ESPAÑOL

Mere Aradhya

Mi querido gurú

Swami Dharmashakti Saraswati



Yoga Publications Trust, Munger, Bihar, India

Mere Aradhya

Mi querido gurú

Con saludos cordiales ॐ *y prem*

Mere Aradhya

Mi querido gurú

Swami Dharmashakti Saraswati

Yoga Publications Trust, Munger, Bihar, India

Título de la edición original:
Mere Aradhya. *My Beloved Guru*

© Bihar School of Yoga 2011, Munger, India
website: www.biharyoga.net

Impreso por Yoga Publications Trust
Primera edición 2011

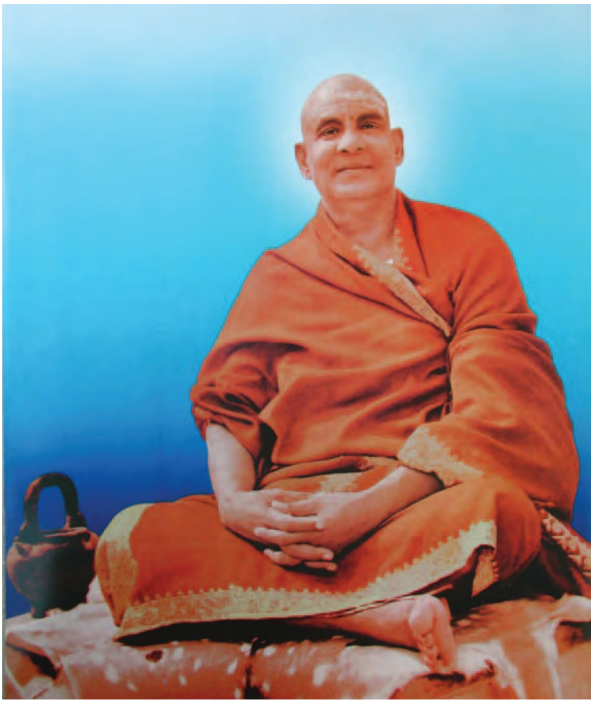
© de esta edición: Academia de Yoga Satyananda
Carrera 19 A No 84 - 37
Bogotá, Colombia
Tel: (571) 691 1779
www.satyanandayoga.co

ISBN

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio, así como el registro, transmisión o recuperación de información por medios mecánicos, electrónicos, magnéticos, fotoquímicos, fotocopia o por cualquier otro medio, sin la autorización previa y escrita de Yoga Publications Trust y de la Academia de Yoga Satyananda.

El propósito de este libro es dar información relevante en relación con la práctica del yoga. No es un libro de práctica y no se debe utilizar para enseñar a sí mismo o a otros. Todo entrenamiento del yoga se debe aprender y practicar bajo la guía de una persona competente que conozca bien las prácticas. Es responsabilidad del practicante escoger el profesor y la forma en que se llevarán las clases. Bihar School of Yoga no se hace responsable de la escogencia personal de cada persona.

Impreso por Panamericana S.A.S.



Dedicatoria

Con humildad ofrecemos esta dedicatoria a Swami Sivananda Saraswati, quien inició a Swami Satyananda Saraswati en los secretos del yoga.



Dedicatoria

A nuestro gurú Sri Swami Satyananda Saraswati,
quien continúa inspirándonos y guiándonos
en nuestro camino espiritual.

Contenido

Dedicatoria	*vii*
Atisbos de la infancia de Sri Swamiji	1
Atisbos de la vida de gurukul	29
Atisbos de la vida de parivrajaka	81
Los inicios de un ashram y una organización	175
Ampliación y consolidación de la misión	305
Culminación de la visión de un visionario	347
Poemas de Swami Dharmashakti	411

Dedicatoria

Estas pocas palabras que he logrado escribir las ofrezco humildemente a los pies de mi amado Gurudev, Swami Satyananda Saraswati, un maestro de yoga y un *jnani* inigualable, que se esfuerza por hacer realidad los beneficios del yoga para el bienestar de toda la humanidad, y busca transformar los preceptos vedánticos de la no-dualidad y la unidad en vínculos indestructibles de amor y fraternidad universales.

Vi por primera vez a Sri Swamiji el 3 de abril de 1953 y en ese momento lo reconocí como el gurú de mi destino. Desde entonces he llegado a conocer los pensamientos, hechos, planes y visiones de Sri Swamiji con gran profundidad y detalle. A veces me pregunto si un ser humano puede realmente elevarse a tales alturas de trascendencia divina como lo ha hecho Sri Swamiji. Él personifica las cualidades de un *maryada purusha*, ser humano ideal, para el que *tyaga*, *tapasya*, yoga y *sannyasa* son una forma de vida.

Sri Swamiji emprendió su búsqueda espiritual en solitario, y en algún momento nuestros caminos se cruzaron por casualidad. Me inició en una vida dedicada a la entrega, el servicio y el sacrificio. Mi marido, mi hijo y yo nos hemos dedicado totalmente a la gran misión de Sri Swamiji. Todas nuestras gotas de sudor y sangre, todos nuestros pensamientos, sentimientos y vibraciones de nuestros pranas le pertenecen a él. Hemos resuelto dedicar nuestras vidas a difundir el *dharma* sagrado que Sri Swamiji ha sostenido toda su vida.

Al comienzo, Swami Satyavratananda, mi marido, se relacionaba con Sri Swamiji como un *guru bhai*. Más tarde, habiéndose dedicado a la misión de Sri Swamiji, lo veneró como

su gurú. Un gurú y un discípulo trabajan como dos cuerpos pero como una sola alma. Para un discípulo, ¿qué puede estar por encima de trabajar para el gurú con total fe y entrega?

En palabras del propio Satyavratji: "Me considero extremadamente afortunado de haber recibido la iniciación de Jagadguru Swami Sivananda y por su gracia encontré una réplica exacta de él en la forma de Swami Satyananda, quien se convirtió en mi *jnana guru*, en mi *sannyasa guru*. Lo que sentí después de ser iniciado por Swami Sivananda es indescriptible. Y la forma en que veo y comprendo a Swami Satyananda ahora, algún día también será compartida por el mundo. Puede que hoy el mundo no se dé cuenta de su valor, pero sin duda llegará un momento en el que el mundo le reconocerá y honrará por lo que realmente es. Viva o no para ver ese día, mi alma definitivamente lo hará, dondequiera que esté".

Sobre un discípulo tan devoto, Sri Swamiji dijo lo siguiente: "Solo he encontrado un hombre en mi vida que se sumergió en el servicio de su gurú hasta tal punto que se convirtió en un ejemplo para el propio gurú. ¡Tanto que el gurú lo reconoció interiormente como su propio gurú! Ese hombre era Satyavrat, al que le tenía gran estima y respeto. Nos entendíamos perfectamente. Nadie se acerca al nivel de comprensión mutua que compartíamos. Y por eso siempre tendrá un lugar especial en mi corazón".

La misma diligencia en el cumplimiento del deber, la entrega total al gurú y compromiso inquebrantable con su misión se encuentran en Swami Niranjan, viva imagen de Satyavratji. ¿Quién es Swami Niranjan? El curso de los acontecimientos nos da indicios, pero el futuro solo lo conoce Gurudev. La entrega total de Swami Niranjan hacia su gurú, y la incalculable confianza y amor de Sri Swamiji hacia él, presentan un ideal ejemplar para la civilización moderna. Y la madre no tiene nada más que decir, ella se siente bendecida sin medida. En palabras de Sri Swamiji, "Solo será una madre digna aquella cuyo hijo sea devoto de su deidad y de su preceptor".

A pesar de los muchos tormentos y tribulaciones a los que me enfrenté, a pesar de mi propia naturaleza rebelde y mis pensamientos revolucionarios, por la gracia de Dios encontré un gran gurú, que me trató como a una hija, me inició como su

discípula y me preparó para una misión especial. Una vez que me embarqué en esa misión, el destino que él había previsto para mí comenzó a materializarse.

Satyavratji era muy conocido en los círculos familiares y sociales por su carácter piadoso y virtuoso. Su sola inspiración me hizo realizar una gran cantidad de trabajo para la familia y la sociedad. Fue su inspiración la que me hizo empezar a escribir cartas y artículos para revistas. Con el estímulo y las bendiciones de Sri Swamiji, mi pluma cobró impulso. Además de manejar la voluminosa correspondencia de Sri Swamij, empecé a transcribir y archivar sus conferencias también.

Un día, de manera inesperada, Satyavratji comentó: "Tienes que escribir la biografía de Gurudev". El comentario me asustó, era una tarea que superaba mi capacidad. Pero su insistencia me obligó a empezar a recopilar el material pertinente según sus instrucciones. Había mucho material escrito en mis diarios, cartas y archivos, y empecé a revisarlo de nuevo. Sri Swamiji solía mantener conversaciones íntimas con Satyavratji. Siempre que el tema giraba en torno a la vida temprana de Sri Swamiji, Satyavratji solía anotarlo en taquigrafía y más tarde yo lo transcribía en mi diario. También solía hablar yo misma con Sri Swamiji y compartir con él mis propias inspiraciones e ideas.

El funcionamiento del destino es realmente misterioso. Después del accidente de Satyavratji todo cambió; sentí como si la vida hubiera llegado a su fin. Sri Swamiji se presentó y reorganizó todo. Con su inspiración, instrucciones y bendiciones, las cosas empezaron a moverse como antes. Empecé a trabajar en todas las tareas pendientes. También pensé en el libro. Las palabras de Satyavratji resonaron con fuerza en mis oídos: "Hay dieciocho *Puranas*, pero este Guru Gita que te pido que escribas puede llegar a ser el decimonoveno".

Sri Swamiji prorrumpió en carcajadas cuando escuchó este comentario. Se rió diciendo: "Bien, veamos qué terminas escribiendo".

Todos estos recuerdos volvieron a inundarme. Los pensamientos de escribir este libro seguían llegando como las olas a la orilla del mar. Sentía como si Satyavratji me regañara constantemente: "¿Por qué todavía no has empezado el libro?".

Swami Niranjan también quería que escribiera un relato de la trascendental vida de Sri Swamiji. También era consciente de que yo también me estaba acercando rápidamente al capítulo final de mi vida. Tenía que completar mi Guru Gita. Buscando las bendiciones del gurú y de Dios para el éxito de mi empresa, y el perdón también por cualquier error que pudiera cometer, finalmente comencé a escribir.

Este libro está dividido en seis partes:

1. Atisbos de la infancia de Sri Swamiji
2. Relato sobre sus días en el *ashram* de su gurú
3. Atisbos de su vida como *sannyasin* errante
4. El comienzo del movimiento del yoga
5. La expansión y consolidación de la misión
6. La culminación de la visión de un visionario.

Me he esforzado por presentar un relato exhaustivo y completo de la vida y las obras de Sri Swamiji. Sus instrucciones y enseñanzas han sido recopiladas en docenas de libros y traducidas a otras tantas lenguas. Este libro no es más que una humilde adición a esa hermosa y creciente colección. No es solo mi esperanza sino mi firme convicción de que estas gemas espirituales de la vida de Sri Swamiji iluminarán el camino de todos y cada uno de los buscadores espirituales que las lean. Si mi afirmación suena presuntuosa y vana, pido humildemente la indulgencia del lector.

Swamiji, usted es la personificación misma de la eterna *sadhana* de la vida. Sus sublimes enseñanzas han disipado totalmente la lúgubre oscuridad de mi vida. Y en el aura de ese conocimiento divino he tenido un atisbo de dicha eterna e inagotable, que me ha inspirado a embarcarme en este viaje por el carril de la memoria, haciendo una crónica tanto de los pequeños y conmovedores momentos como de los grandes hitos de su épica vida. Pido recibir su gracia, amor y bendiciones por siempre y para siempre.

El genio poético de Valmiki fue despertado
por el grito lastimero de una grulla angustiada.
Mi pluma rompe todas las barreras,
al escuchar los sonidos tintineantes del nombre divino.

La primavera ha florecido en medio del otoño,
el néctar fresco está fluyendo en medio del verano abrasador.
El mundo se regocijará cuando lea
los garabatos realizados por mi pluma
mientras baila de pura alegría sobre la superficie de este papel.

Puede que mi pluma no tenga el poder
de infundir vida a lo inerte,
pero ¡oh Dios! haz que escriba una y otra vez
la saga de mi sublime y sin par gurú.

Nada más que el polvo de los pies de mi gurú,
Swami Dharmashakti Saraswati

Atisbos de la infancia de Sri Swamiji

ॐ

Cuando el mundo se ve envuelto en una oscura ignorancia, un gran espíritu desciende y, encendiendo la lámpara del conocimiento, destierra la oscuridad por completo.

Swami Satyananda Saraswati es uno de esos pilares espirituales para esta época. Huyendo de los mezquinos placeres y pasatiempos del mundo eligió vestir la túnica del desprendimiento, la austeridad y la renuncia. Es un *jnani* y *tyagi* al estilo de Adiguru Shankaracharya. Al observar sus excelentes cualidades de cabeza, corazón y manos, parece como si Dios le hubiera colmado de sus más selectos dones. Su inquebrantable devoción a su gurú y su comportamiento dulce y afectuoso hacia todos y cada uno son ideales dignos de emulación.

Anaashritah karmaphalam kaaryam karma karoti yah
Sa sannyaasee cha yogee cha na niragnirna chaakriyah.

El que cumple sus deberes obligatorios sin depender de los resultados de sus acciones es un *sannyasin* y un yogui, no quien renuncia al fuego y a la acción.

(Bhagavad Gita, 6:1)

Vemos en Swamiji un gran asceta, un gran *jnani* y un gran *karma yogui* que ha personificado este gran ideal del *Bhagavad Gita*. Él es una mezcla perfecta de *jnana*, karma y *upasana*; Un verdadero epítome de *Satyam*, *Shivam*, *Sundaram*.

ॐ

En el regazo de las hermosas cordilleras del Himalaya, entre una interminable extensión de altísimos abetos y pinos, se encuentra la región conocida como Almora, el patio de recreo de las antiguas tradiciones Kumaoni, rebosante de historias sobre la caballerosidad y el valor de los antiguos reyes Chandravanshi y de los reyes modernos de ascendencia nepalí. En esta tierra de cuento de hadas se encuentra el pequeño dominio feudal de Bhikiyasen y Gaj Baigan. Y ese es el reino cuyo vástago es Swami Satyananda Saraswati.

Linaje

El señor feudal de Bhikiyasen y Gaj Baigan, un *vaishnava* de la tradición *Jaimini*, era erudito y culto, y su territorio abarcaba cuarenta pueblos. Su esposa era una piadosa y religiosa dama tibetana y su hijo, Krishnachandra Nayal, un joven inteligente y de buenos modales. Había muchos templos en esa región construidos por sus antepasados y su instrucción permanente a los sacerdotes de los templos era: eduquen bien a los niños de esta región, todos deben tener conocimientos de hindi, sánscrito, del *Bhagavad Gita* y del *Ramayana*.

Después de completar su educación, Krishnachandra se convirtió en oficial de policía. Al igual que su padre, también dio mucha importancia a la educación, y en sus aldeas se empezó un adecuado plan de escolarización. Krishnachandra se casó en la familia real de Nepal. Su esposa era una dama erudita de la familia real. La gran familia feudal de Krishnachandra era una mezcla de diferentes culturas. Su padre era Kumaoni, su madre tibetana y su esposa nepalí. Sus padres eran seguidores

del *Sanatana dharma* ortodoxo, mientras que el propio Krishnachandra era de opiniones modernas y un *Aryasmaji*. Allí las diferencias debían surgir de vez en cuando. Con el tiempo, Krishnachandra abandonó su finca rural y se instaló en Almora. Su vivienda estaba en la sección Nayalkholi de la ciudad.

Nacimiento

Los hijos de Krishnachandra nacieron en Almora. La primera fue una niña y el siguiente un niño. Hay algo que decir sobre los paisajes pintorescos de Almora. Tienen una cierta belleza hechizante. En el regazo maravilloso de las montañas centelleantes y nevadas se vertieron corrientes de luz dorada en el más íntimo núcleo de este pequeño niño; allí alcanzaron su plenitud y lo bendijeron para que pudiera cumplir el gran destino previsto para él. En medio de las etéreas montañas y valles de Almora, donde las noches son plateadas y los días dorados, donde los amaneceres están envueltos en misteriosas nieblas, donde los dorados rayos del sol tejen chispeantes y multicolores arco iris, allí, enclavado en el regazo del monte Kailash, este niño recién nacido agitó sus párpados al filo de la medianoche del 25 de diciembre de 1923, y en sus labios sonaron las sagradas palabras: *Satyam*, *Shivam*, *Sundaram*. Ese niño era Dharmendra Kumar Nayal.

Cautivado por la belleza de las majestuosas cadenas montañosas cubiertas de nieve y maravillado por los misterios que se esconden en sus innumerables cuevas, el niño contemplaba sin cesar, con asombro y maravilla, sus magníficos amaneceres y atardeceres. Un impulso interior le hacía escuchar atentamente los sonidos que le rodeaban: el alegre piar de los pájaros de la selva, los sonoros rugidos de los animales salvajes y, sobre todo, en las montañas y valles lejanos los ecos nostálgicos de los cantos védicos de una época pasada.

Desde el principio Dharmendra encontró misteriosa y sobrecogedora la naturaleza. El florecimiento de las flores y su posterior marchitamiento eran una maravilla inexplicable. Los amaneceres tempranos eran una alegría para la vista y también lo eran las plateadas noches de luna. "¿Quién está detrás de todo esto?", reflexionaba durante horas. Si alguna vez cometía el error de preguntárselo a su padre, recibía una respuesta de cajón: "Es inútil preguntarse algo así. Es un acontecimiento natural, eso es

todo. Nadie ha conseguido explicarlo y nadie nunca lo hará". Si le preguntaba a su madre, ella le decía: "Todo esto es el *lila* de Dios, su juego divino. ¿Puede alguien llegar a comprenderlo? Deberías centrarte más bien en ganar nombre y fama en la vida". La curiosidad del niño nunca quedaba satisfecha, mas bien la cadena de pensamientos seguía expandiéndose. "Un día llegaré definitivamente al fondo de todo esto", resolvió para sí mismo.

Infancia

Dharmendra tenía ya cuatro años. Sus padres debían tener grandes esperanzas puestas en su precoz muchacho. Era extremadamente concentrado e inteligente. Hoy parece que aquellos juegos y pasatiempos de su infancia no eran más que un indicio de su futuro. Se enfrascaba tanto en levantar edificios y torres con bloques de madera multicolores que se olvidaba de todo lo demás. Un día se dedicó a erigir un edificio de siete plantas. Con sus pequeñas manos colocaba minuciosamente los bloques de madera uno encima de otro que pronto se venían abajo. Pero el niño nunca aceptaba la derrota. Empezaba todo de nuevo. Sus padres estaban eufóricos con la diligencia del hijo. Su padre decía: "Nuestro chico es muy diligente y metódico. Le haré ingeniero". Su madre decía: "¡Qué tontería! Se convertirá en un gran líder como su tío materno". El niño, totalmente ajeno a lo que le deparaba el futuro, permanecía totalmente absorto en la tarea inmediata que tenía entre manos.

El chico no solo era inteligente, sino también un entusiasmado idealista. Siempre estaba planeando grandes proyectos con su hermana mayor: "Abriremos hospitales y distribuiremos medicamentos gratuitos a todos. No quedará ni un solo enfermo en este mundo", o "Construiremos templos sin puertas, en los que todo el mundo pueda entrar a hacer sus alabanzas", o "Construiremos cocinas con grandes hornos y cocinaremos la comida en enormes ollas. Nadie volverá jamás a pasar hambre", o "Subiremos a un avión y viajaremos por todo el mundo". A veces su conversación giraba en torno a cuestiones científicas y otras veces se quedaban tan absortos en la belleza natural que les rodeaba que se sentaban durante horas juntos. Otras veces discutían temas extraños y abstrusos. Tampoco temían ganarse el disgusto de su padre.

Pero su abuela albergaba opiniones anticuadas. Un niño de cuatro años pensando y hablando de ciencia y religión era suficiente para hacer saltar sus alarmas. Ella propiciaba a varios dioses y diosas, y hacía que los sacerdotes hicieran *japa* y *havan* para alejar cualquier desgracia inminente para el niño. La madre de Dharmendra también se preocupaba y se alteraba un poco por su comportamiento inusual, pero sus numerosas tareas domésticas le dejaban poco tiempo para otra cosa. Estaba obsesionada con la idea de la pureza, y esto no le permitía delegar ningún trabajo doméstico a los sirvientes. Esta noción fue llevada a tal extremo que a los niños no se les permitía entrar en la cocina. Se sentaban fuera de la puerta de la cocina y ella les servía desde dentro. Era una dama piadosa y religiosa que estudiaba regularmente las escrituras. Era bastante generosa y también tenía un gran corazón. Sin embargo, cuando se trataba de las tradiciones familiares, no transigía en nada. Quizás esta fue una de las razones por las que Dharmendra desarrolló una vena rebelde.

Su padre era un seguidor del Arya Samaj, y estudiaba muchos libros, tanto seculares como espirituales, y realizaba el *havan* cada mañana. Era un terrateniente *kshatriya* que gobernaba a sus súbditos desde muy joven. Su posterior trabajo como policía lo endureció aún más. Cuando se enfadaba, gritaba: "Si no me escuchas, te dispararé". Pero de tal palo, tal astilla, ya que Dharmendra nunca se dejó amedrentar ni intimidar por tales afirmaciones y se limitaba a devolverle las palabras a su padre. También sabía manejar un arma. A menudo hablaba de ir de caza y dispararle a un tigre.

Educación

A medida que los niños crecían, los padres se preocuparon por su educación. Tras la debida deliberación, se descartó para ellos la educación en casa. En primer lugar, estaba el ambiente informal de la casa, luego el carácter excesivamente cariñoso de la abuela, por no hablar de los numerosos parientes y amigos de la familia que vivían cerca. Las viejas costumbres que se seguían en casa también habrían sido un obstáculo para adquirir una visión y una educación modernas. Estas consideraciones llevaron a Krishnachandra a internar a su hija de ocho años y a su hijo de

seis en un convento de misioneros en Nainital. Era una escuela de la época británica en la que la enseñanza se impartía en lengua inglesa y en la que solo se admitían niños ingleses y a unos pocos niños indios de familias de la realeza.

Dharmendra era un niño muy travieso, pero había un cierto encanto en sus palabras y actos que impresionaba a todo el mundo. Sus palabras tejían grandes sueños en las mentes de sus oyentes. Pronto se convirtió en el líder indiscutible de sus compañeros. Las hermanas del convento también le querían mucho. Lejos de casa, se volvió totalmente independiente y autosuficiente. Sus pensamientos y actos empezaron a fluir con libertad y naturalidad, lo que indicaba su dinámico futuro.

Los chicos ingleses no soportaban la creciente popularidad de Dharmendra, pero todos le temían. Si alguno de los chicos se atrevía a oponerse o intimidar a Dharmendra, recibía una contundente paliza. Las hermanas intentaban inculcarle algo de sentido común, pero él tenía sus propias ideas. Nunca toleraría una injusticia de ningún tipo.

Primera experiencia espiritual

Dharmendra había regresado a casa durante las vacaciones escolares. Un día, de repente, se cayó y tuvo un lapso de inconsciencia. Todos sufrieron una gran preocupación, pero al cabo de un rato volvió en sí. Sin embargo, siguió teniendo esta extraordinaria experiencia. A veces perdía completamente la conciencia de su cuerpo físico. Otras veces veía su cuerpo claramente desde fuera. Esto no era una condición permanente, pero durante ese período su cuerpo permanecería como en el limbo.

Su familia estaba cada vez más alarmada por estos sucesos inexplicables. Lo llevaron a médicos, curanderos y chamanes, pero fue en vano. Nadie era capaz de arrojar luz sobre estas misteriosas experiencias. ¿Cómo podrían explicar algo que surgía de auspiciosos karmas y *samskaras* de vidas pasadas? Dharmendra sabía exactamente lo que estaba ocurriendo, pero tenía el cuerpo y la mente de un niño de siete años. ¿Cómo podría explicarlo a los demás? Todos se burlarían de él.

En aquellos días, la ruta hacia Mansarovar y el monte Kailash pasaba por Almora. Los santos y sabios que iban en peregrinación

al Kailash hacían escala en Almora. Sus familiares llevaron a de Dharmendra a donde muchos de estos santos.

Una vez pasó por allí Swami Nityananda, un viejo y experimentado *swami* de muy alto nivel. Por casualidad, Dharmendra volvió a caer inconsciente. Algunos de sus familiares fueron a ver al *swami* y le pidieron que echara un vistazo al muchacho. Por pura curiosidad, el *swami* acudió y vio al niño inconsciente. Debió entender su estado porque empezó a repetir "Sri Ram Sri Ram" en los oídos del niño y pronto Dharmendra recuperó la conciencia.

Swami Nityananda dijo a los aliviados padres: "Este niño no sufre ninguna enfermedad. A veces, por voluntad propia, alcanza un estado de conciencia elevado, conocido como el estado de *pratyahara* en el yoga. Hay que impartir a este chico un entrenamiento espiritual y eso hará maravillas con él. Después de todo, es un alma divina".

También añadió una palabra de advertencia: "No intenten obligar al chico a la vida mundana. Dejen que recorra el camino del yoga porque ese es su camino destinado". Le indicó a Dharmendra que repitiera el mantra Om y también le habló del Señor Rama y de sus hazañas. Cada vez que Dharmendra comenzaba a experimentar la pérdida de la conciencia corporal, repetía el mantra Om y recordaba al Señor Rama. Durante esos momentos eternos, se sentía extremadamente eufórico y alegre. ¡Qué maravilla! Una inmensa conciencia ilimitada escondida en el cuerpo de este niño. Quizá la propia divinidad se había revestido de este cuerpo para una gran misión.

Talentos versátiles

Desde muy joven, Dharmendra tuvo muchos amigos y compañeros. Tenía talento para muchos juegos y deportes. Le gustaba especialmente la caza. También era muy bueno en sus estudios. Componía prosa y poesía y se interesaba por diversas artes y ciencias. A pesar de todas estas incesantes actividades, sus experiencias espirituales internas continuaban sin cesar, como si esas experiencias vinieran a recordarle una y otra vez que tenía una gran cantidad de *samskaras* espirituales ocultos en su interior, que sin duda se manifestarían en el futuro.

Dejaba a sus compañeros de clase muy atrás en todas las actividades y esfuerzos. Era el primero de su clase, y también ocupaba el primer puesto en los debates y las declamaciones. Los alumnos mayores le tenían envidia, pero también miedo. Sus profesores, en cambio, estaban muy contentos de ver el despliegue de sus polifacéticos talentos.

En una ocasión, algunos sacerdotes y dignatarios extranjeros vinieron a visitar la escuela y se organizó una función especial en su honor. Dharmendra fue elegido para pronunciar el discurso de bienvenida y leer un poema en honor de los invitados. El talento y la delicadeza del niño de nueve años no pasaron desapercibidos. "Este niño logrará grandes cosas en la vida. Ya sea como un gran líder político o como un dotado maestro espiritual, definitivamente dejará huella en la vida", predijeron con razón. Después de este acontecimiento, las hermanas del convento se encariñaron con Dharmendra. No dejaron de animarle y motivarle para que sobresaliera en todos los ámbitos de la vida.

El padre de Dharmendra se asombraba con el talento precoz de su hijo. Al mismo tiempo, estaba ansioso y preocupado por sus experiencias espirituales. Quizás era mejor mantener al niño cerca. Así que lo trajo desde Nainital y lo ingresó en una buena escuela de Almora. Esto rompió el corazón de las hermanas del convento, que estaban muy apegadas a él. De vez en cuando, si lo solicitaban, el padre enviaba a Dharmendra a visitarlas.

Las deidades regentes de la tierra de Almora se alegraron de las hazañas de este dotado hijo de su suelo. Parecía como si la diosa Saraswati le hubiera bendecido con habilidad y destreza en todas las artes y ciencias, el ruiseñor hubiera prestado dulzura a su voz, el sol un resplandor deslumbrante a su personalidad y la luna su frescura tranquilizadora.

Guru griha gaye padan raghurai, alpakaal vidya sab payee–: en el *Ramacharitamanas*, Tulsidas relata cómo el Señor Rama fue a estudiar al *ashram* de su gurú y en muy poco tiempo aprendió todo lo que había que aprender. Lo mismo se puede decir de Dharmendra. Además de aprender las diferentes asignaturas que se impartían en la escuela, la aptitud de Dharmendra para la literatura, la música y las bellas artes estaba floreciendo. Sus poemas, escritos bajo seudónimos como 'Pallav' (la hoja que

brota), 'Hridayaheen' (el desalmado), 'Premi' (el aficionado), 'Nirala' (el inimitable) y 'Vahi' (Eso), atrajeron la atención de los literatos y de los laicos. La gente se asombraba al saber que estas bellas y sensibles composiciones brotaban de la pluma de un niño de diez años que aún estudiaba en la escuela media. Sus poemas se publicaron en *Ma* y en otras revistas. *Ma* era una revista creada por jóvenes locales con inclinaciones literarias que publicaba relatos, artículos y poemas. Pero lo que hizo realmente popular a la revista fueron los poemas escritos por alguien que se llamaba a sí mismo "Hridayaheen".

El padre de Dharmendra era un Aryasamaji, y al ser oficial de policía conocía el valor de la disciplina. Desde la edad de diez años a Dharmendra se le obligaba a realizar el *havan* cada mañana después de bañarse. Su madre añadía: "Termina de cantar el *Gita* antes de sentarte a desayunar". La abuela le decía: "Hoy es martes, ve al templo y venera a Hanumanji antes de desayunar", o "Ve con el criado a la casa del sacerdote y entrega este *prasad*, solo entonces podrás desayunar". Dharmendra cumplía las órdenes de todos en silencio, pero se decía a sí mismo: "Puede que ahora siga las órdenes de todos, pero cuando crezca, definitivamente no lo haré".

Influencia de la ideología gandhiana

La madre de Dharmendra siempre estaba ocupada. O bien estaba leyendo las escrituras, o realizando trabajos, u ocupada en la cocina. La pureza se valoraba mucho entonces y por eso hacía ella misma todas las tareas de la cocina. A los niños pequeños los cuidaba una niñera o la abuela. A pesar de su agitada agenda, la madre de Dharmendra encontraba tiempo para leer los libros de Mahatma Gandhi.

Gandhiji vino a Almora en 1930 y ella asistió a sus reuniones públicas. Quedó muy impresionada y lo conoció personalmente. El encuentro provocó un cambio radical en su personalidad. Sus rígidas nociones de pureza adquirieron cierto grado de flexibilidad. Una criada comenzó a ayudarla en las tareas de la cocina. Con tiempo libre en sus manos, la madre de Dharmendra comenzó a asistir a reuniones y mítines políticos. Pronto se convirtió en una trabajadora activa en el movimiento por la libertad. Estuvo al frente de piquetes de comercios

que vendían telas fabricadas en el extranjero y las quemó en enormes hogueras. También comenzó a viajar con Gandhiji a otras ciudades y pueblos, llevando para su distribución grandes fardos de tela *khadi*.

Muchas veces el inspector Krishnachandra Singh la arrestaba a ella y a otras asociadas por actividades antibritánicas y luego las dejaba en una selva a veinte o veinticinco kilómetros de la ciudad. Las mujeres de la montaña conocían los caminos que subían y bajaban de las colinas y, además, estaban llenas de fervor patriótico. "Regresaban en un abrir y cerrar de ojos y reanudaban sus actividades sediciosas con un entusiasmo redoblado".

Las cosas iban bien hasta este punto. Y entonces Gandhiji comenzó su programa de emancipación de las mujeres de mala reputación. La madre de Dharmendra también participó activamente. Iba a sus casas, hablaba con ellas e incluso compartía las comidas con ellas. Esto creó un revuelo en su círculo familiar. Los parientes armaron un gran problema de ello. Incluso intentaron envenenar los oídos de Krishnachandra, pero él comprendió la situación. No se dejaría provocar fácilmente. Les dijo a los malintencionados en términos inequívocos: "No tienen de qué preocuparse por mi esposa y mi familia. Ella es mi esposa y tengo plena confianza en ella. Ella es libre de actuar según los dictados de su conciencia. Además, todo lo que hace es correcto. No puedo encontrar ningún fallo en ella".

En algún momento, la madre de Dharmendra también fue encarcelada con Gandhiji. Los vecinos y parientes no pudieron decirle nada al padre, pero asustaron a la abuela, amenazándola con expulsar a su familia de su círculo social. La abuela fue incapaz de decir o hacer mucho en el asunto. Se limitó a vender unos cientos de gramos de sus joyas de oro y que unos cuantos sacerdotes realizaran el *havan* para restablecer la paz y la cordura en la familia. Cuando el padre se enteró de esto se sintió extremadamente molesto. Su postura ejemplar y valiente fue absorbida también por sus sensibles hijos.

Literato por excelencia

Dharmendra tenía dos amigos íntimos, K.C. Joshi (Nanu) y Ashwini Kumar Pant (Aami). Su amistad era profunda e intensa. Siguiendo el ejemplo de Dharmendra, Aami también comenzó a

escribir para la revista *Ma*. Poco después, Dharmendra empezó a editar la revista *Bharat* y, con su estímulo, Aami también empezó una revista con el nombre de *Agragami*. Estos chicos escribían a mano muchos ejemplares de cada publicación, y los distribuían a todo el mundo.

Una vez el laureado poeta Sumitranandan Pant visitó Almora, que también era su lugar de nacimiento. Los chicos se reunieron con él y le mostraron ejemplares de sus respectivas revistas. Sumitranandan Pant se alegró mucho de conocerlos, en particular a Dharmendra Singh Nayal, entonces estudiante de noveno curso. Alabó los esfuerzos de los chicos, pero al mismo tiempo les sugirió que debían unir sus talentos y sacar una revista única y unificada.

Siguiendo su consejo, los dos chicos pusieron en marcha *Agragami Bharat*. A pesar de las repetidas peticiones de Aami, Dharmendra se negó a ser el editor jefe. Ese puesto tuvo que ser asumido por Aami. Pallav se convirtió en el editor adjunto. Pero Pallav era el alma de la revista. Era él quien hacía toda la edición y la corrección de pruebas.

Todo el mundo quedó muy impresionado por el esfuerzo de los chicos. Los chicos recibieron ánimo y apoyo de todas partes. Cuando mostraron un ejemplar de su nueva revista a Sumitranandan Pant este se puso muy contento y escribió muchos poemas para publicarlos en la revista. Sin embargo, el alma de la publicación era Dharmendra quien escribió muchos relatos, poemas y artículos con los nombres de Pallav, Hridayaheen, Nirala, Premi y Vahi. Incluso sus profesores se asombraban al ver su dominio sin esfuerzo del hindi, el sánscrito y el inglés. En esta época empezó a componer poemas que ilustraban las diferentes métrica de la poesía en hindi. Y se vio coronado por un éxito total en este ambicioso empeño suyo.

El talento literario y el genio poético de Pallav ya habían florecido plenamente. Una vez, se organizó una lectura de poesía en honor a Sumitranandan Pant. El poema compuesto y leído por Pallav fue premiado como el mejor. En aquella ocasión, Pant había comentado: "Este chico se hará definitivamente un nicho en el mundo de la literatura en hindi". La profecía de Pant se ha hecho realidad hoy. El pequeño niño de ayer, Dharmendra, se ha convertido en el imponente *sannyasin* de hoy, Swami Satyananda

Saraswati, cuyos libros en hindi e inglés son ahora mundialmente conocidos.

Además del hindi, Dharmendra tenía facilidad para el sánscrito y el inglés. Empezó a escribir en sánscrito y a planificar también una revista en inglés. Tal dominio de tres lenguas y géneros literarios, a una edad tan temprana, era extraordinario.

Desde la primera infancia Dharmendra siempre tuvo un lado contemplativo y serio en su naturaleza. Era extremadamente bueno a nivel académico, obteniendo siempre la máxima puntuación en hindi e inglés. Sus profesores de sánscrito solían decir que escribía tan bien que, si tuvieran la oportunidad, ¡le darían el doble de las notas máximas!

En las escuelas de lengua inglesa a las que asistía Dharmendra los profesores también enseñaban de la *Biblia*. Al ver su agudo intelecto y su excelente dominio de esta materia también, las autoridades escolares empezaron a prestarle una atención especial. Pensaron que sería un excelente predicador y misionero. Su esperanza resultó ser cierta, aunque no en el sentido exacto previsto. Dharmendra no solo se convirtió en un predicador, sino en una autoridad y un maestro de las ciencias religiosas y espirituales. Verdaderamente, es un moderno portador de la antorcha de la ancestral cultura y pensamiento espirituales de la India.

Inclinación espiritual

Poco a poco Dharmendra empezó a perder el interés por la monótona y aburrida educación que recibía en la escuela. Mientras el profesor enseñaba álgebra y geometría en la pizarra, él se sentaba en la última fila escribiendo poesía o editando artículos para *Agragami Bharat*. A menudo se adentraba en las montañas con Aami y se sentaba en soledad, disfrutando de la maravillosa belleza de la madre naturaleza. Contemplando los lejanos picos del Himalaya, Dharmendra pronto se olvidaba de su propia existencia. Cada vez que Aami le interrogaba sobre estos episodios, él se reía. ¿Cómo iban a saber sus amigos que en esos relucientes picos del Himalaya, Dharmendra veía destellos dorados de su propio futuro?

Como ya se ha dicho, los *sadhus* y los *swamis* que se dirigían al Kailash-Mansarovar a veces hacían escala en Almora.

Dharmendra solía reunirse con ellos y les preguntaba sobre asuntos espirituales. Ellos, bastante impresionados con sus inclinaciones y anhelos espirituales, le contaban sin reparos muchas cosas sobre el yoga y la vida interior. Swami Nityananda solía acudir allí cada año. Era un experimentado *kriya yogui* y le aclaraba muchos puntos sobre asana y *pranayama*. Cuando era un niño de siete años Dharmendra había preguntado una vez a Swami Nityananda sobre la magia negra y los hechizos secretos, sobre fantasmas y duendes. Swami Nityananda solía llevar un pequeño palo en la mano. "¿Es esta su varita mágica?" había preguntado Dharmendra. El *swami* había respondido: "Bueno, este es mi *yoga danda*, pero puedes tenerlo si quieres". El joven se sintió extremadamente feliz de recibir aquel precioso regalo del *swami*.

La vida y las hazañas de Sri Rama eran muy queridas por Dharmendra. Siempre estaba reflexionando sobre ellas. Luego ponía cualquier pregunta o duda que tuviera ante diferentes sabios y *swamis*. El carácter del Señor Rama ejerció una gran y profunda influencia en su psique, hasta el punto de que lo aceptó como su *ishta*, su deidad elegida.

Primera experiencia tántrica

A la edad de diez años Pallav no solo se dedicaba a actividades académicas y literarias sino que también se interesaba por los libros de temática seria. Por esta época llegó a sus manos un libro sobre el tantra. Junto con un amigo del barrio estudió el libro a fondo. Los dos decidieron investigar las técnicas descritas en el libro. En esa misma época, también conocieron a un *baba* tántrico cercano. Se reunían frecuentemente con el *baba* y le preguntaban sobre los aspectos prácticos del tantra.

Pronto comenzaron su *sadhana* tántrica. Al cabo de unos días decidieron ir un lugar de cremación para perfeccionar su mantra. Con su "varita mágica" en la mano, los dos se dirigían al lugar de cremación diciéndose: "La varita mágica está con nosotros, ¿qué hay que temer? El poder de nuestro mantra someterá a cualquier fantasma que haya en los alrededores. Entonces los pondremos a hacer todas nuestras tareas diarias".

De alguna manera, el padre de Dharmendra se enteró de sus aventuras nocturnas en el lugar de cremación. Se enfadó mucho

y le advirtió a Dharmendra: "Si te atreves a salir de la casa por la noche, te dispararé"

"No puedo dejar mi *sadhana* del mantra a medias", pensó Dharmendra, "tengo que terminarla a cualquier precio". Los dos amigos decidieron traer la ceniza del lugar de cremación y terminar su *sadhana* en la azotea de Dharmendra. A la mañana siguiente trajeron la ceniza y la colocaron en una maceta en el tejado. Por la noche, cuando todos se habían dormido, Dharmendra se dirigió de puntillas al tejado. Desde la terraza de la casa contigua, su amigo también saltó. Pronto empezaron a completar sus asuntos pendientes.

Cuando su *sadhana* llegó a su culminación, empezaron a ocurrir cosas extrañas. Se sentía como si toda la casa temblara. El hermano pequeño de Dharmendra empezó a llorar y su madre y su abuela se asustaron mucho. Su padre empezó a buscarlo, pero estaba escondido en la terraza y la puerta de la terraza estaba cerrada con llave desde afuera. El padre de Dharmendra se enfadaba más a cada minuto que pasaba. "Abre la puerta", le gritó, "o romperé la puerta y te dispararé". Todo el ambiente se había vuelto oscuro y espeluznante. El amigo de Dharmendra saltó a su propio tejado y desapareció de la vista. El padre de Dharmendra gritaba con todas sus fuerzas. Dharmendra tiró la ceniza y otros artículos de la *pooja* desde el tejado y abrió la puerta de la terraza. En cuanto tiró los objetos tántricos, el ambiente se volvió normal y tranquilo. Aunque su padre estaba bastante agitado, también se calmó después de haber registrado el tejado y de no haber encontrado nada anormal.

Al día siguiente, los dos chicos fueron a ver al *baba* tántrico y le contaron toda la historia. «¿Por qué has tirado la ceniza que había sido cargada por el mantra? Ahora el fantasma indudablemente se enfadará y les hará algo desagradable", dijo en un tono aterrador.

Dharmendra no podía asustarse tan fácilmente. "Bah", se burló, "¿qué puede hacernos el fantasma?". Pero su amigo se sintió asustado. El azar quiso que dos días después sufriera un accidente y se rompiera una pierna. Sobra decir que Dharmendra dejó para siempre esta *sadhana* tántrica de cenizas, cadáveres y fantasmas.

Entorno social

Cada vez que Dharmendra visitaba los pueblos de Gaj o Bhikiyasen, se encontraba bajo la influencia de un entorno social opresivo. La costumbre del matrimonio infantil estaba muy extendida en esos lugares, al igual que otras prácticas y tradiciones arcaicas. Dharmendra pertenecía a una rica familia feudal y su padre era policía. Los lugareños no podían decir nada de frente, pero murmuraban a sus espaldas. Decían: "Su niña ya es mayor. ¿Qué sentido tiene enviarla a la universidad? Debería casarse lo antes posible. Lo mismo debería hacer el chico, que también tiene edad para casarse. Su educación puede continuar al margen". En casa, la abuela también estaba interesada en que sus nietos se casaran pronto. En algún momento, algunos autoproclamados guardianes del decoro social decidieron que no podían soportar más este estado de cosas y trataron de influir en el padre de Dharmendra. Pero él les dijo claramente: "No tienen que preocuparse por mis hijos. Sé lo que es bueno para ellos". La madre de los niños era una trabajadora del Partido del Congreso. Tampoco estaba a favor del matrimonio precoz. La abuela era la única de la familia que se sentía muy agraviada, pues todos los parientes la molestaban todo el tiempo por este motivo.

Había otra razón detrás de la ansiedad de la abuela. ¡Ella había solemnizado el compromiso de su nieto cuando él solo tenía dos años! Entre los kumaonis, los niños de apenas uno o dos meses se comprometen, a veces incluso se casan. ¡Y en algunos casos el matrimonio se fija incluso antes de su nacimiento! Dos amigos de toda la vida deciden de antemano que, si uno de ellos tiene un hijo y el otro una hija, entonces su matrimonio está arreglado. Y tales matrimonios en efecto tienen lugar.

Siguiendo esta tradición consagrada, la abuela vio un buen partido para Dharmendra en su círculo social, e hizo solemnizar rápidamente la ceremonia de compromiso. Puede que el padre de Dharmendra no estuviera de acuerdo, pero su madre no tuvo elección en el asunto.

Durante su época de estudiante en Nainital, cada vez que Dharmendra volvía a casa en las vacaciones, todos los niños del barrio se reunían y jugaban juntos. También venía la chica con la que estaba prometido. Una bonita chica llamada Saraswati, muy querida por todos. Por ella, los niños se burlaban de Dharmendra.

Pero él no podía entender el motivo de las bromas. Cuando su madre finalmente se lo contó, ¡se puso furioso de verdad!

Los padres de Saraswati estaban cada día más ansiosos. Su hija estaba ya en edad de casarse, pero la perspectiva de un matrimonio precoz parecía poco halagüeña. Vinieron a reunirse con Krishnachandra para discutir el asunto. Krishnachandra los escuchó pacientemente y les aseguró que resolvería el asunto pronto. Pero también estaba al límite de sus fuerzas. Los inexplicables ataques de inconsciencia que sufría su hijo, sus extraños estados de ánimo y actividades, las crípticas profecías de sabios y santos que pasaban por allí; las circunstancias no eran sencillas. Él mismo le había dicho a su hijo muchas veces: "El dinero y las posesiones no tienen ningún valor duradero, hijo. Lo que importa en la vida es el principio que uno aprecia y el ideal al que aspira. *Vairagya*, el no apego, es el camino real hacia el éxito. Si persigues tu sombra, huirá de ti, pero si le das la espalda, te seguirá mansamente. El mundo es como tu sombra, al igual que la riqueza y el lujo. No los persigas. Más bien, solo vale la pena vivir una vida de *vairagya* y *sannyasa*, de desapego y renuncia".

Encuentro con una *yoguini* tántrica

Mientras estudiaba en Nainital, la vida de Dharmendra dio un giro decisivo. Conoció a una *yoguini* tántrica que, haciendo estallar su psiquis interior, le proporcionó fugaces visiones de los reinos espirituales trascendentales. He aquí un relato de ese asombroso encuentro en las propias palabras de Dharmendra:

> A la edad de diecisiete o dieciocho años tuve un encuentro casual con una *yoguini* tántrica en Nainital. Era mucho mayor que yo. En aquel momento no tenía ni idea de lo que era la relación gurú-discípulo. Ni siquiera quería ser *sannyasin*. Como joven despreocupado y escolarizado, mis intereses residían más en las actividades académicas y en los deportes como el cricket, el fútbol y el hockey. Al provenir de una familia *kshatriya*, también tenía una cuota de orgullo y vanidad. Creía que podía hacer lo que quisiera. Pero de alguna manera la *yoguini* hizo aflorar lo mejor de mí.
>
> Un día, mientras paseaba por el lago de Nainital, la vi de lejos. Estaba sentada en una roca y, como *sannyasin*,

tenía su *chillum*, su pipa de tabaco a su lado. Unas cuantas personas estaban sentadas a su alrededor. No le presté mucha atención a ella y continué mi camino. Pero ella me vio y me llamó: "¡Eh, joven! Ven aquí". Me giré para mirar en su dirección. Sí, efectivamente me estaba llamando. No estaba acostumbrado a recibir órdenes. Nadie me había dado órdenes en mi vida.

Pero aquella mujer había gritado: "¡Oye! Ven aquí". Lo consideré el colmo de la grosería. Sus palabras y su tono habían picado mi orgullo. Pero sorprendentemente la obedecí como un manso cordero. Me acerqué a ella en silencio. Me dio un recipiente y me dijo: "Ve y tráeme un poco de leche. Me gustaría beber un poco de té". Tampoco me dio dinero. De todos modos, fui al cercano bazar de Nainital y le compré leche. "Siéntate", me ordenó cuando volví con la leche. Una vez más, accedí dócilmente. Me dio su *chillum* pero le dije: "No, no fumo".

"¡Qué!", gritó ella. "Cuando te ofrezca algo, será mejor que lo tomes". De mala gana, di una larga y profunda inhalada. No me gustó nada. Me dije: "El té está bien, el café está bien, incluso el chocolate está bien. ¿Pero este *chillum*? Esto no es más que humo insípido". Sin embargo, obedeciendo su orden, di unas cuantas inhaladas más.

También había algunas otras personas allí, pero no eran del tipo educado, solo aldeanos analfabetos. Ella les hablaba de *ajna chakra*, *kundalini*, *nadis*, *lokas* y otros temas esotéricos. En aquellos días, solía leer libros escritos por eminentes *swamis* y *sannyasins* como Swami Dayananda, Swami Vivekananda y Acharya Satyadev del Arya Samaj. Solía leer libros sobre la *kundalini* y los chakras. Mientras me sentaba a escucharla, ella explicaba cada tema en detalle. Sus descripciones eran extremadamente lúcidas y claras.

"¿De qué demonios está hablando?" Me maravillé. La había tomado por una mujer de pueblo, maleducada y tonta, pero su conocimiento de las ciencias esotéricas era asombroso. La miré. Estaba hablando del *brahma* y del *chitrini nadi*. Incluso después de haber regresado finalmente a casa, sus palabras seguían rondando por mi mente. Era una mujer extraordinaria, sin duda.

Yo, que había nacido y crecido en una familia *kshatriya* y nunca había aceptado ninguna orden de nadie, empecé a obedecerla como a un perro doméstico. Hasta ese día nadie me había dicho que hiciera esto o aquello. Si alguien se atrevía a hacerlo, mi respuesta era: "¡Cuidado! ¿Quién eres tú para decirme lo que tengo que hacer?". Siempre viví como un rey, mandando y dando órdenes a los demás. Aún más, si mi padre me daba una instrucción, no le hacía caso. Una vez me dijo que estudiara el *Gita*. "Olvídalo, no lo haré", le contesté. Intentó obligarme. Cogí una pistola y apuntándole, le dije: "Lo leeré solo si quiero. Por favor, no vuelva a decir ni una sola palabra sobre este asunto".

Y, sin embargo, seguí todas y cada una de las instrucciones que me dio la *yoguini*. Me llamó y fui a verla. Me dijo que trajera leche y le llevé la leche. Me pidió que me sentara y me senté. Me dio el *chillum* y lo tomé. Todo lo que hacía iba en contra de mi propia naturaleza. Solo cuando volví a casa me di cuenta de lo poderosa y dominante que era su personalidad.

Al día siguiente fui a verla de nuevo y así comenzó una serie de encuentros. Me reunía con ella todas las tardes y me decía casi las mismas cosas sobre el *chakra mooladhara*, las *nadis ida* y *pingala*, el prana y el *swara* sobre los que muchos *swamis* habían escrito en sus libros. A veces hablaba de las diferentes ramas del tantra como *vamachara*, *kaulachara* y *dakshinachara*. En su opinión, el *vamachara*, el camino de la mano izquierda, era el mejor. Esto era algo que no estaba dispuesto a digerir, porque si el *vama marga* era realmente el camino superior, entonces todo el mundo que siguiera el esquema natural de las cosas debería estar iluminándose. Pero nadie estaba experimentando ningún despertar de la *kundalini*, ¡solo se producían más y más niños! No me satisfacían sus argumentos sobre este punto.

Una vez le pregunté: "¿De dónde has sacado todo este conocimiento? ¿Qué libros has leído?".

"¿Libros?", replicó ella. "¡Ni siquiera sé cómo sostener un libro!"

Era cierto. Era totalmente analfabeta, y también muy fea en apariencia, gorda como un búfalo y negra como el

carbón. Su olor corporal era extremadamente ofensivo. Nunca se bañaba ni se cambiaba de ropa ni se lavaba los dientes. Su lenguaje era muy burdo y vulgar. Una de cada dos frases terminaba con una palabrota. Todos y cada uno de los que estaban a su alrededor podían convertirse en el blanco de sus insultos. Sin embargo, hablaba sobre el tantra, la *kundalini* y las *nadis* con gran autoridad. Exponía las diferentes etapas de la autorrealización, explicaba el origen de la ignorancia y su disolución final. Hablaba de las cosas mencionadas en las escrituras más elevadas, sin conocer su origen escritural. "

¿Me enseñarás el tantra?» le pregunté un día.

"Sí", respondió.

"¿*Vama marga*, el camino de la izquierda?" Volví a preguntar.

"Sí". "

¿*Shmashan tantra*, el tantra que se practica en el campo de cremación?".

"Sí".

"¿*Kapal tantra*, el tantra que se practica con cráneos humanos?"

"Sí".

Me acerqué a mi padre y le dije que quería invitar a una *yoguini* tántrica a la casa y aprender el tantra con ella. "Bien", dijo, "como quieras". La invité a nuestra aldea ancestral y vino pronto. Teníamos una hermosa cueva junto al río en un rincón de nuestra propiedad y ella empezó a vivir allí.

Había dado instrucciones estrictas de que nadie viniera por allí. Empezaba a beber desde primera hora de la tarde y seguía bebiendo, fumando y comiendo carne durante toda la noche. Fumaba *ganja* en su *chillum* día y noche, como si fuera su propio aliento. Durante el día se quitaba toda la ropa y dormía al aire libre como un enorme búfalo. Creo que si alguien la hubiera visto en ese estado le habría dado un ataque al corazón. Tan monstruoso y grotesco era su aspecto.

Después de hacer todos los arreglos necesarios para su estancia regresé a Almora. Una semana después fui a visitarla y le pregunté: "¿Cuál es el plan ahora?".

"Ven aquí al filo de la medianoche", me contestó. "Y no traigas tu rifle", añadió.

En las selvas de Kumaon no se puede caminar de noche sin un rifle. Tigres, leopardos, lobos y otros animales salvajes vagan por todas partes. Aquella noche oscura tuve que caminar kilómetro y medio por la selva sin mi rifle. No sé cómo, pero conseguí llegar a su cueva. Y esa noche tuve profundas experiencias espirituales. Esas experiencias no eran de este plano, pero no eran meros sueños. Pertenecían al despertar de la *shakti*.

Aprendí de ella el *vama marga* y lo practiqué durante unos seis meses. La visitaba todos los fines de semana y durante estos tiempos tuve experiencias asombrosas. Perdí la conciencia de mi cuerpo y mi conciencia se elevó más allá del plano terrenal, donde no existen ni el sol ni la luna. Debo haberla visitado unas cincuenta veces durante este periodo. Me quedaba con ella toda la noche y volvía a mi casa por la mañana. Todas las noches tenía que beber licor. También necesitaba carne, para lo cual tenía que hacer los arreglos necesarios.

Aunque pasé por muchas experiencias alucinantes en este periodo, no perdí el equilibrio mental ni la cordura. Conservé el control sobre mí mismo. Iba a la escuela, me presentaba a los exámenes y participaba en todas las demás rutinas escolares. Era el monitor de la clase y también el capitan del equipo de la escuela. Tenía que cargar con muchas responsabilidades. Mi comportamiento seguía siendo normal y cumplía con todos mis deberes de forma adecuada.

Pero interiormente estaba teniendo la misma experiencia que tuvo Kaka Bhushundi al entrar en la boca del Señor Rama. Solo después de leer sobre Kaka Bhushundi en el *Ramacharitamanas* comprendí mi propia experiencia. Tuve la misma experiencia que tuvo Ma Yashoda cuando el bebé Krishna abrió su boca para ella. Lo comprendí cuando leí ese relato en el *Bhagavata Purana*.

La *yoguini* me dio una experiencia trascendental que estaba más allá de los límites de mi cuerpo, más allá de mis sentidos, más allá de mi mente y más allá de todas

las definiciones y descripciones que existían en todo mi vocabulario. Esta experiencia se denomina generalmente *shaktipat*, pero ella solía llamarla gracia.

Era una maestra muy competente. Se llamaba Sukhman Giri y era una *sannyasini* de la Juna Akhara. Un día dijo de repente: "Me voy".

"Entonces, por favor, inícieme antes de irse", le supliqué.

"No", respondió ella con rotundidad, "yo no doy la iniciación a nadie. Tendrás que encontrar tu propio gurú". Luego añadió:

"Soy yo quien te ha dado estas experiencias. No te las has ganado por ti mismo. Esto no es más que un atisbo de los reinos trascendentales que un aspirante tiene que experimentar en algún momento de su viaje espiritual. Ahora ve y adquiere estas experiencias por tu cuenta".

"¿Cómo?" pregunté. "Busca a tu gurú", dijo y se marchó rápidamente.

Y a partir de ese momento seguí buscando y buscando al que me ayudaría a recuperar esas esquivas experiencias.

Pensamientos radicales de hermano y hermana

El tiempo pasaba volando. La escuela y la universidad, la poesía y la prosa, los amigos y los parientes, los santos y los sabios, la equitación y la caza en la selva: todas estas actividades continuaban. Los intereses y aficiones de Dharmendra eran numerosos, pero ahora le parecían cada vez más insignificantes. Se había desarrollado una vena rebelde en Dharmendra y su hermana. Pensamientos e ideas radicales mantenían sus mentes ocupadas. Decidieron que no se casarían sino que trabajarían para abolir males sociales como los matrimonios infantiles y la teoría acerca de los intocables. Harían una gira por todo el mundo, sirviendo a los pobres y a los que sufren, y finalmente establecer un nuevo y mejor orden social. Pronto Dharmendra y su hermana empezaron a pasar sus vacaciones en los hospitales, sirviendo a los pacientes. Así, sus ideales filantrópicos comenzaron a tomar forma concreta.

Dharmendra estaba cada vez más desencantado de las cosas mundanas. A veces estudiaba con la debida diligencia y otras veces miraba fijamente sus libros y se perdía en sus pensamientos.

A veces contemplaba por horas y horas las selvas, los ríos y las montañas. A veces miraba las estrellas, a veces pensaba en asuntos mundanos y a veces en Rama, Krishna y Buda.

En esos días también había empezado a pensar en el *sannyas*. "Si mi objetivo es el *sannyasa*", razonó, "bien podría tomar la iniciación *sannyasa* en el cercano *ashram* de Vivekananda". Se reunió con el director del *ashram*, que le aconsejó que primero completara sus estudios. Mientras tanto, la profundidad e intensidad de sus contemplaciones aumentaban cada día que pasaba.

El padre de Dharmendra, que era oficial de policía, estaba muy ocupado en aquellos días. Era el año 1940 y la lucha por la libertad liderada por el Congreso Nacional Indio estaba cobrando impulso. Su madre era una de las principales líderes del Congreso, punta de lanza del movimiento. La mayor parte de su tiempo lo pasaba en mitines y agitaciones y el resto en la cárcel. Todos los miembros de la familia llevaban una vida agitada en aquellos días.

Fue entonces cuando Dharmendra decidió ir a Benares para estudiar anatomía y fisiología en la universidad. Su padre estaba muy contento. Pensó que su hijo se establecería por fin. Pero los escritos del destino no se pueden borrar fácilmente. La aptitud de Dharmendra era tal que cualquier cosa que se propusiera, la terminaría rápidamente. Terminó sus estudios en la universidad de Benares en seis meses. No le preocupaban en absoluto los exámenes ni los resultados. Había aprendido todo lo que tenía que aprender.

Tras regresar de Benares y pasar unos días en Almora, se puso de nuevo en marcha. Su amigo Ashwini Kumar Pant estaba estudiando derecho en Benares, mientras que K.C. Joshi seguía en Almora. Ambos sabían que Dharmendra era una persona extraordinaria. Joshi estaba preocupado por la repentina desaparición de Dharmendra de Almora. Cuatro meses después, recibió una carta inesperada de su amigo. La carta había sido escrita desde el Instituto de Investigación Veterinaria de Mukteshwar.

Ansioso por encontrarse con su viejo amigo, Joshi partió hacia Mukteshwar al día siguiente. Recorriendo una distancia de catorce millas a pie, finalmente llegó a su destino. Tuvo la

suerte de llegar justo a tiempo. Dharmendra estaba a punto de partir hacia su pueblo, Gaj, a cuatro millas de distancia. Tras pasar dos días en Mukteshwar, los dos amigos llegaron a Almora. Dharmendra pasó un día en casa de Joshi y luego regresó a Mukteshwar para retomar su estudio de bacteriología.

Fallecimiento de la hermana

Mientras Dharmendra estudiaba en Mukteshwar, su hermana falleció. Su fallecimiento fue repentino y totalmente inesperado; toda la familia quedó destrozada. Los planes idealistas de Dharmendra se vinieron abajo, dejándole el corazón roto. La fugacidad de la vida volvió a orientar su mente hacia pensamientos de desprendimiento y renuncia. La muerte de su querida hermana le había sacudido fuertemente. Dejó sus estudios a medio camino y meditó durante largas horas sobre su próximo curso de acción.

La naturaleza había bendecido a Dharmendra con la visión de un artista y la sensibilidad de un poeta. Un torrente interminable de poemas solía fluir de su pluma bajo los seudónimos de Pallav, Hridayaheen, Premi, Vahi y Nirala. Sin embargo, la personalidad de Pallav era la más dominante. Poco a poco, Pallav se sintió atraído por la eterna pregunta: "¿Hay algo más allá de esta naturaleza visible?". Su conmovedora poesía fue la primera víctima de esta contemplación que todo lo consume. La mente delicada del poeta deseaba cada vez más la certeza y la solidez de lo Absoluto y lo Eterno, cuya realización no deja nada por conocer.

Pero una ráfaga de viento llegó y levantó una tormenta en el corazón del poeta. El anhelo por su hermana perdida se hizo insoportable. El hombre propone y Dios dispone. Los grandes planes que había trazado con su hermana se desvanecieron en el aire. En su lugar, empezaron a aparecer destellos del futuro en su psique. Por mucho que lo intentara, no podía entender el flujo continuo de pensamientos que asaltaban su mente. Sus padres se angustiaron y preocuparon cada vez más por su estado. Muchos parientes sugirieron el matrimonio como un remedio seguro. Los padres de Saraswati también presionaban para que se casara pronto. Ya estaba en edad de casarse y cualquier retraso adicional en su matrimonio haría que comenzaran las

habladurías. El padre de Dharmendra estaba en un dilema. ¿Era el matrimonio la opción correcta para su precoz hijo?

Agitación interior

Dharmendra también se atormentaba con la misma pregunta. Tenía todas las comodidades y lujos de una buena vida. No le faltaba nada. Pero todos los deseos y ambiciones mundanas le habían abandonado. Las ruedas del destino se habían puesto en marcha. El sensible poeta se perdió en una profunda contemplación. Las corrientes espirituales circulaban por las profundidades de su ser, como si los *samskaras* espirituales de muchas vidas hubieran tenido por fin la oportunidad de levantar la cabeza. Los poderes espirituales latentes comenzaron a manifestarse a un ritmo rápido. A veces oía sonidos extraños, a veces era testigo de escenas extraordinarias. Las fuerzas divinas siempre habían sido benévolas con él. Un niño de cuatro años ve su cuerpo con claridad desde el exterior; a los ocho años asombra a todos con su prosa y poesía en hindi, sánscrito e inglés; a los diez años emprende sin miedo *sadhanas* tántricas: una persona así está ciertamente bendecida y guiada por poderes divinos.

A veces se preguntaba: "¿Qué me depara el destino? ¿Debo enredarme en las ataduras de la vida mundana? Estoy percibiendo un atisbo del camino para mí destinado. Si lo sigo y quedan algunos *samskaras* y deseos mundanos, ¿no me arrastrarán después? Por otro lado, si me lanzo a la fuerza a la vida mundana, ¿se apegará mi mente a esos senderos mundanos? Mi camino está claro: la renuncia; la única cuestión que queda por resolver es si hacerlo ahora o más adelante en la vida, como lo hizo Buda. He disfrutado de todos los placeres que la vida puede ofrecer, he ganado todo tipo de experiencias diferentes, pero ahora no me quedan deseos mundanos. La vida sensual que lleva la gente mundana es traicionera y está llena de sinsabores. Sea cual sea la naturaleza del placer sensual, al final solo puede tener un resultado."

Dharmendra podía sentir que algunos sutiles poderes divinos le daban pistas y ayuda. "Con estas fuerzas divinas a mi lado y apoyándome activamente", pensó, "debo tomar pronto una decisión. No quiero ser un famoso estadista, científico o

intelectual, ni un rico hombre de negocios o un gran funcionario, solo quiero ser un verdadero ser humano".

"De pequeño", reflexionó, "era como la arcilla, y mis padres me moldearon como querían. Pero ¿sabían que ese fragmento de cerámica apenas serviría para ser un recipiente de agua?" Tal vez el maestro alfarero de arriba había moldeado esta copa para contener néctar en su lugar.

Todos los acontecimientos y acciones tienen lugar de acuerdo con las leyes de la naturaleza. El hombre es impotente ante ellas. ¿Podría Yashodhara detener a Siddhartha en su camino? ¿Podría Ratnavali convertirse en un obstáculo en el camino de Tulsidas? Entonces, ¿cómo podría Saraswati convertirse en un obstáculo en el camino de alguien que iba hacia la la sabiduría? Un día también ella falleció repentinamente. Dios siempre vela por el bienestar de sus allegados. Él hace que las circunstancias sean propicias para seguir el camino apropiado en la vida.

Vuelo hacia la libertad

La reflexión y las cavilaciones de Dharmendra continuaron sin cesar. La riqueza abunda, pero no hay deseo de ella. Los placeres rondan, pero no hay gusto por ellos. El respeto, el honor y la autoridad, están allí para ser tomados, pero no hay apego a ellos. La erudición y la sabiduría han sido bien ganadas, y son bien merecidas, pero no hay orgullo por ellas. Si esto no es *vairagya*, entonces ¿qué lo será? Ese desapego real y duradero solo surge cuando los deseos y apetencias sensuales se desprenden como pétalos secos y la luz interior comienza a iluminar los rincones más oscuros de nuestro ser.

Todas las circunstancias se volvían ahora favorables para la separación definitiva de Dharmendra de sus amigos y su familia. Su madre había sido encarcelada durante la lucha del movimiento "Quit India" de 1942. Por este extraño capricho del destino, los grilletes del afecto y el apego maternales se habían retirado silenciosamente de la escena. Los lazos de amor y afecto hacia su hermana ya se habían roto. No tenía otras obligaciones ni responsabilidades. Quedaba un delgado hilo que se acababa de romper por un tirón fortuito del destino. Ahora era libre. Su hermano menor había fallecido en la primera infancia. Otros dos hermanos estaban en educación secundaria. Una

cuerda invisible tiraba ahora de Dharmendra en una dirección totalmente distinta.

Las ruedas del destino son imparables. Las páginas de su vida se agitaban con fuerza, deseosas de pasar al siguiente capítulo de su vida. Estableciendo finalmente su objetivo de renuncia total, "Hridayaheen" hizo saber a su padre su decisión.

Su padre intentó disuadirlo del plan. "Piensa bien antes de dar el salto. ¿Adónde irás? ¿Qué harás?"

"Ya veré", respondió Dharmendra. "Quizá vaya a algún sitio y me convierta en *sannyasin*. De todos modos, ¿qué hay en este mundo? Tú mismo me decías: *'Vairagya* y *sannyasa* son la culminación del viaje de la vida'. Habría sido mucho mejor si me hubiera convertido en *sannyasin* y nunca me hubiera enredado en la trampa de la vida mundana. Entonces, ¿por qué me detienes ahora?".

Su padre razonó pacientemente: "Intenta ponerte en mi lugar y mirar desde mi perspectiva, hijo. ¿Estoy diciendo algo incorrecto? No has visto realmente los caminos del mundo. Después de todo, ¿qué edad tienes?"

"Mi decisión es definitiva", respondió Dharmendra con determinación. "Si realmente quieres darme algo, dame tus bendiciones, pero, por favor, no me detengas".

"Todo lo que tengo es tuyo de todos modos, Dharmendra", dijo su padre, "pero debes reconsiderar tu decisión. Uno no se debe dejar llevar por los sentimientos en estos asuntos. El propio camino en la vida se debe elegir con cuidado y sabiduría. Estoy seguro de que tomarás la decisión correcta".

Krishnachandra era una persona madura y exigente. Había visto y pasado por mucho, y se había hecho más sabio por ello. No intentó asustar ni amenazar a Dharmendra. Tampoco ejerció ningún tipo de presión. Más bien razonó con él con cariño. En el fondo, también se dio cuenta de que Dharmendra no estaba hecho para las formas habituales del mundo. "Las paredes de nuestra mansión no pueden retenerlo. Siempre ha amado la libertad. Está destinado a volar en los cielos abiertos, como el pájaro libre y luchador que es".

"Una noche Dharmendra llegó inesperadamente a la residencia de su amigo de confianza, K.C. Joshi. Le dijo a Joshi que lo había dejado todo. Se quedó allí uno o dos días y luego,

dándole a su amigo una foto suya, le dijo: "He echado mi barca al mar tormentoso. Vamos a ver hasta dónde llega. Ahora me dirijo a Rishikesh". Y con ese comentario se marchó. Joshi se sintió bastante angustiado por la partida de Dharmendra, pero luego pensó: "Quizá esto es lo que Dios ha querido".

Unos meses después Joshi recibió una carta de Rishikesh que decía: "Querido amigo, esta es mi última carta para ti. La próxima carta solo llegará cuando me haya convertido en un verdadero ser humano".

Y la carta terminaba con un poema de dos líneas:

Estos versos son la fuente de mi alegría, y mi inquietante soledad,
una pira silenciosa arde en mi interior, soy como un poseído.

Atisbos de la vida de *gurukul*

ॐ

¡Oh joya entre los renunciantes!

Por muy grande que sea la alegría que los oyentes y lectores obtengan al escuchar y leer sobre tus cualidades y hazañas sobresalientes, ¡más grande aún es la dificultad que enfrenta el narrador al narrarlas! El único deseo y la oración de este humilde narrador es que tu nombre redentor y tus hazañas inspiradoras permanezcan para siempre consagrados en los corazones de todos.

¡Oh adorador de la verdad y la austeridad!

Que sigas enseñando al mundo la ciencia liberadora del yoga, que sigas guiando a la humanidad por el camino de la verdad y de la paz en los siglos venideros.

Shaanto namrasvabhavee cha shuddhavedaanta vaachakah
Lekhako jnaanagranthanaam nibandhaanaam vidhaayakah

¡Oh apóstol de la paz! Tú personificas la serenidad y la humildad,
y los preceptos intemporales de la unidad vedántica.
Has impartido conocimientos ilimitados, alegría y deleite a través de innumerables escritos resplandecientes con la luz divina.

ॐ

Todo el espectro de la creación descansa sobre el lecho de roca del karma. Desde la hormiga más pequeña hasta el Dios más poderoso, todos vagan de aquí para allá a causa de sus karmas. El objetivo final de todos los seres es la consecución de la dicha eterna. El deseo de liberarse del dolor y el sufrimiento está en el núcleo de cada ser, pero atrapados en la esclavitud de la *maya*, permanecen siempre preocupados y ansiosos. Su emancipación depende totalmente de la gracia de Dios, el Ser Supremo todo compasivo. Solo los dotados de una devoción inquebrantable hacia Él pueden convertirse en los receptores de su amor y su gracia.

El hombre es considerado el más elevado entre todos los seres creados. Su inteligencia es la característica especial que lo define. Todo ser humano viene equipado con conciencia e inteligencia, pero es incapaz de enfocar su mente disipada hacia un objetivo concreto. Como un barco zarandeado en medio del océano, espera que un timonel lo dirija hacia la seguridad. Ese timonel viene en forma de un sabio iluminado. Dharmendra Singh Nayal, verdaderamente un sabio de este tipo, también estaba a la búsqueda de su timonel elegido.

Búsqueda de un timonel

Los *samskaras* de innumerables vidas guiaban ahora a Dharmendra. El espíritu del yoga y del *vairagya* no se adquiere en una sola vida. La semilla del *vairagya* se convierte con el tiempo en el árbol que da el fruto de *moksha*, pero solo brota después de muchas vidas de intensa *tapasya*. El fervor

espiritual de Dharmendra era antiguo e intenso, lo que hizo que renunciara a todo. Dejando atrás el amor y el afecto de su madre, la riqueza y el prestigio de su padre y la amistad de sus compañeros, emprendió el viaje que le convertiría en el emperador de millones de corazones.

Comenzó a caminar y siguió caminando, atravesando innumerables templos, mezquitas, *gurdwaras* e iglesias en el camino. Conoció a muchos santos y sabios, algunos con enmarañados mechones, otros con la cabeza afeitada, algunos expertos en tantra y otros en mantra. Se quedó con ellos, habló con ellos, aprendió de ellos y luego siguió adelante. Vio muchas caras diferentes del mundo, adquirió experiencias variadas, examinó con detalle todos y cada uno de los estratos de la sociedad. Deteniéndose en cada cueva, probó la solidez de las rocas de su interior, pero en ninguna encontró su destino. Ajeno a los truenos y a los relámpagos, al calor y al frío, a las nubes y a la lluvia, siguió atravesando hito tras hito. ¿Y cuál era su edad? Apenas diecinueve años, cuando los jóvenes todavía tienen un comportamiento infantil, no tienen la suficiente confianza en sí mismos para ser independientes, siempre buscan compañeros en cualquier empresa. Para este "niño" el mundo entero era como su propia familia, y nunca se sintió perdido o solo.

Una vez un mendicante le dijo: "¡Niño! Llena mi *chillum*, sírveme bien. Tendrás todo lo que desees". Por estas palabras, Dharmendra pudo evaluar el calibre del mendicante. Siguió adelante.

Algunos santos, después de hablar con él, le decían: "No estamos capacitados para enseñarte. Por favor, busca a alguien más". Un *sadhu* le dijo: "¡Joven! Ve a Rishikesh. Allí encontrarás un gurú adecuado".

El escape de las garras de un tántrico

En el estado de Uttar Pradesh, Dharmendra conoció a algunos tántricos que intentaron atraerlo a su grupo. Dharmendra siempre había estado interesado en el tantra, así que decidió seguirles el juego y ver qué podía aprender de estos compañeros, que resultaron ser tántricos *aghoris*. En pocos días los tántricos se dieron cuenta de que este joven no se quedaría mucho tiempo. Ya conocía algunos de sus secretos y pronto intentaría escapar de sus garras.

"Ofrezcámosle como sacrificio humano a nuestra deidad", decidieron. "Nadie sospechará del juego sucio y adquiriremos poderes ocultos con el trato". Planearon meticulosamente todos los detalles del sacrificio y organizaron un evento especial para ello. Encendieron el fuego del sacrificio y se sentaron alrededor de él. Junto con el canto de los mantras, también cenaron y comieron.

Dharmendra tuvo la extraña sensación de que debía huir en ese momento. La puerta que tenía delante estaba siempre cerrada, pero hoy, por casualidad, los tántricos se habían olvidado de poner llave. Dharmendra vio la llave colgando de la cerradura. Rezó mentalmente a Dios y salió rápidamente por la puerta. Cerrándola desde fuera, se dirigió directamente a la estación de tren. Un tren salía de la estación en ese momento. Sin pensarlo dos veces se subió a él.

El tren le llevó a Haridwar. Recorriendo toda la ciudad, reunió información y finalmente se dirigió a Rishikesh. Allí se alojó en la *dharmashala* Kali Kamli. Las ruedas del destino le habían llevado hasta Rishikesh. Ahora se encontraba a poca distancia de su destino final, y esa distancia, además, estaba a punto de ser superada muy pronto.

Encuentro con su gurú

Se había organizado una gran reunión espiritual en Rishikesh a la que asistían miles de *sadhus* y *sannyasins*. Su santidad, Swami Sivananda, también había acudido para honrar la ocasión. Entre los miles de personas que se arremolinaban, su mirada se posó en un joven brillante y animado. Aunque el joven tenía diecinueve años, parecía un chico de catorce o quince años. El joven también miró a Swami Sivananda con asombro y maravilla. Las dos almas se conectaron a primera vista.

Swami Sivananda le hizo una señal. La mente de Dharmendra ya había volado hacia el majestuoso *swami*, en ese momento, a su señal, su cuerpo también se precipitó hacia él. "Ohji", Swami Sivananda se dirigió a él con su habitual manera de saludar, "ven y reúnete conmigo en Ananda Kutir mañana por la mañana".

Una vez que el río caudaloso brota del seno de la montaña, tarde o temprano encuentra la orilla del océano y se funde en su extensión ilimitada. De manera similar, este joven había llegado de una forma u otra a las puertas de Ananda Kutir.

El gurú omnisciente contempló las profundidades de la personalidad de este joven con asombro y maravilla. Se dio cuenta de que este joven sería un mensajero ideal que difundiría sus enseñanzas para el bienestar y la felicidad de muchos - *bahujan hitaaya*, *bahujan sukhaaya*. El Arjuna de Krishna, el Nara de Narayana, el que Swami Sivananda había estado esperando desde siempre. En cuanto puso los ojos en el joven, le pidió que viniera al *ashram*.

Al día siguiente, el 19 de abril de 1943, este radiante joven, ardientemente empeñado en la experiencia de la conciencia y la dicha trascendentales, partió hacia Ananda Kutir. Debió ser un momento realmente grandioso cuando el joven inclinó la cabeza a los pies del timonel que había estado buscando. La Madre Ganga debió bailar de alegría al presenciar este trascendental encuentro de gurú y discípulo. Y la Madre Tierra también debió sentirse extasiada.

Guru seva

Dharmendra quería la iniciación en *sannyasa*, y Swami Sivananda lo aceptó como discípulo. Ese año se acababa de construir la Sala Bhajan, donde se cantaba ininterrumpidamente el *mahamantra Hare Rama Hare Rama Rama Hare Hare*, *Hare Krishna Hare Krishna Hare Hare* día y noche. Los *swamis* cantaban *kirtan* en turnos de dos horas, día y noche. Dharmendra también participó en el canto del *mahamantra*, además de limpiar los utensilios de la cocina, acarrear agua del Ganges y cortar verduras, cocinando alimentos y procurando flores, hojas de bel y leña de la selva. También comenzó a estudiar a fondo los textos.

El joven, de inclinación filosófica, pronto se convirtió en un experto en los textos. Desarrollando al máximo las cualidades de autoentrega, servicio y autoanálisis, comenzó a ascender rápidamente por la escalera de la vida espiritual. Aunque ponía su corazón y su alma en el cumplimiento de sus deberes, no había en él ni rastro de ego ni de engreimiento. Sin embargo, había una extraña peculiaridad en su carácter. Por la mañana, cuando llegaba el momento de llenar de agua el tanque del *ashram*, todos los discípulos se reunían junto al Ganges y subían con cubos llenos de agua un tramo de setenta y cinco u ochenta escalones. Había que subir cientos de cubos. Mientras los demás se ocupaban de

llenar el tanque, él se escabullía a la selva con una cesta en la mano y recogía flores y hojas de bel para la *pooja* de la mañana. Y mientras los demás dormían profundamente, él se levantaba a las 2 o 2.30 de la mañana y llenaba rápidamente el tanque con setenta u ochenta cubos de agua sin ayuda.

Por muy difícil que fuera el *karma yoga* que se le asignara, ya fuera llenar el tanque de agua, limpiar los utensilios, cocinar la comida, hacer *kirtan* durante seis u ocho horas, cargar ladrillos para trabajos de construcción, moler hierbas para hacer medicinas o servir a un invitado, lo hacía con el mayor interés y cuidado. Los demás se maravillaban de su tenacidad. Incluso sus compañeros *guru bhais* se asombraban de sus habilidades. Pero su gurú sabía que el sentimiento de *vairagya* había florecido en la propia infancia de este joven. Nacido en medio de la abundante naturaleza en la hermosa Almora, nunca pudo ser atado por los grilletes de la naturaleza. Un alma tan libre tenía definitivamente un gran propósito que cumplir en esta tierra.

Cuando una persona contemplativa por naturaleza grita de dolor y pena por los crueles sufrimientos de la vida, es entonces cuando cae en el regazo de la vida espiritual, que le lleva lejos, muy lejos de este tumultuoso mundo. Sin embargo, esto no le convierte en un escapista o en un evasor. Más bien, al elevar su conciencia al reino de la verdad y la dicha absolutas, lo convierte en un ideal para toda la humanidad.

Dharmendra nunca pudo vislumbrar la fuente del conocimiento absoluto dentro de los estrechos confines de las escuelas a las que asistió. La mundanidad que encontró allí no se adaptaba a su temperamento y personalidad. Y así, el viaje espiritual de este *siddha yogui* comenzó con la poesía sublime. Escribiendo poemas bajo el nombre de Pallav, comenzó a buscar el Absoluto ilimitado a la luz de la Naturaleza limitada.

El lado poético de su personalidad se desarrolló mucho a lo largo de los años. Pero su personalidad no se limitó a la de un poeta. Sentado a los pies de su gurú, Swami Sivananda, perfeccionó ante todo la *sadhana* de fundir su individualidad en la inmensidad de la personalidad de su gurú. Para él, Swami Sivananda era la divinidad encarnada, verdaderamente su *ishta*. "Oh Gurudev, he rendido todas mis preocupaciones y afanes a tus pies", este era el sentimiento que guiaba sus pensamientos y acciones durante todo el día.

Los acontecimientos venideros proyectaban su sombra de antemano. La vida de Dharmendra no era una excepción. El mundo miraba a Dharmendra con gran expectativa, pues estaba destinado a prestar un gran servicio a toda la humanidad. Dharmendra también buscaba la clave del éxito en esta gran misión de su vida. Por ello, su gurú le acogió con entusiasmo en su *ashram* y le mantuvo muy cerca.

Dharmendra tenía un intelecto muy agudo. Cualquiera que fuera el trabajo o la tarea que se le asignara, aprendía rápidamente sus medios y métodos, y luego los ejecutaba con gran habilidad y eficacia. Su memoria era excepcional. Aprendió de memoria muchos *Upanishads*, *stotras* y mantras védicos. Trabajó en todos los departamentos del *ashram*, llevándose muy bien con sus compañeros de trabajo. Todos los que trabajaban con él se deshacían en elogios hacia él. También era un cantante y músico consumado. Participaba regularmente en los *satsangs* nocturnos, donde cantaba hermosos *bhajans* y *kirtans* desde lo más profundo de su ser, enviando a sus oyentes a estados de éxtasis divino.

Voto de *brahmacharya*

En marzo de 1945, en el día sagrado de Sivaratri, Swami Sivananda lo inició en el *ashrama* de *brahmacharya*, dándole el nombre de Brahmachari Satya Chaitanya. El joven y decidido Dharmendra Singh Nayal rompió la esclavitud de la *maya* y, asumiendo el nombre de Brahmachari Satya Chaitanya, juró lealtad a la verdad más elevada. Realizó cantidades prodigiosas de trabajo, pero solo por su propia voluntad, debido a su mentalidad extremadamente astuta.

Swami Sivananda iba a las habitaciones de sus discípulos a las 3 de la mañana para despertarlos. Veía lo que cada uno estaba haciendo, hacía preguntas y daba instrucciones sobre qué hacer y cómo hacerlo. Era costumbre de Satya Chaitanya volver a dormir después de la partida de Swamiji. Pero Swamiji llegó a saberlo todo tarde o temprano. Debió pensar: "Si a este muchacho se le da la responsabilidad del culto matutino que se realiza en el templo de Vishwanath, se levantará a tiempo y cumplirá con todos sus deberes de manera adecuada".

Pero Satya Chaitanya siempre iba un paso por delante de su gurú. Se levantaba a las 2 de la mañana y ponía la olla de

khichari en el fuego (en el templo de Vishwanath, el *khichari* era el *prasad* que se ofrecía a la deidad). A las tres de la mañana, haciendo sonar las campanas y soplando la caracola, ofrecía el *khichari* a la deidad, dirigía el *arati* y cantaba *bhajans* y *kirtans*. Después de esto, ¡se volvía a dormir! Muchas veces Guruji intentó enseñarle, hacerle entender, pero fue en vano. Al final, lo mandó a cocinar y limpiar en la cocina. Poco a poco se hizo cargo de toda la responsabilidad de la cocina, introduciendo cambios muy necesarios en las técnicas de cocinar y servir.

Varias funciones en el *ashram*

El 8 de septiembre de cada año, las celebraciones del cumpleaños de Swami Sivananda se realizaban a gran escala. Los *satsangs* y las fiestas se prolongaban durante varios días. Muchos visitantes llegaban al *ashram* desde lugares lejanos para asistir a las celebraciones. Se alimentaban miles de personas diariamente. Había mucho trabajo por hacer por todas partes. Durante el programa, Satya Chaitanya estaba en todo lado, haciendo todo tipo de trabajos y tareas. Se metía en enormes ollas y las limpiaba él mismo. Si tenía algo de tiempo libre, leía algunos *Upanishads* o escribía algo de prosa o poesía.

Al ver su talento académico y literario, Swamiji Sivananda le asignaba tareas acordes a su talento. Muchos chicos y chicas acudían al *ashram* para aprender el *Bhagavad Gita*, los *Upanishads* y el sánscrito. Algunos chicos de familias pobres que tenían talento también se alojaban en el *ashram* que se encargaba de su manutención, y los enviaba a la universidad para que continuaran sus estudios. Swamiji Sivananda encargó a Satya Chaitanya la tarea de enseñar a estos jóvenes. Comenzó a enseñarles sánscrito, hindi e inglés. Como todavía le quedaba tiempo libre, continuaba escribiendo artículos y poemas. Posteriormente Guruji le dio permiso para trabajar en la imprenta. Aprendió todos los diferentes oficios de ese departamento: doblar, encuadernar, componer, corregir y también manejar la maquinaria de impresión. A partir de entonces empezó a traducir los libros de Swami Sivananda al hindi. La publicación de los libros de Swamiji en hindi le produjo una inmensa alegría y satisfacción, y trabajó día y noche en su traducción.

En 1945, comenzó a trabajar en la farmacia ayurvédica y en el centro de distribución de medicamentos. Satya Chaitanya también trabajó allí recogiendo hierbas de la selva, moliéndolas para hacer diferentes medicinas, administrándolas a los pacientes y explicándoles todos los detalles pertinentes. Por la forma en que Satya Chaitanya hablaba y se comportaba, ¡todos pensaban que era un diplomado en ayurveda!

Muchos comentaban que había nacido para cumplir la misión divina de Swami Sivananda. Swamiji también le quería mucho. Solía llamarle Satyam. No había departamento en el *ashram* en el que Satyam no trabajara con total dedicación y obtuviera un éxito completo. Conocía los asanas y los *pranayamas*. Su cuerpo era ligero, ágil y enérgetico. Realizaba todos los trabajos de forma alegre, correcta y rápida. Las habilidades y talentos de Satya Chaitanya eran demasiado numerosos para ser enumerados. Su vida era un modelo para todos los aspirantes sinceros.

Iniciación en *sannyasa*

El 8 de septiembre de 1947 se celebró el Jubileo de Diamante de Swami Sivananda. Cuatro días más tarde, en el memorable día del 12 de septiembre de 1947, Swamiji inició a Satya Chaitanya, un discípulo muy querido que sentía un inmenso amor, afecto y dedicación por él, como hábil sucesor en el camino de *sannyasa* y *sadhana*. Instalándolo en el pináculo de la espiritualidad, Swamiji le dio la iniciación en *paramahamsa sannyasa* a Brahmachari Satya Chaitanya, que así se convirtía en Swami Satyananda Saraswati. Satyam recibió la iniciación en la gloriosa tradición de *paramahamsa sannyasa* a la escasa edad de veinticuatro años.

Las celebraciones del Jubileo de Diamante de Swamiji también estaban en pleno apogeo. Dos alegres acontecimientos convergieron al mismo tiempo, creando una impresión indeleble en las mentes de aquellos que tuvieron la suerte de presenciarlos. A partir de este día, Swami Satyananda se desprendió por completo de sus asociaciones de la vida pasada. Esforzándose por impregnarse de las enseñanzas e instrucciones de su gurú, emprendió el camino eterno, cuyos destellos había visto desde su infancia. Confeccionando un bello adorno con esta amalgama de Satya, verdad, Ananda, dicha y Saraswati, sabiduría, el gran gurú desveló ante todos y cada uno la verdadera naturaleza de Satyam.

Swami Satyananda Saraswati era una verdadera manifestación de esa Verdad Suprema.

El hecho de haber recibido la iniciación en *sannyasa* y el de haber recibido el nombre de Satyananda, permiten percibir tres aspectos distintos en su vida y su carácter: un devoto discípulo de su gurú, un eficiente *karma yogui* un literato del hindi por excelencia. Todo lo que se diga o escriba sobre él no es más que un atisbo de uno de estos aspectos.

Según las normas de los textos, Swami Satyananda tenía que vivir la vida de un *parivrajaka* durante un año después de su iniciación en *sannyasa*. Siguiendo la directriz de su gurú, se fue a vivir a Ramashram, en Rishikesh. Allí solía dedicar su tiempo al estudio, la contemplación y el *satsang*. Para sus comidas, a veces iba a la *annakshetra* nepalí o a algún otro lugar de limosnas cercano. Siempre estaba estudiando y debatiendo el *Gita* y los *Upanishads*. Una vez, mientras cruzaba con un conocido el puente del Chandrabhaga, recitó el siguiente verso del *Gita* en tono más ligero: "*Bahooni me vyateetaani janmaani tava chaarjuna*", y con una carcajada comentó: "Este verso puede interpretarse de forma interesante. 'iHe nacido muchas veces, pero cada vez el 4 de junio!'". Cuarenta años más tarde, en 1987, recitó el mismo verso con la misma explicación en Ganga Darshan, provocando un ataque de risa en su audiencia. Swami Satyananda había ido a quedarse en Ramashram un año. La carga de trabajo en Ananda Kutir había aumentado mucho en su ausencia. Los otros *swamis* no podían manejar todas las tareas que él, sin ayuda, había estado manejando el *ashram*. A Swami Sivananda no le quedó más remedio que volver a llamarlo.

Swami Sivananda era un escritor prolífico. Una vez que se sentaba a escribir por la noche, seguía escribiendo sin descanso. Se sumergía tanto en su escritura que se olvidaba de todo lo demás. Escribía cuarenta o cincuenta páginas en una sola sesión y quedaban esparcidas por todo el suelo. Por la mañana, Swami Satyananda venía y recogía todas las páginas. Después de terminar la limpieza y otros trabajos ocasionales en el *kutir* de Swamiji, se sentaba a mecanografiar las páginas escritas a mano y entregaba una copia del manuscrito a la imprenta. Además de limpiar el *kutir* de Swamiji y de mecanografiar sus manuscritos, hacía cualquier otro trabajo que le ordenara su gurú.

Dominio total del sánscrito

El 23 de mayo de 1948 era el día sagrado de Buda Jayanti y se había organizado un gran programa a orillas del sagrado Ganges en Ramashram para conmemorar la fundación de una asociación universal de *sadhus* y *swamis*. Muchos santos eruditos habían acudido para honrar la ocasión, entre ellos Swami Bhaskarananda y Bhikshu Mahendra. Swami Sivananda fue el invitado principal. Tras el *kirtan* y algunos discursos de los santos reunidos, Swami Sivananda le dijo a Swami Satyananda: "Dirígete a la reunión en sánscrito". Obedeciendo la instrucción de su gurú sin la menor vacilación, se levantó y comenzó a hablar extemporáneamente en un sánscrito impecable.

> "¡Estimados santos y devotos! Es una gran suerte que estemos reunidos hoy aquí en las orillas del celestial río Ganga. Todo el mundo sabe que la meta de la vida no es otra que *moksha*, la liberación completa y final. Sin la liberación no es posible alcanzar el estado de dicha, libertad y prosperidad infinitas. La devoción a Dios es la única que concede esa dicha y liberación. Hoy, unámonos todos con un solo espíritu en una adoración sincera a ese Señor ilimitado y supremo, creador y controlador de innumerables cosmos, pues solo allí se encuentra el camino hacia el destino de nuestro viaje vital…".

Todo el público quedó hechizado por su lúcido e inspirador discurso en sánscrito que duró cinco minutos y tocó los corazones de todos los santos y *swamis* reunidos. Posteriormente fue nombrado jefe del departamento de hindi del *ashram* y poco después Swami Sivananda también lo nombró secretario del mismo.

El *karma yogui* ideal

En esta época moderna el materialismo egoísta está rampante por todas partes. Para combatir su creciente influencia, Swami Sivananda instruyó a sus discípulos a practicar la *sadhana* del *karma yoga*. Todos sus discípulos resultaron ser grandes *karma yoguis*. Los karmas son de dos tipos: los autoorientados o los desinteresados. Los primeros se realizan para satisfacer

los deseos personales, por lo que su influencia y alcance son limitados. Cuando se ha renunciado a todas las ambiciones y deseos personales y las acciones se realizan para el bienestar de los demás, solo entonces pueden calificarse de desinteresadas. Tales acciones tienen un alcance ilimitado. Siendo un *sannyasin*, Swami Satyam eligió el camino de la acción desinteresada, el camino del *karma yoga*.

Nyasa no es otra cosa que trascender las nociones limitadas de lo mío y lo tuyo. Cuando se añade el prefijo *sann* a esta palabra se convierte en *sannyasa*. Swami Satyananda siguió este camino al pie de la letra. Se sumergió en una actividad incesante para difundir el mensaje divino de Swami Sivananda por todo el mundo. Aunque todos los *swamis* del *ashram* de Sivananda eran adeptos al *karma yoga*, Swami Satyam sobresalía entre ellos, siempre dispuesto a realizar cualquier trabajo, grande o pequeño, con una actitud totalmente desinteresada.

Swami Satyam no solo era hábil en el *karma yoga*, sino que también era extremadamente generoso y de gran corazón. Los visitantes del *ashram* lo trataban como su amigo y benefactor, debatiendo todo tipo de asuntos y problemas sin ningún tipo de reparo. El vasto conocimiento de Swami Satyam sobre diversos temas y la claridad y profundidad de sus pensamientos eran extraordinarios. Sus argumentos contundentes e irrefutables pusieron de rodillas a muchos filósofos y debatientes. Sus explicaciones eran claras, lúcidas y concisas. Y su estilo de escritura en hindi era como el flujo suave y silencioso de un vasto río, de aspecto pulido y de lectura fascinante.

Como secretario del *ashram*, Swami Satyam gestionaba todas las diferentes actividades del *ashram*. Se interesó especialmente por la traducción de los libros de Swami Sivananda. Swami Satyam tenía una sorprendente capacidad de trabajo. También fue nombrado director de prensa. Mientras traducía los libros de Swamiji, se enfrascaba tanto en la tarea que trabajaba toda la noche, inmerso en un *samadhi*, por así decirlo. En muchas ocasiones, siguió escribiendo durante muchos días seguidos. Las ricas contribuciones que Swami Sivananda ha hecho a la literatura hindi son enteramente el fruto del trabajo de Swami Satyam. Una vez Swami Satyam dijo: "Me gustaría ver los libros de Swamiji traducidos a todos los idiomas. No con fines publicitarios, sino

porque son la necesidad del momento de esta época moderna". La verdad de esta afirmación se ha confirmado ampliamente. Esto es verdadero *guru bhakti*, verdadera devoción al gurú. No es de extrañar que mucha gente comentara: "La sonrisa radiante de Siva, su naturaleza jovial y su celo por el trabajo se reflejan plenamente en Satyam".

Swami Satyam solía acudir regularmente al *darshan* de su gurú. En esas ocasiones se creaba una atmósfera maravillosa. Parecía la sombra de su gurú, como el reflejo de la luna llena en un lago cristalino. Su naturaleza infantil se hacía más visible en ese momento y era algo digno de ver. Era una experiencia indescriptiblemente sublime, como si en lugar de discípulo y gurú se hubieran manifestado los propios Nara y Narayana.

El trabajo de traducción de Swami Satyam iba a toda marcha. Ya poseía un don para la escritura, y ahora su talento encontraba plena expresión. Su pluma escribía sin parar. Los días y las noches se fundían mientras trabajaba a un ritmo frenético, traduciendo libros de doscientas o trescientas páginas cada uno. También se publicaban muchas revistas y periódicos en hindi e inglés. Igualmente ayudó en ellas, escribiendo y editando artículos.

El hambre y el sueño parecían ser sus sirvientes. Solo venían cuando él les hacía señas, de lo contrario se quedaban a kilómetros de distancia. Las cosas llegaron a tal punto que Swami Sivananda tuvo que ocuparse personalmente del bienestar de este precoz discípulo. A Swami Satyam le gustaba nadar hacia los remolinos en medio del Ganges por la noche o subirse a las rocas en las secciones poco profundas del río y sentarse durante largas horas en meditación. Swami Sivananda finalmente llegó a saberlo. Por la noche siempre preguntaba por Satyam. Enviaba a alguien para averiguar su paradero y traerlo a su lado.

Durante su estancia en el *ashram*, Swami Satyam desempeñó muchos papeles a la perfección. El servicio personal a su gurú, el servicio a los necesitados, la escritura, la enseñanza, el canto de *bhajans* y *kirtans* y la realización de difíciles *sadhanas*, todo lo hizo con una actitud de ecuanimidad y desapego. En el *ashram* había muchos aspirantes que hablaban telugu y tamil. El mérito de haberles enseñado el hindi y de haberles inculcado el sentido de la unidad nacional fue enteramente de Swami Satyam. Presentar las ideas y los ideales de su gurú ante el público en

general era también un objetivo primordial de Swami Satyam, para lo que realizó esfuerzos sobrehumanos.

Swami Satyam colaboró en la creación de la Yoga Vedanta Forest University y se ocupó de las tareas relacionadas con las publicaciones de dicha institución. Tras la fundación de esta universidad, Swami Satyam se convirtió en su máximo responsable. Desde entonces se convirtió en la sede de su incesante *sadhana* y en el medio para perfeccionar el *guru seva*, el servicio desinteresado a su gurú. Estuvo siempre inmerso en una actividad incesante, pero libre de las trabas del karma, como las nubes que flotan libremente en las altas cumbres de las montañas.

Swami Satyam albergaba pensamientos originales e independientes sobre la vida y la religión. Viendo su total indiferencia hacia el mundo, pero su gran respeto y reverencia hacia la vida, junto con un ardiente deseo de su continuo progreso, no se le puede etiquetar como un simple *sannyasin*. Independientemente de la posición y la circunstancia en la vida, el karma se vuelve asumible y la vida es soportable y se debe tener fe plena y devoción hacia la vida y hacia el Dador de la vida. Este sentimiento es el que mejor expresa la magnanimidad y la expansividad que él exhibía en su naturaleza.

Impresionado por las maneras, la amabilidad y la entereza de Swami Satyam, Swami Sivananda le concedió dos títulos en nombre de la Yoga Vedanta Forest University: Adhyatma Ratna, la joya de la corona de la espiritualidad, y Pravachan Praveen, el orador dotado, que eran tributos adecuados a las cualidades sobresalientes de su cabeza, su corazón y sus manos.

Relación gurú-discípulo

Swami Satyam una vez dijo:

> El gurú es el primer y principal requisito en el camino espiritual. El segundo ingrediente es el mantra. El gurú y el discípulo son dos grandes energías. Son como dos gigantescas torres de conducción eléctrica, pero su relación mutua es muy extraña. Los profanos no pueden entenderla. El gurú no es Dios, ni el discípulo es un devoto. Si no pueden convertirse en una poderosa línea de transmisión, al menos intenten convertirse en una pequeña.

Aun hoy Swami Satyam dice:

> Ser discípulo no es un juego de niños. Tampoco lo es el ser gurú. Desempeñar el papel de gurú a la perfección es extremadamente difícil. Y los deberes de un discípulo son aún más difíciles. Fíjese en mí, por ejemplo. Soy un *sannyasin*, el discípulo de un gran gurú. Cuando fui a vivir al *ashram* de mi gurú, Swami Sivananda, me dieron una habitación para dormir. Mi naturaleza era ciertamente extraña. Devolví la manta que me habían dado en el *ashram* y solía dormir en el suelo desnudo, sin manta. Tampoco cerraba la puerta, ya que no tenía ninguna posesión. Ni siquiera tenía un recipiente o un vaso para beber agua. Siempre que sentía sed iba directamente a las orillas de la Madre Ganga. Para atender la llamada de la naturaleza, me iba a la selva. ¡Y yo era el secretario adjunto del *ashram*! Estudiaba el *Gita* a diario y también contemplaba su relevancia en mi vida.

Técnicas prácticas de enseñanza de Swami Sivananda

Un día, Swami Sivananda fue a inspeccionar mi habitación. Miró dentro de mi armario y estaba vacío, la cama también estaba vacía."¿Ni siquiera guardas un vaso para beber agua?" me preguntó.

"No, no lo tengo", respondí.

"¿Por qué?", preguntó.

"Porque no me gusta acumular y guardar muchas cosas", dije.

"¡Qué! ¿Dónde has aprendido todas estas tonterías?", exclamó Swami Sivananda. Era un hombre de pocas palabras. Hablaba solo lo necesario. Por la noche, cuando bajó a su *kutir*, ordenó que enviaran a mi habitación ocho juegos de colchones, edredones, mosquiteros, sábanas y almohadas, ocho vasos, una estufa de querosene, una botella de querosene y paquetes de té y azúcar. No podía entender por qué se habían enviado todas estas cosas a mi habitación. Pensé que tal vez mi habitación estaba destinada a ser utilizada como almacén. Así que puse todas las cosas en un rincón y me olvidé de ellas.

Muchos días después Swamiji volvió a visitar mi habitación. Lo miró todo y luego me preguntó: "¿Utilizas el té que te envié?".

"No", dije.

Swamiji me puso en tal aprieto que empecé a hacer té desde el día siguiente y también empecé a cerrar mi habitación con llave.

Un día Swamiji volvió a venir y me preguntó: "¿Se ha terminado el té?".

"No", respondí, "solo hago un poco cada día".

"¿Para quién lo haces?", preguntó.

"Para mí, por supuesto", dije.

"Arre", reprendió, "¿por qué no llamas a Madhavananda, Krishnananda y los demás y les das té también?".

"¡Qué fastidio!" me dije. "¡Aquí estaba sin un solo vaso y ahora tengo que hacer té para dos!".

Cuando Swami Sivananda finalmente se dio cuenta de que este tonto discípulo suyo estaba completamente ciego a sus enseñanzas, me llamó y me dijo: "¡Mira Satyam! No hay nada malo en el dinero y las posesiones, los colchones y las mantas, el té y el azúcar; puedes tenerlo todo siempre que sea para los demás. Los que no pueden tomar té por sí mismos, ciertamente pueden hacerlo para otros".

Entonces me preguntó: "¿Estudias el *Gita*?"

"Sí", respondí y añadí, "regularmente".

"A partir de hoy, deja de estudiar ese libro. Más bien, empieza a mantener abundante dinero contigo. Manten cinco habitaciones en lugar de una. Guarda treinta colchones. Da té a quien venga a tu habitación. Da medicinas a los enfermos".

"¿Es este comportamiento adecuado para un *sannyasin*?" pregunté con escepticismo.

"Una vez que te des cuenta de que a través de ese comportamiento los demás obtienen una gran alegría y consuelo, tu propia felicidad se multiplicará. Por eso te digo que tengas de todo. Mantén medicinas y dáselas a los enfermos, mantén mantas y dáselas a los necesitados".

"Todo eso está muy bien, Swamiji", dije aún sin estar convencido, "pero es muy problemático. Es muy fácil caer en la trampa de la *maya*".

"No", dijo Swamiji, sacudiendo la cabeza. "Si quieres entender la gloria del *seva*, la grandeza del servicio, entonces este es definitivamente el camino a seguir. Otros obtienen consuelo y felicidad de tales actos y una vez que te des cuenta de ello, tú mismo te sentirás feliz y contento".

A partir de entonces, mi habitación se convirtió en un auténtico museo. Uno podía conseguir medicamentos, sobres, sellos, lápices, plumas estilógrafos, casi todo en mi habitación. Alguien venía a mi habitación y decía: "Necesito tal cosa".

"Claro", respondía yo, "está en ese rincón. Sírvase usted mismo".

Alguien venía gimiendo: "Swamiji, estoy sufriendo un terrible dolor de estómago".

"Tome esta medicina", le decía, "se pondrá bien enseguida".

Poco a poco llegué a comprender que la renuncia no significaba el abandono de los objetos físicos. Era más bien el abandono del egoísmo. Trabajar para los demás y no para uno mismo es la verdadera renuncia. *Kaamyanam karmanaam nyaasam*, "la renuncia a los deseos y acciones egoístas es *sannyasa*". Ahora estaba en condiciones de apreciar plenamente este verso del *Gita*.

Tal era la gloriosa naturaleza de Swami Sivananda, que moldeaba cuidadosamente a sus discípulos para convertirlos en verdaderos seres humanos. Era consciente y estaba atento a todas y cada una de las actividades de sus discípulos.

El amor y el afecto de Swami Sivananda por sus discípulos

A Swami Satyam lo sobrecoge la emoción cada vez que habla de su gurú. Dice:

Qué más puedo decir de su afecto, aparte del hecho de que era consciente incluso de la hora de mi sueño y despertar. En los primeros días, yo era el número uno en "levantarse tarde" en el *ashram*. Mi costumbre no escapaba a la atención de Swamiji. A las 3 de la mañana, oía el sonido "clac clac" de sus sandalias de madera cuando se acercaba a mi

habitación. Golpeaba mi puerta hasta que me despertaba. Somnoliento me levantaba de la cama, pero en cuanto se iba volvía a la cama. Swamiji se enteró de esto y designó a una persona para que durmiera en mi habitación y vigilara mis hábitos de sueño y vigilia. Ya no era tan fácil engañar a Swamiji, pero como se dice, querer es poder. Me levantaba temprano por la mañana y enviaba a esa persona a hacer algún mandado. En cuanto desaparecía de mi vista, cerraba la puerta y me tumbaba en la cama, felicitándome mentalmente por el éxito de mi plan. Pero Swamiji también lo descubrió. Al final me vi obligado a cambiar mi hábito y ahora *brahmamuhurta* y mi despertar se han convertido en sinónimos para mí. Swami Sivananda amaba a sus discípulos como si fueran sus hijos.

Todas las noches se llevaba a cabo un programa de *kirtan* en el *ashram*. Se prolongaba durante dos horas. Al explicar la importancia y la grandeza del *kirtan*, Swamiji solía hablar de Chaitanya Mahaprabhu, el gran santo medieval. Mientras contaba historias y anécdotas de su vida, entraba en un arrebatador estado de éxtasis divino.

La *sadhana* del Lalita Sahasranam, los mil nombres de Tripura Sundari, la Madre Cósmica, se hacía a menudo durante toda la noche. Comenzando a las siete de la noche y terminando a las siete de la mañana, se realizaban 125.000 *japas* de los nombres sagrados, el propio Swamiji se quedaba allí toda la noche, haciendo *japa* e inspirándonos a seguir su ejemplo.

A veces se cantaba el *Bhagavad Gita* y el *Mahabharata* desde el amanecer hasta el atardecer. En esas sesiones también hacíamos ciento ocho repeticiones de todo el conjunto de *Upanishads* en un canto ininterrumpido.

Dos veces al año nos sometíamos a una *mouna sadhana* de una semana de duración, observando un silencio total. En realidad, era difícil trazar una línea divisoria entre nuestras actividades de *karma yoga* y esas *sadhanas*. Una se mezclaba sin esfuerzo con la otra.

Swami Sivananda cuidaba de sus discípulos como una madre. Durante la temporada de invierno se procuraba una gran cantidad de almendras, pasas y otros frutos

secos. Hacía descascarar las almendras y luego, armando él mismo paquetes con los granos de almendra, los hacía llegar a la habitación de todos y cada uno de los discípulos. Periódicamente preguntaba: "Estás comiendo esos frutos secos, ¿verdad?". A veces se presentaba de repente en la habitación de alguien para averiguar si efectivamente los estaba consumiendo o no.

Egodectomía

Aunque Swami Sivananda era extremadamente cariñoso y afectuoso, también podía ser muy firme y rígido cuando se trataba de asuntos de principios y deberes. Una vez, un peregrino viejo entró en el *ashram*. Según la costumbre del *ashram*, se le ofreció *prasad* en la cocina. Cuando terminó su comida, se levantó para lavar su vaso y su plato. Pero le detuve diciendo: "Deja el plato, *baba*. Ramdhani lo lavará".

Yo era el encargado de la cocina y Ramdhani era un sirviente en la cocina. Ramdhani siempre me obedecía, pero ese día, cuando le dije que limpiara el plato del peregrino, estalló de repente: "No voy a limpiar los platos sucios de de todos y cada uno. Si no le conviene, por favor, salde mi cuenta. Me iré a casa hoy mismo".

Su comportamiento impertinente hirió mi orgullo. Le liquidé la cuenta y, mostrándole la puerta, le dije: "Lárgate ahora mismo". Antes de marcharse, Ramdhani se dirigió a Swami Sivananda para despedirse. Swami Sivananda se enteró de todo el episodio por Ramdhani y entonces dijo: "Muy bien, puede que Satyam te haya expulsado, pero yo no. No tienes ninguna razón para abandonar el *ashram*. Sin duda él puede dejar el *ashram* si lo desea. A partir de hoy te quedarás conmigo y estarás a mi servicio personal".

Cuando me enteré de esto, me estremecí de angustia. Era un insulto demasiado grande para soportarlo.

A la mañana siguiente fui al *kutir* de Swamiji como de costumbre. Después de limpiar su habitación y recoger sus hojas manuscritas, me senté a mecanografiarlas. Después de teclear unas cuantas páginas, mis manos se congelaron

de repente. Swamiji había escrito un poema completo: "Oh *Sannyasin*, deja ir tu ego, tu orgullo . . . "

Lágrimas de gratitud rodaron por mis ojos al leer esas palabras. Al momento siguiente me levanté y, con las palmas juntas, me presenté ante Swamiji. "He cometido un gran error, Swamiji, por favor, perdóneme. Ramdhani puede trabajar donde quiera. Me tragaré mi orgullo y trabajaré con él".

Swami Sivananda consideraba que el ego era el principal enemigo de un *sannyasin* y para salvar a sus discípulos de sus garras podía ser tan severo y estricto como un cirujano. Ahora me doy cuenta de que su severidad escondía un océano de suavidad y simpatía en su interior.

Swami Satyam se queda en silencio mientras un nudo le sube a la garganta. Su voz se ha vuelto pesada por la emoción, dando un aire de gravedad a la atmósfera. ¡Gloria al gran gurú, Swami Sivananda y gloria a su igualmente gran discípulo, Swami Satyananda!

Swami Sivananda solía decir: "El trabajo físico es también una *sadhana*. Agota los *samskaras* propios haciendo que la mente se unifique". El gurú es grande y el discípulo, nacido y criado en el regazo del lujo, educado en un colegio de élite, ahora que ha abrazado el discipulado, está ocupado en imbuirse de todas y cada una de las palabras de su gurú. Grande también es el discípulo que sube y baja cientos de escalones para recoger sesenta o setenta cubos de agua del Ganges, lleva pesadas cargas de ladrillos, piedras, cal y arena a la espalda, recoge leña, hojas de bel y flores del bosque, camina muchos kilómetros hasta el mercado y trae de vuelta una pesada carga de verduras sobre su cabeza. Él que nunca había lavado un plato en su vida se dedica ahora a limpiar ollas y utensilios más grandes que él. No es fácil limpiar ollas ennegrecidas por el hollín del carbón.

Después de todas sus labores, la comida que obtenían apenas alcanzaba a llenarles los estómagos. Pero los discípulos trataban la tosca y escasa comida como el néctar mismo. Sobreviviendo a base de arroz y *rasam*, *brahma khichari* y suero de leche, estos jóvenes podían correr todo el día haciendo todo tipo de tareas extenuantes. Después de un refrescante baño en el Ganges,

podían permanecer despiertos toda la noche, cantando *kirtan*, meditando en *padmasana* o traduciendo libros. Esta extraordinaria capacidad de trabajo era el resultado de las bendiciones del gurú y de la propia devoción de los discípulos. La destreza mental se ve definitivamente fortalecida por la destreza física.

Cuando Swami Satyam se sentaba a hacer un trabajo de traducción, no sabía cuándo terminaba el día y empezaba la noche. Continuaba escribiendo hasta bien entrado el día siguiente. Entonces Guruji tenía que intervenir él mismo. He aquí una anécdota interesante.

Una vez Swami Satyam se sentó a traducir un grueso libro. Renunciando a las comidas y al sueño, estuvo escribiendo sin descanso. En aquellos momentos, su rostro se iluminaba con un resplandor indescriptible. Mata Krishnananda le decía repetidamente que se tomara un descanso y comiera algo. Pero él solía estar en un estado similar al *samadhi* mientras escribía. Krishnananda se dio cuenta de que, por segundo día consecutivo, Swami Satyam no se había levantado a descansar ni a comer. Encontró un poco de leche en la cocina y, poniéndola en su mesa, le dijo: "No has comido nada desde ayer. Por favor, bebe esta leche y luego sigue escribiendo". Como Swami Satyam no respondió, ella insistió: "Por favor, escúchame y bébela rápidamente".

Swami Satyam estaba muy molesto por esta insistente obstrucción a su escritura. Gritando, «¡No me molestes!», golpeó fuertemente la mesa con la mano. El vaso de leche se cayó. Mata Krishnananda salió rápidamente de la habitación. La cara de Swami Satyam se había puesto roja. Cerró la puerta, se ató una sábana alrededor de la cabeza y se fue a dormir.

Sus *guru bhais* estaban muy preocupados. Como Swami Satyam no abría la puerta a pesar de que llamaron repetidamente, fueron a informar del asunto a Guruji. Éste acudió inmediatamente a la habitación de Swami Satyam y gritó su nombre. Swami Satyam abrió la puerta y se inclinó ante Guruji. Swami Sivananda le dio una palmadita en la espalda y le dijo: "Oh, Swami Satyanandaji, por favor, ven a mi *kutir* después de comer". Y para asegurarse de que comiera, le sirvió él mismo la comida y luego le llevó a su *kutir*. Le habló de algunas cosas en general y le encomendó algunas tareas específicas. Cuando Swami Satyam volvió a su trabajo de traducción en su *kutir*, estaba de nuevo muy animado. ¡Tal era el amor y el cuidado que Guruji esparcía sobre sus discípulos!

Los discípulos recibían instrucciones de lavar la ropa y jabonar las piernas de los pacientes enfermos. Tenían que inclinarse ante los que les injuriaban y ridiculizaban. Esta es la mejor manera de liberar el alma de las ataduras del yo.

El cuidado de un leproso

En el *ashram*, el estatus de Swami Satyam era el de un "servidor espiritual". Él relató un incidente revelador a este respecto:

> La historia comienza en Haridwar, donde el Kumbha Mela estaba en pleno apogeo. Mi noble *gurubhai*, Swami Chidananda, había ido para asistir a la celebración. Una vez, se dirigió a una bosque cercano para atender el llamado de la naturaleza. Allí vio a un hombre tumbado bajo un árbol de marmelo, gimiendo de agonía. El cuerpo se le estaba descomponiendo a causa de la lepra, y las moscas le revoloteaban sobre las llagas supurantes del cuerpo.
>
> Swami Chidananda se conmovió mucho con esta escena. Vino corriendo al *ashram* y me dijo: "Satyam, he visto a alguien en un estado horrible, tenemos que traerlo al *ashram* lo antes posible. Consigue un gran saco de lona y ven conmigo enseguida". Su impaciente prisa no me dio ninguna oportunidad de hacer preguntas. Le seguí y juntos trajimos al *ashram* al posible receptor de nuestros cuidados.
>
> Tras las averiguaciones preliminares nos enteramos de que antes había estado totalmente sano y libre de enfermedades. Después de darse un baño en el río durante el Kumbha Mela, la enfermedad se había manifestado en él de repente. Nuestros intelectos combinados no fueron capaces de relacionar el baño en el río con la aparición de esta enfermedad que todo lo consume. Pero una preocupación mayor nos asaltaba a la vista. ¿Cómo organizar su cuidado y curación? Hicimos algunos cálculos aproximados sobre los gastos. ¡La cifra estimada alcanzaba las cuatro mil rupias! ¿De dónde íbamos a sacar tanto dinero?
>
> Justo entonces oímos el sonido clac clac de las sandalias de madera y ¡hete aquí! de repente la figura de Swami Sivananda estaba ante nosotros. Nos dio una buena mirada

y luego dijo sonriendo: "Muy bien, muy bien. Seguid con vuestro *seva*". Y diciendo esto, siguió adelante. Todo lo que habíamos hecho hasta ahora lo habíamos hecho sin informarle. En ese momento nos dimos cuenta de que era imposible hacer algo sin su conocimiento. Fuimos a verle y le expusimos nuestro problema. En el transcurso de nuestra conversación, puso casualmente ante nosotros una suma de cuatro mil rupias. ¡Como si hubiera estado listo con el dinero!

Entonces comenzó nuestra *sadhana* de *seva*. Swami Chidananda y yo nos repartimos las tareas. Pero el "ente divino" no decía más que insultos. Un pequeño retraso en cualquier tarea se traducía en una lluvia de los más selectos improperios: "Estaba acostado en paz bajo el árbol de marmelo hasta que ustedes, bribones, me trajeron al *ashram*. ¿Qué necesidad había de traerme aquí?".

Un día Swami Chidananda estaba limpiando el cuerpo del paciente y aplicándole la medicina. accidentalmente hizo un poco de presión de más. Inmediatamente la "divinidad" le lanzó vulgares improperios a Swami Chidananda y lo escupió en la cara. Swami Chidananda pidió humildemente perdón por su error involuntario: "Lo siento mucho. Por favor, perdóneme, esto no volverá a ocurrir". Sin embargo, el paciente estaba furioso: "Bribón, ¿por qué me tocas si no tienes ni cortesía ni cuidado?".

Un día, mientras le afeitaba la barba, mi mano inexperta resbaló un poco y le apareció un pequeño corte en la cara. Inmediatamente me dio una fuerte bofetada y soltó una andanada de improperios. Me enfadé muchísimo y me dirigí directamente a Swami Chidananda. "Por favor, ocúpese usted mismo de su "ente divino". No voy a hacer más este *seva*".

No obstante, continuamos sirviéndole. Una persona en su estado no se habría recuperado ni siquiera con años de tratamiento regular y adecuado, pero él se mejoró en solo dos meses, y un día desapareció sin dejar rastro. Nadie le volvió a ver. Pero antes de marcharse dijo: "Todos en este *ashram* son unos sinvergüenzas. Solo Sivananda es un verdadero *sadhu*, y el otro es Chidananda. Satyananda, un poco. He visto la verdadera naturaleza de todos los

demás". Lo que sorprendió a todos fue que no se llevara nada. Nunca volvimos a tener rastro de él, solo Dios sabe quién era. En ese momento dije: "Este es un incidente muy interesante". "Creo que el propio Swami Sivananda fue el director de todo este drama. Nada es imposible. Su repentina aparición el primer día junto con su comentario de, 'Muy bien, continúen con su *seva*' y luego el habernos entregado una suma de cuatro mil rupias para un desconocido, apoya esta teoría". Mirando a lo lejos también dije: "Swami Sivananda ha alcanzado tales alturas espirituales que las barreras del espacio y del tiempo no tienen sentido para él. Incluso los secretos más recónditos de un desconocido, son como un libro abierto para él. En cuanto al dinero, quizás además de la satisfacción de servir a una persona necesitada, estaba también el deseo de poner a prueba a sus discípulos."

Grave consecuencia de una desobediencia

Swami Satyam contó también otra anécdota interesante:

El Kumbha Mela se celebraba en Haridwar. La gente iba y venía en gran número. Yo también decidí ir al *mela* para darme un baño en el sagrado Ganges. Pero Guruji me ordenó: "Satyam, mañana hay una *pooja* especial y tú eres responsable de la preparación del *prasad*. No podrás asistir al *mela* mañana".

El niño que llevaba dentro se rebeló ante esta orden. "Por supuesto que iré", me dije. "Terminaré mis deberes y luego iré, ¡sin más!".

Empecé a hacer mis obligaciones a medianoche. A primera hora de la mañana el *prasad* estaba listo y me escabullí hacia el *mela*.

Cuando me dirigía hacia el *ghat* de baño en Haridwar, una gran multitud de personas se agolpó en mi dirección y en la miniestampida resultante se me cayó el *dhoti* superior. Era una multitud tan grande que resultaba difícil incluso darse la vuelta para buscar algo. De alguna manera me las arreglé para llegar al *ghat*. Entré en el agua, pero ese lugar también estaba atestado de peregrinos. Alguien pisó la

esquina de mi *dhoti* inferior. Antes de que pudiera recuperar el equilibrio o el control del *dhoti*, surgió otra gran multitud y ¡hete aquí! mi *dhoti* también desapareció. Me vino a la mente el ignominioso desnudamiento de Draupadi.

Estaba de pie con el agua hasta la cintura, sin un hilo sobre el cuerpo. Lamentando mi suerte, recordé la reprimenda de mi gurú. Miré a mi alrededor, esperando encontrar algún conocido, pero no había ninguna cara familiar a la vista. Mirando a un lado y a otro, salté fuera del agua y tratando de ocultar desesperadamente mi vergüenza, me dirigí rápidamente al árbol más cercano. Algún peregrino había encendido una hoguera bajo el árbol la noche anterior. Su ceniza me vino muy bien. Rápidamente me unté todo el cuerpo con la ceniza y, cerrando los ojos, fingí estar perdido en una profunda meditación. Me dije: "Aqui hay tantos *naga sadhus* que uno más no hace ninguna diferencia."

Mi treta funcionó. Tomándome por un gran *siddha naga*, algunos peregrinos ofrecieron dinero y comestibles a mis pies. Pronto el goteo se convirtió en un chaparrón y un montón de dinero, frutas y dulces se acumularon frente a mí. Pasaron las horas, pero no llegó ninguna ofrenda de tela. De repente, sentí como si alguien estuviera delante de mí y me mirara. Cuando abrí los ojos, mi mirada se posó en un conocido. Se sorprendió al verme en ese estado.

"No tengo tiempo para hablar ahora", le dije impaciente. "Tráeme rápidamente algo de ropa y sácame de este apuro. Te lo explicaré todo más tarde".

Cuando por fin conseguí volver al *ashram*, vi a Swami Sivananda de pie en la puerta. Quizás me estaba esperando. En cuanto me vio, me preguntó sonriendo: "Entonces Satyam, ¿cómo estás? Parece que te vendría bien un cambio de ropa".

A estas alturas ya se estaba riendo. Me postré a sus pies y le dije: "He pagado el precio por no hacer caso a sus instrucciones. Por favor, perdóneme esta vez. No volveré a cometer el error de desobedecerle". En conclusión, solo puedo decir que su visión interior estaba sobre sus discípulos a cada minuto, a cada momento, vigilándolos y protegiéndolos.

Al relatar estos incidentes de sus días en el *ashram* de su gurú, Swami Satyam entraba en un estado de ánimo totalmente diferente.

Sivananda Digvijaya

En 1950, Swami Sivananda se embarcó en una gira relámpago de dos meses por todo el país. Desde el Himalaya en el norte hasta Sri Lanka en el sur, desde Bengala en el este hasta Bombay en el oeste. Su épico viaje comenzó el 9 de septiembre y culminó el 8 de noviembre. En todos y cada uno de los pueblos y ciudades del camino, dio discursos y conferencias exhortando al público a seguir el camino espiritual. Fue acompañado por un dedicado grupo de discípulos, y Swami Satyananda fue uno de ellos.

Swami Satyananda escribió un relato minuto a minuto de toda la gira y lo publicó como un libro llamado *Sivananda Digvijaya*. Este libro contiene detalles minuciosos de todos y cada uno de los lugares que Swami Sivananda visitó, el medio de transporte utilizado para llegar a ellos, los diferentes programas que se llevaron a cabo allí, y los honores y elogios concedidos a Swamiji en ese lugar. Swami Brahmananda comentó acertadamente: "*Sivananda Digvijaya* es verdaderamente el quinto *Veda*".

El editor del libro dice en el prefacio," Estamos extremadamente agradecidos a nuestro talentoso autor, Swami Satyananda Saraswati, por preservar y presentar este glorioso relato del viaje histórico emprendido por Swami Sivananda, el sostenedor y establecedor del *sanatana dharma* en la era moderna."

Anteriormente, Swami Satyananda había asombrado a todo el mundo con su relato biográfico magníficamente escrito sobre la vida de Swami Sivananda, titulado Chaitanya Jyoti. Esta fue su segunda obra destacada.

Homenajes de varios admiradores

Swami Ramananda dijo lo siguiente sobre Swami Satyananda, el talentoso autor de Chaitanya Jyoti y Sivananda Digvijaya:

> El 19 de abril de 1943, cuando un joven llamado Pallav se postró ante Swami Sivananda, pareció como si un pequeño arroyo de rápido movimiento se hubiera fundido en un poderoso río serpenteante. En el cálido y cariñoso abrazo

de Swamiji, Pallav encontró sentido y propósito a su vida. Y Swamiji también encontró un inmenso potencial en la personalidad de Pallav, dispuesto a manifestarse en el momento oportuno. Swamiji se dio cuenta de que había encontrado un mensajero adecuado para difundir a todos los rincones del mundo su mensaje de vida divina. Dharmendra era como la estrella polar en la brillante galaxia de los discípulos de Swamiji. Las hazañas de Arjuna y Krishna, Nara y Narayana vienen de manera espontánea a la mente cuando uno piensa en las herculanas hazañas realizadas por Pallav. Verdaderamente tenía una fuente inagotable de *samskaras* espirituales en lo más profundo de su corazón.

El joven y sensible poeta recibió el nombre de Satya Chaitanya el día sagrado de Sivaratri en 1945. Hizo el voto de *brahmacharya* de por vida, prometiendo lealtad duradera a la verdad y a la castidad. Satya Chaitanya poseía una determinación férrea, una fuerza inmensa y un impulso y energía irreprimibles. Sobresalía en las diversas *kriyas* del *hatha yoga*. Su tenacidad y dedicación al deber eran incomparables. Durante todo el día estaba absorto en la contemplación mental y la ejecución práctica de las sublimes enseñanzas del yoga. La personalidad y la influencia de Satyam no se limitaron al *ashram*. Dio amplias muestras de su talento en conferencias y charlas ante otros *swamis* y *sadhus*. La mayoría de los internos del *ashram* de la época tenían como lengua nativa el tamil. Satyam les llevó el hindi a los labios, adquiriendo él mismo el dominio de la lengua tamil en el proceso. Ya lo había entregado todo a los pies de su gurú. Todo lo que hizo a partir de ese momento fue solo en obediencia a sus instrucciones.

Ya se habían publicado muchas colecciones de escritos de Satyam durante su época de estudiante, algunas de las cuales también le había presentado a Guruji. Pero después de llegar al *ashram*, se olvidó por completo de la poesía y se propuso la ardua tarea de pintar un gran retrato de su Gurú en una prosa exquisita. Esa visión se materializó en la forma de la creación sin par de Chaitanya Jyoti, que narra la historia de la vida de Swami Sivananda en el género de una novela. Al escribir este libro, investigó exhaustivamente

los detalles de la vida de su amado Gurudev. Escaneó innumerables libros y realizó entrevistas personales con decenas de personas que habían estado relacionadas con Swamiji. Quien haya tenido la suerte de leer el libro habrá notado el estilo inspirador e impresionante del autor. Despojado de matices místicos y filosóficos, el libro presenta su contenido sobre la firme base del realismo. Que un poeta, cuya imaginación se elevó en las alas de la belleza y la trascendencia en los cielos del Himalaya de su lugar natal, pudiera frenar su vuelo y bajar al sólido terreno de la espiritualidad práctica es en sí mismo un enigma, si no un milagro.

En 1948 se inauguró la Yoga Vedanta Forest University y Swami Satyam fue nombrado director del departamento de hindi. Sus polifacéticos talentos le permitieron rápidamente asumir diversas responsabilidades sobre sus jóvenes, pero capaces hombros. En 1950 viajó con su gurú desde el Himalaya a Sri Lanka y transcribió todas sus conferencias y discursos. El mérito de la recopilación y publicación de las nectarinas palabras de Swamiji corresponde enteramente a este "*adhyatma ratna*" Satyananda.

Hoy en día el nombre de Swamiji, como el de Dios, está en boca de todos, y al igual que su gurú, la fama del discípulo también se extiende entre todos sus lectores y admiradores. Solo un escritor paciente, autocontrolado e inteligente como él, estaba en capacidad de asumir la responsabilidad de escribir libros como *Chaitanya Jyoti* y *Sivananda Digvijaya*. La prosa es tan rica en capas y capas de significado y su estilo tan hipnotizantemente poético, que el lector se ve irresistiblemente atraído por estos libros. Parece como si la propia Ma Saraswati estuviera sentada sobre su lengua, engalanada con sus mejores galas. Al fin y al cabo, se trata de un poeta de Almora, nacido y criado en el regazo de una naturaleza extremadamente pródiga. El lector, las palabras que se leen y el acto de lectura se funden en un todo satisfactorio, gracias a las encantadoras cadencias de su lenguaje.

Desde el punto de vista espiritual, estos libros tienen la misma importancia que los antiguos *Puranas* y otras

escrituras. Uno puede encontrar la hermosa poesía de la literatura sánscrita y el vasto acervo de cuentos puránicos encapsulados en un solo libro. Estos libros están realmente destinados al estudio serio y a la contemplación profunda.

Además de escribir, traducir y publicar libros, Swami Satyam también editaba las revistas *Aarogya Jeevan* y *Yoga Vedanta*. Solo gracias a su singular dedicación y esfuerzo, tantos hogares del corazón del país pudieron recibir las enseñanzas vivificantes de Swami Sivananda. El mérito de haber escrito comentarios sobre muchos textos originales en sánscrito es también de Swami Satyananda Saraswati.

Ashwini Kumar Pant (Aami) estuvo en la Universidad de Benares en 1950. Él escribe:

El joven, Dharmendra, que abandonó repentinamente Almora hace siete años, es hoy el ascético Swami Satyananda Saraswati de Rishikesh. El muchacho, que había asombrado a todo el mundo en un pequeño pueblo de las colinas con sus increíbles talentos, se dedica hoy incesantemente a difundir las sagradas enseñanzas de Swami Sivananda a lo largo y ancho de este país. Me considero extremadamente afortunado y bendecido por haber podido pasar los años de formación de mi vida en la augusta compañía de este gran personaje.

K.C. Joshi (Nanu) escribe:

Durante siete años no tuve ninguna noticia de mi amigo Dharmendra. Pregunté a muchas personas, pero ninguna pudo ofrecerme ninguna pista. En 1950 estaba en Almora cuando recibí una carta de Allahabad, enviada por mi buen amigo, Ashwini Kumar Pant. Por la carta me enteré de que nuestro querido Dharmendra se había convertido en discípulo de Swami Sivananda y que vendría a Calcuta en septiembre. Me reuní con él allí en ese momento. En efecto, se ha convertido en un gran hombre. Mi corazón se hinchó de orgullo y alegría al contemplar su radiante y divina personalidad. Qué suerte tengo de haber pasado

tantos años de mi vida con él. Que viva mucho tiempo, que su nombre y su fama brillen eternamente.

Yoga Vedanta, la revista mensual en hindi de la Sociedad de la Vida Divina comenzó en 1951. La señorita Malti escribe:

Como editora jefa de Yoga Vedanta, el mérito de haber recopilado y publicado las enseñanzas de Paramguru Swami Sivananda en hindi, y de haber provocado así el despertar del impulso espiritual en las masas corresponde enteramente a Swami Satyananda.

La devoción decidida e inquebrantable de Swami Satyananda hacia su gurú realzaba el brillo de sus múltiples cualidades divinas. Se sumergía por completo en la exaltación de las virtudes de su gurú y en la difusión de sus enseñanzas a través de cualquier medio. Su dedicación, eficiencia y habilidad en la gestión de la publicación e impresión del Yoga Vedanta dan amplio testimonio de sus capacidades administrativas. Todo el mundo se inclina con respeto ante un *sannyasin* de su calibre.

Swami Satyananda siente un gran respeto y una profunda fe en el arte y la cultura de la India antigua. También es un científico y un músico notable. No solo se ha dedicado al desarrollo mental y espiritual, sino que también ha sido muy activo en la esfera de la cultura física. Su cuerpo ligero y delgado indica la maestría en los asanas yóguicos. Como nadador, tiene pocos rivales. Sus *guru bhais* comentan: "Nadar catorce o quince millas utilizando solo una mano es un juego de niños para él". Le gusta especialmente nadar hacia los peligrosos remolinos y torrentes en medio del río".

Swami Satyananda es una autoridad en *hatha yoga*, *raja yoga*, *jñana yoga* y *karma yoga*. Sin embargo, es el que más cree en el *karma yoga*. Incluso hoy el *karma yoga* es su yoga favorito. "El karma purifica el alma", dice, "el karma es verdaderamente la vida misma". Es un trabajador incansable. No solo trabaja él mismo con total dedicación, sino que también conoce el arte de extraer trabajo de los demás. Para él no hay diferencia entre trabajar y descansar.

Swami Satyananda cree que la decadencia y la degeneración de nuestro país se deben principalmente a la ciega y supersticiosa adherencia a las imperantes tradiciones sociales y religiosas; que mientras no cambie la mentalidad materialista de una sociedad sumida en la ignorancia, y se desechen los dogmas y rituales inútiles, es fútil esperar siquiera un ápice de progreso. En sus propias palabras, "La verdadera religión moldea la vida del hombre en el patrón de la autocontención y la disciplina. Una persona así es totalmente autosuficiente. Volviendo su mirada hacia el interior, eliminando sus debilidades y carencias, y sustituyéndolas por cualidades y virtudes divinas, se sumerge en el servicio a la humanidad que sufre, además de dirigirse él mismo hacia la meta de la perfección final."

La empatía, la renunciación, la compasión, la generosidad, la inocencia infantil, la humildad, la seriedad, la clarividencia y la adhesión inquebrantable a la verdad: estas virtudes divinas encuentran su plena expresión en el carácter de Swami Satyananda. Sus principios e ideales son dignos de emulación. El *dharma* del que habla es la necesidad del momento para la humanidad actual. También se necesita un santo como Swami Satyananda que pueda explicar lo que realmente significa ese *dharma*.

Radhelal Sharma, un periodista, dijo lo siguiente sobre Swami Satyananda:

Swami Satyananda no solo es un *sannyasin*, sino también un *karma yogui* desinteresado. Todos sus *samskaras* auspiciosos y no auspiciosos ya se han quemado en el fuego de la sabiduría y, sin embargo, se compromete con un karma incesante en aras de la elevación de la humanidad.

Los indios, y particularmente los que hablan hindi, son muy conscientes de su excelente contribución a la gran *jñana yajna* que dirige Swami Sivananda. Todas las obras de *Gurudev* estaban en inglés. Al traducirlas al hindi, Swami Satyam ha hecho un gran servicio al público que

habla hindi. Además del hindi, el sánscrito y el inglés, Swami Satyananda domina muchas otras lenguas. ¿Y por qué no? Después de todo la Madre Saraswati está siempre presente en sus pensamientos y en su discurso. Quien escuche su dulce discurso, aunque sea una vez, se ve inmediatamente aliviado de su ignorancia y nesciencia. Cualquier duda o problema que uno le plantee se resuelve inmediatamente.

Su habilidad para la lógica y la argumentación es algo que hay que ver para creer. Durante horas seguidas puede hablar de forma elocuente y convincente sobre cualquier tema bajo el sol. En sus discursos, cita versos de diversas escrituras con tanta facilidad y aplomo que parece que se sabe todas las escrituras de memoria. El *Gita* y los *Upanishads* constituyen elementos integrales de su vida.

Karmanyevadhikaaraste maa phaleshu kadaachan, "Solo tienes derecho a la acción, no a sus frutos" es el lema de vida de este joven *sannyasin*. Una vez que emprende una determinada tarea, la realiza con diligencia excluyendo todo lo demás. Incluso se olvida de la comida y la bebida, lo único que tiene en mente es el *jñana yajna* de su *Gurudev*. Sabrá Dios en dónde y cómo aprendió este joven *swami* los pormenores del oficio de la imprenta. Llevo veinticinco años en este oficio y, sin embargo, ¡sigo aprendiendo cosas nuevas de él!

El Sr. Sharma tenía más que decir sobre Swami Satyananda:

Una vez Swami Sivananda pensó en empezar y terminar un libro en una sola noche, y dio las instrucciones necesarias a este precoz *sannyasin*. El cumplimiento del *sankalpa* de *Gurudev* se hizo posible únicamente gracias a los esfuerzos de este adepto *karma yogui*; de otro modo, terminar una tarea tan descomunal en una sola noche era casi imposible. La eficacia y la habilidad de Swami Satyananda son realmente encomiables. Además, mantiene una relación muy cálida y personal con los trabajadores de la imprenta, por lo que éstos se entregan en cuerpo y alma a esta empresa tan especial. *Atmavatsarvabhuteshu*, "ver el

propio yo en cada ser" era el ideal que Swami Satyananda predicaba y practicaba, y ese principio hizo posible lo imposible.

Gurudev estaba muy satisfecho con el dinamismo y el celo de su hábil discípulo. Junto con sus bendiciones, él dio a Swami Satyananda el título de "*Press stambha*"– Pilar de la imprenta. No solo yo, sino todo el mundo se asombraba y maravillaba de su eficacia, habilidad e inteligencia. Al igual que Vyasa, el autor del *Mahabharata* había encontrado un hábil escriba en el Señor Ganesha, parece que la historia se repite en este *ashram* de Rishikesh: los interminables escritos del Swami Sivananda, parecido a Vyasa, y su incesante publicación por Swami Satyananda, parecido a Ganesha. Ni el gurú se cansa de escribir, ni el discípulo se cansa de publicarlos.

El florecimiento de tales cualidades divinas en un *sannyasin* tan joven fue realmente sorprendente. Como dice el *Gita*, tales seres son yoguis de nacimientos anteriores que vienen a este mundo para difundir la sabiduría y a elevar a la humanidad. Benditos sean los gurús que imparten ese conocimiento y benditos sean los discípulos receptivos que lo reciben.

Uno puede ganar el mundo entero, pero si no gana el amor de su gurú, ¿qué ha ganado? Aquel que se acerca al gurú olvidando su estatus, su posición, su conocimiento y su orgullo, solo él puede ganarlo todo. Y esto solo puede ocurrir a través de los *samskaras* adquiridos a lo largo de muchas vidas. Una persona así es como un diamante en bruto que cae en las manos del gurú. El gurú, tras examinarlo a fondo, lo corta y lo pule hasta convertirlo en un diamante de valor incalculable, que se convierte en la gloria suprema de la humanidad.

Sevakram, un compositor de la Yoga Vedanta Forest University dijo:

Todo lo que se puede decir sobre Swami Satyananda se queda corto para describir su verdadera grandeza. Cuando se puso en marcha la imprenta, Swami Sivananda había designado a Swami Satyananda como jefe de imprenta. Swami Satyam puso su corazón y su alma en

las actividades de la imprenta. Sus mayores cualidades son su imparcialidad, ecuanimidad y magnanimidad. En pocos días adquirió un grado de habilidad y pericia en las actividades editoriales que otros, incluso después de años en la profesión, no son capaces de adquirir. Después de su iniciación en *sannyasa*, según la tradición de las escrituras y las instrucciones de su gurú, Swami Satyananda se fue a Ramashram en Rishikesh para vivir como *parivrajaka* durante un año. Se nombró a otro *swami* en su lugar para gestionar los asuntos de la imprenta. El nuevo *swami* se esforzó al máximo, pero el trabajo no fue satisfactorio. Se probaron muchos *swamis* diferentes para este trabajo. Finalmente se trajo a un director pagado. Aun así, el funcionamiento de la imprenta no estaba a la altura. Al cabo de seis meses, *Gurudev* volvió a llamar a Swami Satyam y le entregó de nuevo la responsabilidad de la imprenta. Swami Satyam ya era el director de los departamentos de hindi y sánscrito de la universidad, además de ser el editor del mensual Yoga Vedanta. Dirigir la imprenta era una carga adicional, pero a pesar de todas estas responsabilidades y deberes nunca parecía cansado ni agotado. Parecía como si tuviera una fuente inagotable de energía en su interior.

El sello de excelencia de Swami Satyam podía verse en cada centímetro del *ashram*. Impresionados por su talento, muchos le llamaban la "sombra de Sivananda". En Rishikesh, vivió verdaderamente la vida de un *rishi* védico. El *ashram* estaba a unos pocos kilómetros de la ciudad de Rishikesh. Cualquier otro trabajo requería un viaje a la ciudad.

El *ashram* no tenía ni siquiera una bicicleta, y mucho menos vehículos a motor. Las raciones se entregaban en *jeep* o furgoneta, pero los comestibles y otros artículos de uso diario tenían que llevarse al *ashram* sobre la cabeza.

No hay escasez de *sadhus* y *sannyasis* en Rishikesh. Hay muchos *annakshetras* como Kali Kamli, Nepali y otros donde los *sannyasis* y los renunciantes pueden conseguir una comida. En 1950, en Sivananda Ashram, también se puso en marcha un *langar*, una cocina comunitaria. Gurudev había dado instrucciones para que

a todos los que se presentaran en el *langar* a la hora de comer se les diera alimento. A veces se presentaban incluso doscientas o trescientas personas a la hora de comer. Pero aún más, Swamiji alimentaba incluso a los gatos, perros y monos que aparecían. En cuanto la comida estaba lista, esta se ponía en veinte o veinticinco tazones que se llevaban en un gran plato ante Swamiji. Todos los animales esperaban cerca pacientemente. En cuanto pronunciaba las palabras "¡Venga, mi señor!", se acercaban a él y les daba de comer a cada uno de un tazón. Se sentaban y comían de sus manos y, tras saciarse, se iban corriendo. Los discípulos se reunían después y recogian todas las tazas.

Los discípulos *karma yoguis* de Swami Sivananda eran muy apreciados por la gente del pueblo. Cada vez que iban al mercado a traer un encargo, la gente se inclinaba ante ellos y les tocaban los pies. Al ver la incomodidad y la vacilación de los discípulos al recibir tal honor, les decían: "Nos inclinamos y les ofrecemos nuestros respetos con la esperanza de que cuando toquen los pies de *Gurudev*, nuestros *pranams* también le sean transmitidos".

Jóvenes *sannyasins*

Swami Sivananda era un firme creyente y seguidor de las antiguas tradiciones de la India, aunque, cuando fue necesario, introdujo cambios y reformas. Según las reglas establecidas en los textos, el *sannyasa* estaba reservado para el cuarto *ashrama*, la cuarta y última etapa de la vida. Por lo tanto su grupo de *sannyasins* estaba compuesto *principalmente* por *swamis* de mediana edad y de edad avanzada. Una vez que el *ashram* se puso en marcha y empezaron a llegar jóvenes, se quedaron como *brahmacharis*. El *sannyasa* solo se concedía a personas mayores de cuarenta años. Ninguna mujer podía permanecer en las instalaciones del *ashram* después de las cinco de la tarde. Ya fuera una invitada o una devota, una niña o una anciana, las normas del *ashram* no permitían que una mujer pasara la noche en un *ashram*.

Las cosas empezaron a cambiar después de 1940. Hombres jóvenes dotados de *vairagya* y desapego desde su nacimiento, comenzaron a acudir al *ashram* de Swami Sivananda. Pronto hubo un grupo de ocho a diez jóvenes de este tipo. La misión de Swamiji había comenzado a crecer también. El trabajo

siguió multiplicándose y estos jóvenes se lanzaron de cabeza a las diferentes actividades del *ashram,* ya fuera cocinar, limpiar, acarrear agua, cortar leña en el bosque, recoger flores y hojas de marmelo para la *pooja* o transportar ladrillos y mortero para construir edificios. Los recursos y los edificios del *ashram* también evolucionaron con el tiempo. Antes, los libros y las revistas del *ashram* se imprimían en Delhi o en Lahore. Un swami tenía que ir allí para revisar las pruebas y hacer imprimir los libros.

Este grupo de ocho o diez jóvenes de entre veinte y veinticinco años había llegado más o menos al mismo tiempo. Todos ellos eran amantes del trabajo, dispuestos a trabajar día y noche. Después de un día de duro trabajo, por la noche cantaban los *Vedas* y los *Upanishads*. Lo que obtenían como *bhiksha*, lo comían con deleite. No tenían camas ni mosquiteros, pero dormían a pierna suelta. Aunque las serpientes y los escorpiones se arrastraran a su alrededor, estaban protegidos por la mano invisible del gurú. Parecía como si los propios dioses hubieran descendido en forma humana para dar un ejemplo de *vairagya* para que otros lo siguieran. Todos eran chicos de familias acomodadas, todos eran licenciados bien educados y todos estaban interesados en el *sannyasa*.

Guruji no estaba a favor de dar *sannyasa* a estos jóvenes. Pero ellos insistieron diciendo: "Guruji, usted da *sannyasa* a personas mayores que se han retirado del mundo. Son personas cansadas y desgastadas que no pueden hacer nada por la sociedad. Solo les interesa su propia salvación. Viviendo a orillas del Ganges en el *ashram* de su gurú, hacen girar las cuentas de sus rosarios todo el día hasta que un día se les cae de las manos sin vida. En lugar de esto, denos *sannyasa* a nosotros. Conseguiremos algo que valga la pena para la sociedad. Llevaremos su mensaje a todos los rincones del mundo. Con una orden suya podemos romper las montañas hasta convertirlas en polvo y cambiar el curso de los ríos. Enfrentándonos a truenos y tormentas, podemos atravesar océanos y continentes, unir el cielo y la tierra. Usted mismo ha dicho muchas veces: 'El mundo actual no necesita al ermitaño de la selva. Debe dejar su cueva aislada y moverse a lo largo y ancho de la tierra por el bienestar de las multitudes que sufren'. Queremos hacer muchas cosas, pero ¿qué podemos hacer hasta que recibamos sus bendiciones?"

Las insistentes súplicas de estos jóvenes obligaron a Guruji a reconsiderar su decisión. En sus ojos vio los destellos de un futuro brillante. Finalmente los inició en el fuego purificador de *sannyasa* para que dieran un ejemplo digno al mundo entero.

Gurudev dijo a los *sannyasis* recién iniciados:

> Dios es omnipresente. Él vive en lo más profundo de tu ser. Él está en cada objeto, grande o pequeño, animado o inanimado. Tu existencia no es más que una de sus manifestaciones. Me inclino con asombro y reverencia ante ese Dios adorable y todopoderoso. Que sus bendiciones y su gracia caigan sobre ustedes y que adquieran un corazón lleno de devoción, un intelecto puro y sublime, una mente tranquila y firme y unos sentidos controlados. Que puedan vivir como el espíritu libre que realmente son, irradiando el deslumbrante esplendor del *atma* interior. Sumérjanse en el servicio desinteresado. Se convertirán en un faro de paz, amor, esperanza y unidad. Sus maravillosos pensamientos, palabras y actos difundirán la paz, la felicidad y la prosperidad por todo el mundo. Como *rishis* y *jivanmuktas* brillarán en toda su gloria. Que la paz reine en todo el mundo y que cada ser humano fomente el amor en su corazón. Que todos ustedes vivan mucho tiempo, que la gracia de Dios esté siempre sobre ustedes y que adquieran la paz, la prosperidad y la dicha sin paliativos.

Es difícil decir quién fue más bendecido y afortunado, los radiantes jóvenes *sannyasins* que recibieron *sannyasa* o el gurú que se los dio. Ambos eran igualmente grandes, como si fueran dioses encarnados. Al igual que Shankaracharya, Guruji les enseñaba a sus discípulos las enseñanzas más destacadas de los *Vedas*, *Puranas*, *Upanishads*, *Gita*, *dharma* y yoga. Los discípulos se tomaban al pie de la letra todas y cada una de sus palabras e impregnaban sus vidas de todas sus enseñanzas. Olvidándose de sí mismos, se fundían por completo en su gurú, como si fueran los rayos de luz que rodean al gurú, que es como un sol. Ningún trabajo del *ashram* era demasiado pequeño o insignificante para ellos. Todas y cada una de las tareas tenían su propio valor e importancia.

Los jóvenes *sannyasins* tenían que ir a otras ciudades para la impresión de libros y revistas. Se quedaban allí y regresaban solo cuando el trabajo estaba terminado. La impresión de libros en hindi era responsabilidad de Swami Satyananda. En 1947, Swami Satyananda había ido a Lahore para hacer imprimir un determinado libro. Se alojaba en la propia imprenta y trabajaba continuamente en el libro. Justo entonces estallaron los disturbios entre hindúes y musulmanes. El frenesí de los disturbios se salió rápidamente de las manos. La imprenta fue cerrada apresuradamente y los empleados corrieron para salvar sus vidas. Swami Satyam quedó encerrado en el interior. La habitación de arriba se llenó de recortes y recortes de papel. Cada vez que oía las voces de la gente, iba a esa habitación y, sentado allí, recordaba a su gurú y cantaba el nombre de Dios.

Al día siguiente, el vigilante de la imprenta se las arregló para entrar sin ser visto y le llevó té y azúcar. Ya había una estufa en la imprenta; también dejó algo de queroseno para ella. Cerrando la imprenta por fuera, se fue. Dentro, Swami Satyananda se preparaba un té o simplemente comía un poco de azúcar y pasaba el tiempo en *japa* y meditación. Solo una semana después llegaron los militares y la situación quedó controlada. El vigilante les habló del *swami* escondido en la imprenta. Lo rescataron y lo enviaron de vuelta a la India en su propio vehículo con una escolta armada.

Parlamento Mundial de las Religiones

En 1953, Swami Sivananda organizó un Parlamento Mundial de las Religiones los días 2, 3 y 4 de abril en Rishikesh. Todo el evento fue gestionado por sus discípulos, quienes asumieron todas las responsabilidades. Entre ellos, la contribución de Swami Satyananda fue inestimable. La gente lo vio en todas partes, en todos los papeles, haciendo todo tipo de trabajos. El número especial de Yoga Vedanta que publicó Swami Satyananda para conmemorar este acontecimiento histórico merece la pena leerlo aún hoy. Todos los que entraron en contacto con Swami Satyananda se alegraron de conocer a un *sannyasin*, poeta y santo de tan alta conducta y calibre. Expresaron la esperanza de que a través de sus esfuerzos no solo se enriqueciera enormemente el campo de la literatura en hindi, sino también ganara la ciencia

del espíritu su legítima posición como ciencia suprema. Todo el mundo sintió que la era de Adiguru Shankaracharya había regresado.

Miles de personas asistieron a este gran evento. Muchos de ellos dijeron a Swami Sivananda que les gustaría organizar *shivirs* de yoga, convenciones y campamentos oftalmológicos en sus respectivos pueblos y ciudades. Le pidieron que enviara a *swamis* de su *ashram* para ello. Pronto muchos de ellos empezaron a organizar tales programas y las invitaciones empezaron a llover.

Entretanto, el *ashram* se había ampliado y desarrollado mucho. El salón de los *bhajans*, el templo, la imprenta, la biblioteca, la oficina de correos, el dispensario, la cocina, todo se había construido ya en el *ashram*. Sin embargo, los trabajos de construcción continuaban sin cesar. Ya se habían traducido y publicado cientos de libros en hindi. Con la puesta en marcha de la imprenta, la publicación de libros se había vuelto mucho más fácil. También se habían traducido muchos libros al gujarati. La traducción a otras lenguas indias y extranjeras avanzaba a gran velocidad.

Convenciones y campamentos en diferentes lugares

Pronto Swami Satyam comenzó a asistir a diferentes campamentos y convenciones. Había adquirido algunos conocimientos de medicina durante su época universitaria y en compañía de su gurú también había adquirido experiencia en la realización de pequeñas intervenciones quirúrgicas y en la administración de medicamentos. Swami Sivananda comenzó a enviar a Swami Satyam a los campamentos oftalmológicos que se organizaban en diferentes lugares.

En octubre de 1953, Swami Satyananda fue a Gujarat para asistir al campamento oftalmológico de Patan. Ratilal Shah, el organizador del campamento oftalmológico escribió:

> Swami Satyananda vino a participar en el campamento oftalmológico de Patan. Se quedó aquí durante diez días y me beneficié mucho de su compañía. Impartía *satsangs* por las mañanas y por las tardes. Todos los días, antes de la salida del sol, él se dirigía hacia el bosque cercano para dar un paseo. A menudo le acompañaba y durante estas

conversaciones matutinas pude vislumbrar la profundidad y madurez de su extraordinaria personalidad.

Una vez discutí acaloradamente con Swamiji sobre la filosofía monista. Presentando lo que yo creía que eran argumentos contundentes y convincentes, declaré enfáticamente que la doctrina monista nunca podría ser probada o establecida.

"Estoy aquí por toda una semana ", comentó Swamiji en un tono tranquilo pero serio. "Mediante argumentos lógicos puedo establecer fácilmente la validez de la visión monista del mundo. Pero esto sería mera gimnasia intelectual. El significado real y práctico del monismo es el amor incondicional y sin egoísmo. Amar a todos y cada uno de los seres de esta creación da lugar al verdadero monismo. Ver todo el mundo animado, inanimado a través de la lente de la unidad y moldear la propia vida en consecuencia es el verdadero mensaje del monismo. Intente comprender e impregnarse de este sutil mensaje. Deje esas discusiones a los vanidosos eruditos y filósofos".

Esta novedosa interpretación de la filosofía monista me inspiró mucho y sentí aún más reverencia por Swamiji. Si el mundo entero comprendiera y adoptara este camino de unicidad y unidad, habría mucha más paz y felicidad en todas partes.

Le deseo una larga vida a Swami Satyananda, el exponente brillante del monismo y la encarnación misma del *vairagya*. Que difunda su mensaje de amor y unidad universales, que progrese en su camino hacia la sabiduría y la trascendencia.

Sin importar si Swami Satyam permanecía en el *ashram* o si viajaba fuera, quien entraba en contacto con él se convertía en su ardiente admirador. Nadie podía olvidarlo. Al principio, Swami Sivananda era reacio a enviarlo a campamentos y programas externos. Incluso si Swami Satyananda expresaba su deseo de ir a servir en estos campamentos, Swami Sivananda se negaba a su petición. A veces le decía: "Satyam, creo que el entorno exterior no es adecuado para ti. Eres tan adicto al trabajo que te olvidas de todo lo que no sea tu trabajo, incluso de ti mismo. Esto tiene

un efecto adverso en tu salud". En esos momentos, uno podía vislumbrar el amor y el afecto paternal en los profundos y oscuros ojos de Swami Sivananda.

Poco a poco empezó a enviar a Swami Satyam a tales eventos y compromisos externos, pero le explicaba todo con mucho cuidado e instruía al *swami* que lo acompañaba para que tuviera especial cuidado con su dieta y su descanso. Algunos viejos *swamis* del *ashram* comentaban a menudo que Swami Sivananda se había encariñado y apegado demasiado a Satyam. Por eso se preocupaba tanto por sus viajes al exterior.

Hacia finales de 1953 Swami Satyam había ido a Udaipur. Bhairav Lal escribe sobre su visita:

> La rama de Udaipur de la Sociedad de la Vida Divina había organizado un campamento de *sadhana* durante el cual tuve la suerte de entrar en estrecho contacto con Swami Satyananda.
>
> Su estilo de vida sublime e inspirador me hizo preguntarme cómo este joven dotado pudo renunciar a la riqueza y la comodidad mundanas y abrazar la vida de un *sannyasin*. Pero, ¿cuánto tiempo puede un diamante esconderse entre trozos de carbón? El deseo de Dios Todopoderoso es que, a través de este brillante diamante, la luz del conocimiento y la sabiduría divina se extienda por todo el mundo.
>
> Durante la convención de Udaipur, Swami Satyananda habló una y otra vez sobre las formas y los medios para sublimar y transformar la vida mundana de uno en vida divina. Sus inspiradoras palabras dejaron una impresión indeleble en mi corazón. Fuera cual fuera el tema del que hablara, lo hacía realidad con su contundente discurso y su carismática personalidad. Después del programa de Udaipur, tuve la suerte de viajar con él a Ajmer y estar a su servicio. Las lecciones que he aprendido de su dinámica y a la vez tranquilo comportamiento y estilo de vida divino, permanecerán siempre frescos y vivos en mi corazón.

De este modo, los viajes de Swami Satyam siguieron aumentando. Estaba tan absorto en el trabajo por la misión

de su gurú que era totalmente ajeno a otros asuntos. Gurú y discípulo, aunque físicamente separados, eran uno en espíritu, pensamiento, obra, deber y sentimiento; *Satyam Shivam Sundaram, Tattvamasi, Aham Brahmaasmi.*

Trigésimo primer cumpleaños

Paramguru El Bhumandaleshwar Swami Sivananda decidió que el trigésimo primer cumpleaños de *Jnanayajnopabhrit Rajayogi*, Swami Satyananda Saraswati, se celebrara de forma grandiosa y especial. También se planeó hacer un volumen de recuerdo para conmemorar la ocasión. Pronto el plan se convirtió en realidad. Swami Sivananda llamó al souvenir *Swami Satyananda – Su vida y obra,* y escribió las siguientes palabras de bendición para este souvenir:

Pocos tendrían tal vairagya a una edad tan temprana. Swami Satyananda está lleno del elemento Nachiketas. Sin embargo, cualquier trabajo que emprenda lo completará de manera perfecta. Hace el trabajo de cuatro personas y, sin embargo, nunca se queja. Es un genio versátil y también un lingüista. Sin embargo, es humilde y sencillo, un sadhaka ideal y un Nishkamya sevak. Es un pilar de la Misión de la Vida Divina.
Que Dios le bendiga con salud, larga vida, paz, prosperidad y dicha eterna.

Swami Sivananda
26 de julio de 1954

El *Bhakti Yogui* Swami Chidananda arrojó luz sobre su vida y sus actos. El *Vedanta Kesari* Swami Krishnananda y otros *guru bhais* también escribieron elogiosos tributos basados en sus propias experiencias personales con Swami Satyananda.

Upanishad Brahma Swami Jyotirmayananda escribió:

Una vez, mientras volaba, planeando majestuosamente
sobre los más profundos recovecos del espacio infinito,
la rara ave Homa puso sus huevos.
Mientras los huevos caían en el insondable akasha,
los polluelos emergieron y, agitando sus diminutas alas,

volaron hacia el vacío, clamando por su madre.
Hubo uno, sin embargo, que tomó un camino diferente.
Este precursor solitario bajó a los reinos mortales
para difundir el mensaje de la inmortalidad y la luz;
se llamaba Satyam, Swami Satyananda Saraswati.

Estamos celebrando el trigésimo primer cumpleaños de esta gran alma. ¡Que viva mucho tiempo por la gracia de Dios. Que este pájaro inmortal de los cielos libres, cante su eterna canción de libertad por los siglos de los siglos!.

¡Qué descripción tan acertada de Swami Satyam!

También se incluyeron en el souvenir dos composiciones de Swami Satyananda. Ambas son muy inspiradoras y ricas en significado. Swami Sivananda les dio la categoría de centinelas espirituales al colocarlas al principio del libro. El primero se titula 'Soy un *Sannyasin*'. Se trata de un largo poema, que posteriormente fue reeditado en Yoga Vedanta y más tarde también en *Yoga Vidya*. Aquí se presenta un extracto del poema:

Soy un pájaro del cielo interminable.
Soy el flujo incesante de néctar.
Soy la dicha tranquila y eterna.
Soy la estrella luminosa de las alegrías.
Alejense lágrimas, pena y aflicción,
la prisión del dolor ha sido destruida.
Donde antes espinas en el camino,
Ahora mi camino engalanado por flores.

Un extracto de la otra composición, "Soy más alto que los templos" es:

Prefiero morar en los templos andantes y parlantes de la vida cotidiana. Soy el protector de la Verdad eterna. Mi mano se levanta siempre en señal de bendición allí donde el hombre ha purificado su alma, donde ha encendido la lámpara de la sabiduría, quemado el incienso de las virtudes y tocado la campana de los pensamientos puros en su sancta sanctórum interior. Conviértete en un templo en

el que siempre pueda inspirarte y guiarte de la falsedad a la verdad, de la mortalidad a la inmortalidad, de la oscuridad a la luz y de la destrucción a la regeneración.

Este volumen de 250 páginas está lleno de homenajes y bendiciones en inglés, hindi, sánscrito, garhwali, gujarati, marathi y tamil. Todos los conocidos y simpatizantes de Swami Satyananda expresaron sus sentimientos más íntimos y ofrecieron sus mejores deseos para el futuro viaje de este gran santo.

También se rindieron hermosos homenajes a los padres de tan incondicional *sannyasin*. Un pequeño artículo, "La verdadera ofrenda", escrito por Swami Sivananda Krishnananda, un *guru behan* de Swami Satyam, apareció en Yoga Vedanta:

> Las flores frescas y fragantes, no tocadas por los rayos del sol de la mañana, con las relucientes gotas de rocío posadas precariamente sobre sus tenues pétalos, son realmente las que merecen ser ofrecidas a Dios. El jardinero que las arranca antes del amanecer y las ofrece a su deidad hace una ofrenda realmente digna.
>
> Del mismo modo, unos sabios padres jardineros retiran del jardín de su seguro hogar a su hijo más querido en la mañana de su vida y lo ofrecen a los pies de loto de su divino gurú, cuando aún no ha sido tocado por los placeres del mundo y está imbuido de una inmensa luz, poder y sabiduría. Esta es la verdadera entrega, este es el verdadero sacrificio. En ella reside la clave del éxito. Cuando las mismas manos que regaron y nutrieron la diminuta plántula ofrecen el joven y fuerte retoño al gurú, esa es la verdadera ofrenda. Benditos sean los padres que hacen esa ofrenda, dos veces bendito el retoño que se ofrece y tres veces bendito el gurú que recibe la ofrenda.

Los padres de Dharmendra sabían que se había convertido en *sannyasin* y que actualmente vivía en el *ashram* de Swami Sivananda. Incluso habían escrito dos cartas al *ashram* a las que Swami Sivananda había respondido personalmente. El padre de Dharmendra, Krishnachandra Nayal, era un terrateniente *kshatriya* de las colinas de Kumaon. Los kumaonis son una

raza orgullosa y testaruda. El padre de Dharmendra también había heredado estos rasgos, que habían dado cierta dureza y terquedad a su carácter. Al ser policía, desconfiaba de los *sadhus* y los *sannyasins*. Además, estaban las viejas tradiciones y supersticiones que dominaban a la población local. Por eso, los chicos y chicas educados se volvían a menudo rebeldes y a veces cometían actos imprudentes e impulsivos. En tales circunstancias, los padres preferían rechazar y repudiar a los hijos antes que perder su honor y su orgullo. A pesar de ser culto y educado, Krishnachandra no pudo ser una excepción a esta regla. A pesar de ser un *aryasamaji* y una persona *sattwica* y de mente noble, se mantuvo alejado y distante de sus hijos toda su vida.

Su segundo hijo, Bhupendra Nayal, se convirtió en un líder de los revolucionarios durante la lucha por la independencia. Finalmente, fue asesinado a tiros por la policía en Calcuta en 1947. Su tercer hijo se casó con una joven musulmana y se hizo cargo de todas las tierras y propiedades ancestrales. Cada uno llegó con su propio conjunto de *samskaras*. Independientemente de su actitud hacia sus hijos, Krishnachandra Nayal es digno de nuestro respeto y reverencia. Muchas generaciones estarán en deuda con él por el inestimable regalo que ha dejado en forma de su hijo mayor.

La monja titular del convento de Nainital, que se había encariñado con Dharmendra, vino a visitarlo dos veces al *ashram* de Rishikesh. Los dos amigos de la infancia de Swami Satyam, Ashwini Kumar Pant y K.C. Joshi, también enviaron sus recuerdos para el *souvenir*. Ambos habían venido a Calcuta en 1950 mientras acompañaba a Swami Sivananda en su gira por toda la India.

Ghanshyam Shastri envió sus mejores deseos desde Almora. Su carta estaba escrita en garhwali y Swami Sivananda la hizo publicar tal cual. He aquí una traducción de la carta escrita por un viejo conocido de Swami Satyam:

> Es motivo de gran alegría que hoy celebremos el cumpleaños de un desapegado joven *sannyasin*. Los propios *sannyasins* no necesitan este tipo de celebraciones, pero da gran alegría e inspiración a la gente que lo celebra y reza por ellos. Este joven asceta de Koormanchal nació en una

pequeña aldea del distrito de Almora hace treinta y un años, el 25 de diciembre de 1923. Su padre era bien educado y acomodado, y vivían con gran comodidad y lujo. No había escasez de nada. No se dejó ninguna piedra sin remover en su crianza. La familia tenía una inclinación religiosa y él recibió el mismo tipo de formación: escuchar historias de antiguos *bhaktas*, adorar al Señor Shiva y recitar el *Gita*. Su padre era un *aryasamaji*, así que también aprendió a realizar *havans* y *yajnas*. Le enviaron a un buen colegio conventual de lengua inglesa, en el que superó todas las asignaturas, a excepción de las matemáticas. También se destacó en muchos deportes y juegos. Tras distinguirse en la escuela, acabó regresando a su ciudad natal.

Muy agitado por el ruido y el parloteo del mundo, un día abandonó repentinamente su hogar en busca de la paz eterna. Después de visitar muchos *ashrams* y lugares de peregrinación, llegó finalmente a Rishikesh, donde conoció al mundialmente conocido Swami Sivananda. Los lectores son conscientes de que, en este mundo moderno impregnado de materialismo, él es el único santo que difunde el mensaje del *dharma* y la espiritualidad. Nuestro joven de Almora cayó a los pies de Swami Sivananda.

Al ver su potencial oculto, Swami Sivananda lo aceptó en su redil. Lo inició en *sannyasa*, dándole el nombre de Swami Satyananda Saraswati. Swami Satyananda domina el inglés, el hindi y el sánscrito. Desde muy joven, escribe hermosos poemas y ensayos. Trabajando en el departamento de hindi del *ashram*, ha estado editando la revista mensual en hindi Yoga Vedanta, y traduciendo muchos de los libros de Swami Sivananda al hindi. Él mismo también ha escrito muchos libros, entre los cuales Chaitanya Jyoti y Sivananda Digvijaya son bien conocidos por los lectores.

Además de trabajar en la imprenta en calidad de editor y director general, también domina el *bhajan*, el *kirtan* y la meditación. Tiene un talento especial para fabricar y dispensar medicamentos. Aunque está extremadamente dotado, no hay rastro de orgullo en su personalidad. Trata a todos con calidez y afecto. Sus palabras son poderosas

y a la vez dulces. Su vida está dedicada a la elevación de toda la humanidad. Al final solo puedo rezar por su buena salud y su larga vida.

Las felicitaciones y los mejores deseos llegaron a Swami Satyananda Saraswati desde todas partes. Así comenzó y culminó un gran evento según el deseo y la visión de Swami Sivananda. La saga de la generosa gracia del gurú y la entrega desinteresada del discípulo viajó por todas partes. El nombre y la fama de Swami Sivananda se habían extendido por todo el país y el mundo. Muchas ramas de la Sociedad de la Vida Divina habían comenzado ya en diferentes lugares. Ahora su actividad cobraba aún mayor celo e impulso.

La radiante alegría y la luz que generó este gran acontecimiento en Ananda Kutir sigue extendiéndose por todas partes incluso hoy. Esa luz es la magnánima gracia de Gurudev Swami Sivananda, una reserva de inmenso poder y energía, que planeó meticulosamente las celebraciones del cumpleaños de su apreciado discípulo, Swami Satyananda, y él mismo participó en ellas con gran alegría y entusiasmo. Está claro que su gracia y sus bendiciones estuvieron siempre con Swami Satyananda.

La estrella brillante de Ananda Kutir

Tras recibir los buenos deseos de todos y las bendiciones de su gurú, Swami Satyam brillaba como la luna llena de Ananda Kutir. Trabajo durante todo el día; traducción, estudio y *sadhana* durante toda la noche: esta era su rutina diaria. Su cuerpo, aunque físicamente frágil, brillaba con un resplandor interior que asombraba a todos. Siempre que hablaba, todo el mundo estaba pendiente de cada palabra que escapaba de sus labios. En pleno invierno del Himalaya, durante las frías noches de diciembre y enero, en medio del ruido ensordecedor de las máquinas de la imprenta, ya fuera a medianoche o a las 2 de la mañana, se podían oír de repente las notas de la *tanpura* desde la habitación situada frente a la imprenta (la de Swami Satyam). Si alguien se asomara a su habitación por pura curiosidad, vería montones de libros esparcidos por toda la habitación. Sobre el escritorio habría innumerables cartas, papeles, fotografías y recortes de prensa depositados bajo numerosos pisapapeles. Y en medio de

todos ellos habría un libro abierto. Incluso en medio de todo este trabajo y a una hora tan insólita, ¡su profundo estudio de los *Upanishads* continuaba sin descanso!

Es una cuestión de gran maravilla y asombro que, a pesar de haber nacido y crecido en el regazo del lujo, Swami Satyananda llevara una vida de tal renuncia, austeridad y actividad dinámica y que incluso en medio de toda esta actividad incesante pudiera mantener vivo su interés por los *Upanishads* y continuar su *sadhana* de serio estudio. Su vida es realmente un epítome de la *sadhana*. Ha realizado verdaderamente la dignidad y la grandeza del *karmanishtha vairagya*, el desapego dinámico, que idealiza la tela *geru*. Ha vivido bien y verdaderamente a la altura de sus gloriosos ideales. Su vida es, en efecto, una mezcla armoniosa de *karma*, *jñana* y *bhakti*.

El talento tiene dos alas que le permiten emprender el vuelo pleno: el esfuerzo y la tenacidad. Estas dos alas de Swami Satyananda eran fuertes y capaces. Siempre estaba ocupado en actos de servicio, en la práctica del yoga o en discusiones sobre temas espirituales. Citaba con frecuencia y fluidez el *Gita*, los *Upanishads*, los *Brahma Sutras* y los *slokas* de Shankaracharya.

Para Swami Sivananda, era más querido que la vida misma. Obedeció al pie de la letra las instrucciones y enseñanzas de su gurú. Por eso hoy es el centro de atracción de todos. Solo la gracia del gurú es el apoyo y la fuerza del discípulo.

El gurú es el alfarero y el discípulo la vasija.
Elimina meticulosamente todos y cada uno de los fallos.
Una mano inflige golpes implacables desde el exterior,
mientras que la otra apoya sólidamente desde el interior.

Tales son los misteriosos caminos del gurú. A través de su gracia, el discípulo acaba convirtiéndose en un receptáculo apto para recibir el néctar divino.

Siempre que Swami Satyam iba a campamentos y *shivirs*, trabajaba incansablemente y sin tregua. En los campamentos para los ojos estaba tan ocupado en las cirugías, que no distinguía la diferencia entre el día y la noche. “Hay que hacer esto, hay que hacer aquello”, era su estribillo constante y nunca descansaba. A

su regreso a Rishikesh, Swami Sivananda se angustiaba mucho al ver su frágil constitución. Le decía que descansara y le daba una dieta especial de leche y frutas. "Quédate en tu habitación, no hables con nadie, debes tener un descanso completo", eran sus estrictas instrucciones. Más tarde le diría: "Esta es la razón por la que nunca te envío a programas externos. Eres muy descuidado con tu salud".

En enero de 1956, Swami Satyananda fue invitado a dirigir programas en Maha Gujarat y Saurashtra. Los programas debían celebrarse en dieciséis ciudades, desde la segunda semana de enero hasta la segunda semana de marzo. Le acompañaron en la gira Swami Bhumananda, Swami Shantananda y Sri Manuvarya. Los programas fueron muy bien recibidos por el público. Los informes del programa y las transcripciones de sus conferencias empezaron a llegar al Sivananda Ashram, donde se imprimieron en números posteriores de *Yoga Vedanta* bajo el título 'Manas Muktavali'.

Grandes avatares como el Señor Buda aparecen en esta tierra de vez en cuando. Ya sea que los llamemos avatares o mensajeros de Dios, ellos son sin duda una expresión de la energía y gracia de Dios, quienes, a través de su energía y pensamientos espirituales, dan un nuevo rayo de esperanza a las multitudes que sufren en todos los rincones del mundo. Swami Sivananda es el gran avatar de esta época, una encarnación de la misericordia y la compasión de Dios. Ahora, uno de sus jóvenes discípulos ascéticos ha decidido llevar su misión hasta el final. Está decidido a hacer que todos esos seres, que han olvidado su verdadera naturaleza y vagan entre los placeres de oropel de este mundo, realicen su verdadera naturaleza. Al ver a este joven *sannyasin tapasvi*, uno no puede sino llegar a la conclusión de que el Creador lo ha enviado a este mundo para el cumplimiento de un gran plan.

Por la gracia de Dios y las bendiciones de su gurú, ha recibido el don de la palabra dorada de la Madre Saraswati, la calma plateada de la luna y el resplandor deslumbrante del sol. Convirtiéndose en un medio eficaz de su gurú, difundió su mensaje espiritual en todos los rincones de Gujarat. Habiendo repartido generosamente las enseñanzas liberadoras de Swami Sivananda en las grandes ciudades y en los pequeños pueblos de Gujarat, Swami Satyam regresó al cabo de dos meses a los pies

de su amado Gurudev. Abrazando a su más querido discípulo en el cálido pliegue de su gracia omnímoda, Gurudev esparció sobre él sus más selectas bendiciones. ¡Tanto el gurú como el discípulo son realmente bendecidos!

Partida del *ashram* del gurú

Un día Swami Sivananda llamó a Swami Satyananda y le dijo: "Satyam, has trabajado día y noche para la Sociedad de la Vida Divina en Rishikesh. Si permaneces aquí por más tiempo, te convertirás en un bonsái. Debes dejar este lugar ahora, está demostrando ser demasiado pequeño para ti". Le dio a Swami Satyam ciento ocho rupias y le dijo: "Sigue sumando ceros a la derecha de esta cifra. Eso es todo lo que tienes que hacer".

"Estoy listo", respondió Swami Satyananda con decisión.

Ese mismo día Swami Satyananda había cumplido doce años de vida en el *ashram*. Swami Sivananda lo llevó al salón de *sadhana* y en diez minutos le impartió la experiencia del *kriya yoga*. Tanto el gurú como el discípulo eran competentes y capaces. Eran como Nara y Narayana, el hombre y Dios. Bendita sea la grandeza del gurú y el don de la receptividad del discípulo.

Swami Satyam se inclinó ante *Gurudev* y luego salió de la habitación. Tras empacar dos *dhotis* en una bolsa, abandonó inmediatamente el *ashram*. Llegó a Delhi donde recibió ayuda y asistencia de Sivananda Sivanjali (Muktarani Bhatnagar) y Hanuman Prasad Mathur. Pronto se empezaron a organizar programas para él en la ciudad y sus alrededores.

En el *ashram*, cuando sus *guru bhais* se enteraron de su repentina partida, sintieron su ausencia de forma aguda. Pero al ser *sannyasins* mantuvieron la compostura y sin sucumbir al sentimentalismo siguieron con sus tareas asignadas.

Más tarde, Swami Sivananda hizo las siguientes observaciones a los residentes del *ashram*:

> ¿Acaso alguien ha logrado impedir que un río fluya o que el sol y la luna salgan, para que yo hubiera podido detener a Satyam? Él tiene mucho que lograr. Es mi verdadero sucesor. La mayoría de los discípulos no son en absoluto devotos de su gurú, y de los pocos que quedan, la mayoría son ciegos en su devoción. Tras el fallecimiento del gurú, su

barco también zozobra. Pero Satyam es esa llama luminosa que seguirá difundiendo el nombre de Siva y la luz de sus enseñanzas por todo el mundo. Swami Satyam es realmente Satyam en palabra, pensamiento y obra.

¡Gloria a Sivam y a Satyam! ¡Ofrezco mi más sincera reverencia a sus benditos pies!

Habiendo experimentado la evanescencia de los objetos terrenales desde la misma infancia, habiendo roto los grilletes del placer, el deseo y el ego como el Señor Buda, Dharmendra había iniciado un viaje en busca de lo eterno, lo absoluto, lo bienaventurado, y este viaje le había llevado finalmente a los santos pies de Swami Sivananda

Pasando doce años en la sagrada presencia de su gurú, purificándose en los fuegos de la austeridad, este joven *sannyasin*, radiante con el conocimiento y la sabiduría impartidos por su gurú, y equipado con sus bendiciones para conquistar el mundo entero, se lanzó a la noble misión de cumplir el mandato de su gurú. Proclamando en voz alta: "Soy un *sannyasin*", se puso en marcha hacia su objetivo de elevar a la humanidad desde las profundidades de la depravación hasta las alturas de la divinidad.

Atisbos de la vida de *parivrajaka*

ॐ

Me considero muy bendecida y afortunada por haber visto desde tan cerca la fuente y el sustento de mi inspiración, Swami Satyananda Saraswati. No es simplemente mi gurú, es verdaderamente mi Dios. Dichoso y sereno, pero al mismo tiempo vibrante y dinámico, su vida sigue inspirándome en el camino espiritual.

La tarea de recopilar la historia de la vida de mi gurú y presentar ese verdadero Guru Gita a los discípulos, devotos y profanos por igual es, como mínimo, desafiante y ardua; no obstante, la gracia y la asistencia del Señor Ganesha y de la Madre Saraswati están conmigo, y con las bendiciones de mi gurú, este empeño mío dará sin duda amplios frutos.

En palabras de Swami Ramananda:

No soy más que una pequeña muestra
de la Verdad que usted encarna . . .
No soy más que una pequeña fracción
del Absoluto al que usted permanentemente busca

ॐ

Satyavrat y Basanti Srivastava, de Rajnandgaon (Nandgram para abreviar), habían viajado a Rishikesh para asistir a la Conferencia Mundial de Religiones organizada del 3 al 5 de abril de 1953. Quedaron muy impresionados por el *Bhumandaleshwar* Swami Sivananda y su grupo de dedicados discípulos. Tres días de *satsang* y asociación santa cambiaron completamente el curso de sus vidas. Contemplaron a Swami Sivananda como un *Jagadguru*, una fuente de magnetismo y energía, mientras que Swami Satyananda les pareció un ser entrañable a quien habían perdido hacía mucho tiempo. Tras pasar cuatro trascendentales días en Rishikesh, regresaron a Nandgram, pero parecía que su corazón y su alma se habían quedado en Rishikesh. Habían traído muchos libros y revistas del *ashram*, y durante los meses siguientes permanecerían absortos en su lectura. Pronto comenzaron a mantener correspondencia con Swami Sivananda. Satyavratji le pidió que enviara un *swami* durante el próximo festival de Ganesha para dirigir *satsangs* y clases.

Pronto llegó una respuesta de Swami Sivananda: "Su estado de Madhya Pradesh es una región de habla hindi. Ahora mismo solo hay un *swami* de habla hindi en nuestro *ashram*: Swami Satyananda. Lo enviaré tan pronto como sea posible". Al leer la carta, se sintieron como si se les hubiera concedido su más preciada bendición.

Sin embargo, las celebraciones del cumpleaños de Swami Sivananda se alargaron una semana después del 8 de septiembre, y Swami Satyananda no pudo asistir al festival de Ganesha en Nandgram. Más tarde se organizó otro programa para el que se hicieron todos los arreglos necesarios, pero de nuevo no pudo ir.

En abril de 1956, Swami Satyananda estaba en Delhi. Gurudev Swami Sivananda le dijo a Mata Krishnananda: "Escriba una carta a Satyavrat informándole que Swami Satyananda es ahora un *parivrajaka* y se encuentra actualmente en Delhi. Satyavrat puede escribirle e invitarle a su ciudad. Adjunte también la dirección de contacto de Swami Satyananda en Delhi".

En cuanto se recibió la carta de Mata Krishnananda, Satyavratji escribió inmediatamente a Swami Satyananda, invitándole a Nandgram.

Swami Satyananda respondió desde Delhi:

> Todo lo que Satyam ha aprendido y comprendido por la gracia de Gurudev le está guiando en el camino que ha elegido. Con el amanecer de la autoconciencia, lo primero que hizo Satyam en la vida fue moldear una personalidad independiente para sí mismo. La vida de Buda le inspiró a tomar *sannyasa*, y ahora se ha dado cuenta de que solo él tiene que recorrer el camino que ha elegido para sí mismo.
>
> Durante doce años estuve en el Sivananda Ashram. Allí también tuve una naturaleza independiente y el carácter de un *sannyasin*. Ahora estoy fuera del *ashram*, pero sigo teniendo mi propio camino y personalidad. No quiero reunirme y socializar con la gente con el pretexto de difundir las enseñanzas del amado Gurudev. Y, sin embargo, eso es lo que está ocurriendo.
>
> Mis pensamientos, palabras y actos están transmitiendo el elevado mensaje de Swami Sivananda, pero dondequiera que vaya, iré como un *sannyasin* solitario, no como el representante de ninguna institución.
>
> A primera vista soy Swami Satyananda Saraswati de Rishikesh, pero en realidad solo soy un insignificante discípulo de Swami Sivananda. Desde mi propia plataforma cantaré las canciones de Gurudev y plasmaré sus enseñanzas en una forma práctica y universal. El inestimable regalo que Gurudev ha dado para apaciguar los sufrimientos de muchos será mi inspiración y método de actuación. Las puertas de todas las instituciones permanecerán siempre abiertas de par en par para mí. A qué pueblo o ciudad viajaré a continuación, no lo sé. Lo único que sé es que

tengo que viajar. Iré dondequiera que se me indique. No he planeado ni reflexionado sobre este asunto ni lo haré nunca en el futuro.

Me he puesto en marcha con las bendiciones del venerado Gurudev. A dónde iré, cuándo iré, no lo sé. No tengo programas fijos. Se organizan donde y cuando sea conveniente. Estoy recibiendo mucha ayuda y apoyo de Hanuman Prasad Mathur y Muktarani (Sivanjali).

Su pueblo se llama Nandgram. En el fondo de mi corazón, encuentro una gran afinidad y atracción por Nandgram. Ahora que me ha invitado a ir allí, iré sin duda. Estoy intuyendo que mi trabajo y mi misión comenzarán desde allí. Nandgram se convertirá realmente en mi Sarnath. Yo soy Satyam y usted es Satyavrat. Usted es la personificación de mi resolución, de mi *vrata*.

Soy un viajero solitario. Los *parivrajakas* vagan solos. Si un *parivrajaka* se une a un grupo, entonces su propósito de vagar no se cumple. La vida de un *parivrajaka* tiene un doble propósito: fortalecer su *sadhana* personal y difundir la sabiduría y el conocimiento obtenidos de esa *sadhana*. Estos objetivos solo pueden lograrse si se permanece en soledad. Si viaja con un grupo de *sannyasins*, solo cumple este último objetivo; acaba siendo un predicador en lugar de un *parivrajaka*, pues su personalidad carece de la fuerza y la resistencia que solo pueden provenir de la *sadhana*. Satyam pertenece a la primera categoría de *parivrajakas*.

Pronto llegó otra carta de Swami Satyam:

He recibido su carta, así como el pedido de dinero. He tenido que acceder a la petición de la población local de dar un discurso con motivo del Buda Jayanti. Su programa también ha sido publicado. Así que solo podré venir después del 23 de mayo.

Buda Jayanti, el día del nacimiento e iluminación de Buda, se celebra con gran alegría y gusto en todas partes. Pero ¿se molesta alguien en recordar a Yashodhara, la esposa de Buda? La gente parece haber olvidado que sin

Yashodhara, Buda habría quedado incompleto. El sacrificio de Yashodhara fue mucho mayor que el de Buda. La *sadhana* de Buda tenía un objetivo orientado a sí mismo, mientras que la suya fue totalmente desinteresada. Caminó hasta alcanzar el nirvana, tras lo cual se detuvo. Pero recorrió un camino infinito, en el que siguió caminando y caminando.

En la vida y los actos de Buda encontramos dudas, incertidumbres y una cierta inconclusión. Por otra parte, la austeridad de Yashodhara era un reflejo terrenal de la madurez y la gravedad de la Naturaleza eterna. Buda se fue de casa. Ella se quedó allí. Encontró el nirvana a través de la renuncia. No renunció a nada, ni se esforzó por alcanzar el nirvana. La suya fue la más alta *sadhana* y *tapasya* a la que puede aspirar una mujer, pues representa la satisfacción eterna. El hombre es por naturaleza un revoltijo insatisfecho de pensamientos disipados. La vida de Buda no fue una excepción; en cambio Yashodhara siguió siendo un enigma, un desafío para los que creen que la renuncia y el disfrute son diametralmente opuestos y que luchan constantemente entre sí. Si no fuera así, ella también habría permanecido enredada en la red de la vida y habría olvidado su verdadero ser en medio de los placeres y disfrutes de Kapilavastu. ¿Podría Buda haber hecho esto?

En el análisis final uno encuentra que Yashodhara encontró la "budeidad" eterna dentro de sí misma, mientras que Siddhartha siguió siendo solo Gautama, y no pudo recorrer el camino de la eterna *sadhana*. Siguió buscando, pero no pudo encontrarla.

El cumpleaños de Mahatma Buda se celebra en todo el mundo. Han pasado miles de años, pero los mensajes que esas grandes almas trajeron para la humanidad aún sobreviven. Es deber de los *sadhus* y *sannyasins* repetir esos mensajes una y otra vez, para que la humanidad recuerde esas verdades eternas y se inspiren en las vidas de esos grandes santos.

Ya deben conocer bastante bien mis pensamientos y sentimientos más íntimos. Vendré a Rajnandgaon en

cuanto termine este programa. Por favor, no se preocupe por mi alojamiento y mis programas. Que sean sencillos y modestos.

Hari Om.

Nuestros corazones rebosaban de emoción y júbilo al leer las palabras de este gran santo. Mis pensamientos se remontaron a aquellos inolvidables días de abril de 1953 en los que habíamos ido a Rishikesh. Habíamos traído de allí muchos libros y publicaciones periódicas. Mientras los hojeaba, mis ojos se clavaron en un artículo que Swami Satyam había escrito el 8 de septiembre de 1950. Leí y releí ese ensayo muchas veces. Parecía como si el atractivo *sannyasin* sonriera y dijera: "La inspiración de Gurudev se está agitando en mi interior. Me consideraré libre de deuda solo cuando haya llenado los corazones de millones de personas con sus enseñanzas y, ungido con el polvo más sagrado de sus pies de loto, me ponga en marcha y siga caminando por el sendero hacia el destino final de la verdad absoluta y la belleza inolvidable".

Satyavratji era un superintendente de oficina en las fábricas de algodón de Bengala Nagpur de la compañía Sawalis en Nandgram. El gerente y nueve oficiales principales eran británicos. A todos les gustaba y admiraban la naturaleza, el comportamiento y el estilo de trabajo de Satyavratji. El ambiente en la zona del molino era bastante agradable. Todos vivían en paz y armonía. Entre 1954 y 1955, la empresa tuvo que abandonar la India y comenzó a liquidar sus operaciones. B.N. Agrawal, de Calcuta, le compró la empresa a fábrica de Rajnandgaon. Todos los funcionarios extranjeros se marcharon y se trajeron nuevos directivos para la fábrica. Las responsabilidades y la carga de trabajo de Satyavratji aumentaron mucho. Su influencia podía verse en todas las facetas de las operaciones del molino.

Cuando en abril de 1956 se hicieron planes para invitar a Swami Satyananda a Nandgram, todo el mundo en el área del molino cooperó con celo y entusiasmo. Se hizo una reunión, se verificaron los planes trazados, se iniciaron los preparativos, se publicó un mensaje en el periódico local y se imprimen folletos.

Llegada a Nandgram

Atendiendo el llamado de "Satya" y de "Dharma", el 7 de junio Swami Satyananda Saraswati puso el pie en Nandgram con los primeros rayos del sol naciente. Cientos de personas se habían reunido en la estación de tren para darle la bienvenida. Fueron saludados por la visión de un llamativo *sannyasin,* con la catadura del Señor Vamana, que irradiaba una inmensa fuerza y energía. Todos se postraron a sus pies en señal de respeto y adoración. Cuando finalmente llegó a la casa de Satyavratji, esta ya parecía un parque de atracciones.

Algunas personas que se consideraban grandes *sadhakas* y eruditos, y que habían quedado muy impresionados por los escritos de Swami Satyananda, se lo habían imaginado como una personalidad grave y grande literalmente: ¡grave de palabra, grande de peso! Cuando vieron a un *sannyasin* de modales sencillos cuyos miembros y andares tenían una delicadeza y sencillez infantiles, cuyo rostro tenía una expresión tanto de alegría como de gravedad, cuya apariencia general de niño era similar a la del Señor Vamana, se sintieron muy decepcionados. Pero cuando Swami Satyananda empezó a hablarles como a un viejo conocido, preguntándoles por su salud y su ánimo con voz dulce, sus dudas empezaron a desvanecerse.

En este desierto de la vida, muchos son los seres que corren tras el espejismo del placer y la felicidad. De tales almas engañadas y errantes es Swami Satyananda el guía. La gente busca un poder, una fuerza que no solo les ayude en la búsqueda de la felicidad, sino que también alivie su dolor y sufrimiento. Swami Satyam estaba dotado de una fuerza así de poderosa. No es de extrañar, pues, que los habitantes de Nandgram quedaran muy impresionados e influenciados por su discurso, sus modales, sus *satsangs* y sus conferencias.

Hay muchas instituciones en Nandgram a las que acuden regularmente santos y sabios para dirigir programas. Satyavratji se asoció con todos ellos, pero tenía una debilidad por el club de niños de Shankar Bhavan (el lugar donde se había pedido a Swami Sivananda que enviara a un *sannyasin* para dirigir *satsangs* durante las festividades de Ganesha en septiembre). A petición especial de la gente de Shankar Bhavan, se decidió que los *satsangs* nocturnos de Swamiji se celebrarían allí.

La gente acudió a la casa de Satyavratji durante todo el día. El día comenzaba a las 5 de la mañana con una clase de asanas y *pranayama* y, a partir de las 6, entraba un flujo constante de niños. Las escuelas estaban cerradas por las vacaciones de verano, así que los niños tenían vía libre en el lugar. De 2 a 4 de la tarde se realizaba un *satsang* para las mujeres, y a las 6 de la tarde todos se dirigían a Shankar Bhavan y regresaban tras el final del *satsang* alrededor de las 9 de la noche. Los *satsangs* de Swami Satyananda pronto empezaron a publicarse en los periódicos y revistas locales.

Por petición insistente de la gente del pueblo, Swami Satyananda fue a quedarse en Shankar Bhavan durante una semana. El molino de B.N.C. estaba algo alejado del pueblo y era necesario un vehículo para llegar hasta allí, lo que dificultaba que la mayoría de la gente del pueblo se reuniera con Swamiji. En Shankar Bhavan, la multitud empezaba a llegar a las 5 de la mañana y se quedaba hasta las 10 de la noche. Los niños solían pasar todo el día allí. Swami Satyananda se había convertido en su mesías. Por primera vez en su vida, los niños tenían la oportunidad de entrar en contacto estrecho con un santo y empaparse de algunas perlas de sabiduría. Los niños preguntaban inocentemente: "Swamiji, ¿por qué no se sienta en una silla de plata como los demás *swamis* que vienen aquí? ¿Y por qué no come *badam halwa*? Una vez vino otro Swamiji y se acababa un kilo de *badam halwa*, ¡por no hablar de grandes cantidades de fruta y frutos secos en una sola sesión! Y no nos daba ni un pequeño bocado como *prasad*. ¿Por qué no se hace un poco de *badam halwa* para usted? Casi no comes, así que todo el *halwa* nos llegaría como *prasad*. Qué divertido sería".

Los niños exhibirían varios talentos durante todo el día. Cantaban, bailaban, jugaban y hacían representaciones. También aprendieron muchos *bhajans* de Swamiji. La gente exclamaba sorprendida: "¿Quiénes son estos niños? Los amigos vaqueros de Sri Krishna o el ejército de monos de Sri Rama o los fantasmas y duendes del Señor Shiva? ¿Y quiénes son ustedes? Está más allá de nuestra comprensión". Swami Satyananda respondía riendo: "Yo soy un mero *sannyasin* y estos niños son los Ramas, Krishnas y Shivas del futuro, los próximos líderes de la nación . . . "

Quien conoció a Swami Satyananda o escuchó sus *satsangs* aunque fuera una vez, nunca pudo olvidarlo. Todos se preguntaban: "¿Cómo pueden haberse desarrollado todas estas maravillosas virtudes y cualidades en alguien tan joven? La empatía, la abnegación, la generosidad, la verdad, el amor incondicional, el afecto, la inocencia infantil, la humildad, la gravedad y la amplitud de visión, todas estas cualidades están completamente arraigadas en él. Su carácter es realmente digno de emulación".

Por invitación de Jagmohan Motiwala, Swamiji fue a Burhanpur el 24 de junio. Desde allí se dirigió a Indore. Regresó el 30 de junio, permaneció en Rajnandgaon durante dos o tres días y luego partió hacia Benares para asistir a una congregación de *sadhus* y santos. Antes de partir dijo que volvería el 26 de julio.

Se celebró una reunión de devotos y admiradores locales de Swamiji en la que se decidió que todos irían a la estación de tren el día 26 para darle la bienvenida y llevarlo a Shankar Bhavan. Tras el *bhajan*, el *kirtan*, el *prasad* de la *pooja* el almuerzo y el *satsang*, Satyavratji lo llevaría a casa.

El jefe de la estación de tren era un discípulo de Swami Sivananda. Se alegró mucho de la llegada de Swami Satyananda a Nandgram. El 26 de julio todos se dirigieron a la estación a la una de la tarde. Cuando el jefe de personal vio la gran multitud de adultos y niños que se agolpaban para conseguir los pases para la platafoma, dijo: "¡Niños, no hace falta que pidan pases, solo griten "*Swami Satyananda ki jaya*" y entren en la estación!"

Al llegar, Swami Satyananda fue llevado a Shankar Bhavan. El *Bhajan* y el *kirtan* se desarrollaban en el salón principal. Swamiji descansó un rato, se dio un baño y luego entró en el salón. Tan pronto Swamiji se sentó, los niños se volvieron locos. Realizaron el *Tandava nritya* al son de *Agad Bam*, montaron un espectáculo de disfraces y exhibieron sus mejores talentos ante su querido Swamiji. Luego las niñas se reunieron y representaron el papel de un largo tren ferroviario. Swamiji también se unió al pequeño espectáculo, como si tratara de decirles: "Guarden sus conocimientos, su filosofía, su espiritualidad. Dejen que mi vida fluya espléndidamente como la de un niño. Déjenme volar como

los pájaros despreocupados. Dejen que siga siendo inocente e ignorante. No necesito tu aprendizaje ni tu erudición. Déjenme cantar con estos pájaros, por favor, no me detengan".

Soy un pájaro del cielo infinito,
soy el flujo incesante de néctar,
soy la tranquila dicha eterna,
soy la estrella luminosa de las alegrías.

Los niños, las flores y los globos estaban por todo el salón, repartiendo risas, alegría y dicha. Después de la cena, a las 5 de la tarde, Swamiji se dirigió a todos y después todos acompañaron a Swamiji al molino.

Swamiji se quedó en nuestra casa durante tres días. "Seguiré viajando", dijo, "y su casa será mi oficina central. Mis cartas llegarán aquí. Usted debe responder a esas cartas y organizar mis programas según sea necesario. Dondequiera que vaya, le enviaré mi dirección de contacto. Si necesita preguntar algo o informarme sobre los próximos programas, escríbame a esa dirección. Ustedes dos son como las ruedas gemelas de mi carro. Ambas son extremadamente capaces, por eso les confío esta responsabilidad". Después de explicarles todo con detalle, Swami Satyam partió hacia Benares el 30 de julio para pasar sus *chaturmas*, los cuatro meses del monzón que tradicionalmente se utilizan para la *sadhana*.

Sentimos como si Swamiji fuera uno de nuestros seres queridos que el destino habia alejado y que ahora la gracia de Dios nos había reunido de nuevo. Swamiji había afirmado que Satyavrat era la encarnación de su *vrata*; los dos hermanos perdidos desde hace tiempo se habían convertido espiritualmente en uno.

En abril de 1953, durante el primer *darshan* en Rishikesh, yo había visto a Swami Satyam en la forma de Adiguru Shankaracharya y Sant Jnaneshwar. El 7 de junio de 1956, cuando vino a Nandgram por primera vez, en la estación me había mirado y me había dicho: "Madre, tú . . . " y cuando se había bajado del coche en nuestra puerta y yo había ofrecido flores a sus pies, se había reído y había dicho: " . . . así que por fin he llegado a tu casa". Me recordaron las palabras de Shankaracharya: "¡Madre! Había prometido que vendría a tu lado durante tus últimos momentos,

y ahora he cumplido mi promesa". Y pensé: "¡Es realmente mi Shankaracharya!". Había estado esperando a mi Shankaracharya todos estos días; ahora, al colocar a Swami Satyananda en ese pedestal, me sentí realmente bendecida.

Planificación del viaje a Gangotri

Swami Satyananda vino de nuevo a Nandgram en noviembre y se quedó tres días. Se habían organizado programas para él en Shakti, Amravati, Rewa y Bihar.

"En mayo del próximo año, iré a Gangotri y Yamunotri", anunció un día.

"Nos encantaría acompañarte", dijo Satyavratji.

"Por supuesto", respondió Swamiji, "pero si quieres hacer un viaje así en las alturas del Himalaya, deberías empezar a hacer caminatas de tres o cuatro millas diarias. Solo entonces podrás contemplar la posibilidad de emprender tal viaje. La distancia total a pie hasta Gangotri-Yamunotri es de unas trescientas millas. Caminarás de diez a quince millas diarias por senderos empinados y montañosos. No obstante, todo el mundo debería esforzarse por visitar el Himalaya al menos una vez en su vida. De nada sirve visitar Cachemira si no se ha visitado Badri-Kedar y Gangotri-Yamunotri. Sivanjali también quiere venir. Escríbele, fija las fechas y toma una licencia acorde a ello. Cuando llegues a Rishikesh, debes tomar *diksha* también de Guruji. Escribe al Sivananda Ashram y haz los arreglos necesarios. Si tienes alguna duda o pregunta, contáctame. Nos encontraremos de nuevo en Delhi en mayo del próximo año".

Swami Satyananda nunca dejaba que nadie le tocara los pies, y si alguien le ofrecía algo, no lo aceptaba. Si alguien insistía en dejar una ofrenda monetaria, él compraba algo y lo distribuía entre los niños. Nunca recibió nada, ni se quedó con nada. "La gente me da comida para mi estómago y billetes de tren para mi viaje", decía. "¿Qué más necesito? Cuando Satyavrat es mi secretario y Basanti mi tesorera, ¿por qué debería siquiera preocuparme por esos asuntos?"

En Shakti, Gajanan Sharma había organizado un programa de tres días y en Amravati, Vishnu Bhagwan había organizado programas en muchas escuelas y colegios. Por invitación de Krishna Chandra Sendre fue a Jabalpur. Allí viajó y visitó

muchos lugares, incluidas algunas cuevas históricas a orillas del Narmada. De allí pasó a Raipur y a las zonas rurales cercanas. Seguíamos recibiendo cartas y copias de sus conferencias de todos estos lugares. Las cartas llevaban consejos sobre la *sadhana* y otros asuntos espirituales.

En marzo fue a Bhagalpur. Allí se alojó en el Shiv Bhavan y dirigió *satsangs*. Desde Bhagalpur visitó Ara y Chhapra. En mayo, fue a Munger. En Munger lo que más le gustaba era Karna Chaura, una antigua colina. Todos los días salía a pasear y pasaba allí un tiempo de contemplación y meditación.

Swamiji seguía enviando instrucciones e indicaciones sobre el próximo viaje a Gangotri. "Llegaré a Delhi el 17 de mayo", anunciaba una carta, "y me reuniré con ustedes en la estación el 19. Desde Delhi iremos a Rishikesh y llegaremos allí el 21. Escribe una carta al Sivananda Ashram informándoles de nuestra llegada el día 21. También hazles saber que quieres tomar *diksha* de Poojya Gurudev el día 23".

Todo procedió según el plan. Habiendo hecho todos los arreglos necesarios para el viaje, los dos llegamos a Delhi el 19 de mayo. Swami Satyananda nos recibió en la estación y pasamos la noche en la residencia de Hanuman Prasad Mathur. Sivanjali también llegó allí y al día siguiente todos fuimos a su casa donde nos reunimos con amigos y conocidos y terminamos todos los preparativos de nuestro viaje. El 21 por la mañana salimos hacia Rishikesh en autobús. Swamiji tenía un programa de dos días en Saharanpur, así que se bajó en el camino, diciendo que llegaría a Rishikesh por la tarde del día 23. Satyavrat, Basanti y Sivanjali llegaron a Rishikesh por la tarde. Como habían escrito con antelación, se les había organizado alojamiento y comida en el *ashram*. Tras asistir al programa de *satsang* vespertino, descansaron durante la noche.

El día 22, fuimos al mercado local y compramos *malas*, *prasad* y otros artículos necesarios para la *diksha*. Muchas profesoras de esa región solían visitar el *ashram* durante unas semanas en las vacaciones de verano. Sivanjali también visitaba el *ashram* cada año. A través de ella hice amistad con todas ellas. También conocimos a los *swamis* del *ashram*, tuvimos *satsangs* con ellos, paseamos, hicimos *seva*, charlamos con diferentes personas y obtuvimos mucha información útil sobre el viaje a Gangotri.

Satyavrat y Basanti eran activos trabajadores sociales y espirituales, no solo en su familia inmediata y en la sociedad, sino en todo el pueblo de Nandgram. Los cantos del *Gita*, el *Ramayana* y el *Bhagavata*, así como otras observancias religiosas, eran habituales en su casa. En cuanto al discipulado de un gurú vivo, tenían una cierta vena rebelde. Pero desde su visita a Rishikesh en 1953, habían tomado a Swami Sivananda como su gurú. Swami Satyananda les había dicho que tomaran la iniciación formal del mantra de Gurudev, y Satyavratji había enviado una carta al Sivananda Ashram en este sentido. El día 22 compró todo lo necesario en el bazar, pero al ver la expresión reservada en el rostro de Basanti solo inscribió su propio nombre para la *diksha*, a pesar de Swami Satyam había aconsejado que era mejor que ambos tomaran el *mantra diksha* juntos.

En la mañana del jueves 23 de mayo, todos estaban sentados en la casa de campo de Gurudev. Basanti estaba sentada junto a Satyavratji justo delante de Gurudev. Sivanjali también tenía ganas de que ambos recibieran el *mantra diksha* de Gurudev. No pudo contenerse y finalmente dijo: "Swamiji, por favor, inicie también a Basanti".

Gurudev miró a Basanti. Al mismo tiempo, Basanti levantó la cabeza y miró a Gurudev. En lugar de Swami Sivananda, vio a Swami Satyananda sentado allí. Ella no dejaba de mirar. Swamiji también se quedó mirándola. Entonces empezó a reírse y dijo: "*Ohji*, ella también conseguirá un gurú, pero en el momento adecuado. Su gurú vendrá directamente a su puerta para iniciarla, y ella hará mucho trabajo para su misión".

Cuando volví a mirar, vi que era de nuevo Swami Sivananda quien estaba sentado frente a mí. No podía pensar con claridad en absoluto. Solo conseguí postrarme a sus pies. Satyavratji, sin embargo, estaba bastante molesto conmigo por no haber tomado *diksha* de Gurudev.

Después del almuerzo, Satyavratji se dirigió a la estación de autobuses para recibir a Swami Satyam que venía de Saharanpur. En el *ashram*, Swami Satyam se reunió con todos sus *guru bhais* con gran alegría y afecto. Los trabajadores de la imprenta se alegraron mucho de verle. Y cuando se dirigió a Guruji y se inclinó a sus pies, parecía que Guruji le iba a envolver por completo con la ola de afecto que brotaba de su corazón. El

encuentro entre el gurú y el discípulo fue un espectáculo digno de verse. Parecía como si la propia sombra del gurú hubiera tomado forma sólida y, como el reflejo de la luna llena en las olas del Ganges, extendiera su plateado resplandor por todas partes.

En el *satsang* de la tarde, a instancias de Gurudev, Swami Satyam pronunció un discurso. Tras su discurso, se inclinó ante Gurudev. Gurudev se rió y, palmeando el bolsillo de Swami Satyam, comentó: "Parece que los bolsillos de Satyam están llenos a rebosar".

"Los bolsillos de este *sannyasin* están vacíos, Swamiji", respondió Swami Satyam y luego añadió, riendo: "Satyam seguirá su viaje solo después de que usted haya llenado sus bolsillos hasta el borde".

Gurudev se unió a las risas y luego dijo a uno de los *swamis*: "*Ohji*, canta un *kirtan* en honor al viaje de Satyananda Maharaj a Gangotri". Después del *kirtan* se marchó diciendo: "*Jaya ho*, *Jaya ho*, gloria a Swami Satyananda y a sus compañeros de viaje, gloria a Ma Gangotri". Todos observaron la escena transportados. No solo sus bolsillos, sino todo el equipaje de Swami Satyam se había llenado de gemas preciosas.

Debíamos partir a las 4 de la mañana del 24 de mayo. También habían llegado el Dr. Chatterji, de Ara, Mata Krishnananda y Triveni Poddar, de Bombay. Eso completaba un total de siete viajeros. Todos estaban ocupados haciendo los últimos preparativos, pero Sivanjali y Basanti estaban ocupadas conversando. Se despertaron a las dos de la madrugada y fueron a sentarse junto al Ganges. Sivanjali siempre venía al *ashram* durante las vacaciones y hacía trabajos de traducción. Las dos "hermanas" no paraban de charlar sobre sus experiencias en el *ashram*.

Swami Satyam se reunió con todos los residentes del *ashram* y se despidió de ellos. Después del *satsang*, hubo una discusión sobre el viaje del día siguiente. Swami Satyam le había dicho a Basanti: "Tú también deberías haber tomado el *mantra diksha* de Swamiji. Solo él es el gurú". Y diciendo esto se había marchado. Tuvo que despedirse de muchas más personas antes de partir por la mañana. Recorrió todos y cada uno de los rincones del *ashram*, a través de caminos muy transitados, encontrándose con todos y cada uno de los arbustos y árboles del camino. Atravesó selvas y colinas y, finalmente, se dirigió a Ma Ganga y a su lugar favorito, donde el flujo se invierte para crear un traicionero

remolino. Allí es donde iba a nadar a medianoche durante sus días de *ashram*. Vio la gran roca en la orilla del río donde se sentaba a meditar hasta bien pasada la medianoche y Guruji tuvo que venir a buscarlo. Caminando por la orilla cerca del *kutir* de Swamiji, llegó al lugar donde las dos hermanas estaban ocupadas conversando. También se unió a la conversación. Los tres se sumergieron tanto en el *satsang*, que perdieron la noción del tiempo.

En ese momento, Satyavratji llegó y anunció: "Swamiji, son las cuatro. Los *tonga wallahs* han llegado". Swami Satyam respondió: "Todos deberían tomar las bendiciones de Ma Ganga primero", y se dirigió hacia el *kutir* de Swami Sivananda. Justo entonces se oyó un fuerte Om y unos minutos después Gurudev salió de su *kutir*. Era el momento de su baño diario en el Ganges. Swami Satyam se inclinó ante él. Nosotros también nos acercamos y le presentamos nuestros respetos.

"Que Dios los bendiga a todos. Gloria a Ma Ganga, gloria a los peregrinos de Gangotri, gloria a Swami Satyananda Maharaj, *Jaya ho, Om Namo Narayanaya* . . . " Y diciendo esto, Swamiji nos dio sus auspiciosas bendiciones.

Viaje a Gangotri

Nuestro viaje comenzó con esta auspiciosa señal. El Sivananda Ashram está situado en Muni ki Reti, que está a dos millas de la ciudad. Saliendo del *ashram* a las 4:30 de la mañana, llegamos a Rishikesh desde donde tomamos un autobús. El autobús salió de Rishikesh a las 7 de la mañana y, cubriendo una distancia de setenta y ocho millas por carreteras montañosas y parando en muchos lugares a lo largo del camino, finalmente nos dejó por la tarde en Dharasu. A partir de aquí comienza el viaje a pie. Ochenta millas hasta Gangotri y ochenta millas de vuelta. El viaje a Yamunotri también comienza desde aquí, que son ciento cuarenta millas en ambos sentidos. Los dos viajes suman trescientas millas de caminata en un terreno difícil. Dios nos daría seguramente la fuerza y nuestro guía nos conduciría indefectiblemente.

Nuestro viaje comenzó a las 3:30 de la madrugada del 25 de mayo. Nos acompañaban dos *coolies* que llevaban nuestro equipaje y la ropa de cama. Había otro *coolie* que llevaba una silla a la

espalda. Era para Mata Krishnananda. No podía caminar mucho. Los seis restantes iniciamos la marcha a pie. Yo solo llevaba una cámara fotográfica, medicinas, aguja e hilo, bermellón, clavos y cardamomos en una pequeña bolsa. Nos deteníamos de vez en cuando, tomábamos té y comida, descansábamos un poco y luego continuábamos nuestro camino. De alguna manera nos las arreglamos para llegar a Uttarkashi a las 6 de la tarde. Después de haber caminado dieciocho millas, nos dolían los pies, pero una cierta emoción recorría nuestros corazones. Habíamos cubierto dieciocho millas en nuestro primer día y estábamos orgullosos de nuestro logro.

Swami Satyam había llegado a Uttarkashi a las 4 de la tarde con los *coolies*. Alquiló una habitación, la hizo limpiar y dispuso nuestras camas. Todo estaba listo y esperándonos cuando llegamos. Swami Shardananda, Swami Ramprem y Swami Abhedananda, *guru bhais* de Swami Satyam, habían venido a Uttarkashi hace muchos años para hacer *sadhana* y vivían en pequeñas chozas. Al enterarse de la llegada de Swami Satyam, vinieron a visitarlo.

Cuando llegamos a Uttarkashi, su *satsang* estaba en marcha. Una vez en Uttarkashi, descansamos un rato según las indicaciones de Swami Satyam. Luego tomamos un té, nos dimos un masaje en las piernas y nos fuimos a dar un baño en el Varuni Ganga.

Después de bañarnos fuimos a cenar. Los *guru bhais* de Swami Satyam nos acompañaron a petición nuestra. Tras la cena, volvimos a nuestra habitación donde continuó el *satsang*. Todos los residentes de la *dharmashala* se reunieron en nuestra habitación para escuchar el *satsang* que se prolongó hasta las 9 de la noche y luego caminamos un poco hasta despedir a los *swamis*. Nos íbamos a quedar en Uttarkashi durante dos días para descansar y ver los diferentes lugares de interés. Tras un baño matutino en el Ganges, nuestra sesión de *satsang* continuó desde donde se había quedado la noche anterior. Comenzó en cuanto llegaron los *guru bhais* de Swami Satyam. Todos cantaron *bhajans* y *kirtans* con alegría y gusto. Swami Ramprem también era un poeta. Su *bhajan Ganga kinare mera dera*, era muy popular. Recitaba y cantaba muchos de sus poemas y canciones. Swami Shardananda solía trabajar en el estudio del *ashram*. Todos los *guru bhais* hablaron

de sus días en el *ashram*. Después de comer fuimos a su pequeño *ashram*, vimos los lugares de interés, visitamos templos históricos y paseamos por las orillas del Ganges. El tercer día subimos a las colinas de los alrededores, fuimos a los templos y finalmente visitamos el bazar para comprar una vasija para llevar el agua de Gangotri. También compramos una vasija aparte para guardar el agua para Rameshwaram. –Cuando vayamos a Rameshwaram, llevaremos esa agua–

"Compra otra olla pequeña de cobre", dijo Swami Satyam. "Llevaremos en ella agua de Gangotri para Swami Sivananda". ¡Qué sentimientos y sensaciones hacia el gurú! Solo los afortunados llegan a ver a tales gurús y discípulos en estos días.

Al día siguiente reemprendimos nuestro viaje. Partimos a las 3 de la mañana. Swami Satyam y los *coolies* llegarían a nuestra próxima parada a las 10 u 11 de la mañana. Él alquilaría una habitación en una *dharmashala*, la haría limpiar y preparar, y luego descansaría un poco. Pronto llegaríamos también allí. Después de descansar un rato, compramos alimentos en una tienda cercana. El dueño de la tienda nos dio también utensilios de cocina y, si lo pedíamos, hacía que su sirviente cocinara también la comida para nosotros. Nos bañamos en el Ganges y luego llevamos la comida a nuestra habitación. En los lugares en donde había un hotel, comíamos allí.

El primer día Basanti dijo: "Cocinaremos la comida nosotros mismos", a lo que Swami Satyam respondió: "En ese caso te deberías haber quedado en casa. Ahora que has venido hasta aquí, deberíais disfrutar de todos y cada uno de los aspectos del viaje. Mira las cosas que hay alrededor, escucha los diferentes sonidos, pasea, conoce y habla con los otros viajeros, dale a alguien medicinas si las necesita, enséñale a alguien algo que sepas, ayuda a alguien que lo necesite, y entonces verás cuánta felicidad y alegría obtienes del viaje. Aprenderás muchas cosas nuevas".

Después de eso, nunca me planteé la cuestión de cocinar yo misma la comida. Éramos siete peregrinos y tres *coolies*. Cuando terminábamos la comida, los *coolies* limpiaban los platos y las sartenes y yo se los devolvía al dueño de la tienda.

Antes de iniciar el viaje del día, Swami Satyam nos explicaba todo por adelantado: dónde parar a tomar el té, dónde se

bifurcaba la carretera, qué camino tomar, dónde tener cuidado con los derrumbes, etc. Explicándolo todo se ponía en marcha rápidamente para poder llegar pronto al siguiente destino y conseguir habitaciones para nosotros. Los *coolies* también caminaban con rapidez y llegaban pronto. Llegábamos al atardecer y seguía la misma rutina: descanso, baño en el Ganges, cena, *satsang*, sueño.

Caminábamos de doce a quince millas día de por medio, y al día siguiente descansábamos los pies. Nos limitábamos a pasear por las orillas del Ganga o por las colinas cercanas, y a ver las hermosas cuevas y cascadas. Luego, a las 3 de la madrugada del día siguiente, el viaje volvía a empezar. Por el camino, distribuíamos medicinas a otros peregrinos y cuando las mujeres locales se encontraban con nosotros, nos decían con dulces voces cantarinas: "Oh, madre, danos un poco de bermellón, danos algunas agujas e hilo", nosotros les dábamos con gusto estas cosas.

Caminando, hablando, jugando, riendo y haciendo preguntas infantiles en compañía de un gran santo, nos abrimos paso a través de colinas, arroyos, fuentes de agua caliente, cascadas y glaciares. Por el camino vimos algunas pagodas japonesas. Swami Satyam nos llevó al interior. Las estatuas son iguales a las de los templos indios, pero el estilo de sentarse y adorar es japonés. Swami Satyam nos habló del estilo de meditación de ellos y de cómo tienen una fe inquebrantable en Dios y en el mantra.

Estaba oscureciendo. Intenté encender una vela. "¿Por qué no enciendes la lámpara de tu alma?", interrumpió Swami Satyam, " ¿cuál permanecerá encendida para siempre? Esta vida es pasajera como la vela, se apaga con la más mínima corriente de aire y entonces la oscuridad se volverá aún más temible. Pero nadie puede apagar la luz del alma. El alma y su resplandeciente brillo son eternos y perdurables".

Swami Satyam nos llevó entonces al campamento tibetano. Les habló en su propia lengua, lo que les impresionó mucho. Nos sirvieron un té que olía y sabía un poco extraño, pero a los cinco minutos nos sentimos muy refrescados y energizados.

Gangotri

De esta manera, disfrutando al máximo de nuestro viaje, cubrimos todo el tramo de ochenta millas, y a las 10 de una

buena mañana, llegamos a Gangotri. Al igual que un niño pequeño camina junto a su madre, sosteniendo su dedo en su regordeta mano y preguntándole "¿Qué es esto?" y "¿Qué es aquello?", así habíamos llegado hasta Gangotri en la maternal compañía de Swami Satyam. Al llegar a ese lugar sagrado, todos sentimos que una ola de dicha y deleite espiritual recorría nuestros cuerpos.

Hacía mucho frío. El agua contenida en un vaso, afuera se habría congelado por el frío. Pusimos nuestro equipaje en una *dharmashala* y nos dirigimos al *darshan* de la Madre Ganga. Cuando sumergimos las manos en el agua, nos pareció que habían tocado un bloque de hielo. Apenas pudimos rociar el agua bendita en nuestras manos, pies y cara. Solo Swami Satyam fue lo suficientemente valiente para bañarse.

Almorzamos en un hotel y después descansamos. A las 3 de la tarde salimos y dimos un largo paseo junto al Ganges. Nos sentamos a meditar durante algún tiempo y luego volvimos para cenar. Después de cenar fuimos al templo dedicado a Ma Ganga. Entre *bhajans* y *kirtans*, Swami Satyam nos habló de la gloria del Ganga. El *satsang* continuó hasta bien entrada la noche y todos los peregrinos se quedaron escuchando las palabras de Swami Satyam. Cuando el *satsang* finalmente terminó y todos salieron, ¡los zapatos de Basanti habían desaparecido! Muy agitada por la pérdida, no paraba de decir: "Los había dejado aquí mismo, ¿quien podría habérselos llevado?".

"Cálmate", dijo tranquilamente Swami Satyam, "La pérdida de los zapatos es una buena señal. Piensa que si alguien se llevó tus zapatos de la puerta de Ma Ganga, debe ser alguien muy necesitado de ellos. Si algún peregrino de mentalidad religiosa caminó ochenta millas en este difícil terreno montañoso para llegar al templo de Ma Ganga y luego robó un par de zapatos, ten la seguridad de que debe haber estado muy angustiado. Siéntete feliz de que tus zapatos le hayan proporcionado la comodidad y el alivio que tanto necesitaba. De todos modos, tienes un par de zapatos de repuesto. Camina descalza hasta la *dharmashala* y experimenta lo que se siente al estar sin zapatos. Y ven de nuevo a este templo mañana y reza a la Madre para que te roben los zapatos tres o cuatro veces al año, para que ganes méritos sin saberlo".

Me pareció escuchar una voz de los cielos. Volvimos a nuestra habitación en la *dharmashala* y empezamos a cantar *bhajans* y *kirtans*, pero yo me quedé perdida en mis pensamientos. Qué increíble poder tenían las palabras de Swami Satyam, pues después de este incidente, al menos tres o cuatro veces al año yo o Satyavratji perdíamos nuestros zapatos o zapatillas en un *satsang* o una convención. Desde entonces tengo la costumbre de llevar zapatos y sandalias para los *swamis* y otros residentes del *ashram*.

Nuestros compañeros de peregrinación, agotados por los rigores del viaje, se bañaron al día siguiente, completaron el culto y otros rituales en el templo, llenaron sus recipientes con agua de Gangotri y, cantando las glorias de Ma Ganga, emprendieron el viaje de vuelta el mismo día. Pero nosotros habíamos planeado quedarnos aquí durante cuatro días. Con gran dificultad hemos conseguido llegar al regazo de la Madre Ganga, y además en compañía de alguien del calibre de Swami Satyam. Ahora vagaremos por las montañas y bosques de esta zona durante los próximos días y aprovecharemos al máximo nuestra estancia.

Swami Swananda es un *guru bhai* de Swami Satyam. Vive en un pequeño *ashram* en el mismo Gangotri. Todos los días teníamos *satsang* con él. Paseábamos por las orillas del Ganges y nos aventurábamos lejos, mirando los árboles, las cimas de las colinas, las rocas y las cuevas. Apenas había frutas o flores en esa región, solo árboles grandes y de corteza gruesa. Cuando nos cansábamos de caminar, volvíamos directamente al hotel. Allí viven siempre dos *avadhootas*, uno es Swami Ramananda y el otro es Swami Krishnashram, que tiene una discípula llamada Bhagavati. Tuvimos muchos *satsangs* con estos dos *avadhootas*. Swami Krishnashram siempre mantenía *mouna*, el silencio perpetuo. Se comunicaba mediante gestos que nos interpretaba Bhagavati. Durante el invierno, todos bajan de Gangotri. Los sacerdotes del templo traen consigo el ídolo del templo y los propietarios de tiendas y hoteles también bajan, cerrando sus establecimientos. Solo los dos *avadhootas* y Bhagavati se quedan. En ese momento, hay nieve y hielo por todas partes y estas personas no pueden salir. Permanecen absortos en *dhyana* y *samadhi*.

Dejándonos en Gangotri, Swami Satyam se puso en marcha hacia Gomukh. Nos dijo que la ruta hacia Gomukh era bastante peligrosa y que por lo tanto debíamos quedarnos en Gangotri. Pero todos decidimos ir con él pasara lo que pasara, y nos mantuvimos siguiéndolo hasta que nos vimos obligados a cambiar de opinión sobre ir a Gomukh. Aquella tarde recorrimos un largo camino por la orilla del Ganges. Indicándonos que nos sentáramos a cierta distancia unos de otros y que practicáramos *japa* y meditación, siguió caminando. Tuve la tentación de seguirle, pero me lo prohibió terminantemente y siguió adelante. Estaba oscureciendo; al cabo de un rato todos emprendimos el camino de vuelta a la *dharmashala*. Dando al sirviente los ingredientes para hacer *khichari*, decidí ir en busca de Swamiji con Satyavratji, que tenía una linterna a mano. Cuando apenas habíamos recorrido una corta distancia vimos una luz que venía en nuestra dirección desde muy lejos. Satyavratji dijo con una voz llena de asombro y maravilla: "Ese es Swamiji que viene hacia nosotros. La energía divina de este lugar sagrado le está acompañando. Deberíamos volver tranquilamente". Y regresamos a la *dharmashala*.

Cuando Swamiji regresó, tenía un brillo especial en su rostro. Sus ojos estaban enrojecidos y si le preguntábamos algo, en lugar de responder, se limitaba a reír y el deslumbrante resplandor de su rostro se esparcía por todas partes. Le pedí que cenara algo, pero después de tomar tres o cuatro bocados, se acostó tranquilamente. Nos sentamos a su alrededor durante mucho tiempo. Mientras le presentábamos nuestros respetos antes de acostarnos, nosotros tuvimos una extraña experiencia. Le habíamos cubierto con seis o siete mantas, pero sus pies se sentían helados y cuando los tocábamos, una corriente de hormigueo nos recorría el cuerpo.

Todos se adormilaron, pero yo no pude dormir. El frío cortante hacía imposible sentarse a meditar. Me acosté y practiqué *yoga nidra*. Durante el *yoga nidra* ví como como si Swami Satyam nos hubiera hecho sentar a todos por separado al lado del Ganges y él estuviera caminando sin parar. Había nieve alrededor y Swami Satyam caminaba por las orillas del Ganges. Luego se detuvo; parecía que estaba diciendo algo u orándole a alguien. Una luz deslumbrante surgió del Ganges y Swami Satyam se

inclinó en señal de respeto. La luz se extendió sobre una roca cercana cubierta de hielo. Swami Satyam se sentó a meditar en ese mismo lugar y la luz lo cubrió totalmente. Poco a poco la luz se desvaneció, empezó a nevar y Swami Satyam se quedó dormido en aquella roca. Los copos de nieve seguían cayendo sobre él y pronto quedó totalmente cubierto por ellos. Intentábamos despertarlo, pero él seguía diciendo: "Despiértenme solo si me ayudan y me apoyan, si me escuchan y hacen lo que yo diga." Y entonces la ensoñación terminó.

En Gangotri hay una sensación de alegría y dicha inmanente en todas partes. La energía divina de aquel lugar se manifestó ante Swami Satyam y le dio un mandato especial que debía cumplir. Ma Ganga también le bendijo con su *darshan* y permaneció en su cuerpo por un día. Todo el mundo fue testigo de este extraordinario acontecimiento.

Cuando nos disponíamos a tomar un baño en el Ganges una mañana, Satyavratji le dijo a Swami Satyam: "Swamiji, por favor, dale algo a Basanti".

"Ese algo no está en su destino", contestó Swamiji, "pero definitivamente es parte de mi destino. Le daré algo, pero luego tendrá que devolverlo. Prométanme que no se lo quedarán, sino que me lo devolverán".

"Sí, lo devolveremos", dijimos los dos y tomamos una decisión solemne en el acto. Swamiji tomó un poco de agua del Ganges en las palmas de sus manos, hizo un *sankalpa* y luego, rociando esa agua sobre nosotros, dijo: "Os lo doy y lo devolveréis".

"Como quieras", respondimos.

Por las mañanas, envueltos en chales, suéteres y mantas, sentados junto al fuego, teníamos *satsang* con Swami Satyam. Cuando el sol se hacía más brillante y cálido, nos aventurábamos a salir.

Una mañana Swami Satyam dijo:

> He amado a este mundo y a sus habitantes desde tiempos inmemoriales, porque es en este mundo y a través de él que he contemplado las muchas *lilas* que el Todopoderoso realiza. Las penas del mundo han sido mis lágrimas y sus alegrías mis risas. Nunca me he identificado con el Absoluto trascendental e inmanifiesto, y nunca lo haré. Pero este

viaje a Gangotri ha roto algunos de estos sueños de amor eterno por el mundo manifiesto. Dentro del cuerpo de *lila* del Señor, puedo escuchar notas discordantes. Ahora solo mi cuerpo físico está aquí, yo estoy en otro lugar. Me siento como si estuviera caminando solo entre montañas, bosques, ríos y terrazas de cultivo. No hay nadie más que yo caminando con un bastón en la mano. Empieza a gustarme la tranquila soledad. En el eterno Himalaya hay innumerables caminos cubiertos de nieve que puedo seguir.

El rugido del Ganges precipitándose por el Himalaya está ahogando todos los demás ruidos estridentes y discordantes del mundo. La enorme inmensidad de los imponentes picos hace que los insignificantes egos humanos bailen a sus pies. ¿Es este el mensaje que debo recibir del Ganges y del Himalaya? *Aami yantra, tumi yantri*, "Yo no soy más que un vehículo, y oh, Madre, tú eres su conductor". Cualquiera que sea el camino que conduzcas, ese será mi camino. Este es el sentimiento que domina mi mente.

Por las tardes, cuando el sol era más cálido, paseábamos hasta las orillas del Ganges. No nos atrevíamos a aventurarnos en el agua helada, sino que nos limitábamos a echarnos dos o tres recipientes de agua. Después de estar un rato al sol, nos cambiábamos de ropa, escurríamos la ropa mojada, la llevábamos a la *dharmashala* para que se secara y nos sentábamos delante de la estufa. Por su parte Swami Satyam se daba un baño en el río todos los días.

Al tercer día, de repente se nubló la tarde y empezó a llover. Pronto la lluvia se convirtió en nieve. Parecía que bolas de algodón blanco ondeaban por todas partes. Las copas de los árboles, las cimas de las colinas, las rocas, todo estaba cubierto de nieve. Los lugareños dijeron: "La madre naturaleza está montando un espectáculo para Swamiji. No había nevado así en el mes de junio en los últimos quince años. Si sigue nevando durante las próximas cuatro horas, no solo habrá nieve por todas partes, sino que incluso el agua del Ganges se congelará. Entonces tendremos que romper el hielo con martillo y cincel, descongelarlo en una estufa y ¡solo entonces podremos beberlo! Las *lilas* de Dios son realmente asombrosas"

Al anochecer había dejado de nevar, pero hacía un frío terrible. Envueltos en tres o cuatro mantas cada uno, estábamos sentados junto a la chimenea, manteniéndonos calientes con el tónico de las palabras de Swami Satyam. Si él hacía una pausa, empezábamos a tiritar de nuevo.

Swami Satyam decía:

Cada año miles de peregrinos acuden a este lugar sagrado. Cuando parten de sus casas, están saturados de sentimientos de *bhakti* y devoción, pero al llegar a la puerta de Ma Ganga, después de un viaje agotador, tratan la divinidad y el devoto como dos polos opuestos muy alejados el uno del otro, y consideran la ofrenda de un regalo trivial a Dios como la culminación final de su peregrinación. Eso desvirtúa el propósito mismo de los hercúleos esfuerzos que santos y sabios han realizado durante siglos. La austeridad que implica la peregrinación, que se supone que debe salvar la distancia entre Dios y su devoto, se echa a perder. Hoy en día es fácil llegar a Badri-Kedar. Es cierto que todavía hay cierta dificultad para llegar a Gangotri-Yamunotri, que es lo que hace que esta peregrinación valga la pena. Pero dentro de veinte o veinticinco años esta ruta también se volverá fácil y la verdadera alegría y el valor de la peregrinación se desvanecerán. El hombre llegará a la luna, pero se alejará cada vez más de su propia y verdadera naturaleza.

Este divino río Alaknanda es la esencia de todos los ríos del mundo. Su divino esplendor se refleja en Kaaba y Kashi, en todas las iglesias y mezquitas. Ya sea la *Biblia* o el *Corán*, el *Avesta* o los *Puranas*, todos contienen los cantos del Himalaya. Ya sea un *sadhu* o un *maulvi*, un padre o un faquir, su espíritu interior no es más que un reflejo del sagrado Badrikashram. Su mensaje eterno es lo que el Profeta Mahoma y Jesucristo vinieron a entregar, su grandeza divina es lo que Kabir, Nanak, Namdev y otros vinieron a glorificar.

La sangre del hombre no se compone únicamente de glóbulos blancos y rojos, sino que se deriva de la blancura prístina de las nieves del Himalaya, del verdor de los

bosques del Himalaya, de la extensión azul de los cielos del Himalaya y del movimiento en cascada del Alaknanda que desciende velozmente.

Después de comer en Bhaironghati esa noche, Swami Satyam nos indicó que descansáramos, pero recogimos algo de leña y encendiendo una pequeña hoguera, nos pusimos a cantar *bhajans* junto a ella. Swami Satyam se rió y dijo: "Ya sé por qué están haciendo tanto *seva*. Parece que también quieren ir a Kedarnath".

"Swamiji, puede que no vayamos a Badri-Kedar esta vez", exclamamos, "pero al menos puede darnos una visión de esos gloriosos lugares aquí y ahora". Swami Satyam sonrió y luego comenzó a compartir sus experiencias de Badri-Kedar.

Descripción de Badrinath y Kedarnath

He estado en Badrinath y Kedarnath dos veces. Grandes *rishis*, como Parashara, Vyasa y Jaimini, vivieron en las orillas del Saraswati cerca de Mana, que está a tres millas al norte de Badrinath. Vedavyasa compiló allí los cuatro *Vedas*. Los *Brahma Sutras* también se escribieron allí. Panini compuso aquí su gramática sánscrita y el sabio Kashyap inició aquí su tradición *muni*. En épocas posteriores, tanto Ramanujacharya como Madhavacharya vivieron aquí y escribieron sus tratados sobre el Vedanta. Mientras que las eternas cordilleras del Himalaya situadas detrás de Kedar han permanecido insuperables a lo largo de los tiempos, la accesibilidad del Badrikashram lo convirtió en el conducto de muchas invasiones extranjeras, tanto militares como culturales.

Este Badrikashram es verdaderamente un monumento a la saga triunfante de Badarayan, el gran visionario y el compositor de la mayoría de nuestras escrituras sánscritas originales. Él es la primera personalidad histórica de este lugar. Los sentimientos más íntimos de la civilización del Himalaya se expresaron por primera vez en forma de poemas, historias y los *Vedas* en las orillas de este mismo Alaknanda. Los sonidos sagrados de este río celestial fueron la inspiración de los serenos pero potentes mantras del Sama Veda.

Esta tierra sagrada impregnaba la piedad y la pureza en las mentes de las grandes almas que vivían aquí. En esta tierra sagrada no había clubes nocturnos ni damiselas bailarinas, ni cigarrillos ni licores, ni ningún otro placer sensual. Por eso ha sido capaz de iniciar a innumerables almas en el mantra de la pureza y la santidad a pesar de las numerosas invasiones y turbulencias históricas. Aquí yacen dispersos los restos de nuestra civilización desde la época de los *Vedas*, los *Brahmanas*, los *Upanishads*, los *Puranas* e incluso las épocas más antiguas del vetusto pasado. Testigos de la lamentable situación de Bharatvarsha, los famosos picos de Nara y Narayana han estado en pie y esperando durante años un héroe adecuado que saque a esta nación del atolladero en el que se ha hundido.

Badrikashram está a una altura de 10.480 pies. Su creación en el último periodo de la era volcánica es la razón por la que su calor interior no se ha enfriado, a diferencia de otras montañas del Himalaya. Sus picos nunca están cubiertos de nieve. Como el corazón de un santo, aquí solo abundan los árboles sin espinas, lo que da la impresión de que esta ciudad-templo también ha tomado *sannyasa*. Jyotirmath, a pesar de su fama, carece de riqueza espiritual natural. Allí no se encuentra ni el Alaknanda ni la serena civilización del Himalaya. En los inviernos, aquí se venera a Badrinarayan. Un camino se desvía a la derecha hacia Bhavishya Badri. El templo que allí se encuentra es del periodo posterior a Ashoka, construido en algún momento del siglo VII de nuestra era. ¿Habrán escuchado los valles circundantes, en una época antigua, los cantos en este templo de los mantras Trisharana y Panchasheela? Los caminos bien transitados por los arios en las orillas de este Alaknanda deben haber escuchado los cantos del Tripitak de los *bikshus* budistas errantes que recorrían estos caminos en un pasado lejano. Este es el lugar de nacimiento de los arios conquistadores.

Millones de indios han acudido a este Dios físico durante siglos para que les quite su ignorancia, la estrechez de sus mentes, los variados problemas de la vida. Esta siempre hermosa ciudad celestial nos ha estado invitando

a darnos un refrescante baño en el Alaknanda del amor puro entre Dios y el devoto. Pero ¿alguien ha aceptado alguna vez esa invitación y se ha transformado en un templo de lo divino?

Es difícil calcular el tamaño de las multitudes que vienen aquí a visitar el templo de este Narayana físico. El templo exterior está siempre abarrotado, pero el sanctum sanctórum interior está vacío. ¿Quién irá allí a recibir el amor, la gracia y las bendiciones de Narayana? ¿Y quién nos indicará el camino hacia ese Narayana trascendental? Se vierten en el templo ofrendas y donaciones inestimables; pero ¡oh, hombre avaro! Aunque te jactes de tu amor por el Todopoderoso, lo que le ofreces son solo regalos mezquinos y perecederos, mientras que al mundo le has ofrecido tu posesión inestimable, tu propia alma. ¡Qué gran ironía! Narayana te dio este raro nacimiento humano y tú eres tan idiota que, en lugar de ofrecerle tu alma, le das míseras ofrendas recogidas en la calle. Y, sin embargo, te crees un gran *bhakta*.

Swami Satyam se había emocionado bastante. Luego, recuperando la compostura, continuó:

Ahora escucha acerca los otros lugares. El río Mandakini sigue fluyendo, como la corriente fluida de la conciencia que está bajo todos los nombres y formas mutables. Es verdaderamente un río de néctar. Su mera visión da descanso y relajación a los ojos, música a los oídos, frescor al cuerpo, felicidad al corazón y pureza y dicha al alma. Este bullicioso río, en la exuberancia de su juventud, se abre paso a través de estas orgullosas montañas, ¡igual que el Mandakini de la mente atraviesa el orgullo arrogante de los *sadhus*!

Amo los bosques, las montañas, los ríos y la luna. Disfruto caminando en su presencia. Para mí, son los verdaderos componentes de la vida. Si uno no ha disfrutado plenamente de la alegría y la belleza de la vida, es realmente una mancha en esta tierra. ¿Cómo puede uno disfrutar de Cachemira si no ha estado en Kedar? Por esta misma ruta

caminaron los cinco Pandavas, su esposa Draupadi y un perro solitario hace muchos milenios.

Este camino es intemporal y eterno. Todo el mundo tendrá que recorrerlo tarde o temprano. La vida es como una noche que se pasa en una posada del camino. Después de pasar la noche allí, buscaremos otra posada y comeremos, beberemos y descansaremos allí. Y pronto llegará el momento de dejarla también. El viajero que está ansioso por este ir y venir querrá seguir en la misma posada. Pero una vez que su tiempo se acabe, será expulsado.

Por lo tanto, ¡oh viajero! Sigue caminando a pesar del sudor, el cansancio, el sol ardiente, el viento frío, el hambre atroz y la sed agonizante. Sigue caminando, porque Kedar, tu gran destino, está cerca. El camino que lleva a Kedar parece una damisela que se precipita al encuentro de su amado. Yo también sentí que iba a encontrarme con alguien especial.

Gaurikund, a una altura de seis mil pies, tiene un manantial de agua caliente cerca. A continuación, hay una empinada subida de siete millas. La serena luz de la luna, los silenciosos picos cubiertos de nieve, los gorjeantes sonidos de las agitadas olas del Mandakini y las cambiantes sombras de los árboles que se balanceaban suavemente en nuestro camino seguían atrayendo mi atención, pero el verdadero centro de atracción era "alguien" que habitaba un lugar a 12.750 pies sobre el nivel del mar, cuya belleza y encanto hacía que todo palideciera en comparación. Era una subida muy empinada. Todo el mundo siguió caminando, preguntando a los mojones del camino por el paradero de ese 'alguien'. Cuando llegó un indicio de respuesta, seguimos adelante. Empezó a soplar un viento helado y nuestros corazones empezaron a sentir el esfuerzo de la subida. Los árboles comenzaron a reírse con el viento. ¿Venía la extensión nevada de Kedar a nuestro encuentro? Cargados con mantas sobre mantas como mulas de montaña, apoyados en palos como ciegos y cojeando como rengos, todos se arrastraban de alguna manera hacia delante, gritando de vez en cuando "*Jaya Kedarnath*". Llegamos a una altura de 10.500 pies, la misma

que la de Gangotri. Los picos de las montañas que rodean el camino por tres lados están inclinados, no son verticales como en Gangotri. Por eso estas laderas están ampliamente cubiertas de nieve y hace mucho más frío que en Gangotri.

Kedarnath está justo delante, a 12.750 pies de altura. Las montañas inclinadas cubiertas de nieve cubren tres de sus lados. No se ve ni un solo árbol o arbusto. ¡Completamente calvo como la cabeza de un *sannyasin*! Kedar es un símbolo de coraje y valor; un desafío a la pereza largamente cultivada de la humanidad. En su patio se han sacrificado millones de egos burdos. Pero, ¿quién ha visto realmente su verdadera forma? ¿Quién conocerá su paradero? ¿Está Él realmente aquí? ¿Quién es el Dios oculto en este templo de piedra? ¿Quién romperá las piedras de la crueldad bruta y entrará en el templo? Quien lo haga lo verá.

El *lingam* de Kedarnath es áspero y dentado. Una evaluación arqueológica crítica sugiere que debe haber sido un ídolo en algún momento, que por alguna razón fue cincelado en su forma actual de *shivalingam*. El templo parece ser del periodo posterior a Ashoka. Dos cabezas están talladas en la pared derecha del templo. Las cabezas tienen grandes orejas y sus pechos han sido cincelados.

Por la tarde comenzó a llover. Pronto la lluvia se convirtió en nieve y empezó a soplar un viento helado. El sacerdote nos dio más edredones y mantas, incluso una gruesa alfombra y un tapete, pero el frío era insoportable. Finalmente salí a las cinco de la tarde y comencé a subir más. El *swami* que había venido conmigo no podía seguir, tenía dificultades para respirar. Debí subir unos doscientos metros. La ladera de la montaña era bastante empinada y era difícil encontrar buenos puntos de apoyo. Hacía tanto frío que no se podía ni escupir. Mis zapatos empezaron a congelarse, mi corazón empezó a cansarse, el nivel de oxígeno seguía bajando. Desde allí mismo vislumbré la fuente oculta del Mandakini, y el legendario camino que los Pandavas tomaron para ascender al cielo. Estos paisajes le transmitieron un estremecimiento de alegría a todo mi ser, y me dieron ganas de saltar para tocar el cielo.

Los imponentes picos del Himalaya que lo rodean han sido los testigos silenciosos de la antigüedad. Todas estas maravillosas paisajes son un néctar para los ojos. Un viejo recuerdo de un pasado desconocido afloró de repente en el lago interior de mi mente. Por primera vez en la vida, lloré sin motivo aparente. Las lágrimas siguieron fluyendo, interrumpidas solo por ocasionales sollozos. Una emoción abrumadora surgió en mi corazón: ¡Oh, nación de tan inmensa belleza, vitalidad y virtud! ¿En qué os habéis convertido hoy? ¡A qué profundidades habéis caído! Bebiendo el néctar vivificante del Mandakini, habéis regurgitado veneno en la sociedad. Han confundido el sonido enardecedor de las caracolas con los chirridos quejumbrosos de un cuerno de juguete.

La civilización *bhagavata* se originó en el Himalaya y, tras descender con las corrientes del Mandakini, por las laderas de las altas montañas, a través de valles zigzagueantes, se abrió camino hacia el resto de la India, Arabia, Grecia y el mundo entero. Esta es la civilización que despertó a Jesús, Buda, Mahoma y Mahavir, pero hoy se ha convertido en un mero pretexto para aprovecharse indebidamente de los sentimientos y las sensaciones de los tímidos dueños de casa. ¡Oh, Kedar! ¿No eres tú quien pronunció los *Vedas* en forma de Hiranyagarbha? Y mira, a los que se llaman a sí mismos tus descendientes se les puede ver hoy murmurando: "Doce *annas*, diez *annas*, cinco *annas*, lo que quieras dar, pero por favor da algo en nombre de Dios."

Al decir esto, Swami Satyam se vio superado por la emoción y no pudo seguir.

Nuestro viaje de vuelta

En nuestro cuarto día en Gangotri, adoramos y oramos a la Madre Ganga, llenamos nuestras vasijas con agua del río y con el corazón encogido nos despedimos de Gangotri. Nuestro viaje de vuelta fue similar al de la subida, parando de vez en cuando, descansando, riendo, hablando, escuchando *satsangs* y bañándonos en los numerosos ríos y cascadas del camino.

Cruzamos el glaciar, que había reducido su tamaño desde la última vez que lo vimos. En muchos lugares el hielo se había derretido y el agua fluía. En estas condiciones, cruzar el glaciar es especialmente peligroso. No obstante, nos abrimos paso con seguridad y en el auspicioso día del Ganga Dussehra llegamos a Uttarkashi. Los garhwalis celebran este día como el día en que el Ganges descendió a la tierra. Oran a Ma Ganga y llevan su agua a sus casas. Disfrutamos viendo a las sonrientes y risueñas mujeres garhwali ataviadas con ropas y joyas nuevas. Sus peticiones de bermellón y de aguja e hilo sonaban muy agradables a los oídos. Estas mujeres habían venido a Uttarkashi desde lugares lejanos para adorar a Ma Ganga.

Nuestro viaje de ida se hizo agradable solo después de Bhatwadi. En nuestro viaje de vuelta nos quedamos allí dos días. La belleza escénica de aquel lugar era surrealista y encantadora. Por las tardes nos sentábamos junto a la cascada y disfrutábamos del paisaje natural que nos rodeaba. "Swamiji", me aventuré a romper el silencio, "este capítulo de nuestra vida terminará pronto, y volveremos a enredarnos en los altibajos, las delicias y abatimientos del mundo. Qué lindo sería seguir viajando así por los siglos de los siglos".

Swamiji respondió:

> Arranca las viejas páginas del libro de tu vida, el capítulo espiritual de tu vida ha comenzado ahora. Has renacido en Gangotri. Esto es la vida yóguica. He recibido una orden imperiosa de Ma Ganga, un mandato definitivo de las fuerzas divinas. Y para cumplirlo, te daré "algo". Esto puede ocurrir incluso ahora, pero primero tienes que someterse a un entrenamiento preliminar en el camino espiritual. Elimina de tu plano mental la desarmonía y el descontento, los celos y el letargo, y todos los pensamientos limitantes del pasado y del futuro. En el plano físico, continúa con sus tareas domésticas. En el plano intelectual, contempla los karmas de tu vida, pero más allá de eso no permitas que entren los pensamientos y los *samskaras* mundanos. Una vez que la flauta ha llegado a las manos de Kanhaiya, solo pueden salir de ella notas dulces. Del mismo modo, una vida dedicada al servicio de

tu *ishta* te convierte en depósito de luz, poder y sabiduría. Si eres una aspirante sincera, el poder estará dentro de tí. Las cargas de dolor, sufrimiento y frustración son cosa del pasado. El nuevo capítulo de tu vida contiene dicha, alegría, felicidad, contemplación de tu *ishta* y realización del ser.

Todo lo que desees se hará realidad. Por lo tanto, nunca, ni siquiera por error, albergues pensamientos poco propicios. Nunca pienses mal de los demás o de tí misma. "Mi señor puede hacerlo todo. Él siempre hará lo que es bueno y beneficioso para mí". Una vez que desarrolles esta actitud, todos los sufrimientos de la vida se desvanecerán. No dejes que los fracasos te asusten. Aprende a ser fuerte y decidido. Arroja las páginas de los fracasos pasados al oscuro foso de la ignorancia. La vida mundana es una jaula diminuta y apretada de esperanzas y penas, de éxitos y fracasos, mientras que la vida espiritual es un campo amplio y abierto de alegría y regocijo. A veces ganamos, a veces perdemos y a veces salimos heridos, pero seguimos riendo. El dolor, la ira, el encaprichamiento y la lujuria deben desaparecer pronto de tu vida. Tu tienes que entender esto. Deja que las hojas de los viejos hábitos y deseos caigan rápidamente para que broten nuevas hojas y nuevas flores y amanezca una nueva primavera.

En Uttarkashi nos alojamos en el Birla *dharmashala*. Los *swamis* Shardananda, Abhedananda y Rampremananda, *guru bhais* de Swami Satyam, vinieron a recibirnos y tuvimos largas horas de *satsang* juntos. Los *guru bhais* hablaron de sus días en el Sivananda Ashram. Al día siguiente nos llevaron de excursión y nos mostraron muchas cuevas y templos antiguos. Permanecimos en su edificante compañía durante dos días enteros. Diariamente Swami Ramprem cantaba el *bhajan Ganga kinare mera dera*. Swami Satyam cantaba el *bhajan Dulhan jaki radha rani, dulhau nand kumar*. Aquí fue en donde empezó a cantar este *bhajan*, que cantaba a diario. Cuando se acercaba la noche, intenté encender una vela. "No es necesario encender una vela", dijo Swami Satyam, "enciende la lámpara de tu mente. La mente está cubierta por un velo de ignorancia e infatuación. Una vez que elimines este velo,

la luz de esta lámpara deslumbrante brillará". Seguí escuchando sus palabras de sabiduría. Sentí como si innumerables rayos de luz radiante se extendieran a mi alrededor.

Swami Satyam decía:

> La luz y la oscuridad son el umbral de este mundo. Una vez que entras dentro, tu visión se ve obstruida por las paredes cubriéndola por tres lados y medio. Al cabo de unos días, empiezas a sentirte asfixiado. Deseas escapar a los amplios campos elíseos, y para ello sientes la necesidad de un santo que pueda ser tu guía y compañero.
>
> Aprende a concentrar los rayos dispersos de tu mente y experimenta la alegría de meditar con la mente quieta. Ahora has cruzado la etapa de la adoración externa y el ritual. Te has graduado y pasado al siguiente curso, la etapa del *para bhakti*, la devoción suprema. Ahora la mente se debe fundir en los elementos más sutiles del nombre y la forma. Fusionar el nombre en la forma e interiorizar esa forma. Cuando la forma se interioriza, surge el conocimiento. En otras palabras, sumerje la mente en *japa* y *dharana*, deja que el *japa* se fusione con la *dharana* en el *ishta*. Materializa el *ishta* en tu interior. Después de esta etapa, se acaban los esfuerzos propios. La diferencia entre la oscuridad y la luz desaparece. A partir de aquí, el coche se mueve por sí mismo.

Swami Satyam estaba ya perdido en la meditación. Al escuchar sus palabras, nosotros también habíamos entrado en un estado de meditación.

Regreso a Rishikesh

A las 3 de la mañana comenzó el último tramo de nuestra caminata descendente. Swami Satyam se había adelantado, pero tuvimos muchos problemas al bajar desde Uttarkashi hasta Dharasu. A mediodía había empezado a llover y pronto la lluvia se convirtió en granizo. Era difícil caminar con nuestra ropa mojada. Estábamos muy cansados. No obstante, seguimos caminando. Swami Satyam había llegado a Dharasu mucho antes. Cuando el día se convirtió en crepúsculo, vino a buscarnos. De

alguna manera arrastrábamos los pies por el camino. En cuanto le vimos, nos llenamos de una indescriptible sensación de alegría y nos acercamos corriendo a él. Nos inclinamos ante él y nos alegramos: "Hemos logrado atravesar la lluvia y la tormenta, por fin hemos completado nuestra peregrinación".

"Regresan del *darshan* de Ma Gangotri después de haber caminado ciento sesenta millas por rutas tortuosas y traicioneras, y de haber pasado por muchas penurias en el camino", dijo Swami Satyam con una sonrisa. "Por eso las nubes han rociado agua y han realizado su *abhisheka*. En los *yugas* Satya y Treta, los celestiales solían regar flores, pero ahora en esta era de Kali Yuga han regado granizo para celebrar la exitosa culminación de su viaje."

"Pero en cierto sentido esto es solo el comienzo del verdadero viaje. En el vasto y amplio escenario del mundo, tienen que realizar muchas más expediciones. Venir, tomar un baño, cenar, sentarse para el *satsang* y luego descansar. Mañana viajaremos setenta y cinco millas en autobús y llegaremos a Rishikesh".

"Ahora que hemos emprendido este viaje con usted", dijo Satyavratji, "somos como el ciego que camina sin su bastón. Ahora estamos a su merced Swamiji; si nos salva o nos desprecia, depende de usted. Pero no le dejaremos".

"Somos compañeros de viaje en este camino", respondió Swami Satyam. "Yo los apoyaré y guiaré en este camino, pero ustedes tienen que hacer el recorrido".

"Fuimos valientes y corajudos habiendo completado este viaje", intervine. "¿No nos merecemos alguna recompensa? Satyavratji ya ha recibido su legítima 'recompensa' de Swami Sivananda, ¿no recibiré yo mi "recompensa" de usted?" El deseo de recibir *diksha* de Swami Satyam había aflorado nuevamente.

Swami Satyam negó con la cabeza. "Piensa que también has recibido tu mantra de Swamiji", dijo, expresando su postura tan repetida, y luego añadió: "No obstante, también te daré "algo". El tiempo dirá lo que eso es. Debes comenzar la *sadhana* para adquirir sabiduría, pureza y poder. Ma Ganga me ha dado un mandato claro. Crearé un altísimo árbol de banjan, cuya sombra expansiva ofrecerá refugio y consuelo a innumerables almas que sufren. Tú tienes que hacer *sadhana*, aquí te la entrego, ¿comprendes? Ahora ven y comemos unas *pakoras* calientes.

Después nos daremos un baño en el Ganges y toda tu fatiga desaparecerá".

Salimos de Dharasu por la mañana, llegamos a Rishikesh al atardecer. Tuvimos *darshan* de Ganga y luego cenamos. Finalmente llegamos al *ashram* a las 9 de la noche. Pusimos nuestro equipaje en nuestras habitaciones y luego nos sentamos a hablar con algunos *swamis* junto al Ganges hasta bien entrada la noche. Por la mañana, fuimos a tener el *darshan* de Swami Sivananda. Siguiendo las instrucciones de Swami Satyam, le ofrecí a Swamiji el recipiente que contenía agua de Gangotri.

"*Ohji*, vierte el agua en mis manos", dijo, con el rostro iluminado de placer, "haré *achamana*". Con las manos temblorosas, vertí el agua en sus palmas ahuecadas y Swami Sivananda se tocó la frente con las manos y luego bebió el agua. "Da esta agua sagrada a todos. Gloria a Ma Ganga. Que Dios bendiga a todos".

Nos hizo sentar a su lado y nos dio *prasad* de café y *dosa*. Nos preguntó sobre nuestro viaje y luego nos contó algunas de sus propias experiencias en el Himalaya y en Kailash-Mansarovar. Después fuimos al templo de Vishwanath y realizamos la *pooja* con el agua sagrada de Gangotri. Nos quedamos en el *ashram* durante dos días más, escuchando los *satsangs* de Swami Sivananda y visitando diferentes *ashrams*, instituciones y otros lugares de interés en Rishikesh. Nos sentábamos junto al Ganges durante un rato, luego íbamos a Gita Bhavan y después dábamos un paseo en barco de vapor de vuelta al *ashram*. Después del *satsang* vespertino, volvíamos a sentarnos junto al Ganges durante horas.

"Ahora hemos pasado de la casa de nuestra abuela a la de nuestra madre", dijo Swami Satyam en una de esas ocasiones. "Gangotri era como nuestra abuela y nosotros éramos sus nietos traviesos, que hacíamos todo tipo de travesuras en su regazo. El Ganges aquí en Rishikesh es como la madre grave y sobria, plenamente consciente de sus deberes y responsabilidades. Ella puede amar, así como regañar, según la necesidad del momento".

Llegamos a Haridwar en *poornima* y por la tarde fuimos a Har-ki-pauri para bañarnos. Había grandes montones de pétalos de rosa en muchos lugares del *ghat*. Los peregrinos ofrecían a Ma Ganga lámparas de flores (pequeños vasos de papel con un diminuto pétalo de rosa mojado en ghee como mecha). Era un

espectáculo digno de contemplar. Miles de lámparas brillantes y flores flotaban suavemente sobre las olas.

"El único deseo que tienen estas flores", comentó Swami Satyam, "es seguir jugando como niños despreocupados en el regazo de Ma Ganga".

Mata Krishnananda y Triveni se fueron a sus casas desde Haridwar, pero nosotros nos quedamos una semana más. Desde la misma mañana empezábamos a hacer turismo, a veces visitando Mansa Devi, a veces Chandi Devi, a veces Kanakhal. Después de todo un día de turismo, llegábamos a Har-ki-pauri por la noche, donde nos sentábamos durante horas juntos, viendo el *arati* fundiéndonos con el aura divina del lugar. Pronto el Dr. Chatterjee también partió, dejándonos solos a nosotros cuatro: Swami Satyam, Sivanjali, Satyavratji y yo. Nos dirigimos todos a Delhi y, tras permanecer allí dos o tres días, los cuatro nos dirigimos a Mathura.

Peregrinación a Mathura-Vrindavan

Era el mes de junio y el calor de las llanuras indias era insoportable. Sin embargo, deambulamos por las calles de Mathura, en busca de una alegría que seguía siendo esquiva. Al atardecer llegamos a las orillas del Yamuna, donde la gente disfrutaba de paseos en barca. Un viejo barquero estaba de pie junto a su vieja y destartalada barca. Nadie se acercaba a él para dar un paseo en barca.

"Vamos a dar un paseo en la barca de ese anciano", sugirió Swami Satyam. La gente del lugar trató de disuadir a Swamiji, incluso Basanti se opuso a montar en esa vieja y decrépita barca. Pero Swami Satyam dijo: "La 'barca' que estamos utilizando para cruzar este océano del *samsara* es mucho más antigua que esta barca de madera. Aunque nuestra 'barca' está rota y tiene fugas en muchos lugares, apenas nos preocupa. Sin embargo, para dar un paseo por el Yamuna, ¡queremos una barca nueva!"

"No nos importa en qué barco estemos", dijo Satyavratji, "siempre que usted sea nuestro barquero. Toda la carga de nuestras vidas está ahora en sus manos." El viejo barquero estaba encantado de tenernos en su barco e incluso cantó algunos *bhajans* para nosotros. Al ver que se acercaba la noche, todas las demás barcas empezaron a regresar. Pero Swami Satyam le dijo

al barquero: "Continuaremos el viaje en barco hasta las 9 de la noche. Siga remando otras tres o cuatro millas". El barquero estuvo encantado de complacerle.

La noche oscura, un dosel titilante de estrellas en lo alto, nuestro solitario bote flotando en las aguas azules y el barquero contándonos la historia de cada vieja mansión o estructura por la que pasábamos, incluyendo las antiguas ruinas del palacio de Kamsa, fueron momentos realmente mágicos. Finalmente regresamos a la orilla a las 9 de la noche.

Al día siguiente fuimos a Vrindavan, donde seguimos caminando todo el día, visitando todos los lugares sagrados. De vuelta a Mathura, visitamos también allí todos los lugares históricos de interés: el lugar de nacimiento de Krishna, la antigua prisión, la nueva prisión; no dejamos ni un centímetro de la ciudad sin ver. Incluso después de tanto turismo no estábamos satisfechos. Nos sentamos en el Vishram Ghat y discutimos durante horas. Había grandes tortugas en el agua y nos daba miedo darnos un chapuzón allí. Después de tanto turismo, muchos pensamientos extraños bullían en nuestro interior.

Expuesta continuamente al *Gita* y al *Bhagavata* desde la infancia, me había formado una imagen de la mágica Mathura del Señor Krishna en mi mente. Pero esa imagen resultó ser un sueño, un producto de mi imaginación. ¿Por qué esta ciudad, escenario del acto inaugural de la azarosa vida de Krishna, patio de recreo de sus *lilas* infantiles, era tan insoportablemente caliente? ¿Por qué escaldaba a todos con su calor abrasador?

Swami Satyam dijo:

> Este calor proviene de la agonía de las Gopis por la separación de su amado Krishna, de la maldición de Durvasa y del siseo de las innumerables cobras que residen aquí. El mundo entero no es más que un reflejo de esta ciudad de Mathura. Las atrocidades del arrogante Kamsa, la ira de Durvasa, el doloroso anhelo por el Señor y las disputas de los sacerdotes y *pundits* que se asignaban la exclusividad de Él, lo están asando lentamente. En cuanto entramos, toda la potencia de la ráfaga de sus abrasadores vientos nos golpea directamente en la cara.

Todos los caminos de este mundo quimérico no son más que los carriles y desvíos de Mathura. Los caminos constreñidos y tortuosos se encuentran en el ámbito mental de todos y cada uno de los seres humanos. Nuestros puntos de vista son estrechos y unilaterales. Aunque hay muchas puertas y ventanas de amor en la mansión de nuestra vida, nunca dejamos que nadie entre por ellas. Esas ventanas permanecen abiertas de par en par en la interminable espera de Krishna, el divino amado. Con el tiempo, los vientos calientes de la lujuria, el odio y la tristeza comienzan a entrar por ellas.

Mathura es una metáfora del viaje espiritual. Es un símbolo de la crueldad, la ira, el sometimiento, el egoísmo y la dolorosa separación. En Mathura no hay lugar para la futura esposa celestial, Radha. ¡Oh *sadhaka*! Ensancha las calles de tu Mathura, haz que tu visión sea amplia y universal. Solo entonces empezaréis a ver un atisbo de Radha y Krishna.

Tal vez por eso Krishna dejó Mathura y fundó la ciudad de Dwarika. Como su nombre indica, Dwarika debió ser una ciudad con muchas puertas abiertas. Buenos y malos, borrachos y cobardes –todos eran bienvenidos allí–. La cuestión de la idoneidad ni siquiera se planteaba. Allí no había lugar para el egoísmo estrecho.

¡Oh, Señor! Llévanos entonces a Dwarika, transfórmanos en miniréplicas de esa maravillosa ciudad, para que puedas venir en todas las formas, por todas las puertas, sin dejar que ninguna maldad o estrechez obstruya tu camino. Haznos amplios de mente y de corazón para que en nuestro redil podamos abrazar a «todos los Yadavas». Cambia mi visión para que solo vea el lado positivo de las acciones consideradas indignas y pecaminosas por la sociedad. Dame la fuerza para comprender y perdonar los errores de mis amigos. Infunde en mí la magnanimidad del árbol de Ashoka que da sombra por igual a todos los que la buscan. Hazme como los plateados rayos de luna que caen por igual sobre todos. Llévame a Dwarika, lejos de Mathura.

Y Swami Satyam entró en un profundo estado de meditación.

Agra, el último destino

Después de Mathura, los cuatro visitamos Agra. Pasamos todo el día haciendo turismo y luego fuimos a ver el Taj Mahal por la noche. Paseamos por todo el complejo y luego nos sentamos con los ojos cerrados durante lo que resultaron ser más de dos horas. Nuestras mentes estaban inquietas y muchas veces estuvimos tentados de abrir los ojos y mirar alrededor. Un par de veces sí abrimos los ojos furtivamente, pero los cerramos con la misma rapidez porque nos sentimos un poco asustados. El reloj dio las campanadas de medianoche y Swami Satyam entonó un fuerte "HARI OM". Los tres nos inclinamos y nos quedamos mirándole.

"El Taj es un símbolo de amor", dijo Swami Satyam y, tras una pausa, continuó:

> En la noche de luna llena en Gangotri, parecía como si la luna hubiera bajado del cielo a la cuna del Himalaya. Las montañas cubiertas de nieve parecían haber sido decoradas especialmente para la ocasión. Desde la silenciosa soledad de los bosques llegaba el sonido de la *veena*, que anunciaba la alegría, la paz y la luz. El Ganges fluía en silencio, como si intentara escuchar la música silenciosa de esta unión cósmica. La luna era el novio y la naturaleza entera era su novia. Las estrellas del cielo, los altos picos de las montañas y los peregrinos del camino eterno eran los miembros del séquito nupcial. Era el matrimonio de Siva y Parvati, de Radha y Krishna, del individuo y del espíritu cósmico. Siva y Parvati se habían convertido en omnipresentes en todo el universo.
>
> Como ha dicho Tulsidas en el *Ramacharitamanas Jaaki rahi bhaavanaa jaisee, Prabhu moorat tin dekhee taisee*, "La experiencia de Dios está determinada por la naturaleza de las propias emociones y sentimientos". He tenido la misma experiencia. Todavía estoy enamorado de la luna, de la nieve expansiva, del río que cae en cascada, del sendero empinado de la montaña junto a ese río y de caminar solo por ese sendero. Para mí, son las auténticas realidades de la vida. Quien no haya disfrutado de la belleza natural y del esplendor de la vida es una mancha en esta tierra.

Desde Agra, Swami Satyam y Sivanjali viajaron a Delhi, desde donde Swami Satyam planeaba ir a Amarnath, mientras que Satyavrat y Basanti volvieron a Nandgram. habíamos llegado al último hito de nuestro viaje. habíamos tenido el raro privilegio de estar en compañía de Swami Satyam durante sesenta días, en los que caminamos por bosques, montañas, cuevas y ríos, encontrándonos con *sadhus* y *mahatmas*, santos y sabios, escuchando discursos esclarecedores y aprendiendo a ver y a vivir la vida de forma sencilla y hermosa. Caminando, hablando, durmiendo, despertando, comiendo, bebiendo, riendo y jugando en compañía de un santo, lo habíamos dejado todo en sus manos y nos habíamos despreocupado totalmente. Los recuerdos de este viaje quedaron grabados en nuestras mentes para siempre. Y nuestras mentes se rebelaban ahora ante la idea de separarse de Swami Satyam. "Los niños deben despedirse con sonrisas en sus rostros y alegría en sus corazones", reprendió Swami Satyam. "Los buenos niños comprenden los sentimientos de amor y afecto de su madre. Dos meses de alegre compañía son suficientes por ahora. Lo que hayan ganado en estos dos meses, guárdenlo y compártanlo con otros para su beneficio. Ahora tienen que volver al mundo del que vinieron. Sean cuidadosos y vigilantes. Permanezcan comprometidos con sus deberes y responsabilidades. El esfuerzo y la lucha incesantes son la clave del éxito en la vida. Mis mejores deseos y las bendiciones de Dios estarán siempre con ustedes".

Diciendo esto Swami Satyam puso sus manos sobre nuestras cabezas y nos deseó lo mejor. No podía decir nada más. Por supuesto, nosotros no estábamos en condiciones de decir nada. Mientras nuestro tren partía, sentíamos como si solo nuestros cuerpos físicos estuvieran en el tren. Nuestros espíritus habían quedado atrás a los pies del gran santo.

Seva en los pueblos oprimidos

En agosto, Swami Satyam fue a Amarnath y desde allí llegó a Rewa. Los responsables del Bharat *Seva*k Samaj le habían pedido que visitara algunas de las zonas rurales atrasadas de esa región y les enseñara algunas cosas útiles. Swamiji aceptó de buen grado su propuesta. Se quedó en Raipur Kalchuriyan desde donde visitaría los pueblos cercanos. Cada día recorría

muchos kilómetros. Durante las lluvias tenía que caminar por el barro y la aguanieve. Hablaba a los aldeanos sobre la salud y la higiene, les enseñaba a hacer medicinas sencillas con hierbas comunes y hablaba del *Gita* y del *Ramayana*. Tenía un inmenso entusiasmo y celo por este tipo de trabajo. En dos meses cubrió sesenta pueblos en una de las regiones más atrasadas del estado.

Los esfuerzos de Swami Satyam provocaron un despertar masivo en la población rural, pero también tuvieron un impacto negativo en su salud. Cuando se empapaba en un chaparrón, se quedaba con la ropa mojada y seguía con su trabajo. Al cabo de un tiempo contrajo una fuerte tos y un resfriado. La garganta le daba problemas, pero aun así no le prestó mucha atención. Cuando su estado empeoró se fue a Delhi. Comenzó a fabricar su propia medicina ayurvédica para tratarse. Sus reuniones y programas continuaron sin cesar. Apenas descansaba, por lo que su garganta no mejoraba. Cuando Hanuman Prasad Mathur y Sivanjali vieron que su estado empeoraba, se dieron cuenta de que necesitaba un descanso completo. Sabían que solo Satyavratji podía manejar la situación adecuadamente. Así que enviaron a Swami Satyam a Nandgram y le explicaron toda la situación a Satyavratji por teléfono.

"No se preocupen", les aseguró Satyavratji, "todo irá bien. Me aseguraré de que durante una semana realice un *mouna* completo. A partir de la próxima semana, tendremos *satsangs* solo por las tardes".

Estancia en Nandgram

Swami Satyam llegó a Nandgram para descansar y recuperarse. Satyavratji había informado de su llegada solo a unos pocos elegidos. Durante tres días, Swami Satyam descansó completamente. Solo hablamos con él, y eso también si era absolutamente necesario. Pero ¿puede la fragancia de una flor o el resplandor del sol permanecer ocultos durante mucho tiempo? Pronto empezaron a llegar otros conocidos y el goteo se convirtió rápidamente en una inundación. Satyavratji y Basanti se mantuvieron extremadamente vigilantes para asegurarse de que Swami Satyam no se esforzara demasiado.

Swami Satyam comenzó los *satsangs* nocturnos y luego empezó a dar largos paseos matutinos. Después empezó a dar

clases de yoga. Los niños acudían durante todo el día. Por las tardes, había *satsang* con las mujeres de las 2:00 a 4:00 p.m. Por las noches, los *bhajans* y *kirtans* comenzaban a las 6:30 y se prolongaban hasta 9:00. A esto le seguía una conferencia de una hora de duración.

Ratna y Manoj, ambos estudiantes de secundaria estaban siempre con Swami Satyam. Su trabajo consistía en asegurarse de que Swami Satyam hablara lo menos posible. Un niño de seis años, Kirit, y dos niñas de tres, Harsha y Jyoti, también cuidaban mucho de Swamiji. Daban informes de Swamiji a Basanti cada minuto. Nunca querían volver a sus casas, sino que siempre estaban preocupados por lo que Swamiji quería o por lo que él quería hacer. Muchas veces Swamiji comentaba: "¡Qué niñas tan pequeñas y cuánto se preocupan por mí! Me cuidan tan bien que a veces me pregunto si mi madre y mi hermana no han renacido como estas dos niñas". Las niñas querían que Swamiji hablara menos y descansara más. Así que hacían que los otros niños contaran historias, jugaran o cantaran canciones. Swami Satyam obtendría el tan necesario descanso y también sería muy feliz, convirtiéndose en un niño en compañía de niños.

La gente acudía a Swami Satyam con sus problemas y se iba con una sonrisa en la cara. Las fricciones entre padres e hijos, maridos y esposas, suegras y nueras comenzaron a disiparse. Swami Satyam se convirtió en el objeto del amor y la adoración de todos. Los empleados de la fábrica, desde el humilde empleado hasta el alto directivo, siempre llegaban para encontrarse con Swamiji de camino al trabajo o de vuelta. Las señoras también dejaban todas sus tareas y venían a presentar sus respetos a Swamiji. En cuanto a los niños, Swamiji era de su propiedad.

Los niños pequeños venían llorando hacia él y, enterrando la cara en su regazo, se quejaban: "Mamá nos ha vuelto a regañar".

"¿Por qué?"

"Ella sigue diciendo: 'Ve solo después de bañarte'. 'Ve solo después de desayunar'. 'No vayas ahora, ve más tarde'. '

Los niños mayores se quejaban de sus compañeros de colegio o de los profesores. Los maridos y las esposas venían a discutir por algún asunto trivial. Swami Satyam los sentaba a ambos y luego solucionaba las cosas. Al final exclamaba riendo: "¡Por eso nunca me casé!".

Los niños se acercaban a él y le decían: "Por favor, enséñenos historia" o "Por favor, enséñenos geografía". Los niños de ambos bandos de un concurso de debate acudían a él para que les orientara, anotaban los puntos que les daba, practicaban sus discursos delante de él y luego se marchaban con sus bendiciones.

Swami Satyam se había convertido en un miembro íntimo de la familia para todo el pueblo. Permaneció en Nandgram durante tres meses y durante este periodo diez o doce familias de la zona del molino no quisieron dejarlo solo ni un minuto. Por las tardes venían con su cena y todos comían juntos. Por las mañanas, alguna familia invitaba a las otras a comer. Todas las familias vivían en cabañas con grandes jardines con césped y flores alrededor. Los domingos, todos se reunían en el jardín de alguien, preparaban el almuerzo juntos, comían juntos y escuchaban juntos el *satsang* de Swami Satyam. ¡Qué bien lo pasaba todo el mundo! La máxima de *Vasudhaiva kutumbakam*, "el mundo entero es la propia familia", literalmente había cobrado vida en este pequeño pueblo adormecido.

Las fiestas y reuniones en el Club de Oficiales también estaban incompletas sin la presencia de Swami Satyam. Se le invitaba allí junto con las mujeres y los niños, y dirigía allí el *satsang*. El tiempo pasaba volando. Los *satsangs* y las clases de Swami Satyam se realizaban en lugares diferentes. Se hacían programas para escuelas y colegios, y en las zonas rurales cercanas. La gente venía en grupos desde Durg, Raipur, Bhilai y Nagpur, se quedaba un par de días, asistía a los programas de Swami Satyam y luego planeaba programas similares en sus propias ciudades y pueblos.

Se hicieron planes para un campamento de una semana en Amarkantak durante mayo de 1958. Desde allí, Swami Satyam debía ir a Rewa y luego a Rishikesh, Badrinath y Kedarnath. Se había producido un gran despertar en los pueblos del distrito de Rewa. También se había trazado un plan para crear una unidad de telares manuales. Los propietarios querían que Swami Satyam viniera a inaugurarla. A instancias de ellos, partió hacia Rewa el 27 de febrero, donde acabó permaneciendo durante cuatro meses. Cuando Krishna dejó Gokul para ir a Mathura, no solo los hombres o los animales, sino incluso los arbustos y los

árboles, derramaban lágrimas. Una escena similar se presenció en Nandgram a la salida de Swami Satyam hacia Rewa.

Viaje a Amarkantak

En mayo de 1958, Satyavratji, Basanti, Manoj y Swami Narayan-Ananda de Farhad partieron hacia Amarkantak. Swami Satyam todavía estaba en Rewa. Se reunió con nosotros en la estación de Pendara Road. Amarkantak está a una hora de distancia y nos dirigimos allí en autobús. Se esperaba que algunos otros devotos se unieran a nosotros más tarde.

Nos alojamos en una *dharmashala* de Amarkantak. Por las mañanas íbamos a bañarnos en el Narmada, luego practicábamos meditación, cantábamos *bhajans* y *kirtans* y escuchábamos los *satsangs* de Swami Satyam. Por las tardes, caminábamos por los bosques, las colinas y las cuevas, observando los artefactos antiguos en Sonbhadra y Bhrigu Kamandal. Diariamente paseábamos por Mai ki Mahima y Bagiya, y escuchábamos cuentos e historias antiguas. Después de bañarnos en el Narmada por las tardes, nos sentábamos en su orilla durante horas. Después de cenar, Swami Satyam daba un *satsang* en la *dharmashala* ante un público numeroso.

Aunque vimos muchas colinas, bosques y cuevas hermosas, de alguna manera no se podía recrear la magia del Himalaya. Pero experimentamos una gran paz y serenidad junto al Narmada y en Mai ki mahima. Una semana pasó volando en un abrir y cerrar de ojos. Decidimos pasar nuestro último día haciendo turismo, ya que a la mañana siguiente debíamos partir hacia Rewa. Por la noche recibimos un mensaje de Mahasamund en el que se nos comunicaba que la fecha de la boda de la sobrina de Satyavratji, Kiran, se había concretado y que los preparativos de la boda comenzaban en dos días. Nos pidieron que fuéramos lo antes posible.

Después del *satsang* vespertino, nos sentamos a discutir nuestro programa futuro. "Ambos deben ir a Mahasamund", nos dijo Swami Satyam con un aire de certeza.

Yo aventuré otra propuesta, "Iremos juntos hasta Bilaspur mañana". "Desde allí Manoj y yo iremos a Raipur y luego a Nandgram. Mis cosas allí están listas. Después de quedarme en casa un día, saldré al día siguiente a mediodía hacia Raipur

y llegaré a Mahasamund por la tarde para participar en los preparativos de la boda. Nadie notará la ausencia de Satyavratji. Definitivamente debe ir con usted a Badri-Kedar como se había planeado originalmente. Por favor, llévelo con usted". Después de muchas súplicas y engatusamientos, Swamiji aceptó mi propuesta. También se estaban celebrando dos bodas en la zona del molino. Conseguí que Swamiji escribiera sus bendiciones en sus tarjetas de invitación también.

Al día siguiente Manoj y yo nos bajamos en Bilaspur y cogimos el tren a Raipur. Todos los demás iban hacia Rewa vía Shahdol. Llegamos a Nandgram a las 2 de la tarde y tras reunirnos con amigos y conocidos, y pasar un día en casa, al día siguiente salimos a las 12 del día. Cuando llegamos a Raipur a las 2 pm, nos sorprendió ver a Satyavratji esperándonos en la estación.

"Anoche, en Shahdol", nos explicó, "Swamiji comentó repentinamente: 'Debes ir a Mahasamund. Tu cuñado ya no está y si no asistes a la boda de tu sobrina, tu hermana se pondrá muy triste y dolida. Así que no te llevaré conmigo a Badri-Kedar esta vez. De todos modos, tienes que hacer mucho trabajo para mí aquí". Así, Swamiji me envió de vuelta y él mismo cogió el tren a Rewa". Así es Swamiji, sensato, sensible y compasivo.

Desde Rewa, Swami Satyam fue a Rishikesh, Badrinath y Kedarnath con Swami Narayanananda. Allí tuvo algunas experiencias especiales. Regresó con las bendiciones de las energías divinas de esa región sagrada. Con las bendiciones de su gurú, fue en peregrinación desde Rishikesh a Rameshwaram, y desde allí vino a Nandgram en julio y se quedó con nosotros una semana. Tenía previsto pasar los *chaturmas* en el pueblo de Swami Narayanananda, Farhad, situado a cinco kilómetros de Nandgram en la calle Nagpur.

Después de comenzar sus *chaturmas* en Farhad, Swami Satyam venía a Nandgram todos los sábados por la tarde, durante dos días dirigía el *satsang* y luego regresaba a Farhad el lunes por la mañana. A veces Swami Satyam venía en un carro de bueyes, otras veces Satyavratji lo traía en su motocicleta y lo dejaba de vuelta el lunes por la mañana. Mientras estaba en nuestra casa, la gente del molino y del pueblo no dejaba de venir a reunirse con él.

Mi iniciación

Después del *darshan* de Ma Ganga en Gangotri, había surgido en mi mente el deseo de tener un *guru mantra*. Sentado junto al Narmada en Amarkantak, ese deseo resurgió y siguió aumentando en intensidad. Cuando hablé con Swami Satyam sobre ello, me dijo: "Solo hay un gurú, y es Swami Sivananda. De todos modos, vas a venir a Rishikesh. Recibe el *mantra diksha* y luego procede a Badri-Kedar".

"Pero Swami Sivananda me dijo que me iniciaría en mi propia casa", protesté. El destino nos tenía reservado algo más. Tuvimos que regresar desde el mismo Amarkantak y el viaje a Badri-Kedar nunca se materializó.

Empecé a hacer *sadhana* con regularidad. Daba clases de yoga y también enseñaba a otros. Pero cada vez que me sentaba a meditar, me inquietaba lo del *guru mantra*. Discutir el asunto con Swami Satyam era inútil. Siempre decía: "Swami Sivananda es el único gurú. Tendrás que ir a Rishikesh de nuevo. En cuanto a mí, nunca me convertiré en gurú ni construiré un *ashram*. Vagaré como un mendicante durante doce años y luego quizás viva en Gangotri". Yo continué propiciando a deidades benignas para que mi deseo de un *guru mantra* de Swami Satyam se hiciera realidad.

Swami Satyam había recibido bendiciones y mandatos de entidades divinas en el Himalaya. Las bendiciones de Gurudev siempre estaban ahí para pedirlas. El propio Swami Satyam hacía mucha *sadhana* durante los *chaturmas*. Debe haber recibido una inspiración interior o una orden, porque cuando vino el fin de semana del 24 de agosto, dio conferencias y *satsangs* durante dos días como de costumbre, pero antes de irse el lunes por la mañana, dijo: "Vendré a las 5 de la mañana del jueves 29. Hagan arreglos especiales, especialmente para el *prasad*". Todos lo miraba fijamente mientras él se reía. Finalmente le pregunté: "¿Qué tiene de especial el día 29 para que me pidas que haga todos estos preparativos?".

"Es el día de tu renacimiento", dijo Swami Satyam con una carcajada, "y por eso debes convocar a todos".

"Lo tendré todo preparado, pero haré los preparativos finales solo cuando usted llegue", dije, aún sin estar segura de sus intenciones.

El 29 de agosto era un día de luna llena y, tal como había prometido, Swami Satyam llegó por la mañana temprano. Los preparativos necesarios se completaron rápidamente, invité a todos mis amigos y conocidos y rápidamente vinieron. Los *bhajans* y *kirtans* continuaron durante algún tiempo y luego se realizó un *havan* durante el cual recibí el *mantra diksha*. Durante quince minutos se cantó continuamente el mantra *Om Sri Ramachandraaya Namah*. Todo el mundo estaba gratamente sorprendido por el hecho de que no solo Swamiji me había dado el mantra en público, sino que también me había pedido (y a todos los presentes) que repitiera el mantra en voz alta.

"Swamiji, la práctica habitual es susurrar el mantra al oído del aspirante, con el fuerte acompañamiento de caracolas y campanas", comentó la señora Rama Dandekar. Por primera vez en mi vida estoy viendo y comprendiendo las cosas bajo una luz diferente. En nombre de todos me gustaría decir algo. ¿Podemos yo y las demás damas aquí que no tienen un gurú, recibir también sus bendiciones y un mala como Basanti?"

"La mente humana recibe todo tipo de impresiones, buenas y malas", dijo Swami Satyam, "y estas impresiones producen sus efectos a su debido tiempo. Las impresiones recibidas de los *satsangs* y la repetición del nombre de Dios conducen a la mente a un estado de intoxicación por Dios y de dicha trascendental. Siempre que se hable de gurú y *diksha*, recordarán la ceremonia de iniciación de hoy". Luego añadió: "Aquellos de ustedes que se consideren receptores de la *diksha* de hoy junto con Basanti pueden dar sus nombres a Satyavratji. Él conseguirá malas para ustedes en Rishikesh las cuales yo les entregaré".

"Algunos caballeros también quieren recibir este privilegio. ¿Podemos dar también nuestros nombres?", preguntó Krishna Shankar Dev. "De todos modos, le tratamos como nuestro gurú, pero el mérito de haber cimentado esta relación es de Satyavrat *bhai* y Basanti *didi*. Ellos son los verdaderos puentes entre Nandgram y Rishikesh". Luego añadió: "Swamiji, Meena Dave dice que usted es el pequeño Swamiji y el tío Satyavrat es el gran Swamiji, pues uno tiende a tenerle un poco de miedo a él".

"Meena tiene razón", rió Swami Satyam. "Yo soy el pequeño Swamiji, un simple trabajador espiritual. Pero Satyavratji es sin duda el gran Swamiji, pues no deja de planear grandes

programas día y noche. A veces, cuando me molesta todo esto, amenazo con irme al bosque; pero su agarre sobre mí es tan fuerte que soy incapaz de liberarme. Por eso considero este lugar como mi Sarnath. Y ahora Basanti ha ido incluso un paso más allá. Nunca quise ser un gurú, pero ahora que me he convertido en uno, en lugar de conseguir un discípulo he conseguido muchos de una sola vez".

Continuó: "Hoy tu Basanti *didi* se ha convertido en Ma Dharmashakti. Necesita sus bendiciones para que pueda demostrar que es fiel a su nombre. 'Satya' y 'Dharma' serán las ruedas sobre las que volará el carro de mi movimiento de yoga. Que Dios y Gurudev nos bendigan a todos".

Durante dos días tuvimos inspiradores *satsangs* con Swamiji. El día 30 era el día del Rakhi, todo el mundo se sentía alegre y emocionado. La gente decía: "A partir de ahora no llamaremos a este lugar la casa de Basanti *didi*, sino Satyadham". Ante la insistente petición de todos de reunirse de nuevo para el *satsang*, Swami Satyam dijo: "El 7 de septiembre es el auspicioso día de Krishnashtami, y El 8 de septiembre es el cumpleaños de Swami Sivananda. Vendré la noche del 6 y me iré la mañana del 9". Las visitas de Swamiji siempre llevaban un aire de alegría y celebración. Esta vez coincidían con su visita dos acontecimientos especiales. Todo el mundo estaba lleno de un sentimiento de alegre anticipación. Los chicos prepararon una representación y las chicas una danza Raas-garbha para la visita de Swamiji.

A las 2 de la tarde del día 5, Swami Narayanananda vino y dijo: "Swamiji no vendrá mañana por la noche". "

¿Por qué no?» pregunté. «¿Qué razón ha dado?» «Quizá esté un poco enfadado. Ha dicho que no vendrá durante un mes». Así, Swami Narayanananda se fue a Navagaon.

No podía entender la razón del repentino cambio de opinión de Swamiji. Estaba totalmente confundida. Finalmente, me senté frente a su fotografía en mi sala de meditación y le pregunté: "¿Swamiji, está realmente molesto con nosotros? Pero nada ha ocurrido. La última vez dijo que vendría el día 6. Entonces, ¿por qué este repentino cambio de planes? Usted no solo es nuestro gurú, sino también nuestro padre, y como hijos suyos tenemos derecho a exigir lo que nos corresponde".

Mi vecina de al lado también vino cuando se enteró de la noticia. Todos estaban perturbados. Finalmente, se decidió escribir una carta a Swamiji para averiguar la verdadera razón. Queríamos asegurarnos de que no se trataba de ninguna travesura del viejo *swami*. La carta fue escrita y enviada con un trabajador del molino.

El trabajo de la fábrica se realizaba en tres turnos. El primer turno era de las 6:30 a.m. a 3:00 p.m., el segundo de las 2:30 p.m. a las 10:00 p.m., y el tercero de 10:30 p.m. a las 5:00 a.m. Los trabajadores venían en bicicleta desde lugares a diez o doce kilómetros de distancia. Treinta o cuarenta trabajadores solían venir también desde Farhad.

Swami Satyam envió su respuesta a través del mismo trabajador, que entregó la carta a las 3:30 pm y se fue a su turno en la fábrica. En la carta, Swamiji había escrito:

Dharmashakti,

Al regresar aquí después de tu iniciación, decidí quedarme en un lugar durante un mes y no ir a ninguna parte. El viejo swami iba hacia donde tú estabas por lo que le pedí que te transmitiera este mensaje, explicando claramente las razones y las circunstancias. Ahora empiezo a pensar que el viejo ha creado alguna travesura, y tú estás preocupada por ello. Pero recuerda que soy un hombre de decisiones y promesas fluidas. Las rompo tan fácilmente como las hago.

Estoy en todas partes. El cuerpo solo puede permanecer en un lugar a la vez, pero yo soy omnipresente. Nunca dudes de esta verdad. Más allá del engaño del cuerpo se encuentra la visión del Atman. Mientras tus ojos solo vean el cuerpo, no podrás ver el principio que lo anima.

Hay algo más allá de mi cuerpo, la causa por la cual existo y por la que soy percibido por todos los demás. Eso es la conciencia pura. Está en todas partes. Puede asumir una forma y materializarse frente a tí. Eso se llama chinmaya vigraha, la forma de la conciencia. Debemos esforzarnos por mirar más allá de los cuerpos burdos y físicos y percibir el ser eterno

y consciente que habita en nuestro interior. Y cuando Eso se percibe, puedo estar contigo no solo el día 8 del mes, sino todos los días, es más, cada momento.

Pero para eso debes practicar. Saber es una cosa, hacer es otra. Solo la práctica conduce a la perfección. Ahora que conoces el camino, ¿por qué el retraso? Empieza inmediatamente. El satsang conmigo debe llevarte a atma sanga, la comunión con tu propio espíritu. No hay diferencia en el nivel del espíritu. Sabiendo esto no te encapriches con la mera apariencia física. Si todavía deseas mi presencia física, envía a Satyavratji la tarde del día 6. Vendré después de la puesta de sol y me iré antes del amanecer del día siguiente. Haz preparativos especiales para el satsang y el prasad. Hasta entonces, adiós.

Satyam

La tarde del día 6, Satyavratji fue a Farhad a buscar a Swamiji. Estábamos esperando en vilo. Cuando Swami Satyam llegó por fin a las 6 de la tarde, no fue menos que la llegada de Dios en persona. Mucha gente se había reunido en nuestra casa. Después de la *pooja*, el *bhajan*, el *kirtan* y el *prasad*, Swami Satyam visitó todos los *bungalows* vecinos. En un lugar dirigió el *bhajan* y el *kirtan*, en otro dio una conferencia y en otro intercambió ligeras y amistosas conversaciones. Durante toda la noche siguió yendo de casa en casa, dirigiendo *satsangs* y *bhajans*. Todos nosotros le acompañamos durante toda la noche. A las 4 de la mañana regresó a nuestra casa y se dio un baño. Mientras tanto, preparé *pakoras* calientes y té. Todos desayunaron y luego caminaron un poco para despedir a Swami Satyam.

Establecimiento de una sucursal de la Sociedad de la Vida Divina en Nandgram

Estaba en marcha un plan para abrir una sucursal de la Sociedad de la Vida Divina en Nandgram. Recibimos la aprobación necesaria de Rishikesh con la garantía de que recibiríamos los documentos pertinentes y otros documentos del *ashram* para el mes siguiente. Tras el *satsang* vespertino del 8 de septiembre, también se decidió adquirir una pequeña casa para llevar a cabo

sesiones semanales de *bhajan*, *kirtan* y *satsang* y crear una pequeña biblioteca. En este centro también se organizarían conferencias de eminentes santos y *swamis*.

Todos los preparativos se completaron en octubre. Desde Rishikesh, recibimos una copia de los documentos de registro de la Sociedad de la Vida Divina, una carta transmitiendo las bendiciones de Swami Sivananda y un montón de libros, revistas y folletos.

Swami Satyam nos pidió que iniciáramos los preparativos para una convención de tres días en noviembre. Las noticias sobre la próxima convención se publicaron en los diarios y folletos locales. El día de la inauguración, Swami Satyam habló sobre la Sociedad de la Vida Divina en Rishikesh e inauguró formalmente su filial en Nandgram. Tras el discurso del invitado principal, Sri K.L. Shukla, se leyó la carta de bendiciones de Swami Sivananda. En esta aocasión tomaron la palabra hindúes, musulmanes, sikhs, jainistas, cristianos, budistas, representantes de todas las creencias y religiones. Swami Atmananda, de la Misión Ramakrishna de Raipur, también pronunció un discurso. Se llevaron a cabo cuatro sesiones diarias, incluyendo una clase de asanas y *pranayama* en la mañana. Swami Satyam y representantes de diferentes religiones pronunciaron discursos durante cada sesión. Los participantes llegaron desde lugares tan lejanos como Durg, Bhilai, Raipur y Gondia.

También se creó una asociación de yoga para mujeres. Después de la convención, se constituyó un comité directivo para la sucursal recién abierta. Todos los miembros del comité estaban a favor de publicar una revista de diez a doce páginas con las actividades de la sucursal y los *satsangs* y próximos programas de Swami Satyam. Tras obtener el debido permiso del *ashram* de Rishikesh, la revista comenzó a salir bajo el nombre de Mensaje de la Vida Divina. Tras poner en marcha las actividades de la nueva sucursal, Swami Satyam se dirigió a Bombay.

En diciembre, Swami Satyam visitó Burhanpur e Indore. Desde allí regresó a Nandgram vía Khamgaon. Supervisó las actividades de la rama de la Sociedad de la Vida Divina y, tras dar un *satsang*, se dirigió a Mahasamund. Después de dirigir allí un programa de tres días, se fue a Raigarh y de allí a Delhi.

Quería empezar a publicar libros. En su siguiente carta escribió: "Haz un archivo de todos los manuscritos en inglés y hazlo mecanografiar. Cuando vaya allí la próxima vez, miraré el archivo y te diré qué hacer a continuación".

La carga de trabajo de Satyavratji había aumentado considerablemente. Además de su trabajo de oficina, se ocupaba de los programas y actividades de la filial de la Sociedad de la Vida Divina y de su biblioteca, organizaba los programas de Swami Satyam, se ocupaba de su correspondencia y archivaba los manuscritos de sus conferencias. Sin embargo, todo marchaba a la perfección. Se planeó de nuevo un viaje a Badri-Kedar, para el que también se completaron los preparativos necesarios.

Sadhana shivir especial

En enero, Swami Satyam fue a Raipur-Rewa. Desde allí fue a Katrasgarh y Chhapra para dirigir programas. Después de los programas regresó a Raipur-Rewa. Tenía previsto quedarse allí durante dos meses. Nos escribió: "Hagan los preparativos para un retiro en una zona rural apartada en algún momento de mayo. Ustedes dos y yo tenemos mucha *sadhana* especial que realizar. Definitivamente iremos a Badri-Kedar en 1960. Seth Radha Kishan tiene un bonito terreno aislado en su pueblo. Intenten organizar ese lugar para el retiro".

En la auspiciosa ocasión de *Holi*, envié a Swami Satyam una guirnalda y un poco de *gulal*. Su respuesta fue esclarecedora:

> He recibido tu carta y tus regalos, pero mi *Holi* aún no ha llegado. Cuando mi *sadhana* esté completa me colorearé de verdad. Satyavrat y Basanti, los colorearé con el color del negro (Krishna), para que permanezcan siempre absortos en Su recuerdo. Los embadurnaré con el color del *bhakti*, los sumergiré en el color de la *sadhana*, los embriagaré con Su nombre y los lavaré en las aguas de Su recuerdo. Solo han visto el *Holi* que colorea el cuerpo, ¡ahora coloreen su mente y vean lo divertido!

El pueblo de Bhagawati Babu, Pathan Dhodgi, fue finalmente elegido para el retiro. Su familia era de antiguos terratenientes de la región y Satyavratji había visitado su lugar muchas veces.

Estaba situado en un bosque aislado, pero solo las primeras cuatro millas eran difíciles de atravesar. En los veranos se podía ir en carreta de bueyes, pero en la temporada de lluvias solo se podía ir en bicicleta o a pie. Bhagawati Babu había pedido muchas veces a Swami Satyam que visitara su lugar. Tenía todo lo que se podía pedir: una casa enorme, un gran séquito de sirvientes y todas las comodidades necesarias.

Swami Satyam estaría acompañado por solo siete personas: Vishwaprem y su tío, Harsinghani, Satyavratji y su hermana Annapoorna, Basanti, su hermana menor Ratna y su amiga Bharati. Swami Satyam no quería una gran multitud allí, aunque los aldeanos locales serían bienvenidos para los *satsang*s del fin de semana.

Swami Satyam vino a Nandgram en abril y en mayo fuimos a la aldea de Bhagawati Babu. Viajamos treinta millas en autobús hasta el Bandha Bazar. Allí dos carros de bueyes vinieron a recogernos. Atravesando cuatro millas a través de la densa jungla, llegamos finalmente a Pathan Dhodgi. Hicimos un recorrido por toda la casa y después de comer nos instalamos en nuestras habitaciones. Luego fuimos a dar un paseo por el bosque. Las colinas y los arroyos nos recordaron al Himalaya. Lejos del bullicio de la ciudad, este lugar parecía un remanso de paz y tranquilidad. Por la noche, los habitantes del pueblo cantaban el *Ramayana* y otros *bhajans* y *kirtans*.

El retiro comenzó a partir de la mañana siguiente: asana, *pranayama*, *bhajan*, *kirtan*, *japa*, *dhyana*, seguido de una sesión de preguntas y respuestas. Después del almuerzo, descansaríamos. Luego, a las 2:00 p.m., leeríamos el libro *Sadhana* de Swami Sivananda y tendríamos *satsang* con Swami Satyam. Luego saldríamos a dar un paseo. Después de la cena, habría una conferencia sobre el *Gita*, el *Ramayana* y el *Bhagavata*. Todos los aldeanos se reunían para la conferencia. Escuchaban con atención e incluso hacían algunas preguntas al final. Estaban muy impresionados por la profundidad y amplitud de los conocimientos de Swami Satyam. Pronto empezaron a tratarlo como si fuera su padre. Invitaban a sus parientes y conocidos de los pueblos cercanos, diciendo: "Un gran y sabio santo ha venido a nuestro pueblo. Tiene más de cien años, pero parece un hombre joven. Dios mismo se le aparece y le da el conocimiento

que necesita. Deben venir todos a tener su *darshan*. Sus vidas serán bendecidas".

La *sadhana* de todos comenzó a progresar siguiendo los senderos indicados por Swami Satyam. Yo practicaba la mayoría de los asanas, incluyendo *sirshasana*, la parada de cabeza. Swami Satyam se fijó en mi postura de cabeza y me dijo que la practicara durante cinco minutos. Luego me indicó que realizara *purascharana mantra sadhana*. Tenía que completar diariamente ciento cincuenta *malas* diariamente de *japa*. Me dio instrucciones detalladas para la *purascharana*: cuánto tiempo debía dedicar al *japa*, cuánto tiempo de descanso, etc. Me ungió con un *chandan tilak* y, dándome sus bendiciones, me dijo que comenzara mi *purascharana*. El primer día, el *japa* terminó a las 10 de la noche. Continué el *japa* al día siguiente. Al tercer día, una intensa luz flameante surgió de la foto de meditación. La luz aumentaba y disminuía su intensidad periódicamente. Pronto el calor se hizo insoportable y ya no pude continuar con mi *japa*. En el cuarto día, la luz se hizo más fuerte. Experimenté un gran calor y malestar. De repente, una ola de miedo me invadió. Empecé a llorar y fui a contárselo a Swamiji. Me dijo que descansara durante una hora y que luego reanudara mi práctica. Por más que lo intenté, no pude terminar ni siquiera un *mala* ese día. Entonces Swamiji me dijo que practicara *japa* en compañía de otros, no estando sola. Incluso entonces, en el momento en que cerraba los ojos, empezaba a experimentar cosas extrañas. Finalmente, Swami Satyam dijo: "Termina tu *anushthana*. Limítate a hacer *likhit japa*, mantra escrito, y *swadhyaya*, autoestudio". Incluso eso resultó difícil de hacer. Empezaba a llorar incontroladamente en cuanto empezaba cualquier práctica. Al final me dijo que lo dejara todo.

Un día Vishwaprem desarrolló de repente una fiebre alta. Era citadina y este repentino ataque de enfermedad en un entorno rural desconocido la asustó y la inquietó. "Vamos", la reprendía Swami Satyam de vez en cuando, y luego le decía, "dame tu fiebre y ponte bien de nuevo". Todos se reían de este comentario inocuo. Swami Satyam le dio también algunos medicamentos homeopáticos. Al final de la noche su fiebre había desaparecido por completo.

Pero a la mañana siguiente, ¡Swami Satyam tenía mucha fiebre! No podía abrir los ojos, ni beber agua o té. De alguna manera

Satyavratji consiguió darle de comer tres o cuatro cucharadas de té, pero lo vomitó todo. Incluso vomitó la medicina homeopática que se le administró. Satyavratji empezó a masajearle las piernas y los pies. Normalmente, Swami Satyam nunca dejaba que nadie le tocara los pies, pero esta vez no dijo nada.

Annapoorna y yo pensamos que debía ser por el mal de ojo de los aldeanos. Decidimos utilizar chiles para alejar el mal de ojo. Pero temíamos que Satyavratji se enfadara si se enteraba. Llamé a Satyavratji afuera con algún pretexto. Mientras tanto, Annapoorna se apresuró a traer un poco de sal y chiles, los agitó sobre Swami Satyam, y pensando en los aldeanos, echó los chiles en la estufa. ¡Maravilla de las maravillas! Poco después, Swami Satyam pronunció algunas frases por primera vez. Estábamos bastante satisfechos con el resultado de nuestro "experimento" y lo repetíamos cada media hora más o menos. Mientras tanto, Swami Satyam bebía un poco de agua, sorbía un poco de té, tomaba también algunas medicinas y seguía hablando con nosotros. A las 3 de la tarde habíamos hecho nuestra "magia del chile" siete veces. Al acercarse la noche, Swamiji dijo: "Vamos a dar un pequeño paseo afuera. Ustedes hablen, yo seguiré escuchando". Estábamos encantados de ver estos signos de una recuperación milagrosa. Hicimos bromas, contamos historias y mantuvimos entretenido a Swami Satyam. Y a partir del día siguiente, se reanudó la rutina del retiro.

Durante los cuatro días siguientes, continuaron ininterrumpidamente el *japa*, la *dhyana*, el *bhajan*, el *kirtan* y el *satsang* sobre el *Bhagavata* y el *Ramayana*. El retiro de quince días llegó finalmente a su fin y todos regresamos a Nandgram. Al día siguiente, Vishwaprem y su tío partieron de Nandgram hacia Bombay.

Los exámenes de admisión se estaban realizando en Nandgram. Solo quedaban un par de exámenes. Una de nuestras conocidas, Manju Babaria, desarrolló una fiebre alta durante la noche. Su madre vino llorando a nuestra casa: "Solo le queda el último examen. ¿Qué pasará si no puede presentarse hoy a su examen?".

"No te preocupes", la consoló Swami Satyam. "Todo saldrá bien. Tráela aquí en una *rickshaw*".

Trajeron a la niña a nuestra casa. Tenía una fiebre muy alta. Swami Satyam le susurró suavemente: "Dame tu fiebre. Bebe un



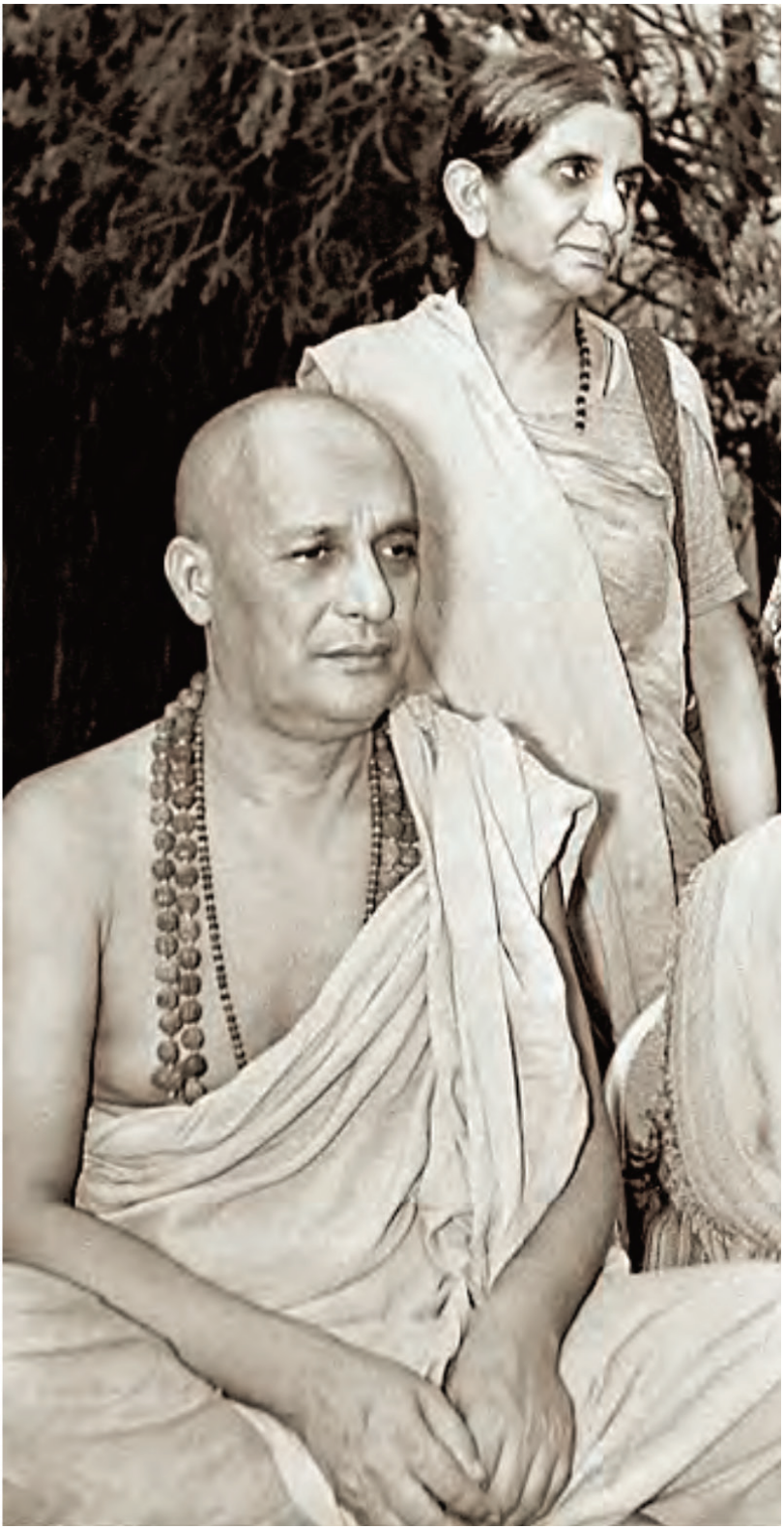












poco de café y te pondrás bien enseguida". Y luego, dándole una palmadita en la cabeza, le dijo que hiciera bien su examen y la envió a la escuela con su hermano. Por la tarde, ¡Swami Satyam había desarrollado una fiebre alta!

Todo tipo de pensamientos pasaron por mi mente. En un momento adecuado, llamé a a un lado Satyavratji y le dije: "Swamiji le dijo lo mismo a Vishwaprem en el pueblo. Ella se recuperó inmediatamente y él contrajo su enfermedad. Hoy también ha pronunciado las mismas palabras y mira que ahora ha desarrollado una fiebre alta. Allí tuvimos que usar chiles siete veces." y le conté todo.

Satyavratji se enfadó mucho cuando se enteró de nuestra "magia del chile". "Eso fue un error. ¿Aún no te has dado cuenta del calibre de Swamiji? Empezará a ponerse bien esta noche y por la mañana estará perfectamente. Mañana debes contarle tu estúpida locura y buscar su perdón".

La siguiente noche, cuando todos estaban sentados juntos, lo confesé todo delante de Swamiji –cómo habíamos pensado que su fiebre era el resultado del mal de ojo de los aldeanos y cómo habíamos puesto sal y chiles en el fuego pensando en los aldeanos– Swami Satyam se enfadó un poco al principio, pero luego se echó a reír. "¿Por qué no me lo dijiste entonces?", exclamó, con los ojos brillando de diversión. "A mí también me hubiera gustado ver y aprender cómo se atrapa y se libra el mal de ojo. También habría alejado a muchos fantasmas."

Swami Satyananda sigue mencionando este incidente de vez en cuando, aunque ya tiene décadas de antigüedad. "Definitivamente hay algo de verdad en lo que dicen sobre el mal de ojo", dice riéndose. "Una vez también me ocurrió a mí. Dharmashakti tuvo que utilizar bastantes chiles para que me recuperara".

Una semana después partió hacia el monte Abu, donde tuvo un respiro del espantoso calor del verano. Swami Satyam pasó su infancia en Almora y luego pasó muchos años en Rishikesh. Ahora, mientras viaja por las vastas llanuras de la India central, lo que más le molesta es el calor. En Nandgram, el calor del molino cercano hace que el mercurio se dispare aún más. Por eso no deja de hacer planes para viajar al Himalaya. A veces Gangotri, a veces Badri-Kedar, a veces un destino desconocido.

Chaturmas en Bandha Bazar

Swami Satyam había decidido pasar sus próximos *chaturmas* en Bandha Bazar. Vino a Nandgram en julio y se quedó una semana durante la cual supervisó todos los programas y actividades. Revisó los archivos de correspondencia y dio las instrucciones necesarias sobre los programas y eventos futuros. Cuatro días antes de Guru Poornima, Seth Radha Kishan vino a recoger a Swami Satyam. Satyavratji lo acompañó y regresó al día siguiente.

En la mañana de Guru Poornima, Satyavrat y Dharmashakti fueron al Bandha Bazar. El camino estaba bastante deteriorado, interrumpido por arroyos y riachuelos en muchos lugares. Tardamos más de dos horas en recorrer las treinta y pico millas hasta allí. El terreno de Seth Radha Kishan estaba a un kilómetro del pueblo. En medio de un huerto había una residencia de dos habitaciones, con una terraza a ambos lados. En las cercanías había un pozo. Las paredes de la casa estaban cubiertas con las ramas y las hojas de los árboles de marmelo, lo que le daba el aspecto de una cabaña de un *rishi*. Un jardinero y un vigilante vivían junto a la entrada. Swami Satyam había tomado un *sankalpa* para comenzar una *sadhana* especial desde el mismo día de Ekadashi. No iría a ninguna parte durante los cuatro meses siguientes y practicaría *mouna* durante todo el día. Por la tarde, hacia las 18 horas, vendrían Seth Radha Kishan y otros, momento en el que rompería su *mouna* y tendría *satsang* con ellos. A las 8:30 p.m. todos se marchaban y él reanudaba su *mouna*. Durante los dos primeros meses planeó comer solo fruta una vez al día y luego una comida al día durante los dos meses siguientes.

Satyavrat y Dharmashakti llegaron allí a las 9 de la mañana. Hablaron un rato con Swami Satyam y luego Dharmashakti preguntó por la *guru pooja*. "Vayamos a esa pequeña colina que está detrás de nosotros", sugirió Swami Satyam. "Allí hay un pequeño templo de Hanuman. Nos sentaremos y hablaremos allí". La colina era en realidad una enorme roca sobre la que se había construido el templo y un pequeño patio cuadrado. También había un pequeño estanque cerca. Unos cuarenta y cinco escalones conducían al templo.

Tras llegar al templo, Swami Satyam se sentó en los escalones y Satyavrat y Dharmashakti dirigieron su *pooja*. Swami Satyam permaneció sentado con los ojos cerrados durante todo el tiempo.

Al terminar la *pooja*, se sentaron a sus pies y cerraron los ojos en meditación. Dharmashakti tuvo una experiencia extraordinaria. Sintió como si una luz brillante surgiera de Swami Satyam y se extendiera por toda ella. El calor de la intensa luz la hizo transpirar profusamente. Tuvo que cubrirse los ojos con ambas manos para bloquear la luz deslumbrante. Y entonces Swamiji se echó a reír".

"Danos *prasad*", Satyavratji rompió el silencio, "todos tenemos hambre". Dharmashakti se dio cuenta de que la luz había desaparecido en cuanto Swami Satyam se rió. Todos compartieron el *prasad* y conversaron durante un rato. Satyavrat y Dharmashakti tenían que irse a las 3 de la tarde para poder volver a casa a las 5, donde todos los niños estarían esperando ansiosamente para recibir el *prasad* de Swami Satyam. Cuando ya se iban, Swami Satyam les preguntó: "Están haciendo sus *asanas* con regularidad, ¿verdad? Muy bien, continúen también con *sirshasana*".

La *sadhana* de Swami Satyam continuó sin descanso. Satyavratji iba allí todos los sábados con las cartas y archivos pertinentes, se quedaba allí el domingo y regresaba el lunes por la mañana.

Todos los días el propio Seth Radha Kishan acudía a las 4 de la tarde con té, frutas y frutos secos. Swami Satyam tomaba un poco y distribuía el resto como *prasad*. Pasaron dos meses de esta manera. Luego empezó a tomar una comida por las tardes. El *mouna* y la *sadhana* continuaron ininterrumpidamente.

En noviembre, se iba a celebrar el día de la fundación de la rama de Nandgram de la Sociedad de la Vida Divina. Satyavratji hizo todos los preparativos tras consultar con Swami Satyam. Cada vez que Satyavratji venía a visitarlo, Swami Satyam le preguntaba: "¿Por qué no ha venido Dharmashakti?". Y Satyavratji respondía: "Le había pedido que viniera, pero . . . ". Yo misma quería ir, pero había cierta vacilación. No obstante, continué con mis *asanas* y todas las tareas domésticas.

En noviembre, Swami Satyam vino para las celebraciones del primer aniversario de la rama de la Sociedad de la Vida Divina que se celebró en el salón del pueblo. Toda la función se llevó a cabo siguiendo la línea del programa del año anterior. Cientos de personas acudieron al programa. Representantes de diferentes

religiones hablaron sobre sus respectivas creencias. La hermana de Satyavratji, Annapoorna, también había venido al programa. Ella entendió la situación y le contó a Swamiji mi estado. Swamiji soltó una carcajada . . .

"¿Sigue haciendo sus asanas? ¿Sirshasana también?", se burló de mí. Luego me instruyó: "Muy bien, a partir de ahora haz solo *pawanmuktasana* y *sukh poorvak pranayama*. Da largos paseos por las mañanas y por las tardes. Lee literatura buena e inspiradora. Piense en el Rama de Kaushalya y en el Krishna de Yashoda y lleve una vida mesurada y disciplinada". Dirigiéndose a Annapoorna le dijo: "Tendrás que quedarte con Dharmashakti a partir de enero". Poco después partió hacia Bombay.

Dotado de las bendiciones de Ma Ganga y de su Poojya Gurudev, Swami Satyam había derramado su gracia sobre una discípula que anhelaba tener un hijo, y él mismo realizó una rigurosa *sadhana* para invocar un espíritu extraordinario que asumiera la responsabilidad de su misión y la llevara adelante a pasos agigantados. Con las bendiciones de las fuerzas divinas y la gracia de un gran gurú, el *sankalpa* se manifestó.

Nacimiento de Swami Niranjan

En la madrugada del 14 de febrero de 1960, un hermoso bebé anunció su llegada a este mundo. Swami Satyam se encontraba entonces en Bombay. Ese día le dijo a Vishwaprem: "El que he estado esperando ha llegado por fin. Hoy recibiremos un telegrama de su nacimiento". El 20 de marzo, Swami Satyam llegó a Nandgram. Tomando al pequeño en su regazo y bendiciéndolo, dijo:

> La luz de Dios ha descendido en la forma de este niño para iluminar los rincones más oscuros de esta tierra. Ha nacido a través de un *sankalpa* puro y divino. No ha venido simplemente para ser su hijo adorable. Ha venido a cumplir un gran propósito y misión. Todos nosotros tenemos una deuda de compromiso y de responsabilidad con él. A él no le gustará ninguna adulación ni exceso de apego. Tenemos que prepararle para la gran tarea que ha venido a emprender, una tarea que involucrará a otras innumerables almas.

Es una encarnación de la luz divina y ha venido con los ingredientes necesarios. Riega esta joven plántula con el santo nombre de Rama y, con el tiempo, esta preciosa flor esparcirá su divina fragancia por todo el mundo. Dharmashakti, habías pedido un nombre adecuado para el niño, y por eso te lo digo: Es 'Niranjan' y que su *mahamantra* sea:

Mantra satyam, pooja satyam, satyam devo niranjanam
Gurorvaakyam sadaa satyam, satyameva param padam.

Publicación de libros

Swami Satyam permaneció unos días en Nandgram y luego visitó Bhilai, Raipur, Bilaspur y Raigarh. Desde allí se dirigió a Bombay. A finales de junio llegó a Neemgaon, donde pasó dos meses de *chaturmas*. En septiembre regresó a Nandgram. Todos los preparativos para la publicación de sus libros se habían completado. Revisó los archivos, reordenó el asunto y finalmente, en octubre de 1960, se imprimieron los tres primeros libros de su misión en la imprenta Desh Seva Press de Allahabad. El primero fue *Lecciones sobre el yoga*, primera parte, un libro de doscientas sesenta páginas que contenía cartas a Vishwaprem y Satyavrat. El libro resultó ser muy popular; los lectores sentían como si las cartas fueran dirigidas directamente a ellos. Los otros dos libros estaban en hindi, *Kurukshetra kee ladai* y *Yoga Asana*, cada uno de los cuales contenía entre cincuenta y sesenta páginas.

Muchas personas se convertían en discípulos de Swami Satyam. Había empezado solo, pero su caravana seguía aumentando. Las solicitudes de sus programas llegaban de muchos lugares. De vez en cuando se organizaba un programa de tres o cuatro días en la ciudad del acero, Bhilai. Durg, Raipur y Bilaspur fueron otros lugares donde se organizaban frecuentemente sus programas. Todos querían que Swami Satyam construyera un *ashram* en sus respectivos pueblos y ciudades. Pero él seguía siendo evasivo sobre el tema. Satyavratji quería que Swami Satyam se estableciera en Rajnandgaon. Incluso había adquirido un terreno en Nagpur Road, en las afueras de la ciudad. Sin embargo, Swami Satyam dijo: "No tengo ningún deseo de abrir un *ashram* en este momento. Primero hay que conseguir publicar más y más libros".

El mundo entero es la familia de Swami Satyam y él no hace distinción entre amigos y extraños. Este fue el mandato que le dio su gurú, y ahora su *sankalpa* es ayudar a esa gente que corre en vano tras el espejismo de la felicidad en el desierto de la vida. Con este objetivo está guiando y pastoreando a todas las almas sin rumbo con las que entra en contacto. El mundo es un vasto y amplio escenario y el hombre un pequeño actor en él. Swami Satyam fue una vez a Raigarh después de dirigir un programa en Bilaspur. Fue en algún momento del año 1956. No conocía a nadie en Raigarh en ese momento. Raigarh es una ciudad de ricos comerciantes y empresarios. Swami Satyam había llegado sin nada más que una bolsa andrajosa colgada al hombro. Caminó por la ciudad hasta el final de la tarde, pero nadie se molestó en hablar con él. "Quizá todo el mundo esté muy ocupado aquí", pensó. "Tendré que tomar la iniciativa para iniciar una conversación". Se paró frente a una gran tienda y gritó en voz alta: "Hari Om". El altivo dueño de la tienda le reprendió con dureza y le dijo que se fuera. Diciendo "Hari Om", Swami Satyam siguió adelante. El hambre y la sed le atormentaban, pero su mente estaba inmersa en *ajapa japa*.

Había una pequeña iglesia en esa calle. Desde allí, un viejo sacerdote vio a este radiante y joven *sannyasin*. Se acercó a Swami Satyam y le preguntó: "¿Quiere un té?". "Claro", respondió Swami Satyam. Había un pequeño hotel en las cercanías, de donde el padre le consiguió un poco de té y galletas.

Pronto el nombre y la fama de Swami Satyananda se extendieron en la región a través de los periódicos. Al enterarse de sus programas en Shakti y Bilaspur, la gente de Raigarh escribió una carta a Swami Satyam, pidiéndole que fuera a dirigir un programa allí. "Debo ir allí", nos dijo Swami Satyam. "Ultime las fechas". Finalmente, se diseñó un programa. "No lo dejaré ir allí solo. Lo acompañaré", dijo Satyavratji. "No me fío de la gente de Raigarh". Acompañó a Swami Satyam a Raigarh donde se llevó a cabo un programa de tres días con mucho éxito. Más tarde, los habitantes de Raigarh se convirtieron en sus devotos y discípulos en gran número, y empezaron a pedirle que construyera un *ashram* allí. Swami Satyam se negó inicialmente, pero al final la gente se salió con la suya e hizo construir un *ashram*. La casualidad ha querido que el *ashram* esté a solo unos

pasos de la tienda, la iglesia y el hotel donde Swami Satyam tuvo su primera "degustación" de Raigarh.

Burlando a sus oponentes

También en Nandgram tuvo lugar un interesante incidente. Era el mes de octubre del año 1958. Swami Satyam estaba en ese momento realizando *chaturmas* en el pueblo de Farhad. Los responsables del Shankar Bhavan Bal Samaj habían pedido a Swami Satyam que diera conferencias los días 20 y 21 de septiembre, los días del festival de Ganesha, y Swami Satyam había aceptado. Pero cuando fueron a buscarlo, dijo: "No iré. No me gusta la pompa y el espectáculo innecesarios, por no hablar de las competencias vanas. A eso se han reducido estos programas. Si voy allí, podría acabar diciendo cosas que harían enfadar a mucha gente. Así que es mejor no ir". Y no lo hizo.

Durante el festival Durga de Navaratri, cuando la gente de Bal Samaj volvió a suplicarle, Swami Satyam aceptó dar una conferencia. Después de concretar la fecha, el evento fue muy publicitado. Swami Satyam llegó la noche señalada y, tras dar una vuelta por los "espectáculos de Navaratri" instalados en toda la ciudad, llegó a Shankar Bhavan. Una enorme multitud comenzó a reunirse frente al Shankar Bhavan para escuchar su conferencia. Esta comenzó a las 9 de la noche. La multitud debía ser de más de veinte mil personas. Todos escuchaban atentamente a Swamiji.

Durante su conferencia, Swami Satyam sacó a relucir poco a poco el tema que más le interesaba:

> Hoy en día el mundo corre locamente tras los espectáculos pomposos e incluso arrastra a los dioses y diosas a esta enloquecida carrera. Tratan a Durga como la Madre Divina pero no les importa desperdiciar diez o doce mil rupias en pompa y decoración innecesarias. A la Madre no le gusta nada esa ostentación. Todos los niños son iguales a sus ojos. Ella quiere que todos vivan juntos y compartan lo que tienen. Ustedes derrochan tanto dinero en aras del espectáculo, la competencia, el nombre y la fama, mientras que a la Durga viva se le ignora e insulta. Mi Durga deambula en harapos, realiza trabajos agotadores para ganarse la vida, recoge estiércol de vaca de las calles para

poder cocinar su única comida diaria, ¡y al final del día es despreciada por la misma sociedad a la que sirve! La Madre dice: "No necesito este espectáculo ni esta decoración, en su lugar hagan algo por estas desventuradas mujeres".

La multitud se sintió muy conmovida por el discurso de Swamiji. Pero a algunas personas de mente estrecha y a unos cuantos engreídos *pandits* no les gustaron los comentarios de Swamiji y plantearon objeciones. Se produjo una discusión en la que algunos jóvenes acalorados se pusieron del lado de Swamiji. Al final, los *pandits* desafiaron a Swamiji a un debate sobre este tema basdo en los antiguos textos. "Bien", respondió Swami Satyam, "hablaremos de esto mañana".

Al día siguiente se hicieron preparativos a gran escala para el próximo debate, que fue muy publicitado. Se levantó un gran escenario con altavoces alrededor para que la gente que estaba lejos también pudiera escuchar el debate. Por la tarde se habían reunido allí treinta o treinta y cinco mil personas. A las nueve de la noche comenzó el programa. Los *pandits* empezaron a presentar sus argumentos con afirmaciones tales como: "Tal y tal cosa está escrita en esta sección de los *Vedas*". Y Swami Satyam respondía: "Sí, así es. Pero entonces, ¿no está también escrito que . . . ?" y explicaba su punto en un sánscrito tan sencillo y lúcido que todos los presentes se quedaron mudos de incredulidad. Habló con gran autoridad, citando extensamente los *Vedas*, los *Upanishads*, los *Puranas*, el *Bhagavata*, el *Gita* y el *Ramayana*. Ante sus convincentes e irrefutables argumentos y su dominio del sánscrito clásico, los expertos se acobardaron. El debate debió durar una hora y media, tras la cual los *pundits* se rindieron. Anunciaron que aceptaban de buen grado la derrota a manos de Swami Satyananda, el ilustre discípulo del gran Swami Sivananda, y ofrecieron sus *pranams* a sus pies.

"No soy más que un niño frente a eruditos como ustedes", respondió humildemente Swami Satyam. "De todos modos, es la voluntad de Dios la que siempre prevalece. Ofrezco mis respetuosos *pranams* a los pies de todos mis dignos 'oponentes'"

El aire se llenó con gritos de júbilo y consignas de alabanza. Tanto los niños como los adultos saltaban de alegría. Swami Satyam comenzó a cantar el *bhajan Agad Bam* y los niños iniciaron

una danza *Tandava* tan enérgica que todos comenzaron a saltar y bailar. ¡Qué escena!

Swami Satyananda es como un niño entre los niños, grave entre los adultos, un *karma yogui* desinteresado entre los pobres aldeanos analfabetas, sencillo y con los pies en la tierra entre las personas corrientes, y un pensador y orador por excelencia entre los eruditos. Entre los devotos es un *bhajan-kirtan samraat* o adepto, y para los *sadhakas* es un *yogacharya* consumado. Para las almas desorientadas de este mundo, es un faro de luz, que conoce los tres periodos del tiempo como las líneas de sus manos. En el fondo prefiere permanecer sin nombre y sin fama, pero es el primero en ofrecer respeto y honor a los demás. Su conocimiento es vasto y profundo, pero mucho más valioso es su afán de servicio y sus incansables esfuerzos por elevar a los demás. Calibrando las necesidades y exigencias de la sociedad actual, ha moldeado su vida de tal manera que se gana fácilmente y sin esfuerzo el corazón de todos. Para él, tanto los niños como los ancianos, los hombres y las mujeres, todos son encarnaciones de ese Dios Absoluto. Ve el mismo espíritu en todos y no discrimina entre las personas. Al igual que una madre ama a todos sus hijos por igual, así el amor de Swami Satyananda es imparcial y universal.

En noviembre, Swami Satyam viajó a Gondia para realizar un programa de cinco días. Desde allí se dirigió a Bombay, y en el camino realizó programas de dos días en Nagpur y Amravati. Permaneció en Bombay durante dos meses, donde realizó programas en tantos lugares diferentes que la gente de Bombay decidió publicar una colección de los *satsangs* pronunciados allí.

Cuando Swami Satyam regresó a Nandgram, miró los archivos y dijo: "A partir de ahora habrá que publicar libros continuamente. Ahora deberíamos tener nuestra propia imprenta. Tú conoces muy bien las dificultades para conseguir que los libros se impriman desde Allahabad. La imprenta debe ser ahora nuestra máxima prioridad".

"Si esa es su voluntad, seguramente se materializará", respondió Satyavratji.

Recorridos por Bihar

Swami Satyam visitó Bihar en enero de 1961. Dirigió un programa en Chhapra, y luego se quedó durante un mes, dirigiendo programas en lugares cercanos. Desde allí llegó a Munger.

En los primeros días se alojó en la casa de un devoto en Lal Darwaza. Más tarde empezó a alojarse en el Ananda Bhavan de Raibahadur Kedarnath Goenka, un lugar hermoso e histórico. Construido por el rey local, Mir Qasim, hace muchos siglos, es un lugar extenso con una arquitectura bellamente diseñada. Dentro del recinto hay jardines con árboles cargados de fruta, céspedes cuidados y todo tipo de plantas y árboles exóticos. La belleza natural de este lugar es digna de verse.

Pero hay algo más que hace que este lugar sea muy especial. Enclavada tras los árboles, las terrazas y las fuentes hay una pequeña plaza cuadrada, con sillas y bancos para relajarse tranquilamente. Justo debajo fluye el poderoso Ganges, como si besara las murallas del edificio. El río es bastante ancho aquí. Sentándose aquí uno ve el cielo azul por encima y el agua azul por debajo, no importa hacia dónde se mire. Uno puede sentarse aquí durante horas sin cansarse de la escena.

Este pintoresco lugar, alejado del bullicio de la ciudad, era muy querido por Swami Satyananda. Aquí es donde elaboró el folleto de *bhajans Siddha Prarthana*, que finalmente se imprimió en Allahabad. Siempre que Swami Satyananda venía a Bihar, el amor y el afecto de Goenkaji y la belleza de Ananda Bhavan le atraían a Munger, y venía y se quedaba aquí unos días. Ahora se había añadido una nueva atracción a esa lista: Karna Chaura. Iba allí siempre que le apetecía, ya fuera por la mañana, al mediodía o por la noche, y siempre tenía alguna experiencia especial.

Siempre que se quedaba en Munger, acudía a Karna Chaura y se sentaba en la antigua plataforma. A veces meditaba, otras veces se iba a dormir allí mismo. A veces tenía visiones que lo conmovían, pero siempre volvía a ese lugar.

Goenkaji quería que Swamiji se estableciera en Munger. Siempre le decía: "Por favor, quédese aquí en este pueblo bendecido por el *uttarvahini* o Ganga que fluye hacia el norte. Si lo desea, también construiremos un *ashram* para usted". A lo que Swami Satyananda respondió siempre: "No quiero construir un *ashram*. Pero siempre que visite Munger, me quedaré definitivamente en Ananda Bhavan".

En Bhagalpur, se quedaba en el Shiv Bhavan. La Sra. Adhyavati Sahay conocía a Swami Satyam desde sus días en Rishikesh y todos en su familia lo respetaban mucho. Muchos de

los miembros de la familia tomaron la iniciación de mantra de Swamiji, incluyendo a la Sra. Sushila Sahay, el Dr. B.L. Prasad y la Sra. Hemlata Prasad también eran devotos cercanos, que siempre ayudaron en todo lo posible.

En Chhapra, Swamiji se alojó en casa de Kailaspati Narayan, un dedicado discípulo que acabó publicando un libro de sus *satsangs*. Desde Munger, Swami Satyam viajaba a Bhagalpur, Chhapra, Katrasgarh, Sitamarhi, Patna y otros lugares, dirigiendo programas de *satsang*, y luego regresaba a Munger.

El cambio de opinión de un *thakur* engreído

Los discípulos y devotos de Swami Satyananda se encuentran en todas partes. Su carácter es tal que quien se encuentra con él o asiste a su *satsang* aunque sea una vez, es incapaz de olvidarlo durante el resto de su vida. Incluso si uno es ateo o un acérrimo opositor a los puntos de vista de Swamiji, después de conocerlo se transforma en un ardiente devoto. Permítanme narrar un incidente que pone de manifiesto este aspecto de la personalidad de Swamiji.

Hay un pequeño pueblo llamado Raipur en el distrito de Rewa. Todo el pueblo vivía pendiente del terrateniente, Thakur Ravinandan Singh. Su hermano menor, Narendra Singh, era un mayor del ejército que estaba asignado a Delhi durante la época en que Swamiji estaba Rishikesh. Iba regularmente a Rishikesh y se reunía con Swami Satyam, a quien respetaba mucho. Hacía mucha *sadhana* personal y a menudo escribía cartas a Swami Satyam para que lo guiara. Tenía una petición insistente para Swamiji: "Si alguna vez visita Rewa, por favor, vaya también a mi pueblo ancestral. Es una zona muy atrasada y anticuada; su presencia provocará sin duda un cambio positivo en mi familia y en todo el pueblo."

Cuando Swamiji visitó Rewa en 1959, decidió ir también a esta aldea de Raipur. En cuanto entró en la aldea, los aldeanos le advirtieron: "Mahatmaji, por favor, vuelva por donde ha venido. A nuestro despótico *thakur* no le importa arrebatar incluso las escasas pertenencias de los *sadhus* y *sannyasins*".

"He venido a hacer una visita a la casa de ese mismo *thakur*", respondió Swamiji. "Por favor, muéstrame el camino".

Los aldeanos le suplicaron. "Por favor, no vaya; de lo contrario, seguramente será insultado y humillado. Una vez

un *sadhu* se acercó al *thakur*, con su vaca a cuestas. El *thakur* le arrebató la vaca, y cuando protestó le dio una sonora paliza y lo echó. Siempre lleva un rifle consigo. Incluso los mendigos tienen miedo de acercarse a él. Así que, Maharaj, por favor, abandone la idea de reunirse con este salvaje".

"En ese caso", dijo Swami Satyananda con una sonrisa, "definitivamente tengo que reunirme con él". Y diciendo esto, se dirigió a su puerta.

En su primer encuentro, el comportamiento del *thakur* hacia Swami Satyananda fue por decirlo menos, insensible. Al final, le dijo: "Ya que mi hermano menor le ha enviado, le pediré que se quede un día en mi casa". Thakur Ravinandan Singh tenía un amigo, Dharmadas Mishra, que era un superintendente de policía retirado. Ambos amigos tuvieron *satsang* con Swamiji ese día. Cuando se preparaba para partir al día siguiente, el *thakur* le dijo: "Maharaj, quédese uno o dos días más".

"Mi gurú me ha ordenado que tenga *satsang* con todos, altos o bajos, ricos o pobres", dijo Swamiji, "así que me quedaré en el templo cercano y tendré *satsang* con los aldeanos de allí".

"Bueno, en ese caso, invitaré a los aldeanos aquí, pero usted tiene que quedarse en mi casa", dijo enfáticamente el *thakur*.

Unos cuantos aldeanos acudieron, temblando de miedo, cuando fueron invitados al *satsang* de Swamiji. La partida de Swamiji se fue posponiendo y acabó quedándose en la residencia del *thakur* durante casi un mes. Poco a poco los aldeanos también empezaron a asistir en gran número a los *satsangs* de Swamiji.

Al *thakur* le encantaba el *bhang*, que le preparaban a diario. La práctica de *purdah* era tan estricta que, por no hablar de un mortal, ni siquiera el sol podía lanzar una mirada a los rostros de las mujeres de la casa. La cultura de las armas estaba tan arraigada en la región que incluso las damas llevaban revólveres. Los niños llevaban pistolas cuando iban a la escuela. Las niñas, por supuesto, no iban a la escuela.

La familia del *thakur* era extremadamente rica, pero estaban tan preocupados por el dinero que después de cada temporada de monzones sacaban todo el "oro, la plata y el dinero en efectivo" y lo secaban al sol por miedo a que se pudriera. Antes de ponerlo al sol, se pesaba todo el alijo y luego se volvía a pesar antes de guardarlo. Si los sirvientes citaban una cifra unas onzas menos,

se consideraba aceptable. Si citaban la cifra real, el *thakur* decía: "No se ha secado bien, ¡vuelve a ponerlo al sol mañana!".

El *thakur* era extremadamente precavido cuando salía de viaje. Si tenía que viajar a una aldea a diez millas de distancia, se hacían grandes preparativos para su viaje. Se preparaba el *bhang*, se alistaba un elefante para llevar al *thakur* y mucha gente se unía a la comitiva. Cuando descubrían que habían viajado doce millas más o menos y que se habían pasado de su destino, montaban sus tiendas allí mismo y disfrutaban de la comida, la bebida y el *bhang* hasta bien entrada la noche, tras lo cual regresaban a casa. Al día siguiente se repetirían de nuevo los fastuosos preparativos, pero esta vez procederían con cuidado, preguntando a mucha gente por el camino, y llegaban a su destino enseguida. ¡Tales eran las extrañas costumbres del *thakur*!

Los *satsangs* de Swami Satyananda provocaron un cambio radical en la casa del *thakur*. Las mujeres empezaron a asistir a los *satsangs*, las niñas empezaron a ir a la escuela, los aldeanos pobres también empezaron a ser invitados a los *satsangs*. El *thakur* tendía de vez en cuando una mano amiga a una persona pobre y necesitada. El día en que Swami Satyananda finalmente se iba del todo, el *thakur* le entregó quinientas rupias.

"No puedo aceptar esto", dijo Swamiji. "Como *sannyasin*, lo único que quiero es que los demás comprendan mis enseñanzas y traten de vivir de acuerdo con ellas, en paz, hermandad y armonía. Usted me ha dado comida y ropa, y estoy seguro de que también comprará un boleto para para mi siguiente viaje. Entonces, ¿qué necesidad tengo de este dinero?".

El *thakur* sacó su revólver y apuntó directamente a Swamiji. "Maharaj", dijo, "he saqueado a muchos a punta de pistola. Ni qué hablar de los *sadhus*, no he perdonado ni a los mendigos. Y ahora, con esta misma pistola, le obligaré a aceptar esto. Por primera vez en mi vida voy a dar en lugar de tomar. Si no lo acepta, le dispararé".

Swamiji se reía, mientras que por la cara del *thakur* corrían dos torrentes parecidos al Ganga-Yamuna.

En ese momento Swami Satyananda dijo: "Bien, acepto su contribución. Por favor, envíela a Satyavratji, solo él se encarga de todo mi trabajo, de los gastos y de la publicación de los libros. Lo que usted le envíe a él solamente será utilizado en ayudar a mi misión".

A este punto llegó el cambio de actitud que Swami Satyam provocó en Thakur Ravinandan Singh y su amigo, Dharmadas Mishra. El que antes era el terror de la aldea se convirtió en un miembro de la familia para todos. Más tarde, Dharmadas Mishra vino también al *ashram* de Munger y finalmente tomó la iniciación de *sannyasa* en enero de 1965.

Fundación de International Yoga Fellowship

El primer cumpleaños de Swami Niranjan se celebró el 14 de febrero de 1961. La fotografía que se le tomó ese día salió muy bien. Se envió una copia a Swami Satyananda. Dos meses después recibimos un paquete con ejemplares de sus últimos libros, *Yoga Nidra* y *The science of pranayama*. Nos encantó ver esa misma fotografía impresa en el libro, con el siguiente pie de foto:

> El descenso de un gran discípulo destinado a revivir la cultura espiritual india y a encabezar el renacimiento yóguico.

En 1961, Swami Satyam dirigió muchos programas en Bihar. Entre programa y programa se quedaba en Ananda Bhavan y trabajaba en muchos libros. Uno de ellos fue una traducción de *Lecciones de Yoga* al hindi bajo el título de *Yoga Sadhana, Parte 1*. Al mismo tiempo, estaba recopilando las cartas para *Yoga Sadhana, Parte 2*. También estaba realizando programas en Bombay, Amravati, Nandgram, Bhilai, Bilaspur, Raigarh y Calcuta. Los devotos de Bombay habían recopilado los *satsangs* de Swamiji en inglés en cuatro libros, que estaban listos para ser impresos.

En enero de 1962, Swami Satyam llegó a Nandgram. Había recibido una llamada interior para iniciar un movimiento organizado. Tras consultar con Satyavratji, llegó a una decisión. El 9 de enero se convocó una reunión a la que fueron invitados el célebre escritor Dr. Baldev Prasad Mishra, el ministro de Hacienda K.L. Shukla y otras personas destacadas. Swami Satyam explicó la motivación y la visión que había detrás de la creación del International Yoga Fellowship Movement. Se acordó por unanimidad preparar todos los documentos necesarios para esta organización y comenzar a poner en práctica sus metas y objetivos de inmediato.

En la siguiente reunión convocada el 15 de enero, Swami Satyam dijo: "Hay un *shivir* en Nagpur, después del cual tengo que ir a Bombay. Allí hay muchos libros en inglés listos para ser publicados: *Satyam Speaks*, *Words of Satyam*, *The practice of Trataka*, *Yoga Chudamani Upanishad*, *Yogashakti speaks*, *Steps to Yoga*, *Yoga Initiation Papers* y *Pawanmuktasana*. Por otro lado, en Bhagalpur, Chhapra y Munger se imprimirán cinco en hindi: *Yoga Sadhana* (partes 1 y 2), *Amarsangeet*, *Surya Namaskara* y *Yogasana Mudra Bandha*. Todos los libros se enviarán a Nandgram después de su impresión, y allí los admistrará Satyananda Publication Society, Nandgram". Se decidió que Satyavratji sería el secretario de esa sociedad y que la haría registrar lo antes posible.

La siguiente reunión relativa al International Yoga Fellowship Movement se celebró el 25 de febrero, donde se eligieron debidamente los miembros del comité. Swami Satyam explicó cómo debían realizarse los trámites necesarios y cómo debían llevarse a cabo las distintas actividades del movimiento. Después de explicarlo todo con detalle, dijo: "Satyavratji también tendrá que empezar a hacer los preparativos para la próxima imprenta. Ahora se están imprimiendo tantos libros que quién sabe cuántos se imprimirán en el futuro. Los cimientos de nuestra misión se apoyan en estos mismos libros. También estoy recibiendo inspiraciones e ideas sobre una revista de yoga. Satyavrat y Dharmashakti tendrán que cargar con todas estas responsabilidades".

"La vida es como una rosa", añadió. "Para conseguir la rosa, uno tiene que abrirse paso entre las espinas. La vida es como la joya en la cabeza de la cobra. Para conseguir la joya, uno tiene que luchar contra la serpiente. La vida es como la madera de sándalo. Para conseguir la madera fragante, hay que cortar cuidadosamente las ramas sin despertar a las serpientes venenosas que se enroscan en ellas. Este es el camino del filo de la navaja que también tienen que seguir ustedes dos. En esta época, la experiencia trascendental puede ser realizada mucho más fácilmente por un padre de familia que por un *sannyasin*".

Después de esbozar todas las actividades futuras y de indicarnos las diferentes empresas con las que debíamos contactar en relación con la maquinaria para la imprenta, Swami Satyam partió hacia Bihar. Del 24 al 30 de marzo estuvo en Sitamarhi, tras lo cual regresó a Nandgram. Para entonces ya se

habían completado los trámites de registro de la International Yoga Fellowship. Revisó los correspondientes documentos, dio instrucciones sobre la siguiente fase de la misión y tras crear una atmósfera de inspiración y alegría, partió hacia Nagpur. Desde Nagpur, se dirigió a Bombay, donde permaneció hasta finales de abril. A principios de mayo, regresó a Nandgram.

Escribió una carta a Swami Sivananda informándole del establecimiento de international Yoga Fellowhsip y solicitando sus bendiciones para el éxito de la misión. Pronto recibimos una carta de bendición de Swami Sivananda:

Espíritu Divino

¡Saludos!

Les envío mis más sinceras felicitaciones por haber iniciado el International Yoga Fellowship. Que Dios Todopoderoso conceda un éxito total a esta noble misión. Les envío el prasad del Señor Vishwanath para la misma.

La paz espiritual es el sello de la civilización india. Es una cualidad divina perteneciente al reino del espíritu. Esta paz florece en un corazón puro. Ya sea que se le llame paz o liberación, espíritu o Dios, es una y la misma cosa. Esta paz es alcanzable a través de la meditación, la devoción, el japa y la oración.

Es imposible encontrar la paz mediante la adquisición de riqueza u otros objetos mundanos. Quien abandona las pasiones y los deseos alcanza la paz eterna.

Eliminen el odio, la codicia, la ilusión, el egoísmo y los celos profundamente arraigados en la sociedad humana y difundan el mensaje de la paz interior. Solo la paz interior puede conducir a la paz mundial. Solo esto es el verdadero servicio a la humanidad. Que Dios les ayude y asista en la gran tarea que tienen por delante.

Con fe, amor y Om
Sivananda Saraswati

Sociedad de Vida Divina,
Sivananda Nagar (Rishikesh)

Al recibir las bendiciones del gran gurú, las actividades de la misión comenzaron con gran intensidad. Todos estaban muy inspirados y entusiasmados por los ideales del movimiento.

Chaturmas en Ananda Bhavan, Munger

Swami Satyam vino a Munger para los *chaturmas*. Siempre que venía a Munger, se alojaba en Ananda Bhavan. Además del enorme edificio principal de Ananda Bhavan, hay un edificio más pequeño, Gol Kothi, equipado con todas las instalaciones. Decidió quedarse en ese edificio durante los *chaturmas*. El ambiente silencioso y aislado del lugar le era muy conveniente. Por la noche, ni siquiera los vigilantes se atrevían a permanecer en aquel viejo complejo cargado de historia. A las 11 de la noche los vigilantes cerraban todos los edificios, entregaban las llaves a Swami Satyam y abandonaban el recinto. Solo volverían a las 5 de la mañana del día siguiente.

Swami Satyam practicaba entonces difíciles *sadhanas*. Solo comía frutas una vez al día. Comenzó un camino intrincado de *hatha yoga sadhana*. Las noches eran totalmente tranquilas y silenciosas. Allí había altos y frondosos árboles alrededor y en el centro estaba Ananda Bhavan, que parecía un barco, y a un lado el pequeño Gol Kothi. Toda la naturaleza estaba en silencio, salvo por los sonidos de las olas del Ganges que golpeaban suavemente la orilla cercana. En este ambiente propicio, Swami Satyam se sumergía plenamente en su *sadhana*, a veces continuando su *japa sadhana* durante toda la noche.

Una noche, Swami Satyam oyó el sonido de alguien bailando con el acompañamiento de una música evocadora. Pensó que los sirvientes, que solían marcharse por la noche, tal vez habían traído a una bailarina esa noche. Se dirigió a sus habitaciones para averiguar la verdad, pero encontró las habitaciones cerradas. Sin embargo, pudo escuchar los acordes de la melodiosa raga Basant Bahaar. "Esta vivienda perteneció en algún momento a Mir Qasim", se dijo a sí mismo. "Quizá algún rey o noble asesinó a una bailarina y su espíritu sigue vagando por aquí".

Escuchó la música con atención. Sonaba real y viva. La melodía, la armonía y el ritmo eran bastante agradables para los oídos y siguió escuchandola. Oyó esta música muchas veces en

el transcurso de su estancia en Ananda Bhavan. Pero nunca le molestó y su *sadhana* llegó a buen puerto. A partir de entonces, Swami Satyam se trasladó al edificio más grande. Durante el día había unos ocho o diez jardineros y vigilantes. La gente venía a pasear por los hermosos jardines. Goenkaji y su familia también venían con frecuencia, pero nadie se quedaba allí por la noche. Ni qué hablar de quedarse, nadie se atrevia ni siquiera a acercarse a ese lugar por la noche. En aquella época, Munger estaba poco poblado. También había una morgue en las cercanías, era otra razón por la que la gente le tenía miedo al lugar. Llamaban a este lugar "la casa encantada" y lo evitaban totalmente por la noche.

Pero a Swami Satyam le gustaba mucho este lugar. La parte trasera del edificio, que está cerca del Ganges y donde la gente tenía miedo de ir incluso durante el día, era el lugar favorito de Swami Satyam. Solía sentarse allí a menudo, disfrutando de la serena paz de la madre naturaleza, alejado de los cuidados y las preocupaciones de un mundo en plena ebullición.

También en el edificio principal comenzaron a producirse extraños acontecimientos. Muchas veces, Swami Satyam oía el sonido de alguien contando monedas en una habitación contigua. Sabía que no había nadie allí, porque la puerta había sido cerrada con pestillo y la llave estaba con él. También hubo otros incidentes inexplicables. Cuando en la noche se dedicaba a la *sadhana* y al *anushthana*, muchos pájaros parecían volar por toda la habitación. Sin embargo, Swami Satyam nunca prestó mucha atención a estos sucesos. Se había alojado en Ananda Bhavan muchas veces y estos incidentes solo ocurrían cuando emprendía una *sadhana* rigurosa. Fueran fantasmas o los *siddhis* de la *sadhana*, a Swami Satyam no le importaban e ignorándolos totalmente, seguía con su *sadhana*.

Una parte de mi personalidad siempre ha sido intelectual, decía Swami Satyam. "El espíritu de indagación y análisis era fuerte incluso desde mi infancia. En el *ashram* de mi gurú, aunque pasaba la mayor parte del tiempo en el *karma yoga*, aún encontraba tiempo para estudiar los sistemas clásicos de filosofía y la *sadhana*. La filosofía Samkhya es mi favorita. Debo haber leído todo lo que hay que leer sobre las diferentes religiones y filosofías del mundo".

Siempre que me encontraba con mi *guru bhai* Swami Chidananda, al que tengo en gran estima, lo primero que me decía era: "No voy a discutir contigo Satyam. Todo lo que digas es correcto. Swami Venkatesananda solía decir lo mismo. Incluso hoy mis *guru bhais* me consideran un intelectual argumentador. Y debido a este rasgo de mi naturaleza, el miedo o el temor no tienen ningún efecto sobre mí. Tengo mi propia manera de pensar las cosas".

Así es la naturaleza de las grandes personalidades . . .

Mientras tanto, la fábrica de B.N.C. en Nandgram llevaba ya muchos meses cerrada. No había esperanzas de reanudar las operaciones en un futuro próximo. El propietario vivía en Calcuta y la fábrica la manejaban su hijo y su yerno. Otros puestos administrativos importantes también habían sido ocupados por familiares y amigos. Cuando los propietarios fueron incapaces de dirigir la fábrica adecuadamente, la cerraron. Los funcionarios seguían atendiendo la oficina, pero los cinco mil y pico trabajadores habían sido despedidos. Había una lucha entre el sindicato y la dirección. Los políticos locales echaban leña al fuego incitando a los trabajadores.

Sadhana shivir en Rajgir

En octubre de 1962, los devotos de Bhagalpur organizaron un *sadhana shivir* de quince días en Rajgir, al que asistieron *sadhakas* de Chhapra, Bombay y Bhagalpur. Satyavrat y Dharmashakti vinieron desde Nandgram para asistir al programa de *sadhana*. También trajeron a Niranjan, que tenía un año y medio en ese momento. Rajgir es un lugar que vale la pena visitar por su belleza natural y su antigua historia. Este lugar fue muy frecuentado por Buda. Él vivió en la cercana montaña de Gridhakoot durante algún tiempo. Hay muchas cuevas y *viharas* que datan de la época budista. Las encantadoras cascadas, las colinas y las fuentes termales le dejan a uno sin aliento. En la época del *Mahabharata*, esta era la capital del rey Jarasandha, y Krishna había venido aquí con Arjuna y Bhima.

La rutina diaria del *shivir* incluía *sadhana*, *satsang*, conferencias, baños rejuvenecedores en las aguas termales y largos paseos por los hermosos alrededores. Swami Satyam relataba hechos y anécdotas interesantes. Por las tardes, nos

sentábamos a su lado para escuchar inspiradores *satsangs* en donde por ejemplo decía:

> Afortunados son en verdad aquellos cuyos corazones están llenos de tiernas emociones por el gurú, porque en este camino las emociones son como corrientes eléctricas. Si los *sadhakas* que tienen una abundancia de esta energía emocional no le dan un buen uso, acaban perdiendo la oportunidad de su vida. En primer lugar, en este mundo el amor es extremadamente difícil de encontrar, e incluso, si uno lo encuentra, suele estar contaminado por la lujuria, la pasión y otras emociones bajas, por lo que el amor mundano acaba convirtiéndose en odio u obsesión. Lo mismo ocurre con el amor al gurú. La mayoría de las veces está ausente, y si está presente es en forma de sentimientos tibios de respeto y adoración, no de un fuerte vínculo de amor y afecto. E incluso si hay un fuerte sentimiento de amor, gradualmente ese sentimiento tiende a pervertirse y distorsionarse.
>
> Pero donde el gurú y el discípulo están unidos en todos los planos, donde no hay perversión ni distorsión en su relación, allí se despiertan todas las energías y poderes divinos. El amor debe ser profundo y extraordinario y, sin embargo, permanecer puro y sublime. Al igual que la electricidad impulsa, tanto al instrumento emisor como al receptor, el sentimiento de amor verdadero anima tanto al gurú como al discípulo. Si se tiene esa cercanía con el gurú, entonces se debe marchar audazmente por el camino de *dhyana* y cruzar valientemente cada hito. Escuchen cada mensaje que les envío. Utilicen el lenguaje interior de la mente para enviar y recibir mensajes en el ámbito mental. Comprendan estos conceptos y luego aplíquenlos. Mediten, mediten, piérdanse en la corriente de la recordación continua. Qué pasó, por qué pasó, qué pasará, son preguntas sin valor. Nunca desperdicien su tiempo pensando en esto. Todo no es más que un regalo de Dios para ustedes. Él es el único dador. No piensen por qué le dio a uno y a otro no. Albergar tales pensamientos es una auténtica locura.

Elévense por encima de las reacciones mezquinas de la vida cotidiana. Este es un nivel de *sadhana* superior. Practiquen el no apego. La desarmonía y la discordia son imaginaciones mentales. El sufrimiento no es más que una creación mental. Sean dichosos y felices. Esto es el verdadero *sannyasa*. Dejarse absorber por las cosas es un signo de mundanidad. Oscilar en el péndulo de la felicidad y la tristeza crea perturbaciones en la propia *sadhana*. Permitan que la vida continúe a su dulce manera. Sean siempre alegres. No tienen que hacer nada, Dios hará lo necesario. Actúen simplemente como una máquina.

Me ocupo únicamente de los trabajos y actividades de mi misión. No tengo necesidad de amigos ocasionales. Los flojos y los holgazanes serán automáticamente eliminados. Mi trabajo será llevado adelante por Satyavrat y Dharmashakti. Veo la plenitud en ellos dos. Otros también son capaces y útiles, pero no puedo llamarlos míos. Incluso si me vuelvo pícaro, ellos dos nunca me abandonarán, mientras que todos los demás volverán la cara y se irán.

Su progreso es satisfactorio. Perseveren con su *sadhana*. Las nubes de la ignorancia se disiparán definitivamente y brillará la luz del conocimiento. Tengan siempre presente un único nombre, y una única forma. No lo olviden ni un segundo. Dejen que las ondas mentales se calmen, que las tormentas pasen. Tan pronto como las ondas mentales se calmen también lo hará subestrato del alma.

La mujer progresa lentamente, pero con firmeza y determinación. Las mujeres apenas comienzan a recorrer este camino, pero ¿quién se ha molestado antes en mostrarles el camino? Algunas lo intentaron, pero ellas perdieron el rumbo. Es una gran y rara coincidencia que ambas me sigan por caminos exactamente paralelos. Esto es un *samskara* desconocido. Dharmashakti, tú has recibido una "joya" como una bendición por tu *tapasya* y tus buenos *samskaras*. Sumérjete en una vida de *tyaga*, *tapasya* y *sadhana*, para asegurar un futuro brillante para esta 'joya'. Poco a poco, uno a uno, empieza a retirar las ondas de pensamiento utilizando las herramientas del 'nombre' y

la 'forma'. A veces verás nubes, a veces relámpagos, a veces estrellas, a veces la luz de la luna, a veces un paseo por el cielo. ¿Me entiendes?

Y a veces oirás los sonidos de *veena*, *sitar* y tambores, a veces zumbido de abejas y otras veces *anahad* o sonido trascendental. Cuando la *sadhana* se llena de alegría y dicha, casi todo el mundo tiende a perderse en esa dicha. Eso también puede ser un obstáculo. Nunca dejes que las experiencias de dolor, placer o dicha levanten cabeza frente al recuerdo constante de tu mantra, el nombre y forma de tu *ishta*. Cuanto más atención prestes a su mente y a sus caprichos, mayor será la ansiedad, la preocupación, la confusión, la desarmonía y el olvido de tu *ishta*. El verdadero amor es una experiencia indescriptible, mientras que los saltos de ciervo de la mente están confinados en la jaula creada por la *maya*. Solo debes preocuparte por tu *sadhana*. El progreso está ocurriendo y ocurrirá.

La mente de una mujer es ciertamente veleidosa. Su naturaleza es como el néctar, pero cegada por el egoísmo también puede convertirse en veneno. Si su mente alcanza la unicidad y la fijeza de propósito, ¡qué maravillas puede crear! La gente se pregunta si los hombres y las mujeres conservan sus diferentes características también en el plano espiritual. En el plano físico, esto es por supuesto cierto, pero no en el plano espiritual. Allí son un solo elemento, una sola energía, un solo flujo, y ambos tienen que someterse al fuego de la *sadhana* y moldear sus mentes en torno al mantra y al *ishta*, al nombre y a la forma. Cualquier diferencia que veamos es a causa de la crianza, la educación y otras influencias de la sociedad. En cuanto la *sadhana* madura, las viejas hojas se caen y llega la primavera. Todas las dudas se desvanecen y se substituyen por la confianza en sí mismo y la fe.

En realidad, la sociedad ha superpuesto sus propios defectos y carencias a la mente femenina; se ha visto obligada a moldearse a sí misma según los dictámenes de la sociedad. A lo largo de los tiempos se ha hecho pasar a las mujeres por pruebas y tribulaciones degradantes, pero esto no significa que estén degradadas. A fin de

cuentas, la verdadera naturaleza de todos es la del espíritu, *satchitananda*. Los *samskaras* que se manifiestan en el exterior no son más que un velo que los cubre.

Los lugareños se marcharon después del *satsang* pero los participantes del *sadhana shivir* se quedaron con Swamiji. Dirigiéndose a nosotros, Swami Satyam dijo:

Cuando la corriente espiritual se intensifica, el recuerdo del nombre y de la forma comienza a fluir incesantemente. Cuando continúa en el estado de sueño, sepan que han tocado su conciencia más íntima. Cuando experimenten un progreso en la meditación, sepan que el recuerdo del nombre y la forma se ha intensificado. Cuando empiece a aparecer como realidad, sepan que el recuerdo se ha vuelto consciente. El río de la inspiración está fluyendo en su interior; permitan que tenga un curso más amplio que antes. Tendrán que revisar completamente sus *sankalpas* y darles forma concreta. Sacudan las viejas hojas de años pasados. Dejen que nuevas hojas, nuevas flores, nuevas ramas anuncien el comienzo de una nueva primavera.

No permitan que la debilidad se cuele en sus *sankalpas*. Fortalezcan su fe. La noche llena de dudas está pasando. Que el sol de la fe brille para que pueda guiar a otros también en este camino. Sus pensamientos deben ir en una sola dirección. Detrás de todos y cada uno de los pensamientos debe estar el deseo subyacente de alcanzar la perfección en la percepción de la forma.

Perfeccionen su *sadhana* en soledad. Empleen *japa*, *mala*, fotografías, *purascharana*, *mouna*, soledad, asana, *pranayama*, autoestudio, escritura de mantras y meditación. ¡Contemplación de Dios incluso mientras duermen, *japa* y *dhyana* incluso en sus sueños!. Durante los próximos quince días, olvídense de todo y sumérjanse en la dicha más elevada.

Siempre tenemos que trabajar con nuestro objetivo en mente. Mediante *japa* y *dhyana*, fe y creencia, tenemos que despertar y manifestar una energía poderosa. Debemos manifestar nuestro *ishta* como una entidad viva

y consciente. Debemos aprender a cerrar las puertas de los sentidos, incluso un minuto o medio minuto es suficiente. Solo entonces podremos esperar que se abran las puertas interiores. Este es el estado de meditación, para el cual es esencial el silencio de la mente. Esto solo es posible mediante el recuerdo continuo y el *japa* del nombre.

Hay que erradicar por completo cualquier miedo. No hay que tenerle miedo ni a la verdad ni a la falsedad, ni al vicio ni a la virtud, ni a lo que se debe hacer ni a lo que no se debe hacer, ni a Dios ni al demonio. El miedo surge de las cosas ocultas en el corazón, de los actos que se pretenden ocultar a los demás. Oír hablar mal de los demás, o favorecer a uno a costa del otro también genera un sentimiento de miedo. Pero el verdadero miedo surge de la pérdida de la fe en Dios. Todos los demás miedos no son más que diferentes manifestaciones de este miedo primigenio. Mientras haya miedo permanece lo desfavorable y la ignorancia. Deben dejar de lado sus miedos y meditar profundamente. *Japa* con cada respiración entrante y saliente, cese gradual de todos los pensamientos, victoria sobre la ansiedad y el nerviosismo, meditación y más meditación, solo entonces podrán interiorizarse. Una vez que hayan logrado interiorizarse encontrarán el camino hacia adelante. Cierren todas las puertas. Los vientos de la mundanidad las abrirán de nuevo. De nuevo deben cerrarlas con firmeza. Si el *japa* del nombre se detiene entonces todo se detendrá en seco.

La mente va a pastar
la ansiedad es como una espina en el costado
las flores atraen a la mente.

El cuervo grazna estridentemente
el ruiseñor hipnotiza
el loro desencadena recuerdos.

El verano es caluroso
el invierno hiela hasta los huesos
fija la mente en un solo pensamiento.

Deja que el perro ladre
mantente al margen y no te dejes afectar
libérate de los deseos.

¿Quién no tiene desvelos y preocupaciones? El río fluye, esa es su naturaleza. La vida avanza, esa es su naturaleza. Si tenemos que estar ansiosos, solo debería ser por una cosa: cómo tener una visión de la "Forma Divina". Ese debería ser nuestro pensamiento constante, nuestra preocupación constante. No piensen que por recibir un mantra se han liberado. Siempre hemos sido libres y, de todas maneras, ¿cuándo hemos cometido pecados? Después de todo, ¿Qué es el bien y el mal? Un asesino recibe el castigo en este mismo mundo. El *mantra diksha* no es para la liberación, más bien lo hemos recibido para la realización de Dios. Porque lo amamos es por lo que hemos iniciado la *sadhana*. Eliminen todo este lastre de correcto-incorrecto, esclavitud-liberación y cualquier otra noción inútil.

El amor mundano conduce a la perdición. La pena por una separación, la felicidad por un reencuentro, son síntomas del amor mundano. El verdadero amor es maduro y serio. Pertenece a la naturaleza de la paz eterna y la alegría sin fin. Nuestra actitud debe ser la de "Mi Dios no se ha ido a ninguna parte, no viene de ninguna parte, está en todas y cada una de las células de mi ser". Solo entonces pueden el gurú y el discípulo evitar las trampas de la esclavitud y la caída. Solo entonces podrá el discípulo vislumbrar el conocimiento superior. Despierten y aviven su espíritu y, traspasando las barreras del espacio y del tiempo, únase a su gurú en la meditación. La mera repetición mecánica del nombre del gurú no será suficiente. Este yoga debe continuar día y noche. El mundo es una jaula, confinada por los muros del éxito y del fracaso, de la esperanza y del abatimiento, mientras que la vida espiritual es un campo amplio y abierto de juego alegre. A veces ganamos, a veces perdemos, a veces nos hacemos daño, pero nos levantamos riendo.

Hari Om.

Los *satsangs* continuarían en esta línea cada día. Mucha gente asistía a los *satsangs*, hacía preguntas, discutía sus problemas. Incluso las afirmaciones mundanas de Swami Satyam tenían la calidad de un *satsang*. Cuando se le preguntaba algo, respondía de forma lúcida y clara. Un día, exponiendo la actitud de un *bhakta* que se ha entregado completamente, dijo: "Un verdadero *bhakta* acepta como un regalo auspicioso de Dios tanto la alegría como el sufrimiento, el placer y el dolor ".

Lo que consideras una maldición
y la causa de los abrazadores incendios en todas partes
es la bendición de Dios disfrazada;
recuerda siempre esta verdad de oro.

Luego narró una breve historia para ilustrar su punto. Mientras Sri Rama y Lakshman buscaban a Sita, llegaron a las orillas del lago Pampa. Clavando sus flechas en la suave arena, entraron en el agua para bañarse. Después de su baño, cuando extrajeron sus flechas, una de ellas tenía sangre en la punta. Se dieron cuenta de que la flecha debía haber atravesado una rana por accidente. Se afligieron mucho y le dijeron a la rana: "Deberías haber gritado en voz alta cuando la flecha te atravesó".

La rana respondió en tono triste: "Siempre que me enfrentaba a dificultades o peligros, gritaba Rama Rama para salvarme. Pero hoy, cuando el propio salvador se convirtió en quien mata, ¿a quién debería haber llamado para pedir ayuda? ¿Y por qué? Esta herida es también una forma de la gracia de mi Señor". ¡Qué sublimes son los sentimientos de un *bhakta* así!

Continuamos nadando en las incesantes corrientes de los *satsangs* de Swamiji durante una semana más o menos. Y luego, con renovado vigor y entusiasmo, nos preparamos para volver a nuestros respectivos campos de trabajo. También fuimos todos a visitar la cercana Nalanda. También se celebró una reunión del comité del International Yoga Fellowship, en la que se trazaron los programas futuros bajo las detalladas instrucciones de Swami Satyam.

Puesta en marcha de la imprenta Yoga Vidya

Swami Satyam dio instrucciones para la instalación de las máquinas de impresión en Nandgram. "Pueden pasar hasta

cuatro o cinco meses", dijo, "para que las máquinas lleguen, se instalen y comience la impresión. He decidido comenzar la publicación de las revistas de yoga en inglés y en hindi a partir de enero de 1963. Tienen mucho trabajo que hacer. Los libros ya han empezado a llegar a Nandgram. Su impresión continuará y serán ustedes los encargados de almacenarlos. Los libros futuros se imprimirán en nuestra propia imprenta". Nos explicó todo sobre las máquinas. Le mostramos los catálogos y folletos que habíamos obtenido de diferentes máquinas de impresión.

Swami Satyam llegó a Munger vía Bhagalpur y Chhapra. Su trabajo crecía a pasos agigantados. Estaba recibiendo mucho apoyo de todas partes para la difusión del yoga. Premniti Babu mandó hacer una película de 500 pies sobre la serie *pawanmuktasana* de Swamiji y también dio carpetas de películas. Devaniti Babu aportó la copia de una película en color de 12.000 pies sobre los asanas del yoga. Goenkaji y otros devotos aportaron un proyector de dieciséis milímetros, tres grabadoras, cintas, transformadores y relojes de pulsera.

Swami Satyam recibe y continúará recibiendo muchas cosas de sus devotos, pero las que recibió en los primeros días de su misión ocupan un lugar especial en su corazón. Incluso ahora se pone sentimental al hablar de ellas. Dice: "Estas cosas resultaron ser inestimables en su momento, ya que solo gracias a ellas comenzó y despegó mi trabajo de publicidad del yoga. Las personas que las regalaron son las que realmente contribuyeron al inicio de mi misión de yoga". Y muy rápidamente su misión de yoga comenzó a difundirse en Bihar.

Swami Satyam solía escuchar, en donde quiera que iba, *bhajans* y *satsangs* en su grabadora. Se reunía con frecuencia con grandes santos y sabios, y grababa sus conferencias. Además, proyectaba películas sobre *pawanmuktasana* y otros asanas de yoga. Se imprimían muchos libros nuevos. Ya se habían impreso quince libros que tenían entre sesenta y trescientas páginas que se enviaron a Nandgram.

En enero de 1963 recibimos una carta de Swami Satyam en la que escribía: "He enviado a imprimir los números de enero de dos revistas, *Yoga Vidya* en hindi y *Yoga* en inglés. Durante los próximos dos o tres meses se imprimirán en imprentas externas, pero una vez que su imprenta esté operativa, todo el trabajo de

impresión se trasladará a Nandgram. Su imprenta se llamará Yoga Vidya Press. Regístrenla con este nombre". Las revistas salieron a tiempo y todos los discípulos, devotos y conocidos recibieron ejemplares. Todos apreciaron de corazón este nuevo empeño y prometieron toda la ayuda y el apoyo posibles.

Satyavratji adquirió una casa en el corazón de la ciudad y colocó en el exterior de la misma tableros con el título "Satyananda Publicaciones Society" y " Yoga Vidya Printing Press". Luego comenzó a organizar el equipo de la imprenta. No fue una tarea fácil para él. Por un lado, el cierre de la fábrica había aumentado su carga laboral en la oficina y, por otro, no tenía conocimientos ni experiencia previa en maquinaria de imprenta. Satyavratji puso la responsabilidad de montar la prensa sobre los hombros de Jai Narayan, uno de los hermanos de Dharmashakti que había dirigido la imprenta Suruchi en Nagpur durante cuatro años. Jai Narayan fue a Amritsar y a Allahabad para ver los diferentes modelos disponibles. Luego, siguiendo las instrucciones de Swami Satyam, adquirió dos máquinas de imprimir, una grande y otra pequeña, junto con todos los demás accesorios. Se adquirió una máquina de corte en Calcuta y los tipos vinieron de Allahabad y Pune. Una vez que todos los equipos llegaron a Nandgram, vinieron mecánicos de Nagpur para instalar las máquinas.

En los primeros días, el funcionamiento de la imprenta resultó ser un gran fastidio. Para cada pequeño elemento o pieza de recambio, había que correr a Nagpur o a Raipur. Los trabajos de reparación de las distintas piezas de las imprentas solo podían realizarse en Calcuta, ya que no había buenos mecánicos en Nandgram. Antes de 1963, solo había dos imprentas en Nandgram. La imprenta Yoga Vidya fue la tercera en iniciar operaciones y para 1983 (cuando Yoga Vidya Press finalmente cerró) había treinta y dos máquinas de impresión en funcionamiento. Hoy en día se dispone de todo tipo de facilidades, ya sean mecánicas o de repuestos u otros accesorios.

Swami Satyam permaneció en Chhapra durante enero y febrero de 1963. En marzo vino a Nandgram y el día 15 partió hacia Nagpur. Tras dirigir un programa allí, se dirigió a Bombay. En abril regresó a Nandgram, inspeccionó la maquinaria de la imprenta y tras dar instrucciones detalladas sobre el

funcionamiento de la misma, la impresión de las revistas y el envío a las direcciones de los suscriptores, se dirigió a Chhapra. Desde allí nos envió a Nandgram todo el material relevante para las revistas y luego se dirigió a Munger, donde tenía la intención de quedarse por un tiempo.

Con la gracia de Swami Satyam, todo se puso pronto en su sitio. Las máquinas empezaron a funcionar satisfactoriamente, y todos los archivos, registros, formularios, talonarios de recibos, material para las revistas (incluido el material final listo para el número de mayo) y las direcciones de los suscriptores llegaron desde Chhapra. Y con las bendiciones del gran santo, Yoga Vidya Printing Press comenzó su operación inaugural con los números de mayo de *Yoga Vidya* y *Yoga*.

"Estoy muy contento de que ahora tengamos nuestra propia imprenta", dijo Swami Satyam en la ocasión. "Los libros son la base de nuestra misión. Me gustaría establecer imprentas modernas en los cuatro rincones del país, desde donde se puedan publicar y distribuir nuestros libros en muchos idiomas diferentes. Ahora que la imprenta Yoga Vidya ha comenzado en Nandgram, y que es también la sede de Internacional Yoga Fellowship Movement, además de ser el centro de distribución de todos nuestros libros, en el futuro todas las actividades de nuestra misión se llevarán a cabo desde la propia Nandgram."

La gente de Raigarh había insistido en construir un *ashram* donde Swami Satyam pudiera residir permanentemente. Pero Swami Satyam siempre decía: "Nunca haré un *ashram*. Seré un *sadhu* errante hasta 1968. Después de completar doce años de mendicidad, me iré al Himalaya". Aun así, esas personas construyeron un lugar al que empezaron a llamar *ashram*. A decir verdad, incluso Satyavratji tenía en mente un *ashram*, para el que también había comprado un terreno. Pero según las directivas de Swami Satyam se mantuvo ocupado con la imprenta y la publicación de libros y revistas. Incluso olvidó que alguna vez había planeado construir un *ashram* o una casa en ese terreno.

A petición especial de Goenkaji, Swami Satyam decidió pasar los *chaturmas* en Ananda Bhavan. A petición de la población local, Swami Satyam comenzó a impartir una clase de asanas de 5 a 6 de la mañana y *satsang* de 5:30 a 7:00 p.m. A partir del 4 de julio, el día sagrado de Guru Poornima, Swami

Satyam comenzó su *sadhana* de *hatha yoga*. El pensamiento de un *ashram* no aparecía por ningún lado en su pantalla mental. Pero el destino es inevitable. A veces se manifiesta de la forma más inimaginable.

Mahasamadhi de Swami Sivananda

A las 3 de la mañana del 14 de julio de 1963, Swami Satyam tuvo una experiencia trascendental, que se reproduce a continuación con sus propias palabras:

> El 14 de julio de 1963, estaba durmiendo en mi cama en Munger cuando de repente me desperté interiormente. No puedo decir qué reino de la conciencia era ese (aquí no estoy usando la palabra sueño o visión). Había estado profundamente dormido y mientras dormía, de repente mi conciencia fue más allá de las experiencias del cuerpo y la mente. Estaba de pie en la orilla derecha del Ganges en Rishikesh, y una lancha de vapor estaba cruzando al otro lado. Mi gurú, Swami Sivananda, estaba sentado en una silla en la parte trasera de la lancha, mirando hacia Swargashram. Se tocaban trompetas y caracolas y sonaban campanas.
>
> Entonces, por un momento, Swami Sivananda se dio la vuelta y me miró, mientras que al mismo tiempo la hélice de la lancha salpicaba de agua mi cuerpo. Ese fue el final del despertar interior, pero, cuando me levanté de mi cama, la experiencia había sido tan real que aún no sabía si estaba en Rishikesh o en Munger. Cuando miré a mi alrededor, pensé: '¿Qué es esto? ¿Estoy soñando?". Pensé que Rishikesh había sido la experiencia real y que ahora estaba soñando con Munger. El estado de confusión se hizo insoportable. Poco a poco recuperé el control sobre mí mismo y me di cuenta de que estaba en Munger, no en Rishikesh.
>
> Esta experiencia interior era extremadamente vívida, no era un sueño. Sentí como si hubiera dejado *prithvi loka*, este plano terrenal, y hubiera viajado a *chandra loka* para encontrarme con Swami Sivananda. Toda la experiencia había sido muy clara, y yo había sido plenamente consciente en todo momento. Fue una experiencia trascendental y eterna en verdad.

Poco después, Swami Satyananda le dijo a Goenkaji: "Me voy a Rishikesh. Guruji ya no está". Fue a la estación y tomó un tren para Rishikesh. Cuando llegó allí, el *akhanda kirtan* estaba en marcha. Parecía que todos los discípulos y devotos, toda la "familia" de Swami Sivananda se había reunido allí para presentar sus últimos respetos.

El 16 de julio, Swami Sivananda recibió el *bhu samadhi* en el *sanctum sanctorum* del Samadhi Mandir, que ya había sido construido. Swami Sivananda sabía cuánto tiempo permanecería su cuerpo mortal en esta tierra. Había dicho en la víspera de Sivaratri: "Quien quiera tomar *sannyasa* que lo haga ahora. Quién sabe si estaré por aquí en el próximo Sivaratri. "En junio había dicho: "Este es mi última conferencia y *satsang*". Desde el mismo día siguiente, se había enfermado. Preguntaba entre risas a los discípulos reunidos a su alrededor: "¿Quién viene conmigo?". Cuando alguien decía que sí, él sacudía la cabeza y decía: "Alguien más vendrá conmigo". Según los médicos, su estado era grave, pero cuando se le hacía una pregunta, respondía con total atención, como si tuviera un control total sobre sus facultades conscientes. Durante dos días, no había tomado nada, ni siquiera una gota de agua. La tarde del día 13, pidió agua del Ganges y bebió más de medio vaso. A partir de entonces se sintió muy feliz. Observar esa mirada especial de serena alegría y felicidad en su rostro, los discípulos debieron sentir una cierta premonición. Le pidieron una última instrucción. Con una sonrisa, escribió: "Olvida y recuerda – Sivananda". Con sus palabras de despedida, Swami Sivananda recordó a sus discípulos que debían olvidar el mundo y recordar a Dios.

Puede que el cuerpo mortal de Swami Sivananda se haya ido, pero su legado permanece con nosotros. Después de todo, ¿qué se ha ido realmente? Todo sigue aquí. Swami Sivananda desapareció de este lugar y de esta época solo para volverse sin edad. Había descendido a este planeta para establecer y propagar el yoga. Y para transformar ese yoga en una cultura mundial, su discípulo predilecto, Swami Satyananda, ya había fundado, con sus bendiciones, el Internacional Yoga Fellowship.

Fin de la mendicidad

Habiendo recibido las bendiciones de su omnipresente y omnisciente gurú, Swami Satyananda regresó a Munger. La

incesante reflexión sobre el encargo que su gurú le había dado continuó durante los siguientes días. Y entonces surgió un nuevo mandato: "Tu vida como mendicante ha terminado. Ahora tienes que establecer un *ashram* para difundir el yoga entre diferentes sectores de la sociedad. Tienes muchos objetivos para lograr".

Swami Satyananda tomó su decisión. "A partir de ahora me quedaré aquí en Munger", le dijo a Goenkaji. "Por favor, constrúyeme un pequeño *ashram*". Goenkaji estaba encantado de complacerle. Esto es lo que había querido todo el tiempo. Incluso en aquel tiempo, Ananda Bhavan había tomado el aspecto y la sensación de un *ashram*, con los discípulos y devotos de Swamiji viniendo y quedándose allí durante días seguidos. En esas ocasiones, Goenkaji atendía gustosamente todas sus necesidades.

Swami Satyananda esbozó sus planes para el *ashram*: una gran sala, una habitación privada para él, una cocina, un lugar para almacenamiento, tres habitaciones para los visitantes, un *havan kund*, un patio y un jardín con césped. Se elaboraron planos y se inició la construcción junto a la *dharmashala* de Goenka.

Swamiji vino a Nandgram en octubre y dijo: "He recibido solicitudes para programas, *shivirs* y *satsangs* de muchos lugares. Iré a todos estos sitios en los próximos días, pero en diciembre de este año, mi período de mendicidad llegará a su fin. A partir de enero de 1964 me quedaré en Munger. En *Basant Panchami* encenderé un *akhanda jyoti* en nombre de mi amado Gurudev y adoptaré la disciplina de vivir en un solo lugar". Dio instrucciones sobre cómo imprimir los membretes, los sellos, los talonarios de recibos, etc., para la nueva institución que iba a surgir en Munger.

¡Ah! ¡Los caprichos del siempre voluble tiempo! Hubo una época en la que podíamos tener *darshan* de un gran santo sin salir de los confines de nuestras casas. Un exponente sin parangón del yoga venía a impartir las poco comunes e invaluables enseñanzas del yoga a nuestras mismas puertas. A partir de ese momento ya no tendríamos ese raro privilegio.

Swami Satyananda iba a organizar y realizar ahora una tarea aún mayor. En enero de 1964, su papel de *parivrajaka* terminaría y adoptaría la posición y el papel de un *paramahamsa*. No viajaría a ninguna parte sino que se quedaría en el propio Munger, permaneciendo absorto en un estado de comunión interior con lo divino. Su tarea principal era la de orquestar

el desarrollo espiritual de todos los seres. Los poderes de un santo son mucho más eficaces cuando se encuentra en un estado de introversión. El silencio es mucho más poderoso que las palabras. Su luz espiritual se extendería desde Munger, inspirando y dirigiendo a otros en el camino de la *sadhana* y el progreso interior. Todos los devotos, discípulos y aspirantes se encontrarían ahora con Swami Satyananda en su *ashram*, Bihar School of Yoga, en Munger.

Se organizaron programas en todas partes. Swami Satyananda visitó Bombay, Pune, Amravati, Khamgaon, Neemgaon y finalmente Ajanta y Ellora, donde recibió instrucciones especiales y bendiciones de Gurudev y otros seres divinos. También recibió instrucciones sobre la *sadhana* y el estatus propio de un *paramahamsa*. Allí hizo un voto y se despojó de su *kurta*, su reloj y sus zapatos. Luego visitó Nagpur, Gondia y Dongargarh y finalmente llegó a Nandgram, donde permaneció cinco días. Desde la primera hora de la mañana hasta la última hora de la noche, nuestra casa permanecía abarrotada de gente que quería conocerle. Ver a Swami Satyananda vestido solo con un *dhoti* en pleno invierno hacía que las ancianas hicieran un gesto de dolor. La gente de toda la ciudad y de muchos pueblos cercanos también acudía a su *darshan*. Venían de todos los lugares que había visitado y también de los que nunca había visitado. Expresando su deseo de recibir *mantra diksha*, le decían: "Gurú *maharaj*, somos gente pobre, no tenemos mucho que ofrecerle", y al decirlo rompían a llorar.

En palabras del Dr. Baldev Prasad Mishra:

> Hace muchos años, Swami Satyananda Saraswati había llegado a Nandgram como un joven asceta solitario. Sus innatos *samskaras* espirituales tuvieron la oportunidad de florecer cuando recibió las bendiciones del fundador de la famosa Sociedad de la Vida Divina, Su Santidad Swami Sivananda, a quien aceptó como su gurú. Una vez que se puso en marcha como *parivrajaka*, tuvo la suerte de que Nandgram se convirtiera en el primer hito de su glorioso viaje. No solo hizo buen uso de los lugares solitarios y apartados de esta zona para su *sadhana* personal, sino que también adoptó diferentes formas y medios para ayudar e inspirar a la población local. Aun a solas se atrevió a soñar con una organización mundial

para la difusión del yoga. Y no se quedó como un simple soñador, sino que materializó su sueño.

Sin importar si alguien decide convertirse en discípulo de Swami Satyananda o no, esa persona obtendrá un gran beneficio de su edificante compañía. Por muy enrevesadas y complicadas que fueran las preguntas, él nunca se molestaba. Al contrario, siempre estaba dispuesto a disipar todas las dudas e incertidumbres de la manera más clara y comprensible. Conocía muchas técnicas para mantener sanos tanto el cuerpo como la mente. Las gotas que uno puede obtener del océano de su sabiduría son invaluables.

En una ocasión Swami Satyananda dijo:

> Tengan un y solo un *ishta*. Bien sea una forma de Dios o un simple punto negro, este debe permanecer siempre dentro de su percepción consciente durante el *japa*, y su conexión con él debe permanecer siempre fresca y viva. Cuando su atención comience a desviarse del *ishta*, su *japa* debe terminar". En otra ocasión, dijo: "Asana, *pranayama*, japa y *dhyana* se realizan para infundir nueva energía y nueva vitalidad en nuestros corazones. Si una determinada práctica o sistema lleva a una mayor fatiga en lugar de frescura y dicha, sepan que ese sistema es defectuoso. Y si no pueden corregir la falla, deben abandonarlo totalmente.

Una vez también dijo:

> Solo es apta para ser gurú aquella persona cuya presencia infunda paz y serenidad, y que sea capaz de resolver los problemas de otros. Un aspirante progresa a través de su propia fe y convicción, sin preocuparse por las virtudes y vicios del gurú. La *diksha* de un gurú vivo tiene su propio significado. Su forma, su enseñanza y su mantra destruyen los *samskaras* malignos arraigados en las capas subconscientes e inconscientes de la mente. Por lo tanto, uno debe encontrar definitivamente un gurú para sí mismo. Pero debe elegir solo a aquella persona que pueda despertar su fe interior. Tanto si el discípulo es iniciado

individual o colectivamente, son su fe y su dedicación los ingredientes esenciales para su progreso.

Dilucidando más este tema en otra ocasión dijo:

> Convertirse en un discípulo *gurumukhi* de un gurú no significa que uno se haya convertido en un esclavo del gurú o que nunca pueda abandonarlo. Si el discípulo lo desea, con el permiso de su gurú puede irse a donde otro guía. Y si quiere puede devolver la *mala* a su gurú y romper todos sus lazos con él para siempre.

Su discurso era totalmente práctico y realista. Una vez llegó a decir: "Si un padre de familia puede ser un *sannyasin*, ¿por qué un *sannyasin* no puede ser un padre de familia?".

Los cinco días en la compañía de Swamiji pasaron volando en un abrir y cerrar de ojos y pronto llegó la hora de su partida. Bendiciendo a todo el mundo, invitando a todos al nuevo *ashram* de Munger, recibiendo el amor, la adoración y el respeto de miles de simpatizantes, partió hacia Durg en compañía de Satyavratji.. Yo no pude ir porque había muchos invitados en la casa. Además, los muchos devotos que habían venido de los pueblos cercanos me pidieron que yo, su "*didi*", les hablara más de Guruji y de su misión, y fue instrucción de Swami Satyananda que leyera en voz alta pasajes de *Yoga Sadhana, Parte 1* y se los explicara a los aldeanos.

Yo había estado en muchos de estos pueblos con Swami Satyananda y había enseñado a estas mujeres asana y *pranayama*, además de enseñarles algunos sencillos remedios caseros. Todas las mujeres del pueblo me llamaban "*didi*". Venían a menudo cuando se enfrentaban a algún problema o para pedirme consejo sobre un asunto importante. Incluso en otros casos, siempre que venían al mercado me visitaban durante diez o quince minutos. Las bendiciones del gran gurú caían sobre todos, como una madre que reparte manjares a todos sus hijos. Fue su instrucción compartir con todos lo que había conseguido para mí.

Se realizaron programas en Durg, Bhilai, Raipur, Bilaspur y Raigarh. Satyavratji regresó de Raigarh, mientras que Swami Satyananda fue a Calcuta, luego a Chhapra, Bhagalpur

y finalmente a Munger. Los trabajos de construcción del *ashram* estaban a punto de terminar. Goenkaji estaba ocupado preparando la inauguración del *ashram* y la recepción de los invitados. Estaba inefablemente feliz.

En el ejemplar de diciembre de la revista Yoga, se publicó el mensaje de bendición de Swami Satyananda:

Benditos seres
Om Namah Shivaya

En la víspera de mi ingreso a la sagrada orden de Paramahamsa en el auspicioso día de Basant Panchami, el 19 de enero de 1964, agradezco a todos mis discípulos, devotos y admiradores la amable ayuda y cooperación que me han concedido durante mi vida de parivrajaka, lo que me permitió propagar el conocimiento espiritual y yóguico de puerta en puerta y de lugar en lugar por toda la India.

A partir de ahora no podré desplazarme, pero estaré siempre dispuesto a ayudar a todos aquellos que busquen mi consejo y guía a través de la correspondencia o de instrucciones personales en Bihar School of Yoga que se va a iniciar en Munger gracias al amable patrocinio de Sri Kedar Nath Goenka. Esta escuela impartirá una formación de quince días en todas las ramas del yoga bajo mi guía personal como su acharya principal. Se ruega a todos ustedes que se unan a esta escuela, que es la única de su clase en el país y en el extranjero que imparte conocimientos prácticos de yoga.

En esta misma fecha, en memoria de mi Gurú, Su Santidad Sri Swami Sivananda Saraswati, que alcanzó el mahasamadhi el 14 de julio de 1963, se mantendrá encendida una akhanda deepak durante todos los tiempos venideros, como muestra de mi profundo respeto y gratitud hacia Guruji, de quien pude aprender todos los aspectos prácticos del yoga. Estoy seguro de que todos continuarán con su amable ayuda y apoyo como hasta ahora lo han hecho, para la amplia difusión de esta antigua ciencia del yoga en todo el mundo de una manera moderna y científica.

Por último, ruego a Dios Todopoderoso que derrame sobre ustedes sus bendiciones, para que haya paz, prosperidad y kaivalya. Que todos ustedes lleven una vida yóguica y alcancen la realización de Dios.

Con mis oraciones,
Swami Satyananda

En abril de 1956, Paramguru Swami Sivananda había dado a Swami Satyananda sus bendiciones y le había dicho: "¡Satyam, ve y conquista el mundo!". Y ahora el obediente discípulo, difundiendo el mensaje del yoga por todas partes y poniéndose la túnica de un *paramahamsa sannyasin* estaba a punto de encender la llama eterna dedicada a su gurú.

Los sentimientos que Sri Keshav Dutt Pandey expresó en 1954 son especialmente relevantes para ese momento:

> ¿Ha logrado alguien alguna vez la victoria y el dominio total sobre los moradores de este mundo? No. Pero de tiempo en tiempo aparecen en este planeta algunos grandes hombres que han logrado una conquista total y eterna sobre todos los seres del planeta. No solo conquistaron a la gente de su tiempo, sino que, como Buda o Shankaracharya, han dejado también una huella indeleble en los corazones de las generaciones venideras
>
> ¿Hicieron la guerra contra reinos y naciones? ¿Triunfaron con armas y ejércitos? No, definitivamente no. Sacrificando su propio placer y felicidad, comenzaron a trabajar por el bienestar del mundo e inspiraron a otros a hacer lo mismo. Sus enseñanzas no eran meras palabras, sino que eran expresiones externas de las experiencias internas que ellos mismos tenían en el camino. Cuando estas experiencias tomaban la forma de enseñanzas, estaban cargadas de la convicción personal y la fuerza espiritual de estos grandes hombres. Estas eran las armas a través de las cuales estos grandes hombres gobernarían los corazones de la gente en todos los tiempos venideros.
>
> Mirando a este joven asceta, uno no puede evitar pensar que el Creador le ha enviado aquí para cumplir

una gran misión. En los albores de su vida, este asceta encontró un gurú del más alto nivel y entregó su vida por completo a sus pies. De su gurú aprendió el arte de la vida verdadera. Siguiendo los principios cardinales de *brahmacharya*, *satya*, *ahimsa*, *seva*, *karuna* y *prem*, al final adquirió la autorrealización.

Desde la infancia demostró su erudición en sánscrito, hindi e inglés y, tras llegar al *ashram* de su gurú, llegó a dominar muchas más lenguas. Saraswati le dio el habla pura y poderosa, la luna, la serenidad tranquila y el sol, la luz del conocimiento. Sentirse irresistiblemente atraído por él al ver su rostro radiante y sonriente se ha convertido en una ocurrencia bastante común por estos lares. Sus palabras son tan dulces que la sed de los oídos nunca se sacia. Uno tiene ganas de escucharle una y otra vez.

Ha publicado muchos libros en hindi e inglés para beneficio del público. No solo es un escritor prolífico sino también un excelente poeta y orador. Incluso cuando se dedica al servicio de la sociedad y la humanidad, nunca pierde de vista su objetivo. Ha adquirido un profundo conocimiento experimental de todas y cada una de las etapas de la vida espiritual, por lo que se le reconoce universalmente como un guía infalible e inspirador en el camino espiritual, cuyo corazón rebosa del deseo de unir a todas y cada una de las almas con el espíritu cósmico eterno. Un verdadero *karma yogui*, su vida puede resumirse en las siguientes palabras:

El joven Dharmendra de ayer,
el Swami Satyananda Saraswati de hoy,
y un ilustre paramahamsa sannyasin de mañana.

Que Dios le ayude en el cumplimiento de su *sankalpa* y mantenga su nombre vivo en los corazones de la gente en las eras que vendrán.

Los inicios de un *ashram* y una organización

ॐ

Sri Swami Satyananda Saraswati no se limitó a adquirir *siddhis* y a pasar su vida en *samadhi* en el bosque. Más bien es uno de esos *sadhus* únicos y escasos yoguis que ha utilizado ampliamente su *yoga shakti* para el bienestar y el beneficio de toda la humanidad, por lo que es el monarca incuestionable de millones de devotos y discípulos en la India y en el extranjero.

Oh, héroe triunfante en el campo de batalla espiritual. Que tu viaje victorioso esté lleno de auspicios. Que Dios y Ma Ganga te den sus más selectas bendiciones

Satyam bhaktam sadaa shaantam tattvajnamchaiva yoginam Sivaanandam cha tachchhishyam satyaanandam namaamyaham.

Me inclino ante Swami Sivananda y su discípulo, Swami Satyananda, que son la encarnación misma de la verdad, la devoción y la paz eterna, que han realizado el Principio Supremo y que son yoguis extraordinarios.

ॐ

Munger es el *tapobhoomi* del sabio Mudgal, lugar donde realizó sus austeridades sagradas. Aquí el Ganga gira su dirección y comienza a fluir hacia el norte, creando una media luna centelleante que rodea la ciudad por tres lados. Después de matar a Tadaka y asegurar la finalización del *yajna* del sabio Vishwamitra, el Señor Rama pasó por el *ashram* del sabio Gautama y finalmente descansó en el famoso Kashtaharani Ghat de Munger, antes de dirigirse a Janakpur para asistir al *swayamvara* de Sita, donde ella elegiría su marido. Munger es un lugar cargado de historia.

La tierra sagrada de Bihar albergaba el *ashram* de Maharishi Valmiki, donde Ma Sita había dado a luz a Luv y Kush. Allí el sabio Valmiki les había dado una formación y una educación acorde con el carácter y la estatura de su heroico padre, Rama, el vástago de la ilustre dinastía *suryavamshi Ikshvaku*. Tanto es así que los dos príncipes fueron capaces de humillar al todopoderoso ejército de Ayodhya cuando llegó a las puertas de su *ashram*. En este suelo sagrado se compuso la epopeya *Ramayana*, que es la escritura más relevante de esta época.

Krishna, junto con Bhima y Arjuna, llegaron a Rajgir, la capital de Jarasandha. Buda también nació en el suelo sagrado de Bihar. Recorrió lo largo y ancho de Bihar con un séquito de miles de monjes. Mahavira también engalanó el suelo de esta región con sus sagrados pies. Afortunada es, sin duda, la tierra de Bihar.

Shiva está siempre presente aquí en la forma de Baidyanatheshwar. También se encuentra aquí la montaña Mandrachal, que fue colocada en la tortuga de Vishnu y que

se utilizó como palo batidor durante el batido del océano que hicieron los dioses y los demonios. Vamana había realizado austeridades en esta misma montaña. En efecto, la tierra de Bihar ha sido un campo de juego para la representación de las múltiples *lilas* de Dios.

En el distrito de Saharsa, hay una aldea llamada Mahishi. Hoy es una aldea corriente, pero hubo un tiempo en que fue la aldea del gran *karma kandin*, Mandana Mishra. El *jagadguru* Shankaracharya vino desde Kerala a esta aldea para debatir con Mandana Mishra quien eventualmente acabó reconociendo su derrota y aceptando ser discípulo de Shankaracharya bajo el nombre de Sureshwaracharya, se dirigió hacia el sur. Las ruinas de su casa y el templo de su *kuladevi,* Ugratara sobreviven aún hoy.

Fundación de Bihar School of Yoga en Munger

Reyes magnánimos y de gran corazón como Karna gobernaron en el santo suelo de Munger, y en la época actual, su lugar ha sido ocupado por un santo padre de familia, Raibahadur Kedarnath Goenka. Atraído por su amor y afecto, Swami Satyananda se quedó en su casa, Ananda Bhavan, en donde realizó una intensa *sadhana*. Durante su *sadhana* recibió el *darshan*, las bendiciones y el mandato de su gran gurú, y comenzó a brillar como un faro divino. Goenkaji ya dirigía un templo, un hospital, una *dharmashala*, una escuela y un colegio en Munger. Solo faltaba un *ashram* en la lista, y ahora esa carencia también se había subsanado. Completando el *ashram* en enero de 1964, finalmente vinculó a Swami Satyam a la ciudad de Munger.

Todos los devotos, discípulos y conocidos de Swamiji recibieron una invitación: "El 19 de enero de 1964, auspicioso día de Basant Panchami y Saraswati Pooja, se inaugurará el *ashram* y se encenderá el *akhanda jyoti*. Todos ustedes son invitados a formar parte de este evento y recibir las bendiciones de la Divinidad".

Los devotos y discípulos llegaron desde Uttar Pradesh, Maharashtra, Madhya Pradesh, Bengala, Gujarat, Orissa y otras provincias. Durante la auspiciosa *pooja* de Saraswati, con el acompañamiento de *bhajans*, *kirtans* y mantras, Swami Satyananda encendió el *akhanda jyoti*, un símbolo de la gloriosa tradición y el radiante potencial del yoga.

Mientras encendía el *Sivananda jyoti*, una lágrima rodó por el rostro de ese *sannyasin*, por lo demás impasible y desapegado, como si una gota de agua del Ganges hubiera caído de los mechones enmarañados de Shiva para lavar los pies del gurú. La luz del gurú envolvió la totalidad del meritorio discípulo y su mensaje de yoga comenzó a difundirse en todas las direcciones.

Después de ser instalado como *paramahamsa* según la directiva de su gurú, y de haber encendido la llama eterna en memoria de su gurú en Bihar School of Yoga, de donde era *acharya*, Swami Satyananda hizo el voto de no abandonar el *ashram* durante tres años. Para dirigir campamentos de yoga, *shivirs* y convenciones, enviaría en su lugar a sus discípulos *sannyasins*. Él, por su parte, mantendría las estipulaciones de su voto al pie de la letra.

Swamiji también inauguró en esta ocasión la Satyananda Yoga Research Library. "Me quedaré en el *ashram*", dijo, "y dirigiré clases y daré *satsangs* durante los cursos de quince días. De vez en cuando también haré convenciones. Se organizarán programas especiales en Basant Panchami, Guru Poornima, Sivananda Janmotsav y otras ocasiones importantes. Los devotos y discípulos pueden venir aquí siempre que lo deseen".

El propósito principal por el que Swamiji abandonó el estilo de vida *parivrajaka* y adoptó el de *paramahamsa acharya* era el de la propagación efectiva de la tradición de yoga de su gurú, Swami Sivananda.

Hamsa, el cisne, simboliza una determinada etapa en la vida de un *sannyasin*, en la que el cisne de su espíritu se queda en Manasarovar, la conciencia superior, y no va a ninguna parte. Esta es una etapa de la evolución humana que se refleja externamente en la observancia de ciertas reglas y disciplinas.

Es cierto que Swami Sivananda ya no está físicamente presente entre nosotros. También es cierto que los grandes santos nunca mueren. Su envoltura mortal puede desaparecer, pero la verdadera esencia de su espíritu impregna todos y cada uno de los rincones de la creación. El poder y el resplandor que se habían reunido en la forma de Swami Sivananda iluminan ahora los corazones de millones de personas en todo el mundo.

Es un gran orgullo para todos nosotros que nuestro Gurudev sea un gran yogui y que nuestro Param Gurudev fuera una personalidad espiritual de renombre mundial. No solo fue Swami

Sivananda un gran santo, sino que estamos aún más en deuda con él porque creó un dinamo espiritual en la forma de Swami Satyananda para el bienestar y la guía del mundo. ¡Benditos sean tanto el gurú como el discípulo! A sus pies nos inclinamos humildemente.

En Bihar School of Yoga, Sivananda Ashram, pronto comenzaron, con toda seriedad, los cursos de quince días. Las clases eran dirigidas por el propio Swamiji, asanas y *pranayamas* por las mañanas, seguidos de un desayuno ligero de avena, luego el canto del *Gita* y de los *Upanishads*, seguido del almuerzo a las 10 de la mañana. A partir de la 1 de la tarde habría *likhit japa*, *nada yoga*, *yoga nidra*, *karma yoga* durante aproximadamente una hora y luego una cena a las cinco de la tarde. Después de la cena, había *bhajan*, *kirtan* y *satsang*. Las luces se apagaban a las ocho de la noche. *Shankhaprakshalana* el cuarto día. *Mouna vrat*, silencio absoluto, el decimotercer día. Ese día se seguía la misma rutina, pero en silencio absoluto. A las 4 de la tarde, Swamiji diría "Hari Om", todos responderían con "Hari Om" y el *mouna* llegaría a su fin. Todos se sentaban en el césped y tomaban avena, seguida de la cena y luego *bhajan y satsang*. De este modo, el *mouna* y el ayuno iban de la mano. El decimocuarto día, se seguiría la rutina hasta las dos de la tarde, tras lo cual se empezaría a cantar el *Ramayana* al que la gente del pueblo se unía también. El *arati* se realizaba a las cinco de la tarde, seguido del *prasad* y la cena. A menudo, en ese día de conclusión del curso, llegarían algunos manjares especiales provenientes de Lakshmi Bhavan de Goenkaji. Y el decimoquinto día, Swamiji se despediría de los participantes.

Poco a poco, la asistencia a los cursos comenzó a aumentar y los participantes adicionales se alojaron en la contigua *dharmashala* de Goenka. Se publicaron en hindi e inglés libros sobre *Ajapa Japa Sadhana*, *Japa Yoga*, *Asana*, *Pranayama*, *Moola Bandha*, *Samadhi Vidya* y *Swara Yoga*. También se publicó *Vairagya Vihar*, una traducción de la versión en verso en hindi del *Vairagya Shatak* de Bhartihari. Swamiji había compuesto esta hermosa traducción poética durante las vacaciones de verano en su pueblo ancestral de Bhikiyasen en 1938, ¡a la tierna edad de quince años!

Durante el Chaitra Navaratri de ese año, se publicó en *Yoga Vidya* el siguiente artículo escrito por Sri D.N. Gupta, el editor de Sacchi Baat:

El suelo de Munger y la *tapasya* de un *sannyasin*

La religión y la espiritualidad han decaído mucho en la era moderna. Los sentimientos y las sensaciones que hay detrás de nuestro culto a Ma Durga o Kali se han diluido con el paso de los años, y hoy nuestros sentimientos religiosos se han limitado a los estridentes sonidos que se escuchan desde los estruendosos altavoces que adornan nuestros templos y santuarios.

Pero este año, en el *ashram*, he visto cómo se celebraba el festival del Ramnavami con la pureza y el fervor propios de nuestra cultura. Unas doscientas cincuenta personas, la mayoría damas educadas de familias acomodadas se reunieron en Bihar School of Yoga en el Ramnavami, donde participaron en una vigilia nocturna y luego, al finalizar cantaron *kirtans* de Rama con Sri Swamiji. Toda la atmósfera estaba saturada de paz, devoción y serenidad.

A continuación, una joven se adelantó para cantar un *bhajan*. Con una voz suave y melodiosa, rindió un brillante homenaje a Tulsidasji, el compositor del *Ramacharitamanas*. Su voz se fue haciendo cada vez más suave y el *bhajan* llegó a un final sereno. Manteniendo su tranquilidad y digna compostura, la chica volvió a su sitio. No hubo aplausos ni ningún otro gesto de agradecimiento. La atmósfera permaneció sagrada y pacífica. A esto le siguió el *satsang* de Sri Swamiji y finalmente se distribuyó *prasad* a todos.

¿Cuál era el estado de este lugar hasta hace unos meses? La gente dudaba en venir aquí, pero ahora, como por la magia de la lámpara de Aladino, este lugar se ha transformado en un *ashram* bullicioso y dinámico. El *ashram* es realmente un templo, pero sin ídolos ni deidades, salvo una lámpara que permanecerá encendida hasta la eternidad. Este templo está dedicado a la amorosa memoria del maestro yogui, Swami Sivananda y, siguiendo su ejemplo, está totalmente despojado de cualquier pompa o boato. No hay cuadros ni estatuas llamativas, solo la tenue sonrisa del santo de Rishikesh que parece impregnar todo el lugar.

Al igual que el templo Sivalaya, Dharmashala, Chandikasthan, etc., deben su existencia a la familia

Goenka, este hermoso *ashram* y este joven *sannyasin*, que ha dedicado su vida a la regeneración del yoga, están aquí gracias a Sri Kedarnath Goenka.

La familia Goenka ha contribuido mucho a la sociedad. Este lugar, que había estado abandonado durante tanto tiempo, ha cobrado vida de repente tras la construcción del *ashram*. La atmósfera pura y hermosa del adyacente templo Sivalaya también se ha magnificado con la llegada de este *ashram*.

Muchas personas acuden a este *ashram* con dolencias físicas y ansiedades mentales, y a través de los efectos maravillosos de su entorno especial encuentran la paz y el consuelo que les faltaba en la vida. Para todos los recién llegados, el *ashram* es una ventana a un mundo totalmente diferente, un mundo de paz y pureza.

Las cosas de valor e interés histórico deben ser preservadas para que las generaciones futuras puedan apreciarlas. Es muy posible que este moderno *ashram* de yoga y las antiguas ruinas históricas situadas frente a él se conviertan en el centro de atracción para los buscadores y aspirantes de todo el mundo. Solo entonces revivirá la antigua gloria de esta tierra sagrada.

Este sueño de Sri D.N. Gupta, a quien todos llamaban cariñosamente "Dadaji", se materializó finalmente muchos años después. Este artículo que expresa su sueño fue escrito en 1964, y el sueño se hizo realidad en 1978.

La mera presencia y compañía de Swami Satyananda son suficientes para transformar la vida de las personas. Encontramos un ejemplo perfecto de ello en el siguiente artículo escrito en *Yoga Vidya* por Kumari Ratna:

Piedra de toque

Este incidente ocurrió hace muchos años. Sri Swamiji había venido a nuestra casa y estaba previsto que diera un *satsang* esa noche. A pesar de las objeciones de sus familiares, Ratna, la encarnación misma de la terquedad y la obstinación, se fue a una sala de cine esa noche. Cuando terminó el espectáculo y volvió a casa a las 10 de la noche,

se quedó atónita al ver a Sri Swamiji sentado en la entrada. Todavía no se había ido a dormir, estaba sentado en un sillón en el exterior. Sus pies se convirtieron en piedra. Ni podía colarse dentro, ni tenía el valor de permanecer en presencia de Sri Swamiji. Me habían pillado con las manos en la masa. Estaba intentando entrar de puntillas, cuando Sri Swamiji me llamó: "Ratna, ven aquí. ¿Adónde te habías ido?"

Inadvertidamente se me escapó la verdad: "A la sala de cine ".

"¿Qué película?"

"*Hum pannchi ek daalke* (Somos pájaros de un mismo árbol)", respondí.

Sri Swamiji me indicó que me sentara. Comprendí que me esperaba una sonora reprimenda. No tuve más remedio que sentarme.

"*Arre*, todos los pájaros son de un solo árbol, pero están sentados en diferentes ramas. Fíjate en mí, por ejemplo. Mi rama da frutos agradables y dulces. No hay ningún problema en el camino que yo he elegido en la vida. Es fácil, está plagado de flores por así decirlo. No tengo que preocuparme de ir a la oficina ni de ganarme el pan de cada día. Pero, ¿sabes qué tipo de frutos cuelga de la rama en la que tu estás sentada? ¡Apetitosos por fuera, pero amargos por dentro!"

No estaba de humor para escuchar un sermón a estas horas de la noche. Una oleada de ira surgió en mi interior: ¡Qué hombre tan raro! Ayer decía que la vida de *sannyasa* es como caminar por el filo de la navaja y ahora dice exactamente lo contrario. Pero me guardé mis pensamientos. Durante un rato, se entretuvo en una pequeña charla y luego dijo:

"Dime una cosa, Ratna. Si te llevaran a un lugar muy maloliente y te pusieran una inyección que de alguna manera te hiciera olvidar el hedor, ¿qué pasaría?."

Sonreí ante su aparente ignorancia: "Es obvio, ¿no? Al principio no pasaría nada, pero más tarde ese olor nauseabundo mostraría definitivamente sus efectos nocivos".

"Ratna", dijo en un tono más serio, "más adelante estudiarás en psicología que la mente humana tiene tres componentes, el consciente, el subconsciente y el inconsciente. La mente siempre se impregna primero de las cosas negativas. Nunca nos damos cuenta de cuándo y cómo esas cosas negativas se acumulan en la mente inconsciente, porque en ese momento estamos bajo la influencia de la "inyección" de la mente consciente.

"No estoy diciendo que debas abstenerte completamente de ver películas. Puedes verlas, pero reduce gradualmente la cantidad. Una vez un médico le dio un consejo interesante a un alcohólico: 'No hay nada malo en beber licor todos los días, pero el primer día después de beber un vaso, llena el espacio vacío de la botella de licor con agua. Al día siguiente, vuelve a beber un vaso y llena el espacio restante de la botella con agua corriente. Repite esto durante unos días'. El alcohólico siguió el consejo. Y llegó un día en que no quedaba licor en la botella, solo quedaba agua, y el alcohólico desarrolló una aversión al licor. Del mismo modo, un día no desearás ver ninguna película.

"Todos los seres de este planeta andan por un camino u otro. Incluso un burro lo hace. Pero incluso después de caminar cien millas, un burro sigue siendo un burro. Solo el hombre tiene el potencial de degenerarse o convertirse en divino después de caminar cien millas. ¿De qué sirve la vida que surge como una ola del océano y después de golpear la costa vuelve a desvanecerse en el océano? ¿No deseas que incluso después de cruzar al otro lado, la gente se reúna en tu tumba, ofrezca flores en tu memoria y tu nombre quede escrito con letras de oro en las páginas de la historia?

"En el mercado de este mundo se venden tanto cosas buenas como malas. Puedes comprar lo que quieras. Pero recuerda que cuando alguien acaba comprando dolor, las lágrimas que lo acompañan parecen más dulces que saladas. La flor se puede arrancar solo después de sortear las espinas, y el perfume solo se puede extraer después de macerar la flor. Haz que tu mente sea como una flor. Macerando sus innumerables colores y formas, extrae de

ella el néctar. La vida es corta y las vanidades de la vida son efímeras, pero si quieres, puedes dejar una huella. Nadie es un Gandhi o un Buda de nacimiento".

Swamiji terminó de hablar y mi ensueño se rompió de repente. ¡Qué magia tienen las palabras de Swamiji! Nunca dejan de tocar lo más íntimo del propio ser. Sus palabras son simples y directas, pero son tan inspiradoras que pueden cambiar el curso de una vida. Había oído hablar mucho de las "piedras de toque", pero esta es la primera que he visto. Quien entra en contacto con Swamiji se transforma completamente, sus ideas y actitudes lo cambian a uno por completo.

Estas palabras de Swamiji permanecen siempre frescas en mi memoria. Siempre que la vida pasa por una fase oscura, estas joyas iluminan mi camino y me inspiran a seguir caminando por la senda que él ha mostrado.

Diferentes actividades y programas en el *ashram* de Munger

El 14 de julio se celebró el primer aniversario del *mahasamadhi* de Swami Sivananda. En medio del canto de *bhajans* y *kirtans*, ciento ocho personas pobres del vecindario fueron suntuosamente alimentadas y recibieron mantas como *prasad*. En el *satsang* de la tarde, Sri Swamiji relató sus experiencias con Swami Sivananda.

En la mañana de Guru Poornima, después de que el *havan* y la *pooja* terminaran, una dama parsi de Bombay encendió el *akhanda agni*, el fuego eterno en el *havan kund*. El fuego de este *kund* se mantendría siempre vivo con la madera del árbol de mango.

El 8 de septiembre se celebró el septuagésimo séptimo aniversario del nacimiento de Swami Sivananda. El vicerrector de la Universidad de Bhagalpur, el Dr. Ramdhari Singh Dinkar, presidió la función. En su discurso dijo: "Swamiji está pagando su deuda con su gurú difundiendo el mensaje del yoga para alcanzar fortaleza y serenidad. Para Bihar School of Yoga es de gran orgullo que personas de todos los países y religiones vengan a aprender y practicar el yoga". A la función asistieron, entre otros, el ministro de trabajo del estado, el ministro de asuntos religiosos, el ministro de bienestar público, el ministro de educación, el presidente de la Asamblea Legislativa y el médico

personal del presidente de la India, el Dr. Dukhan Ram. Los dignatarios recorrieron el *ashram* y expresaron su satisfacción y alegría. El programa terminó con una presentación musical de Sri Chandrasekhar Khan, un famoso músico de Bihar.

Ese mismo año se iniciaron los trabajos de construcción del Yoga Nidra Vihar, adyacente al *Panchavati* (la habitación de Sri Swamiji).

Sri Radheshyam Agrawal, abogado, trabajador social y *sadhaka* de renombre de Nandgram, ha estado asociado con Swamiji desde 1956. Había estado antes en varios lugares para hacer *sadhana*, pero después de conocer a Swamiji encontró finalmente su camino. Después de la construcción del *ashram* en Munger, fue allí para participar en un curso y, al concluirlo, se le pidió que diera un mensaje de agradecimiento en nombre de todos los *sadhakas* participantes:

> Un mensaje de agradecimiento es una formalidad que se lleva a cabo en reuniones y convenciones, pero esta escuela de yoga es un lugar donde todas y cada una de las actividades tienen una filosofía profunda y sublime detrás. La sublimación de la mente y del intelecto conduce al desarrollo del corazón y, ofreciendo este corazón mío a Bihar School of Yoga y a Paramahamsa Satyanandaji, me gustaría decir algo en nombre de todos los aspirantes.
>
> He estado en muchos *ashrams* y he visto muchos más desde fuera. Encontré algo de interés en algunos de estos lugares, obtuve un poco de satisfacción en otros, pero en ningún lugar encontré la realización total. En todas partes seguía existiendo el mismo problema básico: ¿cuál es la *sadhana* que hay que hacer cuando se regresa a casa? Mis pensamientos seguían rondando esta pregunta. Incluso si uno fuera al Himalaya, ¿cuál es la *sadhana* que debe hacer allí?
>
> Hoy me siento extremadamente feliz de afirmar que, después de haber permanecido en este *ashram* durante quince días, todo lo que he conseguido practicar bajo la guía del respetado Swamiji, toda la inspiración de la que he conseguido impregnarme para el futuro, ha puesto fin a todas mis dudas y preguntas. Lo más difícil en la

práctica del yoga es encontrar el camino correcto para uno mismo. Una vez encontrado el camino correcto, el aspirante alcanzará definitivamente su meta. La rapidez con la que recorrerá el camino depende enteramente de su potencial innato y del esfuerzo que ponga en su *sadhana*.

Es realmente una suerte para los ciudadanos de Munger que el Himalaya, la cuna del yoga, haya bajado literalmente a su pequeña ciudad en forma de esta escuela de yoga. ¿No es una coincidencia que el Ganges, que nace en las cumbres del Himalaya, haya bajado a acunar este lugar en su regazo? Los habitantes de Munger deberían conocer las cualidades únicas de este *ashram*, que han asegurado un futuro brillante para él y para la ciudad de Munger.

1. Las actividades de este *ashram* de yoga se han organizado de tal manera que el interés y la atracción hacia la ciencia del yoga se despierta incluso en el aspirante más ordinario, mientras que, en otros *ashrams*, incluso los aspirantes expertos son incapaces de encontrar la guía o la motivación adecuadas. Esta escuela se dedica a la loable tarea de moldear a los aspirantes de arcilla hasta convertirlos en vasijas acabadas, que cuando se horneen adecuadamente en el fuego de la *sadhana* serán de gran utilidad para la sociedad y la nación.

2. El programa de estudios que sigue esta escuela es conciso e interesante, y es el único instituto de la India, y probablemente de todo el mundo, en el que las clases de yoga se imparten según la tradición del *pathshaala*. Es un lugar en el que el aprendizaje y la comprensión van de la mano, una biblioteca y un laboratorio en uno.

3. Al igual que Dios concede ayuda a todas las clases de devotos: los *artas*, los *artharthis*, los *jignasus* y los *jnanis*, los aspirantes de todo tipo encuentran refugio a la sombra de esta institución. Este *ashram* es como un hermoso arroyo que lleva el agua vivificante de la ciencia del yoga. Aquí los aspirantes tienen la oportunidad de alcanzar la salud física a través de asanas y *pranayamas*, la salud mental a través de *pratyahara* y *dharana*, y la experiencia espiritual a través de prácticas superiores como *chidakasha dharana*, etc.

4. Los aspirantes rara vez reciben atención personal en otros *ashrams*. Los aspirantes siempre se mueren por conocer al *swami* encargado, pero este nunca tiene tiempo para ellos, mientras que en esta escuela, el propio Sri Swamiji está siempre dispuesto y deseoso de reunirse con los participantes, preguntándoles por sus problemas y dándoles sólidos consejos al respecto.

5. Máxima práctica y aprendizaje en el mínimo tiempo posible: esta es una característica única de los cursos que se imparten en esta escuela. En un breve lapso de quince días, uno adquiere los conocimientos y la experiencia suficientes para continuar las prácticas por su cuenta. El yoga es un tema vasto y serio, que es difícil de entender y asimilar incluso después de permanecer y estudiar durante años en otros *ashrams*, pero aquí se aprende mucho en solo quince días. Este *ashram* es realmente una bendición para los aspirantes sinceros.

6. Se imparten clases especiales para mujeres y niños. Hay muy pocos *ashrams* que ofrezcan oportunidades y estímulos a las mujeres. Esta escuela ha sido muy exitosa a la hora de generar interés en los niños hacia este tema y de sembrar en ellos *samskaras* positivos. No estará de más mencionar aquí que no se puede encontrar una formación en yoga de este tipo a un coste tan bajo. El *ashram* cobra solo veintiuna rupias por el curso de quince días, que incluye la comida, el alojamiento y todos los demás gastos. Al final, en nombre de todos los aspirantes me gustaría expresar mi profunda gratitud a la dirección y a los voluntarios de esta escuela de yoga y especialmente a Sri Swamiji.

¡Qué descripción tan hermosa e inspiradora del *ashram*!

Las diferentes actividades del *ashram* empezaron a llevarse a cabo de forma regular y eficiente, y los visitantes y aspirantes seguían llegando en un número cada vez mayor. El trabajo se extendió, la fama se extendió y el entusiasmo y el celo contagiosos de Swamiji también se extendieron a todo el mundo.

Primera Convención Internacional de Yoga, 1964

Sri Swamiji decidió organizar una convención de yoga del 1º al 7 de noviembre. Todos sus discípulos, devotos y asociados se alegraron mucho de esta noticia.

Además del apoyo y el estímulo constantes de Sri Kedarnath Goenka, su hijo, Krishna Kant Goenka, también contribuyó mucho a la misión de Sri Swamiji. Como su secretario, llevó a cabo las instrucciones y órdenes de Swamiji. Se elaboraron los planes para la convención y pronto comenzaron los preparativos con la publicación de tarjetas y folletos. También se publicó información sobre el próximo programa en las revistas *Yoga* y *Yoga Vidya*.

Se recibieron mensajes de felicitación del presidente, el Dr. Rajendra Prasad, y del primer ministro, Pandit Jawaharlal Nehru. Los *jagadgurus* enviaron sus bendiciones y buenos deseos. Swami Chidananda llegó desde Rishikesh como invitado principal del programa. Los discípulos de Swamiji, los devotos, benefactores y los miembros de International Yoga Fellowship acudieron por millares a la convención.

Sri Satyendra Nath Sinha (presidente de la legislatura de Bihar), Sri Anand Mohan Sahay (antiguo secretario del Gobierno de la India), el Dr. Dukhan Ram (MLA), Sri K.P. Singh, Sri N.K. Sinha, Sri I.N. Thakur, Sri Vinodananda Jha, Swami Atmananda del Vivekananda Ashram de Raipur y el Dr. Baldev Prasad Mishra de Nandgram fueron algunos de los dignatarios notables que asistieron.

La convención fue inaugurada el 1º de noviembre por Sri Anant Shayanam Iyengar, el Gobernador de Bihar. Todos los preparativos para la convención, incluyendo la comida, el alojamiento y el lugar del programa, se hicieron en la *dharmashala* de Goenka. Se realizaron cuatro sesiones diarias y Sri Swamiji estuvo presente en las cuatro. Investigadores y practicantes de yoga de lugares lejanos acudieron a la convención y dieron conferencias sobre muchos aspectos diferentes del yoga. También hubo discursos de los santos y *swamis* reunidos. Todos se sintieron muy conmovidos por los discursos de Swami Chidananda y Swami Satyananda. Los dos *guru bhais* relataron muchas anécdotas y experiencias de su *ashram* gurú.

El esfuerzo realizado por todos los voluntarios fue realmente encomiable, habían sido muy entrenados entrenados por Sri

Swamiji. La convención de siete días se llevó a cabo de manera hermosa. En la ocasión también se publicó un libro de recuerdo, *Mechanics of Meditation*, que fue muy bien recibido por el público. Este libro se ha traducido también al hindi y ha tenido muchas reimpresiones.

Después de la convención, en los principales periódicos de Delhi, Punjab, Madrás, U.P. y otros lugares se publicaron reseñas de las publicaciones de Bihar School of Yoga, incluidas las revistas *Yoga* y *Yoga Vidya*. Se generó una ola de curiosidad e interés por el yoga en el público. Empezaron a llegar cartas de todas partes. Como Sri Swamiji no viajaba, envió a Swami Yogashakti a Chandigarh, Delhi y Bombay. Ella llevó el mensaje de Swamiji a todos estos lugares. Distribuyó publicaciones del *ashram* y proyectó películas relacionados con la *sadhana* del yoga en el *ashram*. Al leer sobre estos programas en los periódicos o ver estas películas, la gente empezó a organizar programas y campamentos en sus ciudades, y mucha gente empezó a venir también a Munger.

Actividades durante 1965

En enero de 1965, con motivo del Basant Panchami, se celebró el primer aniversario de la fundación del *ashram* con un programa de *satsang* de tres días.

El 10 de marzo, Maharshi Mehiji visitó el *ashram*. Ese día se organizó un programa especial de *satsang*. También fue el último día del cuarto curso de yoga del año y se entregaron certificados a los participantes. También, en esta ocasión, se proyectó una película sobre *asanas*.

Swami Yogashakti volvió a salir de gira el 12 de mayo, llevando las bendiciones y el mensaje de Sri Swamiji. Hubo un gran interés y un fuerte apoyo a la misión de Swamiji en Tatanagar, Raigarh, Bilaspur, Raipur, Bhilai, Nandgram, Gondia, Balaghat, Bombay, Delhi y Calcuta. Se estaban organizando programas en todos estos lugares, pero Swamiji no viajaría durante los próximos tres años. Así que empezó a enviar a sus discípulos *sannyasin* a todos estos lugares. Mientras tanto, la gente venía de Madhya Pradesh, Maharashtra, Gujarat, Rajasthan y del extranjero para aprender yoga en la escuela.

El 14 de julio de 1965 se celebró el "día del nirvana" de Swami Sivananda. Se organizó un banquete en el *ashram* para ciento

ocho indigentes locales, que recibieron *kurtas* como *prasad*. El propio Sri Swamiji sirvió la comida. Toda la familia Goenka y otros devotos también ayudaron a servir. El festín fue seguido por el canto del *Ramayana*, el *kirtan* y la distribución del *prasad*. Por la noche, se proyectó una película que representaba la vida de Jesucristo.

Guru Poornima se celebró el 17 de julio con *havan*, *pooja* y distribución de *prasad*. La gente acudió en gran número desde distintos lugares. Al programa de *satsang* y *kirtan* de la noche asistieron también los habitantes del pueblo.

El 26 de julio por la mañana se llevó a cabo un *havan* y un *satsang*. A continuación, se celebró una reunión en la que se decidió que la segunda Convención Internacional de Yoga se celebraría del 1º al 7 de noviembre. Se elaboraron planes para este evento y se enviaron invitaciones a muchos santos y eruditos. Pronto los preparativos se pusieron en marcha.

El 8 de septiembre, cumpleaños de Swami Sivananda, se organizó un programa especial de *satsang*, *bhajan* y canto del *Ramayana*.

El 15 de septiembre, Acharya Vinoba Bhave visitó Munger. Llegó al *ashram* a las 9 de la mañana y fue recibido por Sri Swamiji. Ambos mantuvieron una fructífera conversación. Después del almuerzo, se celebró una reunión de voluntarios del movimiento Sarvodaya en el salón del *ashram*. Vinobaji y sus asociados quedaron muy impresionados por el *ashram* y la misión de Sri Swamiji. Expresaron su gran deseo de participar en la segunda convención de yoga. Vinobaji y sus asociados abandonaron el *ashram* para dirigirse a su próximo destino a las 6 de la tarde, después de la cena.

La Sra. Vijaylakshmi Pandit realizó una gira por Bihar en el mes de octubre y también visitó el *ashram*. El *ashram* y su interacción con Sri Swamiji le causaron un gran impacto. Cuando comenzó su discurso después del *satsang* de Swamiji, siguió hablando durante tres horas. Dejó el *ashram* en un estado de ánimo muy feliz.

Segunda Convención Internacional de Yoga, 1965

El 1º de noviembre comenzó una convención de siete días en la que participaron más de 1.500 delegados nacionales

e internacionales. Fue inaugurada por S.S. Swami Niranjan Dev Teerth, Shankaracharya de Puri Peeth, y clausurada por Sri Anant Shayanam Iyengar, Gobernador de Bihar. El Dr. Sampoornananda, Gobernador de Rajastán, entregó el volumen de recuerdo.

A la convención asistieron, entre otros, Swami Chidananda, de Rishikesh; Swami Ranganathananda, de la Misión Ramakrishna, de Calcuta; el profesor Tripurari Chakravarti, Swami Atmananda, de Raipur; Maharshi Mehi Dasji, Bhagalpur; Yogiraj Sri Nitya Chaitanya, Delhi; Sri Madhusudanacharya, Rajgir; Srikant Thakur, editor de Aryavarta, Patna; Madre María, Roma; Dr. Bruce Robertson, Canadá; Sra. Shakuntala Goswami, Vrindavan; Viragiji, Varanasi; Swami Sadhanananda, Assam; Yogiraj Manuvarya, Ahmedabad; Sri Janardan Swami, Nagpur; Sri Ram Kumar de la Asociación de Yoga de Calcuta; Sri Prakash Chandra Sur, Mrs. Sumitra Devi (ministra de Información de Bihar), Sri Siva Shankar, Sri Vinodananda Jha (ex ministro jefe), Sri Baleshwar Ram (ministro de Turismo de Bihar) y el Dr. Dukhan Ram, de Patna.

Durante la convención ocurrió algo extraordinario. Las hermanas del Instituto Notre Dame de Jamalpur, institución de origen estaunidense, hicieron un alto en sus estrictas normas y reglamentos y participaron en la convención durante los siete días. Se llevaron a cabo cuatro sesiones diarias y Sri Swamiji daba una conferencia en cada una de ellas. El tema de la convención era "El papel y el potencial del yoga para ayudar a la humanidad". Todos los santos y dignatarios reunidos expresaron sus opiniones sobre el tema. También se editó un recuerdo titulado *Dinámica del Yoga*. La convención terminó con una nota positiva y los invitados y devotos reunidos volvieron a casa con un celo y un entusiasmo renovados.

Actividades durante 1966

La primera Convención Interregional de Yoga se organizó en Gondia del 28 al 30 de enero de 1966. Aspirantes y devotos convergieron desde Nagpur, Amravati, Khamgaon, Nandgram, Bhilai, Raipur, Bilaspur y muchos otros lugares. La convención fue dirigida por Swami Yogashakti. Un santo de 153 años de Mandala, el venerable Swami Sitaram Dasji, también vino a

honrar la convención. Después de su discurso, Sri Viragiji entregó el recuerdo de la convención. Janardan Swami, de Nagpur, y Swami Prarthananda, de Munger, también pronunciaron discursos. La Sra. Shakuntala Goswami pronunció cada día una conferencia sobre el Ramayana. Kumari Ratna Srivastava pronunció un discurso en nombre de todas las delegadas. Sri Dharmadas Mishra de Raipur-Rewa fue iniciado en *sannyasa*. La convención de tres días resultó ser un gran éxito.

El 7 de febrero de 1966, Swami Chidananda, presidente de la Sociedad de la Vida Divina de Rishikesh, acudió al *ashram* como invitado principal para las celebraciones del segundo aniversario de Bihar School of Yoga. Después de los discursos del invitado principal y de otros dignatarios reunidos, Sri Swamiji pronunció un emocionante conferencia sobre el *Gita*, en la que destacó la importancia del *karma yoga*. Al final, exhortó a todos los presentes a contribuir de todo corazón al movimiento del yoga y a ayudar a difundir el mensaje del yoga a lo largo y ancho del mundo, en lugar de crear un mero culto a la personalidad en torno a él.

El 2 de julio de 1966 se celebró en Bihar School of Yoga el Guru Poornima Mahotsav. En su conferencia, Sri Swamiji explicó que este día sagrado no estaba destinado a celebrar el nacimiento de ningún gurú en particular, sino que estaba dedicado a todos los *brahmanishta*, gurús realizados.

Por la tarde, se celebró una reunión en la que Sri Swamiji expuso los planes para la tercera Convención Internacional de Yoga que se celebrarría del 1 al 7 de noviembre de ese año. Tras delegar diferentes responsabilidades en los distintos miembros, mencionó que Ranchhodji, un *jnani* y *kriya yogui* de cuatrocientos años, vendría a Munger para bendecir este evento. En la tradición se le conoce simplemente como Babaji, y es conocido por los campamentos oculares y las cocinas comunitarias que organiza en diferentes lugares.

El fundador de la Universidad Budista Maitreya de Noruega, el Sr. Inarbear, de ochenta años, también asistiría a la tercera convención de yoga y dirigiría al grupo de delegados extranjeros.

A partir de esa misma tarde, se emprendió un estudio sistemático del *Gita* bajo la dirección de Sri Swamiji, que se prolongó hasta el 30 de octubre.

El 14 de julio, el "día del nirvana" de Swami Sivananda, se organizó una fiesta para los pobres e indigentes y Sri Swamiji dio un *satsang*. También se organizó un programa especial de *satsang* el 8 de septiembre.

Tercera Convención Internacional de Yoga, 1966

Los preparativos para la tercera Convención Internacional de Yoga, que se celebraría del 1º al 7 de noviembre, comenzaron a toda marcha. Muchos santos y eruditos empezaron a llegar para la convención, incluyendo a Kriyayogi Baba, Yogui budista Inarbear, Noruega; Swami Chidananda, Mata Sevananda y Swami Karunananda, Rishikesh; Sri Biragiji, Sri Golwalkar, Sri S.M. Bhatt y Yogacharya Mayor K.M. Kamath, Bombay; Sri R.C. Gupta, Simla; Swami Sivananda, Assam; Dr. Baldev Prasad Mishra, Nandgram; Sri M.D. Jafette, Bombay; Tripurari Chakravarti, Calcuta; Yogacharya K.B. Sahasrabuddhe, Raigarh; Paramahamsa Ramhridaya Das, Varanasi; Sri Manuvarya, Ahmedabad; Parivrajaka Sadhanananda y Justice M.L. Abhayankar, Bombay; Sri J. Mishra, Darbhanga; Sri B.P. Sinha y Sri Jagat Narayan Lal, Patna; William Hooveringer, EE.UU.; la niña maravilla de trece años Kumari Saroj Bala; Yogacharya Baidyuk Pasek, Polonia; Sri T.N. Bharde, Bombay; Yogacharya Sue Holmes, México; Yogacharya Dr. R. Polderman, Holanda; Dr. Sharma, Raigarh; Swami Poornananda, Kerala; Shanti Kumar Bhatt, Bombay; Swami Nitya Chaitanya Yati, Delhi; Swami Sharanananda, Vrindavan; Yogacharya Roma Blair, Sydney; Yukiko Fujita, Japón; Swami Atmananda, Raipur; Yogi Himalaya, Kerala; Prabha Atre, All India Radio, Bombay y miembros de la Asociación de Yoga de Calcuta, para la demostración de asanas.

Unos dos mil delegados nacionales e internacionales se habían reunido para la convención. Entre ellos había devotos y discípulos de Sri Swamiji, además de miembros y voluntarios de Internacional Yoga Fellowship. A medida que se extendía la fama de Swamiji y su trabajo, también lo hacía el número de aspirantes que acudían a Munger. Para el evento se había instalado una enorme carpa y un escenario en la *dharmashala* de Goenka. También se había preparado la comida en la *dharmashala*. Cientos de voluntarios estaban ocupados en diferentes actividades

relacionadas con la convención. Muchas otras personas también prestaron su ayuda.

Pero había una pregunta en la mente de todos. Swami Satyananda había insinuado que entraría en *mahasamadhi* después de la tercera Convención Internacional de Yoga. Esta era la razón de la inquietud y el malestar que experimentaban sus discípulos y seguidores.

El libro conmemorativo de 1966 se titulaba *La ciencia del yoga*. El señor Pai, de Bombay, quien también había asistido a las dos convenciones anteriores, acudió y filmó la convención desde la inauguración hasta la conclusión. La película que hizo se proyecta de vez en cuando en el *ashram*.

Tras la inauguración de la convención, el 1º de noviembre, Sri Swamiji dijo: "Al igual que el Ganges, el yoga también tendrá que bajar del Himalaya a las vastas y amplias llanuras". Swami Chidananda habló sobre "La vida humana: una oportunidad inestimable". Swami Sevananda, una discípula suramericana de Swami Sivananda, compartió sus experiencias en el campo del yoga.

Sri Karunananda, un discípulo australiano de Swami Sivananda, que actualmente vive como yogui ascético vestido de *kaupeen* en Kurukshetra, hizo una asombrosa demostración de asanas y *pranayamas*. Su *bhajan*, *Brahma murari surarchita lingam* y los *kirtans* cantados al ritmo del *kartal* encantaron a todos. A petición del público, él cantaba *kirtan* todos los días.

Sri Swamiji dictó conferencias y *satsangs* en cada sesión del programa de siete días. Los santos y eruditos reunidos también expresaron sus opiniones sobre diferentes aspectos del yoga. Como en años anteriores, a Sri Swamiji se le otorgó una distinción gubernamental de la ciudad de Munger el 6 de noviembre, por la que fue felicitado por todos los dignatarios, devotos y discípulos que estaban reunidos.

A continuación, Sri Swamiji nombró *acharya* de su porpia escuela a su discípula Swami Atmananda. Ante miles de delegados y visitantes, le puso su *dhoti* sobre los hombros, significando su unción como *acharya*. ¿Qué ocurriría después? Esta era la pregunta que ocupaba la mente de todos.

Se recibieron mensajes de felicitación y buenos deseos de la Sra. Indira Gandhi y otros líderes nacionales. Los dedicados

seguidores y simpatizantes de Sri Swamiji ya habían expresado su apoyo y sus mejores deseos. Lo único que faltaba era la instrucción de Gurudev. Sri Swamiji esperaba una indicación de su futuro curso de acción por parte de él. Siguió orando para que le guiara y le diera instrucciones.

Y entonces las bendiciones del gran gurú se derramaron sobre el digno discípulo. Además de las bendiciones, Sri Swamiji recibió también una orden especial de su gurú:

> ¡Olvida el *samadhi* por ahora! Tienes mucho trabajo que realizar. Eres el *Bhagiratha* del "Yoga-Ganga", tienes que llevar esta ciencia dadora de vida desde las cuevas nevadas del Himalaya a las vidas llenas de conflictos de hombres y mujeres del común en todo el mundo. Seguirás recibiendo mis instrucciones y orientación.

El programa del último día terminó en medio de una gran alegría y felicidad. Todos los participantes regresaron a sus ciudades de origen con las bendiciones de Gurudev y un entusiasmo renovado.

Continuaba difundiéndose la fama de Sri Swamiji y el trabajo que estaba llevando a cabo. Una estrecha colaboradora de Sri Swamiji, la Sra. Vijaya Premniti expresó su opinión al respecto en un artículo publicado en *Yoga Vidya*, en noviembre de 1963. En ese momento, Sivananda Ashram estaba todavía en plena construcción. Qué acertadas son sus opiniones:

El sueño de un *sannyasin*

> Si se realizara una investigación sobre los sueños, sería claro que el mandato de crear grandes instituciones y movimientos suele llegar a las grandes almas a través de los sueños. El sueño de nuestro Gurudev es extraer la antigua ciencia del yoga de la tumba en la que ha estado enterrada y no descansar hasta haberla integrado con éxito en la cultura y la civilización modernas.
>
> Sri Swamiji es un yogui completo y cabal. A través de su práctica personal, ha puesto a prueba los principios del yoga y ha descubierto que esta ciencia, transmitida por los antiguos *rishis*, es completamente verdadera y

correcta. Utilizando estos principios, está creando una base para la cultura y la civilización venideras. Los cimientos y la estructura de la sociedad humana siempre han sido construídos por los grandes visionarios y videntes. El hombre común solo sabe vivir dentro de esa estructura prefabricada. De vez en cuando, aparecen hombres y mujeres extraordinarios, que no se dejan influir por las dificultades, los insultos, el abandono y el desprecio, sino que dejan una huella indeleble en la sociedad.

Nuestro Guruji también ha emprendido una misión cuya importancia y efectos de gran alcance pueden ser posiblemente pasados por alto por los legos. Sin embargo, las generaciones venideras sin duda se darán cuenta de la contribución que los diversos esfuerzos integrales de Sri Swamiji han tenido en la salud y el espíritu de nuestra sociedad. No ha tenido parangón su contribución a la hora de sacar a la luz prácticas y ciencias ancestrales, y a la hora de restablecer la gloria perdida de la ciencia del yoga, sin comprometer sus valores básicos. Ha puesto al yoga en pie de igualdad con la ciencia y ha demostrado que es un cuerpo de conocimiento extremadamente útil para la sociedad moderna. Es tan relevante en esta era de Kali Yuga, del hierro, el acero, el carbón, el cobre, el vapor, la electricidad y la energía atómica, como lo fue durante la era de Satya Yuga de los *rishis* y los sabios. Sri Swamiji ha lanzado un reto abierto a las llamadas personas educadas de nuestros tiempos para que practiquen un poco antes de hablar sobre un tema del que no tienen conocimiento.

Sri Swamiji es un verdadero visionario. Tiene una clara visión del curso futuro de la civilización. Solía tener vislumbres del futuro, incluso rostros de personas desconocidas durante el sueño, la meditación y el trance. Oía voces en estados profundos de meditación. Conocía de antemano a muchos aspirantes, asociados y discípulos, sabía que le proporcionarían gran ayuda y apoyo en su misión. Incluso hoy en día Sri Swamiji sabe exactamente lo que hay que hacer en un área de trabajo concreta y cómo sentar las bases de ese trabajo. Conoce el arte de presentar la cultura yóguica al hombre común de manera científica.

Y comparte sus ideas con todos y cada uno de los que están dispuestos a prestar atención.

Hay muchas personas como Satyavrat, Basanti, la Sra. Adhyavati Sahay, Devidutt Joshi y otros que conocen a Swami Satyananda Saraswati desde los días en que vivía en el *ashram* de su gurú. Hay muchos que han tomado la iniciación de Swami Sivananda, pero consideran a Swami Satyananda como su gurú de *sadhana*. Hay muchos asociados y compañeros de infancia que, en la actualidad viven en Delhi, Bombay, etc., y se han convertido en sus discípulos y están practicando la *sadhana* bajo su guía.

El sueño de Sri Swamiji es que cada persona incorpore el yoga a su estilo de vida de la misma manera que ha incorporado los abrigos, los pantalones, las pijamas y las corbatas. El público en general carece de la capacidad de pensar o razonar por sí mismo, siempre se deja llevar por alguna influencia externa. Esto hace que recaiga una responsabilidad mucho mayor sobre los hombros de los reformadores y constructores de la sociedad. Esa es la razón por la que los santos y los *sannyasins* asumen esta carga sobre sus hombros. Como no tienen interés personal, son ellos los que salen airosos de sus esfuerzos.

He visto a muchas personas acudir a Sri Swamiji en busca de ayuda y apoyo, a los tristes y a quienes sufren, a jóvenes y ancianos, a hombres y mujeres por igual, y él les indica a cada uno el camino y el método más adecuado para ellos. Qué angustiosa es la vida del hombre común, cuánto necesita la luz del verdadero conocimiento. Todo esto no puede ser medido por los altos funcionarios del gobierno atrapados en la hipnosis de las prebendas y los salarios. Hoy en día todo el mundo vela en primer lugar por su propio bienestar. Solo entonces piensan en ayudar a otras personas. Pero, ¿puede un *sannyasin* pensar así alguna vez? Nunca. Él se mantiene fiel al camino que eligió, sin importar los obstáculos que puedan surgir.

Con una voluntad de hierro y una determinación férrea, Sri Swamiji está llevando a cabo su tarea de revivir la antigua cultura yóguica. A través de libros, revistas, cintas de audio y películas, mediante conferencias en

universidades y comunidades de todo el país, está tocando una sola melodía, la del yoga. *Sannyasin* dichoso y yogui radiante, Sri Swamiji ya no es un mero individuo, más bien se ha convertido en una institución en sí mismo. Los vientos de un movimiento arrollador soplan en las páginas de las revistas de Internacional Yoga Fellowship Movement.

Sri Swamiji está en proceso de establecer una escuela de yoga en Munger para enero de 1964. Sin duda será la primera institución de su género en la India. Hay información de que también se creará un Instituto de Investigación del Yoga, donde se medirán y registrarán los efectos de las prácticas del yoga en el cuerpo y la mente con instrumentos científicos modernos. Este instituto también será una novedad en Bihar, y aún en toda la India. Con el gobierno apoyando también estos esfuerzos, tengo la firme convicción de que algo hermoso florecerá en Bihar.

Este artículo fue escrito en 1963, pero ha predicho el futuro de forma clara y nítida. Y hoy el sueño de Sri Swamiji sin duda es una realidad.

Actividades durante 1967

Del 13 al 15 de enero se organizó en Raigarh una convención de yoga de tres días. El *shivir* fue inaugurado y dirigido por el propio Sri Swamiji. Ël había hecho el voto de permanecer en Munger durante tres años. Al cumplirse los tres años, con motivo de la tercera convención de yoga en noviembre de 1966, se había liberado de esta obligación. Y así el 12 de enero, iniciando su primer viaje fuera de Munger, llegó a Raigarh.

Muchos santos y sabios, devotos y aspirantes habían venido de diferentes lugares para asistir a la convención de tres días. Los dignatarios reunidos pronunciaron conferencias y discursos. Sri Swamiji dio *satsang* en cada sesión, y por las noches Shakuntala Devi disertó sobre el *Ramayana*.

La gente de Raigarh había construido un *ashram*, que querían que Sri Swamiji dirigiera. Pero Sri Swamiji estaba indeciso. Seguía posponiendo su decisión. En primer lugar, nunca estuvo a favor de construir *ashrams*. Ahora que finalmente había construido uno en Munger, dijo que era más que suficiente.

Sri Swamiji había venido por primera vez a Raigarh en noviembre de 1956. Nadie se había molestado en hablar con él entonces. Un rico hombre de negocios incluso le había dicho algunas palabras duras, ¡y hoy esa misma persona está pidiendo donar un *ashram*! ¿No son más extraños los hechos que la ficción?

Tras insistentes peticiones, Sri Swamiji aceptó inaugurar el *ashram* el 23 de mayo. Los organizadores tenían otra petición, también tener en su *ashram* un *akhanda deepak*. Finalmente se decidió que Sri Swamiji vendría con el *deepak* desde Munger el 23 de mayo y dirigiría un programa especial de tres días.

El *Jagadguru* Abhinav Vidya Teerth, Shankaracharya de Sharada Peeth, Shringeri, vino a Munger el 16 de marzo de 1967 y se quedó dos días. Fue recibido según la tradición del sur. Tuvo *darshan* de la *akhanda jyoti*, la llama eterna, que se mantiene permanentemente encendida en memoria de Swami Sivananda. Todos los Shankaracharyas llevan consigo sus deidades a las que hacen *pooja* y el *chandramauleshwar lingam* (un *shivalingam* de zafiro azul). En la mañana del 17 de marzo se realizó el tradicional *dugdha abhisheka* (*abhisheka* con leche) en el *shivalingam*. La ceremonia se completó según las normas y rituales prescritos con cincuenta litros de leche. Miles de devotos y dignatarios se habían reunido en los terrenos de la escuela para presenciar la celebración de este antiguo culto.

A continuación, el Shankaracharya pronunció un discurso inaugural. Habló de la vida de Swami Sivananda y alabó los esfuerzos de Swami Satyananda en el campo del yoga. "Los *jagadgurus* son las fuentes eternas de la tradición védica", dijo. Adi Shankaracharya había establecido cuatro *maths* en los cuatro rincones del país para unir a toda la nación en un solo hilo espiritual. Los cuatro *maths* son: Govardhan Peeth en Jagannath Puri en el este, Dwarika Peeth en el oeste, Joshimath en Badrikashram en el norte y Sharada Peeth en Shringeri en el sur. El *guru parampara* de Bihar School of Yoga, en Munger, está conectado con el Shringeri Math.

En mayo, la gente de Raigarh hizo que se reservaran dos vagones de tren para el viaje de Sri Swamiji desde Munger a Raigarh. Entre ochenta y ochenta y cinco devotos de Munger, Bhagalpur y Chhapra acompañaron a Sri Swamiji. Sri Swamiji partió hacia Raigarh habiendo encendido una *deepak* de la llama

eterna de Munger que llevó en una pequeña urna de cristal como las que se usan en los templos. En el camino, también se unieron al grupo devotos de Calcuta, Kharagpur y Tatanagar. La *deepak* fue manejada con gran cuidado durante todo el viaje.

En la tarde del 23 de mayo, el tren llegó a Raigarh. Cientos de personas se habían reunido en la estación para recibirlos. Cuando Sri Swamiji bajó con la *deepak* en sus manos, todo el mundo le saludó y le puso guirnaldas, se sirvieron refrescos, se cantaron *bhajans* y *kirtans*. Media hora más tarde se inició una procesión pública con el toque de una banda y el canto de *kirtans*. La procesión se dirigió lentamente a la *dharmashala* de Hanuman, donde se habían hecho arreglos de alojamiento y comida para la comitiva. Todos se ducharon, almorzaron y luego descansaron. Muchas personas habían venido también de otras ciudades para asistir a este programa especial.

Todo el mundo llegó al *ashram* a las 4 de la tarde. La *deepak* se instaló debidamente y a continuación hubo *bhajan*, *kirtan* y *satsang*. El programa continuó desde la mañana hasta la noche durante los dos días siguientes. Al entregar la *akhanda deepak* a Swami Sadhanananda, Sri Swamiji dio instrucciones sobre el funcionamiento del *ashram* y las enseñanzas de yoga que se impartirían allí. Constituyó un comité ejecutivo para gestionar el *ashram* y, tras hacer los arreglos necesarios, Sri Swamiji regresó a Munger con sus devotos. Así comenzó el primer *ashram* en Madhya Pradesh. Qué casualidad que el *ashram* se fundara a poca distancia de la iglesia y del hotel en donde un padre de la iglesia había ofrecido refrescos a un cansado, hambriento y sediento Sri Swamiji, muchos años atrás.

Primer curso de formación de profesores de yoga

La demanda de formación de profesores de yoga debidamente entrenados estaba aumentando tanto en la India como en el extranjero. Algunos profesores de yoga del extranjero habían sido patrocinados por sus gobiernos para someterse a la formación de profesores de Bihar School of Yoga y se esperaba que llegaran en julio. Sri Swamiji decidió que el Curso Internacional de Formación de Profesores de Yoga se realizaría en Munger. El curso tendría una duración de nueve meses, por lo que para este periodo los cursos de quince días se trasladaron de Munger a Raigarh.

Se elaboró un programa de estudios completo para el curso de nueve meses. El objetivo de este curso, realizado del 1º de julio de 1967 al 31 de marzo de 1968, era impartir una formación especial en los aspectos más sutiles del yoga a personas que tuvieran algún tipo de experiencia y formación previa en yoga.

Los participantes de la India y del extranjero comenzaron a llegar para el curso en el mismo mes de junio. Algunos habían sido becados por sus respectivos gobiernos. Los participantes habían sido informados de antemano a través del prospecto del curso sobre lo difícil y exigente que sería el estilo de vida del curso. Tendrían que observar el *brahmacharya* en pensamiento y obra. No tendrían ningún contacto con personas ajenas al *ashram*. Por no hablar del contacto, ni siquiera podrían asomarse fuera de los muros del *ashram*.

Durante el periodo del curso, Sri Swamiji tendría a su cargo la *sadhana* de yoga con sus alumnos en formación. Después de recibir esta formación, los alumnos se convertirían en los mensajeros de la cultura y la tradición espiritual india a su regreso a sus respectivos países.

Cuarta Convención Internacional de Yoga en Gondia

En vísperas de Guru Poornima, del 18 al 20 de julio, se organizó en Munger un programa de tres días. El día 21 se celebró el Guru Poornima con gran fervor y devoción y muchas personas acudieron a esta celebración. También vinieron devotos de Gondia, en donde también se había construído un *ashram*. Era el deseo de corazón de la gente de Gondia que Sri Swamiji dirigiera la cuarta Convención Internacional de Yoga en allí del 1º al 7 de noviembre. Sri Swamiji dio su aprobación y bendiciones para la convención de Gondia y les orientó sobre varios asuntos organizacionales relacionados con la convención. Muchos santos y eruditos distinguidos deberían ser invitados. Les explicó detalladamente a quién había que invitar y cómo deberían escribir las cartas de invitación.

El Shankaracharya de Dwarika Peeth, Jagadguru Abhinav Satchidananda, sería invitado a inaugurar la convención. Un par de *swamis* vendrían de Munger un mes antes del comienzo de la convención. Hasta entonces Satyavratji seguiría viniendo

de vez en cuando para ayudar con los preparativos. Sri Swamiji llegaría a Gondia con sus devotos y discípulos el 29 de octubre.

Habiendo recibido los preciosos consejos, instrucciones y bendiciones de Sri Swamiji, los devotos de Gondia regresaron a su ciudad natal donde comenzaron a imprimir formularios y folletos y a enviar cartas de invitación.

Las actividades de Satyavratji se habían vuelto aún más agitadas desde la creación del *ashram* de Munger. Cuando la fábrica cerró entre abril y mayo de 1962, cinco mil trabajadores se habían quedado sin empleo. Los trabajadores lideraron una protesta, el caso llegó a los tribunales, pero el conflicto seguía sin resolverse. Finalmente, el gobierno intervino y se hizo cargo de la fábrica. Después de permanecer cerrada durante más de quince meses, la fábrica finalmente reabrió bajo el control de Sri Raja Ram Gupta. Él llegó para inspeccionar todo y convocó a todos los funcionarios a reuniones y discusiones. Muchas máquinas estaban en un estado ruinoso, debido al desuso. Se encargaron nuevas máquinas, se renovaron las antiguas, se encendió la caldera y la fábrica volvió a entrar en operación.

Satyavratji estaba ocupado con el funcionamiento de la imprenta y la publicación de libros y revistas. Había decidido no volver a su antiguo trabajo en la fábrica. "Tengo todo este trabajo en la imprenta. También está el *ashram* de Munger, que tengo que visitar de vez en cuando, puesto que Sri Swamiji no sale de Munger para nada". Diciendo esto, Satyavratji no asistió a ninguna de las reuniones convocadas por Raja Ram Gupta. Este último envió a su mensajero muchas veces, incluso llamó por teléfono algunas veces, pero Satyavratji se excusó cada vez.

Un día, el propio Raja Ram Gupta vino a nuestra casa (la imprenta) y dijo: "Soy nuevo en esta empresa, y no tengo mucha experiencia en esta línea de trabajo. Tiene que volver a la fábrica y ayudarme a ponerla en marcha de nuevo. He reunido toda la información pertinente y, tras una semana de trabajo, también he adquirido algo de experiencia práctica. He visto sus archivos y registros, y he oído muchos elogios sobre usted por parte de otros. Por eso he venido a buscarle. Sin su apoyo no podré hacer funcionar la fábrica. Usted se encarga de la fábrica y al mismo tiempo sigue gestionando su imprenta y los asuntos de su gurú. También puede ir a Munger siempre que sea necesario. Una vez que la fábrica esté

en funcionamiento con éxito, no le molestaré. Pero durante los próximos dos o tres años, tendrá que ayudarme. Ahora que he llegado a su puerta, no me iré hasta que acepte venir conmigo".

Satyavratji le acompañó a la fábrica y reorganizó todos los asuntos. Se contactó con los antiguos socios, se enviaron cartas a los viejos clientes y, poco a poco, la fortuna de la fábrica cambió. Satyavratji se fue a vivir a la zona de la fábrica, mientras yo seguía en la imprenta que ahora funcionaba bastante bien. Habíamos contratado a un trabajador experimentado, Anil Rai, que se ocupaba de todas las operaciones de la imprenta.

Swami Niranjan siempre estaba inquieto por ir a Munger. Él iba a menudo tras la construcción del *ashram* en 1964. A veces con Satyavratji, a veces con Dharmashakti y a veces los tres iban juntos al *ashram* y pasaban allí unos días.

En 1967, Satyavratji fue a Munger para la reunión de Basant Panchami. A su regreso le dijo a Raja Ram Gupta: "He trabajado durante tres años en la fábrica desde su reapertura. Ahora que funciona bien, creo que es hora de dejarla".

Naturalmente Raja Ram Gupta, no estaba muy entusiasmado con la propuesta. Pero Satyavratji argumentó: "Me quedaré en este mismo pueblo. Cuando surja la necesidad, sin duda le ayudaré; y del mismo modo, de vez en cuando también podré solicitar su ayuda. Por favor, permítame partir ahora y liquidar todas mis deudas".

Con la gracia de Dios, todo salió bien. En abril, Satyavratji dejó por fin el trabajo en la fábrica y en quince días su contrato también quedó saldado. En mayo dejó del todo la fábrica y se vino a vivir a la ciudad. Guptaji había querido que se quedara en las viviendas de la empresa. "No tienes que dejar las viviendas de la empresa. Quédate al menos un año más. Hay mucha gente aquí que se fue de la empresa hace siete u ocho años pero que todavía se aferra a sus viviendas aquí. ¿Por qué tienes tanta prisa por abandonar la tuya?". Pero Satyavratji ya había tomado su decisión.

A pesar de la salida de Satyavratji de la fábrica, su relación con Raja Ram Gupta se mantuvo en los mejores términos. Siempre que se enteraba de que Satyavratji iba a Munger enviaba sábanas o mosquiteros para el *ashram*. Ayudó y apoyó al *ashram* en todo lo que pudo. En mayo, fue a Raigarh para reunirse con Sri Swamiji, a quien respetaba mucho.

Krishnananda y Prarthanananda vinieron de Munger en septiembre para trabajar en la convención de Gondia. Por indicación de Swamiji, Satyavratji fue a Gondia en octubre y Prarthanananda regresó a Munger. El número de participantes aumentaba con cada sucesiva convención. Se habló de que esta vez asistirían más santos y sabios.

Se habían adquirido veinticinco acres de tierra para el *ashram* de Gondia. El lugar estaba a dos kilómetros de la ciudad, en la carretera de Kurwa. Se planeaba establecer una "Sivananda Public School" en las instalaciones del *ashram*. También había planes para cultivar verduras, flores y frutas. El Sr. Patwardhan era entonces el funcionario forestal de la región. Gracias a sus esfuerzos especiales y al apoyo de la población local, el *ashram* se construyó rápidamente.

Se había instalado una gran carpa en los terrenos de una escuela secundaria en el corazón de la ciudad para la Convención Internacional. El alojamiento de los participantes se había dispuesto en el propio recinto de la escuela.

El libro *Taming the Kundalini* fue el "souvenir" de la convención. Satyavratji ya estaba en Gondia. Annapoorna llegó a Nandgram desde Raipur. Ella, Dharmashakti y Niranjan serían los compañeros de Sri Swamiji a Gondia el 29 de octubre.

Swamiji debía llegar a Nandgram a las 11 de la mañana del día 29. Se habían reservado tres vagones para su séquito, formado por noventa estudiantes del curso de nueve meses de formación de profesores, además de discípulos y devotos de Munger, Bhagalpur, Chhapra y Patna. El tren se detenía durante veinticinco o treinta minutos en cada estación en lugar de los cinco o diez minutos estipulados. Sri Swamiji venía a esta región después de cuatro años. Miles de personas se agolpaban en cada estación, esperando la llegada del tren de Swamiji. Traían cantidades tan grandes de frutas, flores, *prasad* y refrescos que sobraban incluso después de distribuirlos a todos los presentes en la estación.

El tren llegó finalmente a Nandgram a la 1 de la tarde. Al ver la gran multitud reunida para su *darshan*, Swamiji se apeó en la plataforma. Dharmashakti subió al tren con Niranjan y Annapoorna. Una avalancha de flores, guirnaldas y refrescos se dirigía hacia ellos. La enorme multitud se hacía difícil de manejar. El tren, que normalmente se habría detenido

durante tres minutos, permaneció en la plataforma durante treinta minutos. A la 1:30 p.m. el tren salió finalmente de la estación de Nandgram y, tras detenerse en Dongargarh por el camino, llegó finalmente a Gondia a las 4:00 de la tarde. Había una multitud tan grande en la estación de Gondia que los voluntarios tardaron una hora en sacarnos con seguridad de la estación.

Muchos grandes santos y *mahatmas* habían venido para asistir a la convención: Jagatguru Sri Satchidananda Maharaj, de Dwarkapeeth; Baba Sitaram Das, de 156 años, de Mandala; Swami Chidananda y Swami Karunananda, de Rishikesh; Swami Manuvarya, de Ahmedabad; Swami Atmananda, de Raipur; Swami Sharanananda de Vrindavan; Swami Poornananda de Kerala; Swami Sivananda de Assam; Swami Nirmalananda de Australia; Sri Morarji Desai, Sri Babasaheb Bharde, Sri Basant Rao Naik, Ministro Principal de Maharashtra, Sri N.D. Chaudhary, Ministro de Educación de Maharashtra, Swami Karmananda, el Dr. Tajuk Pasek de Polonia, el Dr. R. Polderman, terapeuta de yoga de Holanda; el Dr. M. D. Jafette de Bombay, A. E. Vikarama, de Ceilán, la señora Sulay Hudson, Presidenta del Instituto de Yoga de Albuquerque, Yogini de Nuevo México, Sri K.S. Kendhe de Puna, Sri K.S. Joshi de Sagar, Vidyamata de París, Swami Dayasagar de París, Rishiji Maharaj de París, Kakasaheb Kelkar de Nueva Delhi, Savita Ben Mehta de Porbandar y Sri Ashok Mehta de Nagpur.

El tema de la convención era "Introducción del yoga en el campo de la educación". La convención fue inaugurada por el Shankaracharya de Dwarikapeeth. Sri Swamiji estuvo presente durante todo el programa, que incluyó *satsangs*, *bhajan*, *kirtan*, y demostraciones de asanas. Por las noches, la Sra. Shakuntala Goswami daba un discurso sobre el *Ramayana*. También se proyectaban diariamente películas sobre Bihar School of Yoga.

A las 3 de la madrugada del 2 de noviembre, tres mujeres del curso de formación de profesores de nueve meses recibieron la iniciación de *sannyasa*. Sri Swamiji le dijo a Satyavratji: "Tú también tienes que tomar *sannyasa* hoy".

"Todo lo que venga de usted es como una bendición", respondió Satyavratji, "por lo que aceptar o rechazar ni se considera".

Es así como, en la mañana del 2 de noviembre, el auspicioso día de Diwali, cuatro discípulos fueron iniciados en *sannyasa*: Swami Devatmananda Saraswati, Swami Yogeshwarananda Saraswati, Swami Satyavratananda Saraswati y Swami Vivekananda Saraswati.

Los *satsangs*, *bhajans* y *kirtans* continuaron durante el resto del día. Por la noche, toda la ciudad se iluminó con miles de luces. Los chispeantes petardos iluminaron el cielo nocturno y su estruendoso ruido resonó por todas partes. Los cuatro *sannyasins* recién iniciados recibieron una recepción cívica por parte de los ciudadanos de Gondia. Jagadguru Shankaracharya y Sri Swamiji hablaron en la ocasión.

A lo largo de los siete días que duró la convención, los oradores expresaron sus puntos de vista sobre las formas de incorporar el yoga en el sistema educativo. Muchos santos y *mahatmas* también honraron la convención con su presencia. Impartieron *satsangs* sobre yoga y otros temas espirituales. Durante siete días fluyó un Yoga Ganga continuo por la ciudad. El sexto día se organizó una recepción cívica para felicitar a Sri Swamiji y el séptimo día, tuvo lugar la sesión de clausura de la convención . Sri Swamiji partió hacia Munger el día 8 con sus discípulos, devotos y estudiantes. Dio instrucciones a Swami Satyavratananda, su discípulo *sannyasin* recién iniciado, para que permaneciera en Nandgram y gestionara los asuntos de la imprenta, los libros y las revistas como antes.

Actividades durante 1968

Del 1º al 3 de enero se organizó una convención de yoga en Patna. Sri Swamiji dirigió todos los eventos de la convención.

El *ashram* de Gondia ya estaba listo por lo que la gente de este lugar había invitado a Sri Swamiji para la ceremonia de inauguración el 12 de febrero. Desde Gondia, Sri Swamiji debía dirigirse a Nagpur para un programa de un día, luego a Bombay para una convención de una semana y finalmente a Muzaffarpur para otro programa de una semana. Me llegó una carta de Sri Swamiji que decía: “Dharmashakti, tu me acompañarás en mi viaje. Después de visitar Gondia, Nagpur, Bombay y Muzaffarpur, vendrás a quedarte en Munger durante unos días”.

Sri Swamiji escribió una carta aparte a Niranjan: "Niranjan, te había pedido que asistieras a la escuela para aprender el alfabeto. Has aprendido lo que tenías que aprender. Ahora incluso escribes unas excelentes cartas. A todo el mundo aquí le gusta leer tus cartas. Ahora ha llegado el momento de decidir dónde quieres vivir".

Niranjan tomó inmediatamente su decisión. No teníamos mucho que decir en el asunto. Habíamos dejado todo en manos de Sri Swamiji. Niranjan nos dijo: "He decidido ir a Munger a vivir con Swamiji". Fue a su escuela y le dijo a su director: "Me voy a Munger. Por favor, borre mi nombre de sus listas".

Todos sus profesores estaban muy molestos e intentaron disuadirle de su decisión: "Quédate unos meses más. Tus exámenes son en marzo". Incluso vinieron a nuestra casa e intentaron razonar con nosotros. Al fin y al cabo, Niranjan era su alumno estrella, que se había hecho un nombre para él y para la escuela. Fue el mejor en segundo grado a la edad de cinco años, el mejor en tercero a la edad de seis. Además de ser el monitor de su clase, Niranjan era polifacético y se destacaba en todas las actividades escolares. Su actitud servicial y cooperadora le había convertido en el favorito de sus profesores. Si llegaba a ser el mejor del cuarto grado en los próximos exámenes, la reputación de la escuela subiría sin duda alguna. Pero al final, la voluntad del destino se impuso.

Sri Swamiji llegó a Gondia el día 12 a las cuatro de la tarde con entre quince y veinte devotos y estudiantes del curso de nueve meses de formación de profesores. Niranjan y Dharmashakti le habían acompañado desde Nandgram. Satyavratji llevaba libros y revistas a Nagpur. Se reuniría con nosotros allí el día 14 y desde allí nos acompañaría a Bombay.

La gente de Gondia había hecho todos los arreglos necesarios para el programa. Este comenzó con el secretario de la Sociedad Cultural y Educativa Sivananda, Sri Mahadev Dhote, entregando todos los documentos y las llaves del *ashram* a Sri Swamiji. En ese momento, Sri Swamiji entregó los archivos, las llaves y toda la responsabilidad del *ashram* a Swami Yogashakti. En su discurso, esbozó su visión de la Sivananda Public School. "Tengo mucho que lograr", dijo. "No puedo quedarme en un lugar, pero mis discípulos se quedarán aquí y

continuarán mi trabajo. Espero su pleno apoyo y cooperación en este sentido. Con su ayuda, el trabajo de la escuela y de la granja seguramente prosperará. Seguiré visitandolos de vez en cuando".

Convocando una reunión del comité de gestión del *ashram* y después de explicar todo lo relativo a los formularios, folletos, normas y reglamentos del *ashram* al *swami* encargado y a sus cuatro *sannyasins* asistentes, Sri Swamiji partió hacia Nagpur por tren en la noche del 13 de febrero.

Llegó a Nagpur el 14 por la mañana. Se habían organizado programas en tres o cuatro lugares de la ciudad y continuaron durante todo el día. Sri Swamiji nos envió a hacer una visita turística al museo local y a los jardines de la empresa. Después de la cena, dirigió un programa en los terrenos del Rama Mandir y después tomó un tren para Bombay.

El tren llegó a Bombay en la tarde del 15 de febrero. Nos alojamos en una mansión tipo palacio a la orilla del mar. El edificio de siete plantas tenía oficinas y un hotel en los pisos superiores, mientras que los pisos inferiores se utilizaban para reuniones, matrimonios y otras funciones similares. El lugar de celebración de la convención de Bombay fue el hipódromo local, donde se había instalado una gran carpa.

Muchos santos y sabios honraron con su presencia la convención. También participaron muchos líderes nacionales, como el vicepresidente Sri V.V. Giri, Sri Morarji Desai y otros. Una gran convención en la capital financiera e industrial de la India tenía que atraer a un gran número de personas. La gente acudía al lugar de la convención desde todos los puntos de la ciudad.

Los habitantes de Bombay expresaron su deseo de tener un *ashram*. Se adquirió un espacio en el Somaiya Building Trust (Ghatkopar) y el 22 de febrero de 1968, el gobernador de Maharashtra, Sri P.V. Cherian, puso la primera piedra de la Bihar School of Yoga de Bombay. Sri Morarji Desai y la Sra. Savita Ben de Porbander, pronunciaron discursos en la ocasión.

El 23 de febrero, Sri Swamiji fue a Porbander por un día. Tras su regreso, todos abandonamos Bombay el día 24. Satyavratji regresó a Nandgram. El grupo de Sri Swamiji llegó a Mokama en la tarde del día 25. Un coche y un autobús habían llegado a

la estación para recibirnos. Finalmente llegamos a Muzaffarpur a las 4 de la tarde. Hay una gran *dharmashala* en el recinto del templo de Sati Rani, y allí se habían hecho los preparativos para nuestro alojamiento y manutención.

La inauguración del programa en Muzaffarpur estaba prevista para el mismo día 25 por la tarde. Se había levantado una gran carpa en los terrenos del hipódromo. Por la noche tuvieron lugar *bhajans*, *kirtans* y conferencias. El programa comenzó a partir de las 4 de la mañana del día siguiente. La convención de siete días fue un gran éxito. Sri Swamiji interactuó con los participantes y muchos recibieron también *mantra diksha*.

El 3 de marzo, Sri Swamiji partió hacia Munger por carretera. Se había organizado un almuerzo en ruta en la granja de Mishraji. Después de detenerse allí para almorzar y descansar una hora, el grupo reanudó su viaje y llegó al *ashram* de Munger a las 3 de la tarde.

La formación de los participantes del Curso de Formación de Profesores de Yoga, de también había llegado a su fin. En medio de su exigente *sadhana*, también habían sido llevados a la convención de Gondia. Su formación y *sadhana* se reanudaron tras su regreso de Gondia. Los estudiantes extranjeros estaban muy contentos con la oportunidad de recorrer la India y participar en diferentes convenciones durante casi un mes al final de su curso. Vieron, escucharon y experimentaron muchas cosas diferentes, y estuvieron muy satisfechos con el respeto que recibieron como profesores de yoga en los diferentes lugares.

Los planes para la primera gira mundial de Sri Swamiji habían empezado a cristalizar. Estaba previsto que partiera el 27 de abril. Antes de salir al extranjero, visitaría el *ashram* de su gurú y recibirá su mandato y bendiciones en el lugar de su *samadhi*. Sri Swamiji había decidido celebrar el 31 de marzo como "el día del descenso de la conciencia yóguica" y luego ir a Rishikesh el 1 de abril. Dirigiría un seminario mundial de yoga del 19 al 21 de abril, al que el vicepresidente de la India, Sri V.V. Giri, había accedido amablemente asistir. Se habían hecho todos los preparativos para este programa.

El 31 de marzo se celebró un programa especial de *satsang* para celebrar el descenso de la conciencia yóguica. El día 1º Sri Swamiji partió hacia Delhi, acompañado de quince o dieciséis

devotos de Munger y de todos los estudiantes del curso de formación de profesores. Niranjan y Dharmashakti también fueron con Swamiji. Llegamos a Delhi el 2 de abril, que resultó ser el auspicioso día del Ramnavami.

Sri Manohar Lal Gupta vino a la estación para recibirnos. Había hecho arreglos para nuestra estancia en su casa de Kamla Nagar. Nos quedamos allí durante tres días y nos mostró todos los lugares de interés histórico y turístico. Sri Swamiji fue a Trimurti Bhavan, donde se reunió con Smt Indira Gandhi. Ella tuvo una larga y gratificante conversación con Sri Swamiji. También visitó a Sri Yashwant Rao Chauhan con quien también sostuvo una fructífera conversación. También se llevaron a cabo muchos programas en diferentes partes de Delhi.

Sri Swamiji partió hacia Rishikesh el día 5 por la mañana y llegó allí por la tarde. Las autoridades del *ashram* ya habían sido informadas de la llegada de Sri Swamiji. Dos *swamis* habían ido del *ashram* a la parada del autobús para recibirnos. Nos llevaron a todos en autobús al Sivananda Ashram. Éramos setenta u ochenta personas y todo el grupo había sido alojado en el *ashram*. Los residentes del *ashram* dieron una bienvenida especial a Swami Satyananda. Todo el grupo fue llevado a dar una vuelta por el *ashram* donde vieron la imprenta, el templo Vishwanath, el lugar del *samadhi* y el *kutir* de Gurudev, el Annapoorna Bhavan, el salón de *akhanda kirtan*, el hospital y la biblioteca. Por la noche, se realizaron *bhajans*, *kirtans* y *satsang* en el salón de *akhanda kirtan*.

Al día siguiente, Sri Swamiji les dijo a todos: "Vayan a hacer turismo por la ciudad, pero asegúrense de regresar a la hora del almuerzo". A los estudiantes extranjeros les dijo a dónde ir y cómo llegar. También había seis o siete mujeres indias en el grupo. Les dijo: "Dharmashakti ha estado aquí muchas veces. Conoce bien el lugar. Quédense con ella y conozcan los lugares de interés ".

Nos bañaríamos en el Ganges por la mañana y luego visitaríamos el *Samadhi Mandir*, la imprenta, el *Gita Bhavan* y otros lugares cercanos. Después de comer, iríamos hacia *Lakshman Jhoola* y visitaríamos los diferentes templos. Regresaríamos a tiempo para la cena, tras la cual participaríamos en el programa de *satsang* nocturno. Dharmashakti y Niranjan se sentaban junto al Ganges, cerca del *kutir* de Swami Sivananda, durante horas. Allí también tenían el *darshan* de su *jyoti*.

Sri Swamiji visitó el *samadhi* y el *kutir* de su gurú, y luego deambuló por las orillas del Ganges y entre las montañas, bosques y arroyos que le eran familiares. Fue a todas partes y conoció a todo el mundo.

Eventualmente recibió el mandato y la bendición de su gurú. En el tercer día, por la tarde, hubo un programa especial de *satsang* en el que Sri Swamiji y sus *guru bhais* hablaron. Swamiji recibió una caja llena con libros y frutas como regalo de su *guru ashram*. Se distribuyó un *prasad* especial a todos. En la mañana del cuarto día salimos hacia Delhi y al día siguiente llegamos a Munger.

La ceremonia de clausura del Curso Internacional de Formación de Profesores de Yoga se celebró en Munger los días 19, 20 y 21 de abril. Después de distribuir certificados y libros a los estudiantes, Sri Swamiji habló sobre el significado de la ocasión. Dijo: "Estos 'bebés del yoga' han sido alimentados en el vientre de esta escuela –semejante a una madre– durante nueve meses, y ahora ha llegado el momento de consagrarlos para una gran causa: el bienestar y la salud de la humanidad. En esta auspiciosa ocasión, es mi sincera esperanza y deseo que estos hijos del yoga, parecidos a *Luv Kush*, se muestren capaces de controlar la rienda del caballo salvaje del materialismo".

Los santos y *mahatmas* reunidos en la ocasión expresaron así sus puntos de vista. Los estudiantes relataron sus propias experiencias y sus sentimientos hacia los antiguos sabios de la India que crearon y perfeccionaron la ciencia del yoga en las alturas del Himalaya. También hacia la Madre Ganga, que ha hecho descender literalmente esta ciencia desde las nieves de los Himalayas hasta las puertas de la humanidad que sufre. Cada uno de los estudiantes expresó su más profunda gratitud hacia su querido Gurudev, Sri Swamiji. El discurso de clausura fue pronunciado por el Ministro Principal de Bihar, Sri Bhola Paswan.

El 22 de abril, Sri Swamiji se despidió de todos los estudiantes del Curso de Formación de Profesores y les dio sus bendiciones para su próxima tarea de propagar el yoga en sus países de origen.

La gente había venido de muchos lugares diferentes para asistir a este programa. Swami Satyavrat había llegado desde Nandgram el día 17. Tras la conclusión del programa, la gente de Raigarh pidió permiso a Sri Swamiji para organizar la quinta Convención Internacional de Yoga en Raigarh.

"Bien", aceptó Sri Swamiji. "Empiecen los preparativos para el evento. Deben invitar al Shankaracharya de Shardapeeth como invitado principal. Empiecen a enviar cartas de invitación lo antes posible. Anuncien la convención en las revistas *Yoga* y *Yoga Vidya*. Enviaré en agosto a Swami Yogeshwarananda desde aquí para que supervise todos los preparativos. Pidan consejo a Satyavratji siempre que lo necesiten. Impriman todos los formularios, folletos y libros en nuestra imprenta de Nandgram. Más adelante, llegarán más *swamis* de aquí para ayudar en los preparativos. Yo iré allí a mi regreso de la gira mundial, quizás dos o tres días antes del comienzo de la convención».

Swami Satyavrat pidió permiso para llevar a Niranjan a Nandgram mientras Sri Swamiji estaba fuera en su gira mundial. El plan era traerlo de vuelta para las celebraciones de en Munger. Sri Swamiji aceptó y todos partimos hacia Calcuta el día 24. El 25, Sri Swamiji voló a Bombay, desde donde estaba previsto que saliera su vuelo internacional el 26. Swami Satyavrat, Niranjan y Dharmashakti partieron hacia Nandgram desde Calcuta.

Primera gira mundial

Swami Satyananda Saraswati, el precursor de un renacimiento yóguico global emprendió su primera gira mundial desde Bombay el 26 de abril de 1968. El Boeing 747 despegó hacia Kuala Lumpur (Malasia) a las 11:30 a.m. El avión estaba pintado en un tono azafrán y había réplicas de murales de Ajanta por todo su interior. Parecía como si Sri Swamiji estuviera recostando su cabeza sobre cojines hechos de nubes y flotando en la silenciosa extensión de un cielo infinito.

Sri Swamiji llegó a Kuala Lumpur, lugar que había sido el ámbito de trabajo de su Gurudev Swami Sivananda, durante sus días como médico en las plantaciones de caucho de la antigua Malaya. A las 9 de la noche, el avión de Sri Swamiji aterrizó en Singapur. Inmediatamente fue rodeado por una multitud de ansiosos periodistas. A continuación, los ciudadanos de Singapur le ofrecieron una recepción cívica. El 27 de abril, dio un *satsang* y visitó diferentes lugares e instituciones de la ciudad. Fue recibido y acogido con gran calidez en todos los lugares que visitó. La gente de Singapur conocía bien la vida y la obra de Swami

Sivananda. La clase culta y educada albergaba un profundo sentimiento de respeto hacia él.

Sri Swamiji partió hacia Hong Kong el 3 de mayo. En el aeropuerto de Hong Kong volvió a ser abordado por los periodistas, que le hicieron muchas preguntas. Desde Hong Kong voló a Sydney, donde permaneció siete días. Durante su estancia allí concedió hasta dieciséis entrevistas de televisión, además de dirigir programas en muchos lugares. Desde Sydney se dirigió a Tokio, luego a Honolulu y finalmente llegó a Norteamérica. Allí visitó Vancouver, San Francisco, Los Ángeles, Chicago y Toronto.

Cruzando el Atlántico, Sri Swamiji llegó a Europa. Permaneció en Londres durante once días, donde dirigió programas día y noche. No tuvo un momento de descanso, incluso sus comidas parecían sesiones de entrevistas. Durante su estancia, dio un discurso en la Abadía de Westminster. Era inaudito entonces que un *sannyasin* indio, vestido con dos *dhotis*, diera una conferencia desde el podio de la iglesia. Pero era tal la fuerza de su personalidad que su mensaje fue fácilmente aceptado.

Sri Swamiji envió sus saludos desde Francia con motivo del Guru Poornima. Realizó programas en Noruega, Finlandia, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Alemania, Francia, Suiza y Austria. Habiendo encendido la chispa del renacimiento yóguico en todo el mundo durante el curso de cinco meses, Sri Swamiji regresó a la India el 17 de septiembre.

Al llegar a Delhi el día 17, se embarcó en una gira por la India, permaneciendo un día en Porbander, Ahmedabad, Jaipur, Khamgaon, Amravati y Nagpur. Se quedó en Gondia y Nandgram tres días cada uno. También visitó Bhilai, Raipur, Bilaspur, Cuttack, Bhubaneshwar y Calcuta durante un día cada uno. En todos estos lugares se le dio una bienvenida de héroe.

Swamiji llegó a Munger el 25 de octubre. Permaneció allí dos días y luego partió hacia Raigarh el 27 con Swami Niranjan. Llegaron a Raigarh en la mañana del 29. Algunos otros *swamis* y devotos de Munger llegaron a Raigarh el día 30.

Quinta Convención Internacional de Yoga, Raigarh

Con motivo de la quinta Convención Internacional de Yoga, los ciudadanos de Raigarh habían solicitado una reimpresión de toda la bibliografía en hindi de Swamiji. Dharmashakti y Swami

Satyavrat, acompañados por dos ayudantes, llegaron a Raigarh el día 29, llevando todos esos libros.

Una galaxia de líderes espirituales y políticos asistía también a esta convención. El Jagadguru Abhinav Satchidananda de Dwarkapeeth fue el invitado principal de la convención. Swami Satchidananda, *gurubhai* de Sri Swamiji, había venido desde Nueva York para asistir a la convención.

La convención fue inaugurada formalmente por el Shankaracharya el 1º de noviembre y los actos fueron dirigidos por Sri Swamiji. Los *bhajans*, *kirtans*, *satsangs* y conferencias continuaron durante todo el día. El tema de esta convención fue "La educación y el yoga". Cincuenta destacados sabios indios expresaron sus puntos de vista a lo largo de la convención. Smt Shakuntala Goswami pronunció hermosos discursos sobre el *Ramayana* y el *Bhagavata*. El séptimo día, Swami Satchidananda, de Nueva York, concluyó formalmente la convención.

Sri Swamiji dejó Raigarh al día siguiente junto con sus devotos y discípulos. Llegaron a Calcuta el día 9 y a Munger el 10. El 20 de noviembre debía comenzar un curso de formación de profesores de tres meses. Dharmashakti también acompañó a Sri Swamiji a Munger para permanecer allí durante tres meses.

Ampliación del *ashram*

Durante los primeros días no había muchas habitaciones en el *ashram*. Cuando empezó a llegar más y más gente, la escasez de espacio habitacional se convirtió en un problema recurrente. El Yoga Nidra Vihar se construyó en 1965. En 1966 se construyó junto a él una gran sala llamada Ojhi para que sirviera de biblioteca. Se añadió otra sala al lado, con una sala "subterránea" debajo para la *sadhana* de Sri Swamiji. Enfrente de esta había un *kutir* de paja donde Sri Swamiji solía dar iniciaciones de *kriya yoga*. Dharmashakti también había recibido su iniciación de *kriya yoga* en ese mismo lugar en 1965. La cabaña de paja estaba hecha de hierba y barro y había una parra colgando alrededor. Ella la limpiaba todos los días, esparciendo estiércol de vaca fresco en el suelo. Le recordaba a los *kutirs* de los sabios de antaño que había visto en las fotos antiguas. En 1967, se construyó allí una oficina de dos habitaciones. Mientras el Curso de Formación de Profesores de nueve meses se estaba realizando, los visitantes

se alojaban en la *dharmashala* cercana. A veces, Sri Swamiji se llevaba a todos los estudiantes y se quedaba en Ananda Bhavan.

Cuando muchos estudiantes extranjeros expresaron un gran interés en asistir al próximo curso de formación de profesores, con el Consejo y la ayuda de Goenkaji, se iniciaron las obras de un edificio de tres plantas. Los trabajos comenzaron en julio y el edificio estuvo listo el mismo mes de octubre. Este edificio podía albergar fácilmente entre ciento cincuenta estudiantes, y doscientos a doscientos cincuenta en caso de necesidad durante el tiempo del programa.

Mientras Sri Swamiji estaba de gira por el extranjero, la gente le pidió que dirigiera otro curso de formación de profesores, y ahí se tomó la decisión de iniciar un curso a partir del 20 de noviembre. Ciento veinticinco posibles estudiantes ya habían enviado sus formularios de solicitud. Algunos de los posibles estudiantes ya habían venido para asistir a la Convención Internacional de Yoga de Raigarh, y al terminar la convención vinieron a Munger con Sri Swamiji.

Ciento veinticinco estudiantes del extranjero y veinticinco o treinta estudiantes indios se unieron al Curso de Formación de Profesores que comenzó el 20 de noviembre de 1968. Todos los estudiantes fueron alojados en el nuevo edificio. Durante este curso en inglés de tres meses, los participantes recibieron instrucción y formación en muchos aspectos del yoga. Al final del curso se les entregaron sus certificados en una ceremonia especial celebrada el 20 de febrero. Los estudiantes expresaron su más sincero agradecimiento a Sri Swamiji y tomaron la solemne resolución de difundir el mensaje del yoga en sus respectivas ciudades de origen.

Sri Swamiji dijo una vez:

> No creo en seguir una filosofía o un sistema abstracto. El hombre tiene que buscar esa verdad última, al alcance de la cual toda la irrealidad y la falsedad palidecen en la intrascendencia.
> Todo lo que hago, lo hago por el cumplimiento de la visión de Gurudev, no por ningún deseo o ambición personal. Por eso, un día tengo que descargar rayos abrasadores de ira sobre alguien y otro día tengo que ser como los rayos

tranquilizadores de la luna con otra persona. Un día me deleito en servir a otro ser humano y, sin embargo, al día siguiente, si tengo que presionar el botón de alguien para que se haga algún trabajo, me considero totalmente inocente de cualquier fechoría.

La tendencia a difamar y calumniar a los demás, comúnmente vista en las mujeres, es algo que me desagrada totalmente. *Guru seva* no significa ponerse la apariencia de un devoto piadoso y comer las sobras de la comida del gurú en su aniversario de nacimiento. Ofrecer completamente el cuerpo, la mente y el alma al gurú constituye un verdadero servicio al gurú. El corazón del gurú es un océano de amor, misericordia y compasión. Incluso si alguien cometiera un millón de errores, el gurú no tendría corazón para herir al malhechor.

Actividades durante 1969

En febrero de 1969, en el día de Basant Panchami, se celebró la Fundación de Bihar Scool of Yoga. En esa ocasión se llevó a cabo un programa de tres días de *bhajans*, *kirtans*, *satsangs* y la recitación del *Ramayana*.

A partir del 1º de marzo de 1969, Sri Swamiji inició una gira de *madhu sanchay* (recolección de miel) por la India con siete discípulos. La miel se obtiene de innumerables y coloridas flores y sus cualidades y usos son innumerables. Se utiliza para el *yajna*, para hacer ofrendas al Señor, para *panchamrit*, manjares que hacen la boca agua y medicinas y tónicos y para salvar la vida de los niños. Las abejas melíferas son verdaderas santas. Con sus diminutos y delicados cuerpos chupan el néctar de las flores y lo depositan en sus panales. Luego, vuelven a salir en su siguiente ronda. Esta no es solo su rutina diaria, sino su *sadhana* de toda la vida.

Todas y cada una de las flores tienen una cierta cantidad de néctar. Pero la propia flor no puede sacar y ofrecer ese néctar. Las abejas chupan ese néctar y hacen miel con él. Del mismo modo, nuestros corazones contienen néctar, pero ¿quién conoce el arte de extraerlo? ¿Quién quiere sacrificar su vida en la búsqueda de proporcionar miel a la humanidad? ¡Qué tarea tan grande y estupenda! Solo puede llevarla a cabo alguien que sea un *karma yogui* sin defectos, intrépido, tenaz, trabajador e iluminado. Con este objetivo y propósito en mente, Sri Swamiji comenzó su

gira *Madhu Sanchay* por toda la India. Sus devotos organizaron campamentos de dos, tres y cuatro días en diferentes lugares.

Sri Swamiji partió de Munger con siete discípulos y después de realizar programas en Bhagalpur, Patna, Muzaffarpur, Dhanbad, Calcuta, Kharagpur, Tatanagar, Raigarh, Bilaspur, Sambalpur, Raipur, Gondia, Nandgram, Bhilai, Nagpur, Amravati, Bombay, Poona, Porbander, Ahmedabad, Jaipur, Delhi, Bhopal, Sagar, Jabalpur y Gorakhpur, regresó a Munger el 2 de junio. Esta fue una gira histórica de tres meses de duración.

La *madhu vidya* de Sri Swamiji, su técnica de distribución de néctar es sutil y misteriosa pero insuperable en su eficacia. Verdaderamente, llevaba distribuyendo néctar desde abril de 1956, el día en que dejó el *ashram* de su gurú. Volvió a salir con su vasija de néctar el 26 de abril de 1968, cuando emprendió su primera gira mundial. En todos los países que visitó, distribuyó libremente el néctar del yoga tanto a los creyentes como a los no creyentes.

Swami Satyananda Saraswati es una rara personalidad que cree en el hacer más que en el decir. Su vida está animada por las corrientes gemelas de *jñana* y karma. El *brahma jñana* de los Brahma Sutras y el *karma yoga* desinteresado del *Bhagavad Gita*, ambos parecen haberse mezclado a la perfección en su estilo de vida y su perspectiva. La unión de la sabiduría en el pensamiento y la habilidad en la acción, se ve solo en individuos excepcionalmente dotados. La India nunca ha tenido escasez de santos magnánimos y prodigiosos eruditos. Grandes sabios, santos y luminarias han nacido en esta tierra sagrada. Pero pocas veces se ha visto un talento tan completo en la personalidad de un solo santo.

De un tiempo para acá se están produciendo grandes cambios en la tradición del *sannyasa*. La costumbre de huir de los problemas y abrazar el *sannyasa* está llegando a su fin. La sabiduría y el discernimiento está surgiendo en las mentes de la gente a una edad temprana, la energía adormecida de la India está empezando a despertar.

En su mensaje de Guru Poornima pronunciado en julio, Sri Swamiji dijo:

> Nuestra historia, repleta de masacres y baños de sangre, apunta a la conclusión ineludible de que ni nuestros

templos, ni la repetición mecánica de los *stotras*, ni siquiera las fuerzas sobrenaturales a las que rendimos culto, pudieron transformar nuestras vidas o ayudarnos en nuestras horas de crisis. ¿Dónde estaba la supuesta divinidad milagrosa de Somnath cuando Mohammad Gaznavi la saqueó y la rompió dieciocho veces? ¿Dónde estaba la supuesta divinidad de Kashi Vishwanath cuando fue el centro de guerras agresivas? ¿Dónde estaban los *siddhas* y los yoguis cuando la conflagración de la guerra estaba reduciendo a cenizas el corazón de la India?

Fueron los sacerdotes, las masas crédulas, las personas supermaterialistas deificadas, quienes fueron los precursores del destino, el suyo y el mío, y quienes nos hicieron más daño que el que hicieron Nadir Shah y Taimur Lang juntos. Y si quieren levantarse, ponerse de pie y caminar, oigan a este *sadhu*, que les dice que nada diferente a sus propios e implacables esfuerzos hará realidad su ansiado plan. Ningún dios o diosa, ningún sacerdote o asceta puede ayudar a la prosperidad material de una nación. Debido a nuestra dilapidada actitud espiritual, hemos estado sufriendo durante años mientras el resto del mundo se ha adelantado en el progreso material.

Los "santos vivientes" de cada época y nación han servido a la causa humana con eficacia. Shankara fue la persona que cambió la estructura integral de la India. Tulsidas tuvo un éxito maravilloso al lograr una revolución en las aspiraciones y expresiones de nuestros compatriotas. Sin duda, eliminó el azote de los fantasmas, los demonios y las fuerzas malignas de las masas. Fue él quien desalentó la mala práctica de los *siddhis*. Fue Ramakrishna quien preparó a la India para luchar por su verdadera causa. Hoy es nuestro deber rendirles pleitesía a ellos –los campeones de la causa humana.

Guru Poornima es el día del despertar y del surgimiento. En el amanecer de este *karma yuga*, la era del *karma yoga* incesante, hagamos votos porque nos llenemos de vitalidad, y porque nuestras mentes desarrollen una visión amplia y expandida, que nos permita ver nuestro propio Ser, el Dios vivo en todos y cada uno de los seres humanos.

Sexta Convención Internacional de Yoga, Sydney

La sexta de la serie de convenciones internacionales de yoga se celebró en Sidney del 9 al 16 de septiembre a petición especial de los devotos australianos. Sri Swamiji partió de Munger el 5 de septiembre. Seiscientos ochenta delegados de muchos países diferentes participaron en la convención, que fue dirigida por el propio Sri Swamiji.

Después de la convención, Sri Swamiji viajó a Nueva York, París y Viena antes de regresar a Munger el 30 de septiembre.

Del 1º al 31 de octubre se llevó a cabo en Munger, un *shivir* especial para niños atrasados y delincuentes

Del 1º al 7 de noviembre se celebró un curso de *kriya yoga* en Munger, dirigido por el propio Sri Swamiji. Ochenta participantes hicieron el curso.

A petición especial de los aspirantes indios, se impartió un curso de *sadhana* de tres meses en hindi del 20 de noviembre al 20 de febrero. Casi noventa personas participaron en el curso. La gente pidió que se volviera a realizar un curso de este tipo en un futuro próximo.

Actividades durante 1970

El programa del Basant Panchami del 10 de febrero de 1970 celebró el día de la fundación del *ashram*. El programa incluyó *bhajans*, *kirtans*, conferencias y *satsang*.

El 12 de febrero, Swami Satyavrat, Dharmashakti y Kumari Ratna (la hermana menor de Dharmashakti) llegaron a Munger. Habían venido a celebrar el cumpleaños de Swami Niranjan, el 14 de febrero, y pensaban quedarse una semana. Desde que Sri Swamiji llegó a Nandgram en 1956, Ratna había sido la jefa de su "ejército de monos", conformado por los niños de Nandgram. Sri Swamiji la llamaba cariñosamente "*Ram-ratan*". En el *satsang* de la tarde, *swamiji* presentó a *Ram-ratan* a todos y rememoró incidentes de 1956-57. Al final le pidió a ella que dijera unas palabras:

> Desde que estoy viniendo aquí, he estado pensando en aquellos primeros días. Ahora no son más que recuerdos lejanos de mi vida. En aquellos días, Sri Swamiji se movía y jugaba entre nosotros como un niño. Los niños reinábamos durante las horas de la mañana y de la noche.

Nunca permitíamos que Sri Swamiji interrumpiera la interminable cadena de historias que nos contaba. En cuanto terminaba una, pedíamos otra. Nunca temimos las reprimendas de *Didi* (Dharmashakti). Rara vez una mirada de cansancio cruzaba el rostro de Sri Swamiji; tenía una capacidad ilimitada para soportar nuestras rabietas. Sin duda, fuimos un poco duros y crueles con él, ajenos a la grandeza del hombre y a la misión que tenía en mente. Hoy tenemos claro que no era simplemente nuestro mejor amigo y compañero de juegos, sino una figura imponente y universal. Tiene el aura de confianza de quien está a punto de inaugurar una nueva era. Y, sin embargo, tiene la compasión de un líder sensible. Ha creado una revolución que está encendiendo el mundo entero. No se trata de una revolución exterior, sino de una revolución silenciosa e interior, cuyas exigencias son mucho mayores que las mezquinas demandas de nosotros los niños. El mundo lleva mucho tiempo esperando un líder así.

Sri Swamiji es el inspirador de un movimiento mundial de yoga y el guía personal de un gran grupo de *sannyasins* con talento, tanto indios como extranjeros. Sobre sus hombros descansa una tremenda responsabilidad que le mantiene ocupado durante todo el día. No se puede dar el lujo de mirar hacia atrás a los capítulos anteriores de su vida, capítulos que incluyen una infancia gloriosa para nosotros los niños, en la que se esconden las luchas de nuestras almas. Una y otra vez me siento tentada de preguntarle: "Ahora que eres un titán con un potencial ilimitado, ¿recuerdas alguna vez aquellos momentos dorados en los que representábamos sketches y jugábamos juntos, en los que nos contabas historias como una madre, en los que nos dabas ordenes como un padre? Nosotras hacíamos pucheros y tú suplicabas. Ojalá pudiera revivir esos momentos dorados una vez más".

Sri Swamiji puede ser ilimitado, pero está dentro del ámbito de nuestros espíritus. El 7 de junio de 1956 está grabado para siempre en mi memoria porque fue el día más dulce y hermoso de mi vida. En la mañana del 7 de junio, mi curiosidad pudo más que las dudas que

atormentaban mi mente, y al llegar a la estación de tren de Nandgram me quedé maravillada al ver a un apuesto joven, con su rostro radiante enmarcado en mechones rizados, verdaderamente una majestuosa escultura griega que cobraba vida. La sonrisa divina y misteriosa de su rostro me trajo a la mente la imagen de un lama tibetano cuyo rostro, tenuemente iluminado por la luz parpadeante de una diminuta lámpara de aceite en un oscuro monasterio, llevaba la misma sonrisa inescrutable. Sentí como si una parte íntima de mi propio espíritu que había estado separada durante mucho tiempo se hubiera reunido conmigo. Hipnotizándonos a los niños con sus sonrisas y risas sencillas e inocentes, pronto se convirtió en nuestro mesías. Le considerábamos a la altura de Sri Rama y Krishna, y este grandioso edificio del yoga que vemos hoy se debe a la magia de nuestro querido "mesías".

Incontables corrientes de compasión fluyen desde su ser y se vierten en los corazones afligidos de todas y cada una de las almas que sufren en esta tierra. El fuego abrasador de su yoga y *tapasya* ha iluminado innumerables hogares. Es como una concha de ostra pura, dentro de la cual se ha manifestado una hermosa perla, Niranjan, su *manas putra*. Aunque es joven en años, Niranjan se ha comprometido a seguir los pasos de su gurú y a hacer realidad sus sueños.

En el campo de batalla lleno de luchas llamado vida, Satyam está soplando la caracola del yoga como Sri Krishna y sentando las bases de una nueva era y una nueva cultura. Sus discursos, sus canciones y, sobre todo, su movimiento de yoga, están provocando un gran despertar en los corazones de las multitudes que sufren.

Todos los asistentes se sintieron muy conmovidos por las palabras de Kumari Ratna. 'Dada', el editor de Sacchi Baat, dijo: "Niña, me has hecho llorar.".

A partir del 17 de febrero se celebró un *shivir* de tres días en Patna. Tras concluir el *shivir*, Sri Swamiji regresó a Munger el 19 por la noche y partió hacia Bilaspur el 21. Tras dirigir un programa de tres días del 23 al 25, regresó el 26. Le dijo a Swami Satyavrat: "Iremos todos juntos. Estarán ustedes tres y

adicionalmente Niranjan también me acompañará. Por favor, compren cinco boletos".

Para ampliar las actividades del movimiento de yoga en Munger, Sri Kedarnath Goenka adquirió una gran casa en la zona del Fuerte y se la donó a Sri Swamiji. En junio de 1970, Sri Swamiji inauguró formalmente este edificio y lo llamó Sivananda Kutir Yogashram (SKY). Los cursos de siete y diez días se iniciaron en este nuevo edificio. Los cursos de un mes y tres meses continuaron en el Sivananda Ashram.

Séptima Convención Internacional de Yoga, París

La séptima Convención Internacional de Yoga fue organizada por Swami Devatmananda en París del 16 al 18 de mayo de 1970. Sri Swamiji inauguró y dirigió todos los actos de la convención. En la embajada de la India en París, Sri Swamiji pronunció una conferencia sobre "Los métodos y técnicas del tantra", que aclaró muchos conceptos erróneos que la gente tenía sobre ese tema. También dio discursos esclarecedores sobre *swara yoga*, *kundalini yoga* y *kriya yoga*. Regresó a la India después de finalizar los planes para establecer dos nuevos *ashrams*, uno en París y otro en Irlanda.

Guru Poornima se celebró el 18 de julio en Munger en presencia de miles de devotos de la India y del extranjero. En medio de *bhajan* y *kirtan* y cantos de mantras, se realizó la *guru pooja* y Sri Swamiji dio la iniciación a cientos de aspirantes. El *satsang* vespertino atrajo a tal multitud de Munger que el público se desbordó desde la puerta principal hasta la carretera exterior. Escucharon embelesados los *bhajans*, *kirtans* y *satsang*.

En esta ocasión Sri Swamiji también inauguró la Biblioteca Internacional de Yoga. Esta se utilizaría para el curso de tres años de formación de *sannyasa* que comenzaba el 8 de septiembre de ese año. En un futuro próximo se debería convertir en la mayor biblioteca de este tipo en el mundo.

El 18 de agosto, Sri Swamiji se embarcó en su cuarta gira mundial. En esta gira visitó Inglaterra, Irlanda del Norte, Dinamarca, Francia, Bélgica, Alemania Occidental, Suiza y Austria, donde dirigió seminarios de yoga, dio conferencias públicas e inició a los aspirantes en el mantra. La gira fue un gran éxito en todos los aspectos y Sri Swamiji regresó a Munger el 6 de septiembre.

El curso de formación de *sannyasa* de tres años comenzó el 8 de septiembre. Este atrajo a un gran número de aspirantes, de los cuales ciento ocho candidatos fueron finalmente seleccionados para el curso.

Curso de tres años de formación en *sannyasa*

La formación de los ciento ocho aspirantes comenzó el 8 de septiembre a las 4 de la mañana, la hora auspiciosa del *brahma muhurta*. Era el aniversario del nacimiento de Swami Sivananda Saraswati. Esta tierra sagrada de Bihar volvió a resonar con los cantos sagrados de los *sannyasins*, algo que nunca se había oído ni visto desde la época dorada del emperador Ashoka.

En palabras de Swami Niranjan:

Swami Sivananda alimentó una esperanza y una visión,
y Swami Satyananda hizo realidad su sueño.

Es el primer y más preciado sueño de la India,
dar a la humanidad un ser evolucionado y despierto.

Sannyasa no es renunciación,
sino la preparación para el sacrificio.
Sacrificio no significa autoaniquilación,
sino servicio de por vida con total dedicación.

El mero hecho de ponerse la túnica ocre no le da color a la mente,
la cabeza afeitada o el pelo enmarañado tampoco hacen de uno un sannyasin,
para aquellos siempre listos para servir, ¿no es el cuidado del pelo una molestia innecesaria?
Un sannyasin solo tiene una obsesión que lo consume todo
deber hacia su gurú y a la misión de su gurú
deber hacia su prójimo y su Creador.

Sadhana, *swadhyaya* y *seva*; sin dormir, sin descansar, sin ropa, sin comida, sin cotilleos. Solo estudio exhaustivo de los textos: los *Vedas*, los *Agamas*, los *Nigamas*, los *Puranas* y los *Darshanas*, además de un conocimiento práctico de la anatomía y la fisiología humanas. También se impartiría formación en cultura física,

diferentes *sadhanas* de yoga, manejo de *ashrams*, habilidades organizativas, conocimiento de culturas internacionales y temas relacionados. En resumen, en el transcurso de los próximos treinta y seis meses estos *sannyasins* iban a ser conducidos a través de un programa de formación, experiencia y autoestudio orientado a desarrollar *prajnashakti*, *bhaktibhavana* y *karmashakti*, es decir, las facultades de la cabeza, el corazón y las manos.

Debido al curso de formación en *sannyasa* no se realizó ningún programa en el *ashram* durante seis meses. Sri Swamiji tampoco abandonó el *ashram*. Fue un tiempo de extenuante *sadhana* y *tapasya* para todos los residentes del *ashram*. El *ashram* permaneció cerrado incluso para los devotos locales de Munger.

La *sadhana* de los ciento ocho aspirantes a *sannyasa* comenzó siguiendo las líneas de los antiguos *gurukuls* de las épocas Treta y Dwapara. Durante algún tiempo, Sri Swamiji permaneció en Ananda Bhavan con todos los participantes, donde se sumergieron en una intensa *sadhana*. En diciembre, Kejriwalji llegó desde Dhanbad. Pidió a Sri Swamiji que se quedara en Dhanbad durante un mes con todos sus aprendices del curso de *sannyasa*. Él haría todos los arreglos necesarios. Tenía mucho espacio allí, con muchas habitaciones, una granja, un jardín e incluso una piscina. Su propiedad estaba en Dhansar, a seis kilómetros de Dhanbad. La mina, la cantina y las oficinas también estaban cerca.

"Bien", dijo Sri Swamiji, "iremos en enero".

Actividades durante 1971

El 1 de enero de 1971 tres *swamis* se dirigieron al extranjero desde Munger. Se habló de que Swami Niranjan también iría a Irlanda. Swami Satyavrat y Dharmashakti llegaron a Calcuta el 1 de enero al recibir un telegrama. Swami Amritananda y Satchidananda partieron hacia Belfast el 2 de enero. "Partiré hacia Irlanda el 28 de febrero", dijo Sri Swamiji. "Niranjan me acompañará. Ven conmigo a Munger ahora". Todos llegaron a Munger el 4 de enero. Se decidió que todos irían a Dhanbad el 8 de enero. Swami Satyavrat partiría hacia Nandgram después de permanecer allí dos días; Dharmashakti se quedaría una semana.

Sri Swamiji dio todas las instrucciones necesarias para la *sadhana* a cincuenta aprendices de *sannyasa* que estaban en Munger

y que debían irse a Dhanbad. Allí practicarían *sadhana* durante un mes y enseñarían yoga a los aldeanos cercanos. Luego se dirigirían a Orissa a pie y en el camino debían enseñar el *Gita*, el *Ramayana* y el yoga a los aldeanos y vivir de limosnas. Su destino era Sambalpur, en donde, a partir del 3 de abril se realizaría la octava Convención Internacional de Yoga. Los *sannyasins* realizarían campamentos y clases en muchos lugares de Sambalpur y sus alrededores como preparación para la convención.

A partir del 8 de septiembre de 1970 se inició en el *ashram* una sesión diaria de *kirtan* de una hora de duración. Sri Swamiji estaba realizando una investigación sobre los efectos del *kirtan* en la mente y las emociones. Había dos o tres *kirtans* que desde el principio llevaban al éxtasis a todos los *swamis*. Los *swamis* empezaban a mecerse y a bailar al ritmo del *kirtan*, muchos quedaban inconscientes. Muchas veces Sri Swamiji también entraba en trance.

Swami Satyavrat partió hacia Nandgram el 11 de enero y Dharmashakti le siguió el 16. Sri Swamiji también dejó Dhanbad en la última semana de enero y regresó a Munger con Swami Niranjan. El resto de los *sannyasins* continuaron su *sadhana* en Dhanbad y permanecieron allí hasta el 10 de febrero. Sri Swamiji partió hacia Calcuta el 27 de febrero. El 1 de marzo partió hacia Irlanda con Swami Niranjan, de once años. Dejando a Swami Niranjan en el *ashram* de Belfast, Sri Swamiji dirigió varias convenciones y seminarios de yoga en muchos países de Europa y regresó a Munger el 28 de marzo.

Octava Convención Internacional de Yoga, Sambalpur

El Club de Leones había realizado todos los preparativos para la octava Convención Internacional de Yoga en Sambalpur. La fábrica de papel Orient Paper Mill de Vrajraj Nagar tenía su sede en Sambalpur. Los locales de su oficina eran bastante amplios, con muchas oficinas, habitaciones residenciales para los clientes visitantes y hombres de negocios, almacenes, garajes y un gran patio. Una enorme carpa para la convención y todos los arreglos de alojamiento y comida para los delegados se habían hecho dentro de estos locales.

Sri Swamiji llegó a Sambalpur el 2 de abril. Miles de delegados habían venido para asistir a la convención y también

había muchos participantes extranjeros. La convención fue inaugurada por el presidente del Tribunal Superior de Orissa, Sri Mishraji. El tema de la convención fue "El yoga y el servicio social". Todos los actos fueron dirigidos por el propio Sri Swamiji. Como siempre, se celebraron cuatro sesiones diarias. En cada sesión hubo *bhajans*, *kirtans* y conferencias de eminentes sabios y dignatarios. Una característica especial de esta convención fue que el tono y el contenido de las conferencias fue más científico que religioso y en vez de ser abstractas y teóricas, fueron prácticas. La convención de cinco días terminó en la tarde del día 7. El 8 de abril, Sri Swamiji fue a Konark y regresó el día 10. Se estaba construyendo un *ashram* en Sambalpur y ya estaba casi listo para su inauguración el siguiente mes.

El día 12 por la tarde, Sri Swamiji visitó Vrajraj Nagar donde visitó la fábrica Orient Paper Mill y el río Shankha. Después de descansar y cenar en la casa de huéspedes de la empresa, Sri Swamiji dio un *satsang* en las instalaciones del templo local de Birla. Después del *satsang* partió hacia Raigarh y llegó allí a las 2 de la madrugada. Permaneció durante cuatro días, dirigiendo *satsangs* y conferencias. Hubo una reunión para discutir los planes futuros del *ashram* de Raigarh. Sri Swamiji tenía previsto regresar a Munger, pero a petición especial de Swami Satyavrat aceptó ir a Nandgram. Era el ardiente deseo de Swami Satyavrat que Sri Swamiji permaneciera en Nandgram con sus *sannyasins* en formación hasta Guru Poornima. La formación de los *sannyasins* continuaría en Nandgram. Ya había hablado con los asociados y voluntarios locales de Nandgram y éstos estaban totalmente comprometidos con su plan.

El *ashram* de Nandgram estaba a cuatro kilómetros de la ciudad. Se habían conseguido seis acres de tierra en G.E. road, en la que se había excavado un pozo y se había construido un salón de 80 x 30 pies. Había una amplia veranda a cada lado del salón con habitaciones en cada esquina, lo que completaba cuatro habitaciones en total. En ese momento se estaban construyendo un almacén, una cocina, un gran comedor, la habitación de Sri Swamiji, una habitación extra en la parte delantera y también los baños Había un gran patio en el que se había erigido una cocina provisional. En el ínterin, una de las cuatro habitaciones de las esquinas se había preparado para Sri Swamiji y las tres

restantes se utilizaron como almacén, oficina y biblioteca. Con estos preparativos en marcha, Swami Satyavrat comunicó a Sri Swamiji sus planes:

"De acuerdo", dijo Swamiji, "vendré a Nandgram con mis *sannyasins*, que continuarán su estudio, meditación y *karma yoga* allí. Nos quedaremos hasta Guru Poornima, aunque seguiré yendo y viniendo".

Cuando la gente de Raigarh y Bilaspur se enteró de estos planes, pidieron a Sri Swamiji que también dirigiera programas en sus respectivas ciudades. Después de permanecer en Raigarh durante cuatro días, Swamiji fue a Bilaspur y dirigió un programa durante cuatro días. Luego dirigió un programa también en Korba. Swami Satyavrat regresó el día 16 para continuar con los preparativos en Nandgram. Fue a B.N.C. Mills, se reunió con Raja Ram Gupta, le contó sus planes y le pidió muchas sábanas y *dhurries*. Guptaji le dijo que podía llevarse todas las que quisiera.

El 20 de abril, Sri Swamiji envió a todos los *sannyasins* a Nandgram con Dharmashakti y él se para Sagar con dos *swamis*. Llegaría a Nandgram el día 23.

Cuando Sri Swamiji llegó a Nandgram, el público le recibió con los brazos abiertos y el corazón afectuoso. Le apoyaron plenamente en todos sus esfuerzos. El entrenamiento de los *sannyasins* se reanudó a partir del 1 de mayo. Como parte de su *karma yoga* ayudaron en los trabajos de construcción que se estaban realizando en el *ashram*. Se organizó un *satsang* todas las tardes, de 6 a 8, en el que participaron no solo los habitantes de la localidad, sino también personas de los pueblos y ciudades cercanas. Sri Swamiji abordó los problemas físicos, mentales, emocionales y espirituales de todos los que buscaban su ayuda.

Viendo el interés del público, se iniciaron las clases de *asanas* por la mañana. El 29 de abril se celebró en el *ashram* el aniversario del nacimiento de Shankaracharya y muchas personas de Nandgram y de otros lugares asistieron al programa. Algunas eminentes personas hablaron sobre la vida y obra de Shankaracharya. En su discurso, Sri Swamiji dijo: "Jagadguru Shankaracharya se mantuvo alejado de todo conflicto y controversia y organizó a los *sannyasins* en una tradición fuerte y resiliente. Surgió como una fuerza unificadora

para la sociedad de su tiempo, reuniendo a los sectores divididos de la sociedad". Sri Swamiji también esclareció la filosofía Vedanta de Shankaracharya y aludió a los diferentes *ashrams* que él estableció.

Sri Swamiji realizó la *prana pratishtha* de una estatua de Devi en el pueblo de Surevani, a unas cuarenta millas de Nagpur. Los *sannyasins* acompañantes dirigieron el *akhanda kirtan* en el templo.

El 23 de mayo, Sri Swamiji partió hacia Sambalpur, donde inauguró la Escuela de Yoga de Utkal y encendió una llama *akhanda* para marcar la ocasión. Habiendo dejado a cinco *swamis* para dirigir los asuntos del *ashram*, Sri Swamiji regresó a Munger.

Sri Swamiji partió hacia Belfast el 30 de mayo y dirigió allí un seminario de yoga. Después de visitar muchos países de Europa y Sudamérica, regresó a la India y llegó a Nandgram el 26 de junio. La formación de los *sannyasins* había continuado allí sin interrupción.

Un sueño hecho realidad

Dharmashakti estaba muy contenta con la residencia de Sri Swamiji en Nandgram. Después de explicar las labores del día a su personal de la imprenta, se dirigía al *ashram* donde ayudaba en el manejo de la tienda y en el funcionamiento de la cocina. Durante todo el día llegaban visitantes al *ashram*. Ella se reunía con ellos y les contaba las diferentes actividades del *ashram*. Cuando Sri Swamiji estaba de viaje, ella dirigía todas las actividades del *ashram* según sus instrucciones. Si Swami Satyavrat salía de la ciudad para realizar trabajos relacionados con la construcción, ella también iba a la oficina de correos y se ocupaba del envío y la recepción del correo y los paquetes. Después de terminar todo el trabajo en el *ashram*, volvía a casa solo después de asistir al *satsang* de la noche. Su sueño se hacía por fin realidad.

Siempre había visto en sus sueños a un santo hermoso y radiante. Muchas veces también había recibido señales e indicios. Ella atribuyó todo esto al hecho de que había estado estudiando el *Gita*, el *Ramayana* y las historias de los santos desde la infancia. Finalmente, el 2 de abril de 1953 llegó a Rishikesh, donde al ver a un joven *sannyasin* de pie detrás de Swami Sivananda, se dio

cuenta de repente: "¡Este es el Shankaracharya que me visita continuamente en mis sueños!"

El 7 de junio de 1956, Sri Swamiji llegó a Nandgram. En cuanto se bajó del tren, pronunció las palabras: "Madre, he llegado" y Dharmashakti pensó: "Sí, efectivamente él es mi Adiguru Shankaracharya." Se había llenado un gran vacío en su vida y de hecho la dirección de su vida cambió. Aprendió, comprendió y recibió mucho de él. Viajó con él a muchos lugares, dirigiendo campamentos y *shivirs*, pero el sueño seguía siendo un sueño.

Mucho había sucedido desde 1956: el *ashram* de Munger, la llama eterna allí, las convenciones internacionales de yoga, los campamentos y los *shivirs*, los numerosos *ashrams* en el extranjero, la multitud de aspirantes de yoga nacionales e internacionales, los cursos de formación de profesores de nueve y tres meses y, finalmente, el curso de *sannyasa* de tres años en el que ciento ocho aspirantes de la India y del extranjero se habían ofrecido para un gran *yajna*. Entre los aspirantes había hombres y mujeres de todas las edades, que ya no se veían en su nivel físico sino como espíritus puros encarnados en forma humana. Habiendo visto una imagen diferente de la que se le había hecho creer en relación con los santos y los *sannyasins*, el mundo había comenzado a seguir a Sri Swamiji de forma incondicional.

Quién podría haber previsto en 1956 que el diminuto y juvenil *sannyasin*, que se había ganado el corazón de todos con su atractiva presencia y sus dulces palabras, que había jugado como Kanhaiya entre los niños, que había enseñado los intrincados principios de asana, *pranayama*, *Gita*, *Bhagavata*, *Vedas* y *Upanishads* a los adultos de forma clara y lúcida, desataría un día una revolución yóguica en todo el mundo. Pero no debería sorprendernos, ya que se había convertido en *sannyasin* con una férrea determinación, había recibido las bendiciones de su gurú Swami Sivananda, para convertirse en un *digvijayi*, un conquistador del mundo. Las bendiciones de Gurudev se extienden por todas partes como las ramas de un árbol de baniano. Sri Swamiji estaba comprometido con la regeneración de la cultura yóguica. ¡Qué gran contribución había hecho para que las antiguas ciencias volvieran a salir a la luz! Estaba plenamente comprometido con la loable tarea de restablecer la gloria perdida del yoga en esta era moderna científica.

Sri Swamiji tenía la habilidad de guiar por el camino más adecuado a todos y cada uno de los individuos que acudían a él en busca de orientación . Con un solo vistazo podía identificar la naturaleza del sufrimiento de alguien y el remedio adecuado para él. Tenía el alegre abandono de un *sannyasin*, el resplandor de un *tapasvi* y la concentración de un yogui. Los vientos del movimiento del yoga se agitaban desde su epicentro en Munger y llegaban a todas partes del mundo.

El sueño de Dharmashakti se hizo finalmente realidad cuando Sri Swamiji, la fuerza motriz del movimiento del yoga llegó a Rajnandgaon con los abrasadores rayos del sol de la tarde el 23 de abril de 1971. Los lugareños le dieron una calurosa bienvenida. Dharmashakti también le dio la bienvenida en su propia puerta. Sri Swamiji permanecería allí durante cuatro meses. La formación de los *sannyasins* también continuaría aquí de forma paralela. Viajaría para realizar programas en el exterior pero siempre regresaría allí. En la auspiciosa ocasión de Guru Poornima inauguraría formalmente la Escuela de Yoga de Rajnandgaon y encendería la sagrada llama eterna.

Nandgram tuvo la bendición de recibir las mismas enseñanzas e ideales que Buda predicó a miles de discípulos en Vaishali hace 2.500 años. Las páginas de la historia antigua volvieron a agitarse ante nuestros ojos. Ma Ganga fluía a nuestras puertas. El sueño de Dharmashakti finalmente se había vuelto una realidad.

Inauguración de la Escuela de Yoga de Nandgram

Todo el trabajo de construcción se había completado cuando Sri Swamiji llegó finalmente a Nandgram. Los preparativos para Guru Poornima estaban en pleno apogeo. Voluntarios de Internacional Yoga Fellowship de Gondia, Durg, Bhilai, Raipur, Bilaspur y Raigarh ayudaban en los preparativos. Miles de personas de Delhi, Bombay, Calcuta, Munger, Nagpur, Jabalpur y los pueblos cercanos vinieron para asistir a las celebraciones de Guru Poornima. También vinieron muchos santos y sabios. Kesri Bajpai vino con toda la planta de personal del centro de Raipur de All India Radio. El ministro de educación, Bhopal Rao Pawar y otros ministros y legisladores también asistieron.

El *kirtan* comenzó en el *ashram* a las 5 de la mañana del jueves 8 de julio de 1971. La gente seguía llegando por miles. Parecía

que toda la población de Nandgram estaba dentro del recinto del *ashram*. La *guru pada pooja* comenzó a las 6 de la mañana y continuó hasta las 9. Cientos de personas esperaban el *mantra diksha*. Las iniciaciones tuvieron lugar de las 9 a las 12 del día. El almuerzo se sirvió a mediodía y el programa se reanudó después. Se convocó una conferencia de prensa de la 1:00 a las 3:00 p.m. en la que los reporteros de la prensa tuvieron la oportunidad de entrevistar personalmente a los aprendices del curso de *sannyasa* y a otros discípulos de Sri Swamiji del extranjero. El *kirtan* continuó sin descanso durante veinticuatro horas.

Sri Swamiji encendió la llama eterna y concluyó la ceremonia de inauguración de la escuela de yoga. La luz espiritual de esta llama disipará la oscuridad de la ignorancia no solo en Nandgram sino en todo el mundo.

Tras los discursos de los santos, los eruditos, el ministro de educación, los legisladores y otros devotos, se distribuyó a todos como *prasad* la traducción al hindi del texto clásico de Sri Swamiji *Dynamics of Yoga*. A continuación, el público reunido escuchó atentamente la conferencia de Swamiji sobre la relevancia y la necesidad del yoga para la salud y el bienestar:

> Después de la era védica, solo hasta ahora se está reviviendo la tradición del yoga. Hoy en día, tanto los jóvenes como los mayores están desarrollando un interés por el yoga. En nuestra historia reciente hemos sido gobernados por diferentes pueblos, los cuales nos llenaron de un sentimiento de desprecio y falta de consideración por nuestra cultura, por nuestras ciencias del yoga y del tantra. Empezamos a odiar nuestra propia religión y espiritualidad. Personas empeñadas en desarraigar el yoga, base de toda nuestra cultura y civilización, esparcieron temores infundados e imaginarios sobre sus efectos nocivos. Ahora los tiempos han cambiado. Hace unos años, Swami Kuvalyananda realizó una investigación meticulosa sobre los efectos del yoga en el cuerpo y en la mente. Empleó máquinas sofisticadas para medir y cuantificar estos efectos, los cuales posteriormente se publicaron en la revista *Yoga Mimamsa*.
>
> Cuando leí sus informes de investigación, me sentí muy inspirado. Al principio, yo era un puro *vedantin*: "Soy

eso, eso soy", esta era la esencia y sustancia de mi *sadhana*. Cuando leí la revista, un pensamiento inspirador me llegó: "La perdida luz del yoga debe volver a la India". Ahora la gente ha empezado a comprender y apreciar el yoga poco a poco, aunque muchos continúan considerándolo como algo exclusivo de los *sannyasins*. Pero yo afirmo enfáticamente que el yoga es más relevante para las personas del común que para los *sannyasins*. Las personas del común tienden a desarrollar muchos problemas físicos, mentales y emocionales por las luchas de la vida diaria. Por lo tanto, el yoga tiene un gran papel que desempeñar para ayudarles a manejar estos problemas y mantener el equilibrio y la estabilidad en la vida. Después de relacionarme con miles de hombres y mujeres de todas las clases sociales durante mis años como mendicante, me di cuenta de que la sociedad india estaba totalmente confusa y sin dirección. La adhesión ciega y mecánica a los textos antiguos los estaba llevando por mal camino.

Deben pensar con lógica y detenimiento. Este yoga del que hablo es el fundamento mismo de su vida. Después de todo, ¿cuál es el objetivo y el propósito de la vida? La paz infinita, la dicha sin plena, la felicidad sin límites y la liberación total del dolor y el sufrimiento, ¿No es esto lo que todo el mundo desea? Es este deseo el que impulsa a la gente hacia el camino del *bhoga* o el camino del yoga. El *bhoga* aislado conduce a la decadencia y a la enfermedad, mientras que el yoga aislado provoca neurosis y complejos. Debe haber una síntesis, una mezcla de estos dos caminos. El yoga no significa huir de la vida, más bien implica abrazar la vida con más fuerza y firmeza. Para aprender a conseguirlo, vayan y permanezcan en un *ashram* durante unos días. Esto contribuirá mucho a su sensación de paz y bienestar. Antes, la gente iba a los lugares de peregrinación para aprender asana, *pranayama* y *japa* de los *sadhus* y los santos. Pero eso no es posible en esta época moderna. Ahora este beneficio se puede obtener en los *yogashrams*.

Sigo repitiendo una y solo una cosa. La verdadera semilla de la enfermedad no está en el cuerpo, sino en la

mente. Si la mente está bajo control, el cuerpo se mantendrá sano aunque no se cuide. Los diferentes pensamientos provocan la secreción de diferentes sustancias químicas en el cerebro. También dan lugar a diferentes tipos de ondas electromagnéticas. Cuando hay desarmonía en estos procesos, surgen muchos trastornos mentales y psicológicos. Por ello deben aprender el arte del pensamiento correcto y evitar en lo posible los pensamientos negativos. Hoy en día, aun en un mercado, uno se enfrenta a un aluvión de impresiones e influencias negativas. Al igual que los entornos sucios crean infecciones y enfermedades en el cuerpo, los pensamientos negativos causan estragos en el cerebro y en la mente.

Muchas personas sufren de insomnio y necesitan pastillas para poder dormir. En lugar de tratar la raíz del árbol están tratando sus ramas. Los parásitos de los pensamientos y las emociones negativas siguen carcomiendo el cerebro y la mente. En última instancia, son ellos los responsables de la decadencia y del deterioro cultural que vemos por todas partes. Los *samskaras* negativos se multiplican en progresión geométrica al igual que *Raktabija*. Así como ustedes se vacunan contra la viruela o el sarampión, del mismo modo deben vacunar su mente. Tienen la vacuna del yoga a su disposición, utilícenla. Cuanto más se impregnen de la práctica, del espíritu y de la cultura del yoga, mayores beneficios verán en su vida diaria: mejores relaciones familiares y sociales, una mente sana y pensamientos más elevados; los logros y realizaciones del yoga son muchos.

Swami Nityananda solamente se vestía con un taparrabos. Solía decir: "¿Por qué preocuparse por el dinero? Viene y luego se va de la misma manera que vino. Si no puedes impedir su llegada, ¿cómo puedes impedir su salida? Debes aprender a no apegarte a la vida". Él fue quien me dio la inspiración para empezar un *ashram*. Antes solía vagar de aquí para allá todo el tiempo. Cuando me hizo esta sugerencia, mi primera pregunta fue: "¿De dónde saldrá el dinero?". Y él respondió: "No te preocupes por el dinero. Este vendrá por sí solo". Acepté

su sugerencia. Ahora han surgido *ashrams* en Munger, Raigarh y Sambalpur, pero siempre he considerado Nandgram como mi Sarnath, mi cuartel general, aunque este *ashram* apenas acaba de ser construido. Todas las reglas se invierten durante el *Kali Yuga*. El hijo nace antes que el padre. El *ashram* de Nandgram es como el padre y Munger junto con los demás *ashrams* son los hijos. Finalmente, le diré un método sucinto: hagan *japa* con una *mala* y retiren la mente hacia el interior. Poco a poco, nunca con prisa. Concéntrese en el entrecejo y visualicen su *ishta* en ese punto. Con el tiempo, obtendrán espontáneamente una decisión, una dirección desde las profundidades de su mente inconsciente que llevará directamente a su destino. Solo recuerden que debe ser constantes en esta *sadhana* y que no debe haber pausas entre ellas. Para finalizar, mis mejores deseos para este *yogashram* recién construido.

Hari Om.

El público escuchaba en un silencio absoluto. Además de en el salón, la gente estaba abarrotada en las dos verandas, el patio e incluso en el tejado. Después de su *satsang*, Sri Swamiji dirigió el Shanti Path y derramó sus bendiciones sobre todos. Smt Shakuntala Goswami disertó sobre el *Ramayana* hasta las 10 de la noche. Se anunció entonces que el primer curso de la recién inaugurada escuela de yoga se llevaría a cabo a partir del 16 de julio.

Swami Niranjan desde Belfast envió el siguiente mensaje de buenos deseos:

En el auspicioso y sagrado día de Guru Poornima, ustedes estarán reunidos con un gran gurú dentro de las instalaciones de la escuela de yoga en Nandgram. La escuela acaba de ser construida pero sus raíces se remontan a mucho tiempo atrás. No solo los seres humanos, sino también los seres celestiales celebrarán este gran acontecimiento.

Sri Rama, Sri Krishna, todos los demás dioses, Adiguru Shankaracharya, Swami Vishwananda, Swami Sivananda,

todos ellos tenían gurús y su dedicación al gurú era del más alto calibre. Tulsidas decía "Los pies de loto del gurú son dignos de culto y adoración, porque es un océano de compasión y verdaderamente Dios mismo en forma humana" y continuaba diciendo: "La verdadera sabiduría y conocimiento nunca pueden amanecer sin un gurú". Esto nos indica el camino que debemos seguir en la vida. Los *Upanishads* también afirman enfáticamente, *Durlabha sahajaavastha sadgurukarunam veena*, el estado más elevado es imposible de alcanzar sin la gracia del gurú.

Un gurú que ha realizado la verdad y la esencia más elevadas puede impartirnos ese conocimiento. Este sentimiento se refleja en el Yoga Vasishtha que dice: "Las palabras del gurú permitirán a un verdadero aspirante realizar el Ser, encendiendo la llama de la sabiduría en su corazón. Sin la ayuda y el apoyo de un gurú, es extremadamente difícil, si no imposible, establecerse en el estado de conocimiento. Solo a través de la gracia del gurú se puede realizar el Brahman Absoluto. Solo el gurú elimina los obstáculos del camino espiritual. Solo él rasga el velo de la ignorancia".

Antes de acercarse al gurú deben equiparse con estas cualidades: *guru bhakti*, *nishkama karma yoga*, *yamas*, *niyamas*, *upasana*, la práctica de la verdad mental y *brahmacharya*. Una vez que se hayan liberado de la idea de un ser limitado y distinto, el gurú le instruirá en los *mahavakyas*, las grandes verdades védicas. Él eliminará las dudas y los escollos de su camino. Pero ustedes deben ser sinceros en su determinación y esfuerzos. Deben percibir directamente el estado de *sat-chit-ananda* a través de su visión interior. Los textos nos ordenan que practiquemos *shravana* (escucha), *mana* (reflexión) y *nididhyasana* (meditación profunda). Este es el mensaje inmortal transmitido a lo largo de los siglos. Este es el mensaje del *Gita* y del *Ramayana*. Este es el mensaje de los sabios y santos que se ha conservado y transmitido a través de la tradición gurú-discípulo. Estas no son mis palabras, sino las de mi gurú. No, tampoco son las palabras de mi gurú, sino las de el gurú de él.. Este mensaje imperecedero llega a través del linaje inmortal de

nuestros grandes gurús. "¡Oh, hombre! Todo está dentro de ti", exhortan las energías divinas, "pero eres incapaz de realizarlo. Necesitas un gurú para ello, sentado a cuyos pies puedas impregnarte de la luz del verdadero conocimiento y difundirlo por el mundo."

La compañía de un *sadguru* es algo de gran fortuna y los ciudadanos de Nandgram, mis venerados allegados, están adquiriendo la misma fortuna. Que todos reciban las bendiciones de Dios y del Gurú en abundancia.

Hubo inundaciones en Munger. Las aguas de *Ma Ganga* habían entrado hasta el *ashram*. Sri Swamiji se fue a Munger en automóvil el día 10 con la intención de volver pronto.

El primer curso de la escuela de yoga comenzó el 16 de julio y Sri Swamiji regresó el 21 de julio. El 26 de julio, el *kirtan* y el *bhajan* empezaron desde las cinco de la mañana y todo el día transcurrió entre alegría y risas. Por la noche se llevó a cabo un *satsang* inspirador. Además de los devotos locales, vinieron personas de Durg, Bhilai, Raipur y Gondia. El programa continuó hasta las diez de la noche.

El curso terminó el 28 de julio Sri Swamiji distribuyó certificados y libros a los participantes y dio sus bendiciones para un futuro brillante.

Tilak Jayanti se celebró el 1 de agosto. En esta ocasión se pronunciaron conferencias y *satsangs*. El 2 de agosto, los *sannyasins* fueron enviados a recorrer los pueblos a pie y a dirigir *satsangs*. Dos *swamis* iban a una aldea, pedían limosna, enseñaban asana y *pranayama* a los aldeanos, hacían *karma yoga* con ellos por la tarde y dirigían *satsang* sobre el *Gita* y el *Ramayana* por la noche. Después de permanecer dos días en una aldea continuaban su viaje.

Sri Swamiji fue a Sambalpur el 9 de agosto de 1971. Después de dirigir un programa de tres días allí, se dirigió a Munger. El aniversario del nacimiento de Swami Sivananda se celebró en todos los *ashrams* y escuelas de yoga afiliados. Se llevaron a cabo programas de *satsang* en la ocasión.

Bihar School of Yoga organizó un curso de *kriya yoga* del 15 de octubre al 15 de noviembre en Munger en el que las clases las dirigió el propio Sri Swamiji.

Pronto se realizaron dos cursos mensuales en la escuela de yoga de Nandgram. De vez en cuando se organizaban también programas de *satsang*. Swami Yogeshwarananda fue el *acharya* de la escuela a partir de julio. En diciembre de 1971, Sri Swamiji envió a Swami Sivaprem a tomar el puesto de *acharya* que tenía Swami Yogeshwarananda.

Swami Atmananda había llegado a Munger desde Belfast el 30 de diciembre. Tenía previsto venir y quedarse en Nandgram durante un día, pero más tarde sus planes cambiaron y llamó por teléfono pidiéndonos que nos reuniéramos con ella en la estación de tren. Swami Satyavrat fue a la estación a las 11:00 a.m. Había recogido libros y otras cosas para Swami Niranjan, que llevó consigo a la estación para entregárselos a Swami Atmananda. Ese día estaba muy contento.

El fallecimiento de Swami Satyavratananda

Swami Satyavrat se levantó a las 4 de la mañana del 31 de diciembre y comenzó su rutina habitual. Repasó las tareas de la imprenta y dio instrucciones para los trabajos del día. Luego salió un rato. Había que recibir una factura, entregar un recibo y presentar un presupuesto a la fábrica. Al terminar todas estas tareas se dirigió a la oficina de correos. Cuando terminó su trabajo allí, se acercó a la imprenta, charlando con conocidos por el camino. Miró los archivos y explicó las tareas a los trabajadores de la imprenta. "Hay mucho trabajo pendiente", comentó en un momento dado, "debe estar terminado hoy". No pude evitar preguntar: "¿Por qué todo el trabajo tiene que estar terminado hoy?". "Es el último día del año, ¿no?", respondió.

A las 11:30 a.m., Swami Sivaprem vino y dijo: "Dadaji, por favor, ven al *ashram*. Hoy tienes que cumplir las órdenes de Sri Swamiji. Tienes que recibir las llaves de Yogeshwarananda y reorganizar el funcionamiento del *ashram*".

"No te preocupes", respondió Satyavratji, "esa tarea es mi responsabilidad. Primero almorcemos. Luego iré contigo y resolveré todos sus problemas. Tengo que terminar todos los trabajos pendientes para hoy. Después de todo hoy es el último día. Ten la seguridad de que terminaré todo rápidamente".

Después de comer, me dijo: "Dame las frutas que tengas". Tenía naranjas y se las comió todas. Le dije: "Yo también iré

contigo al *ashram*", a lo que él respondió: "No voy a utilizar el *jeep*. Sivaprem ha venido en bicicleta, así que me llevaré la bicicleta de la imprenta. Mientras tanto, ten preparadas las respuestas a estas cartas. Volveré pronto. Después de todo tenemos que dar la buena noticia a Sri Swamiji".

Recogiendo todas las llaves, archivos y registros del *ashram* y entregándoselos a Sivaprem, Satyavratji le explicó todo lo relacionado con el funcionamiento del *ashram*, escribió una carta al banco que tenía la cuenta del *ashram*, hizo que Sivaprem la firmara y le dijo las cosas que tenía que hacer en el banco el 2 de enero.

Manibai Shah era una señora de Nagpur que vivía en el *ashram* con su hijo Gunjan, enfermo de polio. Ella siempre preparaba té para Satyavratji cuando él venía al *ashram*. Y después de servirle el té, siempre le decía: "Guarda un poco para mí también, Dadaji", a lo que él invariablemente respondía: "Dame tu vaso. Te serviré una porción ahora. No te daré mis sobras". Aquel día, cuando estaba a punto de regresar después de terminar todo el trabajo en el *ashram*, Manibai le llamó: "¡Dadaji, espera! El té está listo. Lo traeré en un minuto".

"Se me hace tarde", contestó Satyavratji, "tengo que irme rápido". Ya había traído el té. Se bebió la mitad y luego dijo: "Manibai, siempre me pedías las sobras, ¿verdad? Hoy te dejo esto como mi *prasad*, algo para que me recuerdes. Adiós Gunjan. Hari Om.

"Swami Satyavratananda se puso en marcha hacia su destino. Eran las dos de la tarde y el camino estaba desierto. Apenas se había alejado un trecho del *ashram* cuando oyó el sonido de un autobús que venía por detrás. Se bajó de la bicicleta y se puso al lado de la carretera para dejarlo pasar. El conductor perdió el control del autobús y este se desvió hacia el borde de la carretera. Antes de que el conductor pudiera recuperar el control, el autobús le había golpeado y había seguido hacia delante. Salió despedido por los aires con su bicicleta y aterrizó en el campo a unos quince o veinte pies de distancia. Allí yacía, como en un sueño profundo y tranquilo, con la bicicleta a su lado. No se hizo ninguna herida, ni siquiera un rasguño. Tal era la voluntad del Señor.

Lo que está destinado debe suceder. Con sus karmas auspiciosos y las bendiciones de un gran gurú, había vivido la vida plenamente, e incluso en la muerte había salido victorioso.

Pero la noticia extendió un manto de tristeza sobre todo el pueblo. Miles de personas se reunieron en el *ashram*. Era la orden del destino, nadie podía evitarlo. El gerente de B.N.C. Mills, Raja Ram Gupta, hizo una llamada relámpago a Sri Swamiji en Munger. Gracias a la intervención del diputado local, Ram Sahay Pandey, la llamada se realizó inmediatamente. Sri Swamiji dio instrucciones para que el *bhu samadhi* se hiciera dentro del propio *ashram*. Los ciudadanos de Nandgram no querían desprenderse de su querido 'Dadaji'. Miles de personas permanecieron en el *ashram* durante toda la noche, realizando *akhanda kirtan*. A la mañana siguiente, al enterarse del incidente por los periódicos, cientos más vinieron de las ciudades y pueblos cercanos.

A las 9 de la mañana del 1º de enero de 1972, Swami Satyavratananda Saraswati recibió el *samadhi* al canto de los *Vedas* y del Rama naam, en presencia de miles de personas. Los buenos deseos y las oraciones de miles de personas han inmortalizado a Swami Satyavrat. La vida es evanescente, pero el nombre permanece, y su nombre será recordado por las generaciones venideras.

Swami Satyavrat había dicho a las 12:30 p.m. que tenía que dar una buena noticia a Sri Swamiji a su regreso. En el momento oportuno, Sri Swamiji recibió también las buenas noticias. Pero la noticia del *samadhi* de Swami Satyavrat entristeció a la gente de todo el mundo. Muchos enviaron cartas de condolencia, muchos vinieron en persona. Algunos expresaron sus dudas sobre el futuro de la misión de Sri Swamiji en ausencia de Satyavratji. Cada uno tenía su propia forma de pensar, pero el editor de Sacchi Baat, Sri Devendranath Gupta, escribió: "Los *sannyasin*s están más allá del dolor y la pena. Se preocupan por sus deberes y no por sus frutos. Incluso la Madre Tierra no podrá discernir ninguna diferencia en la continuación de la misión de Sri Swamiji, a pesar de la pérdida de su "mano derecha". El tiempo y la marea no esperan a nadie, siguen moviéndose".

Y la gran alma que era Satyavratji, había hecho la siguiente entrada en su diario en la mañana del 31 de diciembre:

> Hasta mi último aliento, mis manos están ocupadas en el servicio del gurú, el sentimiento por mi *ishta* es brillante como la luna llena, no hay ningún matiz de apego a nada

mundano, y el intelecto es agudo y y tiene discernimiento. Quien muere en tal estado de cuerpo y mente está seguro de fundirse con el Ser Supremo. Uno debe luchar constantemente, día y noche, para obtener un final glorioso de su estancia terrenal. Uno no debe dejar que las influencias negativas caigan sobre la mente ni siquiera por un instante, y debe orar continuamente a Dios para que le dé la fuerza necesaria para poder hacerlo. El recuerdo de Su Nombre y Su Forma se debe hacer una y otra vez, hasta que se convierta en parte de la propia respiración.

Sri Swamiji llegó en automóvil la tarde del 5 de enero. Al día siguiente estuvo todo el día en la imprenta, consolando a todos, recordándoles sus deberes en esta coyuntura crítica. Inspeccionó todos los detalles relativos a la imprenta Yoga Vidya y designó a dos *swamis* para que se encargaran de su funcionamiento. Los devotos locales siguieron acudiendo hasta bien entrada la noche. Sri Swamiji permaneció allí durante tres días y, tras dar instrucciones sobre la imprenta y el *ashram*, regresó a Munger por carretera.

Quince días después regresó a Nandgram y después de supervisar el trabajo, convocó una reunión del comité del *ashram* en la propia imprenta. Dio directrices e instrucciones a todos los miembros y regresó a Munger tres días después.

Cuando estaba a punto de partir, Dharmashakti le pidió: "Por favor, llévese las revistas *Yoga* y *Yoga Vidya* a Munger junto con la imprenta. Casi no puedo hacer nada, menos menos aún dirigir la imprenta y publicar todos estos libros y revistas."

"¿Quieres vivir o morir?" preguntó Sri Swamiji con severidad. "Si quieres vivir, entonces en lugar de ahogarte en la pena, ahógate en algún trabajo de gran responsabilidad. Tienes que vivir por el bien de Niranjan, para ver las grandes obras que realizará. Comprende bien este punto y hazte fuerte y decidida. Dharmashakti, si has sufrido una gran pérdida, también lo ha hecho el mundo y yo. Para cumplir las tareas inconclusas de Satyavratji, tienes que vivir como un *avadhoota*. Esto es lo que espero de ti. Esto es lo que te ordeno. Volveré en quince o veinte días".

Sri Swamiji vino de nuevo el 13 de febrero, el día sagrado de Sivaratri. Se quedó tres días. "Tienes que ocuparte tanto del

ashram como de la imprenta", fueron sus instrucciones, "y debes visitar Raipur cada mes. Toma en tus manos la tarea de pedir papel y otros suministros para la imprenta. Tienes que hacer este trabajo a partir de ahora. Y también tienes que asistir a las reuniones que convoque en Munger. Cuando vuelva a venir el 15 de marzo, tendremos una reunión aquí". Dicho esto, partió hacia Munger el día 16.

Actividades durante 1972

Sri Swamiji llegó a Nandgram el 15 de marzo y convocó una reunión el día 16. El 25 de diciembre cumpliría cincuenta años de vida. Se estaban haciendo planes para celebrar el ilustre medio siglo del pionero del renacimiento yóguico con una gran celebración del Jubileo de Oro. Inicialmente la idea era organizar este Jubileo de Oro en Nandgram. En la reunión de febrero, Sri Swamiji había sugerido que sería más conveniente realizar el Jubileo en Munger. Pero todos los miembros querían que el programa se celebrara en Nandgram, ya que había sido el ardiente deseo del difunto Satyavratji.

En la reunión celebrada el 16 de marzo, Sri Swamiji dijo: "Podemos realizar la convención también aquí en Nandgram. Pero entonces todos los voluntarios de Munger tendrán que venir aquí y ayudar con los preparativos. Se esperan muchos miles de visitantes de la India y del extranjero, habrá que hacer mucho trabajo aquí. Munger ya ha albergado muchos programas y convenciones de esta magnitud. Todos los recursos e instalaciones necesarios están disponibles y listos allí. Ya han comenzado algunos trabajos preliminares sobre el Basant Panchami. Los *swamis* Satchidananda, Maheshwarananda, Vedananda y Agnimitra ya han salido al extranjero para dar a conocer este evento. Swami Niranjan se encuentra actualmente en Londres, donde asiste a la universidad y también da programas de yoga en escuelas, colegios y en la televisión. Los devotos y discípulos extranjeros le dan todo su apoyo y asistencia". A la luz de estos hechos, los miembros del comité no tuvieron más remedio que aceptar Munger como sede de la convención.

Sri Swamiji dirigió un programa en Maheshwari Bhavan los días 16 y 17. Partió hacia Nagpur en la mañana del 18, acompañado por siete u ocho discípulos. Del 18 al 20 de

marzo, dio conferencias sobre el *tantra shastra* en el Dhanwate Chambers de Nagpur. El 21 partió hacia Gondia, donde dirigió un programa de *satsang* de un día. A la mañana siguiente partió en una extensa gira, visitando Balaghat, Sivni, Chhindwara, Baitul, Aathner, Itarsi, Khandwa, Indore, Dhar, Ujjain, Bhopal, Panchmarhi, Sagar, Tikamgarh, Chhatarpur, Satna, Rewa, Katni, Jabalpur, Narsinghpur, Mandla, Sihor, Umariya, Shahdol, Amalai, Allahabad, Mirzapur, Varanasi y Gaya. Dirigió programas de *satsang* de un día en todos estos lugares antes de regresar a Munger desde Gaya.

En esta gira viajaba por carretera. Los dos vehículos del *ashram*, Pushpaka y Garuda, constituían su séquito. Dirigía los programas durante el día y se marchaba por la noche una vez concluidos los programas. Al llegar al siguiente destino en mitad de la noche o a primera hora de la mañana siguiente, volvía a dar programas durante el día, seguidos por los viajes nocturnos. Solo Sri Swamiji podía mantener una agenda tan exigente. Dar programas durante el día y viajar por la noche hubiera resultado imposible para cualquier otra persona.

Como parte de las celebraciones de Guru Poornima en Munger, se realizaron *satsangs* del 23 al 25 de julio y el 26 de julio se celebró Guru Poornima. Ese mismo día se fundó el Progressive Educational Institute en los locales del *kutir ashram* de Munger. Este instituto se ocuparía de los niños discapacitados física y mentalmente. Psicólogos infantiles y otros especialistas trabajarían bajo la dirección de Sri Swamiji para mejorar la calidad de vida de los niños.

El 8 de septiembre se llevó a cabo un programa en Munger para conmemorar el aniversario del nacimiento de Swami Sivananda. Sri Swamiji partió hacia Sambalpur poco después. Llegó allí la tarde del día 21. En la mañana del 22 de septiembre, dio iniciación de mantra a muchos aspirantes y, tras dar *satsangs* inspiradores durante el día, partió hacia Bilaspur por la tarde. Después de un intenso programa que duró todo el día 23, se dirigió a Nandgram por la noche.

Dirigió diferentes programas en Nandgram a lo largo del día y después de la sesión de *satsang* de la noche partió hacia Nagpur, donde se repitió el patrón. Después de un apretado programa de todo el día en Nagpur, partió hacia Raipur a las

10 de la noche. Sus programas en Raipur comenzaron desde la misma mañana. Después de dirigir programas en la cárcel, en la facultad de medicina, en el Rajkumar College y en el *ashram* de Raipur, Sri Swamiji se dirigió al lugar del *shivir* de yoga de Raipur. Encendiendo una lámpara y adornando una imagen de Gurudev Swami Sivananda, inauguró el *yoga shivir*. Pronunció el discurso de apertura y luego, dejando a dos *swamis* para dirigir el *shivir*, se dirigió hacia Rourkela a las 9 de la noche. Viajando de noche, dirigiendo programas de día, solo Sri Swamiji podía practicar este difícil "yoga".

Jubileo de Oro 1973

Finalmente se habían fijado las fechas del Jubileo de Oro del 9 al 15 de octubre de 1973. Swami Sivananda había sido médico en Malasia y en 1923 había dejado su lucrativa profesión, regresado a la India y llegado a Rishikesh. En mayo de 1923 recibió la inspiración y la iniciación a través de un medium divino. Es una feliz coincidencia que el 25 de diciembre de 1973, su dedicado discípulo y el fundador del Movimiento Internacional Yoga Fellowship y de Bihar School of Yoga, Swami Satyananda Saraswati, cumpliera 50 años de vida. Así, la Convención del Jubileo de Oro celebraría el quincuagésimo aniversario del *sannyasa* del gurú, así como el nacimiento del discípulo. La impresión y el envío de formularios, folletos y tarjetas comenzó en forma.

Con motivo de Basant Panchami se llevó a cabo un programa de tres días en Munger. El programa dio un nuevo impulso a los preparativos de la convención del Jubileo de Oro. Muchos discípulos comenzaron a recorrer el país y el extranjero, difundiendo el mensaje del yoga y extendiendo invitaciones para dicha convención.

Sri Swamiji comenzó sus viajes internacionales con una visita a Australia en marzo. Tras inaugurar la convención de yoga de Victoria, recorrió los diferentes estados de Australia. Regresó el 20 de abril para asistir a una reunión del comité de recepción de la convención en Munger. Dio instrucciones y directrices para la siguiente fase de los preparativos y luego partió hacia Sudamérica. Desde allí se dirigió a Europa en mayo.

El 14 de julio, el "día del nirvana" de Swami Sivananda, se celebró con especial alegría y entusiasmo. El 8 de septiembre,

aniversario del nacimiento de Swami Sivananda, se organizó un programa de *bhajans*, *kirtans* y *satsang*.

Los delegados para la convención comenzaron a llegar a Munger a principios de octubre. Para el 8 de octubre, ya habían llegado más de diez mil devotos, discípulos y delegados, y había más en camino. Swami Shantananda, el Jagadguru de Jyotirmath fue el invitado principal de la convención. Maharshi Mehidas, el erudito tántrico Sri Surat Chakravarti, Gayatri Devi, Swami Chidananda de Rishikesh, Avadhoot Swami Karunananda, Mata Sevananda, Sri Shuddhananda Bharti, Sri Viragiji, Sri Manuvarya y el Dr. Baldev Prasad Mishra de Nandgram también llegaron para asistir a la convención.

Swami Niranjan llegó desde Suramérica con un grupo de veinticuatro devotos. Representantes de veinte países entre yoguis, médicos, profesores, científicos, artistas y profesores de yoga acudieron en gran número a la convención.

La convención comenzó a las 5 de la mañana del 9 de octubre con un *yajna* realizado en el *ashram*. A las 8 de la mañana, el lugar del programa estaba totalamente lleno. Los asistentes del Shankaracharya, Swami Shantananda, proclamaron a viva voz su llegada al recinto. Tras los cantos védicos de apertura cantados por sus asistentes, el Shankaracharya comenzó su conferencia de inauguración. Habló de Swami Sivananda y se deshizo en elogios sobre su vida y sus actos. También elogió la monumental misión emprendida por Swami Satyananda y le expresó sus mejores deseos para el éxito de sus esfuerzos. A continuación, Maharshi Mehidas se dirigió a los asistentes. A lo largo del día y durante los días siguientes, los sabios y *mahatmas* reunidos, incluido Sri Swamiji, pronunciaron conferencias inspiradores.

Los *bhajans* y *kirtans* comenzaban en el lugar a las 3 de la madrugada. Las clases de meditación y *kriya yoga* se impartían de 4 a 6 de la mañana. Después, de 8 a 11 de la mañana, de 2 a 4 de la tarde y de 5 a 7 de la noche, los dignatarios invitados, entre los que se encontraban sabios, médicos, investigadores, pedagogos y eminentes pensadores, daban conferencias, hacían demostraciones de asanas y dirigían debates sobre temas útiles y relevantes para el hombre común. Sri Swamiji hablaba en cada sesión. El escenario estaba siempre ocupado por sabios, santos, *rishis* y *maharshis*. Hubo gente que incluso se sentaba en

la azotea de la *dharmashala* y en las copas de los árboles cercanos para escuchar las maravillosas conferencias de la convención. A pesar de la gran afluencia de público, los procedimientos de la convención, tanto dentro como fuera del escenario, se llevaron a cabo de forma impecable, con gran decoro y disciplina.

En la tarde del día 11, las nubes oscuras comenzaron a congregarse para también tener *darshan* de esta asamblea de sabios y santos. Expresaron su aprobación con profundos estruendos y esparciendo agua por todas partes. El público se puso ansioso al ver la masa negra que se arremolinaba en lo alto, pero Sri Swamiji continuó con su contundente discurso sin saltarse ni una coma: "Hasta los árboles, las ramitas y las hojas han cobrado vida en esta convención. Todo el mundo debe asistir a estas celebraciones de las bodas de oro de la renuncia de Gurudev al mundo. No hay perdón para los que no vengan. Hay que venir a toda costa".

La danza de la destrucción del Señor Indra comenzó en pleno apogeo a medianoche. Siguiendo las instrucciones de Sri Swamiji, se inició el *kirtan* en el *ashram*, así como en todas las escuelas y casas de descanso donde se alojaban los delegados e invitados. Durante toda la noche se produjo una intensa competencia; a veces el sonido del *kirtan* se imponía y otras veces el sonido de la danza salvaje de Indra. La violenta tormenta de Indra derramaba torrentes de agua sobre nosotros mientras Sri Swamiji la afrontaba impasible como Govardhana Giridhari Krishna.
La capacidad de decisión y gestión de Gurudev hay que verla para creerla. A partir de las 5 de la mañana, decenas de *jeeps* comenzaron a circular por toda la ciudad. La situación era tal que, con los vientos ciclónicos y la lluvia incesante, era imposible incluso salir de la habitación a la veranda. En estas condiciones tan difíciles, los voluntarios de la convención cargaban el té y el desayuno en los *jeeps* de la cocina del *ashram* y recorrían toda la ciudad, sirviendo el desayuno caliente a todos los invitados y delegados de la convención. Al mismo tiempo, no dejaban de animar a todo el mundo para que siguiera con el *akhanda kirtan*.

Mientras los delegados estaban absortos en el *bhajan* y el *kirtan*, Sri Swamiji estaba ocupado negociando con las energías divinas. Todo el día 12 fue testigo de la feroz furia de la tormenta, pero hacia el atardecer el Señor Indra comenzó a replegar a sus operaciones. Parecía que finalmente había accedido a firmar la

tregua. Veinte horas de vientos arrasadores y torrenciales. La lluvia había dejado el lugar del programa hecho un desastre. La mayoría de las lámparas tubulares y las bombillas se habían hecho añicos. No había más que agua por todas partes.

Los habitantes de Bihar opinaban que las tormentas provocadas por los vientos de levante suelen durar días, si no semanas, y las posibilidades de que dejara de llover son mínimas. Pero por la gracia de Dios, las nubes desaparecieron durante la noche. El día 13 por la mañana, la tarea de remontar las tiendas y la zona del escenario comenzó a todo vapor. Cientos de personas se unieron para drenar la zona de agua, limpiar, arreglar los cables y colocar las luces. A las 9 de la mañana se reanudó el programa en en salón del *ashram* con una canción que elogiaba a Sri Swamiji:

Ujjwal hamsa anek, vimal maanas ke ranjan
Janmaanas ke paramahamsa, teraa abhinandan.

A continuación, Swami Chidananda cantó un *bhajan* y pronunció un emotivo discurso. Luego entregó a su querido *guru bhai* unos cuantos regalos como muestra de los buenos deseos y felicitaciones de su *guru ashram*. Este fue el momento dorado de este Jubileo de Oro del *tyaga* del gurú y del nacimiento del discípulo. Siendo fundador de cientos de *ashrams* en todo el mundo, y sin embargo, permaneciendo desapegado en medio de toda esta riqueza y gloria, Swami Satyananda recibió los regalos de su *guru ashram* con una emoción infantil. Envolviendo el chal alrededor de sus hombros, manteniendo la caja de libros frente a él y colocando las frutas, los frutos secos, las galletas y los *toffees* en su regazo, dijo con una amplia sonrisa infantil en su rostro: "¡Ahora soy rico!"

Después de haber puesto los objetos a un lado y mientras Sri Swamiji se inclinaba para postrarse ante su venerado *guru bhai*, este lo detuvo y lo abrazó. Sus corazones y sus ojos rebosaban de emoción. Todo el mundo contempló este raro espectáculo embelezado y mi mente viajó en el tiempo.

El 23 de mayo de 1957, en la víspera de nuestra partida hacia Gangotri, Swami Sivananda había dicho en el *satsang* de la tarde: "Parece que los bolsillos de Satyam están llenos". A lo que Swami

Satyam había respondido: "Los bolsillos de este *sannyasin* están vacíos, Swamiji. Satyam proseguirá su viaje solo después de que usted haya llenado sus bolsillos hasta el borde".

Rara vez somos capaces de comprender la verdadera intención que hay detrás de los caminos aparentemente caóticos del destino. En este caso, la verdadera intención detrás de la "furia" de Indra era asegurar que la felicitación de un "querido *guru bhai*" por un "venerado *guru bhai*" tuviera lugar frente al *akhanda jyoti*, el símbolo de Swami Sivananda, el gran "padre" de estos ilustres "hijos", para que las bendiciones del padre saturaran los cuerpos y las mentes de ambos "sucesores". Solo para manifestar esta posibilidad en la realidad, Indra tuvo que crear todo este caos y furia.

A media tarde, todo el recinto del programa había resucitado. El suelo estaba todavía bastante húmedo, por lo que se trajeron camiones de heno que se esparció por todas partes. Se colocaron alfombras sobre el heno y allí se llevó a cabo la sesión de la tarde. Se pudo ver de nuevo a los dos *guru bhais* sentados juntos en el escenario. Todos los asistentes se sentaron embelesados, mientras los dos *swamis* relataban sus experiencias en el *ashram* llenas de travesuras, felicidad y afecto mutuo.

"La verdadera naturaleza del hombre está ensombrecida por su naturaleza animal", dijo Swami Chidananda, "la cual es la razón de sus muchas miserias. Solo merece la pena vivir esa vida que tiene el potencial de develar la divinidad latente en el hombre. A pesar de estar absortos en los asuntos mundanos, nuestro verdadero propósito no es solo vivir y morir. Tenemos que avanzar hacia el estado de alegría y dicha eternas. La oscuridad no es más que la ausencia de luz. Y la luz es verdaderamente la verdad misma. ¡Oh, hombre! ¡Despierta, esa luz te está llamando! Olvidando la verdad eterna y adoptando el camino de la falsedad, nunca podrás alcanzar la dicha duradera. Solo la verdad eterna puede otorgarte la alegría y la dicha duraderas".

De este modo, Swami Chidananda destiló la esencia de la vida espiritual y pasó a explicar los reinos burdo, sutil y causal, y las energías demoníacas y divinas inherentes a cada uno de nosotros. También elogió los diversos esfuerzos de Swami Satyananda y oró por su éxito. Transmitiendo sus mejores deseos a los delegados reunidos y a los aspirantes de la India y también del extranjero, Swami Chidananda terminó con el Shanti Path oración por la paz y el bienestar del mundo entero.

En la sesión de *satsang* del día 14, antes de que Swami Niranjan, de trece años, comenzara su conferencia, Sri Swamiji presentó a su discípulo más joven a todos los presentes y luego dijo: "En lo que respecta a Niranjan, estoy a su lado. Pero la pérdida personal que he sufrido nunca podrá ser reparada". Sri Swamiji no había olvidado a su querido discípulo e inseparable asociado, Swami Satyavrat. Me vinieron a la mente las palabras de Rabindranath Tagore "Más allá de las orillas del océano de la vida y de la muerte, te mantienes inmortal, recordándome los dulces recuerdos compartidos.

"En el *satsang* de la tarde, los delegados reunidos pidieron una oportunidad para felicitar públicamente a Sri Swamiji. Se accedió a su petición y se les asignó una hora para ello.

La gran multitud que se reunió para la sesión de clausura por la tarde tuvo en vilo a los organizadores y a los voluntarios. La carpa, la veranda, los tejados, las paredes, los árboles y las carreteras estaban repletos de gente. Tras el discurso de clausura y el Shanti Path, recibiendo las afectuosas bendiciones de Sri Swamiji, la inmensa multitud se dispersó rápida y pacíficamente. Los ansiosos voluntarios se quedaron boquiabiertos ante este inaudito espectáculo.

Así concluyó con éxito la Convención del Jubileo de Oro, de siete días de duración. Un punto culminante del programa fue el *dugdh abhisheka* del *shivalingam* en el templo de Siva, bellamente decorado, que se encuentra al lado del *ashram*. También mereció la pena ver una exposición de libros y literatura del *ashram*, junto con una descripción gráfica de todos y cada uno de los aspectos de la *kundalini*. A lo largo de los siete días, el público tuvo la suerte de escuchar a los sabios y eruditos más eminentes. El *bhajan Brahma murari surarchita lingam* cantado por el *avadhoota* Swami Karunananda, los conmovedores *bhajans* y *kirtans* de Smt Amarsangeet, los hechizantes discursos sobre el *Ramayana* de Smt Krishna Devi, todo ello dejó una huella indeleble en nuestras mentes.

En palabras de Sri Sadhan Chaitanya, un corresponsal de prensa:

> Siempre que se emprende una tarea auspiciosa, invariablemente surgen obstáculos para poner a prueba nuestro temple y resolución. Me acordé de Krishna y sus amigos

pastores de ganado que solían jugar en las orillas del Yamuna. De vez en cuando su pelota se caía al río, y cada vez tenían que jugar al juego del gato y el ratón con la enorme serpiente Kaliya para recuperarla. ¿Cuánto tiempo continuaría esta persecución del gato y el ratón?

Cuando los cielos se abrieron durante la Convención del Jubileo de Oro y todos los preparativos se volvieron un caos, por casualidad le eché una mirada a Sri Swamiji. Nuestro propio Krishna permanecía sereno e imperturbable. Estaba totalmente impávido ante la feroz ira de Indra. Más bien disfrutaba provocando a la serpiente. Durante el aguacero, parecía que Sri Swamiji estaba de pie en las orillas del Yamuna y desafiaba a Kaliya.

Vamos Kaliya, levanta tus capuchas todo lo que puedas para que yo pueda saltar sobre ellas y bailar a gusto
No tiembles ni te estremezcas, oh serpiente de muchas cabezas, aunque pierda un paso y mis pies empiecen a temblar no te dejes engañar por mi tamaño o apariencia, este pequeño Krishna es más grande que la serpiente más grande

Finalmente se cerró el telón de las celebraciones de siete días. La convención dio una nueva dirección e impulso al movimiento de renacimiento yóguico. Como siempre, el Sr. Pai, de Bombay, filmó todo el desarrollo de la convención, y la película se proyectó en muchos lugares durante el festival de yoga de Chhattisgarh que tuvo lugar a continuación.

Los responsables y voluntarios del Internacional Yoga Fellowship Movement acordaron realizar campamentos de yoga de tres días en muchos lugares de Chhattisgarh. Siendo secretaria, a Dharmashakti le dieron la responsabilidad de discutir esta propuesta con Sri Swamiji y conseguir su aprobación. Sri Swamiji se mostró receptivo a la idea y convocó una reunión de todas las personas interesadas. “Denme sus nombres y los de sus pueblos por escrito”, dijo Sri Swamiji. “El primer programa de la serie se celebrará en Nandgram, del 29 al 31 de diciembre. Allí daré las fechas de los programas sucesivos. Durante dos meses seguidos, realizaré programas por todo Chhattisgarh”.

Los preparativos comenzaron a toda marcha para el programa en Nandgram. El 28 de diciembre de 1973, Sri Swamiji llegó en un automóvil con otros tres *swamis*. Swami Niranjan junto con Sanandan y Sanat Kumar, dos niños de Suramérica, también acompañaban a Sri Swamiji. Cuatro *swamis* ya habían llegado en noviembre para ayudar en los preparativos. Además del público local, más de setecientos delegados de fuera de la ciudad participaron en el programa.

Las clases habituales comenzaron desde la mañana del día 29. Se realizaron cuatro sesiones diarias. Los *satsangs* y las conferencias fueron pronunciados por los santos, sabios y eruditos reunidos, incluidos Sri Swamiji y Swami Niranjan. El tema principal de la convención fue "Surat Shabda Yoga". Los *bhajans* y *kirtans* de Smt Amarsangeet y el discurso vespertino sobre el *Ramayana* de Rajesh Muhammad fueron los otros puntos destacados del programa.

En su *satsang* pronunciado en la mañana del 31 de diciembre, Sri Swamiji dijo:

> Ya sea que consideremos el 31 de diciembre como el aniversario de la muerte de Satyavratji o algo más, el hecho es que la muerte solo concierne al cuerpo físico, no al espíritu que hay en él. El espíritu sigue presente, igual que antes. La comprensión mutua que compartí con él fue incomparable. No he encontrado a nadie más que esté tan en sintonía conmigo como lo estuvo Satyavratji".
>
> La vida es evanescente, pero al menos esto es cierto: que en mi vida tuve la suerte de contemplar a un ser humano, del que aprendí cómo se puede conducir y dirigir el pensamiento, cómo se puede ser un padre de familia y, sin embargo, llevar una vida ideal, y cómo a través de su servicio total y sin reservas hacia el gurú, este lo considera su propio gurú más que su discípulo. Tenía la más alta consideración y respeto por Swami Satyavrat.

Sri Swamiji continuó en esta línea durante casi una hora, rindiendo brillantes homenajes a la memoria de esa gran alma, recordando incidentes conmovedores y terminando finalmente con el Shanti Path y dos minutos de silencio en su memoria.

Tras el *satsang* vespertino, anunció que esta serie de programas sería conocida como la Convención de yoga de Chhattisgarh. Los programas se llevarían a cabo en todo Chhattisgarh durante los meses de febrero y marzo. Dio las fechas y otros detalles relevantes. Tras explicar todo lo relativo a la organización de la próxima serie de programas, partió hacia Munger.

Actividades durante 1974

El 28 de enero de 1974, día auspicioso de Basant Panchami, se inauguró la Escuela de Yoga de Dhanbad en la mina de carbón de Bera, Dhansar (a cuatro kilómetros de Dhanbad). Sri Gopikrishan Kejriwal había donado su residencia para este fin. Sri Swamiji transformó las instalaciones en un *ashram*, destinó *swamis* para que dirigieran las clases de yoga y manejaran el *ashram*, y tras dar un *satsang* inspirador regresó a Munger. También en Munger se celebró un programa de *satsang* de dos días con motivo del Basant Panchami.

Como parte de la Convención de yoga de Chhattisgarh se organizaron programas de dos días en veinte ciudades. Sri Swamiji salió de Munger el 4 de febrero con Swami Niranjan, Sanandan, Sanatkumar y otros cuatro *swamis*. Se dirigió primero a Allahabad y desde allí comenzó a dirigir programas en Ambikapur, Korba, Janjgir, Bilaspur, Raipur, Bhilai, Mahasamand, Dhamtari, Jagdalpur y finalmente Nandgram. Tras un día de descanso se dirigió a Gondia. Desde allí se dirigió a Balaghat, Panchmarhi, Jabalpur, Satna, Bhopal, Sagar y Tikamgarh, antes de regresar a Munger el 30 de marzo.

El 4 de abril, Sri Swamiji partió hacia Sudamérica. Tras inaugurar una convención de yoga allí, regresó el 10 de abril. Llegó a Sambalpur el 12 de abril, donde se había organizado una convención de yoga del 13 al 15. Tras inaugurar y dirigir los eventos, regresó a Munger el 16 de abril.

El Guru Poornima se celebró el 4 de julio en Munger. Para la ocasión se organizó un *shivir* de tres días. Swami Niranjan llegó a Colombia para dirigir el *ashram* de Bogotá; se llevaron a cabo amplios preparativos para las próximas celebraciones de las Bodas de Plata en esa ciudad.

Sri Swamiji fue a Alemania donde se organizaron programas del 28 de septiembre al 18 de octubre. Después regresó a Munger.

Del 1º al 3 de noviembre de 1974 se celebró en Dhanbad una convención de yoga. La convención fue inaugurada por el Shankaracharya de Badrikashram y dirigida por el propio Sri Swamiji. Al programa asistieron muchos sabios, científicos, eruditos y músicos.

Actividades durante 1975

Sri Swamiji dirigió el *bhoomi poojan* para el *ashram* de Raipur el jueves 30 de enero de 1975.

El día de Basant Panchami en febrero, se celebró el aniversario de la fundación del *ashram* de Munger con *bhajans*, *kirtans*, *satsang* y cantos del *Ramayana*.

Del 8 al 11 de marzo se organizó una conferencia regional de yoga en Bilaspur. Sri Swamiji inauguró y dirigió la conferencia.

Del 17 al 25 de abril se inauguró un programa de yoga y dirigido por Sri Swamiji en Gua.

En el mes de mayo se organizó un campamento infantil de un mes en Nandgram. Sri Swamiji llegó el 14 de mayo y los niños tuvieron la suerte de tener su *darshan* y recibir sus bendiciones. Permaneció en Nandgram tres días durante los cuales se habló de organizar una convención internacional de yoga en Nandgram.

Sri Swamiji convocó una reunión en la que se decidió realizar una convención de cuatro días del 7 al 10 de noviembre. Swamiji explicó con gran detalle los preparativos necesarios para el evento. Dejó a cuatro *swamis* para que ayudaran en los preparativos. En septiembre enviaría más *swamis*. "Me encargaré de invitar al Shankaracharya de Badrikashrama, Swami Shantanandaji", dijo Sri Swamiji, y dando sus últimas instrucciones, partió hacia Jabalpur, donde se había organizado un *shivir* de yoga.

Sri Swamiji inauguró primero el Mahila Yoga Mitra Mandala en Jabalpur. Dos días más tarde inauguró el *shivir* de yoga y, enviando a dos *swamis* para dirigir el *shivir*, regresó a Munger.

Del 23 al 25 de julio se celebró en Munger un *sadhana shivir* de tres días con motivo de Guru Poornima. El programa incluyó *bhajans*, *kirtans*, *satsangs* y conferencias sobre el *Ramayana* a cargo de Smt Krishna Devi.

A las 5 de la mañana del 26 de julio, el día de Guru Poornima, Sri Swamiji envió a cinco discípulos en una gira por toda la India. Estos *sannyasins* se detendrán cada seis millas y para mantenerse

vivirían de limosnas. Harían *satsangs*, tendrán discusiones sobre el *Gita* y el *Ramayana*, enseñarán algo de utilidad a los aldeanos y, si era necesario, también harían *karma yoga* con ellos. Permanecerían en cada pueblo solamente un día. De esta manera, cubriendo a pie aproximadamente 77.000 aldeas de la India, difundirán el mensaje del yoga a la vasta población rural de la India.

Swami Niranjan estaba realizando en Colombia los preparativos de la Convención de Yoga de las Bodas de Plata, recorriendo regiones y ciudades de Colombia.

Sri Swamiji y Swami Amritananda llegaron a Bogotá el 1 de octubre para asistir a la Convención. Después de la convención, Sri Swamiji recorrió Ecuador, Perú, Aruba, Brasil, Bolivia, Chile, Panamá, Venezuela, Argentina, Curazao, Guatemala, Uruguay, El Salvador, Paraguay, Trinidad, Guyana y otras naciones insulares cercanas. En su viaje de vuelta hizo escala en Barcelona, Copenhague, Estocolmo y París antes de regresar a Munger.

Convención Internacional de Yoga, Nandgram

Sri Swamiji llegó a Nandgram la tarde del 5 de noviembre de 1975. La convención debía comenzar el día 7. Todos los preparativos para la convención se habían completado con antelación. Los delegados comenzaron a llegar el día 6. Su alojamiento se había dispuesto en cuatro grandes *dharmashalas*. Pronto los *dharmashalas* se llenaron hasta los topes. La Sra. Krishna Devi no pudo asistir a la convención, pero la Sra. Amarsangeet y el Sr. Rajesh Muhammad suplieron su ausencia.

Entre los invitados se encontraban Sri Ashok Das, Sri Somnath Kannauj,Swami Ananda Kapila, Kumari Gita Iyengar, el profesor Rao, el Dr. Kendhe, Sri Vishnu Kumar Arya y representantes de muchos *ashrams* e institutos. Más de 2.000 delegados llegaron desde fuera de la ciudad. Swami Shantananda, Shankaracharya de Badrikashram, inauguró la convención y permaneció durante tres días. Sri Swamiji dirigió todo el proceso de la convención e inspiró a todos con sus apasionantes *satsangs*. Todo el mundo quedó cautivado por las demostraciones de asanas de Kumari Gita Iyengar, los *bhajans* de Smt Amarsangeet y las conferencias sobre el *Ramayana* de Rajesh Muhammad. Los sabios y eruditos reunidos dieron también discursos esclarecedores.

Los delegados habían venido de Bengala, Bihar, Orissa, Uttar Pradesh, Gujarat, Maharashtra, Rajasthan, Madhya Pradesh y del extranjero. Había una afinidad natural con Nandgram en la mente de todos. Era el lugar de Swami Satyavrat, al que Swami Satyananda había designado como su *Sarnath*. Además, este pueblo tiene la distinción de ser el lugar de nacimiento de Swami Niranjan. Todo esto había atraído a gente de todas partes. El programa de cuatro días resultó ser un gran éxito. El *souvenir* que se lanzó en la ocasión se tituló "*Meditación de los Tantras*".

Después de la convención, Sri Swamiji había planeado un curso de meditación de quince días a partir del 11 de noviembre. Inauguró el curso el mismo día 10 por la tarde, plantó un arbolito de baniano en el patio del *ashram* como símbolo de sus bendiciones y luego partió hacia Raigarh en automóvil. Allí, para el día 11, se había convocado una reunión del comité administrativo del *ashram*.

Sri Swamiji hizo algunos cambios en la administración del *ashram* y luego regresó a Munger. Sri Swamiji dio *satsangs* en Bombay del 17 al 19 de diciembre. Luego fue a Patna para una convención de tres días. Cuatro *swamis* le acompañaron en esta visita.

Actividades durante 1976

Del 5 al 7 de febrero se celebró el decimotercer aniversario de la Fundación del *ashram* de Munger. El programa incluyó *satsangs*, *bhajans* de Sri Ashok Das y discursos sobre el *Ramayana* de Smt Krishna Devi y Sri Rajesh Muhammad. Muchas personas asistieron al edificante e inspirador programa.

El equipo de *sannyasins* de la gira por toda la India había completado una exitosa gira por el estado de Bihar y ahora había entrado en el estado de Madhya Pradesh.

Sri Swamiji fue a Calcuta por invitación especial de la Cámara de Comercio de la India y de la televisión local y dio conferencias los días 19 y 20 de febrero. El tema era el *Hatha Yoga* y el tantra en la era moderna. Antes de llegar a Calcuta, Swamiji dirigió un programa en Asansol el día 18. Desde Calcuta, se dirigió a Allahabad, donde dirigió un programa del 24 al 26 del mismo mes. Regresó a Calcuta y permaneció allí hasta el 2 de marzo.

Tras visitar Supaul, Sambalpur y Ramgarh, llegó a Nandgram el día 11, donde se había organizado un programa de una semana de duración. Después del programa fue a Barhaiya para un programa de dos días, los días 20 y 21 y luego regresó a Munger.

Sri Swamiji volvió a visitar Nandgram el 13 de abril y se quedó hasta el 16. Por las mañanas dio *diksha* y por las tardes disertó sobre asuntos espirituales.

La noche del 16 de marzo, asistió a un programa en el hotel Bhilai. El programa había sido organizado por el centro de yoga de la Acería de Bhilai.

Para mejorar el nivel de impresión y publicación del Ashram Graphics, Munger, se instaló una máquina de linotipia. En enero de 1974 se había iniciado un curso por correspondencia de tres años de *kriya yoga* en forma de una revista mensual llamada *Kriya*, publicada tanto en hindi como en inglés. Ese programa de estudios de tres años se terminaría en diciembre de 1976.

Del 1 al 10 de mayo Sri Swamiji dirigió un curso de *kriya yoga* en Tenughat, Hazaribagh y del 7 al 22 de mayo se organizó en Munger un curso para jóvenes entre los diez y los dieciocho años. Alrededor de 150 jóvenes asistieron al curso.

Los cinco *sannyasins*, Swami Vedananda, Swami Agehananda, Swami Shankaracharya, Swami Vidyutananda y Swami Shraddhananda, que iniciaron su histórica gira a pie el 26 de julio, seguían recorriendo los pueblos de Madhya Pradesh. Se reunieron con Sri Swamiji en el pueblo de Sarsiba del distrito de Bilaspur, En donde se organizó un programa de *satsang*. Según la directiva de Sri Swamiji, estos *sannyasins* participaría en el próximo programa en el *ashram* de Raigarh.

Guru Poornima se celebró el 11 de julio de 1976 en la Escuela de Yoga de Madhya Pradesh, Raigarh. El día 11 se realizó la *Guru pooja* seguida de un programa de dos días de *bhajan*, *kirtan* y *satsang*. Sri Swamiji presidió todo el proceso.

Swami Niranjan, que en ese momento dirigía el *Satyananda ashram* en Bogotá, presidió con éxito convenciones de yoga en Guatemala y San Salvador.

Sri Swamiji estuvo en Ranchi el 25 de julio para presidir la ceremonia de clausura del seminario de yoga organizado por el Steel Club. Después visitó Calcuta los días 5 y 6 de agosto, Kharagpur el 7, Cuttack el 8, Vishakhapatnam el 9 y Madrás

el 10. Estuvo en Mahabalipuram del 10 al 14 y en Hyderabad del 15 al 16. Luego visitó Nagpur el 17 y Jabalpur el 18. Desde Jabalpur regresó a Munger.

Del 9 al 14 de octubre de 1976 se organizó una Convención Internacional de Yoga en Sydney. Sri Swamiji y Swami Amritananda viajaron a Australia para asistir a la convención y luego se organizó una convención nacional de yoga en Raipur del 6 al 10 de noviembre. Sri Swamiji inauguró y dirigió la convención y también inauguró oficialmente el recién construido *ashram* de Raipur. Se invitaron muchos conferencista a la convención. Después de sus intervenciones, los delegados tuvieron la oportunidad de hacer preguntas. La señora Krishna Devi cautivó al público con sus fascinantes discursos sobre el *Ramayana*. Sri Swamiji regresó a Munger el día 11 tras concluir con éxito la convención.

Del 1 al 3 de diciembre, Sri Swamiji inauguró y dirigió un seminario de yoga de tres días en Bhopal. El seminario fue organizado por Bharat Heavy Electricals Limited. El programa consistió en conferencias informativas que fueron seguidas de sesiones de preguntas y respuestas.

Hace catorce años, en 1963, Sri Swamiji había entregado dos pequeños arbolitos llamados *Yoga* y *Yoga Vidya* a Satyavratji, quien los alimentó con su sangre y sudor. Hoy esos arbolitos se han convertido en árboles gigantescos cuyas ramas se han extendido por todo el mundo. En su hora de crisis, Dharmashakti había querido muchas veces devolver esas plantas a su legítimo propietario, pero Sri Swamiji siempre le respondía: "Tienes que llevar adelante la obra iniciada por Satyavrat. Deshazte del manto de mujer débil e indefensa. Conviértete en una *avadhoota* y asume esta responsabilidad con ambas manos". Gurudev finalmente aceptó a estos dos símbolos de esperanza eterna, el *Yoga* y el *Yoga Vidya*, de vuelta a su redil en enero de 1977.

Por la gracia y las bendiciones de Dios, del gurú y del difunto Satyavratji, se me dio la fuerza para asumir las responsabilidades de la imprenta, el *ashram*, la International Yoga Fellowship, las revistas, los libros y muchas otras áreas de la misión de Gurudev. Ahora una de estas responsabilidades había terminado. Quedan algunas otras, que ruego y espero cumplir lo antes posible.

A partir de enero de 1977, las revistas *Yoga* y *Yoga Vidya* se imprimirían en Ashram Graphics de Munger. Según las

instrucciones de Gurudev, los libros en hindi se seguirán imprimiendo en Yoga Vidya Press, Nandgram.

Actividades durante 1977

A partir de enero, *Yoga* y *Yoga Vidya* comenzaron a imprimirse y publicarse desde Munger.

El decimocuarto Día de la Fundación de la Escuela de Yoga de Bihar se celebró del 24 al 26 de enero. Sri Swamiji inauguró y dirigió los eventos.

Se había organizado un curso de *kriya yoga* en Tope Chanchi, donde todos los participantes mantendrían *mouna* según las instrucciones de Sri Swamiji. Fue allí al final del curso para transmitir sus mejores deseos y bendiciones a todos los participantes.

Sri Swamiji constituyó el Yoga Research Center en Bihar School of Yoga el 24 de enero de 1977. Este centro recopilaría y cotejaría la información sobre las investigaciones y experimentos realizados sobre diferentes aspectos del yoga en todo el mundo. Los temas cubiertos por este centro de investigación incluirán *kriya yoga*, *kundalini yoga*, *prana vidya*, *yoga nidra*, *jñana yoga*, *karma yoga*, *bhakti yoga*, *trataka*, *ajapa japa*, *swara yoga*, *nada yoga*, *hatha yoga*, *shatkarma*, asana, *pranayama*, *mudra*, *bandha*, *pratyahara*, *dharana*, *dhyana*. Diferentes terapias como polipatía, homeopatía, osteopatía, quiropatía, ayurveda, terapia del yoga, psicología; las mas recientes técnicas como biorretroalimentación, fotografía Kirlian, teoría endoplásmica, piramidología y cosmología. También se incluirán otras técnicas como el zen, la meditación católica, la astrología, la grafología, la frenología, el hipnotismo, la *pooja* tántrica, la *chakra vidya*, la fisiología psíquica, el mantra, el *yantra* y el mandala.

El comité de investigación trabajaría bajo la dirección de Swami Satyananda. Además de Swami Niranjan y Swami Yogamudrananda, el comité contaba como miembros a cinco médicos indios y veintidós extranjeros.

Sri Swamiji llegó a Katmandú el 20 de febrero con las *swamis* Amritananda y Yogamudrananda. Dio conferencias en el Club de Leones y en la Embajada India. Se realizó un programa especial de *satsang* en la residencia del Sr. Housner, representante especial de la UNESCO. Estos programas tuvieron un impacto

muy positivo en la gente de Nepal. Sri Swamiji regresó a la India el 25 de febrero.

Swami Niranjan, acompañado por Swami Satyavedananda, completó una exitosa gira por varios lugares de Tasmania. Además de enseñar asana, *pranayama*, *mudra* y *bandha*, Swami Niranjan también dio clases de *prana vidya* y dictó conferencias públicas sobre diversos aspectos del yoga.

A petición especial de los aspirantes australianos, Sri Swamiji viajó a Australia junto con Swami Amritananda. Más de mil devotos y aspirantes se habían reunido desde Australia, Nueva Zelanda y las islas cercanas del Pacífico para participar en un programa especial de *satsang* organizado del 1º al 3 de julio en el Satyananda Ashram. Después de dirigir el programa, Sri Swamiji regresó a la India el 7 de julio, visitando Manila y Hong Kong en el camino.

Swami Niranjan regresó a Munger después de una larga estancia de seis años en Europa, Sudamérica y Australia.

Se celebró Guru Poornima en el *ashram* de Raipur. Sri Swamiji asistió a las celebraciones de tres días con Swami Niranjan y Swami Amritananda. Tuvo que partir el segundo día para realizar un trabajo especial en Calcuta.

El 19 de agosto de 1977, Sri Swamiji inauguró el *ashram* de BSY Calcuta en el tercer piso del edificio Jamuna en Theatre Road.

Sri Swamiji, junto con Swami Amritananda participaron en una convención de profesores de yoga europeos en Zinal, Suiza. La convención, celebrada del 3 al 6 de septiembre, había sido organizada por la Unión Europea de Federaciones Nacionales de Yoga. Dos de los *guru bhais* de Swamiji, Swami Satchidananda de Nueva York y Swami Venkateshananda de la Isla de Mauricio, también participaron en la convención, que atrajo a aspirantes, profesores y devotos de todo el mundo.

Del 26 de noviembre al 10 de diciembre se organizó en Munger un curso de *kriya yoga* al que asistieron setenta aspirantes y discípulos australianos. El Dr. Karmananda, MBBS (Sydney), llegó a BSY, Munger, para contribuir al programa de investigación.

Sri Swamiji inauguró el 17 de noviembre los nuevos locales del Ladies Yoga Club en Kumardubbi y después de su discurso, se dirigió a Calcuta. Permaneció en el *ashram* de Calcuta del 18 al 23 de noviembre, dando *satsangs* a los discípulos y devotos locales.

Sri Swamiji visitó Medellín, Colombia, del 15 al 17 de diciembre y luego regresó a la India vía Barcelona.

Se publicaron muchas recopilaciones de los *satsangs* de Sri Swamiji al igual que libros sobre el tratamiento yóguico de muchas enfermedades. También se imprimieron otros libros sobre terapia de yoga escritos por varios médicos *sannyasins* bajo la dirección de Sri Swamiji.

Pronto se presentarán y publicarán en las revistas del *ashram* informes sobre las diferentes investigaciones científicas que se estaban realizando sobre el yoga desde 1977.

En enero de 1978, de parte de médicos e investigadores expertos, se recibieron informes sobre las investigaciones realizadas sobre la diabetes, las enfermedades del corazón, la hipertensión, las enfermedades de la piel, la artritis, el *yoga nidra*, la meditación y *sirshasana*. Estos informes detallados se publicaron en las revistas en hindi y en inglés laas cuales también se editarían en forma de libro. El trabajo de investigación continúa.

Historia del Ganga Darshan

Hace más de cinco mil años, durante la época del *Mahabharata*, Karna, el gran yogui y rey guerrero vivió en esta región. Aunque era hijo de Kunti, fue criado por Radha y de ahí que se le conociera como Radheya. Adquirió conocimientos y habilidades para la guerra en condiciones adversas, las circunstancias lo convirtieron en el gobernante del reino de Anga (hoy Bhagalpur). Según el la tradición local, la zona del fuerte de Munger fue una de las residencias reales de Karna. Si realmente vivió aquí o no, es una cuestión que deben debatir y resolver los historiadores, pero como aspirantes espirituales nos resulta gratificante pensar que el gran *sadhaka* tántrico, Karna, vivió en este mismas localidad.

La Madre Ganga ha rodeado la ciudad de Munger por tres lados. Dentro de la ciudad hay una colina que tiene cerca de veintitrés acres, y es mucho más alta que el resto de la ciudad. Tres grandes puertas se abren en tres direcciones diferentes. Un foso rodea esta colina por tres lados. Hay un camino en el frente y un estanque a un lado. Quizás antiguamente hubo allí dos estanques conocidos como Raja y Rani Tal respectivamente. En la cima del montículo se encontraba el histórico fuerte. Existían muchas mansiones y edificios cercanos y una gran losa, de unos

dos o tres pies de espesor frente a la mansión principal, que se conocía como Karna Chaura. El generoso rey Karna distribuía cada día cincuenta kilos de oro a sus súbditos desde la misma Karna Chaura. Los lugareños a veces llamaban Karna Chaura a toda la zona de la colina.

Mir Qasim fue el último gobernante de este fuerte. Después pasó a manos de los británicos. Hasta 1978, el fuerte era propiedad del antiguo rey de Murshidabad, Raja Kamal Ranjan Rai. Los edificios de la propiedad estaban en ruinas y esta zona se había convertido en la guarida favorita de elementos antisociales. Parecía como si el espíritu de Karna Chaura estuviera rumiando los recuerdos de su apogeo a la espera de un sucesor adecuado del legado del rey Karna para que devolviera a este lugar su gloria pasada.

Durante sus días de peregrinaje como *parivrajaka*, Sri Swamiji había venido a Munger en 1956 por invitación de un conocido local, cuya residencia estaba cerca del fuerte. En aquellos días Sri Swamiji no conducía ningún programa formal. De vez en cuando daba un *satsang* nocturno. El resto del tiempo lo pasaba en esta desolada colina. La altura y la soledad de este lugar atraían de manera especial a Swamiji. Permanecía allí tanto tiempo como le era posible, cantando *bhajans*, escribiendo y a veces haciendo *sadhana*. Durante los días de verano, se quedaba allí hasta el atardecer y a veces incluso también dormía allí. Muchas veces se cuestionó el por qué de la extraña fascinación que este lugar ejercía sobre él. "Soy un invitado de la casa", se decía a sí mismo. No tengo ninguna rutina ni programa fijo en la casa de mi anfitrión. Venir aquí bajo el cielo libre y abierto me aporta una sensación de liberación y de libertad". Habiendo nacido y crecido en el regazo de la naturaleza, era natural que la descarnada y hermosa naturaleza de Karna Chaura le atrajera.

Después de un tiempo, empezó a tener extrañas experiencias cada vez que se sentaba o dormía en la losa de Karna Chaura. A veces las experiencias eran agradables y otras veces aterradoras. Se preguntaba si estas experiencias eran reales o meras alucinaciones. Mientras estuvo en Munger, este lugar permanecía constantemente en su mente. Cuando dejaba Munger, se olvidaba de todo lo relacionado con este lugar. Ni siquiera un leve recuerdo permanecía en su mente.

Un día Sri Swamiji se quedó dormido en la losa. Cuando se despertó, su cuerpo se sentía lánguido y aletargado. "Ya debe ser de madrugada", pensó, "me quedé dormido al aire libre. Tal vez esa sea la razón de mi letargo. Un baño resolverá el problema". Pero la pereza le dominaba tanto, que no podía levantarse. Cuando por fin consiguió la fuerza mental y física para levantarse, se dio cuenta de que eran las 7:30 de la noche.

La siguiente vez que se quedó dormido allí, sintió como si la tierra bajo él temblara. "Debe ser un terremoto", pensó. Al fin y al cabo, Munger estaba en una zona sísmicamente activa. Se quedó donde estaba, recordándose a sí mismo que estaba al aire libre sin nada sobre su cabeza, así que no había nada que temer.

De repente, Sri Swamiji se dio cuenta de que la losa se había agrietado a unos cuatro metros de él. De la grieta surgió un hombre alto y barbudo vestido de blanco. Sus ropas blancas y su barba ondeaban al viento. Miró a Sri Swamiji y luego se alejó flotando. Por un instante, Sri Swamiji se sintió presa del miedo. Pero el sentimiento desapareció en cuanto le dijo que no había nada que temer. Se acercó al lugar donde se había fracturado la losa. Era una gran fisura, debajo de la cual estaban los restos de lo que parecía una tumba. Un pensamiento le vino a la mente: "Tal vez ese hombre regrese y me lleve". Abandonó el lugar inmediatamente. Tuvo muchas experiencias de este tipo en Karna Chaura, pero las olvidaba todas al irse de Munger.

Sri Swamiji regresó a Munger al cabo de unos meses. Solo había unos pocos conocidos en el pueblo, por lo que apenas tenía compromisos allí. Venía a la colina después de cenar y pasaba un rato en el Karna Chaura y a veces también se quedaba dormido. Por curiosidad, pasó allí tres noches seguidas. La última noche, mientras estaba tumbado en Karna Chaura en *shavasana*, sintió que se elevaba. Se elevaba tan rápido que su corazón empezó a latir con fuerza. Cuando finalmente "descendió", estaba empapado de sudor. Intentó recuperar la compostura tratando de dormir sucesivamente sobre su lado derecho, su lado izquierdo, en *shavasana*, en *makarasana* y, finalmente, respirando profundamente en posición supina. Pero la sensación de pesadez y los rápidos latidos del corazón permanecían. De repente, el mismo hombre volvió a salir de la grieta y dijo: "¡Quédate aquí!"

Sri Swamiji se levantó rápidamente y, recordando su *ishta*, abandonó el lugar. "Este lugar no es seguro", concluyó, y dejó de ir allí. Sri Swamiji había practicado *sadhanas* tántricas en un campo de cremación a la edad de nueve años. No le tenía miedo a cosas como estas, por lo que esas experiencias no tuvieron ningún efecto adverso en su mente.

Cuando regresó a Munger, se alojó en Ananda Bhavan por invitación de Goenkaji. Ese lugar también estaba dotado de mucha belleza natural y Sri Swamiji también tuvo muchas experiencias allí. Mientras estaba en Ananda Bhavan, se sumergía totalmente en su *sadhana*, sin prestar apenas atención a Karna Chaura. En adelante, siempre que venía a Munger, se quedaba en Ananda Bhavan. Hacía una *sadhana* intensa y ocasionalmente daba *satsangs*. Pronto sus actividades crecieron y se empezaron a organizar diferentes programas. Los discípulos y devotos de Sri Swamiji venían a Munger, se alojaban en Ananda Bhavan y se dedicaban a la *sadhana*. También comenzaron la traducción y compilación de sus libros.

En 1963, Sri Swamiji tuvo en Munger una visión de su gurú y allí recibió un mandato de él, el cual culminó con la inauguración de Sivananda Ashram el 19 de enero de 1964. Se encendió una llama eterna, se iniciaron las clases regulares, se celebraron programas y convenciones y la gente empezó a venir en gran número desde la India y del extranjero. Pero incluso en medio de todo esto, Sri Swamiji no podía olvidar a Karna Chaura. El histórico fuerte estaba justo delante de su *ashram*. Junto a la carretera frente al *ashram* estaba el foso y más allá la loma con la mansión en ruinas en la cima. Era un centro de atracción para todos los que visitaban el *ashram*. La miraban con asombro y preguntaban a Sri Swamiji sobre ella. Él relataba su historia y a veces, en las mañanas de verano, llevaba a los visitantes a dar un paseo por allí.

Sri Devendranath Gupta, el editor de Sacchi Baat, conoció a Sri Swamiji por esta época. Se sintió muy inspirado e influenciado por Sri Swamiji, su *ashram*, sus libros, sus clases, sus programas y sus convenciones. Siempre solía comentar que un día Karna Chaura llegaría a manos de Sri Swamiji y se escribiría un nuevo capítulo en su historia milenaria. Relataba cómo el gobierno había planeado construir una residencia para funcionarios en

este lugar histórico en 1950, pero las protestas públicas obligaron al gobierno a dejar este lugar para uso público.

Han surgido muchas leyendas e historias sobre este lugar. Bhagalpur era conocido en la antigüedad como el reino de Anga y fue gobernado por el rey Karna. Este generoso rey era un ardiente devoto de Chandi. En el curso de sus investigaciones, Buchanan, un historiador británico, descubrió que Karna había construido el complejo de edificios, ahora conocido como Karna Chaura, no como lugar de residencia sino para llevar a cabo actos de caridad.

Durante la época británica, Mir Qasim ocupó este lugar. Construyó la mansión y otros edificios cuyas ruinas pueden verse en Karna Chaura hasta el día de hoy. Por supuesto, los edificios de la época del *Mahabharata* desaparecieron hace tiempo. Los comandantes del ejército británico y otros distinguidos visitantes solían alojarse en esta mansión. En lo alto de esta colina, los oficiales británicos recibían una salva de cañones en ocasiones importantes. Más tarde, los británicos vendieron este lugar al rey de Vijaynagaram, quien a su vez lo vendió al rey de Murshidabad, Raja Annadarai. Su hijo, Ashutosh Rai, comenzó a vivir en el lugar. Organizaba veladas musicales en la gran y amplia plataforma de Karna Chaura. Por aquel entonces, la gente empezó a acudir allí para dar paseos, reunirse, entretenerse y relajarse. Después de la abolición del *zamindari*, Raja Ashutosh Rai y su hijo Raja Kamala Ranjan Rai comenzaron a vivir en Murshidabad.

Posteriormente se construyó una fábrica de armas adyacente a la propiedad de veintitrés acres de la colina de Karna Chaura. El ambiente del lugar comenzó a deteriorarse. Alrededor de la plataforma se talaron innumerables árboles, incluidos especies raras y exóticas. Había un árbol extraordinario en el lado este de la plataforma de Karna Chaura. Si uno tocaba siquiera una de sus ramas, todo el árbol empezaba a temblar y a moverse. El árbol existía hasta hace dos décadas. Pero con el paso del tiempo muchos de esos árboles especiales fueron talados, la plataforma misma fue dañada y elementos antisociales se apoderaron de las viejas ruinas. Esta decadencia en el centro del corazón de Munger entristeció a muchos de los antiguos habitantes de la ciudad.

Un foso rodea el montículo por tres lados, delante de él se

encuentra la carretera que sale del fuerte y un gran espacio o terreno abierto. Justo debajo de la colina, surgió la fábrica de armas en un lado de la carretera y una subestación eléctrica en el otro. Al lado estaba el campo de tiro del club local de rifles. Antes había dos estanques, Raja taal y Rani taal, ahora solo queda uno. Quizás uno fue rellenado para crear un campo abierto. En el pueblo se rumoraba que se construiría un hotel de cinco estrellas en el lugar de las ruinas, donde se bebería y se fumaría sin control. La armería ya había construído, solo faltaba una tienda de vinos, ¡y esa carencia también se supliría pronto!

Renacimiento de Karna Chaura como Ganga Darshan

La gente mayor que conocía la historia de Karna Chaura estaba muy afligida por esta noticia. A menudo comentaban entre ellos: "¿No sería maravilloso que Sri Swamiji adquiriera este lugar y lo convirtiera en un centro de yoga? Después de todo tiene grandes planes en mente para difundir la ciencia y la cultura del yoga". Un grupo de ciudadanos preocupados, encabezados por Sri Devendranath Gupta, se reunió con Sri Swamiji a este respecto.

"Ese sitio tiene definitivamente un lugar especial en mi corazón", dijo Sri Swamiji. "Si el propietario está dispuesto a vender, definitivamente lo tomaré. Tengo grandes planes para ese lugar: un centro de enseñanza de yoga, una biblioteca de yoga, un centro de investigación de yoga y un hospital, por nombrar algunos. Por favor, hagan más averiguaciones al respecto».

Sri Devendranath se acercó a Raja Kamala Ranjan Rai y discutió el asunto con él. Visitó al antiguo rey muchas veces, explicándole, sugiriéndole, suplicándole y solicitándole. Cada vez que Sri Swamiji visitaba el *ashram* de Calcuta, Devendranathji iba a Murshidabad y acompañaba a Raja *saheb* a Calcuta, donde organizaba una reunión con Sri Swamiji. Estas conversaciones continuaron durante mucho tiempo. Finalmente, en enero de 1978, Raja Kamala Ranjan Rai aceptó vender esta histórica propiedad a Swami Satyananda Saraswati, quien le daría un buen uso.

Raja Kamala Ranjan Rai había tomado la decisión de entregar la propiedad a Sri Swamiji, pero el acuerdo tenía que ser autorizado por el Congreso de entonces. El impuesto sobre la propiedad que se había acumulado en el terreno era

bastante elevado y la propiedad estaba actualmente en manos del gobierno, que quería venderla para recuperar sus deudas fiscales.

Sri Devendranath Gupta, a quien llamábamos cariñosamente Dadaji, tomó sobre sus hombros la tarea de ir a Delhi y reunirse con los ministros y funcionarios pertinentes. Estaba decidido a cumplir esta tarea especial que se había propuesto. Era abogado de profesión y más tarde había fundado un semanario, Sacchi Baat. Tenía entonces setenta y nueve años, con el pelo hasta los hombros, barba blanca y siempre ataviado con un sencillo *dhoti*, *kurta* y *chadar*. Su aspecto recordaba a Rabindranath Tagore. Incluso en la vejez, tenía un enorme celo y entusiasmo para ejecutar con éxito esta misión. Tuvo que viajar muchas veces a Delhi, visitar varios departamentos del gobierno y reunirse con muchos funcionarios diferentes. No faltaron los malhechores y especuladores de tierras que ofrecían precios más altos. Dadaji tuvo que enfrentarse a muchos obstáculos y problemas en esta misión.

Al final, la orden del destino se impuso. Smt. Indira Gandhi, la Primera Ministra de la India de ese tiempo, había conocido a Sri Swamiji y también había leído muchas de sus obras. Ella estaba muy impresionada por su personalidad y misión. Le prestó todo su apoyo y finalmente la propiedad llegó a manos de Sri Swamiji.

Tras la confirmación de la venta con Raja Kamala Ranjan Rai, Sri Swamiji visitó Karna Chaura con un gran grupo de discípulos y devotos. Hicieron un recorrido por la propiedad y luego todos se sentaron en la plataforma de Karna Chaura. Mientras estaban sentados allí, Sri Swamiji comentó: "Desde esta misma plataforma, donde Karna solía distribuir su oro, yo distribuiré los frutos del yoga".

En la primera semana de marzo, se obtuvo el permiso necesario del Congreso. Se completó todo el papeleo pertinente y se adquirieron los documentos relativos a la propiedad. Sri Swamiji envió telegramas a todos los *ashrams* y centros de Bihar, Orissa y Madhya Pradesh, invitando a todos a Munger. En la mañana del 11 de marzo de 1978, llevó a todos a Karna Chaura para hacer *karma yoga*. Después de dos horas de extenuante limpieza y desbroce, Sri Swamiji dijo a todos que descansaran un rato. Él mismo se sentó en una roca, contemplando a la Madre Ganga en la distancia. Todos nos sentamos en un círculo a su alrededor.

"¿Ven cómo la Madre Ganga forma un arco alrededor de este lugar, con la ciudad de Munger encaramada en el medio como un niño sentado en el regazo de su madre?", comentó Sri Swamiji con ánimo introspectivo. "Merece la pena ver las hermosas escenas matutinas y vespertinas de la ribera y los amplios campos que la rodean. La madre Ganga simboliza el yoga. Su viaje desde Gangotri hasta el océano representa el viaje del alma de lo burdo a lo sutil . . . " Y se sintió invadido por una profunda emoción no expresada.

Regresamos al *ashram* a las 10 de la mañana. Después del almuerzo nos dijeron que descansáramos hasta la 1 de la tarde, cuando todos volveríamos a Ganga Darshan. Algunos *swamis* idearon un plan propio. "Vamos a ir a Ganga Darshan ahora mismo, allí descansaremos", dijeron. Al encontrar una pequeña extensión plana en la cima de la colina, cavaron cuatro palos de bambú y levantaron una pequeña plataforma elevada, como hacen los agricultores en sus campos. La hicieron tan cómoda como pudieron y se sintieron bastante satisfechos con su trabajo, esperando que fuera una agradable sorpresa para Sri Swamiji también.

A la 1 de la tarde, Sri Swamiji subió al Ganga Darshan con todos los demás. "¡Vaya!", exclamó, "qué bonita plataforma habéis construido". Y saltando a la plataforma, se echó a reír. Justo en ese momento empezó a llover, y eso alegró aún más a Sri Swamiji. Todos los *sannyasins* se unieron al *karma yoga* con renovada energía y entusiasmo.

Y de esta manera la suerte de este histórico lugar dio un giro para mejor. Karna Chaura renació como Ganga Darshan. La venida de Sri Swamiji a Munger y las experiencias que tuvo aquí no fueron incidentes ordinarios. Su verdadero significado e importancia solo se revelarán en tiempos venideros.

Pronto los trabajos de construcción en el lugar comenzaron a toda marcha. El primero en levantarse fue el muro limítrofe, seguido del pozo al pie de la colina. La plataforma principal de Karna Chaura tomó la forma de una sala de *sadhana*. La plataforma no fue alterada en absoluto, los muros se levantaron en los cuatro lados de la plataforma. Y luego se empezó a trabajar en un *kutir* para Sri Swamiji, adyacente a la sala de *sadhana*.

Actividades durante 1978

El Dr. Swami Shankardevananda y sus colaboradores realizaron investigaciones en las siguientes áreas: la diabetes a la luz de la terapia de yoga a largo plazo, las enfermedades cardíacas y el yoga, los efectos fisiológicos de la meditación, la utilidad de los *bandhas* en la hipertensión, los beneficios del *yoga nidra*, el uso de *kunjal kriya* en el tratamiento de las enfermedades de la piel, los efectos de *sirshasana* y el tratamiento de la artritis mediante el yoga. Los informes sobre estas actividades de investigación se publicaron en serie, en las revistas *Yoga* y *Yoga Vidya*. También se recopilaron y publicaron muchos libros sobre estos temas.

En febrero de 1978, se organizó un programa de tres días de *bhajan*, *kirtan*, *satsang* y canto del *Ramayana* con motivo del Basant Panchami.

El 7 de abril de 1978 Sri Swamiji habló sobre el manejo de la hipertensión a través de técnicas yóguicas en un simposio organizado por la Organización Mundial de la Salud en la sucursal de Munger de la Asociación Médica India. El 10 de abril dio un *satsang* en el Club de Yoga de Damas Kumardubbi en Dhanbad. El día 15 inauguró un programa de *Ramayana* en el taller ferroviario de Jamalpur. Se dirigió a las niñas de la escuela secundaria femenina Baijnath Goenka en un programa cultural celebrado el día 16.

Del 16 de abril al 7 de mayo se impartieron cursos de control de la diabetes en el *ashram* de Calcuta, y del 1 al 16 de mayo en el *ashram* de Raigarh.

Swami Niranjan dirigió un campamento de yoga en Kharagpur del 22 al 24 de abril. Sri Swamiji visitó Dhanbad con Swami Amritananda el 28 de abril.

Después, Sri Swamiji viajó a América del Sur. Se hicieron planes para poner en marcha una imprenta en el *ashram* de Bogotá, Colombia. Pronto se publicaría allí una edición en español de la revista de yoga. Muchos de los libros de Sri Swamiji ya han sido traducidos y publicados en español, holandés y francés. Mientras tanto, el trabajo avanzaba a un ritmo rápido en Ganga Darshan. Las celebraciones de Guru Poornima de ese año se llevarían a cabo en la nueva sala de *sadhana* de Ganga Darshan.

El 20 de julio de 1978, Guru Poornima se organizó en la recién construida sala de *sadhana* del histórico Karna Chaura. En

esa ocasión se llevó a cabo un programa de *satsang* de dos días. El *bhajan* y el *kirtan* comenzaron a las 5 de la mañana del día 20, y la *Guru Pada Pooja* a las 6 de la mañana. Se reunió una gran multitud bajo un cielo nublado. Después de terminar la *pooja* y otros programas a las 10 a.m. Sri Swamiji instruyó a todos para que regresaran inmediatamente al Sivananda Ashram ya que la lluvia era inminente. También era la hora de comer. Para cuando todos regresaron al *ashram*, había empezado a llover. Era una señal auspiciosa. La lluvia finalmente cesó a las 2 p.m. A las 3 de la tarde, Sri Swamiji regresó al Ganga Darshan con todos sus *sannyasins* y miles de invitados y devotos. Limpiaron toda el agua acumulada, esparcieron arena y heno y luego colocaron alfombras encima. Para el *satsang* de la tarde, el Ganga Darshan estaba abarrotado de gente, que se extendía desde el escenario hasta la carretera. Parecía que toda la ciudad de Munger había acudido a presenciar este espectáculo. Había gente por todas partes, encaramada a las copas de los árboles y a los tejados de las ruinas cercanas.

El programa comenzó con una conmovedora interpretación de *bhajans* a cargo de Sri Chandrasekhar Khan. Sri Rajesh Muhammad y Smt Krishna Devi dieron vida a las historias del *Ramayana* con sus inimitables estilos. El programa terminó con el inspirador *satsang* de Sri Swamiji. Las nubes se habían reunido de nuevo y había empezado a lloviznar. "Por favor, váyanse rápido", dijo Sri Swamiji a la vasta asamblea, "son casi las 8 de la noche". El tiempo que el Señor Indra nos ha concedido amablemente está a punto de terminar". Llegamos al *ashram* justo cuando empezaba a llover con fuerza. El *lila* de Dios es realmente insondable.

En septiembre, Sri Swamiji inauguró la Convención Mundial de Yoga organizada en Mangrove Mountain por el Satyananda Ashram de Australia. El programa, realizado del 30 del septiembre al 2 de octubre, contó con la asistencia de más de 12.000 personas.

Después de la convención, Sri Swamiji dirigió clases de meditación matutinas en el Wagga Wagga College el día 3, en la Universidad de Melbourne el día 4 y en Hobart, Tasmania, los días 5 y 6. Después dio un *satsang* en el *ashram* de Melbourne a devotos y profesores de yoga. Durante este viaje, Sri Swamiji dio la iniciación del mantra a más de 700 aspirantes.

En su viaje de regreso a la India, Sri Swamiji hizo escala en Hong Kong el 8 de octubre y dio *satsang* a devotos y aspirantes en un templo hindú.

Sri Swamiji se dirigió a una reunión en Bokaro el 1º de noviembre y luego se dirigió a Jharia con sus discípulos. Allí visitó Matri Sadan y dio sus bendiciones y sus mejores deseos para el éxito de la institución.

Del 2 al 5 de noviembre, Sri Swamiji inauguró y dirigió la Coal Field International Yoga Convention organizada en los terrenos de Katau Sethia en Dhanbad. Más de 10.000 delegados participaron en esta gran convención. Muchos santos y eruditos habían sido invitados como oradores principales. La Sra. Krishna Devi, Sri Rajesh Muhammad y el niño prodigio Vishnu Arora de Ratlam también estuvieron presentes en la convención.

Del 15 al 20 de noviembre se llevó a cabo un curso especial en el *ashram* de Sambalpur para pacientes con asma.

Sri Swamiji dirigió un curso de *kriya yoga* en la escuela de yoga de Bogotá, Colombia, del 17 al 24 de noviembre.

En diciembre, Sri Swamiji viajó a Thane con Swami Niranjan, Swami Amritananda y otros discípulos para participar en la All India Yoga Convention por la Hermandad de Yoga de Ghantali. La convención, celebrada del 23 al 26 de diciembre, atrajo a más de 3.000 delegados. El tema de la convención fue "La base científica del yoga y su aplicación práctica en el manejo de los problemas que enfrenta el hombre moderno". También asistieron a la convención un gran número de médicos y terapeutas aclamados a nivel nacional, que dieron conferencias sobre diferentes aspectos de la terapia del yoga.

El 24 de diciembre se convocó una reunión especial de médicos e investigadores de yoga, en la que el tema de debate fue "La aceptación del yoga en la era científica actual". Todos coincidieron en la necesidad urgente de realizar más investigaciones científicas para validar el yoga como disciplina científica. Después de la convención, Sri Swamiji permaneció un día en Bombay donde grabó una entrevista en el Centro de Televisión de Bombay. La entrevista se emitió el 3 de enero.

Actividades durante 1979

Sri Swamiji dio *satsangs* en Rajgir y Bihar Sharif del 3 al 5 de enero y en Ranchi del 8 al 11 de enero.

El 9 de febrero habló en la ceremonia de clausura de un campamento oftalmológico realizado en Jamalpur. Dio *satsang* en

el pueblo de Dashrathpur el día 11 y en el pueblo de Abhaypur el día 13.

Después Sri Swamiji partió hacia Australia. En el Satyananda Ashram de Sidney, dio conferencias e inició a muchos aspirantes en mantra y *sannyasa*.

A su regreso a la India, Sri Swamiji realizó una gira por todo el país del 1º de marzo al 2 de abril. Durante su gira visitó y dio *satsang*s en Betul, Khamgaon, Poona, Secunderabad, Nandgram, Sambalpur, Jabalpur, Bombay, Bangalore, Nagpur, Raipur, Raigarh y otros lugares.

Sri Swamiji viajó de nuevo a Australia en mayo donde dio conferencias en un seminario organizado en Satyananda Ashram, Mangrove Mountain. El 7 de mayo dio iniciación de *sannyasa* a veinticinco discípulos. Durante su viaje de vuelta de Australia, hizo escala en Singapur y dio *satsang* en el nuevo *ashram* que dirige Swami Atmananda. Se quedó un día en Bombay antes de regresar a Munger.

Se había organizado un programa en Patna del 19 al 22 de mayo. Este programa de tres días fue inaugurado por el gobernador, Krishna Vallabh Singh, quien dijo en su discurso inaugural:

> Sri Swamiji está construyendo un enorme *ashram* de yoga en Munger que ayudará a difundir la ciencia del yoga no solo en la India sino en todo el mundo. Hoy en día, más de quinientos *ashrams* y centros están propagando activamente el mensaje de yoga de Swamiji.
>
> El yoga es la primera y principal herramienta para el crecimiento y el progreso espiritual que nos permite alcanzar fácil y rápidamente la meta de la vida. A través del yoga obtenemos tanto poder como paz. Para nosotros, Sri Swamiji representa un ideal de fuerza, inteligencia, habilidad y eficacia. Es verdaderamente un pilar del yoga y de la espiritualidad.
>
> Sri Swamiji fue iniciado en *sannyasa* por su gurú en el de Sivananda Ashram, en Rishikesh, donde adquirió una gran cantidad de conocimientos sobre la antigua ciencia del yoga. A partir de entonces, practicó una intensa *sadhana* de yoga durante los siguientes doce años y, con la

> determinación de hacer del yoga una ciencia extensamente difundida en beneficio de toda la humanidad, Sri Swamiji se dedica hoy a la tarea de propagar el yoga en todos y cada uno de los rincones del mundo. La gente de todo el mundo está siendo atraída hacia el camino del yoga con la esperanza de obtener un beneficio físico, mental y espiritual. Este tema del yoga no es algo nuevo para nosotros los indios, pero por pura negligencia e ignorancia lo hemos olvidado. Hoy, a través de Sri Swamiji, estamos intentando recordar y recuperar nuestra herencia perdida.

Sri K.B.N. Singh, antiguo vicerrector de la Universidad de Bhagalpur, dijo:

> Ese mismo yoga que se iba perdiendo día a día, de cuyos frutos nos estábamos privando por ignorancia y descuido, está siendo hoy revivido gracias a los titánicos esfuerzos de Sri Swamiji y se está difundiendo por todo el mundo. Hoy en día el yoga no es un mero medio para progresar en la vida espiritual, sino un sistema científicamente validado y plenamente capaz de aliviar el sufrimiento físico y mental del hombre común, atrapado en las trampas de la vida mundana. La llegada de Su Santidad, Swami Satyananda Saraswati a Patna en el día de hoy, es un asunto de gran honor para todos nosotros y todos somos extremadamente afortunados de estar en su augusta compañía. En nombre de la ciudad de Patna, doy una calurosa bienvenida a Sri Swamiji.

Sri Swamiji visitó Danapur el 16 de junio. Se le dio una cálida bienvenida en la residencia del teniente coronel Bisla en el Centro del Regimiento de Bihar. El brigadier Thambu presidió la sesión de *satsang* que se realizó a continuación. En la mañana del 17 de junio, Sri Swamiji se reunió con el Gobernador de Bihar, Sri K.B.N. Singh y el Ministro Principal, Sri Ramsundar Das, en el Raj Bhavan, tras lo cual se convocó una sesión de *satsang*. Por la noche se dirigió a Delhi, desde donde voló a Colombia. Del 21 al 26 de junio, dirigió un curso de *kriya yoga* en Medellín, Colombia. También inauguró la prensa offset recién instalada en el *ashram* de Bogotá.

Swami Niranjan dirigió un programa en Grecia del 6 al 22 de junio. Posteriormente, realizó un programa en Suiza del 24 de junio al 8 de julio. El 9 de julio, dio un *satsang* de Gurú Poornima en Barcelona. Desde Barcelona viajó a Dublín para preparar la Convención Internacional de Yoga que se celebraría allí del 21 al 23 de septiembre.

Sri Swamiji llegó a Bilaspur el 6 de julio para las celebraciones de Guru Poornima. Le acompañaron los *swamis* de los *ashrams* de Munger, Sambalpur, Raigarh, Raipur, Nandgram y Betul. Todos los arreglos para el alojamiento y la realización del programa se habían hecho en la *dharmashala* de Najodia. En la víspera de Guru Poornima se celebró un *sadhana shivir* de tres días, en el que se realizaron *bhajans* y *kirtans*, meditación y *satsang*. En la mañana del día 9, los *bhajans* y *kirtans* comenzaron a las 5 de la mañana. La *Guru pada pooja* comenzó a las 6 de la mañana. Miles de personas participaron en la *guru pooja* y cientos de aspirantes recibieron la iniciación en mantra. El *satsang* y la distribución de *prasad* continuaron hasta bien entrada la tarde. Tras la conclusión del programa, Sri Swamiji partió hacia Gondia.

La gente de Gondia celebró Guru Poornima con Sri Swamiji el día 10. Se organizó un *satsang* especial para la ocasión. Los días 11 y 12 se celebraron *satsangs* y sesiones de preguntas y respuestas. A petición de sus devotos, Sri Swamiji visitó muchos de sus hogares. Todos estaban encantados de haber recibido las bendiciones de su gurú de esta manera. Después del *satsang* vespertino, Sri Swamiji se despidió de todos y partió hacia Munger.

Sri Swamiji llegó a Dhanbad el 14 de julio. El día 15 se celebró una reunión del comité del *ashram*. Se realizó el *Bhoomi poojan* para un nuevo edificio dentro de las instalaciones del *ashram* de Dhanbad y por la tarde Sri Swamiji partió hacia Munger.

El 23 de julio, Sri Swamiji voló desde Calcuta a Singapur, donde se había organizado un evento especial titulado "Krishna, nuestro guía". Todos los programas realizados del 24 al 26 de julio tuvieron lugar en la enorme sala de convenciones del Development Bank of Singapur. El 26 de julio se celebró un programa especial en el que la Academia Bhaskar presentó una danza/drama titulada '*Usha Kalyanam*'. Sri Swamiji regresó a Munger vía Bangkok el día 30.

Sri Swamiji recorrió diferentes *ashrams* y centros de yoga en Europa del 18 al 25 de agosto. Presidió la conferencia anual de la Federación Europea de Yoga en Zinal, Suiza, y la gran Convención Internacional de Yoga en Dublín, Irlanda.

Sri Swamiji dio *satsangs* en Chandigarh los días 27 y 28 de septiembre y en Udaipur del 1 al 3 de octubre.

Un grupo de aspirantes australianos recibió formación en *kriya yoga* bajo la guía y supervisión de Sri Swamiji del 19 de noviembre al 4 de diciembre. Posteriormente se realizó un curso de formación similar para aspirantes italianos del 5 al 20 de diciembre.

Sri Swamiji viajó a Rajgir para dirigir un curso de *kriya yoga* del 24 al 27 de diciembre. Los *satsangs* nocturnos estaban abiertos a todo el mundo.

Del 19 de diciembre al 7 de enero se organizó un curso especial para un numeroso grupo de colombianos que se alojaron en el *ashram*.

Actividades durante 1980

Un gran grupo de devotos australianos llegó el 10 de enero. Se organizaron sesiones especiales de *satsang* para ellos hasta el día 20. Después se realizó un curso especial para aspirantes españoles del 21 al 31 de enero, al que siguió otro del 13 al 20 de febrero para aspirantes de Bombay y Checoslovaquia.

Se organizó una gran fiesta en Ganga Darshan el 22 de enero, Basant Panchami, para conmemorar el Día de la Fundación de Bihar School of Yoga. Además de personas locales de bajos recursos, asistieron al festín muchos habitantes de la ciudad, así como residentes de nueve o diez pueblos de los alrededores.

El 23 de enero, Sri Swamiji inauguró la Parvati Laxmi Kanya Highschool en Jhanjharpur, y por la tarde dio un *satsang* en el Kameshwar Singh Sanscrit College, en Darbhanga.

Sri Swamiji visitó Bolangir del 2 al 4 de febrero para dirigir la Convención de Yoga de Orissa occidental. El 4 de febrero inauguró formalmente la Bolangir School of Yoga.

Muchos aspirantes recibieron la iniciación de *sannyasa* en Munger el 14 de febrero, día de Sivaratri. El 20 de febrero, Sri Swamiji inauguró una Convención de Ramacharitamanas en Bariarpur.

Se convocó un programa de yoga en Kahalgaon del 25 al 27 de febrero. Sri Swamiji encendió una lámpara el día 25 para inaugurar el centro de yoga de Kahalgaon.

Swami Niranjan dirigió dos cursos en el Satyananda Ashram de, París, entre el 9 y el 24 de febrero.

A partir de entonces, Sri Swamiji decidió realizar cursos de formación de profesores de un mes de duración: uno en inglés durante el mes de marzo y otro en hindi durante el mes de junio. El curso de formación de profesores de marzo atrajo a setenta participantes de toda la India. A los participantes se les enseñaron diversas prácticas de yoga y se les dio información práctica sobre anatomía y fisiología humana. También tuvieron la oportunidad de participar en los *satsangs* de Sri Swamiji y en las clases impartidas por expertos médicos como el Dr. Swami Shankardevananda y el Dr. Swami Karmananda. Todos los participantes recibieron certificados al final del curso. El curso de formación de profesores de junio tuvo exceso de solicitudes y fue necesario devolver los anticipos correspondientes a las reservas anticipadas de muchos solicitantes. Sri Swamiji decidió realizar otro curso de formación de profesores en julio para hacer frente a la avalancha de solicitantes.

Se decidió realizar las celebraciones de Guru Poornima de 1980 en Satna. Sri Swamiji estaría allí del 25 al 27 de julio.

Del 1º al 12 de abril se realizó un curso especial para aspirantes franceses y españoles.

Del 29 de abril al 30 de mayo, Sri Swamiji realizó una gira por los siguientes lugares para promover la la convención de yoga que se celebraría en Bogotá, Colombia, en octubre: Atenas, Roma, Frankfurt, Viena, Zurich, Copenhague, Estocolmo, París, Barcelona, Londres y Belfast. Regresó a Delhi el 31 de mayo.

Swami Niranjan dirigió programas de televisión y radio para escolares y profesores en Lille, Francia. También dio un *satsang* en París. Dirigió campamentos de yoga en España, en Cadiz y Málaga. También dio conferencias en Torremolino, Las Palmas y Tenerife. Tiene previsto visitar pronto América. Antes de recorrer América, visitará Munger.

Babubhai Gosai, secretario del Satyananda Ashram de Sudáfrica, visitó la India durante su gira mundial. Se reunió con Smt Indira Gandhi el 10 de febrero en Delhi y le regaló un

conjunto de libros publicados por Bihar School of Yoga. Smt Gandhi elogió los esfuerzos de Sri Swamiji en el campo del yoga y expresó sus mejores deseos para la Convención Internacional de Yoga que se organizaría en Johannesburgo en octubre de 1980.

En el mes de junio, Sri Swamiji completó una gira relámpago por Grecia, Italia, Alemania, Austria, Suiza, Bélgica, Dinamarca, Francia, España, Mallorca, Inglaterra, la República de Irlanda e Irlanda del Norte. Visitó los centros de yoga y *ashrams* de esos países y dio conferencias públicas. Su itinerario incluyó programas de radio y televisión, clases de meditación y *satsangs*, e iniciaciones de mantra y *sannyasa*. "Esta gira inspirará a miles de personas a asistir a la convención de yoga en Bogotá", comentó Sri Swamiji. Se habían hecho arreglos con muchas aerolíneas y hoteles para ofrecer descuentos a las personas que participaran en la próxima convención. A continuación, Sri Swamiji presidió una conferencia italiana de yoga.

Swami Niranjan inició su gira por América con conferencias, *satsangs* y clases.

El 24 de julio de 1980 Sri Swamiji llegó a Satna para el programa de Guru Poornima y presidió el *sadhana shivir* convocado para los días 25 y 26 de julio. El *shivir* incluyó discursos de eminentes santos y eruditos de diferentes partes del país, demostraciones de asanas y *bhajans* y *kirtans*.

La *guru pada pooja* comenzó a las 6 de la mañana del día 27 donde miles de devotos y discípulos participaron con gran alegría y devoción. Sri Swamiji dio iniciaciones de mantra y *upanayana* con el acompañamiento de *bhajans* y *kirtans*. Por la noche, dio un *satsang* inspirador, y luego, en la mañana del 28, partió hacia Munger.

Una moderna máquina de impresión offset había llegado al *ashram* de Munger. El libro de Sri Swamiji sobre el tantra, *Tantra Yoga Panorama* fue publicado en italiano y su célebre libro *Yoga Nidra* en francés.

Sri Swamiji dirigió un seminario internacional de yoga en Chamarande, Francia, del 31 de agosto al 6 de septiembre. Después presidió los actos de la sexta semana internacional de yoga en Zinal, Suiza. Realizó una gira por España del 15 de septiembre al 7 de octubre, visitando Málaga, Torremolinos, Madrid, Casablanca (Marruecos), Las Palmas y Tenerife. Llegó a

Bogotá el 8 de octubre. Del 10 al 14 de octubre, dirigió el Festival Internacional de Yoga 1980. El festival atrajo a miles de personas de todo el mundo y resultó ser un gran éxito.

El 2 de noviembre Sri Swamiji dirigió la convención de yoga del distrito de Munger en Bariarpur.

Swami Niranjan está de gira por los Estados Unidos actualmente como representante de Bihar School of Yoga y de Swami Satyananda Saraswati. Dictó conferencias y programas en varias sedes del Club de Leones y en cinco centros de rehabilitación de drogas y alcohol en el norte de California. Después dirigió una sesión de entrenamiento en yoga en la prisión de San Quentin.

Sri Swamiji partió hacia Singapur el 6 de noviembre, donde inaugurará un *ashram*. A continuación, se dirigió a Australia, donde se llevó a cabo un campamento de yoga, un curso de introducción al *kriya yoga*, un curso avanzado de *kriya*, un curso de *sadhana*, un curso de formación de profesores y una "semana de puertas abiertas" bajo su dirección y supervisión.

En recuerdo de *Gurudev*

Sri Swamiji dijo las siguientes palabras mientras recordaba a su querido *gurudev*, Swami Sivananda Saraswati:

> Desde la antigüedad, el mundo ha sido guiado por personas espiritualmente iluminadas que vienen de vez en cuando a elevar la conciencia del hombre y a recordarnos el camino que debemos seguir. Swami Sivananda fue una gran alma que nació para enseñar la vida espiritual a miles y miles de personas en todo el mundo. Nunca fue a Occidente y nunca fue a Oriente, pero hoy está en todas partes.
>
> He conocido a la mayoría de los grandes hombres que han llegado a la galaxia de la vida espiritual en los últimos treinta o cincuenta años. Tengo la máxima fe, respeto, devoción y aceptación por todos ellos, por sus excelentes personalidades, pero prácticamente no he conocido a nadie en mi vida que haya sido capaz de convencer a mi agudo intelecto. Siempre he sido crítico con todo, incluso conmigo mismo. Pero Swami Sivananda, con su forma de vida, rutina diaria, trato externo y expresión de su poder

espiritual fue tan convincente e impactante que lo convertí en mi gurú. Estoy orgulloso, o más bien me siento muy afortunado, de tener a Swami Sivananda como mi gurú.

No pretendo establecer una comparación entre otros y Swami Sivananda, pero definitivamente, cuando era joven y cuando crecí como *sannyasin*, tenía mis propias dudas sobre las personalidades. Si veía a un hombre que podía realizar milagros, mi intelecto solía preguntarse: "¿Cuál es la necesidad?" o "Si puede realizar este milagro, ¿por qué no aquel?" y creaba un milagro particular en mi mente. Si oía a una persona hablar de la universalidad de las religiones y de la igualdad del hombre, mi intelecto solía plantear la pregunta: "¿Por qué no lo practica?" y yo solía pensar: "¿De qué sirve hablar de ello? Yo también puedo hacerlo". Si me encontraba con un gran hombre que había renunciado a todo y predicaba el desapego, lo miraba y me surgía una pregunta: 'Entonces, ¿por qué no lo vive realmente en lugar de limitarse a intentar convencer a los demás?'.

Así seguí criticando durante toda mi vida, desde los diez años. Mi intelecto siempre estaba poco convencido sobre algún punto. Pero cuando viví con Swamiji, de 1943 a 1956, me empeñé en observar todas y cada una de las acciones que realizaba y todas y cada una de las cosas que escribía en sus libros. Descubrí que no había ninguna brecha entre su predicación, sus prácticas y su vida personal. Por lo tanto, llegué a la conclusión de que cuando no hay absolutamente ninguna brecha entre el pensamiento, la palabra y la acción de un hombre, tal persona es un *mahatma*, alguien que tiene conciencia universal.

La vida de Swami Sivananda, tal como la conozco, fue la vida de un simple niño inocente. De hecho, no tenía ni el rastro del ego de un yogui. Cuando se alcanza un nivel elevado en la evolución espiritual, uno se convierte en un niño, lo cual no quiere decir infantil, sino inocente como un niño. Todo en Swami Sivananda era tan natural. No tenía que practicarlo, ni necesitaba pensar en ello. Era como si su personalidad, su mente, su cuerpo y su espíritu emanaran una especie de fragancia.

Hay dos tipos de personas: las que expresan su

naturaleza y las que expresan su intelecto. He visto a muchas personas que son muy humildes, pero esa no es su naturaleza. Son personas astutas, pero se comportan con humildad con los demás. He visto personas con caridad y compasión, pero puedo olfatear que no es su naturaleza; tienen fe en ello, así que lo hacen. He visto personas con pureza, continencia, castidad y generosidad, pero definitivamente sé que no forman parte de su naturaleza; son expresiones de su fe.

Usted puede ser compasivo, humilde, caritativo y puro, pero ¿es esto lo que realmente es, o es solo la forma en que se ha entrenado a sí mismo para comportarse porque sabe que estas cualidades son muy buenas? Swami Sivananda no era un hombre bueno artificial, era intrínseca, básica y principalmente bueno porque ese era el elemento que había en él. A mis ojos, eso es lo que hizo a Swami Sivananda completamente diferente de todos los demás que he conocido en mi vida.

Swami Sivananda nació el 8 de septiembre de 1887 en el sur de la India, a orillas del río Tamraparni. Existían profecías de que la próxima encarnación de la divinidad nacería en estas orillas. En su familia, hace unos tres siglos, había otro santo que era muy honrado como gran maestro y devoto del Señor Siva. Así que, naturalmente, Swami Sivananda se empapó de toda la grandeza de su linaje familiar.

Se hizo médico, fue a Malasia y ejerció como tal hasta 1922. Cuando se dio cuenta de que los males del hombre eran de naturaleza más profunda, dejó la profesión, volvió a la India y se inició en *sannyasa* en 1923. Desde 1923 permaneció en Rishikesh hasta su muerte en 1963. No tenía intención de desarrollar un *ashram*, pero uno creció a su alrededor. No pretendía hacer discípulos y convertirse en gurú, pero los discípulos se agruparon en torno a él y lo convirtieron en gurú.

El grupo de discípulos creció año tras año hasta que finalmente tuvieron que buscar un lugar donde pudieran vivir todos juntos. En el lugar del actual *ashram* de Rishikesh había un establo en ruinas que Swamiji y sus

jóvenes discípulos adquirieron y ocuparon. Alrededor de este establo creció el *ashram* donde se encuentra la estructura internacional de la Divine Life Society.

Llegué al *ashram* de Swami Sivananda el 19 de marzo de 1943 por la mañana temprano. Cuando conocí a Swamiji estaba sentado en una pequeña habitación que era su oficina. En cuanto me vio, se levantó y me saludó con "*Om Namo Narayanaya*" y se inclinó a mis pies. Yo tenía entonces unos diecinueve años. Me hizo sentar y me preguntó a qué había venido. Le dije que buscaba algo. En el primer encuentro no me fue posible contarle todo. Me dijo que debía quedarme allí, y así me quedé durante doce años.

Durante estos años viví con una persona cuyos actos estaban en absoluta conformidad con lo que llamamos el comportamiento de Dios, la promulgación divina. Cuanto más pienso en ello y lo comparo con mi propia vida, más comprendo lo que significa realmente la palabra perfección. Sé que todos ustedes no tendrán la oportunidad de presenciar un ejemplo de perfección, a menos que, por supuesto, alguien venga como él. Pero seguramente, en el caso de Swami Sivananda, la perfección era una expresión absoluta de la belleza y la magnanimidad de su personalidad.

Durante los años con Swami Sivananda, no aprendí *hatha yoga*, *raja yoga*, *bhakti yoga*, tantra, *Upanishads* o *Gita*. Desde el amanecer hasta el atardecer, y a veces también durante la noche, trabajé y trabajé como un burro porque él me dio una sola orden: "Trabaja duro, entonces te purificarás. No tienes que traer la luz; la luz está en ti".

No me era posible entender intelectualmente lo que me decía, pero como lo había aceptado como mi gurú, acepté su mandamiento. Durante doce años, viví una vida por encima del tiempo y el espacio, y trabajé como un poseído. Hice de todo, desde limpiar los baños hasta manejar el *ashram*.

Los primeros años de la vida en el *ashram* fueron tan difíciles, que si los imagino ahora, pienso que todo debió ser un sueño. Estoy seguro de que ninguno de mis discípulos habría podido sobrevivir allí como *swamis*.

Junto con muchos de los otros jóvenes *sannyasins*, ayudé a construir el *ashram* paso a paso. En aquellos días, nunca sabíamos qué íbamos a comer al día siguiente. Cada vez que iba a ver a Swamiji, me decía: "Te ves tan delgado y flaco; deberías comer más". La única respuesta que podía dar era: "¿De dónde?". Entonces él sonreía y me decía: "No importa, el prana está dentro de ti y de él puedes obtener la energía que necesitas". Sus sonrisas eran maravillosas. Creo que si un centenar de mujeres jóvenes se riera no me conquistaría, pero una de las sonrisas de Swami Sivananda era suficiente para matarme.

Además de tener poco que comer, no teníamos lugar para dormir, ni habitación, ni techo, ni mantas. Nunca vi una mosquitera en todo el tiempo que estuve en el *ashram*, solo multitudes y multitudes de enormes mosquitos.

Para beber agua teníamos que bajar trescientos escalones y, por supuesto, teníamos que volver a subirlos cuando terminábamos de beber. Cuando tuve diarrea fue un gran problema. Cada sesión implicaba una caminata de un kilómetro y medio. Cuando terminaba una sesión y volvía, ¡tenía que volver a ir! Por supuesto, no quedaba agua en mi cubo y tenía que volver a bajar trescientos escalones, conseguir más agua y apresurarme a ir a la selva.

Una vez tuve ictericia y nunca lo supe. Una mañana volvía del mercado cuando un *swami* anciano me gritó: "¡Eh, tienes ictericia!". No sabía a qué se refería con ictericia porque la enfermedad era algo que nunca había experimentado. Cuando volví al *ashram*, le pregunté a Swamiji: "¿Qué es la ictericia?". Dijo que era algún tipo de enfermedad en el cuerpo. De todos modos, me olvidé de ello y no pasó nada. En otra ocasión tuve paratifoidea y al estar lejos del *ashram*, no tenía a nadie que me cuidara. No podía cocinarme la comida y tenía tanta hambre que fui al jardín, recogí algunas papayas verdes y me las comí crudas. Al día siguiente tuve calambres en el estómago. Dios mío, ¡tenía tanto dolor! Pero esto también pasó.

Durante los periodos difíciles que al final estaban destinados para nuestra evolución, estábamos trabajando inconscientemente día y noche en la construcción de salas,

escribiendo libros e imprimiéndolos. Nunca supimos que estábamos trabajando. Era una vida trascendental y el trabajo era la relajación. Puedo decir con seguridad que durante esos doce años no tuve realmente ninguna agitación mental. Incluso si había algo problemático dentro de mí, nunca se atrevió a levantar la cabeza. Vivir con Swami Sivananda era vivir con un pequeño bebé. En su presencia nunca eras consciente de tu ego. Al sostener un pequeño bebé en el regazo, descubrirán dónde está su ego. Sea cual sea su edad, así sea usted un gran funcionario o un hombre de negocios, el presidente de una gran empresa, el primer ministro de una nación o incluso un criminal, ¿cómo se comporta con un bebé en su regazo? Las diferencias, las formalidades, las personalidades ya no existen. Ese era el efecto de la personalidad de Swami Sivananda, y es así como vive un santo.

Es muy difícil hablar de esos grandes hombres, porque ¿qué podemos decir de ellos? No es fácil comprender la iluminación espiritual de una persona. La mente y la lógica son finitas, pero los logros espirituales son infinitos. Con la escala finita no se puede abarcar la infinidad de la vida espiritual. Swami Sivananda nos dio total libertad de expresión. Teníamos que manejar todos los asuntos del *ashram*, desde la construcción de edificios y la publicación de libros, hasta el cuidado de los huéspedes o las finanzas. Cualquier problema que tuviera el *ashram* o cualquier cosa que necesitara el *ashram*, teníamos que manejarlo nosotros mismos. Si cometíamos un error, no se nos reprendía. Swamiji creía que todo el mundo había venido al *ashram* con una intención noble, y tenía plena fe en la sinceridad, el propósito y las intenciones de sus discípulos. Incluso si Swamiji se enteraba de que los *swamis* se peleaban entre sí, decía: "Es solo una diversión momentánea, ¡relajación!".

Muchos forasteros solían llevarle a Swamiji quejas sobre *swamis* que se peleaban o maltrataban entre sí. Él decía: "Son *swamis*, *sannyasins* que han renunciado con un propósito y una intención. Esto es una *maya* temporal en ellos. Pronto estarán bien". Eso es lo que

mantenía a sus discípulos a su alrededor. No fue Swami Sivananda quien creó toda la ilusión, toda la *maya*, sino sus discípulos, y él solo fue el observador de eso. Nos dio muchas oportunidades de aprender cosas, y por eso sus discípulos están haciendo un trabajo tan maravilloso en todo el mundo hoy en día, de una manera muy *sattwica* y humana. No trabajan de forma *rajásica*, sino de forma tranquila, silenciosa y sencilla.

Durante mi estancia con Swami Sivananda, la gente de diferentes *ashrams* solía acercarse a mí porque sabían que era un brillante erudito del sánscrito. "¿Qué te enseña tu gurú?", me preguntaban. "Nada", respondía yo. "¿No te enseña *hatha yoga*?", prosiguían. "No", dije, "escribo sus cartas". "¿Te da *shaktipat*?", siguieron preguntando. "No sé nada de este asunto del *shaktipat*", era la respuesta. "¿Te ha dado algún *siddhi*?", preguntaban. "No", respondí, "nada".

Francamente, lo que digo en las conferencias, lo que he escrito en los libros, el *hatha yoga* que enseño, etc., no procede de estudios o enseñanzas. No he leído libros sobre todas estas cosas, pero son muy claras para mí, y definitivamente soy una autoridad en *hatha yoga*, tantra y *kundalini*. Verán, el conocimiento no viene de fuera; es un despliegue de lo que ya está dentro. Lo que está en mí también está en ustedes. La única diferencia es que yo tenía una consigna en la vida: el servicio al gurú, sin ningún movil, sin expectativas. Esta era mi pasión, mi alegría y mi placer.

Una vez vino al *ashram* un líder político muy poderoso. Me dijo: "Mira, muchacho, estás perdiendo el tiempo en este lugar. Eres tan brillante y tan buen orador que podrías influir en todo el país. Ven conmigo y te diré lo que debes hacer". Me quedé callado y pensé: "Esta es una prueba que me ha enviado mi gurú". Esa fue la mayor tentación porque ese político quería hacerme presidente de una gran federación, un líder de miles de personas poderosas, pero no acepté esa oferta. Recordé lo que Swamiji me había dicho: "Trabaja duro y purifícate, entonces la luz se desplegará desde dentro". Y estaba seguro de que se haría realidad.

He oído muchas historias mitológicas sobre grandes hombres de la caridad, pero nunca he visto a ninguno excepto a Swami Sivananda. Nadie se iba sin llevarse algo. Si uno pedía dinero, ropa, mantas, comida, refugio, medicina, amor, afecto, reconocimiento, certificados, cartas de recomendación, cualquier cosa que uno quisiera la recibía. Esa era la grandeza del corazón de Swamiji. No es que fuera rico, de hecho, durante muchos años, el *ashram* estaba muy endeudado.

Si alguien le hablaba a Swamiji de la situación financiera del *ashram*, él decía: "No soy yo, es Dios quien da". Si algo no estaba disponible en el *ashram*, había que traerlo del mercado de Rishikesh. Si no estaba disponible allí, se traía de Dehra Dun (a veintiséis millas de distancia), o de Delhi.

La generosidad de Swamiji fue uno de los mayores problemas para la institución. Su comportamiento, su actitud y su personalidad se convirtieron en un lastre muy grande, hasta el punto de que en el momento en que se recibía dinero a través de la Oficina de Correos, se distribuía inmediatamente a diferentes personas, sin dejar nada en las arcas. Entonces, cada vez que Swamiji preguntaba por el dinero, le decíamos que no había. Cuando se dio cuenta de lo que hacíamos, empezó a regalar directamente el dinero que se ponía a sus pies.

No todo el mundo en el *ashram* de Swami Sivananda hablaba bien de él; algunos lo criticaban día tras día. Algunas personas incluso acudían al *ashram* para ridiculizar y burlarse no solo de Swamiji sino de todo lo que le concernía. Swami Sivananda lo sabía muy bien. Cuando se lo hicieron notar, lo único que dijo fue: "La creación de Dios es hermosa, y todos tenemos que ser diferentes unos de otros. Si no hay resistencia ni crítica, la evolución del hombre llegará a un punto muerto. Si usted piensa, desea o cree que todo el mundo debe aceptarle a usted, su consejo, su filosofía, su forma de vida, y estar totalmente de acuerdo con usted, entonces está esperando un mundo que nunca podrá ser.

El mundo es una mezcla de las tres *gunas* y por ello siempre encontrarán personas que representan diferentes

combinaciones de estas tres cualidades. Si todo el mundo en su institución fuera como usted, sería como un órgano o un armonio con una sola nota, no siete. En la música, como en la vida, cada nota es totalmente diferente de las demás. Si no se sabe combinar estas notas cuando se toca el armonio, lo que se producirá será mucho ruido y perturbación. Pero si sabe combinar bien las notas, se podrá crear una hermosa música a partir de diferentes sonidos. De la misma manera, los escandalosos, los chismosos, los murmuradores y otras personas de este tipo deben existir y siempre existirán, por lo que hay que aprender a vivir con ellos y no dejar que los molesten".

Esta es una filosofía muy difícil de vivir, pero es inevitable que lo hagan. Si no pueden vivir con diferentes tipos de personas en la sociedad, en su familia, en una institución, entonces están condenados a la desdicha, a la frustración y a todo tipo de problemas mentales. Lo saben muy bien. Cuando la gente acudía a él con sus problemas, la actitud de Swamiji era tan natural y libre de vanidad, espectáculo y egoísmo, que nunca he visto a nadie así. Muchas personas que tienen *siddhis* hacen un espectáculo y dan una especie de actuación escénica, o se dan crédito a sí mismos, pero él nunca hizo esto.

Cuando la gente acudía a él con un problema, siempre decía: "Rezaré por ti", o "Debes practicar este mantra y meditación", o "Dios es muy amable y escuchará tus oraciones. Te pondrás bien".

Si alguien le decía a Swamiji que había sido ayudado por su poder espiritual, lo rechazaba inmediatamente. Diría: "No, Dios es grande, Él lo ha hecho. Yo solo le he ayudado a Él". Muchas personas han comercializado su poder espiritual o lo han aprovechado para influencia política o para obtener discípulos. Esto se sigue haciendo en el mundo de hoy y ha sucedido a lo largo de los tiempos. Pero Swamiji nunca participó en esto.

Según Swamiji, el poder espiritual que llega a través de la *sadhana* es una expresión del deseo de Dios. Por lo tanto, se es solo un agente, un instrumento. Ese es el mérito que se puede tener. Usted es el instrumento, pero no es el

hacedor de los milagros. Usted no es el sanador, no es el profeta, es Él. Este es el mayor autocontrol que debe tener un *sadhu*, un *sannyasin* o un santo.

Una vez un escorpión me picó dos veces en el dedo del pie y fue una experiencia muy horrible. En realidad, lloraba como un niño, no por miedo, porque no conozco el miedo, sino por el dolor insoportable. Era tan grande que quise cortarme el dedo, pero antes de poder hacerlo, me encontré con Swamiji. Me preguntó: "¿Qué te ha pasado?". Le dije: "Un escorpión". "Déjame ver", exigió, y cuando lo tocó, estaba bien. Entonces le pregunté: "¿Cómo lo has hecho?". Su respuesta fue: "Oh, casualmente recordé el mantra correcto para ello". Yo sabía que no estaba recitando mantras, pero no quiso atribuirse el mérito.

El 13 de julio de 1963, estaba en Munger y esa noche, mientras dormía, tuve una visión muy clara. Vi a Swamiji viajando por el Ganges en Rishikesh en un barco muy grande. Yo estaba de pie en la orilla del río mientras el barco se movía hacia la orilla opuesta. El sueño terminó y supe que Swamiji había dejado su cuerpo. El cuerpo físico del gurú se va en cualquier momento, es inevitable, pero su espíritu permanece para siempre si el discípulo puede permanecer en sintonía con él. Entonces le guía en todo momento, en el sueño, en el pensamiento y la emoción, y en la vida real.

Actividades durante 1981

El 3 de enero de 1981 se organizaron las celebraciones del centenario del nacimiento de Premchand en el Sri Krishna Seva Sadan, Munger y Sri Swamiji presidió el acto.

Las actividades de construcción estaban en plena marcha en Ganga Darshan. La sala de *sadhana* estaba lista. Los cursos mensuales de formación de profesores y de manejo de la salud se llevaron a cabo en esa misma sala. La caseta del pozo también estaba lista, al igual que el *kutir*. Se había empezado a construir una planta superior. El edificio de Yoga Arogya también estaba casi terminado. El siguiente proyecto de construcción era el Annapoorna Bhavan. La planta baja albergaría la cocina y cuatro grandes salones con largas galerías a ambos lados. La planta

superior tendría entre treinta y cinco y cuarenta habitaciones para residentes. Los estudiantes ya habían empezado a vivir en el complejo Ganga Darshan. A la hora de comer, todos tenían que ir hasta el Sivananda Ashram y luego regresar.

El auspicioso día de Basant Panchami se celebró el 9 de febrero en presencia de Sri Swamiji. Se organizó un programa de *havan*, *bhajan*, *kirtan* y *satsang* en Ganga Darshan, tras el cual se inauguró formalmente el recién construido edificio de Yoga Arogya.

El 15 de febrero, Sri Swamiji entregó certificados a los estudiantes del RD & DJ College, Munger, que habían participado en el Plan de Servicio Nacional. Explicó el significado y la importancia del yoga en la vida estudiantil. Por la noche, Sri Swamiji pronunció un discurso en una reunión de *satsang* organizada por los habitantes de Fulka, un pueblo cercano a Jamalpur.

Sri Swamiji inauguró un programa de *Ramayana* en la colonia de Rampur, Jamalpur, el 16 de febrero.

Del 27 de febrero al 1º de marzo, Sri Swamiji participó en una conferencia y *satsang* organizados bajo los auspicios del All India Gita Sammelan, en el Sanatan Dharma Mandir de Nueva Delhi. Después dirigió la Silver Jubilee Convention en Bhilai, organizada por el Yoga Niketan de la Acería de Bhilai. Se celebraron cuatro sesiones diarias en el evento de tres días y Sri Swamiji estuvo presente en todas las sesiones.

Después, Sri Swamiji se trasladó a Raigarh, donde, el 10 de marzo, dirigió una reunión de los miembros del club de JC.

Desde Raigarh Sri Swamiji regresó a Munger. En marzo y abril se había organizado en Munger un curso de *sannyasa* de dos meses para aquellos aspirantes que querían familiarizarse con las diferentes facetas de la vida de *sannyasa* antes de tomarla. Los participantes en el curso vivieron como *sannyasins* durante dos meses.

Sri Swamiji viajó a Europa en abril. Dirigió un curso de Meditación de Tantra Yoga organizado por Swami Om Murti del 2 al 4 de abril en Milán, Italia. Luego dirigió una convención de yoga en Grecia, organizada por Swami Sivamurti, del 7 al 9 de abril. Posteriormente, los días 11 y 12 de abril, dirigió un programa organizado por Swami Anandananda en Turín, Italia.

Durante 1981, se impartieron cursos de formación de profesores en hindi en marzo, junio, julio y agosto y un curso en inglés para ciudadanos indios en octubre. En noviembre, se organizó un curso de *kriya yoga* en hindi e inglés. En noviembre, diciembre y enero de 1981 se llevaron a cabo cursos de yoga para los aspirantes del extranjero.

El 19 de abril, Sri Swamiji inició un curso de formación de yoga de una semana de duración en el Bhagalpur Engineering College. A continuación dictó una conferencia en un programa organizado por el Sabaur Yoga Mitra Mandal en el Bihar Agricultural College.

Swami Niranjan recorrió todo lo largo y ancho de los Estados Unidos de América, difundiendo el mensaje del yoga a los ciudadanos estadounidenses. Su programa incluyó cursos semanales y de fin de semana en Nueva York; clases de fin de semana en Elizabeth, Nueva Jersey; conferencias en diferentes centros de rehabilitación de drogadictos en San Francisco y sus alrededores; conferencias en treinta sedes del Club de Leones de todo el norte de California; clases de yoga en Downey y Anaheim; una visita a la sede de la Self-Realization Fellowship en Los Angeles; conferencias en Yucca Valley, California; una gira por los centros de yoga de Salt Lake City, Utah; conferencias en Chicago, el condado de Madison y Morton, Illinois; entrevistas en Woodstock y Rochester, Nueva York, y un curso de formación de profesores en San Francisco.

Swami Niranjan comenzó su segunda gira por los estados americanos en enero de 1981. En este viaje le acompañaron Swami Prashantananda y Anjali Mata (una discípula de Swami Rammurti). Su itinerario incluía programas en los siguientes lugares: Los Angeles, Yucca Valley, San Francisco, Anis, Benson, Deming, Albuquerque, Oklahoma City, San Luis y Chicago.

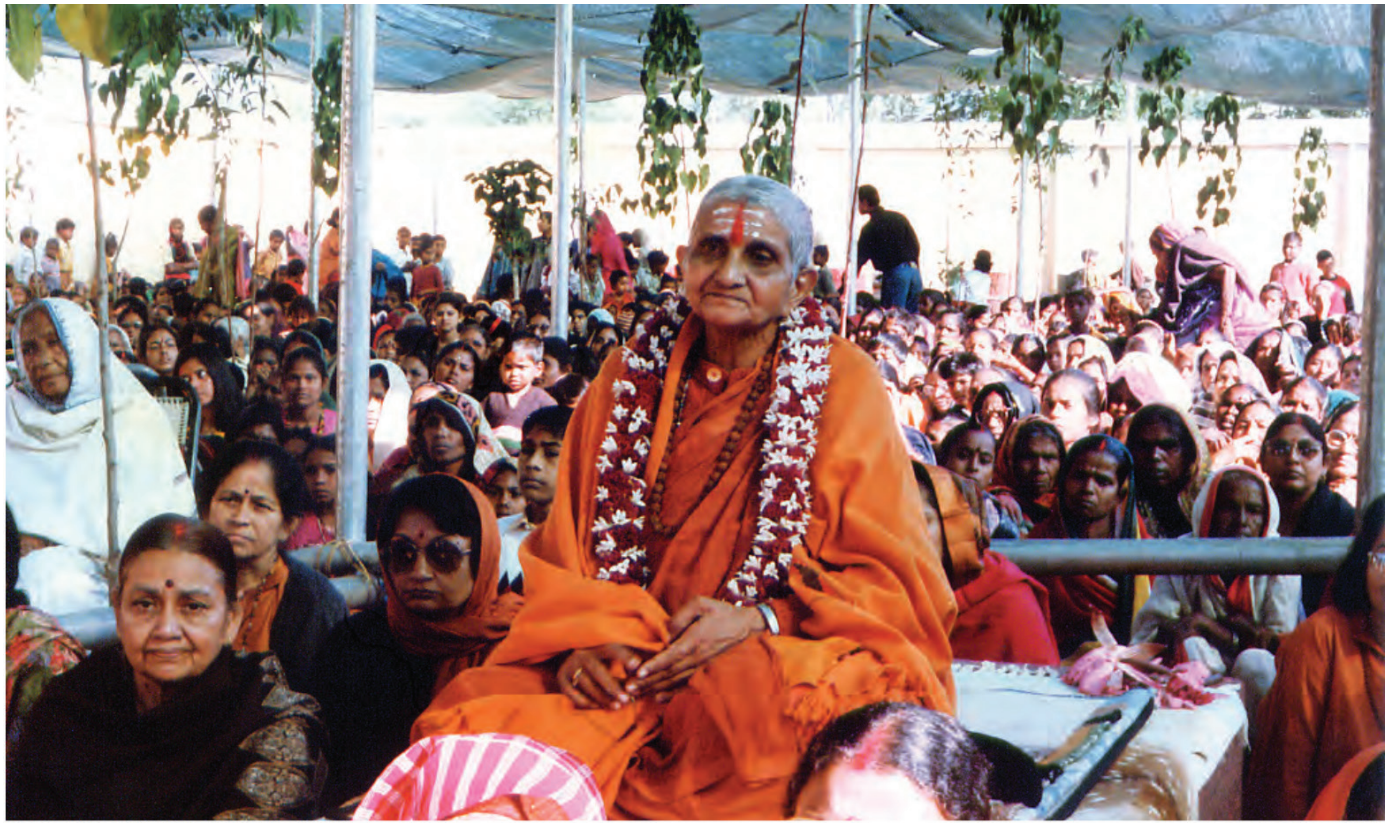
Después de realizar estos programas, Swami Niranjan se quedó en Rochester, Nueva York, donde dirigió un *ashram* y dió conferencias y clases.

En la noche del 17 de mayo, Sri Swamiji inauguró las celebraciones del nonagésimo octavo cumpleaños de Maharshi Mehidasji Maharaj en Munger. El programa fue organizado por el Sant Mat Satsang Ashram. El 12 de junio, colocó la primera piedra del Instituto de Tantra, Yoga y Astrología.



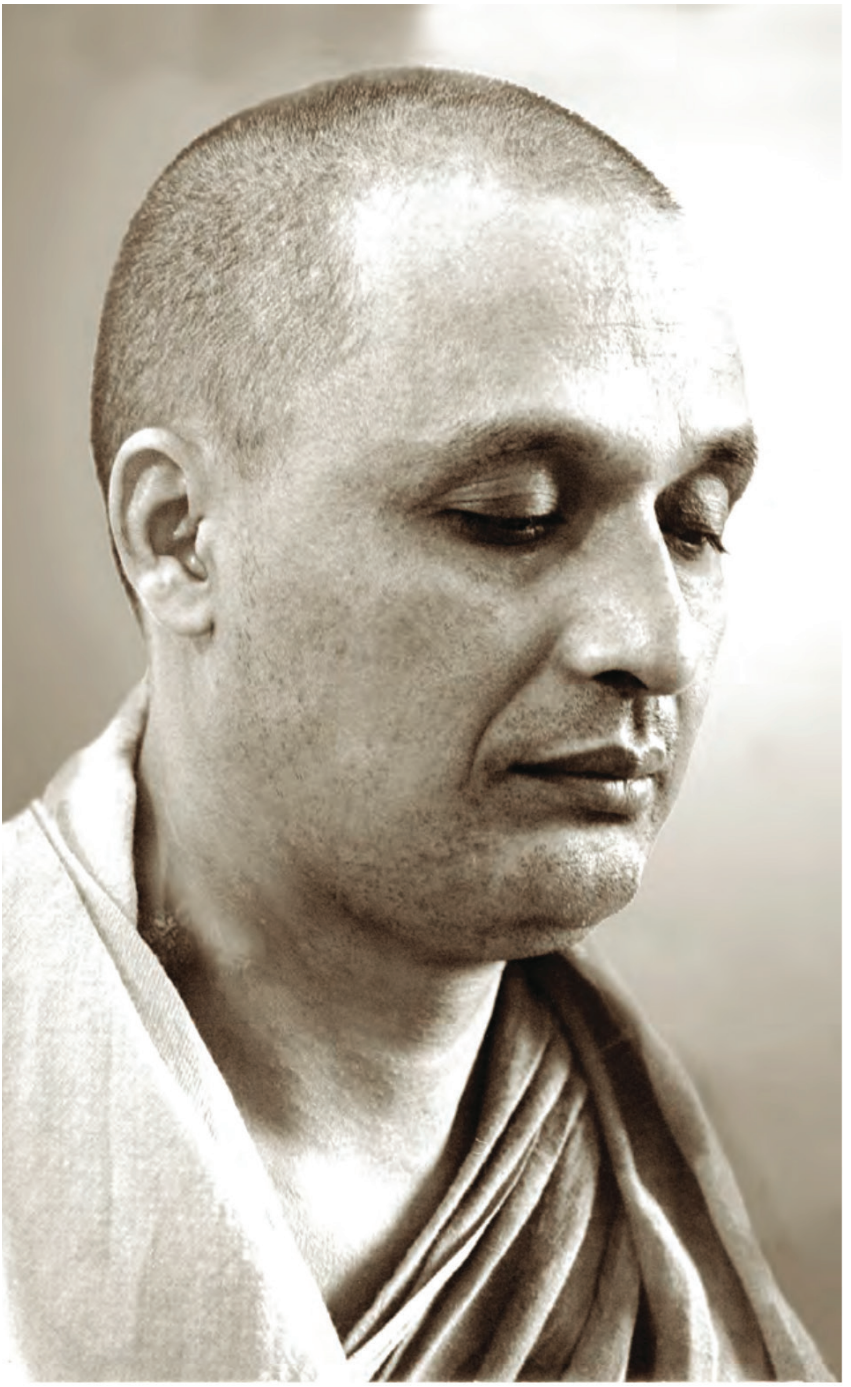














El parlamentario Sri Chandrashekhar Singh fue el invitado principal en esta ocasión.

Se decidió celebrar Guru Poornima en Jabalpur ese año. El Mahila Yoga Mandal de Jabalpur se ofreció como anfitrión del evento. Practicantes de yoga de Suiza, Colombia, Brasil e Italia acudieron a Munger para asistir a un curso especial de *sadhana* de yoga del 6 al 13 de julio. Después del curso todos los participantes viajaron a Jabalpur. La familia Nainani también había venido desde Barcelona para participar en el programa.

Sri Swamiji llegó a Jabalpur el día 14. Devotos y discípulos, conocidos y no conocidos habían llegado de todas partes del país. Los días 15 y 16 se llevó a cabo un programa de *satsangs*, conferencias, *bhajans* y *kirtans*.

El día 17, los *bhajans* y *kirtans* comenzaron a las 5 de la mañana y continuaron hasta las 11, junto con *guru pada pooja*, *mantra diksha* y *upanayan diksha*. Al terminar la tarde, Sri Swamiji pronunción el *satsang* final, tras lo cual los organizadores presentaron un voto de agradecimiento y terminaron con el Shanti Path.

Sri Swamiji se dirigió a Delhi en avión el día 18. Desde allí voló a Finlandia vía París. En Finlandia, del 22 al 28 de julio, dirigió un curso de formación para cuatrocientos profesores de yoga organizado por la Federación Finlandesa de Yoga. Después, del 29 de julio al 9 de agosto, Sri Swamiji dirigió un curso para profesores de yoga europeos en la Universidad de Yoga de París y del 12 al 19 de agosto un programa en Zinal, Suiza.

Los cursos de formación de profesores, de un mes de duración, se impartieron regularmente en Ganga Darshan, Munger. También se inició un curso de manejo de la salud de quince días, del 16 al 30 de cada mes, a petición encarecida de la gente.

Sri Swamiji viajó a Zinal, Suiza, para participar en la Semana Internacional del Yoga, celebrada del 6 al 13 de septiembre. Este año la Federación Europea de Yoga celebró el noventa y cuatro aniversario del nacimiento de Swami Sivananda como parte del programa. La conferencia fue presidida por Swami Chidananda, presidente de la Divine Life Society, en Rishikesh, y Swami Satchidananda, director del Instituto de Yoga Integral de Estados Unidos, y atrajo a participantes de cuarenta y ocho naciones. También asistieron al programa los directores de todos los *ashrams* de Satyananda, además de sesenta y dos discípulos y devotos de España.

Después de la conferencia, Sri Swamiji llegó a París. Allí dirigió programas del 16 al 20 de septiembre organizados por Swami Yogabhakti. Dio conferencias públicas en la "Casa de la Conciencia" sobre el tantra y el papel del yoga en la terapia, y dirigió un curso de una semana en el Colegio Condorcet sobre técnicas yóguicas teóricas y aplicadas para desplegar el potencial interior del hombre.

Sri Swamiji entregó los diplomas a la primera promoción de graduados del curso de formación de profesores de cuatro años dirigido por el Sivananda Ashram, en Francia. También aceptó la presidencia de la escuela de formación de profesores.

Del 20 al 23 de septiembre, Sri Swamiji recorrió varios *ashrams* y centros de España, dando *satsang*s e iniciando a los devotos en el mantra.

Sri Swamiji llegó a Roma el 24 de septiembre, donde dio un *satsang* especial para los aspirantes interesados en la formación de *kriya yoga*.

Tras completar su gira europea, Sri Swamiji visitó Nagpur el 26 de septiembre, donde dirigió un *satsang*. Después viajó por carretera a Raipur vía Nandgram. El día 30, Sri Swamiji concedió una entrevista a la prensa en el *ashram* de Raipur. A partir del 1 de octubre estaba prevista una Convención Nacional de Yoga de cuatro días en Raipur.

Swamiji presidió el evento celebrado en el Estadio Netaji de Raipur. La gran convención fue inaugurada por el ministro jefe de Madhya Pradesh, Sri Arjun Singh. A ella habían sido invitado eminentes oradores de Bhopal, Indore, Nagpur y Baroda. La mayoría de los discípulos *sannyasins* de Sri Swamiji asistieron a la convención, junto con médicos y terapeutas asociados a él durante mucho tiempo. El director de impuestos de Raipur, Sri Najeeb Jang, y su esposa fueron de mucha ayuda y apoyo. Smt Krishna Devi y Sri Rajesh Muhammad pronunciaron discursos sobre el *Ramayana*. Kumari Karuna Mishra disertó sobre el Vedanta mientras que Somnath Kannauj y Kumari Meera Harne cantaron conmovedores *bhajans*. Después de dirigir un programa de cuatro días con mucho éxito, Sri Swamiji regresó a Munger el 6 de octubre.

Swami Niranjan dirigió un campamento de yoga para más de doscientos participantes en Los Angeles. En septiembre

dirigió programas en Charlottesville y otros lugares de Virginia. También dirigió un gran programa de yoga en Washington.

Sri Swamiji y Swami Amritananda llegaron a Singapur el 5 de noviembre para las celebraciones del primer aniversario del *ashram* de Singapur. El 6 de noviembre, Sri Swamiji dio una conferencia en el Elizabeth Medical College. El 7 de noviembre, inauguró las celebraciones del primer aniversario y dio un *satsang* inspirador a los devotos y discípulos que habían llegado desde Malasia y otros países cercanos. También dio iniciación en mantra a muchos aspirantes. Sri Swamiji permaneció en Singapur hasta el día 10, dando *satsangs*, charlas e iniciaciones en las residencias de los devotos. Regresó a la India el día 11.

En diciembre, Sri Swamiji viajó a América del Sur. Del 3 al 17 de diciembre, recorrió todo lo largo y ancho de Colombia. Después fue a Alemania, tras lo cual regresó a Munger para dirigir un curso para profesores europeos de yoga en Ganga Darshan. Se programó una amplia gira por el sur de la India para Sri Swamiji durante enero y febrero de 1982. Se comenzaron los preparativos para la primera Convención de Yoga del Sur de la India que se celebraría en Bangalore en la última semana de enero.

La evolución de Ganga Darshan

El tiempo volaba y la campaña de yoga de Gurudev también. El complejo de Ganga Darshan, situado en la cima de la famosa colina que data de la época del *Mahabharata*, tomaba forma rápidamente. La plataforma de Karna Chaura, donde antiguamente se distribuía oro, se ha transformado en una sala de *sadhana*. El magnánimo rey Karna distribuía diariamente cincuenta kilos de oro desde este lugar. Hoy, Swami Satyananda Saraswati, el ilustre discípulo de El Bhumandaleshwar Swami Sivananda, distribuía la ciencia dorada del yoga desde ese mismo lugar. Hubo un tiempo en que la gente necesitaba oro y riqueza. Pero en el consumismo de la sociedad actual, la gente tiene todas las comodidades y lujos, pero no conoce la paz, la salud ni la alegría. Buscan por todas partes el bienestar físico y la paz mental, y es en este lugar histórico donde están alcanzando ese objetivo por medio del yoga. Sri Swamiji estaba abriendo nuevos capítulos de yoga para ayudar y guiar tanto a quienes estaban meramente interesados en el yoga como a todos los aspirantes serios.

Se estaba construyendo otro piso encima del *kutir*, junto al salón de *sadhana*. Este serviría como residencia de Sri Swamiji. Detrás del *kutir* hay un camino que se curva hasta una puerta en la parte trasera por la que entrarían los vehículos que irían al edificio Annapoorna o al edificio de la imprenta. Detrás de la carretera se encuentra el edificio de Yoga Arogya. Cerca a la puerta está el lugar donde se está construyendo el edificio Annapoorna. También habían comenzado los trabajos de construcción del último edificio, el de la imprenta, que sería de gran extensión; en la planta baja quedaría la imprenta mientras que la planta superior se construirían entre sesenta y cinco y setenta habitaciones para residentes. También, en la planta superior habría grandes salones en ambos extremos del edificio. Este edificio, que se llamará Shakti Vihar, será una residencia femenina, que albergará a las *swamis* y a las mujeres que asitan a los cursos del *ashram*.

Desde Ganga Darshan, la vista panorámica del Ganges fluyendo hacia el norte es un espectáculo digno de verse. Ahora un verdadero Ganges de Yoga ha comenzado a fluir desde allí. Además de los cursos de formación de profesores de un mes de duración, también comenzaron los cursos de *sadhana* de yoga de quince días y de manejo de la salud. Sri Swamiji iniciará otros proyectos importantes a su debido tiempo. Su visión es vasta y de gran alcance.

Un día, Sri Swamiji le dijo a una gran multitud de personas estaba sentada a su alrededor: "Después del edificio de la imprenta vendrá el edificio principal. Éste tendrá siete pisos y albergará un centro de investigación que contará con máquinas computarizadas para llevar a cabo la investigación de enfermedades y la aplicación de medicinas y terapia yóguica para su tratamiento. Una institución conocida como Sivananda Math concederá becas a los estudiantes que lo merezcan, libros y material de papelería a los niños pobres, abrirá escuelas en las zonas rurales, perforará pozos y pondrá bombas manuales,y distribuirá ropa y medicinas a los aldeanos pobres. Prestará toda la ayuda posible a los necesitados e desposeídos . . . " Todo el mundo quedó asombrado por el alcance de la visión de Sri Swamiji. En palabras de Sri Govardhan Prasad Singh:

En la bendita colina del Rey Karna
se alza la majestuosa figura de Swami Satyananda.
¡Oh Ma Ganga! Susurra suavemente quién es el mayor de los dos,
¿el rey rico o el sannyasin sin dinero?

¡Oh, antigua fortaleza de los tiempos de Mir Qasim!,
¿cuánto tiempo vas a permanecer en silencio?
¡Dime la verdad! ¿Es el Karna de antaño
realmente el Satyananda del presente?

El primero repartía oro todos los días,
el segundo regala los frutos del yoga de todas las maneras posibles.
Uno regalaba riqueza y prosperidad a los desposeídos,
el otro elimina el dolor de los que sufren.

Uno fue alumno de Parashurama,
el otro es discípulo de Sivananda.
Uno tenía un vasto ejército de carrozas y soldados,
el otro tiene millones de discípulos y practicantes de yoga.

Karna buscó a Arjuna en el campo de batalla,
Swami Satyam está buscando el infinito.
El primero deseaba luchar y ganar,
el segundo está luchando contra los deseos interiores.

Si Karna era un Raja de Dwapara yuga,
Swami Satyam es un Rajarishi de Kali yuga,
que enseña el karma yoga de Sri Krishna
a todos los Arjunas de hoy en día.

Karna Chaura se ha convertido ahora en Ganga Darshan,
dispuesto a revivir la antigua tradición del yoga.
Sus puertas están abiertas a todos,
nadie, joven o viejo, está excluido.

¡Oh Ma Ganga! Puedo oír tu susurro ahora,
Karna Chaura es feliz más allá de toda medida
porque el Karna de antaño ha regresado aquí
y Ma Chandi está radiante de placer.

Actividades durante 1982

Bajo la supervisión de Sri Swamiji se realizó en Ganga Darshan el primer Curso Internacional de Kriya Yoga del 31 de diciembre de 1981 al 15 de enero de 1982. El curso atrajo a aspirantes de Francia, Italia, Suiza, Alemania, Bélgica, Yugoslavia, Grecia, Israel, Estados Unidos, Colombia y Australia. Las clases se impartieron en el salón de *sadhana* Karna Chaura. Las clases de los otros cursos de manejo de la salud y de yoga *sadhana* se impartieron en el antiguo Sivananda Ashram.

Un grupo de aspirantes de Chile visitó el *ashram* en febrero para formarse en *kriya yoga*. Había mucho interés y entusiasmo entre los practicantes de yoga del extranjero por aprender esta antigua ciencia.

Sri Swamiji realizó una amplia gira por el sur de la India del 18 de enero al 16 de febrero. Primero viajó a Bombay, donde dirigió un programa los días 18 y 19 de enero. El 20 llegó a Bangalore. Del 22 al 24 de enero dirigió allí la primera Convención de Yoga del Sur de la India. Después dirigió programas en Hasan el 25 de enero, en Mysore el 26 de enero, en Trivandrum del 27 al 29 de enero, en Coimbatore del 29 al 31 de enero. En Trichy del 2 al 3 de febrero, en Madurai del 4 al 5 de febrero, en Biveli el 6 de febrero, en Madrás del 7 al 10 de febrero, en Hyderabad del 11 al 14 de febrero y en Poona el 15 de febrero. Regresó a Bombay el día 16.

Los cursos de formación de profesores en hindi se impartirán en Ganga Darshan en los meses de marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto y octubre. Tanto los cursos en inglés como en hindi se impartirán durante los meses de mayo y octubre. Los cursos de manejo de la salud y de *yoga sadhana*, de quince días de duración, se impartirán simultáneamente. Cursos especiales de *kriya yoga*, *swara yoga* y *sadhana* avanzada se realizaban durante noviembre, diciembre, enero y febrero.

Sri Swamiji realizó una gira por Europa durante marzo y abril. Su primera parada fue Suiza, donde inauguró y dirigió la convención anual de la Federación Suiza de Yoga del 19 al 21 de marzo. El 26 de marzo, dio una conferencia en el Congreso Internacional de Medicina Natural en Ginebra. Del 28 de marzo al 3 de abril, dio *satsangs* en España y Marruecos. Después participó en programas y entrevistas organizados por Swami

Pragyamurti en Londres del 5 al 7 de abril. Los programas posteriores de Sri Swamiji se celebraron en Martinica del 8 al 13 de abril, en Glasgow del 14 al 16 de abril, en Newcastle del 17 al 18 de abril, en Manchester del 19 al 21 de abril y en el Satyananda Ashram de Dinamarca, el 23 de abril.

En febrero se organizó un programa de tres días de *bhajans*, *kirtans* y *satsangs* en Ganga Darshan para conmemorar el Día de la Fundación Bihar School of Yoga. Cada noche Sri Rajesh Ramayani disertó sobre el *Ramayana*. Al programa asistieron también muchos devotos de fuera de la ciudad.

La cocina del recién construido edificio Annapoorna de Ganga Darshan se inauguró el 9 de marzo de 1982, el auspicioso día de *Holi*. Hasta ahora las comidas se habían cocinado y servido en el antiguo *ashram*. El día 9 se sirvió *prasad* a los *sannyasins* y a los estudiantes en el edificio Annapoorna y a partir de ese día las comidas se prepararon allí. Toda la cocina del antiguo *ashram* se trasladó a Ganga Darshan y el 15 de marzo, la oficina del *ashram* también se trasladó a Ganga Darshan. La mayoría de las actividades del *ashram* comenzaron a realizarse desde Ganga Darshan. Los *sannyasins* continuaron viviendo en ambos lugares.

La construcción del edificio de la imprenta comenzó a toda marcha. El techo se fundió en junio y se comenzó a pulir el suelo. Se decidió realizar las celebraciones de Guru Poornima en este edificio. También se planeó trasladar toda la imprenta al nuevo edificio para diciembre. Las habitaciones del piso superior se terminarían más tarde.

Las ruinas de lo que quizá fue un *bungalow* real son imposibles de reparar y reconstruir. Sri Swamiji anunció que se levantaría un edificio de siete plantas en ese mismo lugar y que realizaría el *bhoomi poojan* el auspicioso día del Guru Poornima. Los cursos de manejo de la salud y de formación de profesores de julio se cancelaron y los preparativos de Guru Poornima comenzaron con toda intensidad.

Swami Niranjan dirigió un *shivir* de *tantra yoga* en la Astara Fundation en California, EE.UU.

El 9 de mayo, Sri Swamiji llegó a Tokio, donde una gran multitud de devotos y discípulos le dieron una calurosa bienvenida. Sri Swamiji emprendió una amplia gira por Japón,

visitando entre otros lugares, Kioto, Hiroshima y Nagasaki. Dio conferencias y *satsangs* en todos los lugares que visitó. El fundador del Internacional Institute for Religion y Parapsicology, el Dr. Hiroshi Motoyama y sus asociados recibieron a Sri Swamiji muy cálidamente y organizaron muchas conferencias en universidades y centros de investigación. Sri Swamiji también concedió una entrevista en la televisión local.

Sri Swamiji hizo una parada en Los Angeles de camino a Colombia. Swami Niranjan, junto con Kamal y Jivat Mukhi, Swami Prashantananda y Mata Anjani viajaron hasta allí desde San Francisco para el *darshan* de Sri Swamiji. Muchos discípulos indios y americanos tuvieron la suerte de tener su *darshan* y escuchar su *satsang*.

Sri Swamiji llegó a Medellín, Colombia, el 19 de mayo e inauguró allí el nuevo *ashram*. Luego viajó a San Agustín, que es una reliquia viva del antiguo pasado de Colombia. El 23 de mayo, Sri Swamiji llegó a Santo Domingo donde inauguró y dirigió el seminario de Yoga y Salud del Caribe organizado por el Satyananda ashram local. Del 23 al 31 de mayo dio conferencias en el club sirio-libanés-palestino. Se dirigió a profesionales de la medicina, concedió entrevistas en la televisión e inició a muchos aspirantes en el mantra. Regresó a la India el 3 de junio. Los cursos gemelos de formación de profesores en hindi e inglés realizados durante el mes de mayo tuvieron una entusiasta respuesta de los practicantes de yoga. Se impartieron clases separadas para los dos grupos.

El 16 de junio de 1982 falleció a la edad de ochenta y tres años, Sri Devendranath Gupta, al que cariñosamente llamaban Dadaji. Era un muy cercano discípulo y ardiente devoto de Sri Swamiji, y vicepresidente del comité de gerencia del *ashram* al momento de su fallecimiento. Ejercía la abogacía en Munger desde 1928 y estaba asociado a los principales periódicos de su época, tales como el Statesman, Indian Nation, Amrit Bazaar Patrika, Yugantar, Anand Bazaar Patrika, Searchlight y otros. Más tarde fundó su propio semanario, Sacchi Baat. Desde la apertura del *ashram* en 1964, la transformación de Karna Chaura había sido su sueño, que finalmente se materializó en 1978 gracias a sus incansables esfuerzos. Dadaji fue realmente un santo que personificó el ideal de "vida sencilla y pensamiento elevado".

Las celebraciones de Guru Poornima se llevaron a cabo en Ganga Darshan del 4 al 6 de julio. El día 4 comenzó un *shivir* de dos días que incluyó una clase de *sadhana* por la mañana, el *satsang* de Sri Swamiji por la tarde seguido de una sesión de preguntas y respuestas, conferencias sobre el *Gita* a cargo de Sandhya Kumari y Karuna Mishra y el *Ramayana katha* a cargo de Smt Krishna Devi. Todos los programas se llevaron a cabo en el recién construido edificio de prensa.

En la tarde del 5 de julio, Sri Swamiji dirigió el *bhoomi poojan* y colocó la primera piedra del edificio principal de Ganga Darshan.

El 6 de julio, el *bhajan* y el *kirtan* comenzaron en la enorme sala del edificio de la imprenta a las 5 de la mañana. La *Guru pada pooja* comenzó a las 6 de la mañana. Miles de devotos de la India y del extranjero se reunieron para presentar sus respetos y recibir las bendiciones del amado Gurudev. Cientos de aspirantes recibieron la iniciación en mantra, *karma sannyasa* y *poorna sannyasa*. También se llevó a cabo la ceremonia de *Upanayan* para los jóvenes, a la que siguió un discurso de Sri Swamiji. Por la noche se llevó a cabo un programa de *bhajan* y *kirtan* durante el cual Kumari Karuna Mishra disertó sobre los *Upanishads* y Smt Krishna Devi sobre el *Ramayana*.

Sri Swamiji dirigió un seminario sobre literatura yóguica y espiritual organizado por el Bhagalpur Yoga Mitra Mandal el 9 de julio. El 18 de julio dio un *satsang* en una reunión pública organizada en el Naturopathy de Munger.

En agosto, Sri Swamiji visitó los Estados Unidos. Allí dirigió una serie de programas del 22 de agosto al 13 de septiembre, organizados por Swami Niranjan. Luego voló a Italia donde dirigió seminarios de yoga y programas de *satsang* del 15 al 30 de septiembre. Después, Sri Swamiji estuvo en Grecia del 1º al 7 de octubre, dirigiendo programas organizados por Satyananda *Ashram*, Grecia.

Después de regresar a la India tras sus giras por América y Europa, Sri Swamiji permaneció en Ganga Darshan durante un tiempo, interactuando con los participantes del curso de formación de profesores. El 28 de octubre Sri Swamiji llegó a Sambalpur, Orissa. Allí dirigió la Convención de Yoga de toda la India del 29 de octubre al 1º de noviembre. Discípulos,

devotos, aspirantes y practicantes de yoga se habían reunido en gran número, tanto de la India como del extranjero, para la convención. Las conferencias, los *satsangs*, las entrevistas personales y las iniciaciones en mantra continuaron durante toda la convención.

Sri Swamiji dirigió un programa en Puerto Rico los días 14 y 15 de noviembre organizado por la Federación Internacional de Profesores de Yoga. Dio conferencias y *satsang*s en América del Sur del 21 al 24 de noviembre y en Santo Domingo del 25 al 27 de noviembre. Posteriormente permaneció en Medellín, Colombia, del 28 de noviembre al 6 de diciembre, donde continuó su programa de *satsangs* y conferencias.

Swami Niranjan dio conferencias sobre yoga y dirigió campamentos de yoga en Michigan, Virginia, Washington DC, Puerto Rico, Denver y San José.

Sri Swamiji presidió la convención de yoga de Mithila en Begusarai del 10 al 12 de diciembre e inauguró el *ashram* recién construido allí.

Del 25 al 27 de diciembre, Sri Swamiji dirigió la convención de yoga de Thane. El 24 de diciembre, dio una conferencia en el Homi Bhabha Atomic Research Institute Instituto de Investigación Atómica sobre la patología de las enfermedades desde el punto de vista yóguico. El 25 de diciembre llegó a Thane con sus discípulos, donde fue recibido por Sri Morarji Desai. La convención de yoga de Thane fue inaugurada por el propio Sri Morarji Desai y los actos fueron dirigidos por Sri Swamiji. Un gran número de médicos, investigadores, científicos y terapeutas de yoga asistieron a la convención, junto con miles de devotos y discípulos. Esta gran convención de cuatro días resultó significativa en muchos aspectos.

Sri Swamiji dio *satsangs* en la sede de Bombay de Bihar School of Yoga el día 29 y partió hacia Munger el día 30.

Nombramiento de Swami Niranjan como sucesor de Sri Swamiji

El 19 de enero de 1983, el auspicioso día de Basant Panchami y el decimonoveno aniversario de la fundación de Bihar School of Yoga, Swami Satyananda Saraswati cedió la presidencia de la institución a Swami Niranjanananda Saraswati. Hasta ese momento, Swami Niranjan había estado dirigiendo los *ashrams*

de Satyananda en los Estados Unidos. Hacía tres días había regresado a Munger siguiendo los deseos de su gurú.

A la luz del renacimiento y la popularidad del yoga en todo el mundo, a Swami Satyananda se le pedía constantemente que dirigiera cada vez más programas de yoga a nivel nacional e internacional, y que diera mayor impulso y orientación a los diversos *ashrams*, escuelas y centros afiliados a Bihar School of Yoga. Sri Swamiji seguiría trabajando por la misión de difundir el yoga y guiar a Bihar School of Yoga en calidad de presidente fundador.

Swami Niranjanananda Saraswati, único hijo de los primeros discípulos de Swami Satyananda, Satyavrat y Dharmashakti, nació el 14 de febrero de 1960 para el desarrollo de la misión de Sri Swamiji. Sri Swamiji llegó a Nandgram desde Mumbai el 19 de marzo de ese año. Sus ojos se iluminaron en cuanto sostuvo al bebé de treinta y cinco días en sus brazos. Parecía que gurú y discípulo intercambiaban miradas secretas… y entonces el gurú estalló en carcajadas: "Este es Niranjan, que ha venido para una misión. Una misión que se extiende a muchas, muchas almas. Ha venido como un rayo de luz, equipado con todo lo necesario. Estoy seguro de que ustedes dos convertirán esta chispa de divinidad en algo verdaderamente divino. No solo merece el amor y y el aprecio de sus padres, sino de la sociedad, la nación y la humanidad entera. Es verdaderamente inmaculado e impecable, así que llámenlo siempre Niranjan".

Con las bendiciones de su divino gurú, el joven Niranjan asombró a todos con su talento y sus actividades. Se unió al *ashram* y tomó el *sannyasa* a una edad en la que otros niños esconden su cara en el regazo de su madre y caminan cogidos de la mano de su padre. Desde el principio, el niño-yogui Niranjan recibió un tipo de educación diferente. Vivir en compañía de su gurú en un entorno disciplinado de *ashrams* le llevó a desplegar una asombrosa autoconciencia e intuición. Al mismo tiempo, estuvo expuesto a muchas personas, situaciones y culturas diferentes.

A la edad de diez años, el 10 de febrero de 1970, en el auspicioso día de Basant Panchami, fue iniciado en *sannyasa*. En marzo de 1971, fue enviado al norte de Irlanda para ayudar en el *ashram* recién creado allí. Realizó giras, conferencias y programas en Irlanda, Escocia, Inglaterra, Francia, Suiza y Austria, y

regresó a Munger en octubre de 1973 con un grupo de devotos colombianos para asistir a las celebraciones del Jubileo de Oro.

Swami Niranjan volvió a América del Sur en 1974. Allí investigó los lugares arqueológicos y otros elementos históricos, aportando pruebas de una antigua cultura yóguica en la civilización precolombina. Durante los años siguientes dirigió *ashrams*, dio conferencias y seminarios, impartió clases y recorrió distintas zonas de América del Sur y Australia. En 1976, regresó a la India desde Australia con Sri Swamiji. En Munger, se hizo cargo de todos los asuntos del *ashram*, incluida la imprenta. También fue secretario de Sri Swamiji. A partir de diciembre de 1977, empezó a dirigir el *ashram* de Calcuta. También contribuyó al trabajo de investigación sobre la diabetes realizado en Calcuta y Burla, Orissa. Realizó un trabajo extraordinario durante su estancia en Calcuta.

En junio de 1979, Swami Niranjan llegó a Grecia. Recorrió muchos lugares de Europa, dirigiendo programas, convenciones y seminarios, y ayudando en el manejo de diferentes *ashrams* y centros de yoga. Su estadía en Europa resultó ser extremadamente agitada y ocupada.

Viajó a EE.UU. en abril de 1980. Allí dictó conferencias y dirigió programas en más de veinticinco ciudades. En octubre, estableció el Satyananda *ashram* en Estados Unidos. Durante su permanecia en América, conoció a muchos sacerdotes cristianos, monjes budistas, discípulos de Swami Sivananda y otras importantes figuras religiosas y espirituales. Visitó muchos centros de investigación y participó en un amplio proyecto de investigación con el Dr. Joe Kamiya de California. Llevó a cabo programas en colegios, universidades, Clubes de Leones y Clubes Rotarios de todo el país. Permaneció en América hasta principios de 1983, dirigiendo *ashrams* y propagando el yoga.

El 16 de enero de 1983, regresó a la India según la instrucción de Sri Swamiji.

En palabras de Swami Satyasangananda, secretaria de Sri Swamiji:

> 1983 anuncia nuevas dimensiones y horizontes para BSY. Construir una institución es en sí mismo una tarea gigantesca, pero encontrar sucesores adecuados para

mantener los altos ideales y estándares no es menos importante. Desde sus inicios, Swami Satyananda ha desempeñado el doble papel de gurú y administrador, dos roles diametralmente opuestos y contradictorios entre sí, que le han llevado a enfrentarse a muchas dificultades de vez en cuando, y a las que ha sobrevivido con una habilidad insuperable.

Todos estamos familiarizados con el rol que desempeña un gurú: inspira, instruye y es la luz que guía muchas vidas. Para los que tienen un gurú, es impensable vivir esta vida sin alimentar esa relación. Sería tanto como no tener ojos para ver u oídos para oír, pero ¿se ha detenido alguna vez a preguntarse cómo un gurú satisface las demandas de sus discípulos? ¿Cómo es que no solo uno o dos o tres, sino miles y millones de personas en todo el mundo son capaces de extraer energía de esa única fuente? Es obvio que es capaz de ahondar en estados de conciencia más profundos y elevados donde no existe la dualidad, donde es capaz de separar lo verdadero de lo falso y lo mundano y la experiencia burda de la experiencia pura. Es esta capacidad la que le permite tratar los problemas de la gente con una precisión exacta.

Sin embargo, si al mismo tiempo tiene que desempeñar también el papel de administrador, es necesario que de vez en cuando tenga que volver o bajar a los afanes prácticos y cotidianos de la vida. Así que, por un lado, debe profundizar en su interior y, por otro, debe exteriorizar esa misma consciencia. Por supuesto, esta fluctuación constante entre los estados mentales superiores y los inferiores no es una cuestión baladí, y no es fácil de alcanzar, pues un estado mental no es complementario del otro. Solo un *jivanmukta*, un iluminado en esta vida, puede hacerlo con suma facilidad. Swami Satyananda ha sido el epítome de tal persona. Sus decisiones como administrador han sido impecables y su orientación a la gente, iluminadora.

¿Por cuánto tiempo más deben presionarle estas exigencias? Sri Swamiji suele decir en broma: "Mi vida se ha dividido en ciclos de veinte años. Nací en 1923, entré en el *ashram* de mi gurú en 1943, abrí mi *ashram* en 1963, y

ahora, en 1983 es el último punto de inflexión, me retiro". Cuando ve la mirada decepcionada y desconsolada de nuestros rostros, siempre se apresura a añadir: "Cuando digo retirarme, me refiero a como administrador. Seguiré guiando e inspirando a la gente mientras viva".

Otro punto muy relevante que Sri Swamiji menciona a menudo es que siempre es necesario que el fundador de una institución se retire y que instale a su sucesor durante su vida, para que la persona que le suceda pueda dominar el trabajo a fondo. Esto es especialmente relevante para una institución de *sannyasa* en la que nada pertenece realmente a una persona en particular.

La incapacidad de muchos líderes espirituales para llevar a cabo este cambio ha contribuido a la caída de muchas instituciones. Hemos visto a muchos *jivanmuktas* que funcionan con dinamismo durante su vida, pero que han sido incapaces de dejar atrás pilares de fortaleza. Obviamente, en algún momento, deben ceder su responsabilidad a otros y para el cumplimiento de esa responsabilidad hay que tomar la decisión en el momento adecuado. Al fin y al cabo, una flor solo florece cuando la tierra y la estación son las adecuadas. Sri Swamiji, que siempre ha mantenido un tiempo preciso al tomar sus decisiones, ha elegido 1983 para nombrar a su sucesor. Esta decisión traerá una serie de preguntas a la mente de la gente. Posiblemente usted se encuentre entre los que se preguntan por el futuro de BSY después de que Sri Swamiji se retire de la administración.

Como verán, Sri Swamiji, con su meticuloso ojo para los detalles, ha pensado no solo en el presente sino también en los años venideros. Al fin y al cabo, los discípulos y devotos de todo el mundo deben tener la seguridad de que la institución por la que tanto han trabajado no se disolverá. En la actualidad, BSY cuenta con muchos *ashrams*, innumerables centros y un gran número de escuelas inspiradas, miles de profesores y una multitud de *sannyasins* de diferentes nacionalidades y religiones repartidos por todo el mundo, con la sede central en Munger. Para mantenerlos es necesario contar con profesores adecuados,

una administración eficiente, un manejo interno apropiado y una orientación inspiradora.

Los *sannyasins* que han sido formados por Sri Swamiji como profesores son de un calibre muy alto y han estado produciendo excelentes resultados y respuestas allá donde van. Estos *sannyasins*, cuyo número va siempre en aumento, seguirán difundiendo las enseñanzas a lo largo y ancho. Para la administración, Swami Niranjanananda, al frente del Consejo de Administración, se encargará directamente de todos los asuntos. Para un discípulo es de suma importancia que sea capaz de seguir todas las órdenes de su gurú, verbales o no. Debe ser capaz de anticiparse y permanecer constantemente atento a cada necesidad del gurú; solo entonces el gurú podrá transmitir su conocimiento y guía al discípulo y continuar su misión a través del discípulo.

Swami Niranjanananda siempre ha mantenido los ideales y las normas de un discípulo así. Aunque solo tiene veintitrés años, su experiencia, madurez y astucia de juicio pueden compararse a los de una persona que le dobla la edad. Ha viajado mucho desde la edad de once años, quizás sin saber las inmensas responsabilidades que le tocarían después. Sin embargo, a juzgar por su historial, uno siente que la responsabilidad descansa sobre unos hombros muy jóvenes pero capaces.

En el *sannyasa parampara* o tradición, según las directrices establecidas por Adi Shankaracharya, es responsabilidad del gurú impartir sus conocimientos a los discípulos dignos para que puedan continuar el trabajo incluso después de que el gurú ceda sus funciones. La obra, después de todo, se realiza con un propósito definido y no es el capricho de un individuo. Tiene una visión mucho más grande y amplia, cuyos beneficios y efectos de largo alcance deberían sentirse no solo en esta década sino en las décadas venideras. Esta cultura, forma de vida y filosofía no se debe extinguir con los embates del tiempo, y tampoco debe limitarse solo a unas pocas personas. Más bien, debemos diversificar, debemos difundir los sistemas de yoga a todos los rincones del mundo. Debemos preservar

este patrimonio de conocimiento que puede ayudarnos en todas las esferas de nuestra vida para que no solo nuestros hijos, sino también nuestros nietos y bisnietos puedan conocer y ser capaces de juzgar por sí mismos la mejor forma de vida.

Ahora que Sri Swamiji ya no está al frente de la administración, el rango y el alcance que podrá cubrir aumentará considerablemente. A este respecto podemos esperar seminarios y convenciones en diferentes países, ciudades, pueblos y aldeas, que pueden ser organizados para que él los presida, de modo que, en palabras de su Gurú, pueda seguir llevando el yoga de puerta en puerta y de costa a costa.

Los devotos, discípulos y admiradores de Sri Swamiji lo observaron con asombro en ese histórico día de Basant Panchami. Parecía muy jovial y feliz. Inició a muchos aspirantes en mantra y *karma sannyasa*. en esa ocasión también dio iniciación en *poorna sannyasa* a veinte aspirantes, tras lo cual concluyó con un *satsang*. Los antiguos discípulos de Sri Swamiji, que habían estado asociados con él desde sus días de *parivrajaka*, rezaron y mantuvieron la esperanza de que en el cielo de la libertad que este pájaro inmortal siguiera bendiciendo a todos con su inspiradora compañía y sus palabras de sabiduría.

Ampliación y consolidación de la misión

ॐ

¡Oh joya entre los hombres!

Incluso el Creador se asombra al ver tu deslumbrante semblante. Purificando todo tu ser en el fuego del conocimiento hasta que brille como el oro fundido, permaneciste distante y sin ataduras en este mundo como la proverbial hoja de loto.

Ganga tatastham chirayogiraajam, yoge ramantam shuchi shaanta moortim Aananda samstham vipine vasantam, kaashaayavantam satatam namami.

Me inclino ante el Swami Satyananda de túnica ocre, el eterno maestro del yoga, que vive en las orillas del sagrado Ganges y es la encarnación misma de la paz, la pureza y la dicha".

ॐ

Hari anant, hari katha ananta. "Dios es ilimitado, y también lo son sus pasatiempos". Sin embargo, la gente se esfuerza por expresar la gloria de Dios de cualquier manera y en cualquier idioma que pueda concebir. Es por ello que me he esforzado por escribir algo sobre el amado Gurudev, una tarea muy difícil, si no imposible. Siempre he tenido aptitudes para escribir. Solía escribir regularmente para la edición dominical del periódico local y para las revistas femeninas Didi y Janani sobre temas como recetas, bordados y ayunos y festivales comunes. Todo esto se volvió insignificante después de entrar en contacto con Sri Swamiji. Empecé a anotar sus *satsangs*, que luego archivaba metódicamente. A veces enviaba alguno de ellos para su publicación en los periódicos y revistas locales. En 1957, Sri Swamiji me dijo que escribiera sobre mis experiencias durante el viaje a Gangotri. Ese fue el comienzo de estas memorias.

A partir de entonces, Sri Swamiji me encargó que recopilara y editara sus *satsangs*, que resumiera sus enseñanzas en forma de dichos concisos y enjundiosos, que escribiera artículos sobre Badrinath, Kedarnath, Gangotri, Yamunotri y otros lugares populares de peregrinación. "Estos artículos deben dar una buena introducción a sus temas. Emprenda esta tarea inmediatamente. Tiene que tener listos pronto tres o cuatro libros. Usted es inteligente y capaz, no necesita explicaciones detalladas. Lleve siempre consigo papel y lápiz y siga escribiendo".

Tras la publicación del folleto *Akasha ka tara, dharati ka phool* (una ofrenda de amor a Sri Swamiji por Swami Niranjan), Satyavratji dijo: "Ahora debes escribir un libro sobre la vida y la obra de Sri Swamiji". Por aquel entonces no podía ni imaginar

qué escribir y cómo. Satyavratji mantenía conversaciones con Sri Swamiji de vez en cuando, y siempre que Sri Swamiji mencionaba algo importante o relataba sus días de infancia, Satyavratji lo anotaba en taquigrafía que yo transcribía después en mi diario. Satyavratji siempre decía: "Cuida bien estos diarios y papeles. Son muy valiosos. Algún día tienes que escribir un Guru Gita. Esté yo o no, el día en que tu libro esté listo mi alma se sentirá sumamente gratificada. Mis buenos deseos y bendiciones siempre te ayudarán en tu escritura".

Tras el accidente de Satyavratji, esta tarea empezó a parecer imposible. Pero las ideas para el libro seguían surgiendo. A veces miraba los viejos archivos, a veces me perdía en los recuerdos. El tiempo pasó volando, las circunstancias cambiaron. Pasaron dos décadas antes de que volviera a pensar seriamente en el libro. Por la gracia del Señor, tengo conmigo un "frasco de néctar" de Gurudev: sus palabras, sus ideas, las conversaciones privadas, los *satsangs*, los viajes realizados juntos, las experiencias compartidas. Algunas anécdotas sobre él las escuché de sus *guru bhais*, otras las leí en libros. Todo lo que encontré en los diarios y archivos de sus devotos, discípulos y amigos, lo recogí y lo coloqué mentalmente en su lugar correspondiente en el libro.

"Es fácil convertirse en Dios", solía decir Sri Swamiji, "pero muy difícil convertirse en un verdadero ser humano". Y me tomo la libertad de escribir sobre un ser humano verdaderamente grande, que ahora ha dado una nueva dirección al curso de su vida.

Es posible que uno haya oído hablar de grandes ascetas y renunciantes que se enredaron en las trampas de la vida de padre de familia a causa del apego a cosas insignificantes, pero que Sri Swamiji se aleje de un establecimiento tan próspero y renombrado como Ganga Darshan, que él mismo creó de la nada, y adopte el estilo de vida de un mendicante sin dinero, dice mucho de la calidad de su *tyaga* y *vairagya*. Parece como si el gran rey Janaka de antaño hubiera regresado en la forma de Swami Satyananda en esta época. Cada vez que pienso en este momento trascendental de su vida, me encuentro sin palabras para expresar adecuadamente mis sentimientos.

Bhumandaleshwar Swami Sivananda formó un sol radiante a partir de la luz de su propia alma luminosa, cuyos rayos

vivificantes están ahora impregnando todas y cada una de las partículas de este mundo. Sri Swamiji dejó su hogar a la tierna edad de diecinueve años y el destino lo llevó a los pies de Swami Sivananda. Doce años de difícil y dura vida en el *ashram* le proporcionaron una valiosa visión de la condición humana. Se dio cuenta de que adoptar una actitud "yo soy más santo que tú" y "predicar desde el púlpito" no podía ser el objetivo de su vida. Debía vivir la vida de un hombre común. Y en 1956 se puso en marcha hacia su objetivo con las bendiciones de su gurú Swami Sivananda.

Dirigió su primer programa en Delhi. Desde la misma Delhi implantó la semilla de su *sankalpa* y su misión en Satyavratji. Finalmente llegó a Nandgram el 7 de junio de 1956, donde proclamó con audacia: "El yoga es la cultura del mañana" y "Nandgram es mi Sarnath".

El conocimiento teórico es útil para alcanzar el discernimiento, pero en opinión de Sri Swamiji, el conocimiento debe imbuirse y hacerse práctico en la propia vida. Uno no solo debe conocer y comprender las verdades espirituales, sino moldear su vida de acuerdo con ellas. Nuestro conocimiento del yoga estaba encapsulado en *sutras* crípticos y solo unos pocos aspirantes indios los entendían. Pero ahora cientos y miles de aspirantes de toda la India y del mundo entero conocen la *kundalini shakti* y practican asana y *pranayama*, *ajapa japa* y *kriya yoga*. El Yoga-Ganga es para el beneficio de todos y cada uno.

Sri Swamiji es el fundador, inspirador y líder del International Yoga Fellowship Movement. Su objetivo es inculcar cualidades y virtudes *yóguicas* en la mente humana. Ha derribado los muros de los conceptos erróneos y la ignorancia que rodeaban este tesoro vivificante del yoga. Ha emprendido una cruzada para liberar la ciencia del yoga de los antiguos textos crípticos en los que había quedado atrapada.

Charvaka, budismo, jainismo, nyaya, vaisheshika, yoga, mimamsa, Vedanta, *Upanishads* y el *Gita* constituyen las filosofías sublimes de la antigua India. Cortar y pegar pequeñas porciones de estas diferentes filosofías condujo a la creación de diferentes sectas y cultos. Cada filosofía destaca solo un aspecto de la Verdad Absoluta. La verdad tiene muchas formas, pero el hombre común es incapaz de captar este principio fundamental; en consecuencia,

los seguidores de una filosofía se vuelven antagónicos hacia los seguidores de otra escuela de pensamiento.

Por lo tanto, era más que natural que en una época en la que las exigencias del hombre han cambiado, en la que sus creencias, valores y estilo de vida han sufrido un cambio radical, las tradiciones culturales y espirituales comenzaran a desmoronarse a pesar de los grandes esfuerzos por salvarlas. Incluso la nación se desmoronó. Por no hablar del país y su cultura, ¡incluso su icono religioso más famoso, el Señor Shiva, se pasó al lado chino junto con su morada, ¡el Monte Kailash! En tales circunstancias, en una época plagada de materialismo y consumismo, Sri Swamiji comenzó su movimiento de yoga. En 1962 sus planes tomaron forma concreta. Nandgram se convirtió en el epicentro del International Yoga Fellowship Movement y el "Yoga-Ganga" de Sri Swamiji comenzó a fluir de puerta en puerta y de costa a costa.

El divino gurú dio sus bendiciones y su mandato al digno discípulo, que resolvió establecer un *ashram* de yoga en las orillas del Ganga cuando va hacia el norte y mantener eternamente viva la llama de la sabiduría y el conocimiento de su gurú. Y esa resolución se materializó con la ayuda y el apoyo de Sri Kedarnath Goenka.

Personas de todas las castas, credos, religiones y condiciones sociales comenzaron a acudir a Bihar School of Yoga para aprender yoga. Ni Bihar School of Yoga, ni Internatrional Yoga Fellowship promovían religión, secta o doctrina alguna. Más bien, su objetivo era trabajar por el bienestar físico, mental y espiritual y el crecimiento de la persona común a través de la propagación de técnicas sistemáticas y científicas de *sadhana*. Poco a poco la gente empezó a adoptar los principios y las prácticas del yoga. La esfera de actividades comenzó a crecer y empezaron a llegar aspirantes de todos los rincones del mundo. Empezaron a surgir sucursales de International Yoga Fellowship y de Bihar School of Yoga en muchos pueblos y ciudades, y se organizaron campamentos y convenciones por todo el país y el mundo.

Las posibilidades futuras son ilimitadas en su alcance e indescriptibles en su naturaleza. La ciencia del yoga es un tesoro muy antiguo de la India. Al igual que otras ciencias,

también en esta materia continúan las nuevas investigaciones y descubrimientos. El alcance de esta ciencia no se limita ahora a unos pocos reclusos y ermitaños. Más bien, niños y adultos, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, ricos y pobres, analfabetas y educados, ingenieros, médicos, abogados y profesores, todos participan con orgullo en este gran *yoga yajna*.

Sri Swamiji estaba decidido a revivir y regenerar la antigua cultura yóguica. Se esforzaba incesantemente por restablecer la gloria y la reputación perdidas del yoga. Después de todo, la ciencia del yoga es tan relevante en la era atómica actual como lo fue en la época de los antiguos *rishis*.

Las palabras no hacen justicia a los titánicos esfuerzos que Sri Swamiji ha puesto en su misión. En tan poco tiempo, han surgido cientos de *ashrams*, centros de yoga e instituciones afines en todo el mundo, donde se han organizado hasta ahora miles de convenciones, clases, seminarios y cursos de formación de profesores, por no hablar de las giras relámpago en las que Sri Swamiji viajaba de noche y dirigía programas de día, abarcando de veinticinco a treinta ciudades en solo un mes. Ni descanso ni relajación, solo viajes y programas. Solo alguien del calibre de Sri Swamiji podría conducir tales campañas de estilo militar. Otros no pueden ni siquiera atreverse a pensar en lograr algo así.

Hasta la fecha se han publicado más de un centenar de libros escritos por Sri Swamiji. Muchos títulos se agotan poco después de su impresión, tal es la demanda de estos libros. Ya se han vendido millones de copias del libro clásico de Sri Swamiji, *Asana Pranayama Mudra Bandha*, y el libro se ha reimpreso más de veinticinco veces tanto en inglés como en hindi. También se ha traducido a muchos idiomas extranjeros, donde se le conoce con cariño como el "médico de la familia". Muchos otros libros suyos también han sido traducidos a lenguas extranjeras.

Sri Swamiji dijo una vez: "Mi misión es un camino divinamente ordenado, cuyo destino final es la transformación de la sociedad y la civilización humanas en una divina. Esta es mi *sadhana*, que seguiré practicando hasta el final de mi vida". Siguiendo la máxima de *vasudhaiva kutumbakam*, Sri Swamiji se esfuerza por transformar el mundo entero en una sola familia.

Permanecer constantemente consciente de la citada afirmación de Sri Swamiji y esforzarse siempre en esa dirección

es el primer y principal deber de sus discípulos, devotos y miembros de las instituciones que ha creado. Tenemos que trabajar duro para mejorar nuestro entorno, estemos donde estemos. Adoptando una actitud de amor y compasión, debemos crear una gigantesca familia global. Para mantener encendida la llama de la paz mundial y la hermandad universal, debemos consagrar nuestras vidas en este noble *yoga yajna* de Sri Swamiji.

Sri Swamiji partió solo del *ashram* de su gurú pero la gente se fue uniendo en el camino y su caravana siguió aumentando. Y seguirá aumentando también en el futuro . . . Sri Swamiji fue desapegado como una hoja de loto desde el principio y así seguirá siendo siempre. Lo que dice, lo hace, y lo que hace, lo dice. Su discurso y su acción siempre han sido congruentes. Esto es lo que he visto, comprendido y experimentado a lo largo de mi larga asociación con Sri Swamiji.

Bihar School of Yoga está trabajando y expandiéndose en muchas áreas. Después de la construcción de Ganga Darshan, se han abierto muchas posibilidades y vías para el trabajo de investigación y ya se ha empezado a trabajar en esta línea. Sri Swamiji también inició las actividades altruistas de Sivananda Math. Sus *satsangs*, discursos, seminarios de yoga e iniciaciones en mantras, continuaron sin cesar.

Actividades durante 1983

El 23 de enero de 1983, Sri Swamiji dirigió un programa de *satsang* y *mantra diksha* en El Agricultural College de Sabaur, Bhagalpur.

El 25 de enero, Swami Niranjanananda Saraswati inauguró el Prembhakti Harinam Yash Sankirtan Sammelan en Suryagarha, Munger, y pronunció el discurso de apertura.

En Ganga Darshan se imparten regularmente cursos de manejo de salud y de formación de profesores. En el mes de mayo se impartirá un curso de educación *gurukul* para niños de siete a catorce años. Será un curso de un mes de duración en el que se espera que participen cientos de niños. En vista de ello, en mayo se cancelarán todos los demás cursos .

El 3 de febrero, Sri Swamiji llegó a Londres con Swami Satyasangananda. Desde Londres viajó a Manchester donde dio conferencias sobre *kriya yoga*, *tantra* y *hatha yoga*. El 5 de febrero

dio una charla sobre meditación e inició a muchos aspirantes en *karma sannyasa*.

Swamiji regresó a Londres el 7 de febrero e inauguró un programa de tres días en el Caxton Hall. En su discurso, anunció su retiro y el nombramiento de Swami Niranjan como presidente de Bihar School of Yoga. Los devotos y simpatizantes reunidos se alegraron mucho al escuchar esta noticia. La mayoría de ellos conocían bastante bien a Swami Niranjan y ya esperaban su presidencia.

Sri Swamiji habló sobre el *kriya yoga*, el *yoga nidra* y la meditación durante el programa. También arrojó luz sobre muchos otros aspectos del yoga y el tantra. Más tarde también se organizó un seminario de yoga en Londres en el que Sri Swamiji inició a muchos aspirantes en mantra y *sannyasa*.

Durante su estancia en Londres, Sri Swamiji también se reunió con Sri Bhanot, el editor de noticias en hindi de la BBC. También concedió entrevistas al Sr. Brian Natshire, editor de Yoga Today, y al Sr. Kaushal, editor de la revista en hindi Amardeep.

Sri Swamiji partió hacia Plymouth el 11 de febrero para realizar un seminario de dos días sobre *kundalini yoga*. Muchos aspirantes recibieron *mantra diksha* durante el seminario. El 14 de febrero, Sri Swamiji partió hacia Harlow por carretera. En Harlow, Sri Swamiji inauguró un seminario de yoga el 14 por la tarde. El día 15 dictó conferencias sobre *yoga nidra*, *kriya yoga*, meditación y otros aspectos del yoga. También fue entrevistado por Ronald Freeman, un periodista local. El 16 de febrero, Sri Swamiji regresó a Londres, desde donde voló a París.

En París, Sri Swamiji visitó el Sivananda Ashram el día 16. El 17, muchos aspirantes y buscadores conocieron a Sri Swamiji personalmente y recibieron de él *mantra diksha* y *sannyasa diksha*.

El 18 de febrero, Sri Swamiji dio una conferencia sobre "El yoga y el tratamiento médico de las enfermedades cardiovasculares" en una conferencia organizada en el Hospital Tenon. A la conferencia asistieron destacados médicos franceses. Después, Sri Swamiji fue al Sivananda Ashram donde inició a muchos devotos en mantra.

El 19 de febrero, Sri Swamiji entregó diplomas a veinticinco estudiantes del DIPS, que acababan de terminar su curso de

formación en yoga de tres años dirigido por Swami Devatmananda en el Sivananda Ashram. Sri Swamiji también revisó los artículos de investigación que los estudiantes escribieron durante el curso de sus estudios. Posteriormente, Sri Swamiji dirigió un debate sobre "La síntesis de las filosofías occidental y oriental" en la Universidad de la Sorbona. El mismo día dio una conferencia por la tarde en la Dumas Medica sobre 'La antigua tradición védica del *Rishi Sannyasa* y su relevancia para el hombre moderno'. Dio la iniciación de *sannyasa* a muchos aspirantes que lo merecían y luego partió hacia Pisa el día 20. Sus devotos y discípulos italianos le dieron una calurosa bienvenida en el aeropuerto de Pisa.

Se había organizado un seminario en Pisa en el que Sri Swamiji dio una conferencia sobre los Yoga Sutras de Patanjali. Todos los días Sri Swamiji dictó conferencias y dio iniciaciones de mantra y *karma sannyasa*. El 23 de febrero, Sri Swamiji partió hacia Ginebra, Suiza.

En Ginebra se había convocado un seminario de yoga de cuatro días sobre el tema de los chakras. El seminario atrajo a participantes de toda Europa, que escucharon a Sri Swamiji explicar con gran detalle la ubicación y función de los distintos chakras en el cuerpo humano. Muchos participantes recibieron también la iniciación de mantra y *karma sannyasa* de Sri Swamiji.

El 27 de febrero, Sri Swamiji llegó a Barcelona, donde muchos discípulos y aspirantes le esperaban ansiosamente. Visitó las residencias de muchos devotos y dirigió allí *satsangs*. También se organizaron *satsangs* en el *ashram* de Barcelona todos los días. El 3 de marzo, Sri Swamiji viajó a Swamiland, un *ashram* en un entorno rural, a una hora de Barcelona. Allí pasó todo el día en el bello entorno natural del *ashram*. Muchos aspirantes recibieron allí el mantra y el *karma sannyasa diksha*.

Plan para el futuro

A continuación, se transcriben extractos de los *satsangs* de Sri Swamiji pronunciados en Manchester y Londres en febrero de 1983:

> Antes de ir a ver a Swami Sivananda en 1943 había conocido a muchos gurús, pero cuando le encontré a él, encontré la luz. Me siento orgulloso de haber vivido con él hasta 1956.

Fue una época fantástica. Había leído muchas veces sobre Cristo, pero nunca creí que un hombre así pudiera vivir en este mundo. La compasión, el amor y la consideración por los demás son cualidades muy difíciles de encontrar, pero en Swami Sivananda encontré un hombre así.

No tenía apegos, pero amaba a todo el mundo. Tenía un gran corazón, pero era disciplinado y su vida era un sacrificio constante. Cualquiera que acudiera a él para pedir algo, lo recibía. Era muy poderoso. Miles de personas acudían a él para que les aliviara la enfermedad. Sanó a millones, pero nunca lo pregonó. En el momento de su muerte, sus discípulos le preguntaron: "¿Cuál es su mensaje para la humanidad?". Él no habló, pero sacó una pluma y escribió su último mensaje a la humanidad: 'Dios reza con vosotros. Todo lo demás carece de importancia'.

En este breve período, no me es posible contarles todo sobre él. No me gusta hablar mucho de mi gurú de todos modos. Lo quiero, y eso es asunto mío, no de ustedes. Deben encontrar su propio gurú y tener los mismos sentimientos hacia él. La mañana del 19 de marzo de 1956, me llamó a su *kutir* y me encomendó una misión. Tenía que salir al mundo entero. En aquel momento me dijo: "En 1923 naciste; en 1943 viniste a mí; en 1963 empezarás a trabajar tú mismo; en 1983 tu trabajo institucional llegará a su fin, y después estarás en el nivel cósmico". Así pues, estoy trabajando de acuerdo con sus instrucciones.

A menudo, desde el *mahasamadhi* de Swami Sivananda, he sentido claramente su presencia. He oído claramente su voz; pero incluso hoy no sé cómo contactarlo. Aunque quiera, no puedo. Pero cuando la experiencia llega, es muy clara, agradable, tranquila y silenciosa. Me llega cuando quiero patear todo lo que he creado, cuando quiero cerrar algo. No me gustan los *ashrams*. En el fondo, siempre he creído que un *swami* debe vivir un tipo de vida diferente, pero no soy capaz de hacerlo. Debo seguir adelante, me guste o no.

La última vez que sentí su presencia fue en noviembre de 1982, cuando estaba en la orilla del mar en Puerto Rico y me sentía un poco apagado y deprimido por el clima.

Me dijo: "Ahora eres libre de tu vida de *ashram*", y con ello me liberó. Unos diez *swamis* de América, Colombia y Europa estaban conmigo en ese momento, incluido Swami Niranjan. Lo llamé y le dije: "Ahora mi plan está claro. No voy a trabajar más con la parte administrativa de Bihar School of Yoga ni con ninguna institución. Cancela tus programas en América y vuelve a Munger lo antes posible".

Le elegí cuando vino a mí con cuatro años y le formé sin decirle que me sucedería. Ahora se ocupará de toda la misión hasta donde pueda. Que la gestione bien o no depende de él; ahora no es asunto mío. Yo pertenezco al yoga, no a Bihar School of Yoga. Una institución es un medio, no un fin en sí mismo.

Al principio el movimiento es el medio y la filosofía el fin, pero después la institución se convierte en el fin y la filosofía en el medio. Eso ocurre con todas las religiones, con todas las instituciones. Vivimos solo para que la organización o la institución sobreviva y no creo que vaya a hacer eso ahora en mi retiro. Me retiro de la institución que he creado y por la que he trabajado incansablemente.

Esto significa que no tendré nada que ver con esa institución como tal; no es que esté en contra de ella o que haya habido alguna dificultad, pero ahora no me limitaré a ninguna institución y religión. Un *sannyasin* debe estar más allá de las instituciones y las religiones. Para él, todas las instituciones espirituales son una parte de su alma y todas las religiones son igualmente preciosas, importantes y significativas.

Durante los próximos veinte años, trabajaré por el bien de la humanidad y de mi *sadhana*. Personalmente, considero que incluso el yoga es un medio y no un fin. Llevo muchos años pensando que cuando la gente alcanza el éxito, la eminencia y el poder, se olvida del fin. En lugar de trabajar para la humanidad, trabajan para sí mismos. Debemos trabajar para el yoga solo en la medida en que podamos convencer a la gente de que puede ayudarles. Tenemos que propagar una filosofía o ciencia particular solo en la medida en que la gente pueda beneficiarse de ella, pero si olvidamos que el bien de la humanidad en

general es el objetivo, y no la enseñanza en sí, entonces hemos cometido un gran error.

Si piensan en ello profunda y adecuadamente, se darán cuenta de que las instituciones se estancan. Se vuelven poderosas con grandes administradores y funcionarios que modifican la constitución, añadiendo página tras página, preparando dogmas para la supervivencia de la institución, y luego teniendo vínculos con los partidos políticos. Esto suele acabar en un completo caos y puede ocurrirle a cualquiera. Así que pensé en liberarme y hablar con la gente sobre el yoga. Me doy cuenta de que el yoga tiene mucho más que dar a la humanidad de lo que ya ha dado. La enseñanza del yoga es necesaria, pero ha sido enseñado por y a través de varias instituciones, y se ha vuelto muy limitada e inaceptable para muchos.

Todos los buscadores espirituales deberían tener estas mismas aspiraciones e ideales que estoy expresando ahora. Deberían estar libres de cualquier movimiento representativo, organización, clan, clase o secta, y seguir moviéndose de un lugar a otro, para que no se pueda decir que están trabajando para una institución, por el nombre, la fama, el dinero o lo que sea. A partir de noviembre de 1983, saldré del *ashram* y pasaré los próximos veinte años como mendicante, digamos que como mendicante 'rea'.

Pasaré algún tiempo yendo de un lugar a otro, visitando todos los *tirthas*. No me gustan las multitudes. No necesito un festín para mis ojos, porque me he dado cuenta de que son solo unas pocas personas las que se convierten en la columna vertebral de una verdadera civilización. Donde se reúnen las masas en decenas de miles, todo fracasa con el tiempo. La historia lo ha demostrado. Así que solo iré a los *tirthas*, y cómo pasaré los próximos veinte años de mi vida después de eso, lo dirá el futuro.

Sri Swamiji partió hacia la India el 5 de marzo de 1983 y, tras pasar un día en Bombay, regresó a Munger.

Del 9 al 16 de abril, Sri Swamiji permaneció en el Satyananda Ashram, en Australia. Muchos devotos recibieron el mantra *diksha* de él, y sesenta aspirantes recibieron el *sannyasa diksha*.

Sri Swamiji prolongó su estancia en Australia, permaneciendo en Mangrove Mountain hasta el 22 de mayo. Allí inauguró con un *pooja* ceremonial el nuevo edificio de la imprenta, con las nuevas máquinas de impresión. El 21 de mayo, inició a muchos aspirantes en mantra, *karma sannyasa* y *poorna sannyasa*. En esta ocasión también habló sobre el *swara yoga*. El 22 de mayo, se embarcó hacia la India junto con Swami Satyasangananda.

Del 15 al 17 de mayo se había organizado a gran escala una convención de "Anga Yoga" en Bariarpur, a quince kilómetros de Munger. Se levantó una gran carpa en los predios del Phillips High School. Swami Niranjan encendió la lámpara ceremonial la noche del 15 y pronunció el discurso inaugural. En la mañana del 16 de mayo, inició a muchos aspirantes en mantra y por la tarde dirigió el *bhoomi poojan* y puso los cimientos del *ashram* de Bariarpur con cinco piedras. Durante los tres días siguientes, se impartieron clases regulares de asanas y *pranayama* por las mañanas y *satsangs* y conferencias durante el resto del día.

Cuatrocientos cincuenta niños de todo el país se reunieron en Bihar School of Yoga, Ganga Darshan, para participar en el curso de educación *gurukul*. Durante todo el mes de mayo, el *ashram* tuvo el aspecto de una escuela infantil. Las clases, los juegos, el *karma yoga*, los *kirtans* y los *satsangs* se sucedían durante todo el día. Los niños tenían total libertad para jugar y hacer travesuras en el extenso entorno arbolado del *ashram*. Todo el curso se llevó a cabo bajo la hábil supervisión de Swami Niranjan y resultó un gran éxito en todos los aspectos. El curso terminó el 25 de mayo. Muchos niños tomaron mantra *diksha* y, expresando un ardiente deseo de volver al año siguiente, abandonaron el *ashram* felices y contentos.

A partir del 3 de junio, se reanudaron los cursos de formación de profesores. El 10 de julio, Sri Swamiji, junto con Swami Satyasangananda y otros *sannyasins*, visitó Patna. Se reunió con devotos y discípulos, y habló en reuniones públicas y conferencias de prensa. Se llevaron a cabo programas en el Club Rotario, en las universidades locales y en muchos otros lugares. El mensaje de Sri Swamiji fue grabado por All India Radio y emitido poco después. Muchos discípulos tomaron mantra *diksha*, cientos recibieron consejo y orientación personal, miles tuvieron su *darshan* y escucharon sus *satsangs*. El 13 de julio, Sri Swamiji

partió hacia Calcuta. Permaneció en el *ashram* de Calcuta del 14 al 20 de julio, dirigiendo *satsangs* y dando iniciación en mantra a muchos aspirantes.

Guru Poornima 1983

Sri Swamiji llegó a Raipur el 21 de julio con sus discípulos *sannyasin* para dirigir el Guru Poornima *Mahotsav*. Los días 22 y 23 de julio se llevó a cabo un *sadhana shivir* especial. Los *Bhajans* y los *kirtans* comenzaron a las 5 de la mañana del día 24. La *guru pooja* comenzó a las 6 de la mañana. Miles de devotos se reunieron desde toda la India para realizar este homenaje a su gurú, según la antigua tradición india. Devotos de Australia y América del Sur grabaron todo el acto para su difusión por televisión. El centro de televisión de Raipur también grabó el programa, que se emitió como una cápsula de veinticinco minutos un par de semanas después.

Sri Swamiji dio iniciación en mantra y *karma sannyasa* y pronunció un *satsang* profundamente significativo. En el que dijo:

> He estado participando en las celebraciones de Guru Poornima desde 1964, y este año es mi último año de participación. A partir de ahora no participaré en ningún programa de este tipo. Por lo tanto, el Guru Poornima de este año es muy importante, y quiero dejar esto muy claro a todos ustedes.
>
> Hasta el Guru Poornima del año pasado, mi personalidad permanecía constreñida y condicionada, como si estuviera dividida en dos partes, una exterior y otra interior. Una personalidad era la de un *sadhu* y la otra la de un gurú. Tenía que cumplir ambos papeles. A veces era bastante agotador, pero de alguna manera he conseguido desempeñar ambos papeles con éxito durante los últimos veinte años.
>
> Durante los anteriores programas de Guru Poornima, solía preguntarme si Guru Poornima se celebraba para el gurú o para el aspirante. Ustedes no se dan cuenta de esta diferencia, porque vienen con fe y la fe es tan radiante que deslumbra los ojos y se pierden muchas cosas. Así como la luz de quince o veinte lámparas es suficiente para

deslumbrar los ojos, de la misma manera no se ve ningún defecto a la luz de la fe. El Guru Poornima que se celebra este año es para un *sadhu* libre y liberado, que no está apegado a nadie ni a nada. En este día de celebración no hay premios ni recompensas para nadie. Libre de todos los deberes y responsabilidades, ahora llevaré el mensaje del yoga de puerta en puerta en la India y en el extranjero, y a descansar en cualquier lugar en el regazo de la Madre Naturaleza.

Cuando tenga ganas de venir, vendré, si no, no. No estoy en deuda ni atado a nadie. He venido aquí solo para revivir las poderosas tradiciones de sus antepasados y decirles el significado de este Guru Poornima que están celebrando.

En este día sagrado de Guru Poornima, los *sannyasins* también deben reflexionar y decidir cuál es su deber y obligación, cuál es su *sadhana* y tradición. Los asanas y *pranayamas* no es nuestro negocio o profesión, más bien son nuestra *sadhana*. Debemos mantenernos al margen del poco estatus y respeto que ganamos en el transcurso de la enseñanza del yoga a la gente. Un *sannyasin* debe estar siempre totalmente desapegado y alejado de todas las cosas. Debe vivir como una hoja de loto en el agua.

Otro punto que quiero subrayar es que después de tomar la iniciación del mantra, es esencial practicar regularmente el *japa* de ese mantra. Sin la *sadhana* uno no puede adquirir confianza en sí mismo, y sin la confianza en sí mismo uno es impotente ante los problemas cotidianos que surgen en nuestra vida. Ustedes tienen un almacén de energía latente en su interior. Mediante la *sadhana* pueden despertar esa energía y aprovecharla para erradicar sus problemas. No pretendo que todos los problemas del hombre puedan ser erradicados de esta manera, pero en gran medida el hombre puede eliminar sus problemas por sí mismo. Hagan para ustedes un programa de *sadhana* de quince a veinticinco minutos de asana, *pranayama* y meditación *japa* y sean constantes en su práctica. Esta *sadhana* despierta gradualmente la *atmashakti*, la energía divina latente en todos y cada uno. El único propósito del

mantra que se les entrega hoy es despertar esta energía, y este es mi mensaje de Guru Poornima para todos.

Después del programa, Sri Swamiji se fue a su residencia en el *ashram* de Raipur. Mientras subía al coche, llamó a Dharmashakti y le dijo: "No iré a Nandgram. Entiendes por qué, ¿no? No saldré de mi habitación en los próximos dos días", y diciendo así se fue. Dharmashakti llegó al *ashram* una hora más tarde. Su habitación estaba frente a la de Sri Swamiji. Su habitación estaba cerrada por fuera y él había dado instrucciones estrictas de mantenerla cerrada durante los dos días siguientes. Solo debíamos abrir la puerta cuando él nos llamara por teléfono.

Una vez tomada la decisión de realizar el programa de Guru Poornima en Raipur, Dharmashakti había pedido a Sri Swamiji que realizara un programa en Nandgram el 26 de julio. Sri Swamiji había aceptado y se había organizado un programa del 25 al 27. Los detalles del programa se habían publicado también en las revistas del *ashram*. Dharmashakti había completado todos los arreglos necesarios para el programa en Nandgram y, después de explicar todo al *swami* encargado del *ashram* de Nandgram, había ido a Raipur para las celebraciones de Guru Poornima. Allí también había hablado con Sri Swamiji sobre el programa en Nandgram. "Haz un programa de dos días", le había dicho, "Me quedaré allí del 25 al 26 por la tarde". Ella había transmitido el mensaje a Nandgram y el programa se había publicado en los periódicos locales. Ahora, con este repentino cambio de planes, Dharmashakti esperó pacientemente, pensando: "Que sea según los deseos de *Gurudev*. No me iré hasta que me haya reunido con él". El *swami* del *ashram* y otros discípulos y devotos subían de vez en cuando a la habitación de Sri Swamiji y, al verla cerrada, se devolvían.

Sri Swamiji salió del *samadhi* en la mañana del día 26. Llamó a la oficina de abajo y pidió que le abrieran la puerta. Dharmashakti acudió a su *darshan* y, sentada junto a sus pies, le escuchó hablar durante mucho tiempo. "Ahora que soy un pájaro libre", dijo, "he pasado los dos últimos días de forma muy relajada y despreocupada. Muchas veces en el pasado había pensado en hacer algo así, pero el día de Guru Poornima estaba tan ocupado que nunca podía conseguir tiempo para mí. Usted

conoce muy bien mis pensamientos y aspiraciones más íntimos; estoy haciendo todo lo que nunca había pensado hacer. Solo estoy pagando la deuda de mi gurú. No se trata de mi elección o deseo. No me fui de casa para convertirme en gurú o abrir un *ashram*. Me fui de casa porque no tenía ninguna razón para seguir allí. He dejado que el deseo de Dios guíe mis acciones toda mi vida. El mandato de mi gurú es la voz de Dios para mí. Si Él quiere lograr algo a través de mí, eso sucederá con seguridad. No hay nada que pueda hacer al respecto. Mi única plegaria a Dios es que me convierta en un medio para la realización de la voluntad divina, no para el despliegue barato de poderes yóguicos. Al final, solo la voluntad de Dios es la que reina.

"Usted ha estado asociada a mí durante mucho tiempo. No se preocupe mucho por el hecho de que no haya ido a Nandgram. Estoy en todas partes, con todos y cada uno. Si tiene algo especial que regalarme, tráigalo cuando venga la próxima vez a Munger. ¿Cuándo vas a ir a Nandgram?"

"Swamiji", respondí, "su vuelo es por la tarde. Pienso partir por la noche después de su partida. No pienso mucho, pero al volver a Nandgram, la gente me hará sin duda todo tipo de preguntas sobre su ausencia. Las cosas podrían ser un poco difíciles, así que bendígame para que sea lo suficientemente fuerte como para afrontar cualquier dificultad".

Sri Swamiji se echó a reír: "Hace tiempo que has recibido mis bendiciones. No solo el padre, sino el mundo entero cantará las alabanzas de la niña valiente y decidida. Fuiste capaz, por eso pudiste recibir las bendiciones. *Hari Om*. "

Sri Swamiji partió hacia Munger por la tarde. Yo también regresé a Nandgram en el tren de la tarde. Es un viaje de dos horas en tren desde Raipur. Cuando llegué a la imprenta, mucha gente me estaba esperando. Me enteré de que en el *ashram* se había celebrado *bhajan* y *kirtan* desde la mañana. Más de quinientas personas estaban presentes allí, incluidos muchos devotos de fuera de la ciudad. "Sri Swamiji no pudo venir por circunstancias inevitables" fue todo lo que dije a modo de explicación. Después de responder a innumerables llamadas telefónicas y de reunirme con innumerables personas, finalmente envié a todos los empleados de la imprenta a casa y conseguí cerrar la imprenta a las 8 de la noche. Finalmente me retiré a mi

habitación. Había planeado hacer algo allí en Guru Poornima pero no pude hacer nada.

Un álbum de pensamientos se desenvolvía dentro de mi mente. Intenté con todas mis fuerzas meditar, o simplemente hacer *japa*, pero no pude. Al final me dejé llevar impotentemente por la marea de pensamientos que corrían por mi mente. La maraña de pensamientos seguía expandiéndose. Sri Swamiji, sus actos, sus palabras pasaban como los fotogramas de una película. ¿Por qué hay sufrimiento en la vida? ¿Por qué hay insatisfacción y carencia en la humanidad? La enseñanza que he absorbido de mi gurú es que la plenitud y la realización de la existencia humana reside en la síntesis de la vida material y espiritual. La base de esta síntesis es un sentimiento de parentesco con toda la humanidad, un sentimiento de unidad con el espíritu cósmico. La comida no puede darnos la paz, ni los meros ideales la felicidad. En lugar de centrarse exclusivamente en el cuerpo, la mente o el espíritu, la conciencia de uno debe expandirse en todas las direcciones y llegar a abarcarlo todo. Esfuércense por alcanzar un compromiso entre el yoga y el *bhoga*, el *tyaga* y el *vairagya*, la verdad y la falsedad, la teoría y la práctica. El desarrollo unilateral nunca puede conducir a la belleza y la plenitud completas.

¡Qué enseñanza tan maravillosamente sublime a la luz de la cual todos los caminos que conducen a la meta final se vuelven cristalinos!

La gran misión por la que Sri Swamiji dejó su hogar, tomó *sannyasa*, se sometió a difíciles *sadhanas*, soportó innumerables penurias durante sus andanzas, construyó *ashrams* y comenzó el gran movimiento de difusión de la luz del yoga no fue un camino de rosas como mucha gente piensa. Fue más desafiante que caminar sobre el filo de una navaja o conseguir que un elefante pase por el ojo de una aguja. Al final de todo, Sri Swamiji dice simplemente: "El yoga no es una secta ni una religión, sino una forma de vida".

En Ganga Darshan también se organizó la *Guru paduka pooja*. Los *bhajans* y los *kirtans* comenzaron a primera hora de la mañana del 24 de julio. La tercera planta del edificio principal estaba abarrotada de devotos y discípulos. La *Paduka pooja* se solemnizó con gran alegría y devoción por la mañana y por la tarde Sri Chandrashekhar Khan presentó un programa de

música devocional y Smt Krishna Devi, un discurso esclarecedor sobre el *Ramayana*.

En octubre de 1983 se organizó un curso de *kriya yoga* y *tattwa shuddhi* en Ganga Darshan, bajo la supervisión y orientación de Sri Swamiji. Se impartieron clases por separado para estudiantes indios y extranjeros. Más de doscientos aspirantes de toda la India participaron en el curso. El curso para extranjeros atrajo a aspirantes de Inglaterra, Italia y Grecia. Al final del curso, muchos aspirantes tomaron la iniciación *karma sannyasa*.

El 26 de octubre, Sri Swamiji dio un *satsang* en el Rotary Club local de Munger.

El 9 de noviembre, Swami Niranjanananda inauguró un campamento oftalmológico en Bariarpur.

Sri Swamiji dejó Munger el 9 de noviembre para realizar una gira mundial. Después de dar *darshan*, *satsang* y *diksha* en Dhanbad, Sri Swamiji llegó a Calcuta donde presidió, del 11 al 13 de noviembre, un seminario sobre "El manejo yóguico de la hipertensión y las enfermedades relacionadas". Participaron en el seminario el Dr. Swami Shankardevananda, el Dr. Swami Vivekananda, el juez T.K. Vasu (presidente del Tribunal Superior de Calcuta), Sri D. Rai, el Dr. T.W. Tulpule, de Bombay, el Dr. S.S. Sanyal de la Clínica Bellevue, el profesor A.K. Madti del departamento de neurofisiología de la Universidad de Calcuta, la Dra. Usha Sundaram y muchos otros médicos y terapeutas. Un grupo de eminentes médicos dirigió una mesa redonda sobre "El impacto del yoga en las enfermedades del corazón". Durante el transcurso del seminario, dos médicos tomaron *poorna sannyasa*. Después del seminario, Sri Swamiji partió hacia Australia.

Sri Swamiji llegó a Sydney con Swami Satyasangananda el 16 de noviembre. El 28 de noviembre se dirigió a una gran reunión en el *ashram* de Mangrove Mountain e inauguró un seminario de tres días. El 28 también comenzó un curso avanzado de *kriya yoga* bajo la vigilante dirección de Sri Swamiji. Sri Swamiji impartió *satsangs* iluminadores sobre *kriya yoga* y tantra cada día durante el seminario.

El 4 de diciembre, Sri Swamiji inauguró una semana de "Mantra, *Nada* y Símbolo". En el transcurso de la semana, dio *diksha* a muchos aspirantes. El día 11, Sri Swamiji inauguró un curso especial de *karma sannyasa* durante el cual más de cincuenta aspirantes fueron iniciados en *karma sannyasa*.

Sri Swamiji dio una conferencia pública en Sydney el 18 de diciembre. El 19 de diciembre, muchos aspirantes tomaron el mantra *diksha* en el *ashram* de Manly. El 24 de diciembre, muchos devotos y conocidos se reunieron en Mangrove Mountain para la iniciación en el mantra, el nombre espiritual y la orientación personal. El 25 de diciembre, veinticuatro aspirantes tomaron *poorna sannyasa*, y muchos otros fueron iniciados en mantra y *karma sannyasa*.

Actividades durante 1984

En enero comenzó en Ganga Darshan un curso de introducción a *sannyasa* de tres meses de duración. El objetivo no era hacer que los participantes tomaran *sannyasa*, sino darles una visión del estilo de vida del *sannyasa* y ayudarles a adquirir valiosas experiencias en este tipo de vida.

Como en años anteriores se impartieron cursos de formación de profesores, de manejo de la salud y otros cursos de yoga. En mayo se volvería a organizar un curso para niños, pero esta vez los niños tendrían que estar acompañados de sus tutores.

El 7 de febrero, Basant Panchami, se celebró el Día de la Fundación de BSY. Se organizó un programa de tres días para conmemorar la ocasión. Más de dos mil discípulos, devotos y simpatizantes participaron en el programa, que incluyó *havan*, canto del *Gita*, *bhajans*, *kirtans*, oraciones, meditación y *Narayan bhoj*. Swami Niranjan dio inspiradores *satsangs* todas las tardes.

El 15 de enero, Sri Swamiji partió hacia Australia. En Newcastle, NSW, concedió entrevistas a los periódicos y a la cadena de radio ABC. Visitó la residencia de Sri Ghosh donde dio un *satsang* sobre "La relevancia del yoga en la vida diaria" a los ciudadanos de la India y a otros miembros de la Indian Vedic Society.

El 20 de enero Sri Swamiji partió hacia Cairns, Queensland y en el camino hizo una parada en Townsville para dar una entrevista para la televisión. En Cairns participó en una conferencia de prensa organizada por una cadena de radio y algunos periódicos locales. Al día siguiente dio conferencias públicas sobre la meditación. El 22 de enero inauguró el Satyananda Ashram de Cairns y el 23 dio una conferencia sobre los aspectos terapéuticos del yoga. También dio a los aspirantes

iniciación de mantra y *karma sannyasa* así como también nombres espirituales.

El 26 de enero, tras una breve escala en el Satyananda Ashram de Canberra, Sri Swamiji llegó a Rocklyn, Victoria. Al día siguiente encendió una lámpara, inaugurando el recién construido Satyananda Ashram de Rocklyn y dio un inspirador *satsang* sobre "La importancia de la vida en el *ashram*". La atmósfera tranquila y serena de este *ashram* construido en la naturaleza era muy propicia para los aspirantes espirituales. El *ashram* tiene espacio suficiente para albergar a doscientas cincuenta personas.

Sri Swamiji dio *satsangs* sobre diferentes aspectos del yoga durante un seminario de yoga de ocho días celebrado en ese *ashram*. Dio nombres espirituales a los aspirantes y también inició a muchos en mantra y *karma sannyasa*. Tras inaugurar un curso de *kriya yoga* en el *ashram* el 31 de enero, Sri Swamiji partió hacia Canberra.

El 1º de febrero, Sri Swamiji concedió una entrevista a los corresponsales del Canberra Times y de otros periódicos australianos en el Club de Prensa de esa ciudad. También concedió una entrevista especial a la cadena de televisión Channel 7. Después de iniciar a muchos aspirantes en mantra y *karma sannyasa*, regresó a Mangrove Mountain el día 2 de febrero. El 5 de febrero, Jan Similton, de la cadena de radio ABC, entrevistó a Sri Swamiji para el programa "City Extra" y esta entrevista se transmitió a toda Australia. El 12 de febrero, Sri Swamiji dio una conferencia pública en Gosford. Después, Sri Swamiji fue a Queensland, donde dio *satsangs* y conferencias del 17 al 20 de febrero, y también participó en un seminario de yoga en Brisbane. Después de dar una conferencia pública en Gold Coast, Sri Swamiji se dirigió a New South Wales, donde dio conferencias públicas en Lillian Rock, Nimbin, Bellingen, Taree, Newcastle y Sydney del 21 al 29 de febrero.

La gira de Sri Swamiji por Australia resultó ser un gran éxito. Miles de practicantes de yoga y aspirantes espirituales asistieron a sus programas. En cada lugar que visitó, inició a cientos de aspirantes en *sannyasa*, *karma sannyasa*, mantra, nombre y símbolo espirituales. Treinta y seis aspirantes tomaron *karma sannyasa* en Mangrove Mountain, veintisiete en Lillian Rock, dieciséis en

Nimbin, once en Bellingen, diez en Newcastle y Taree, sesenta en Rocklyn, doce en Canberra, veintisiete en Brisbane, dieciséis en Cairns y treinta en Hobart.

En marzo, Sri Swamiji dio *satsangs* y conferencias públicas en Auckland y el lago Whangapai (Nueva Zelanda), Launceston y Hobart (Tasmania), Perth (Australia Occidental), Rocklyn (Victoria), Alice Springs (Territorio del Norte) y Adelaida (Australia del Sur). También inauguró un curso de *kriya yoga* en el Satyananda Ashram de Sydney.

El 19 de febrero Swami Niranjan inauguró el Ramayana Sammelan, organizado por el Jamalpur Railway Workshop Ramayana Committee en la estación de Kalyanpur y el 21 de febrero en la de Bariarpur.

El 19 de febrero, día de Sivaratri, se organizó un programa especial de *bhajans*, *kirtans* y *satsang* en Ganga Darshan. Entregando *malas* y nombres espirituales enviados por Sri Swamiji desde Australia, Swami Niranjan inició, frente a un fuego ceremonial, a nueve aspirantes en *poorna sannyasa* y a diez en *karma sannyasa*.

En el mes de mayo se realizaron en Ganga Darshan dos cursos sobre "Gestión eficaz de los negocios".

El 30 de mayo, Sri Swamiji llegó al sur de Francia, donde el día 31 inauguró un Centro de Yoga Satyananda en Toulon. El 1º de junio dio una conferencia pública sobre "Disciplina y libertad a través del yoga" en la sala Pablo Neruda de Nimes. El día 2 inauguró un curso de *kriya yoga* y dio *satsangs* inspiradores sobre diferentes aspectos del yoga.

El 8 de junio, Sri Swamiji salió hacia la hermosa isla Des Ambies (Costa Azul) para dirigir un seminario de cinco días. Esta isla mediterránea está rodeada de pinos por todos lados. Aquí Sri Swamiji dio *satsangs* sobre la relevancia e importancia del tantra en la vida diaria e inició a muchos aspirantes en mantra. El 12 de junio, también dio iniciaciones en *poorna sannyasa*. Los programas de Sri Swamiji en el sur de Francia tuvieron mucho éxito.

El 13 de junio, Sri Swamiji partió hacia París, donde recibió una calurosa bienvenida de devotos y discípulos.

El 15 de junio, Sri Swamiji comenzó una serie de tres conferencias sobre las escrituras Indias y su aplicación práctica

en la vida diaria. En estas conferencias en Sivananda Ashram, expuso los puntos más sutiles de los *Vedas*, los *tantra shastras* y otras escuelas prominentes de filosofía y pensamiento indios.

Presentando un análisis minucioso y perspicaz de la escuela griega de filosofía y sus efectos sobre la religión y la civilización occidentales, Sri Swamiji mostró cómo esta filosofía condujo al nacimiento de una cultura y una sociedad en la que la vida material y la espiritual estaban separadas la una de la otra, mientras que las enseñanzas inherentes a los *Vedas* condujeron al desarrollo de una hermosa forma de vida en la que la vida mundana, las creencias religiosas y las aspiraciones espirituales se fusionan en un todo armonioso. Las conferencias que Sri Swamiji pronunció en este programa fueron inigualables por su lucidez, originalidad y claridad de pensamiento, y reflejaron claramente el genio innato de su personalidad.

Del 18 al 24 de junio, Sri Swamiji pronunció muchas conferencias públicas sobre diferentes aspectos del yoga y del tantra. El 18 de junio, dio una conferencia sobre "La búsqueda espiritual en la vida conyugal" en el Centre de L'Homme et la Connaissance de París. El 19, participó, como invitado de honor, en un programa privado de los masones. El tema de su discurso fue "El yoga, el oportuno regalo de la India al mundo occidental". Los días 20 y 21, dio *satsangs* una gran multitud de asistentes en el Satyananda Ashram de París.

El 22 de junio, Sri Swamiji visitó la famosa clínica del Dr. Daussy y del Prof. Cloarec en el Hospital Tenon, París. Estos eminentes médicos son especialistas de renombre mundial en materia de enfermedades del corazón. Sri Swamiji dio una conferencia titulada "El yoga, la medicina del futuro", en la sala de conferencias del Hospital Tenon. Por la noche, en la Sorbona, la famosa universidad francesa, pronunció una conferencia titulada "Investigaciones científicas recientes sobre el yoga". En su conferencia, Sri Swamiji expuso a su audiencia las razones que habían inspirado a los rusos a enviar a un practicante de yoga indio al espacio.

El 23 de junio, Sri Swamiji participó en una mesa redonda sobre "El yoga y la educación en el futuro" con miembros del Departamento de Educación y profesores del Colegio Condorcet de París.

El 25 de junio, Sri Swamiji fue a Chamarande, Francia, donde había sido invitado por el Sr. Gerard Klitz en nombre de la European Yoga Union. Sri Swamiji dirigió un curso de yoga de cinco días en la universidad de Chamarande. En sus conferencias sobre yoga y tantra, se centró específicamente en los Yoga Sutras de Patanjali. Uno de los aspectos más destacados del programa fue la publicación de la traducción al francés de su libro "*Cuatro capítulos sobre la libertad*", su magistral comentario en inglés sobre los Yoga Sutras. El libro fue traducido por Swami Yogabhakti y publicado e impreso por la European Yoga Union bajo la dirección del Sr. Gerard Klitz. La Federación de Yoga recomendó este libro como libro de texto para el plan de estudios de los profesores de yoga de toda Europa. Antes de dejar Francia, Sri Swamiji inició a siete aspirantes a *sannyasa*.

El 30 de junio, Sri Swamiji partió hacia Grecia para dirigir las celebraciones de Guru Poornima en Tesalónica. Era la primera vez que se celebraba Guru Poornima en Europa con la presencia física de Sri Swamiji. Se organizó un programa de tres días en la víspera de Guru Poornima en el que participaron *sannyasins*, devotos, discípulos y simpatizantes de Grecia y de todas partes del mundo. El 13 de julio, el día de Guru Poornima, miles de devotos tuvieron *darshan* de Gurudev Swami Satyananda Saraswati y recibieron sus bendiciones. Muchos aspirantes fueron iniciados en mantra y *karma sannyasa*. Para los devotos europeos fue una experiencia para recordar y atesorar.

También se organizó un *sadhana shivir* especial de Guru Poornima en Ganga Darshan del 10 al 12 de julio. Sri Chandrashekhar Khan cantó hermosos *bhajans* en la noche del día 10. El 11 y el 12 por la noche, los discursos sobre el *Ramayana* fueron dirigidos por Smt Krishna Devi y Sri Rajesh Mohammed. El día 12, los *bhajans* y los *kirtans* comenzaron a primera hora de la mañana, seguidos por el *havan* y la *paduka pooja* posterior. Más de tres mil personas participaron en el programa que resultó ser un gran éxito.

El 14 de julio, Sri Swamiji regresó a Francia desde Grecia. Allí dirigió un seminario de siete días para profesores de yoga que había sido organizado por Swami Yogabhakti en los inspiradores alrededores de Chateau Theyrargue, un castillo de ocho siglos de antigüedad en el sur de Francia.

Las clases de *tattwa shuddhi* del seminario fueron dirigidas por Swami Satyasangananda. Esta fue la primera presentación de *tattwa shuddhi* en Europa. Durante el transcurso del seminario, Sri Swamiji dio muchos *satsangs* sobre la filosofía del yoga y el tantra y su aplicación en la vida diaria.

Sri Swamiji partió hacia el centro de Francia el 23 de julio, donde participó en un seminario de quince días organizado por los Swamis Devatmananda y Pragyananda en L'Hermitage, un *ashram* rural. Los participantes eran principalmente estudiantes de DIPS (Difusión de las Enseñanzas de Swami Satyananda Saraswati), que impartía formación a profesores de yoga. Sri Swamiji dio *satsangs* todos los días, cubriendo una amplia gama de temas, incluyendo los *Upanishads*, el *Ramayana*, el *Mahabharata*, los *Vedas* y los *Puranas*. Tres aspirantes recibieron la iniciación *poorna sannyasa* durante el seminario.

Posteriormente, Sri Swamiji viajó a Neuchatel, Suiza, por invitación de Siru Nainani y presidió allí un curso de *sadhana*. El 18 de agosto fue a Ginebra para participar en un seminario sobre *swara yoga*, *samkhya*, tantra y vedanta. En este seminario, Sri Swamiji dio conferencias claras y lúcidas sobre ciertos temas del yoga de los que la gente tenía muy poco conocimiento hasta entonces.

Después de iniciar a tres aspirantes en *karma sannyasa*, Sri Swamiji partió hacia Delhi y llegó a Munger el 29 de agosto.

En Ganga Darshan se imparten regularmente cursos de *sadhana*, de formación de profesores y de manejo de la salud. Los *sannyasins* del *ashram* también viajaron a otros lugares para dirigir campamentos y *shivirs*.

Sri Swamiji inauguró el 14 de octubre un curso de *kriya yoga* y *tattwa shuddhi* en hindi y ofreció un *satsang* inspirador a los participantes. El 6 de noviembre, Swami Niranjan inauguró el curso de *kriya yoga* y *tattwa shuddhi* en inglés. Swami Anandananda vino con un grupo de devotos de Italia para participar en el curso. Swami Sanyam también trajo un grupo de Inglaterra. Durante noviembre y diciembre, Sri Swamiji dio la iniciación de *poorna sannyasa* a cuatro aspirantes, en *karma sannyasa* a noventa aspirantes y en mantra a varios cientos.

El amanecer de la era informática en el *ashram*

En la auspiciosa ocasión de Vijayadashami, en octubre de 1984, se instalaron dos computadores en Ganga Darshan, poniendo a la pequeña ciudad de Munger en el mapa informático de la India. Estos computadores se utilizarían para recopilar datos de investigación sobre las prácticas de yoga, así como las conferencias de Sri Swamiji y otro material extraído de la antigua literatura tántrica y del yoga.

Actividades durante 1985

Del 3 al 6 de enero, Swami Niranjan dirigió un programa de *satsang* en el *ashram* de Dhanbad. Posteriormente, los programas de Swami Niranjan se organizaron en la residencia de Sri Sanjeev Kumar, en el auditorio ISM del Club de Leones de Dhanbad, en el auditorio del Coal Bhavan, en el Sijua Club, en el Digladih Club, en la mina de carbón Sudamadih, en la mina Moolidih, en la Women Satsang Association, en el Gujarati Samaj, (Jharia), en Agrasen Bhavan, (Jharia), en Pistodevi Vidyamandir, en el Kustaur Club, en la mina Golukdih, en la mina Kujima y Saraidhela.

El 24 de enero, Swami Niranjan inauguró un *shivir* en Kalyanpur, Munger. El 3 de febrero, inauguró un campamento de ayuda para ciegos en Suryagarha. El 10 participó en las celebraciones anuales de Saraswati Shishu Mandir, en Munger, y el día 17 inauguró un centro de naturopatía y yoga en los locales de Bal Bharati Vidyamandir en Munger.

En el Basant Panchami se conmemoró el Día de la Fundación de BSY con un programa de tres días de *bhajans*, *kirtans* y *satsangs*. También se organizó una fiesta para los pobres y los indigentes.

El 17 de febrero, día de Sivaratri, Sri Swamiji inició a ocho aspirantes indios en *poorna sannyasa*. También inició a veinticinco aspirantes en *karma sannyasa* y a muchos otros en mantra.

El 24 de febrero, Sri Swamiji, acompañado por Swami Satyasangananda, emprendió en un viaje a Inglaterra. Llegaron a Londres el día 26 y allí Sri Swamiji dio una conferencia sobre meditación en un taller organizado por Antonia Boylo el 2 de marzo, y del 8 al 10 de marzo presidió un seminario sobre yoga y tantra organizado por Swami Pragyamurti en el Conway Hall. Las conferencias de Sri Swami en este seminario se centraron

en los aspectos prácticos de la meditación tántrica en relación con el cuerpo, la mente y la conciencia. Sri Swamiji inició a trece aspirantes en *karma sannyasa* y a uno en *poorna sannyasa* durante su estancia en Londres.

El 26 de marzo Sri Swamiji regresó a Ganga Darshan por un período de dos meses. En octubre de 1984 fundó dos instituciones públicas, Sivananda Math y Yoga Research Foundation. También, bajo los auspicios de Sivananda Math, se inició la publicación de una revista trimestral llamada Sivananda Math. Esta institución otorga becas a estudiantes que lo merecen, así como también hace entrega de textos y útiles a niños desfavorecidos.

Este año, Sri Swamiji decidió celebrar Guru Poornima en el Satyananda Ashram de Atenas. Partió el 22 de junio hacia Grecia, acompañado por Swami Satyasangananda, para presidir el programa de tres días de *sadhana* y *satsang*. De camino hacia Atenas, Sri Swamiji se detuvo en Bombay y dio *darshan* y *satsang* a los devotos de Bombay. Llegó a Atenas el 24 de junio, donde fue recibido calurosamente por sus devotos y discípulos griegos. Sri Swamiji fue a ver el nuevo *ashram* de Paiania, que se extiende sobre una superficie de diez hectáreas. El ambiente tranquilo de este lugar proporcionó un marco ideal para que los devotos europeos aprovecharan la presencia de Sri Swamiji y los *satsangs*.

Las celebraciones de Guru Poornima comenzaron el 29 de junio de 1985 con un emotivo discurso de Sri Swamiji. Swami Yogashakti, de Colombia, cantó *bhajans* y *kirtans*, mientras que las Swamis Satyasangananda y Devatmananda dictaron conferencias sobre la relación gurú-discípulo. En sus *satsangs*, Sri Swamiji dio luz sobre el yoga, el tantra y otros aspectos de la filosofía india.

El 2 de julio, día de Guru Poornima, se realizó la *Guru paduka pooja* con gran devoción y reverencia por parte de miles de devotos de Grecia, Europa, Estados Unidos e Inglaterra. Fue una maravillosa oportunidad para que los discípulos occidentales fueran testigos de un evento como este.

La *Guru paduka pooja* se realizó también en Ganga Darshan, Munger, con gran alegría y fervor. Más de dos mil devotos participaron en el programa, que incluyó *bhajans*, *kirtans*, canto del *Ramayana* y *satsang*.

El 3 de julio, Sri Swamiji inauguró un curso de *tattwa shuddhi* en Grecia, que fue dirigido por Swami Satyasangananda.

El 9 de julio, Sri Swamiji viajó a Amberes, Bélgica, por invitación de su antiguo discípulo, Sri Ram Senon, director del Raja Yoga Vedanta Institute. Durante su estancia en Amberes, Sri Swamiji dio numerosas conferencias sobre *pranayama*, *mudra*, *bandha* y *kundalini yoga*. También dirigió una clase especial de *yoga nidra* que fue transmitida por la red de televisión. Inició a cuarenta y cuatro aspirantes en *karma sannyasa* y a diecisiete en *poorna sannyasa*.

El 14 de julio Sri Swamiji regresó a Atenas donde inició a muchos devotos en mantra, *karma sannyasa* y *poorna sannyasa*. Salió de Atenas hacia la India el 19 de julio. Permaneció tres días en Bombay, donde los miembros del recién constituido Satyananda Yoga Center organizaron varios programas. Sri Swamiji dio *satsangs* y conferencias en diferentes lugares de Bombay. El 23 de julio partió hacia Delhi y el 24 regresó a Munger. El 18 de octubre, Sri Swamiji fue a Dhanbad donde se reunió con los devotos y dio *satsang*. Llegó a Novamundi el día 19 en el avión privado de Sri R.N. Sharma, vicepresidente de la Tata Iron and Steel Company. Sri Swamiji recibió la tradicional bienvenida de los alumnos de las escuelas primarias y secundarias de TISCO. Después de dirigirse a una multitudinaria reunión en el Novamundi Yoga Kendra, Sri Swamiji habló a los participantes de un curso de *kriya yoga* dirigido por los swamis Bihar School of Yoga. Por la noche, pronunció una conferencia pública en el Novamundi Club.

Sri Swamiji partió hacia Bombay el 21 de octubre por invitación del Satyananda Yoga Center. Durante su estancia en Bombay, Sri Swamiji dio tres conferencias públicas sobre el *kundalini yoga* en el Bharatiya Vidya Bhavan. En sus conferencias, Sri Swamiji dio luz sobre facetas poco conocidas del tantra. A estas conferencias asistieron personas de todos los sectores de la sociedad de Bombay. El 29 de octubre, Sri Swamiji fue invitado a hablar en el Homi Bhabha Atomic Research Center en Trombay. Sri Swamiji dio *satsangs* diarios en la residencia de Sri y Smt Munshi, en Chateau Windsor. También dio *mantra diksha* y *karma sannyasa* a muchos aspirantes. En noviembre, Sri Swamiji volvió a Munger, donde dio *satsang* a los participantes de los cursos de *kriya yoga* y *tattwa shuddhi*. Inició a siete participantes indios en *poorna sannyasa* y en mantra a muchos aspirantes.

En noviembre, Swami Pragyamurti trajo a un grupo de Inglaterra para un curso de *kriya yoga*. Swami Anandananda también trajo un grupo de Italia para que tuviera la experiencia de la vida en el *ashram* y del *karma yoga*.

Sri Swamiji estaba recibiendo invitaciones para visitas y programas de diferentes partes del país y del mundo. Envió el siguiente mensaje a todos sus devotos y discípulos:

Mensaje de Sri Swamiji

> Con frecuencia he recibido muchas cartas de discípulos y también de grupos de visitantes donde me han piden que les haga una visita. Por supuesto que iría, ya que tengo una profunda afinidad con mis discípulos y *sannyasins* a los que considero como propios. Sin embargo, por el momento esto no es posible.
>
> No obstante, teniendo en cuenta el deseo de todos, he decidido enviar a Swami Niranjan en mi nombre. Aunque no estaré allí en persona, mi espíritu, mi corazón y mi mente viajarán hasta ustedes en Niranjan.
>
> Teniendo esto en cuenta, todos los *sannyasins*, *karma sannyasins*, discípulos, devotos y amigos deben ser informados de su visita. Swami Niranjan va allí no solo como mi representante sino, de hecho, como mi alma, sin que haya diferencia. Espero que mi mensaje sea claro.

Actividades durante 1986

En enero de 1986 se organizaron programas en Madhya Pradesh, Orissa y Maharashtra. Sri Swamiji envió a Swami Niranjan y a otros cuatro *swamis* para dirigir estos programas. Swami Niranjan y los *swamis* que le acompañaban salieron de Munger el 5 de enero y llegaron a Calcuta el 6 de enero. Tras dirigir el *satsang* en Calcuta, llegaron a Raigarh en la mañana del día 7. En Raigarh se había organizado un agitado programa de *satsangs*, clases e iniciaciones. También se organizó una conferencia pública por la noche.

Swami Niranjan llegó a Bhilai el 9 de enero, donde se había organizado del 9 al 12 una convención de cuatro días. Swami Niranjan inauguró la convención en la tarde del día 9 con el encendido de una lámpara ceremonial y postura de una

guirnalda a la foto de Sri Swamiji. A lo largo de la convención se realizaron *bhajans, kirtans, satsangs*, clases de asana, *pranayama* y *yoga nidra* y sesiones de preguntas y respuestas. A petición especial de la gente de Nandgram, Swami Niranjan aceptó visitar también Nandgram.

En la mañana del día 12, Swami Niranjan viajó desde Bhilai a Nandgram en automóvil. La gente de Nandgram había comenzado a reunirse en el *ashram* desde la misma mañana para ver a su amado Niranjan. En cuanto Swami Niranjan llegó al *ashram*, se le dio una tumultuosa bienvenida. En primer lugar, presentó sus respetos en el *samadhi sthal* de Swami Satyavratananda y luego dio, en la sala principal del *ashram,* mantra *diksha* a cuarenta y tres aspirantes. Más de dos mil personas se habían reunido ya en el *ashram* y seguían llegando más. Los ancianos de la multitud hacían todo lo posible por avanzar y ver mejor a su querido Niranjan. Dirigiéndose a los reunidos, Swami Niranjan dijo: "No he venido aquí a otorgar *darshan*, más bien he venido a dar el mensaje de *Poojya Gurudev* y a recibir sus bendiciones y buenos deseos". Después de reunirse con todos, Swami Niranjan regresó a Bhilai a las 11 de la mañana, donde continuó un apretado programa de conferencias, iniciaciones, reuniones y ruedas de prensa hasta el día 12.

El 13 de enero, Swami Niranjan llegó a Raipur en automóvil. Dio una conferencia de prensa seguida de programas en una facultad de ayurveda y en un centro universitario femenino. El All India Radio de Raipur grabó una entrevista especial, después de la cual Swami Niranjan se dirigió a una reunión muy numerosa de aspirantes y devotos. Después de dar iniciación de mantra en la mañana del día 14, se dirigió a la iglesia de San José donde pronunció una conferencia sobre "La importancia del yoga en la era moderna". Después de dar conferencias y entrevistas durante todo el día, Swami Niranjan y su grupo partieron esa noche hacia Sambalpur.

Llegaron a Sambalpur en la mañana del 15 de enero. Del 16 al 18 se había organizado una Convención de Yoga de Utkal de tres días de duración. Durante toda la convención se realizaron *bhajans, kirtans*, iniciaciones, *satsangs* y sesiones de preguntas y respuestas. Smt Krishna Devi disertó sobre el *Ramayana* en los tres días de la convención. El día 17, Swami Niranjan dio una

conferencia pública en Burla Engineering College. Después de terminada la convención, el día 18, el grupo partió hacia Bombay.

Al llegar a Bombay el día 19, Swami Niranjan dio en Thane una conferencia pública sobre "Yoga para mejorar la salud" y distribuyó certificados a los participantes de un curso de formación de profesores de yoga. Del 20 al 25 impartió clases de *chidakasha dharana* en el Bharatiya Vidya Bhavan. Muchas personas tuvieron también la oportunidad de entrevistarse en privado con él. El 21 de enero pronunció una conferencia pública sobre "El Raja Yoga de Patanjali" en el auditorio de ISKCON, de Juhu. El 22, dio una conferencia sobre "La terapia del yoga" en el Bombay West Rotary Club. El 23, Swami Niranjan habló sobre "Manejo del estrés a través del yoga" a los trabajadores y funcionarios de la empresa Gestkin Williams, situada en Bhandup, y les enseñó prácticas de yoga sencillas y eficaces. El 24 de enero, dio en el Auditorio Tata una conferencia sobre "El yoga, la ciencia de hoy y la cultura de mañana". El 25 de enero, se dictó, bajo la dirección de Swami Niranjan, una clase de asanas para niños en el Bharatiya Vidya Bhavan. Todos estos programas fueron dirigidos por el Satyananda Yoga Center de Bombay. Posteriormente, Swami Niranjan partió hacia Gondia en la noche del 25 de enero.

Llegó a Gondia en la tarde del 26 de enero, donde se le dio una efusiva bienvenida. A partir de entonces siguió un intenso programa de *satsangs*, iniciaciones, entrevistas y sesiones de preguntas y respuestas. Posteriormente regresó a Munger vía Calcuta el día 29.

Sri Swamiji fue a Delhi el 5 de febrero. Desde allí se dirigió a Amravati, Maharashtra, para inaugurar y presidir una convención nacional de yoga de tres días la cual inauguró el día 7 con una conferencia sobre "La importancia del yoga en el desarrollo integral del individuo". Los días 8 y 9 de febrero dio *satsangs* y se reunió con profesores y estudiantes de yoga de toda la India que habían acudido a la convención. El 10 de febrero regresó a Delhi y luego a Munger.

El 1 de marzo, Sri Swamiji viajó a Patna donde inauguró un encuentro para niños de los estados del este de la India. este encuentro había sido organizado por la All India Shishu Sangam. Sri Swamiji encendió la lámpara ceremonial, que significaba

la inauguración del encuentro. A continuación, los niños de Meghalaya le hicieron a Sri Swamiji una guardia de honor. En su charla, Sri Swamiji exhortó a los niños a aprender y conocer su rico patrimonio cultural. Regresó a Munger el 2 de marzo.

En Ganga Darshan Sri Swamiji siguió dando *satsangs* a estudiantes y devotos. De diciembre de 1985 a marzo de 1986, cientos de personas tomaron la iniciación de mantra. Sesenta y ocho aspirantes tomaron la iniciación en *karma sannyasa* y tres en *poorna sannyasa*. Se organizaron programas en Bombay, Lonavala, Kutch y Bhuj a los que Sri Swamiji envió a Swami Niranjan. Swami Niranjan llegó a Dhanbad el 5 de mayo, donde dirigió un programa de *satsang* e iniciación en mantra. Después visitó Disergarh y Sankatoria los días 7 y 8 y dirigió un curso de manejo del estrés de un día para los funcionarios de Eastern Coalfields.

Swami Niranjan llegó a Bombay el 9 de mayo. El día 10 fue invitado al Bhabha Atomic Research Center en Trombay, para dar una conferencia sobre "El yoga en la vida cotidiana". El 11 de mayo, fue a Lonavala para dirigir un retiro de yoga para alumnos y profesores del Satyananda Yoga Center de Bombay. Además de las clases diarias y los *satsangs*, también expuso diferentes temas de los *Vedas* y los *Upanishads*. Muchos aspirantes recibieron la iniciación en mantra al final del retiro.

Swami Niranjan regresó a Bombay el día 18. Allí dirigió un *shivir* de tres días sobre *prana vidya* organizado por el Satyananda Yoga Center. Sus otros compromisos incluyeron una conferencia titulada "De armonía a armonía" en la convención anual del Rotary Club en el Hotel Taj, un curso de manejo del estrés en Tata and Rose Co. Ltd y un *satsang* inspirador en la residencia de Pratibha Munshi.

Swami Niranjan viajó en avión a Bhuj, Kutch, el 19 de mayo, donde dio clases, inició a los aspirantes en el mantra, concedió entrevistas a la prensa y entrevistas privadas y se dirigió a los miembros del Rotary Club y Chamber of Comerce and Merchands Asociation. También pronunció un conmovedor discurso ante oficiales y soldados del ejército indio, de la fuerza aérea y de las fuerzas de seguridad fronteriza. También por las noches dio diarios *satsangs* en Shanti Niketan

El 26 de mayo, Swami Niranjan regresó a Bombay y el 30 volvió a Munger vía Calcuta. Ese año se celebró el Guru Poornima

Mahotsav en Ganga Darshan. Del 18 al 20 de julio se organizó un especial *sadhana shivir* que incluyó clases de asana y *pranayama*, *bhajans*, *kirtans*, *satsangs* y recitación del *Gita* y los *Upanishads*. El Dr. Manas Vishwas, de Datia, Madhya Pradesh, disertó sobre el *Ramayana* todas las tardes.

Los *bhajans*, *kirtans* y la repetición de mantras comenzaron a las 5 de la mañana del 21 de julio, día de Guru Poornima. La *Guru paduka pooja* comenzó a las 6 de la mañana, en la que participaron más de tres mil personas. La *paduka pooja* se realizó en el edificio principal, mientras que Sri Swamiji permaneció en el *kutir*. A petición especial de los devotos, se les permitió tener *darshan* de Sri Swamiji y presentar sus respetos a distancia. Después de la *paduka pooja* los devotos formaron una fila para, sus respetos a Sri Swamiji en el *kutir*. Esto se prolongó hasta las 11 de la mañana. Por la mañana, Sri Swamiji había iniciado a muchos devotos en mantra y en *sannyasa*. Unas cincuenta o sesenta personas habían tomado *karma sannyasa* a principios de julio. La *pooja*, el *satsang* y el resto del programa se llevaron a cabo en la sala del segundo piso del recién construido edificio principal. Todo el evento fue muy inspirador y edificante.

Sri Swamiji se quedó en Ganga Darshan durante un tiempo para ejecutar algunos proyectos especiales. Había establecido a Sivananda Math en memoria de su gurú, Swami Sivananda de Rishikesh, cuyo centenario de nacimiento se iba a celebrar pronto en todo el mundo. Swami Sivananda fue una encarnación del amor, el servicio, la compasión y la misericordia. Sivananda Math es un organismo de beneficencia registrado y dedicado a promover estos elevados ideales de Swami Sivananda. ¡Gloria al gran gurú y a su igualmente gran discípulo!

Desde su creación, Sivananda Math han concedido becas, libros, cuadernos y otras ayudas educativas a los estudiantes pobres y necesitados del distrito de Munger. Se trata de un amplio proyecto emprendido según los objetivos de esta institución para ayudar a los estudiantes que lo merecen de todas las maneras posibles. También se están distribuyendo gratuitamente los medicamentos necesarios a los pacientes necesitados.

El 24 de diciembre de 1985, se distribuyó ropa a hombres, mujeres y niños en la zona conflictiva de Lakshmipur, Munger, que había sido testigo recientemente de incidentes de incendios

provocados, derramamiento de sangre y robos. Sri Swamiji informó primero a las autoridades del distrito sobre su plan y, tras recibir de ellas los datos de las familias afectadas, hizo preparar una lista detallada sobre lo que había que dar y a quién. Según esa lista, se hicieron paquetes de ropa para distribuirlos a cada una de las doscientas dieciséis familias. Swami Niranjan, junto con siete *swamis* y veintidós voluntarios locales de Sivananda Math, fueron enviados a distribuir la ropa a las familias necesitadas. Dos familias recibieron también utensilios de cocina. Sivananda Math había recibido esta ropa como regalo de los devotos de Singapur.

Sri Swamiji estaba enn el proceso de regalar una ambulancia que serviría como hospital móvil de Sivananda Math. La ambulancia llevaría médicos, enfermeras y medicinas a zonas rurales remotas donde se examinaría a los pacientes y se les darían medicinas. Cada dos semanas la ambulancia llevaba médicos veterinarios que cuidaban del ganado rural. También había planes para abrir escuelas en zonas rurales remotas. El ministro jefe de Bihar, Sri Bhagwat Jha Azad, visitó el *ashram* y mantuvo fructíferas conversaciones con Sri Swamiji. Se sintió muy complacido al conocer los programas y planes de Sri Swamiji y prometió dar terrenos y profesores para las próximas escuelas. La misión de Sri Swamiji crecía a pasos agigantados.

Centenario del nacimiento de Swami Sivananda

El centenario del nacimiento de Swami Sivananda se cumplió el 8 de septiembre de 1987. Por ello, el Guru Poornima de 1987 se celebró como el Guru Poornima del centenario. Los devotos y los discípulos llegaron de todas partes de la India y del mundo. Los organizadores esperaban hasta diez mil personas. Sri Swamiji decidió realizar un *satsang shivir* de tres días en esta ocasión. El programa incluyó la recitación diaria del *Saundarya Lahari* y del *Bhagavad Gita* a las 8 de la mañana, seguido por la recitación del *Ramayana* y los *Upanishads* a las 2 de la tarde. Swami Sivananda era muy aficionado a la música, por lo que esta ocupó un lugar destacado en las celebraciones de su centenario. Reconocidos exponentes de la música compitieron entre sí para actuar durante el programa. Se llevaron a cabo veladas musicales de tres horas de duración durante los tres días del programa.

Sri Swamiji también tenía un proyecto claro en mente para el centro de investigación. Sabía exactamente qué hacer y dónde hacerlo. Se trajeron aparatos informáticos para las salas especialmente diseñadas para ellos. Una vez concluido el trabajo de investigación preliminar, se convocó un seminario de médicos y terapeutas. El trabajo de investigación se venía realizando desde hacía varios años, y ya habían comenzado a llegar informes y expedientes de varios médicos.

La biblioteca era bastante grande, tenía estanterías de gran tamaño, llenas de libros sobre una gran variedad de temas. Además de libros en inglés y hindi, la biblioteca también tenía libros en muchos otros idiomas. Sri Swamiji tenía una gran visión en mente y sus múltiples actividades se extiendieron a muchas áreas y sectores de la sociedad.

"El *karma yoga* es el verdadero yoga", es el dictum de Sri Swamiji que sus discípulos habían tomado a pecho por lo que estaban marchando por el camino del *karma yoga* con valor y convicción. En efecto, Sri Swamiji había dado una nueva dirección a la evolución humana.

El Bhumandaleshwar Swami Sivananda emprendió una *sadhana* rigurosa y transfirió todos sus acumulados logros a su discípulo sobrehumano. Mantuvo a Satyam, un océano de conocimiento y sabiduría, oculto en su seno durante doce años y luego lo envió con el mandato de *bahujan hitaaya, bahujan sukhaaya* - para trabajar en beneficio y felicidad de muchos.

Después de recibir las bendiciones de su gurú para convertirse en un conquistador del mundo, Satyam abrazó el estilo de vida de un *parivrajaka* y emprendió el camino iluminado por la fuerza del espíritu de su omnipotente gurú. Caminando por lugares desconocidos, moviéndose entre gente desconocida, se enfrentó a muchas pruebas y tribulaciones, pero siguió avanzando. Pronto sus esfuerzos empezaron a dar fruto. Le llovió el éxito allí donde iba. "De un camino de espinas, ahora mi camino está adornado con flores . . . "

En junio de 1957, recibió señales e indicaciones de los poderes divinos. Recibió otro mandato en Badrinath en 1961. A su regreso de Badrinath, recibió las bendiciones y las instrucciones de su gurú y se comprometió a cumplir el mandato divino que había recibido. El yoga será la cultura del mañana, –con esta

audaz proclamación– Sri Swamiji fundó el International Yoga Fellowship. Tras el *mahasamadhi* de su gurú, Sri Swamiji encendió una llama eterna en su memoria y comenzó a cumplir su mandato con toda seriedad. Después de una rigurosa *tapasya* y *sadhana*, se estableció como *paramahamsa* y comenzó a difundir su misión por todos los rincones del mundo.

La formación sistemática en yoga impartida por Sri Swamiji, los numerosos *ashrams* y centros de yoga establecidos en la India y en el extranjero, las convenciones de yoga, las exitosas giras mundiales, las investigaciones en curso sobre diversas enfermedades, son todos brillantes testimonios del progreso y el éxito del movimiento del yoga. Sus libros han vendido cientos de miles de ejemplares y continuamente se reimprimen. Sus obras se han traducido a muchas lenguas de la India y del extranjero y se han publicado en todo el mundo. Las publicaciones mensuales gemelas *Yoga* y *Yoga Vidya* se han publicado con regularidad durante los últimos veintiún años y, a petición de los buscadores sinceros, todo el material para la *sadhana* avanzada de *kriya yoga* se publicó como una serie en la revista *Kriya* durante un período de tres años, tanto en hindi como en inglés.

Sri Vasudev Sharma, empleado de la Yoga Vedanta Forest University Press, de Rishikesh, había dicho estas palabras en el trigésimo primer cumpleaños de Sri Swamiji:

> Oh, pilar de Ananda Kutir, este gigantesco edificio que se eleva majestuosamente en las orillas del sagrado Ganges, está radiante de orgullo en este auspicioso día pues ha recibido el apoyo de un pilar divino con un corazón más puro que el Ganges, un carácter más robusto y firme que el Himalaya y un discurso más dulce que la miel más dulce . . . .

Estos sinceros sentimientos fueron expresados en 1954, pero las palabras resuenan incluso hoy en día con Ganga Darshan sustituyendo al Ananda Kutir . . .

Sri Swamiji escribió un ensayo titulado "Soy un *Sannyasin*" a principios de 1954. Incluso hoy alberga los mismos ideales e inspiración en su personalidad:

Soy un *sannyasin*

El hombre conquistó los reinos celestiales, cruzó enormes mares, midió la inmensa extensión del cielo, exploró las profundidades de los océanos cavernosos, desentrañó los innumerables secretos de la naturaleza, adoptó diversas filosofías y religiones, suprimió sus sufrimientos y penas, unió las dos orillas del nacimiento y la muerte con la cadena de la vida, descubrió la divinidad y comprendió la base subyacente de la vida eterna. Lo ganó todo, lo perdió todo, lo vio todo. Sin embargo, el hombre está incompleto. Sus deseos están insatisfechos y una necesidad interminable le persigue continuamente. La muerte es el final y el nacimiento, el principio de la expedición llamada vida.

La muerte cumple con la vida y la vida cumple con la muerte. Ni el *dharma*, ni el karma, ni el yoga, ni el mantra, ni el tantra pueden hacer que la vida sea completa. Incluso la plenitud que pregona la vida yóguica y espiritual es como el hijo educado y acomodado de una mujer estéril (es decir, inexistente).

Este problema persiste incluso ahora. Nadie se ha adelantado a resolverlo todavía. Yoguis, *jnanis*, *mahatmas*, ascetas y científicos, todos lo han intentado, pero han fracasado. O bien nos perdimos en nuestra búsqueda individual del sentido de la vida, o nos hundimos en las tentaciones materialistas del mundo o nos olvidamos de todo en los fugaces destellos de la dicha espiritual. Algunos buscaron el *atman*, otros buscaron el *paramatman*. Algunos realizaron a Dios, otros se perdieron en las trampas del mundo. Algunos se propusieron descubrir el cosmos infinito, otros se sumergieron en las profundidades de los océanos para descubrir sus secretos, y otros llegaron hasta el borde del espacio. Algunos buscaron la paz mientras otros sucitaron una tormenta. Sin embargo, hasta la fecha nadie ha logrado una comprensión exhaustiva y total de la vida.

El desarrollo de la vida quedó confinado a unos pocos ámbitos. Un hindú no podía convertirse en musulmán, ni un musulmán en hindú. Ni un *grihastha* se convirtió en *sannyasin*, ni un *sannyasin* en *grihastha*. Algunos dijeron

que el mundo era real, otros afirmaron que era irreal. Algunos decían: "Todo es uno", otros decía: "Muchos", en tanto que otros decían: "Nada existe en primera instancia". Cuanto más buscábamos, más nos perdíamos. Cuanto más conocimiento adquiríamos, menos conocíamos. Incluso tras siglos de búsqueda por parte de una galaxia de yoguis, *jnanis*, santos y *mahatmas*, no se pudo desentrañar el secreto de la vida. Pero hoy tenemos que resolver esta complejidad.

Hemos comprendido que la vida es sagrada; no es una maldición ni un pecado, sino una hermosa bendición. Los yoguis, los *bhaktas*, los científicos, los filósofos y los maestros realizados trataron de mejorar la calidad de vida. ¿Pero cuál fue el resultado? La verdadera naturaleza de la vida quedó velada, ¿no es así? Debemos volver a quitar los velos impuestos a la vida por los dogmas religiosos y los mandatos de las escrituras y lavar las capas de colores puestas sobre la vida desde hace siglos. Entonces y solo entonces veremos la vida en su gloria original. La vida es simple y pura, sagrada y unificada. Desde lo vasto hasta lo diminuto, la vida está arraigada en todas partes. Es real y omnipresente. Los revestimientos que se le imponen son mera pompa y espectáculo, nada más.

Que mi vida siga como está, en la dirección que anhela seguir. Que mantenga su conocimiento, su filosofía, su espiritualidad, su ciencia, su conducta social, su religión. Que mi vida fluya espléndidamente como la de un niño. Que vuele como los pájaros despreocupados, que siga siendo inocente e ignorante. No quiero tu sabiduría ni tus conocimientos. No necesito tu erudición ni tus libros. Deseo vagar por las selvas y las montañas. Déjame cantar con los pájaros, no me detengas. Déjame correr por senderos cubiertos de hojas secas, sintiendo cómo crujen bajo mis pies mientras corro entre ellas. No me detengas. Déjame contemplar las maravillosas escenas de la naturaleza que se despliegan al amanecer. Déjame vivir de las hojas del bosque, del agua de los arroyos y del aire del vasto cielo. Conserva tu civilización, tu orgullo, tu reputación y tu religión. No me ates, déjeme ir donde quiera. No me ates con los grilletes de las normas y reglas sociales, no me

desvíes con tus creencias religiosas, no me derrotes con tus argumentos científicos. No me desvíes del camino.

Soy un pájaro del cielo interminable
soy el flujo incesante de néctar
soy la tranquila dicha eterna
soy la estrella luminosa de las alegrías
desaparecen las lágrimas, la pena y el dolor,
la prisión del dolor ha sido destruida.
Donde ahora hay espinas en el camino,
mi camino está adornado con flores.
Soy un sannyasin, soy un sannyasin . . .

Qué ciertas son las palabras de este *sannyasin*, nacido con *samskaras* espirituales adquiridos a lo largo de varios nacimientos. Un diamante nace bajo la apariencia de carbón cubierto de suciedad. Si es descubierto por un joyero experto, su brillo y resplandor se extienden por todo el mundo, de lo contrario nadie lo conoce. Este diamante único llamado Satyam comenzó a difundir su luz en cuanto salió de la mina, pero no muchos se dieron cuenta. El destino llevó este diamante a las puertas de un joyero que reconoció su valor inmediatamente y comenzó a cortar y pulir los bordes ásperos de esta piedra preciosa. En doce años el diamante adquirió tal brillo y lustre que iluminó todo el Ananda Kutir. Poco a poco la luz comenzó a extenderse también fuera del *ashram*. El gurú dio sus más selectas bendiciones a su radiante discípulo y lo envió a conquistar el mundo. Ahora este discípulo parecido al sol tiene que completar su misión y librar a este mundo de su oscuridad, sin enredarse en los grilletes de la amistad o la enemistad con nadie . . .

La belleza natural de su Kumaon natal, la riqueza y el prestigio de su padre, el calor y el respeto de sus amigos . . . Pallav lo tenía todo, pero nada de eso podía atarlo. No estaba destinado a estar confinado entre las cuatro paredes de su casa. Como un pájaro libre, lo dejó todo para elevarse en el vasto cielo . . . Esto ocurrió en 1942.

Ahora estamos en 1988. Han transcurrido cuarenta y seis años. Ya no es el Dharmendra juvenil, sino el león Satyam cuya proclamación rugiente del mensaje del yoga está desterrando

la oscuridad de la ignorancia de todos los rincones del mundo. Medio siglo después, su sentimiento de desapasionamiento y desapego sigue siendo el mismo. Ha creado un rico legado: Sivananda Ashram, Ganga Darshan de siete pisos, Sivananda Math, Yoga Research Foundation y mucho más, pero ¿puede este *Bhagiratha* moderno, que puso el Yoga Ganga al alcance del hombre común, ¿permanecer él mismo confinado en el Ganga Darshan?

Swami Satyananda Saraswati, el mesías del yoga abandonó finalmente Ganga Darshan el 8 de agosto de 1988, para deambular por todas partes como un pájaro libre, para agradecer a las fuerzas divinas todo lo que había conseguido y para buscar sus bendiciones y su guía para su futuro curso de vida. Su renuncia completa y total hizo eco al sentimiento que él había expresado hace casi medio siglo: "Deja que mi vida fluya como las corrientes inocentes de mi infancia. Deja que siga siendo ignorante, no quiero tu sabiduría ni tus conocimientos. Quiero elevarme como los pájaros despreocupados del cielo azul. Déjame cantar junto a esos pájaros. No me detengas, no me limites . . . ".

¡Oh Satyam! De las flores de tu amor, afecto, compasión, sabiduría y conocimiento que descendieron durante tus innumerables *satsangs*, discursos y charlas, he creado esta pequeña "guirnalda". No hay nada que pueda llamar mío en esta guirnalda; todo lo que hay te pertenece. Ofrezco esta insignificante guirnalda a tus pies de loto con un sentimiento tanto de vacilación como de alegría desenfrenada . . .

Deja que mi vida siga como está,
en la dirección que anhela seguir.
Mantén tu conocimiento, tu filosofía, tu espiritualidad,
tu ciencia, tu conducta social, tu religión.
Deja que mi vida fluya espléndidamente como la de un niño,
deja que vuele como los pájaros,
deja que siga siendo inocente e ingenua.

No necesito tus conocimientos.
Me encanta deambular por la selva.
Déjame cantar con los pájaros, no me detengas.

Déjame reír en el jardín floreciente de la vida.
Déjame correr entre las hojas que crujen.
Déjame vislumbrar la naturaleza al amanecer,
deja que las hojas del bosque, el agua del manantial, el aire claro me sostengan.

Guarda tu civilización, tu orgullo, tu reputación;
déjame ir a donde quiera
lejos, muy lejos, más allá del horizonte
donde los rayos terrenales no penetran
donde los caminos mundanos no pueden llegar.

No me ates con tus reglas sociales
no me influyas con tus religiones,
no me arrastres con tus convenciones.
Déjame en paz.
Déjame ser.

Culminación de la visión de un visionario



¡Oh sol deslumbrante de Ganga Darshan!

Caminando por el sendero que conduce a la luz eterna e infinita, guiado por el resplandor de tu luminoso Ser, me inclino en profunda gratitud a tus santos pies. En tus propias palabras

Soy un pájaro del cielo infinito
soy el flujo incesante de néctar
soy la tranquila dicha eterna
soy la estrella luminosa de las alegrías.
Márchense lágrimas, pena y dolor
la prisión del dolor ha sido destruida.
Donde había espinas en mi camino, ahora
mi camino está adornado con flores.

ॐ

Binu hari kripa milahi nahin santa - es imposible entrar en contacto con un santo sin la gracia de Dios. Esta afirmación de Tulsidas se ejemplifica con mi propia vida. Grandes santos y *bhaktas* siguen apareciendo en este mundo en cada época para decirnos, enseñarnos y mostrarnos la verdad.

El deseo, el permiso y la instrucción de escribir algo sobre la historia de la vida de esta joya entre los santos siempre había estado ahí. También tenía la inspiración y las bendiciones de Gurudev. Lo que dice Gurudev siempre se hace realidad. Esto es algo que he visto y experimentado en cada paso de mi vida. Conjuntamente con Gurudev, Satyavratji, su principal amigo y discípulo, fue mi apoyo mi el estímulo mi protección, mi guía y mi compañero de viaje en esta travesía de la vida, lo que me permitió navegar fácilmente por las difíciles corrientes y remolinos de la vida familiar y social.

No sería exagerado decir que fue el resultado de nuestros karmas auspiciosos de vidas pasadas los que nos condujeron a los pies de grandes santos al comienzo de esta vida. Fuimos extremadamente afortunados al recibir las bendiciones de Swami Sivananda y la cuidadosa protección y compañía de Swami Satyananda. Cuando rememoro aquellos primeros días, me pierdo en un torrente de recuerdos. Los acontecimientos y sucesos desde 1956 siempre permanecen en mi pantalla mental. Satyavratji siempre se interesó por los libros y las revistas. Siempre compraba y encargaba varios libros, los leía y los distribuía a otros también. Nuestras bibliotecas estaban siempre llenas de libros. En 1956, recibimos una colección completa de libros de Swami Sivananda. También empezaron a llegar cada mes diferentes

revistas y publicaciones periódicas. La tarea de dar, recibir y gestionar esta gran colección de material de lectura recayó sobre mis hombros.

Después de 1956, siguiendo la sugerencia de Satyavratji, conseguí una biblioteca separada para mí en el que guardaba los libros en hindi de Swami Sivananda, los libros de Swami Satyananda, los archivos con sus escritos, las transcripciones de sus *satsangs*, sus diarios, sus cartas y otras revistas y libros relacionados con él. Con la construcción del *ashram* en 1971, Satyavratji trasladó nuestra biblioteca personal al *ashram*, pero mi minibiblioteca permaneció conmigo. Después de los *satsangs* y conferencias de Sri Swamiji, los dos nos sentábamos a menudo con él y manteníamos conversaciones sobre muchos temas diferentes. Si Sri Swamiji hablaba de sí mismo, Satyavratji lo anotaba inmediatamente en taquigrafía. Más tarde transcribía sus notas y guardaba el asunto en un archivo.

Una vez que empezaron a salir los libros de Sri Swamiji, también empecé a escribir con su inspiración. Compilar y publicar una biografía de Sri Swamiji era uno de los ardientes deseos de Satyavratji, por lo que no dejaba de insistirme. No paraba de decirme qué forma debía tener el libro, qué escribir, cómo escribir, etc., Sri Swamiji comentaba a veces: "¿Por qué molestarse en escribir estas cosas inútiles?", a lo que Satyavratji respondía: "Maharajji, ahora que nos ha convertido a nosotros dos en las ruedas de su carro, una vez que las ruedas empiecen a moverse dejarán sin duda marcas de garabatos. Con su gracia y bendiciones, sacaremos algún significado de esas marcas garabateadas". Sri Swamiji decía entonces: "Muy bien, como quieras. Veamos lo que acabas escribiendo".

Después de 1969, Satyavratji solía hacer muchas observaciones sobre el estado, la *sadhana* y los pensamientos de Sri Swamiji que yo no era capaz de comprender en aquel momento. Ahora veo claramente la verdad de esas afirmaciones. Decía: "Sri Swamiji tiene un gran plan en mente para las antiguas ruinas frente al *ashram*, Karna Chaura. Su plan se materializará definitivamente. Una nueva historia se escribirá desde ese lugar. A veces los pensamientos y planes de Sri Swamiji pasan como un relámpago por los ojos de mi mente y en esos momentos me pregunto si estoy en Kali Yuga o si estoy pensando en un *rishi* de Treta

Yuga. No me cabe la menor duda de que nuestro venerado Gurudev está caminando y seguirá caminando tras las huellas de aquellos ilustres *rishis* del pasado. El estado de Sri Swamiji es cada vez más sublime con cada día que pasa. La gente no puede entenderlo porque tiene sus propios intereses. Puede que yo no esté cerca pero mi apoyo y mis mejores deseos estarán siempre contigo. Tienes que entender y manejar todo. Y también tienes que escribir sin falta". Yo seguía escuchando y riendo.

Tras el fallecimiento de Satyavratji, quedé totalmente destrozada. Me sentía incapaz de hacer nada. En aquel momento Sri Swamiji había dicho: "Tienes que asumir todas las responsabilidades como un *avadhoota*. Tienes que completar las tareas inconclusas de Satyavrat". Con las incalculables bendiciones y la guía de Sri Swamiji, pronto todo volvió a su cauce, pero escribir seguía pareciendo una tarea imposible. Con el paso del tiempo, de vez en cuando me sentía inspirada para escribir, pero cuando me sentaba a escribir mis pensamientos, la mayoría de las veces me perdía en mi tren de pensamientos. Llegó la carta de Swami Niranjan desde América: "Debes escribir la biografía de Sri Swamiji". Por mucho que lo intentara, mi pluma se negaba a moverse. Los atardeceres seguían recordándome que estaba en los años del atardecer de mi vida. Una voz interior seguía advirtiéndome que el tiempo se estaba agotando:

Ha transcurrido mucho, solo queda un poco;
no te demores más.
Escribe todo lo que has reunido;
seguro que lo conseguirás.

Antes estudiaba de vez en cuando los archivos, cuadernos, revistas y libros que había recopilado sobre Sri Swamiji, pero ahora los tenía todos delante de mí y hacía *trataka* sobre ellos. El flujo errático de pensamientos comenzó a calmarse, y una imagen clara de cómo arreglar estas flores en un hermoso ramo. El ramillete comenzó a surgir. Mi pluma comenzó a moverse. De alguna manera me las arreglé para escribir algo sobre la gloriosa vida de este Shukadeva moderno, el Bhagiratha de esta época. Pero si no logro escribir más, ¿cómo completaré el libro? Y escribir más sobre Sri Swamiji es una ardua tarea.

Todo lo que he escrito hasta ahora es un relato de la vida y las obras de mi amado gurú, Swami Satyananda Saraswati, para lo que conté con su instrucción y sus bendiciones. Lo que escriba a continuación estará dedicado a ese exaltado *tapasvi* de Ganga Darshan, que de un solo golpe se redujo del vasto océano en que se había convertido, en una diminuta gota. Después de pensarlo mucho, he llegado a la conclusión de que Sri Swamiji ha sido y será siempre un océano. Al convertirse en un punto diminuto para llevar a cabo su *sadhana* y *tapasya*, se convertirá en un océano insondable para todos los tiempos venideros. Esta es la meta por la que se esfuerza y que definitivamente logrará por la gracia de Dios.

Swami Satyananda Saraswati ya se había liberado de todas las responsabilidades administrativas del *ashram* en 1983. De vez en cuando había continuado dando *satsangs* y conferencias en Ganga Darshan y en otros lugares. Bajo su guía y dirección, Ganga Darshan creció a pasos agigantados y seguirá haciéndolo también en el futuro.

Partida de Ganga Darshan

Después de celebrar con gran alegría y entusiasmo el Guru Poornima de 1987 como el centenario del nacimiento de Swami Sivananda, Sri Swamiji comenzó a dar pistas en sus charlas y *satsangs* sobre su inminente partida y peregrinaje. Durante el Guru Poornima de 1988, Sri Swamiji dirigió él mismo un programa de *satsang* de tres días. Permanecía en el escenario desde primera hora de la mañana hasta la noche, dirigiendo clases sobre Saundarya Lahari, *Upanishads*, *Gita*, *Ramayana*, *japa*, meditación y *nada yoga*. También advirtió a los reunidos que estos eran sus últimos *satsangs*.

Diez días después de Guru Poornima, el domingo 8/8/88, dio instrucciones a todos para que se reunieran en el *kutir* mucho antes de que empezara realmente la serie de televisión del *Ramayana*. Dejó el *ashram* como *parivrajaka* sin llevar nada consigo. Solo ante la insistente petición de Swami Niranjan accedió a aceptar 108 rupias. Rechazó firmemente cualquier otra ayuda. Swami Niranjan pensó que Sri Swamiji regresaría a Ganga Darshan después de completar su peregrinaje, pero Sri Swamiji tenía algo completamente diferente en mente. Se marchó

tranquilamente de su residencia, Sri Niwas. Todos los residentes del *ashram* estaban ocupados viendo la serie de televisión en ese momento. Entregando todo a Swami Niranjan mentalmente, Sri Swamiji partió de Ganga Darshan y se dirigió a su nuevo destino.

En sus propias palabras: "Soy un pájaro del cielo infinito, soy el flujo incesante de néctar". Y parecía como si la propia Madre Naturaleza hubiera abierto sus brazos para acoger a este *sannyasin* por excelencia, un epítome de *tyaga* y *vairagya*, "Donde ahora hay espinas en el camino, mi sendero está adornado con flores . . ."

El gran *tapasvi* de Ganga Darshan, permaneciendo fiel a su apodo de antaño, 'Nirmohi', dejó atrás todo lo que había creado y emprendió su peregrinaje a varios *tirthas* para presentar sus respetos a las distintas devi y devatas, cumpliendo una promesa que había hecho años atrás. Primero fue a Kashi Vishwanath, y después visitó Vindhyavasini, Dwarkadheesh, Vaishnava Devi, Gangotri, Yamunotri, Kedarnath, Badrinath, Haridwar y el Sivananda Ashram en Rishikesh. En octubre fue a Deoghar para el *darshan* de Baba Baidyanath. En cuanto se enteró de la noticia, Swami Niranjan viajó a Deoghar para reunirse con Sri Swamiji.

Swami Niranjan le pidió que viniera a Ganga Darshan por algún tiempo, pero él le dijo firmemente:

> No tengo ninguna obligación ni apego con la posición de gurú en Bihar School of Yoga. Mi vida de *parivrajaka* ha comenzado de nuevo. Diambulé por todo el país como un mendicante durante ocho años después de dejar el *ashram* de mi gurú. Ahora iré a todas y cada una de las puertas del Señor como un mendicante real. Si alguna vez visito Ganga Darshan, será en calidad de *sadhaka*, no de gurú.

Además, dijo:

> Niranjan, mis bendiciones están siempre contigo. Confío plenamente en que tienes la capacidad de asumir las diversas responsabilidades que he puesto sobre tus hombros. Si alguien se queda o se va, no te preocupes; solo sigue cumpliendo tu deber con honestidad y sinceridad en medio de este mundo egoísta. Las pruebas revelan los verdaderos colores de cada uno. Yo había tomado el

sankalpa de hacerte mi sucesor en Gangotri después de haber recibido una visión y las bendiciones de Ma Ganga cuatro años antes de tu nacimiento. Tras cumplir con éxito este *sankalpa*, acabo de regresar de Gangotri, donde he presentado mis respetos a Ma Ganga. El año que viene te llevaré allí también para que recibas el *darshan* y las bendiciones de Ma Ganga.

Después de pasar cuatro horas en su compañía, Swami Niranjan regresó desde Deoghar por la noche. A la mañana siguiente relató las noticias sobre Sri Swamiji a todos los residentes y *sannyasins* del *ashram*. Todos estaban muy afligidos al saber que Sri Swamiji no volvería. Swami Niranjan los consoló diciendo: "Sri Swamiji es libre de actuar como quiera. Como discípulos, nuestro único deber es cumplir el mandato de nuestro gurú. En la tradición de *sannyasa*, hemos leído que el desapego y el *vairagya* son las verdaderas características de un *sannyasin*, y como dijo Swami Sivananda, es este espíritu de *sannyasa* el que encontramos resplandeciente en Sri Swamiji".

Bajo la hábil dirección de Swami Niranjan, todas las actividades y cursos continuaron como antes en Ganga Darshan. Las bendiciones de Sri Swamiji están incrustadas en todos y cada uno de los átomos del *ashram*. Todos los que vienen al aquí siempre se van con un sentimiento especial.

En enero de 1989, Sri Swamiji estuvo en Allahabad para asistir al Kumbha Mela. Siguiendo sus instrucciones, Swami Niranjan fue a Allahabad el 12 de enero. El 13 de enero, Sri Swamiji llevó a Swami Niranjan y a Swami Satsangi a recorrer el Kumbha Mela y les presentó a varios santos y *sannyasins*. En la noche del 13, caminaron diez kilómetros para tomar un baño en el Sangam a las 2.30 de la madrugada durante el auspicioso *muhurta* de Makar Sankranti. Al recibir el *satsang* de Sri Swamiji, las bendiciones y la instrucción de regresar en febrero, Swami Niranjan volvió a Munger.

Según la directriz de Sri Swamiji, Swami Niranjan regresó a Allahabad el 4 de febrero. A las 3 de la mañana del día 6, el auspicioso día de Mauni Amavasya, se dieron un baño en el Sangam. Después, Sri Swamiji y Swami Niranjan visitaron los diferentes *akharas*, se reunieron con varios santos y tuvieron

satsang con ellos. Swami Niranjan regresó a Munger el cuarto día para dirigir las celebraciones de las bodas de plata de la BSY.

El 19 de enero de 1964, Basant Panchami, Sri Swamiji encendió el *akhanda jyoti*, que señalaba la fundación de Bihar School of Yoga. El 10 de febrero de 1989, día de Basant Panchami, se celebró con gran entusiasmo el Jubileo de Plata de Bihar School of Yoga. El programa incluyó *bhajans*, *kirtans*, conferencias, *satsangs* y *Narayan bhoj*. También se organizó un simposio de tres días con médicos de la India y del extranjero, del 11 al 13. Hubo mesas redondas sobre el tema del asma y se elaboró un programa de investigación. Se planificó la realización de campamentos de yoga en muchos lugares para recoger datos de investigación.

Siguiendo la directriz de Sri Swamiji, Swami Niranjan llegó a Delhi el 28 de mayo. Desde allí acompañó a Sri Swamiji a Gangotri en automóvil. En 1957 Satyavratji y Basanti habían acompañado a Sri Swamiji a Gangotri. El viaje había supuesto una caminata de setenta y cinco millas desde Dharasu hasta Gangotri. Ahora se han construido carreteras por las que circulan regularmente automóviles y autobuses. De camino a Gangotri, Sri Swamiji le contó a Swami Niranjan anécdotas del viaje de 1957. Le mostró los lugares en los que habían parado y pernoctado, el lugar en el que habían encontrado dificultades, etc. Sri Swamiji recordó con cariño a Satyavratji, su querido amigo y asociado, y le narró muchas anécdotas sobre él.

Sri Swamiji llevó a Swami Niranjan al lugar donde había recibido el *darshan* y el mandato de Ma Ganga. Oró en ese lugar y pidió las bendiciones de Ma Ganga para su sucesor. Entonces dijo: "Niranjan, este es tu verdadero lugar de nacimiento". (Quizá las corrientes de pensamiento de Sri Swamiji y de algún yogui sentado en profunda meditación en una de las cuevas del Himalaya colisionaron aquí. Las dos almas se encontraron en una comunión tácita y el nacimiento de Swami Niranjan tuvo lugar a su debido tiempo). Sri Swamiji le llevó a recorrer los arroyos, las montañas y las selvas del lugar y le presentó a los *mahatmas* que moraban en esa región. Una vez terminada su tarea de buscar bendiciones para su sucesor, Sri Swamiji envió a Swami Niranjan de vuelta al tercer día y él mismo se quedó unos días más. Después continuó su peregrinaje.

A petición especial de Swami Niranjan, Sri Swamiji comenzó a enviar relatos de su peregrinaje para su publicación en las revistas del *ashram*. Creo que lo mejor sería reproducir en este libro un relato de su peregrinaje con sus propias palabras. Escribir algo más sobre ese gran sabio se siente ahora como encender una pequeña lámpara en el deslumbrante brillo del sol del mediodía.

Un *sannyasin* que acompañó a Sri Swamiji en algunos de estos peregrinajes dijo una vez: "Sri Swamiji está sin duda establecido en el estado más elevado. En el *ashram* de su gurú realizó una intensa *sadhana*, *seva* y *karma yoga*. Día y noche se esforzaba, sin un momento de descanso. Así es como adquirió todas las habilidades, humanas y sobrehumanas, que hoy vemos en él. Es totalmente indiferente a la censura y a la alabanza, tomando ambas cosas con calma.

"Cuando surgió Ganga Darshan, la obra empezó a extenderse, y también las instalaciones y comodidades. Cuando viajaba en tren, había un vagón especial para él. Cuando viajaba en avión, lo hacía en primera clase. Viajó por toda la India en "Pushpak" y "Garuda", sus dos coches de confianza. En Ganga Darshan, se alojaba en la comodidad con aire acondicionado de Sri Niwas, su hermosa residencia en lo alto del edificio principal. Pero de un plumazo lo dejó todo y empezó a viajar en autobuses abarrotados y vagones de tren de segunda clase. Todos sabemos lo abarrotados que pueden estar los autobuses en las carreteras indias; uno se siente muy asfixiado. Sin embargo, Sri Swamiji no se inmutó. Recorría largas distancias a pie y sus pies estaban muy ampollados. Durante los seminarios y las convenciones, se había alojado en hoteles de cinco estrellas, pero ahora dormía en el suelo en *dharmashalas* abarrotados.

"En un lugar estaba sacando agua de un pozo, a cierta distancia del pueblo más cercano. El pozo era bastante profundo, y cuando vio que las mujeres y los niños de la aldea acudían allí a buscar agua, empezó a sacar agua y a llenar también sus recipientes. Sus manos se llenaron de ampollas, pero su cara estaba radiante. Durante sus andanzas, incluso dormía junto al camino bajo un árbol. Siempre ha sido el bienaventurado '*Sat-chid-ananda*' en todas y cada una de las situaciones, pero cuando cuento algunas de sus experiencias y pienso en las penurias físicas

que está sufriendo, yo . . . " (estaba demasiado abrumada por la emoción para terminar su frase).

Yo también estaba muy angustiada y triste por el repentino y drástico cambio en el estilo de vida de Sri Swamiji. Le he observado durante las últimas cuatro décadas. El tiempo y la marea no esperan a nadie. Sri Swamiji también se mueve con los tiempos, caminando tras las huellas de Rama, Sri Krishna, Buda, Mahavir y grandes *rishis* y *munis* de nuestro glorioso pasado. Este libro no es más que un pequeño intento de captar la grandeza de este *tapasvi* y *rishi* moderno.

Extraños son los dictados del destino. Mis padres no ignoraban lo que me deparaba el futuro. Por eso me educaron de tal manera que no me desviaron del camino del deber ni siquiera ante las grandes tormentas y trastornos. Incluso en medio de lujos y placeres, no me dejé arrastrar por la cascada del materialismo. Cuando Sri Swamiji llegó a Nandgram en junio de 1956, mi padre me dijo con gran felicidad y satisfacción: "Hija mía, ahora que has conocido a tu verdadero padre, ya no estoy preocupado por ti", como si hubiera estado esperando la llegada de Sri Swamiji todo el tiempo. Siguió repitiendo este sentimiento hasta que finalmente abandonó su cuerpo mortal en gran paz y felicidad el 2 de octubre de 1956.

Todo lo que he visto, comprendido, aprendido y ganado a los pies de mi divino padre, lo he puesto para que el mundo lo vea y se beneficie de ello. Presentando mis fervientes disculpas a Sri Swamiji por cualquier pecado involuntario de acción u omisión, pido humildemente a los inteligentes lectores de este libro que no se limiten a leerlo, sino que comprendan las lecciones inherentes a él y las incorporen en su vida.

La narración que sigue procede de los relatos de Sri Swamiji sobre su peregrinaje como "mendicante real" y de los escritos de Swami Niranjan.

Una ventana al nuevo capítulo de la vida de Sri Swamiji

Del escritorio de Swami Niranjan:

Swamiji me llamó a la India en 1983 para que asumiera la presidencia de Bihar School of Yoga. Ese mismo día 19 de enero, cuando llegué a Munger, Swamiji me dijo: "Te he llamado para que te hagas cargo de todo el trabajo de

BSY y de todo lo que he creado, y para que me sucedas en todos los sentidos. Mi papel aquí ha terminado. Hay otros horizontes que me llaman y debo ir".

Por supuesto, sus palabras me hicieron llorar entonces, como lo hacen ahora, porque no quería perder a Swamiji. Sin embargo comprendí que el papel de Swamiji es mucho más grande y universal, y para que pueda experimentar su universalidad, puede que tengamos que perder su presencia física. Sin embargo, me tomé la libertad de pedirle que se quedara en Munger un poco más de tiempo aunque solo fuera para estar físicamente presente para guiarme e inspirarme, ya que había estado lejos de él casi desde mi infancia. A esto accedió y, como ustedes bien saben, permaneció en Munger hasta 1988.

Llegó 1988 y volvió a hablar de sus planes de marcharse. Esto lo mencionó tanto en público en sus *satsangs* como en privado a sus discípulos. Por supuesto, siempre decía: "Mi partida será repentina y me iré como he venido, ¡con una sola *jhola*!". Muchos no creían que esto fuera a ocurrir y lo pasaron por alto, y muchos de nosotros rezamos en secreto para que nunca ocurriera.

Pero fiel a su palabra, el 8 de agosto de 1988, Swamiji se despidió de BSY, de Munger y de todo lo que había creado en el corto espacio de veinte años.

Desde entonces hemos recibido sus boletines de vez en cuando, en los que describe sus experiencias en los lugares que ha visitado. Han servido como una ventana a la vida actual de Swamiji, ofreciéndonos una visión de la dirección en la que se encuentra.

Una cosa está clara en estos boletines, que Swamiji se está entregando ahora completa y totalmente a la Voluntad Divina. Su vida, tal como la hemos visto antes, ha sido una expresión de eso también; sin embargo, ahora su objetivo es la entrega total, incluso hasta el punto de renunciar a la comida, la ropa y el refugio, si esa es Su voluntad. No se reúne con nadie, come una vez al día una comida tan escasa que no podría alimentar a un pájaro, cocina para sí mismo, vive en cualquier choza de barro que se le ofrezca y se pierde para siempre en el *naam smarana*, el recuerdo del nombre de Dios.

He tenido la suerte de tener su *darshan* cuatro veces desde que se fue. En el Baidyanath Dham, donde me dio la noticia de que definitivamente estaba en un nuevo camino y que su regreso a Munger, como antes, en el papel de gurú era imposible. En el Kumbha Mela donde habló de vivir ahora la vida de un Paramahamsa Naga ya que esa fue la iniciación que recibió de Swami Sivanandaji. En Rishikesh y Gangotri donde se perdió en una visión interior y me habló de su última visita a Gangotri en 1957 cuando había tomado el *sankalpa* de hacerme su sucesor, cuatro años antes de mi nacimiento. Y finalmente en su *kutiya* de barro en Trayambakeshwar donde, sin que él dijera nada, yo mismo supe que el pájaro había abandonado por fin la jaula.

La transformación es increíble, pero el cambio es tan natural y espontáneo que uno se queda con la sensación de que esto también es un aspecto de la divinidad que Swamiji nos ha mostrado de tantas maneras. Quizá todo esto nos resulte un poco extraño, ya que no oímos ni conocemos a ningún *sannyasi* o *mahatma* dentro de nuestra experiencia vital que haya dado un paso así.

Pero solo tenemos que mirar en los *shastras* para saber que el camino que Swamiji ha elegido recorrer es el mismo que eligieron los grandes *mahatmas* como Shukadeva, Adi Shankaracharya, Dattatreya, Mahavir y otros *paramahamsas* que han dejado sus huellas en las arenas del tiempo.

Desde que me hice cargo de la obra, siempre me he esforzado por asumir yo mismo la responsabilidad institucional, dejando a Swamiji libre para la misión mayor a la que está destinado. Pero ahora, más que nunca, siento firmemente que el camino de Swamiji ya no debe ser constreñido ni obstaculizado de manera alguna por ninguno de nosotros, ni por apegos emocionales ni por necesidades personales, por las que podamos querer acercarnos a él de vez en cuando. Su destino es el de alguien que puede crear la visión universal y deberíamos considerarnos privilegiados por apoyarle de cualquier forma que podamos, ya que a través de esa asociación nosotros mismos podemos elevarnos espiritualmente.

Por lo tanto, es mi petición a todas las personas de familia, devotos, discípulos, *karma sannyasins*, amigos y benefactores que no traten de averiguar dónde se aloja Swamiji ni intenten reunirse con él a menos que él los llame. Y a todos los *sannyasins* les digo que se preparen para el trabajo que les espera e intenten emular el ejemplo que les ha dado nuestro querido Swamiji. Sí, el pájaro verdaderamente ha volado y ninguna jaula o postigo puede ahora retenerlo.

El mendicante "real": 1

El Señor Vishwanath de Kashi me dio sus bendiciones.
Vindhyvasini me lo prometió.
Sankat Mochan, sí, presenté una solicitud allí.
No para mí y ciertamente no para BSY,
sino para alguien, en algún lugar, en aguas turbulentas.
Sangam era refrescante.
Pashupatinath tenía un aire de control y disciplina.
Vaishnava Devi me conmovió.
Cuando me di un chapuzón en Brahma Kund en Haridwar
todo mi cuerpo sintió la dulzura de esa gota
de néctar de la que hablan los *Puranas*.
Yamuna Devi en Yamunotri me habló.
Ganga en Gangotri me inspiró un sueño.
Quizás un sueño imposible, pero si ella lo desea,
no hay nada que considere imposible.
Kedarnath, ¡oh Señor! donde me perdí,
el tiempo, la dirección y todo lo que es empírico,
Tengo miedo de tener esa experiencia de nuevo.
Badri Vishal, una agradable culminación de todo
las bellas experiencias de la vida.
Y finalmente Sivanandashram,
las palabras no alcanzan a describir la experiencia.
No sentí la ausencia de Swamiji,
y ciertamente, le dije que el *ashram* era una fuente de vida espiritual.
Con esto, he completado la primera parte de mi vida de mendicante.

En palabras de Sri Swamiji:

Sin nada en mi cuerpo
y sin nada en mis manos,
dejadme vagar por las orillas del Ganges
con el nombre de Shiva en mis labios
y los pensamientos de Devi y Durga en mi mente.
Que ni siquiera sepa que existo,
y cuando muera no sabré que estoy muriendo.

Diciembre de 1988

Del escritorio de Swami Niranjan:

La gente acude a la religión, a los gurús y a las organizaciones espirituales en busca de orientación y la consecución de sus deseos. Como resultado obtienen autosatisfacción y también el cumplimiento de muchos de sus deseos. Puede que los problemas de este planeta no se resuelvan, pero tienen la oportunidad de sumergirse en el océano del conocimiento. Obtienen sabiduría, pero ésta permanece sin expresarse en su comportamiento, pues las gotas de sabiduría que adquieren se evaporan en las arenas calientes del '*samsara*'.

La canalización de la sabiduría sublime, en la acción creativa, es un raro don que solo poseen unos pocos individuos extraordinarios. En un encuentro con Swamiji, así sea este casual, uno queda profundamente impresionado de que él es la personificación de tal individuo. Detrás de su personalidad fluye un caudal en el que la sabiduría y la acción son las corrientes principales. La realización de lo Supremo de la que hablan los Brahma Sutras y la acción desinteresada de la que habla el *Gita* son una expresión espontánea que se han convertido en uno todo en él.

Muchas personas realizan la renuncia, la entrega de limosnas, el sacrificio y las austeridades, pero rara vez lo hacen con una visión de futuro. Por el contrario, vemos que se hacen más bien por satisfacción propia. Un tipo de acción mueve, motiva e inspira al mundo, otro es solo para la autocomplacencia.

Nosotros no nos contamos en esta última categoría. Para motivar, inspirar y dar dirección al mundo, se

requiere un líder que encarne tanto la ira como el perdón y la paz, la brillantez y la astucia, así como también la sencillez y la inocencia, la conciencia con los pies en la tierra, al igual que la visión de futuro. Uno en el que se manifiesten tanto la ardiente brillantez de Parashurama, como la astuta y tranquila sabiduría de Rama. Uno que simbolice la determinación y la justa sabiduría de Krishna y Yudhishthira, el brillo y la calidez del sol, y la frescura plateada, calmante y curativa de la luna. Un líder tan polifacético, misterioso y práctico puede moldear un futuro definido a partir de la reunión de energías dispersas, desviadas y disipadas.

Al conocer y ver a Swamiji, todos saben en el fondo que es un líder así. En la actualidad está en un peregrinaje por la India y sus *siddha tirthas* con un propósito constructivo concreto. Está infundiendo en el corazón y la mente una nueva energía, un nuevo mantra para unir el futuro. Estén preparados para recibirlo.

El mendicante "real": 2

En Vasukinath, mientras yacía bajo un árbol sombreado,
tuve una visión onírica
de una serpiente encapuchada enroscada alrededor de mi cuello
y la clara instrucción: "Conviértete en un Chakravarti".
Así que debía continuar mi *chakram* de los *tirthas*.
Realicé los nueve días de Navaratri *anushthana*
en medio de la santidad espiritual de Kamakhya.
En Dashami adoré a la Devi kanya encarnada
y realicé el ritual de lavar sus pies.
La pureza e inocencia del *shraddha*
que cobró vida en mí fue la de un niño
que llama a su madre
y recibí una respuesta a través de ella.
En Kalighat, Calcuta, tuve el *darshan* de Kali,
la destructora del *kala* y del destino.
Jagannath Puri estaba lleno de *ananda*.
Simplemente trascendí mientras permanecía sentado durante horas

bajo las arboledas sombreadas
en el recinto del templo.
Conservo el anhelo
de volver a estar en ese patio
donde el *shraddha* se convierte en una experiencia viva.
Allí conocí a los *swamis* Nityabodha, Mahatma
y otros australianos.
Con esto, la segunda parte de mi vida como mendicante ha terminado.

Enero de 1989

Del escritorio de Swami Niranjan:

Este año tuve el honor de estar dos veces en la augusta presencia de Swamiji durante el Kumbha Mela en Allahabad. La primera fue el día de Makar Sankranti. Llegué a Allahabad a las 2 de la madrugada del 13 de enero y fui llevado por el propio Swamiji en una visita guiada al Mela Nagar y al Sangam. Ese día también tuvimos *darshan* de muchos *sadhus* reunidos allí para la ocasión. El 14, a las 3 de la mañana, después de un *ratri jagaran* (vigilia de toda la noche), nos dimos nuestro primer baño en las heladas aguas del Sangam, que se limitó a tres chapuzones en una mañana gélida. Luego, a las 7 de la mañana, Swamiji partió de Allahabad hacia destinos desconocidos y yo regresé el mismo día a Munger.

La segunda visita, para la que ya había pedido permiso a Swamiji, fue durante la auspiciosa ocasión del Mauni Amavasya. Algunos de los *sadhus* y *swamis* de los que tuvimos *darshan* son Mahamandaleshwar Sri Swami Vishwadevanandaji de Nirvani Akhara, Sri Godawari Giri Maharaj, un gran santo *naga* de Juna Akhara, Pilot Baba, Swami Santoshi Mata de Kankhal, Haridwar, Maharaj de Amarkantak Udaseen Sampradaya, Sri Swami Chidananadaji de la Sociedad de la Vida Divina, Rishikesh, y el Dr. Brahmamitra Awastha, un gran investigador de Keshawananda Yoga Sansthan. El punto culminante de nuestra visita fue el *darshan* de Sri Devaraha Baba.

El día 6 por la mañana, a la 1:30 a.m., nos dimos nuestro segundo baño en el Sangam y, entre la multitud

que se arremolinaba, regresamos a nuestro lugar de estancia.

Las visitas al Kumbha Mela han dejado una impresión eterna y maravillosa en mi mente ya que experimenté la fe no como un concepto sino como una realidad viva.

El mendicante "real": 3

Khajuraho, 18 a 20 de noviembre de 1988

Khajuraho, un tributo rendido al Señor Shiva por la dinastía Chandela, fue una experiencia inquietante de los ritos y los rituales que formaban parte inseparable de la vida de nuestros antepasados, los *rishis* y los *munis*, que no solo dieron origen a nuestra civilización, sino que también dedicaron sus vidas a la exploración de la energía y la conciencia que hay detrás de la materia. La sublime representación de ese dramático proceso cósmico de creación reveló la vida como una "oración". Guerreros, músicos, *devas*, *apsaras*, *gandharvas*, hombres, mujeres y bestias, cobraron vida y hablaron al unísono de una época en la que no solo el erotismo, como se ha enfatizado excesivamente en todas las representaciones del templo, sino todos los aspectos de la vida eran considerados como un medio para llegar a Dios.

Chitrakoot, 21 de noviembre

Fue en este mismo lugar, en el *ghat* de Chitrakoot, en donde todos los santos se reunieron para ver a Tulsidas moliendo pasta de *chandan* para ungir con un *tilak* en su *ishta devata*, Sri Ram, donde el Señor se reveló en persona. Aquí, en medio del entorno selvático de Kamadgiri, me adentré en la época en que, al refugiarse aquí, Sri Ramji santificó eternamente este suelo. Durante unos momentos de reflexión, mientras descansaba al pie de la montaña donde miles de personas hacen *parikrama*, los arroyos murmurantes, los árboles danzantes y los ríos caudalosos me cantaron el glorioso año en que Sri Ramji con Sita y Lakshman interpretaron su lila en Chitrakoot.

Maihar, 22 de noviembre
Durante la larga y empinada subida hasta el santuario de Sharada Devi, mientras descansaba a intervalos debido a un dolor de pies por mi caminata a Kedarnath, recordaba el ascenso de la *kundalini* a *sahasrara*, descansando y reposando en cada chakra. Saludo a Sharada Devi, la diosa de la *vidya*, a la que rinden homenaje destacados músicos y artistas, por despertar la energía creativa.

Amarkantak, del 3 al 7 de diciembre
Amarkantak, "el bosque de los inmortales", vibrante con la energía de grandes *tapasvis*, *rishis* y *munis* que han practicado allí la *sadhana* desde tiempos inmemoriales, respiraba un aire de tranquilidad, armonía y equilibrio. Durante mi baño en el Narmada Udgam, sentí como si mi cuerpo fuera acariciado por el aliento que emanaba del cuerpo de Shiva.

Un baño en Kapil Dhara, donde el gélido Narmada cae libremente, un sorbo de agua en la fuente del Sone, un paseo por el profundo bosque hasta Bhrigu Kamandal y un descanso en Mai ki Bagiya, me hicieron sentir la unidad con la naturaleza.

Cada noche, mientras mi cuerpo físico descansaba en el *ashram* de la Udaseen Sampradaya, mi yo astral estaba al aire libre, "caminando majestuosamente con Shiva", con el cuerpo embadurnado de *bhasma*, la serpiente enroscada al cuello, el tridente y el damaru en la mano, merodeando el bosque salvaje.

Mahakaleshwar, Ujjain, 11 a 14 de diciembre
La eternamente santificada ciudad de Ujjain, que fue conquistada con orgullo por Shiva, donde, en Mahakaleshwar realicé el *bhasma abhishek*, al *swayambhu jyotirlinga* del Señor Shiva. La ceremonia duró una hora y media y solo estuvieron presentes unas pocas selectas personas. El resto del día se dedicó al ayuno y al canto de mantras ante Mahakaleshwarji. El *linga* negro de tres pies rodeado de Nag Raj y colocado con una perfección

impecable en un *yoni* de plata, abarrotado por cientos de devotos, que proyecta silenciosamente el *shakti* desde su interior, desafió toda comprensión y dio vida a la tradición intemporal del *shraddha* y el *bhakti*.

Kala Bhairava, Ujjain, 14 de diciembre
Haz consumido la *madira* que te ofrecen tus ardientes devotos. Ahora, te ofrezco la embriaguez que me ha llevado a través de varias encarnaciones, pues es todo lo que tengo. Y con esta humilde ofrenda busco tu protección mientras recorro el desierto de la vida.

Omkareshwar, 15 a 16 de diciembre
Esta isla sagrada en forma de Om a orillas del Narmada Devi, donde Adi Shankaracharya recibió el *sannyasa diksha* de Guru Govinda Pada y más tarde realizó el milagro de absorber el Narmada en su *kamandal*, transformó la fe en una experiencia viva. Allí, en la cueva donde vivía Shankaracharya, mientras estaba con las manos cruzadas, oí una voz interior que decía: "¿Qué buscas? Pide y será tuyo". Eso trajo a mi mente las palabras de Maitreyi y Nachiketas y en un arrebato de sánscrito, Dije: "Digvijay, –no: inmortalidad, –no es posible; prosperidad, –tuve mucha; *moksha*, –está en mí. He venido aquí simplemente para cumplir la promesa que te hice hace treinta años, de volver cuando mi trabajo hubiera terminado". Un pasaje secreto de la cueva de Shankaracharya me condujo al g*arbha griha*, santuario interior, donde el *jyotirlinga* de Omkareshwar permanecía en silencio meditativo en medio del canto de mantras. Las campanas repicaban, se soplaban caracolas y, en medio de todo este tumulto, mientras posaba mi cabeza a los pies de Omkareshwarji, experimenté vívidamente que este *jyotirlinga* estaba eternamente luminiscente en *sahasrara*.

Datia, 18 a 19 de diciembre
El Pitambari Peeth de Shakti a cuyos pies santos y sabios han realizado lo supremo. He regresado aquí después

de treinta años para encontrar que el Sri Swamiji del Pitambari Peeth había dejado su cuerpo físico. Fue mi tercer gurú tántrico con el que viví cuatro días durante mi vida *parivrajaka*, después de haber servido a Swami Sivananda en Rishikesh. Su dedicación a la propagación de la *sadhana* tántrica quedará para siempre grabada en mi vida. Con esto, he completado la tercera parte de mi vida de mendicante.

Agosto de 1989

Del escritorio de Swami Niranjan:

Hay muchas diferentes etapas en la vida de un *sannyasin*. Construye un *ashram* en un lugar y sirve; esta es una etapa. Luego abandona el *ashram* y su lugar de trabajo; esta es la segunda etapa. Al principio trabaja con un grupo limitado y luego, habiéndose unido a la conciencia universal, trabaja para lograr un objetivo universal, abandonando el grupo limitado. Este estado superior se llama entonces tradicionalmente *kshetra sannyasa*. El objetivo de Swamiji al dejar el *ashram* hace más de un año, no era simplemente visitar los diferentes *tirthas*, sino que en ese momento decidió tomar *kshetra sannyasa*.

De acuerdo con las instrucciones de Swami Sivananda, cuando Swamiji comenzó el trabajo de difusión del yoga, tuvo que interrumpir su *sadhana* de *paramahamsa* durante algún tiempo para poner el yoga al alcance de todos. La primera instrucción que Swamiji recibió de Swami Sivananda fue la de servir. Cuando se libera de este servicio, es decir, cuando se queman todos los *samskaras* internos, entonces comienza la *sadhana*.

Tuve la oportunidad de vivir con Swamiji del 5 al 11 de agosto en Trayambakeshwar. Vivía en una pequeña habitación, de 2.5 por 3 metros, que limpiaba él mismo. Dormía en el suelo, extendiendo una estera. Solo consumía *moong* germinado para el almuerzo y *brahma khichari* para la cena, lo cual preparaba él mismo. No había agua corriente ni electricidad. Ni siquiera se reunía con nadie. Estaba totalmente absorto en la *sadhana*, observando un completo silencio durante todo el día.

Swamiji dijo que debe llegar un momento en nuestras vidas en el que el recuerdo del nombre se haga con total conciencia. No debe ser como el *ajapa japa* en el que se produce una repetición inconsciente del mantra. Este *japa* debe ser continuo con total conciencia. Swamiji me dijo que el único objetivo de su *sadhana* era la repetición ininterrumpida del nombre. Si se puede ser consciente del nombre, incluso en el estado mental disipado, entonces surgirá la percepción de *anahad nada*.

Sin embargo, durante este periodo en el que la conciencia del gurú se dirige hacia la dimensión universal o cósmica, los discípulos siguen deseando encontrarse con él en su nivel de conciencia. Esto provoca una perturbación en su *sadhana*. Por lo tanto, Swamiji no le dice a nadie dónde está y qué está haciendo. Swamiji continuará su *sadhana* y su vida austera, no durante uno o dos años, sino durante un largo período. El estado que pretende alcanzar es la fusión total con el *atma* sin abandonar el cuerpo físico. Para completarlo, necesita nuestra ayuda.

Los discípulos no deben pensar emocionalmente en cómo Swamiji cocina su comida y limpia su habitación él mismo. En cambio, deben pensar en cómo pueden ayudar para que él logre su objetivo. Como discípulos, debemos seguir sus instrucciones palabra por palabra. Nos ha dado muchas instrucciones, pero solo seguimos las que nos atraen y nos olvidamos de las demás, argumentando que lo haremos cuando nos llegue alguna inspiración interior. Esto es hipocresía. Si este es el camino, entonces no tiene sentido convertirse en discípulo. Si seguimos las instrucciones del gurú de esta manera, esto se debe a nuestra ignorancia. Si recorremos el camino de la ignorancia y pensamos que estamos haciendo lo correcto, entonces no hay solución alguna. Una persona así permanecerá siempre retrasada en la vida. Ahora tienen que decidir qué camino van a elegir.

El mendicante "real": 4

Mathura, Vrindavan, Gokul y Barsana, 1 a 11 de enero de 1989

1989 comenzó con una peregrinación a Mathura Mandal o Vraj, donde el Señor Krishna se manifestó como avatar

en el Dwapara Yuga y donde representó todo el *Vraj lila*. El propio Señor ha declarado en el Varaha Purana que no hay otro lugar en los tres mundos más querido para él que Vraj o Mathura:

Na vidyate cha paataale naantarikshe na maanushe
Samatvam mathurayaa hi priyam mama vasundhare.
(150:8)

Mathureti cha vikhyaatamasti kshetram param mama
Suramyaa cha sushastaa cha janmabhoomih priyaa mama
(150:11)

Las aguas azules y cristalinas del Yamunaji de Yamunotri fluyen libremente a través de este pueblo, y sentado en su orilla me sumergí en los recuerdos nostálgicos del *lila* juguetón de Krishna con Radha, que ha sido ha sido escrito en forma lírica por renombrados poetas una y otra vez.

Todo en Vraj resonaba con los dichosos recuerdos de la conciencia de Krishna, ya fuera un *darshan* de Gokul, el primer hogar de Krishna donde adquirió el nombre de 'Makhan Chor', o Vrindavan donde venció a Kaliya y representó su *rasa lila* con las *gopis*, y adquirió el nombre de 'Rasiya', o un *parikrama* de Govardhana Parvat donde protegió a su pueblo de la ira de Indra, levantando la montaña con su dedo, adquiriendo así el nombre de 'Giridhara', o un paseo por Barsana donde vivía su *gopi* favorita, Radha.

Pasé doce días en la tierra de Krishna, en el *ashram* de Swami Akhandanandaji, y durante ese tiempo el *Bhagavata katha* en su totalidad cobró vida con sus coloridas historias de una leyenda que me inspirará para siempre. También fue aquí donde tuve el *darshan* del gran santo, Devraha Baba.

Kumbha Mela: Prayag, Allahabad, 12 a 14 de enero y 2 a 7 de febrero

Prayag, la confluencia de Ganga, Yamuna y Saraswati, los símbolos de *ida, pingala* y *sushumna*, ha sido siempre

elogiada como *tirtharaj*, el rey de los *tirthas*. El Padma Purana afirma:

> *Grahanaam cha yathaa sooryo nakshtranaam yathaa shashee*
> *Teerthanaamuttamam teertham*
> *prayaagaakhyamanuttamam.*
>
> (Uttara Khanda, 24:4)

Así como el Sol es supremo entre los planetas y la Luna es suprema entre las estrellas, Prayag es el *tirtha* supremo". El Poorna Kumbha Mela se celebra en Prayag cada doce años cuando las posiciones planetarias de Brihaspati o Júpiter en Vrish Rashi (Tauro) y Surya o el Sol en Makar Rashi (Capricornio) se ven afectadas. Este año fue especialmente auspicioso ya que el Somavati Amavasya tuvo lugar después de ciento setenta y dos años.

Participé en dos *snaan parvas* o festivales de baño, el de Makar Sankranti el 14 de enero y el Somavati Amavasya el 6 de febrero. Las aguas cargadas de Sangam electrizaron todo mi cuerpo y pude sentir fácilmente la verdad del dicho de que un baño aquí hace renacer a un hombre en esta misma vida.

Había llamado a Swami Niranjan para que me acompañara durante esta trascendental ocasión y tuviera el *darshan* de Ganga, Yamuna y Saraswati Devi. Durante el resto de los días nos juntamos con millones de devotos que habían llegado allí como yo, y estar en medio de ellos fue en sí mismo una experiencia conmovedora. Las multitudes de personas de todas las culturas, razas y credos, con un solo pensamiento en mente, bañarse en Prayag, me dieron la visión única de ser testigo de la fe en movimiento, y pude concebir fácilmente la idea de esa "Fe" que es un principio dinámico y se sabe que mueve montañas.

También tuve el *darshan* de muchos *sadhus* y santos que se habían reunido allí, como el Mahant Godavari de Juna Akhara, Devraha Baba, los Jagadgurus Shankaracharyas y muchos otros *tapasvis* y *tyagis*. Durante días después, e incluso ahora, cuando cierro los ojos, puedo volver a

representar la visión de la multitud que se arremolinaba en el lecho arenoso del Ganges y de todos los *devas*, *gandharvas* y *apsaras* reunidos en el cielo para presenciar este gran espectáculo.

Datia, 15 de enero a 8 de febrero
Me tomé unos días de descanso entre los dos *snaan parvas* del Kumbha para hacer una visita al Pitambari Peeth de Datia y para hacer el *anushthana* de Tripura Sundari que ha sido consagrado allí. Los *swamis* que me acompañaban cantaron el Saundarya Lahari por el éxito de mi *anushthana*.

Katni, 8 a10 de febrero
Después de mi segundo baño en el Kumbha Mela, donde hice el *sankalpa* de despojarme del manto de gurú y ponerme la túnica de *parivrajaka*, viajé a Katni por invitación de Sri Agrawal para inaugurar su escuela de yoga. Aunque he abandonado totalmente la predicación, la enseñanza y la iniciación de discípulos, acudí a esta cita porque ya me había comprometido antes.

Dwarka, 18 a 20 de febrero
La tierra a la que el Señor Krishna emigró desde Mathura con todo el clan Vrishni para establecer su reino y representar otro episodio de su *lila* por el que se le dio el título de "Ranchornathji", o quien huye del campo de batalla.

Las imágenes de Bal Gopal y Kanhaiya son sustituidas por la de Dwarkanath, o rey de Dwarka. Sentado en las orillas del río Gomati, reviví la época en que la ciudad de Dwarka, que ahora está sumergida, floreció como reino del Señor. Entre el canto de canciones populares tuve el *darshan* de la imagen Chaturbhuj de "Ranchornathji", glamurosamente decorada con ciento ocho tipos diferentes de *bhoga*, otro aspecto de lo divino.

Mi estancia en Dwarka se desarrolló en tres horas, desde las 19:15 hasta las 22:45 horas. Las puertas del templo estuvieron cerradas durante ese tiempo para no molestar al Señor, y sentado en mi habitación de hotel me

perdí en el *naam smarana* (recuerdo del Nombre) y en una profunda visión interior de Vishnu reposando sobre una luna eclipsada.

Somnath, 21 a 23 de febrero
Se dice que Somnath, uno de los *jyotirlingas* de Dwadash, con una historia que se desvanece en la leyenda, fue construido originalmente en oro por Somraj, el mismísimo dios de la luna. Hoy, a pesar de las repetidas incursiones y los estragos de la destrucción a los que se ha enfrentado el templo, un *jyotirlinga* de piedra brilla majestuosamente en el recinto del templo. Pasé mis días a la orilla del mar en la reflexión y el *chintan*.

Shirdi, 12 a 14 de marzo
El samadhi de Sai Baba, que ha sido proclamado como un avatar, fue el primera *tirtha* que visité en Maharashtra. Se dice que no solo el templo sino toda la ciudad de Shirdi resuena con las vibraciones espirituales del gran santo Sai Baba.

Sentado ante el *dhuni* eternamente encendido de Baba, sentí un fuerte campo de energía espiritual que solo podía haber sido creado por el *tapasya* y el *vairagya* de un *mahapurusha*. El *arati* matutino al que asistí estaba lleno de *shraddha* y amor de miles de devotos que se habían reunido allí.

Mahabaleshwar, 5 a 8 de abril
Bellamente alojado en un templo de laja de piedra negra, se dice que el *jyotirlinga* de Mahabaleshwar es también la fuente de los cinco ríos: Savitri, Krishna, Venya, Koyan y Gayatri. Por ello, este *jyotirlinga*, que lleva la marca de un Rudraksha, está continuamente bañado por el agua santificada de estos ríos.

Se dice que Brahma, Mahesh y Vishnu están eternamente presentes aquí y la belleza agreste de los valles, los bosques sombríos y densos y los arroyos, dan verosimilitud a esta creencia. Pasé muchas horas aquí caminando por los bosques, que son hermosos pero siniestros, y pocos se

atreven a aventurarse en ellos. Vi el lugar donde Brahma celebró un *yajna* y un día me topé por casualidad con un templo de Shiva abandonado que domina al hermoso valle del Krishna.

Nasik, Trayambakeshwar, 12 a 14 de abril
Mi siguiente *tirtha* fue a las ciudades sagradas de Nasik y Trayambakeshwar, donde nace el Godavari, uno de los siete ríos sagrados de la India. Fue aquí, en Panchavati, donde Sri Rama pasó once años en el exilio y fue también aquí donde Sita fue raptada por Ravana.

Después de la *archana* en Kushravat, la fuente del Godavari, tuve el *darshan* del *jyotirlinga* del Señor Trayambakeshwar, que es único por tener tres lingas que salen de una sola piedra. Aquí dirigí una *pooja* especial con cantos de Rudrashtakam. Más tarde hice *parikrama* del *mandir* y tuve *darshan* de muchos *mahatmas* que residen allí.

Bhimashankar, 5 a 6 de mayo
Una peregrinación a Bhimashankar fue como un viaje de vuelta a la naturaleza. Los exuberantes bosques verdes de Bhimashankar, vírgenes y no empañados por la civilización moderna, irradiaban paz y armonía. Rodeado de colinas, donde se sabe que reside la *rakshasi* Dakini, se encuentra el *jyotirlinga* de Bhimashankar. El templo en sí es muy antiguo, y a diferencia de otros *tirthas* en los que hay que ascender para adorar a la deidad, aquí el devoto tiene que descender un tramo de escaleras antes de tener *darshan* del *jyotirlinga*.

Aunque este lugar es menos conocido entre los *jyotirlingas*, el entorno tranquilo y las vibraciones espirituales del lugar lo convierten en una *tirtha* importante. Se sabe que Shiva descansó aquí después de matar al demonio Tripurasura.

Ghushmeshwar, 7 a 9 de mayo
Llamado así por una *bhakta* llamada Ghushma, el *jyotirlinga* de Ghushmeshwar fue una bendición que recibió de Shiva por su inquebrantable devoción. También se conoce

como Shivalaya, porque Shiva le prometió que estaría eternamente presente aquí. Cerca de este templo se encuentran las famosas cuevas de Ellora, que también visité después de muchos años. Las hermosas esculturas talladas en montañas gigantescas, que se extienden en un área de una milla, son un espectáculo impresionante y relajante para los ojos.

Nathdwara, 15 a 17 de mayo
Sede de la Vallabh Sampradaya, famosa por los ritos y rituales adoptados por los Pushti Margis, Nathdwara da la sensación de estar realmente en presencia del Señor Krishna. El rico folclore que narra la leyenda del Señor Krishna se canta a diario en el patio que alberga a la deidad, mientras que los devotos *poojaris* atienden todas las necesidades del Señor, como bañarlo, vestirlo, alimentarlo e incluso abanicarlo mientras reposa en su lecho de seda. A los devotos se les da incluso *darshan* de los tocados decorativos, las joyas y los trajes del Señor Krishna, en medio de lluvias de agua fresca rociada con *khas* y fragancia de rosas, una experiencia maravillosa para un *bhakta*.

Según la leyenda, la imagen de piedra negra de Sri Nathji fue traída aquí desde Mathura en 1669 y, cuando más tarde se intentó trasladar la imagen, la carreta que transportaba la deidad se hundió en el suelo hasta los ejes, lo que indica que la imagen prefirió quedarse donde estaba.

Kankroli, 15 a 17 de mayo
Un poco más abajo de Nathdwara se encuentra otra importante sede de la secta Pushti Margi que alberga una imagen de Dwarkadheesh. Es un templo sencillo con las mismas ceremonias elaboradas que Nathdwara. Vi aquí por primera vez una pintura que habla de un incidente en el que Sri Krishna recibió el *prasad* de *bhang* del Señor Shiva. Curiosamente, el Charanamrit que me dieron aquí era *thandai* con *bhang*. Me senté en el recinto del templo durante muchas horas entre el canto de *bhajans* de Krishna en el dialecto local.

Eklingi, 15 a 17 de mayo
El templo de Eklingi se extiende por una amplia zona y alberga imágenes de casi todas las deidades. La deidad principal en el *garbha griha* es la de una imagen de cuatro caras de Shiva que emerge de un *shivalingam* de mármol negro. La deidad se adorna elaboradamente cada día y se cantan mantras como parte del ritual. Para entrar en el *garbha griha*, el *poojari* me dio una túnica especial y tuve un *darshan* personal de Eklingi Maharaj.

Pushkar, 18 a 20 de mayo
Al igual que Prayag es conocido como el rey de los *tirthas*, Pushkar tiene fama de ser el gurú de todos los *tirthas*. Ninguna peregrinación está completa sin una visita a este lugar. Su principal importancia radica en que aquí se encuentra el único templo de Brahma de la India. Se dice que Rishi Agastya tenía aquí su *ashram*. Después de un chapuzón en el lago de Pushkar y un baño en Agastyakund, tuve *darshan* de Brahmaji y realicé una *pooja* especial en el hermoso templo.

Mount Abu, mayo de 1989
En el artístico y majestuoso templo jainista de Dilwara medité frente a la gran estatua oscura del Señor Mahavir. Aquí me inspiré para seguir recorriendo el camino del autodescubrimiento, lleno de renuncias, *tyaga bhava*.

Aquí también tuve *darshan* de la cueva y el lugar de austeridad del Señor Dattatreya, que ahora está bajo el patrocinio de Niranjani Akhara. Me había quedado aquí en mis anteriores peregrinaciones hace muchos, muchos años. Siento que mi futuro está dirigido por el Señor Dattatreya.

Ajmer, mayo de 1989
Después de mi estancia en Pushkar fui al Dargah de Khwaja Moinuddin Chisti y ofrecí un *chadar*. Miles de personas acuden a este lugar para rezar, olvidando su casta y religión. En la atmósfera, llena de devoción y fe, hice *japa* y *dhyana*.

Gangotri y Badrinath, 30 de mayo a 20 de junio
Esta etapa de mi *tirtha* terminó con una visita a Rishikesh, el *ashram* de mi gurú, a Gangotri y a Badrinath. Llamé a Swami Niranjan para que me acompañara en este viaje. Allí conocí a muchos santos y *mahatmas* y me bañé en las heladas aguas del Ganga en Gangotri y en las humeantes aguas calientes del Tapt Kund en Badrinath. En Badrinath también tuve el *darshan* de Saraswati Udgam en Manas, donde emerge con toda su fuerza de la montaña, ¡un espectáculo digno de ver!

Chaturmas: 14 de julio a 14 de septiembre
Ahora comienzan mis *chaturmas* y Mahant Shivgiri, un gran *mahatma* del Juna Akhara, me ha invitado a quedarme en Neel Parbat en Trayambakeshwar. Neel Parbat está situado en medio de una exuberante cordillera de montañas por todos lados. Varias de las montañas tienen forma natural de *shivalingams*. El propio Neel Parbat es un lugar de *jagrat* y *siddha*, y he elegido una pequeña *goshala* para quedarme durante los próximos dos meses. Es una habitación pequeña, de 8'x8', y aquí permaneceré en *ajnatvas* (soledad) y continuaré la siguiente etapa de mi *sadhana* de *naam smarana* y recuerdo del Señor.

El mendigo "real": 5
Trayambakeshwar, 14 de julio de 1989
Estoy en Trayambakeshwar, el *jyotirlinga* del Señor Shiva, después de veintiséis años. Fue aquí, en 1963, donde se me reveló por primera vez el capítulo de mi vida que me llevó a Munger y a la propagación del yoga. También fue aquí donde hice un *sankalpa* o promesa de volver y buscar una mayor iluminación, renunciando a todo lo que consiguiera y lograra para la propagación del yoga.

Esta mañana fui a tener *darshan* del Señor Mrityunjaya y pedí su permiso para pasar aquí dos meses de *Chaturmas*. Una extraña coincidencia me hace volver después de tantos años al mismo lugar. Su Santidad Mahant Shivgiriji Maharaj, el jefe de Juna Ahara en Trayambakeshwar, me invitó a quedarme en Neel Parbat, el mismo lugar

donde me había quedado hace veintiséis años. He elegido alojarme en una *goshala* al pie de Neel Parbat, una pequeña habitación de dos 8'x 8', que representa todo lo antiguo en estructura, pureza y sencillez.

Estoy solo. ¿Qué voy a hacer aquí? A mi alrededor se elevan las colinas de Brahmagiri de las que desciende el Godavari y fluye hacia el mar oriental. Mientras medito bajo el árbol de *gular* fuera de mi *kutir* y espero su próxima orden, me siento inspirado y embriagado por la maravillosa belleza de estas montañas en forma de *shivalingam* por todos lados.

Trayambakeshwar, 18 de julio
El *vrat* Guru Poornima comienza hoy. A medianoche me estaba bañando en la luz cuando comenzó una tormenta ciclónica y la orden fue clara: "Perfecciona la conciencia ininterrumpida del mantra de tu gurú con cada respiración y latido de tu corazón. Esa es tu misión ahora".

Así que aquí comienza el siguiente capítulo de mi vida. Y al igual que me entregué por completo al cumplimiento de su mandato anterior, también me sumergiré en todo lo que se me exige para perfeccionar mi nueva misión. El pasado ha muerto y se ha ido. Humano como soy, puedo viajar al pasado y las circunstancias pueden obligarme a aceptar asociaciones con aquellos con los que había interactuado antes. Eso también es su voluntad. Pero mi empeño personal será romper con el pasado y cumplir la misión que me encomendó el Señor Mrityunjaya.

Trayambakeshwar, 8 de septiembre
Una pregunta que ha estado rondando mi mente de vez en cuando tiene hoy respuesta. ¿Dónde cumplir mi próxima misión? Se me ofrecieron muchos lugares: una hermosa cueva en Gangotri, a orillas del Ganges, un *kutir* en Kedarnath y muchos otros, pero me había reservado mi decisión hasta que se me aclarara la dirección. Me desperté a medianoche como de costumbre. El cielo estaba tranquilo, los rayos translúcidos del Ashtami brillaban a través de las pequeñas ventanas de mi *kutir*, y me encontré

de nuevo envuelto por una extraña luz. La orden era clara. "Ve a mi cementerio, el *shmashan bhoomi*".

Esa misma mañana, mientras hervía mi té, Swami Satyasangananda llegó desde Munger y la primera instrucción que le di fue que me buscara el lugar. Le di una idea de lo que había visto y le describí su entorno y la topografía circundante. Se marchó apenas tres horas después de su llegada, en busca del lugar de mi descripción.

Trayambakeshwar, 12 de septiembre

En este día, hace cuarenta y tres años, me despojé de todo lo que pertenecía a mi *poorvashram*, el nombre, la casta, el *gotra* y muchas cosas más, incluido el abrigo y los pantalones, para ponerme las túnicas geru. Fue ese día, en Rishikesh, a orillas del Ganges, cuando mi gurú Swami Sivanandaji me dio el *paramahamsa diksha* de la orden *Dashnami sannyasa*.

Un *swami* llegó a media tarde desde Munger para informarme de que apenas dos días después de su partida, Swami Satsangi había localizado el lugar exacto en el *shmashan bhoomi* del Señor Shiva para mi posterior misión. Esa noche realicé el *Poornahuti* para que se cumplieran mis oraciones y se revelara un lugar divino y un camino claro, al igual que el BSY y el Ganga Darshan me habían sido revelados hacía veinticinco años en el mismo lugar por el mismo Señor Mrityunjaya.

Ahora deseo dejar claro a todos los que se asociaron conmigo en el pasado que estoy muerto y que seguiré viviendo en el *shmashan bhoomi* de mi *ishta devata* hasta que él tenga alguna otra orden para mí. Antes de mi asentamiento definitivo haré una visita a Kamakhya y la adoraré en su forma física, lo que había prometido en Vijaya Dashami el año pasado.

El hamsa ha volado
revolando con sus alas extendidas
por el cielo infinito.
Está buscando su morada definitiva
desde muchos yugas.

El conocimiento que ha recibido en abundancia
de los jnanis del mundo,
la gracia y las bendiciones de lo divino también.
Todavía hoy agita sin descanso
sus alas en búsqueda.
Mirando hacia abajo su propia creación
de los tres mundos
grabados en el horizonte,
sí, está volando alto
y volando incesantemente en búsqueda,
siendo testigo del mundo de abajo como lila
sola, completamente sola, en el cielo infinito
mi alma está volando para unirse con su amado.

30 de septiembre de 1989 (Navaratri)

Om Namo Naraayanaaya
¡Oh Señor Mrityunjaya!

Te he adorado
como Kaala Bhairava con un tattwa,
como Kaamakshi con cinco tattwas,
como Vishnu con flores, frutas, agua y leche.

En muchas formas, de muchas maneras
y en muchos lugares
he adorado cualquier forma
que Tú me hayas revelado como tu propia imagen.

Y ahora, en tu tumba
te adoraré con cada aliento.

Esto lo prometo.

Darshan a los discípulos

Sri Swamiji convocó a los *swamis* residentes de Ganga Darshan en enero de 1990. Para la mayoría de nosotros era la primera reunión desde Guru Poornima 1988. Para aquellos que confiaban en el consejo de Swami Niranjan, el mensaje había sido simplemente,

que para el verdadero discípulo, la conexión era cósmica, interna y completamente independiente de las circunstancias físicas; debíamos respetar el deseo de Sri Swamiji de estar solo.

De acuerdo con esta renuncia, incluso a algo tan personal como el anhelo de ver o hablar con su gurú, el trabajo de BSY había continuado. Fue, por tanto, una experiencia impresionante bajar de un autobús que supuestamente viajaba a otro lugar y ver a nuestro gurú sentado en una tienda de campaña esperándonos, y saber que nos había llamado. Sus ojos y su cuerpo brillaban, su pelo y su barba eran largos, había renunciado al *geru dhoti* y solo llevaba un *langoti* y hacía girar una pequeña *mala* de cristal y coral en una mano.

Levantó la mano, dijo "Om Namo Narayanaya" y nos indicó que usáramos ese mantra. Debido a las circunstancias de la reunión, cada uno recibió sus propias impresiones del *satsang*. Habló en hindi e inglés, y los recuerdos varían, pero este es un intento de compartir su mensaje:

> Los he llamado a todos para decirles que no vuelvan a venir a menos que yo los llame. Esto es Paramahamsa Akhara; no es un *ashram*. El Akhara es solo para la *sadhana* y no hay karma, ni comida preparada, solo *bhiksha*. Akhara es una tradición. Al igual que Niranjani o Nirvani akhara, este es Paramahamsa Akhara y Swami Sivananda es el *devata*.
>
> Ahora este Akhara está en construcción. Una vez terminada la obra, nadie permanecerá aquí excepto yo y mi perro negro. El perro es el vehículo de Bhairava. El edificio del Akhara es solo para los *naga sannyasins*. Pueden quedarse aquí solo tres días; prepararán la comida con sus propias manos. Estamos construyendo algo allá. Mi discípula, Swami Atmananda, está dejando todo, todos sus logros y viene a unirse a mí.
>
> Me quedaré aquí, con dos banderas, la negra y la *geru*. Cuando se iza la bandera negra nadie puede entrar. Puede ser por uno, dos o tres días de duración. Significa que nadie debe venir. Cuando se iza la bandera *geru*, significa que la línea está despejada, que podemos reunirnos. Pronto encenderé el *dhuni* de este lugar y ese mismo día renunciaré también a mi última tela.

Cuando llegue el momento de mi muerte no me limitaré a morir rodeado de médicos, devotos y transfusiones; iré consciente, directamente a través del *brahmarandhra*. Moriré en *samadhi*, y si vuelvo a nacer será en una familia de yoguis. No vengan a preguntar; pueden estar orgulloso de mí. Cuando hayan terminado con su trabajo, sus deseos, su nombre y su fama, podrán venir aquí, no antes, ¿entienden? Incluso el deseo de *samadhi* tiene que venir de dentro, como me pasó a mí.

Es necesario trascender todos los deseos, incluso el del *moksha*. Los *sannyasins* son individuos solitarios. No deben tener ningún apego emocional a los demás ni a nada. Deben ser capaces de mantenerse solos, independientes.

Solo puedo decir que Dios me ha ayudado. Nada es mi deseo, es el suyo. Dios ha sido muy bueno conmigo. Me ha dado mucha ayuda. Me ha dado todo. No he tenido que pasar por crisis como otros. No, Él simplemente me dio el mejor discípulo: Swami Niranjan. Él toma sus propias decisiones. No hay que preguntar. Ahora cualquier cosa que ocurra será porque Él lo quiere.

La gente tiene sus *samskaras* en relación con el *sannyasa*, la televisión, la buena comida, etc. No pueden venir aquí, ¿entienden? Pueden ir al *ashram* y trabajar allí sus *samskaras*, son solo *samskaras*. Swami Niranjan tiene un lugar para ustedes. Está manejando maravillosamente un *ashram* de cinco estrellas, pero este es un *ashram* de estrellas infinitas, de estrellas infinitas.

Dejen de pensar en mí. No quiero su telepatía ni su clarividencia ni sus vibraciones. No quiero ningún pensamiento. Tienen que olvidarse de mí. No estoy disponible para guiarlos. Piensen que estoy muerto. Sin apegos emocionales. ¿Les queda absolutamente claro?. Om Namo Narayanaya.

Baidyanath Dham –pasado y presente

El Señor Trayambakeshwar, el *jyotirlinga* cerca de Nasik, es el *ishta devata* de Sri Swamiji. El 8 de septiembre de 1989, fecha del cumpleaños de Sri Swami Sivananda Saraswati, mientras realizaba el *chaturmas vrat* en un pequeño establo cerca del

templo, Sri Swamiji recibió un mandato de su *ishta devata*, en el que claramente se le reveló su *sadhana* y el lugar donde debía realizarla.

Al principio nos sorprendió que hablara de Deoghar ya que había muchos lugares espiritualmente sobrecogedores que le habían ofrecido durante su *tirtha yatra* y que eran propicios para la *sadhana*. ¿Por qué no una hermosa cueva a orillas del Ganges en Gangotri, o una aislada *gumpha* de piedra en el monte Abu, donde se dice que el propio Señor Dattatreya realizó *tapasya*, o incluso una *kutiya* en Kedarnath? Ahora, después de un año en el que hemos visto el despliegue de un *paramahamsa*, es fácil entender por qué se eligió este lugar para él. Deoghar es ideal en muchos sentidos para Sri Swamiji. Climáticamente es muy adecuado para la *sadhana*. El ardiente verano que es tan familiar en Bihar es desconocido aquí. Incluso en los días más calurosos hay brisa fresca, y en el mes de octubre que en otros lugares es sofocante, hay un agradable frío en el aire.

Deoghar fue una vez un vasto bosque, sus únicos habitantes eran una raza tribal conocida como Santhals, y todo el distrito se llamaba Santhal Parganas. En 1983 fue declarado como distrito independiente. El terreno es ondulado y está rodeado de colinas. Poco a poco los Santhals empezaron a despejar las selvas para el cultivo, y más tarde los bengalíes vinieron en gran número a establecerse aquí, adquiriendo tierras de los Santhals a precios de saldo. Se dice que, durante la Segunda Guerra Mundial, los *marwaris* también vinieron aquí desde Calcuta y construyeron grandes mansiones para poner a salvo sus joyas y su dinero en bóvedas subterráneas. Estas casas siguen existiendo, aunque en un estado ruinoso.

Históricamente, Deoghar, que también se conoce como Baidyanath Dham, se menciona en el Shiva Purana lo cual lo ubica en el Treta yuga, la era del Señor Rama y Ravana. La historia más reciente sitúa su desarrollo hace doscientos años, cuando los británicos llegaron aquí por primera vez. Hay varios pueblos que llevan el nombre de los comisionados británicos que fueron destacados aquí, y sus aristocráticos *bungalows* aún se conservan. A los británicos les gustaba este lugar. Aquí podían encontrar un respiro del terrible calor de Bihar y, además, tenían muchas oportunidades de practicar el deporte de la caza. Se dice

que tigres, leopardos, elefantes y jabalíes vagaban libremente por las densas selvas de Deoghar.

Geográficamente, Deoghar se encuentra en el sureste de Bihar, actualmente Jharkhand. Aunque solo está a ciento cuarenta kilómetros de Munger, hay un mundo de diferencia entre ambos lugares. Sus gentes son más suaves y los disturbios y enfrentamientos por los que Munger se ha hecho tan famoso están totalmente ausentes aquí. La población se compone principalmente de *pandas* (sacerdotes), *santhales* y bengalíes. Los *pandas* fueron traídos aquí desde Mithila por la familia real de Giddaur (Bihar) para realizar la *pooja* al Señor Shiva.

La figura central en torno a la cual gira todo aquí es, por supuesto, Baba Baidyanath, el *jyotirlinga* de Shiva. Esculpido en una sola roca, su magnificencia y poder atraen a *lakhs* de personas a Deoghar para su adoración. El templo está abierto a todos, sin importar la casta, el credo o la religión a la que pertenezcan. No se impide la entrada a los extranjeros, como ocurre en algunos otros *tirthas*.

Un hecho curioso es que, a diferencia de otros *jyotirlingas*, aquí la losa de piedra negra que forma el *jyotirlinga* está ligeramente deprimida y el *linga* real está ausente. La historia que actualmente se cuenta es que, debido al roce de la piedra por parte de los devotos durante el culto, el *linga* se ha vuelto cóncavo, pero la historia antigua es que cuando Ravana fue incapaz de levantar el *linga* del suelo, lo golpeó con su puño en señal de ira y frustración, provocando una depresión en la piedra.

Ha existido cierta controversia sobre si Baba Baidyanath de Deoghar es o no uno de los doce *jyotirlingas* mencionados en los *Puranas*. Algunos afirman que el *linga* de Baidyanath en Parli, Gujarat, es el verdadero. Por supuesto, no se ha realizado ninguna investigación al respecto. Sin embargo, el Shiva Purana, en su descripción de los doce *jyotirlingas*, lo describe como Baidyanatham *chitabhoomau*: en otras palabras, Baidyanath es el terreno de cremación o *shmashan bhoomi* del Señor Shiva.

No es casualidad que Deoghar también se conozca como el *shmashan bhoomi* del Señor Shiva. La leyenda cuenta que aquí bailó su danza cósmica, por lo que recibió el nombre de Nataraja. Se cree que incluso ahora sale ceniza de la tierra que rodea el *mandir*, y hasta se encuentran huesos. El propio Sri Swamiji,

durante su *tirth yatra* de los doce *jyotirlingas*, rindió culto aquí. Además, una visita al templo es suficiente para convencer a cualquiera de que este asiento del Señor Shiva es una fuente de energía. Narada Muni, en su descripción del Baidyanath Dham a Hanuman, lo describe como el único lugar en el que el Señor Shiva concede bendiciones a todas y cada una de las personas, ya sean merecedoras o no, pecadoras o santas.

Esto también es evidente por el hecho de que *lakhs y crores* de devotos se agolpan aquí durante todo el año. Estos devotos incluyen reyes, emperadores, funcionarios, tanto ricos como indigentes. Incluso los santos, religiosos y *sadhus* acuden aquí en gran número. En un tiempo fue la sede de *siddhas, nagas*, tántricos y *aghoras* que practicaban aquí *sadhana* en gran número. Hoy en día su presencia se ha reducido mucho, quizá debido a que esas sectas se han degenerado. Aquí existe la fuerte creencia de que un falso *sadhu*, o uno que practica la *sadhana* por razones equivocadas, será expulsado por una u otra razón por el poder de Baba Baidyanath. La creencia en su omnipresencia es muy fuerte entre la gente, ¡y Él es omnipresente ! Incluso en la vida cotidiana, caminando casualmente por las calles, no se pueden ignorar los rayos de divinidad que emanan del recinto del templo.

Hay una historia curiosa, aunque algo divertida, sobre el origen de Baba Baidyanath. Ravana, el famoso rey *rakshasa* del *Ramayana*, que también resultó ser un gran erudito y un yogui consumado, recibe el mérito de haber creado el lugar. La historia cuenta que Ravana regresaba a Lanka desde el monte Kailash, donde había adquirido una bendición de Shiva tras realizar una austera *tapasya* durante un largo periodo. La bendición que recibió fue un *jyotirlinga* que se llevaba para instalarlo en Lanka para que el Señor Shiva, su *ishta devata*, estuviera eternamente presente allí. Sin embargo, el Señor Shiva puso una condición a Ravana antes de darle el *linga*. Le ordenó que este *linga* no se pusiera nunca en el suelo de camino a Lanka, o de lo contrario no sería posible retirarlo de nuevo. A esto Ravana accedió y emprendió su viaje.

Ahora bien, todos los *devas*, incluido el Señor Vishnu, empezaron a temer que Ravana adquiriera un poder tan grande en Lanka como el del *jyotirlinga* del Señor Shiva. Por lo tanto, se confabularon para impedirlo de un modo u otro.

Varuna entró en su cuerpo, a causa de lo cual Ravana sintió una extrema necesidad de orinar. Así que se detuvo y, al ver a un joven brahmán que estaba cerca, le dio al muchacho el *linga* para que lo sostuviera, indicándole que no lo dejara hasta que él regresara. Ravana tardó mucho tiempo y el muchacho, que dicen que era el propio Señor Vishnu, bajó el *linga*, que se hundió en el suelo. A su regreso, Ravana descubrió para su consternación que no importaba lo mucho que se esforzara, la piedra no se movía ni un centímetro. Así que se quedó allí, y el lugar donde ocurrió todo fue Deoghar. Por eso el lugar se conoce también como Ravaneshwar Baidyanath. El lugar donde Ravana bajó a la tierra se identifica con el actual Harlajori Mandir; el lugar donde se depositó el *lingam* es ahora Deoghar, y el propio *lingam* se conoce como Baidyanath.

El nombre Deoghar, que significa literalmente "hogar de los dioses", es un nombre moderno. En las obras sánscritas encontramos en su lugar Hridayapeeth, Ravana-vana, Ketaki-vana, Haritaki-vana y Vaidyanatha. La santidad de Baidyanath se menciona en varias obras auténticas sobre peregrinaciones que datan del siglo XII al XIV d.C. Partes auténticas de los *Puranas* también se refieren a ella, y como son indudablemente anteriores al siglo X, Baidyanath debió alcanzar una considerable celebridad incluso en esa época.

Llegando a tiempos más modernos, hay un interesante relato sobre la peregrinación a Baidyanath en el Khulasatu-e-tawarikh, escrito entre 1695 y 1699 d.C. Dice así:

> En el distrito de Monghyr, en las faldas de la colina, hay un lugar llamado el Jharkhand de Baijanath (Baidyanath) sagrado para Mahadeva. Aquí, una manifestación milagrosa desconcierta a quienes solo contemplan el exterior de las cosas. Es decir, en este templo hay un árbol de *peepal*, del que nadie conoce el origen. Si alguno de los asistentes al templo tiene necesidad de dinero para sus gastos, se abstiene de comer y beber, se sienta bajo el árbol y ofrece oraciones a Mahadeva para que se cumpla su deseo. Al cabo de dos o tres días, el árbol emite una hoja cubierta de trazos en caracteres del hindi escritas por una pluma invisible y que contiene una orden sobre un

determinado habitante de cualquier parte del mundo para el pago de una determinada suma a la persona que había rezado por ella. Aunque su residencia esté a quinientas leguas de Baidyanath, los nombres de ese hombre y de sus hijos, esposa, padre y abuelo, su barrio, país, hogar y otros detalles correctos sobre él se conocen por el escrito de la hoja. El sumo sacerdote, escribiendo de acuerdo con ello en un papel aparte, lo entrega a ese asistente del templo. Esto se llama el *hundi* (letra de cambio) de Baijanath. El suplicante, tras tomar esta letra de cambio, se dirige al lugar nombrado en él, según las indicaciones que contiene. El hombre sobre el que se ha girado la letra paga el dinero sin intentar evadirlo ni engañarlo. Un brahmán trajo una vez un *hundi* de Baijnath al autor de este libro y él, sabiendo que era portador de buena fortuna, pagó el dinero y satisfizo al brahmán. Más maravilloso que esto, es una cueva en este lugar sagrado. El sumo sacerdote entra en la cueva una vez al año en el día del Shiva *vrat* y, tras sacar un poco de tierra de ella, da un poco a cada uno de los ministros del templo. Por el poder de los verdaderamente poderosos esta tierra se convierte en oro en proporción al grado de mérito de cada uno. (La India de Aurangzeb 1901, Jadunath Sarkar)

Sri Swamiji visitó Deoghar por primera vez en 1956 durante su vida de *parivrajaka* y luego de nuevo en 1989 durante su peregrinaje de los *siddha tirthas*. Por supuesto, ha estado aquí varias veces para los programas patrocinados por el Satsangnagar de Sri Anukool Chand Thakur y otras organizaciones diferentes como el Club de Leones y el Club Rotario. Describe a Baba Baidyanath como el tribunal civil del Señor Shiva, donde la oración del devoto se escucha y atiende sin demora. Dice que es quizás el lugar más poderoso para encontrar la divinidad, si solo se tienen ojos para ver y el valor para soportar la experiencia.

Sri Swamiji también dice que este *chita bhoomi* (terreno de cremación) es la sede del Señor Shiva como *Aghora*. Los *Aghoras* son una secta de *sadhus* para quienes nada es abominable. La palabra *ghora* significa literalmente 'extremo' y *aghora* significa 'no extremo', lo que implica que los *aghoris*, a través de su *sadhana*,

van más allá de los extremos de la naturaleza, como lo bueno y lo malo, lo sucio y lo limpio, el día y la noche. Los *aghoris* consideran a Shiva como su gurú. Practican la *sadhana* en el cementerio y no les repugnan ni les molestan los cadáveres, el comer carne humana, el beber sangre humana o la de cualquier animal.

El verdadero *aghora* ha trascendido el cuerpo y todas las demás formas de la materia. La única realidad que existe para él es la conciencia pura. Exhibe *vairagya* puro y desapasionamiento hacia todas las cosas materiales, y esto se refleja externamente en su estilo de vida. Por supuesto, al espectador común un *aghora* le parecería terriblemente extraño, pero a él no le importa la opinión de los demás. Baidyanath Dham, el *chita bhoomi* de Shiva, se considera un centro muy importante para la *sadhana* del *aghora* y muchos *aghoris* consideran un gran logro poder perfeccionar su *sadhana* allí.

Otro hecho único, pero poco conocido de Deoghar es que, además de ser un Shivasthan, es también un *siddha shaktipeeth* muy importante. Algunos *puranas* atribuyen el advenimiento de Baidyanath Dham en Deoghar al Satya yuga, o la primera edad del mundo, cuando se inmoló Sati, la consorte de Shiva. Se dice que cuando el Señor Shiva llevaba el cuerpo de su consorte Sati, que se había inmolado en el *yajna* de su padre desafiando la falta de respeto a su marido, el Señor Vishnu, al ver la pena y la rabia incontrolables que invadían a Shiva, envió su *chakra sudarshan* para desmembrar su cuerpo muerto. Lo cortó en sesenta y cuatro pedazos, y mientras Shiva recorría a lo largo y ancho del universo en salvaje abandono, diferentes partes del cuerpo de Sati cayeron en distintos lugares, que se convirtieron en los sesenta y cuatro *peeths* o lugares importantes para la adoración de Shakti. Su corazón cayó en Baidyanath Dham y esto se conoce como el *hridaya peeth*. Es en este mismo lugar donde se estableció posteriormente el *jyotirlinga*. Así, tanto Shiva como Kali están eternamente presentes aquí. Cada día, primero se ofrece el *arati* y la *pooja* a Devi y luego se abren las puertas del *mandir* de Baba Baidyanath.

Una de las costumbres que ha continuado a lo largo de los tiempos a pesar de fuerte oposición, es el sacrificio diario de una cabra joven como ofrenda al templo. Se hicieron muchos esfuerzos para detener esta práctica, especialmente durante

el período en que el *vaishnavismo* y el budismo tenían una gran influencia, pero la costumbre ha sobrevivido. El asunto se llevó incluso a los tribunales, pero se resolvió a favor de los demandados, ya que pudieron fundamentar sus argumentos citando profusamente los *shastras* a favor del *bali pratha* (sacrificio en vida). En la actualidad, el gobierno, al ser responsable del mantenimiento del templo, paga el coste de una cabra joven que se sacrifica diariamente a los pies de Shiva y su consorte Shakti.

Sri Swamiji dice que, además de ser el lugar más importante para la *aghora sadhana*, Baidyanath Dham o Deoghar ocupa el segundo lugar después de Kamakhya para la *sadhana* tántrica. La *sadhana* tántrica no significa únicamente la *sadhana* de *pancha tattwa*, como la mayoría de la gente se inclina a pensar. De hecho, este aspecto del tantra ha sido muy mal interpretado. Hay una canción muy famosa para ilustrar esto. Es una historia sobre un gurú que instruye a su discípulo. Dice que el primer *bhiksha* que el discípulo debe conseguir para él es el grano, pero el discípulo no debe acercarse a un pueblo o ciudad, ni siquiera pedir a nadie que se lo dé. Sin embargo, debe traerlo en abundancia. La segunda *bhiksha* que el gurú pide al discípulo que le consiga es carne, pero le prohíbe acercarse a cualquier ser vivo. Tampoco debe traer a nadie vivo o muerto, sino que debe traer un cuenco lleno. El canto continúa de esta manera y al final el gurú le dice al discípulo que el significado de sus instrucciones es altamente esotérico y que aquel que pueda entender este iluminador verso pareado es realmente el discípulo más sabio.

Por lo tanto, para comprender y aplicar estas *sadhanas* a uno mismo, hay que profundizar en sus implicaciones esotéricas, sin dejarse estancar por sus interpretaciones burdas. Al igual que hay *dakshina marga* y *vama marga* en el tantra, también existe una tercera vía conocida como *kaula marga*, que puede decirse que es una amalgama entre *dakshina* y *vama margas*. El *kaula marga* se practicaba ampliamente en Mithila (Bihar) y Orissa en tiempos pasados, y un *kaulachari* es considerado como el "verdadero" tántrico. En el *kaula marga*, la iniciación se da dentro del *kula* o familia. La madre inicia al hijo y a la hija; la hija inicia a su marido y a sus hijos. Es una práctica altamente esotérica que ahora solo unos pocos conocen y practican correctamente. En Deoghar hay muchos *kaula margis*. Quizá cuando los brahmanes

de Mithila fueron traídos aquí para adorar al *jyotirlinga* trajeron consigo este conocimiento o *vidya*. Los *kaula margis* pueden ser personas de hogar, pero tienen un estilo de vida y una conciencia diferentes, ya que se dedican a la *sadhana* y a la autorrealización.

Quizás la característica más significativa de Baba Baidyanath Dham que merece una mención especial es el *mela* anual de Kanwariya que se celebra en el mes de Shravan (julio). Se cree que es un momento muy auspicioso para bañar el *jyotirlinga* con agua del Ganges, ofrecer flores y hojas de *bel* y orar a Shiva. Tan arraigada está esta creencia que millones de devotos, ricos y pobres por igual, caminan descalzos desde Sultanganj, a ciento cuatro kilómetros de distancia, llevando el *Ganga jal* en sus vasijas de barro. El agua se recoge en Sultanganj por ser el lugar más cercano a Deoghar donde fluye el Ganges.

Estas personas son conocidas como *kanwariyas* o portadores de *kanwar*, que son las vasijas de tierra ensartadas a ambos lados en un palo de bambú. No se les permite depositar el *kanwar* en el suelo en ningún momento de este viaje desde Sultanganj hasta Baba Baidyanath. Esto es quizás un símbolo del error de Ravana al poner el *jyotirlinga* de Shiva en el suelo. Las autoridades locales hacen arreglos masivos, se erigen lugares de descanso y se colocan guardias locales en el camino para proporcionar la asistencia necesaria. También se proporciona ayuda médica. De hecho, todo el lugar cobra vida en el mes de Shravan cuando los devotos vestidos de azafrán recorren los sinuosos senderos cantando "¡Bol Bam!" todo el camino hasta su destino.

También Deoghar cobra vida en esta época. Todo el lugar atiende a estos *kanwariyas* que son considerados como los invitados de Shiva. Ningún *kanwariya* ha regresado decepcionado o desilusionado en su firme fe en Baba Baidyanath. Se cree que el deseo de todos y cada uno se cumple. Por lo tanto, uno debe ser siempre cauteloso al acercarse a este *jyotirlinga*, ya que en su ignorancia puede pedir lo que no está realmente destinado para uno.

También hay un tipo especial de *kanwariya* conocido como "Dak Bam". Es el tren exprés, a diferencia de los demás, que son como los trenes de pasajeros que se detienen en cada cruce. Camina sin parar y cubre toda la distancia en un solo tramo, descansando solo después de postrarse a los pies del Señor Shiva.

La campeona hasta la fecha es una chica de dieciocho años que completó el viaje de ciento cuatro kilómetros en doce horas solo para alcanzar *moksha* a los pies del Señor Shiva.

Hay varios lugares espirituales para visitar en Deoghar y sus alrededores, pero uno que merece una mención especial es Vasukinath, a veinticinco kilómetros al este de Deoghar en la carretera de Dumka. Sobre Vasukinath Sri Swamiji dice que, si Baidyanath es el tribunal civil del Señor Shiva, Vasukinath es el tribunal penal. Nos habla de su discípulo que tenía una enfermedad incurable de la piel que se había extendido tanto que el hombre tenía que permanecer dentro de una mosquitera las veinticuatro horas del día para evitar que las moscas y los insectos se posaran en su piel infectada y dolorida. Todas las medicinas y los médicos habían fracasado. Como último recurso acompañó a Sri Swamiji a Vasukinath con el voto de que realizaría allí *dharana* hasta recibir las bendiciones de Shiva. Permaneció allí durante tres noches, durmiendo en el suelo fuera del templo. La tercera noche, en un sueño, vio el nombre de la medicina que le curaría, junto con el médico que se la recetaría. Más tarde se recuperó por completo. El médico también le dijo que había recibido muchos pacientes enviados por el Señor Vasukinath.

En Vasukinath han ocurrido tantos milagros de este tipo que relatarlos sería casi imposible. Aquí el Señor Shiva es conocido como Nag Nath, el rey de las serpientes, que se considera uno de los aspectos más poderosos personificados en él. Como rey de las serpientes representa a quien ha domado la conciencia cósmica. Por ello es omnipotente, omnipresente y omnisciente. Estas son las cualidades atribuidas a Dios. Se sabe que los devotos recorren a gatas toda la distancia desde Sultanganj hasta Vasukinath en obediencia a Nag Nath. Si ha visto este espectáculo, se dará cuenta de la gran *tapasya* que es ser capaz de hacer esto, más aún porque no se trata de *sadhus* o *tapasvis*, sino de personas comunes de hogar que no tienen el entrenamiento básico y la disciplina que se requiere para realizar *tapasya*. Simplemente lo hacen por *shraddha* y devoción.

El templo en sí es austero e imponente, lo que se hace más dramático e inspirador por su entorno solitario. Se dice en los *Puranas* que este territorio estaba habitado por *rakshasas* que acosaban continuamente a otras tribus de la región. En un

momento dado, estos *rakshasas* se hicieron tan poderosos que incluso secuestraron al rey de la tribu principal. El rey, que era un *bhakta* del Señor Shiva, lo recordó con tanta devoción que el Señor Shiva se le apareció junto con Parvati y le concedió el arma Pashupat que le hizo invencible, permitiéndole así matar a todos los *rakshasas*.

La leyenda cuenta que este *lingam* fue descubierto accidentalmente en este lugar por un hombre conocido como Vasuki, que lo golpeó mientras buscaba hierbas. Al golpear la piedra, salió sangre y, aterrorizado, Vasuki rezó al Señor Shiva para que le perdonara su error. Shiva no solo le perdonó, sino que dijo que el lugar sería conocido a partir de entonces no como Nag Nath sino como Vasukinath en reconocimiento a su devoción. Vasukinath es un lugar de *sadhana* muy importante para los tántricos. De vez en cuando muchos grandes *siddhas* tántricos han vivido allí.

Historia de Rikhia

El nombre de Rikhia se deriva de la palabra *rishi* que significa "visionario". En una época esta zona era un bosque denso. Nadie se atrevía a deambular o merodear por ella. Esto atrajo a muchos *rishis* al lugar ya que siempre preferían permanecer en soledad para practicar su *sadhana*. Así que Rikhia era un lugar donde los *rishis* solían vivir.

Sri Aurobindo vivió aquí antes de partir para su misión en Pondicherry. Sri Rabindranath Tagore había elegido este lugar para su universidad, que más tarde se fundó en Bolpur y se llamó Shantiniketan. Mahatma Gandhi tenía aquí un *ashram* que fue visitado por todos los grandes líderes indios del movimiento por la libertad. El *mukhia* o jefe de Rikhia, Sri Taranath Mukherjee, de noventa y ocho años (en 1991), ha vivido aquí desde los diecinueve años, y en pos de sus ideales y principios, había abandonado las comodidades de la vida en una familia aristocrática. Él nos pinta vívidamente la historia de Rikhia en los últimos cien años. Es una extraña coincidencia, nos dice, que hace unos cincuenta o sesenta años un *sannyasin* llamado Satyananda (cuyo gurú era también Swami Sivananda de Ramakrishna Math) vino a vivir aquí en reclusión. Era un *sadhu* muy realizado y dinámico, pero había renunciado a todo para practicar su *sadhana* en este lugar.

Sri Panch Dashnam Paramahamsa Alakh Bara

Hoy en día, Rikhia es una pequeña aldea que contiene muchos pueblos, entre ellos Pania Pagar, donde se encuentra el *sadhana sthal* de Sri Swamiji. Sri Swamiji había dicho una vez que, al elegir un lugar para vivir, un *sadhu* debe tener solo una consideración en mente, y es la abundancia de agua. Un techo sobre la cabeza no es tan importante como un abundante suministro de agua, por ello, el nombre es adecuado. Pania Pagar significa "agua abundante". En Pania Pagar se encuentra el *sthal* de *sadhana* de Sri Swamiji, que se conoce como Sri Panch Dashnam Paramahamsa Akhara. Los Sri Panch son Brahma, Vishnu, Mahesh, Devi y Ganesha. Estos cinco forman el *darbar* (corte) del Sri Panch y son los principales protagonistas de la tradición védica. A ellos se les atribuye la función de todo en el universo, su creación, sustento y destrucción. Son los *poorna avatars* (manifestaciones completas). También tienen *amsa avatars* (manifestaciones parciales) que son sus propias creaciones, pero sus funciones son limitadas. Los Sri Panch y sus auxiliares forman toda la gama de dioses y diosas del panteón védico. Denotan distintos niveles de conciencia.

En la tradición védica y tántrica es una práctica común representar a estas deidades en forma simbólica. Así, cada dios y diosa tiene su propio símbolo particular en forma de mantra, *yantra* y *mandala*. Para invocar a una deidad determinada, basta con meditar en su símbolo. Los Sri Panch de Paramahamsa Akhara están simbolizados por una caracola, que representa a Vishnu, un *kalash* (olla de barro) a Brahma y un tridente o *trishul* a Mahesh. Devi y Ganesha están simbolizados por sus *yantras*. Estos forman el logotipo de Paramahamsa Akhara.

La palabra *dashnam* representa la orden de *sannyasa* que fue fundada por Adiguru Shankaracharya. Incluye diez sectas de *sannyasins*, una de ellas es la Saraswati a la que pertenece Sri Swamiji. Los *saraswati* se dedican a la *vidya* y al aprendizaje.

La palabra *paramahamsa* representa el *vidya* impartido a Sri Swamiji en el momento de la iniciación en *sannyasa*. Sri Swamiji aplicó este conocimiento a sí mismo de forma práctica poco después de que se lo impartiera su gurú. Ya entonces le parecía la forma de vida más natural, pero su gurú Swami Sivananda le había instruido que primero debía completar la misión de propagar la ciencia del yoga " . . . de puerta a puerta y de costa

a costa", y cuando eso se cumpliera podría volver a la forma de vida de *paramahamsa*.

La palabra *akhara* representa una morada de *sadhus*. No es una palabra sánscrita. No hay ninguna referencia a esta palabra en las crónicas de Adiguru Shankaracharya o incluso del Señor Dattatreya, que fueron ambos grandes responsables de iniciar a un gran número de *sannyasins* y de formarlos en diferentes sectas y órdenes. Sri Swamiji dice que tal vez sea una forma abreviada de *alakh bara*, que significa "casa aislada o invisible", lo que denota que los *sadhus* permanecían sobre todo en lugares aislados. La palabra "*akhar*" también se utiliza para designar un lugar donde se enseñan y practican la lucha y otros ejercicios físicos. Los *nagas*, que son un grupo militante de *sadhus*, quizás acuñaron esta palabra, ya que la guerra marcial forma parte de su entrenamiento, y el lugar donde vivían y practicaban este arte se conocía por tanto como *akhara*. Todos y cada uno de los *naga sadhu* son diestros en la equitación, el tiro con arco y el manejo de la lanza o *bhalla*, y para defender y proteger la causa del *dharma* se sabe que incluso utilizan sus *trishuls* como arma letal. Se cree que el *trishul* de un *naga* es una bendición que ha recibido de Shiva.

Un *akhara* no es un *ashram*. Un *ashram* es un lugar de *shram* o trabajo donde un *sannyasin* perfecciona su cuerpo, mente, emociones y espíritu. Está abierto a cualquiera que tenga aspiraciones espirituales, sea *sannyasin* o no. Los devotos pueden venir a vivir allí de vez en cuando para impregnarse de una comprensión más elevada de la vida. Allí se enseñan el yoga y otras ciencias espirituales.

Un *akhara*, en cambio, es un lugar donde un *sannyasin* que se ha perfeccionado consolida su aprendizaje y le da un impulso para alcanzar mayores logros espirituales. Para alcanzar este fin prefiere permanecer en reclusión para que no se perturbe el *vrat* o el voto que ha hecho. Por esta razón se prohíbe a los visitantes permanecer en la *akhara*.

Durante el periodo de *sadhana* un *sadhu* no da *upadesh* (guía), *darshan* (presencia física), ni siquiera *diksha* (iniciación), y por tanto los devotos se convierten en un obstáculo en su camino de *sadhana*. Sri Swamiji siempre ha dicho que la única dificultad a la que se enfrenta en su *sadhana* es el flujo constante de visitantes

que desean tener su *darshan*. No tiene ningún problema con el cuerpo, la mente, las emociones o el espíritu; todos ellos están firmemente establecidos en el camino de la autorrealización, pero los frecuentes *darshanarthis* suponen un problema, ya que reunirse con ellos provoca una interrupción en su *sadhana*.

Sri Swamiji dice: "No tengo nada más que decir a nadie ni más orientación que dar. Durante veintiséis o más años he vivido con la gente respondiendo a sus preguntas y ayudándoles en su camino espiritual. Ahora abandono esa responsabilidad. Los que son receptivos, seguramente se beneficiarán de lo que les he dicho, pero los que no lo son, ahora tendrán que encontrar su propio camino".

No podemos subestimar la verdad de sus palabras. Porque Sri Swamiji lo ha dicho todo. No hay ningún tema que no haya dilucidado para nosotros, y todos están disponibles en sus libros. Ahora su papel es más universal. Si queremos llegar a él, debe ser a través del medio del espíritu y no a través del cuerpo y la mente, que solo es una burda relación. La verdadera relación entre el gurú y el discípulo es aquella en la que los espíritus están en comunión. Sin embargo, todo el mundo clama por el *darshan* físico del gurú, sin darse cuenta de que el verdadero logro espiritual es cuando el discípulo puede estar en comunión con el gurú, aunque no esté físicamente presente. Esto es por lo que tenemos que esforzarnos, ya que es la única relación permanente con el gurú.

Akshara purascharana

Para Sri Swamiji, la *sadhana* es una forma de vida que consume todo su día. No se limita a unas pocas horas en las que se sienta a realizar sus prácticas. Todos y cada uno de los aspectos de la vida son tenidos en cuenta y alterados o reorientados para cumplir con las exigencias de su *sadhana*. Para la mayoría de nosotros, la *sadhana* significa unas horas en las que nos aislamos de la vida y sus exigencias, para rejuvenecer espiritualmente. Es algo así como pecar durante toda la semana y luego ir a confesarse para absolverse de sus pecados y prepararse para la siguiente semana de pecado.

Sin embargo, en realidad no es así. Para la *sadhana* hay que ser decidido, fuerte, valiente y disciplinado. Cada acto y cada

acontecimiento se ve desde la perspectiva de la propia *sadhana* y no como algo independiente de ella. Solo entonces la *sadhana* se transforma en realización. Después de todo, la vida de Sri Swamiji ha sido una vida de grandes logros en todo momento. Se ha destacado en todos los campos: como discípulo, como gurú, como administrador y como adepto al yoga y al tantra. No hay ninguna *sadhana* que no haya realizado. Ha vivido como un mendigo y también como un rey. Lakshmi le otorgó una inmensa riqueza, Saraswati le otorgó *vidya*, Kali le otorgó conciencia cósmica y Durga le otorgó un inmenso poder espiritual. Sencillamente, no había necesidad de que abandonara o renunciara a lo que había creado y viviera aquí en Deoghar tan austeramente.

Sin embargo, Sri Swamiji dice que cuando abandonó su hogar para dedicarse al *sannyasa*, el deseo ardiente era la autorrealización a los pies de su gurú. No era amasar riquezas, de las cuales él ya tenía en abundancia, que dejó su casa, no para construir un *ashram* o hacer discípulos y alcanzar nombre y fama. Simplemente lo hizo como un deber y un servicio a su gurú. Hay obligaciones en la vida de cada individuo que tiene que cumplir. Si no las cumple, algún día le alcanzarán. Estas obligaciones, que también se aplican a un *sannyasin*, se conocen como *pitri rin* (obligaciones con los antepasados), *deva rin* (obligaciones con los seres divinos) y *guru rin* (obligaciones con el gurú). Bihar School of Yoga fue el cumplimiento del *guru rin* por parte de Sri Swamiji.

Un *sannyasin* no pertenece esencialmente a nadie. Ha renunciado a todo para tomar *sannyasa*, es una renuncia es total. Desde el día en que toma su *sannyasa* todo su ser, el cuerpo, la mente, las emociones y el espíritu, están dedicados al gurú y a la Divinidad. Pueden utilizarlo como quieran. Al igual que un perro alerta yace ocioso todo el día, pero inmediatamente cobra vida cuando escucha la orden de su amo, de la misma manera un *sannyasin* realiza actividades, pero siempre está alerta y listo para la orden. Esta puede llegar o no, pero si lo hace y cuando lo hace, el *sannyasin* abandona todo aquello en lo que se ha enfrascado, por muy importante que sea.

Esto explica precisamente la evolución de la vida de Sri Swamiji en los últimos años. Creó a Bihar School of Yoga por orden de su gurú y por la guía que recibió de su *ishta devata*. Cuando llegó la siguiente orden, abandonó lo que había creado

para cumplirla. Sri Swamiji dice: "Soy simplemente un servidor; si llega otra orden, aun dejaré esto, no importa. Y nadie debe llorar la pérdida de su gurú. Yo incluso abandoné el manto de gurú el día que dejé Munger. Si ustedes quieren más orientación, pueden ir a Munger o buscar algún mahatma o *sadhu*. No vengan a mí; yo soy un *sadhaka*".

Además, dice que, si el *akhara* funcionara como un *ashram* en el que un *sadhu* da *darshan* y *upadesh* a los devotos, entonces bien podría haberse quedado en Munger. La vida en un *akhara* tiene que ser diferente. Es una vida esotérica y, por tanto, para experimentarla plenamente hay que interiorizarse y estar constantemente consciente del *atman*. Así que se puede decir que un *ashram* es una especie de campo de entrenamiento para un *sannyasin* donde se prepara física, mental, emocional y espiritualmente, mientras que un *akhara* es el campo de pruebas donde se prueba, se comprueba y se pone a prueba el metal.

Es cierto que los *akharas* que ustedes han visitado no son de este tipo. La mayoría de los *akharas* funcionan más a la manera de las matemáticas y las instituciones. Una de las razones podría ser que a menudo, cuando el *mahatma* del *akhara* dejaba su *gaddi* (asiento), no había otra persona de su calibre para mantener las disciplinas. Hay varios *akharas* en lugares remotos e inaccesibles, pero son frecuentados por los *sadhus* solo durante el período de su *sadhana*, y más tarde ellos también emigran a zonas más pobladas.

Sri Swamiji ha revivido a su manera esta tradición tan importante de un *akhara* dado que solo en la reclusión un yogui o *mahatma* alcanza las alturas espirituales. Todas nuestras epopeyas y *shastras* mencionan a *rishis*, *munis*, *sadhus* y *mahatmas* que tenían ermitas en densos bosques o muy arriba en las montañas. Estas ermitas estaban ocultas o camufladas por la naturaleza, y los reyes y emperadores las descubrían accidentalmente mientras salían de caza. La mayoría de las veces el emperador entraba en la ermita para rendir pleitesía al *mahatma*. Si el *mahatma* estaba en *samadhi*, no daba su *darshan* físico, por muy importante que fuera el visitante. Sin embargo, se consideraba un gran privilegio tener al menos *darshan* del *bhoomi* o tierra en la que el *mahatma* estaba realizando su *sadhana*. Ese era el sentimiento, la tierra misma se volvía sagrada. Es la misma sensación que cuando se

entra en un templo. No se "ve" físicamente a Dios, pero se puede sentir su presencia.

Durante todo el año, tanto en los meses de verano como en los meses de invierno, Sri Swamiji permanece al aire libre. Solo durante los cuatro meses de *chaturmas* (de julio a octubre) realiza el *purascharana* en su *kutiya* de paja. En otras ocasiones permanece cerca de su *dhuni*, que se llama Mahakaal Chita Dhuni, o bien en el *vedi* (altar) donde realiza el *panchagni vidya*. Sri Swamiji dice riendo que aquí hay un emperador con un apartamento diferente para cada estación.

La principal *sadhana* que realiza Sri Swamiji es la *akshara purascharana*, aunque puede variar según la estación. Por ejemplo, en invierno, la *akshara purascharana* se realiza a través del *pranayama* y en verano a través del *panchagni sadhana*, que no conocemos, pero que según sus comentarios al margen se realiza en base al *pranayama* superior.

La *akshara purascharana* es la *sadhana* prescrita en los *shastras* para este *yuga*. Se basa en los principios de *nada*, *kala* y *bindu*, que según el tantra son la base y el sustrato de este universo. La *akshara purascharana*, especialmente si la realiza un *siddha, mahatma o tapasvi*, purifica muchos niveles de la existencia.

Durante la *sadhana* un yogui no existe en este tiempo y espacio. Viaja al infinito y puede influir y reestructurar diferentes reinos desconocidos y no vistos por una persona común. Por eso es esencial que un *sadhu* haya alcanzado una naturaleza *sattwica* antes de iniciar dicha *sadhana*, de manera que se puedan sentir las vibraciones positivas. Esta purificación puede sentirse en todos los niveles, el físico, el mental y el espiritual. Es por esto por lo que, aunque un *tapasvi* permanezca alejado de la sociedad, no se puede decir que no aporta nada a ella. Puede ser una contribución sutil, pero es una contribución eterna que sobrevivirá a los estragos del tiempo.

Panchagni sadhana

El *Panchagni vidya* es poder resistir los cinco fuegos. Sri Swamiji lo realizó en un *vedi* al aire libre. Cuatro *dhunis* se encendieron con madera en obediencia a Agni *devata* y el quinto *dhuni* es *Surya devata*. Estos fuegos externos simbolizan los cinco fuegos internos que se agitan en el hombre: *kama* (pasión), *krodha* (ira),

lobha(codicia), *mada* (ego) y *moha* (apego). Sri Swamiji dice que solo quien puede resistir estos cinco fuegos internos es capaz de resistir los fuegos externos, o viceversa.

Esta *vidya* se menciona en el Katha Upanishad, donde es descrita por Yama, el Señor de la Muerte, al joven Nachiketa. Los ritos y rituales de esta *vidya* son *gupta* (secretos) conocidos solo por unos pocos, ya que da una visión y conciencia de los reinos espirituales superiores, otorgando la inmortalidad al yogui que la practica. Está destinado únicamente a aquellos que tienen un *vairagya* perfecto, como Nachiketa. Muy apropiadamente, Swami Sivananda, en su apología sobre Sri Swamiji, fechado el 26 de julio de 1954, lo ha comparado con Nachiketa:

> Pocos tendrían tal *vairagya* a una edad tan temprana. Swami Satyananda está lleno del elemento Nachiketa. Sin embargo, cualquier trabajo que emprenda lo completará de manera perfecta. Hace el trabajo de cuatro personas y, sin embargo, nunca se queja. Es un genio versátil y también un lingüista. Sin embargo, es humilde y sencillo –un *sadhaka* ideal y *Nishkama sevak* . . .

Parvati, la esposa del Señor Shiva, practicó esta *vidya* para alcanzar la unión con Shiva. Por ello se la representa como la consorte eterna de Siva. El Señor Dattatreya, un *avadhoota paramahamsa* que es venerado como una encarnación de Brahma, Vishnu y Mahesh, también realizó el *panchagni*. También se sabe que Sharada Devi, la consorte de Ramakrishna Paramahamsa, realizó esta *sadhana*.

Se dice que cuando Parvati practicaba el *panchagni*, recordaba al Señor en todo momento, cantando su nombre. Soplaban ráfagas de viento caliente, enormes árboles caían con el viento, pero ella se perdía en el recuerdo de Shiva. Las perturbaciones externas no desequilibraron su conciencia. Del mismo modo, también internamente, una fuerte oleada de ira o pasión, codicia o apego puede surgir de repente y desequilibrar totalmente a una persona que no esté firmemente arraigada en la *sadhana*.

En el *akhara*,la divinidad inherente a la naturaleza se puede sentir con fuerza. El sol, la luna, las estrellas y, sobre todo, las

estaciones y el viento, desempeñan un papel muy importante durante la *panchagni sadhana*. Por ello, según ciertos textos, esta *sadhana* solo está destinada a quien tiene los *pancha tattwas* bajo su control. Rikhia se destaca especialmente por sus frecuentes cambios de clima, a veces dentro de una misma hora. En un día se puede tener *darshan* de las cuatro estaciones, y los huracanes de aquí son suficientes para hacer que una persona vuele. Por lo tanto, un yogui que practica el *panchagni* tiene que hacerse primero amigo de *agni* (fuego), *vayu* (aire), *jal* (agua), *prithvi* (tierra) y *akasha* (éter).

Llegada a Rikhia

Sri Swamiji llegó por primera vez a Rikhia el 23 de septiembre de 1989. Era un día perfecto. La noche y el día estaban en igual equilibrio, es decir, doce horas de día y doce horas de noche, un fenómeno que solo ocurre dos veces al año. Su primer *anushthana* comenzó el 30 de octubre de 1989, durante el *Ashwin Navaratri*. El día antes de que comenzara su *anushthana*, Sri Swamiji convocó a los pocos *sannyasins* presentes en el *akhara* para que presenciaran el magnífico espectáculo de una gruesa serpiente *nag* de tres metros de largo, de color *geru*, que hizo el *parikrama* (circunvalación) de toda la propiedad y desapareció en un árbol en el centro del *akhara*. No es casualidad que este acontecimiento se revelara en un sueño antes de que ocurriera. Como se trataba de una señal muy auspiciosa, se han instalado cerca de este lugar un *murti* de Swami Sivananda y otro de Adiguru Shankaracharya. Durante su *tirth yatra* fue en Vasukinath donde Poojya Swamiji tuvo el *darshan* de Nag Nath enroscado alrededor de su cuello, diciendo: "Conviértete en un *chakravarti*".

En palabras del propio Sri Swamiji:

> *En Vasukinath, mientras estaba acostado bajo un árbol sombreado,*
> *tuve una visión onírica*
> *de una serpiente encapuchada enroscada alrededor de mi cuello*
> *y la clara instrucción: "Conviértete en un chakravarti".*

Mahakaal Chita Dhuni

Poco después de que Sri Swamiji llegara a Rikhia, encendió un *dhuni* o fuego al que le dio el nombre de Mahakaal Chita Dhuni, el cual se alimentaba con madera. En un *akhara* hay dos tipos de *dhunis*. Se conocen como *tapa dhuni* y *pooja dhuni*. El *tapa dhuni* se enciende con madera y arde durante las veinticuatro horas del día, tanto con lluvia como con sol. El *tapasya dhuni* es el que consume y purifica todo. Sri Swamiji incluso cocinaba su comida en este *dhuni*.

El *pooja dhuni*, por otra parte, se enciende con *goytha* (estiércol de vaca) especialmente preparado. Este *dhuni* se enciende solo durante el *purascharana*. No produce humo y emite una sutil fragancia que es muy purificadora. El *goytha* y la madera son los "alimentos" que se consumen en el *akhara* y Sri Swamiji se llama a sí mismo a menudo el "*goytha paramahamsa*".

Entre los *sadhus*, encender un *dhuni* es una tradición muy antigua. Marca una etapa muy significativa en su vida. Se sabe que los *dhunis* de grandes *siddhas* como Gorakhnath, el Señor Dattatreya y otros, tienen poderes milagrosos y se conservan incluso hasta hoy. Se cree que debido a su santidad, la ceniza del *dhuni* de un *sadhu* es muy potente. Esto es lógico, ya que una vez que un *sadhu* enciende un *dhuni*, a través de su *seva* y cuidado le da vida. Todo su día lo pasa delante del *dhuni* y todos sus actos los realiza con Agni como *sakshi* o testigo.

En las tradiciones védicas y tántricas Agni es siempre una parte importante de cualquier ritual, ya sea social, cultural, religioso o espiritual. Incluso en los matrimonios es Agni quien confiere el título de marido y mujer a la pareja. Cuando Sita tuvo que demostrar su honor tras ser rescatada de Lanka, fue Agni quien tuvo que pasar por ella. Al igual que hoy en día todos los procesos judiciales se inician solo después de que el testigo jura ante el *Bhagavad Gita* que no dirá nada más que la verdad, en épocas antiguas la gente juraba ante Agni. Se creía sinceramente que uno no podía mentir ni hacer ninguna fechoría ante Agni.

Un yogui enciende un *dhuni* con esta idea en mente, que el *dhuni* es el *sakshi* de cada uno de sus pensamientos, palabras y actos. Si estos no son *sattwicos*, no podrá resistir la prueba de Agni. En la práctica, esto también se ha hecho evidente en el Akhara, porque tan pronto como Sri Swamiji encendió el Mahakaal

Chita Dhuni, todos los demás aspectos del Akhara empezaron a tomar forma.

El Akhara tiene su propio conjunto de instrumentos únicos que son multifuncionales. Pueden utilizarse para la *pooja* y la adoración, para la autoprotección, para cortar, enfriar y comer, así como para cuidar el *dhuni*. Algunos son solo ornamentales, otros se utilizan durante la *sadhana* o para conferir poder espiritual a otros. Pueden utilizarse o no, pero según la tradición un *sadhu* debe mantenerlos en su poder y realizar la *pooja* ritual de estos objetos. Entre ellos están la *bhalla* (lanza), el *dhanush baan* (arco), el *yoga danda*, el amuleto *vyaghra* (piel de leopardo), el amuleto *mriga* (piel de ciervo), el *shankha* (caracola), el *damaru* (tambor pequeño), el *nagara* (tambor grande) y el hacha de Parashurama.

No hay que subestimar estas posesiones de un yogui. En los *Vedas* encontramos referencias a mantras utilizados por los *rishis* para transferir poder a una hoja de hierba *kusha*, que la transformaba en un arma letal. Un yogui puede hacer esto con su *trishul*, *chimta* (pinzas) y otros instrumentos. Se sabe de *siddha nagas* que pueden provocar cáncer si golpean a alguien con su *trishul* o el *yoga danda*. Cualquier objeto en posesión del *sadhu* puede incluso otorgar poder espiritual y ganancia material a otros.

Estos objetos adquieren el poder de la invencibilidad a través del *satsang*. El *Srimad Bhagavata* dilucida que el *shankha* se ha convertido en un símbolo venerado solo por el hecho de estar siempre en *satsang* con el Señor Vishnu. *Satsang* significa "asociación con la verdad" y es quizás el factor más importante para la transformación espiritual. Es a través del *satsang* que nuestros *samskaras* espirituales se nutren y se transforman. Del mismo modo, las posesiones de un *sadhu* se transforman a través del *satsang* que reciben.

Los que más se utilizan en el *akhara* son el *damaru* y el *shankha*. El *damaru* representa a Shiva y el *shankha* es un símbolo de Vishnu. Sri Swamiji comienza su *sadhana* con el traqueteo del *damaru* y el rugido de la caracola. Al sonido del *damaru*, *tamas* huye, y cuando se sopla la caracola, *sattwa* despierta. El *damaru* también se utiliza cada mañana a las 4 durante la *pooja* del árbol de *rudraksha*, y la caracola para la *pooja* de Tulsi Mai.

La *ishta devi* del *akhara* es Tulsi Mai. Ella es la fuerza benévola que preside todos los *lokas*. Sri Swamiji mismo realiza diariamente el *snaan* (baño) y la *pooja* de Tulsi Mai. Los *shastras* enumeran ciertos árboles que son la morada natural de los *devatas*. Se sabe que cada *devata* tiene un árbol preferido. Estos árboles poseen cualidades divinas. Al igual que la biología moderna nos habla de árboles frutales y medicinales, los textos hablan de un grupo de árboles que pueden invocar el descenso de los *devatas*. Estos árboles mejoran en gran medida la pureza de la atmósfera, aumentando así las vibraciones espirituales del entorno. El *akhara* cuenta con árboles solo de estas cualidades a los cuales se les rinde culto a diario.

Hay una historia conmovedora sobre Bal Krishna cuando prohibió a su madre que realizara la *yajna* en obediencia al Señor Indra. Le preguntó: "¿Por qué oras a Indra? No es digno de ello. Tiene un temperamento terrible y además es vengativo. Si le molestas, causará hambruna y destrucción obstruyendo las estaciones. Deberías orar a los árboles que, sin que te lo pidan, te dan fruta para comer y madera para encender el fuego. Debes orar a la tierra o *bhoomi* que te da el suelo para cultivar grano y el alimento para comer, o a las vacas que te dan leche para beber. Ellos son dignos de oración". En sánscrito, los árboles se conocen como *vriksha* y son definitivamente dignos de veneración, ya que dependemos en gran medida de ellos. El ritual de invocar lo divino en un árbol se conoce como *devata avahana*. Estos árboles actúan entonces como una fuerza protectora, ayudando al yogui en la *sadhana*. En definitiva no solamente es el reino físico lo que un yogui tiene que encontrar en el camino de la *sadhana*. Hay muchos reinos más profundos y elevados en los niveles psíquico y causal. Las fuerzas negativas existen incluso en estos reinos y son más difíciles de contrarrestar porque sus poderes son ilimitados. Cuando el yogui trasciende esta mente y se eleva hacia el infinito, puede fácilmente ser víctima de estas fuerzas. Es entonces cuando las fuerzas divinas acuden en su ayuda y le asisten en su *sadhana*. El mismo principio se aplica durante la veneración del *yantra* y el *mandala*, donde los *devatas* se posicionan en la cubierta protectora exterior o *bhupura,* para evitar que cualquier fuerza negativa ponga en peligro la experiencia del *sadhaka* de la Divinidad.

Sri Swamiji permanece solo en el *akhara*. Sus únicos compañeros son dos perros feroces. Los perros son considerados como los *vahana* o vehículo de Bhairav *devata*. Al igual que Garuda, el águila, es el vehículo de Vishnu, y Nandi, el toro, es el vehículo de Shiva, los perros son los vehículos de Bhairav Nath. En todos los templos importantes de Shiva encontrarán a Bhairav Nath en el recinto exterior. Primero hay que rendir pleitesía al oficial de seguridad y luego al Señor Shiva. Estos dos oficiales de seguridad de Sri Swamiji se conocen como Bhola Nath y Bhairavi Nath. Permanecen alrededor de Sri Swamiji todo el día custodiándolo, a su *dhuni* y a su *mandap* (plataforma elevada). Se oponen enérgicamente si alguien se atreve a entrar en esa zona. Al sonar su *damaru* y su *shankha* saben que ha comenzado su *sadhana* y, tras correr hacia él para tomar sus habituales galletas, se acuestan cerca del *vedi*. No comen de nadie más que de Sri Swamiji y están de guardia las veinticuatro horas del día. Son hermosos y adorables también.

En cuanto al estado de alerta, no hay ningún otro animal que pueda superar al perro. También están atados al deber y son leales, pero la lección más importante que uno puede aprender de ellos es su inocencia. Están totalmente desprovistos de *raga* y *dwesha*. Tienen un solo amo. Por eso Sri Swamiji ha dicho a menudo que un discípulo debe ser como un perro: leal, obediente y que sirva a un solo amo. Ciertamente, deben tener un buen karma en su haber para haber sido elegidos para el servicio de Sri Swamiji.

Estilo de vida de un *Paramahamsa*

En el *akhara* se ve otra importante transición en el estilo de vida de Sri Swamiji. Ha abandonado el traje *geru* y se ha puesto el *kaupeen* o taparrabos. Esto también es un sello muy importante en la vida de un *sadhu*, pues denota que el *vairagya* y el desapego son una parte inherente de su ser. En los *shastras*, la persona que se pone un *kaupeen* y acepta un cuenco para mendigar es verdaderamente el propio Shiva. También se dice que un discípulo que tiene la suerte de tocar el *kaupeen* de su gurú es tres veces bendecido, pues puede darle la liberación instantánea Sri Swamiji dice que llegará una etapa en la que incluso dejará el taparrabos.

Desde que llegó al Akhara, Sri Swamiji nunca ha salido. Dice: "Aquí viviré como un *paramahamsa* que no tiene nada que ver con el mundo". Un *paramahamsa* vive sencillamente con las mínimas comodidades materiales posibles. Su cama es la hierba desnuda y su ropa su propia piel natural. Come poco, viviendo con una dieta frugal que él mismo prepara. No da *upadesh*, *jnana* o *diksha*, ni se hace pasar por un gran *mahatma*, sino que vive alejado del resplandor de la vida pública. Esto es comprensible dado que que un *paramahamsa*, o más bien alguien que ha alcanzado la conciencia de *paramahamsa*, alcanza cualidades divinas. Sin embargo, estos *siddhis* no están destinados a ser ostentados y ser capitalizados atrayendo a grandes multitudes. Más bien están destinados para la realización de objetivos espirituales.

En el Narada Parivrajakopnishad se dice:

> En este mundo, es muy raro que un monje mendicante sea un *paramahamsa*. Si hay uno, es siempre puro. Solo él es el Purusha glorificado en los *Vedas*. Aquel que es un gran hombre (*mahapurusha*), reposa su mente en mí, y yo también solamente permanezco en él. Él es está siempre satisfecho. Está libre de los efectos del frío y del calor, de la felicidad y de la miseria, del honor y del deshonor. Soporta el insulto y la ira. Está desprovisto de las seis enfermedades humanas (hambre y sed, tristeza y engaño, vejez y muerte) y está libre de las seis propiedades del cuerpo (nacimiento, existencia, cambio, crecimiento, decadencia y muerte). Con excepción del ser, no verá nada más. Sin ropa, sin inclinarse ante nadie, sin pronunciar *svaha*, sin pronunciar *svadha*, libre de culpas y alabanzas, sin recurrir a mantras y rituales (*karma kanda*) sin meditar en otros dioses (que no sean el Dios Supremo), habiendo cesado todas las actividades, firmemente establecido en la Conciencia que consta de Existencia, Conocimiento y Dicha, siendo consciente de la única Dicha Suprema, medita siempre en el *Brahma pranava*, que él es solo Brahman, y así se realiza. Alguien así es el monje mendicante *Paramahamsa*.

Hay cuatro etapas del *sannyasa*: *bahudak*, *kutichak*, *hamsa* y *paramahamsa*. *Bahudak* significa la etapa en la que un *sannyasin*

vive como discípulo al servicio del gurú. Después de servir al gurú, cuando entra en la vida de *parivrajaka*, se le conoce como kutichak. *Hamsa* es la etapa en la que interactúa con el mundo, cumpliendo con la misión de su gurú, pero permaneciendo impoluto ante él, de la misma manera que un cisne que permanece en el agua nunca se moja. *Paramahamsa*, la última etapa, es la culminación de todo lo que ha logrado espiritualmente.

Paramahamsa es sin duda una orden en la que se inician los *sannyasins*, pero lo más importante es que es un estado de conciencia. Puede que cada *paramahamsa* que encuentren no haya alcanzado esa conciencia, pero al menos ha dado un paso en la dirección correcta al ser iniciado en la tradición. Por supuesto, ha habido *paramahamsas* que han alcanzado este estado, pero son pocos y distantes entre sí. La mayoría de los demás se limitan a observar rígidamente las reglas y los códigos de conducta de esa tradición sin alcanzar nunca la conciencia de un *paramahamsa*.

Aquel que ha alcanzado ese estado va más allá de los límites de la tradición. Es un ser liberado. Por supuesto, nunca negará la importancia de la tradición porque es consciente de que una sociedad sin tradición puede conducir a la anarquía y a la desorganización. Esto es cierto también en el *sannyasa*. Hoy en día abundan los autodenominados *sadhus*, pero si los examinamos de cerca, encontramos que sus objetivos son más materiales que espirituales. Muchos incluso piensan en el *sannyasa* como una carrera. Esto sucede cuando uno rompe con la tradición. La tradición de *sannyasa* exige que uno se someta a doce años de formación bajo la guía del gurú, tras lo cual vaga libremente por su cuenta, aplicando a sí mismo todo lo que ha aprendido y examinando sus puntos fuertes y débiles. Cuando está firmemente asentado en su dedicación a la vida espiritual, se establece en un lugar y propaga las ciencias espirituales que ha aprendido y también perfeccionado. Este servicio a la sociedad se presta con *nishkama bhava* (sin deseo personal). Una vez cumplida esta tarea, se recluye.

Muchas personas han cuestionado la necesidad de que Sri Swamiji haga todas estas *sadhanas* y viva en austeridad cuando ya ha demostrado su calibre espiritual. En respuesta, Sri Swamiji dice que, además de ser el mejor modo de vida y el que le resulta más satisfactorio, también es consciente de que, si

no da este ejemplo, otros después de él se tomarán la libertad de proclamarse *paramahamsas* sin haber pasado nunca por las disciplinas necesarias para alcanzar ese estado. Es por su infinita compasión y gracia que está marcando las pautas para que los *sannyasins* sinceros las emulen en el futuro.

Según la tradición, un *paramahamsa* vive de *bhiksha*. No acepta *dakshina*. Hay una sutil diferencia entre ambos. La *dakshina* es una ofrenda que el devoto quiere ofrecer a un *sadhu*. Puede ser o no útil para él, pero estará obligado a aceptarla. En la *bhiksha* el *sadhu* exige al devoto solo lo que requiere, ni más ni menos. Esto se conoce como la práctica de *aparigraha*, la no posesión de objetos materiales, y esto es esencial para un *sadhu*.

Un *paramahamsa* vive en un arrebatador vínculo con la Divinidad. Su conciencia es muy refinada. Es capaz de controlarla a voluntad y dirigirla a diferentes lugares a la vez. Exhibe una percepción equilibrada de las dualidades de la vida, como el dolor y el placer, el bien y el mal, etc. A través de todo esto permanece como un *sakshi* o testigo. Una persona así alcanza la inmortalidad.

La gran epopeya *Mahabharata* describe a un *paramahamsa* como un asceta del más alto nivel, que ha dominado sus sentidos a través de la meditación abstracta. La meditación abstracta es un arte muy difícil de dominar. Todos estamos familiarizados con el concepto de meditación en un símbolo concreto. Aunque aparentemente es difícil, es mucho más fácil que la meditación sobre una abstracción como un pensamiento o una idea o el vacío. La meditación sobre cualquier cosa que no tenga forma es una meditación abstracta, y si ustedes no son un expertos en el manejo de la mente, así como de toda la conciencia que se agita en su interior, entonces se perderán en la distracción.

Además, esta forma de *dhyana* es una etapa muy avanzada del yoga, ya que no es posible realizarla si no se han dominado los sentidos. Dominar los sentidos no significa reprimirlos. No es posible sominar los sentidos mediante la represión. Esto solo conducirá a la deformación de la personalidad y el comportamiento humanos.

Los sentidos están regidos por el *tattwa* del fuego, se encienden y alborotan en el interior del hombre incluso con la más pequeña chispa . Intentar suprimir el fuego es como jugar con dinamita. Por lo tanto, cuando se dice que un *paramahamsa* ha

dominado sus sentidos no se quiere decir que los haya reprimido. Más bien ha resistido ese fuego y ha trascendido su efecto en el cuerpo, la mente, las emociones y el espíritu.

Esta es precisamente la razón por la que se le prescriben a un yogui ciertas *sadhanas* como la *shmashan sadhana* (*sadhana* practicada en el terreno de la cremación), la *lata sadhana* (*sadhana* practicada con una joven), la *aghora sadhana* (comer carne, sangre y heces), para que pueda calibrar hasta qué punto ha sido capaz de dominarse a sí mismo. Estas prácticas no son magia negra ni libertinaje. Pueden parecerlo, pero eso es puramente la perspectiva de un espectador que no tiene la conciencia para comprender.

Imaginen entonces qué tipo de conciencia tendría un *paramahamsa*. En los *Yoga Sutras* del sabio Patanjali se menciona que la mente se apoya, o tiene por soporte, los *pancha vrittis* de los cuales algunos son dolorosos y otros no. Cuando se anulan estos cinco *vrittis* de la mente, se dice que la mente se disuelve, pero la disolución de la mente no es el objetivo final, pues con la disolución de la mente se pierde la conciencia. Para ir un paso más allá hay que mantener la conciencia interior a pesar de la disolución de la mente. Esto es un gran logro, y se sabe que un *paramahamsa* ha alcanzado este estado.

Etimológicamente *paramahamsa* significa 'cisne supremo'. En los *shastras* se afirma que el cisne tiene la capacidad especial de extraer la verdadera esencia de todas las cosas. Es capaz de separar la leche de una mezcla de leche y agua. También se sabe que un *paramahamsa* posee esta cualidad. Además, el cisne simboliza la *chetana* o "conciencia refinada", que todo lo conoce.

Por eso se dice que un *paramahamsa* vive en la conciencia suprema. Este es un estado muy exaltado que para la mayoría de nosotros es incluso difícil de concebir, para no hablar de experimentar.

En todos nosotros hay una conciencia mortal que muere y una conciencia inmortal que es eterna. Esta conciencia eterna se manifiesta en diversos grados de refinamiento en todos los objetos animados e inanimados, incluidos los seres humanos. En las almas evolucionadas se revela como resplandor y luz, creando así un aura de divinidad a su alrededor. Es esta conciencia inmortal la que determinará sus experiencias después de la

muerte. Si no se ha preocupado de despertarla durante su vida, después de la muerte prevalecerá el destino, pero si se despierta, usted mismo podrá determinar su destino en la vida y después de la muerte. Por eso las almas evolucionadas, como los yoguis, los *mahatmas* y los *siddhas*, pueden guiarnos incluso después de haber abandonado su cuerpo mortal.

Cualquier acto que realicen estas personas tendrá una cualidad y un propósito divinos. Esto se debe a que los *samskaras* de tales individuos se han quemado y solo viven para cumplir la Voluntad Divina. Es por ello que pueden reflejar e irradiar divinidad. Puede que actúen como humanos, puede que parezcan humanos, pero hagan lo que hagan se destacarán como seres extraordinarios. Rama era un hombre así, también lo era Krishna. Sabemos muy bien que caminaron por esta tierra como nosotros. Vivieron el lapso de la vida humana, sufriendo sus alegrías y penas como nosotros y, sin embargo, incluso hoy. son venerados como dioses. Esto se debe a que exhibieron ese llamado "resplandor de la divinidad" en todos y cada uno de sus actos, lo que hace que, incluso siglos después, se crea que su nacimiento en esta tierra tuvo un propósito divino.

Son estas encarnaciones divinas y seres iluminados que, al dar ejemplo, allanan el camino a las generaciones futuras. En tiempos difíciles podemos inspirarnos en ellos. También Sri Swamiji ha dado un ejemplo al que todos nosotros podemos al menos aspirar, aunque no podamos emularle. Desde su temprana infancia mostró una genialidad extraordinaria nacida de su inmenso *vairagya*. Sus logros nunca le hicieron desviarse de su objetivo de alcanzar las bondades del *sannyasa* y la renunciación. Mostraba una tendencia natural a estar familiarizado y a gusto en cualquier situación. Cuando dirigió Bihar School of yoga, lo hizo con perfección e intuición, guiando a miles de almas de todo el mundo en su lucha por la perfección en la vida y más allá de ella. Hoy, como asceta, lejos del brillo y el glamour de ser gurú, muestra el mismo brío y desenvoltura. No es habitual encontrar un gurú que renuncie a su *gaddi* y nombre a su sucesor en vida. En la actualidad no podemos citar ningún ejemplo de este tipo. Sin embargo, Sri Swamiji lo ha hecho, porque su objetivo está firmemente fijado en el camino divino.

Poemas de Swami Dharmashakti

Jaya Jaya Jaya Satyam

(Expresiones de un corazón desbordado en Uttarkashi durante el viaje de vuelta de Gangotri, el día del Ganga Dussehra)

Vimos y reconocimos
el corazón divino de este *sannyasin*.

El brillo del sol en su rostro
y la fresca serenidad de la luna.
Sus palabras, flujo nectarino del sagrado Ganga
su sonrisa, el encanto de las flores en flor.

En su corazón la creencia inmortal de la hermandad mundial
en su mente pensamientos sublimes de oración, *kirtan* y *japa*.
Transforma la vida interior y exterior de las multitudes
gloria al gurú, que es verdaderamente Rama y Krishna.

Gloria a Almora, su bendito lugar de nacimiento
jaya jaya jaya Satyam, el gran santo de esta era.
Cada rincón del mundo es luminoso
con las notas de esta canción celestial.

Yo también vi y reconocí
la joya espiritual, este *sannyasin*.
Mi venerado, mi padre, gurú y maestro
acepta mis *pranaams* que humildemente te ofrezco inclinada.

9 de junio de 1956



Solo tú encenderás la lámpara

(Después de recibir el darshan y las bendiciones de Swami Sivananda, en un estado febril y de delirio el 8 de septiembre de 1956)

Qué hermoso momento en el tiempo . . .
Todos han reconocido que Satyam es divino . . .

El mundo actual está lleno de hombres de Dios
que extienden una red del engaño y el fraude
haciendo de los inocentes fácil presa
seduciéndolos con palabras suaves, llevándolos por el mal camino.

Este espejismo del mundo
Satyam lo observó con el alma muy turbada
resolvió rasgar
el espeso velo del engaño y la impostura.

A lo lejos, en las cumbres del Himalaya,
lleno de compasión, comprendió el dolor de la humanidad.
Y así, con el corazón apesadumbrado, dijo adiós
al sagrado Ganges y a los pies de loto del gurú.

Los pies a los que su mente siempre se dirigían,
el sabio al que se había dedicado
Solo le pidió una don
que el *satya* y el *dharma* llenen este mundo hasta rebosar.

Que todos sigan una sola creencia, que canten un solo nombre del Señor
no hay lugar para lo alto y lo bajo, para la disputa o la discordia,
no hay brahmán o intocable, no hay pecado o mérito
todos somos hijos del único Padre,
no importa nuestro nombre o acción.



El gurú rio y dijo,
"Sólo tú encenderás la lámpara".
Con *'satya'* y *'dharma'* como faros de tu camino
realizarás y alcanzarás el "Alakh Niranjan".

10 de septiembre de 1956

Bhavanjali

Solo oímos que alguna vez vivió el Señor Rama,
tampoco hemos visto nunca a Krishna
con todo, todos cantamos su grandeza y esplendor.

Nadie ha visto el esplendor de Indra
o la penitencia de Vishwamitra
solo las escrituras relatan su saga . . .

Renunciando a la casa, al hogar y a todo lo demás,
un reconocido médico se torna en el sabio Sivananda,
un Jagat Gurú que a todos conduce a *satya* . . .

Camino hacia el lago Mansarovar,
como el sol naciente aparece "Dharmendra"
a los pies de su gurú se rinde
la ilusión y la infatuación conquista . . .

El gurú vio y reconoció
"Swami Satya - ananda",
maestro del ser, verdad y dicha encarnadas
lo bendijo con estas palabras de gracia:
"Divino mensajero Satyam, en la oscuridad del mundo,
sé tú la luz"

25 de diciembre de 1956





Adoración

(Un profundo anhelo de contemplar a Swami Satyananda como gurú . . . oraciones . . . rechazo a ser gurú una y otra vez, sin embargo, una ofrenda de adoración . . .)

Oh mi gurú, mi maestro
¡Oh omnisciente ser!
tú conoces cada pensamiento y sustancia
sin embargo, finges ignorancia e inocencia

La tormenta que se asoma en mi interior
sacude todo mi ser

pero te he aceptado como mi gurú y
sé que algo me darás

¡Oh amigo y guía de perdidos y errantes!
¿Para qué es este castigo?
Antes llena de brío y color
la vida ahora está totalmente deslucida

Tú infundiste esperanza y alegría en mi vida
y el loto de mi corazón se abrió con deleite
¿Puedes ahora soportar verlo marchitarse ante tu mirada?
¿Es por eso por lo que te convertiste en jardinero en primera instancia?

Este mundo es como un océano insondable
y la inexperiencia es mi compañera
¿ Verás simplemente cómo nos ahogamos?
¿Es por eso por lo que te convertiste en el barquero?

Oh, mi Ram,
mi glorioso guía, mi Shyam
cuando la tormenta oscurezca la luminosidad de la primavera
¿Mirarás sin sentir nada?

Que este cuerpo sea una sítara
y esta mente sus cuerdas
otorgue tal poder a esta *veena*
que el mundo cante y baile en dicha

Que todos escuchen la música de la expansividad
suavemente rasga las canciones de la Trascendencia
tú eres el depositario del autoconocimiento
amigo del desamparado, removedor de los sufrimientos de la esclavitud

Oh mi gurú, mi maestro
oh omnisciente ser.

19 de mayo de 1958



Pushpanjali

25 de diciembre
En este auspicioso, santo y divino día –
el bendito hijo de la Madre Ganga,
padre divino, a tus pies
millones de voces ofrecen
la fragancia de su música.
En este mundo lleno de lujuria, ira, odio,
arrogancia, engaño y codicia.
¡Oh morada de la pureza!
Tú eres el sacerdote divino
que difunde la luz del conocimiento, el amor y la paz.
A tus divinos pies de loto,
nos inclinamos en *pranaam* reverencial
y ofrecemos luz, incienso, oración y adoración.

¡Oh océano supremo de misericordia!
El corazón hace esta súplica,
que el río de *satya* y *dharma*,
jnana y *bhakti*,
fluyan siempre e incesantemente
de tu boca divina.

¡Mi maestro!
Transforma este mundo para que por siempre
se convierta en el eterno peregrinaje de Dwarka.
Y todos nosotros, viajeros perdidos
y a la deriva, encontremos y sigamos tus pasos,
haciendo que los estrechos caminos de nuestra Mathura
sean amplios, bellos y tranquilos.

¡Oh, Dios!
Que los días de nuestro Swamiji
sean dorados
y sus noches plateadas.
Que las palabras que broten
de su divina boca
sean como los inmortales y nectarinos
himnos de los Vedas.
Y que todos y cada uno de los rincones
de esta vasta y amplia tierra
se iluminen de nuevo,
que cada momento se purifique
como un altar en la morada de los dioses
a través de la refulgencia
de Satyananda semejante al sol.

¡Oh pilar de luz!
Guía de los viajeros perdidos,
un millón de *pranaams* a tus pies.
Elogios y hosannas de alabanza y adoración
brotan de todo el globo,
e innumerables voces entonan la canción,
Jaya Satyananda, *Jaya jaya* Satyananda
Om Satyananda Om Om

¡Mi maestro, mi Gurudev!
Ven, te doy la bienvenida, ¡oh señor de mi espacio interior!
Ven ante mis ojos, pero tus pies
los lavaré hoy con mis lágrimas.
Te ofreceré
el asiento de mi corazón, las flores de mis ojos,
la lámpara de mi alma, una mente llena de esperanza y desesperación.
El nuevo año ha amanecido
en una hora fragante de flores
y muchos destellos de esperanza
se encienden en el espacio del corazón.
La fragancia del sándalo,
las volutas humeantes del incienso encendido
juegan en las cuerdas interiores y me dejan delirar.
Dondequiera que dirija mi mirada
veo haces de luz dorados.
¿Es el amanecer de un nuevo día
o su desaparición en la hora del crepúsculo?
El sol de una nueva era
asoma sobre un suave horizonte, y la luna,
a través de las sombras del huerto de mangos
está esparciendo sus dulces rayos.
Hasta que las lágrimas de Dharmashakti
que caen sobre esos pies de loto
se conviertan en flores,
y hasta que esas flores empiecen a hacer eco del sonido de 'Om Satyam'
"Sri Satyam Om *Jaya* Satyam",
Con una sonrisa en los labios,
y lágrimas en los ojos la mente y los pranas
de Dharmashakti,
embelesados y absortos,
resonarán con "Om Satyam
"Om Sri Satyanandaya Namah".

Oración al Maestro

He llegado a tu puerta,
llevando el regalo de mi corazón
ahora depende de tí
rechazar o aceptar.

Escucha mis miserables sollozos,
escucha mis lastimeros llantos
he traído un ramo de lágrimas,
tómalo o espárcelo, como quieras.

El templo de mi corazón está en llamas,
envía tus refrescantes lluvias de amor
mis ojos han estado cerrados por eras,
ábrelos y muéstrame el camino para vivir.

Mi locura se ha perdido,
en los rizados mechones que adornan tu rostro
todo mi mundo yace oculto,
detrás de tus suaves pestañas.

Te ofrezco una guirnalda de fe,
para adornar tu hermoso cuello
si una lágrima rodara por mis ojos,
por favor, acepta eso también.

Oh Señor del vacío infinito,
oh encendedor de la luz divina
oh último refugio de todos y cada uno,
házme el polvo de tus santos pies.

A los pies del gurú

Hago una guirnalda de flores,
una guirnalda de mi vida con flores . . .

Estas flores llevan mi alma,
todas mis aspiraciones y mis metas.
Espero alcanzar algo
el refugio de los pies del gurú mi único anhelo.

En presencia del "*Bare Guru*"
pongo mi corazón en el *'Chhote guru'*.
Por esta pequeña transgresión el Señor
me hizo vagar durante algunos días y más

La espera finalmente terminó
el día y el momento auspicioso habían llegado.
El mantra de Rama me dio
y me llamó con el nombre de 'Dharmashakti'.

En el día sagrado de Shravan Poornima
encendió mi corazón con la llama de Rama
y a los pies de mi gurú ofrecí
la misma guirnalda de flores.

29 de junio de 1958



Entrega

¡Oh, mi deidad, mi Gurudev!
En el advenimiento del nuevo año, ven
esparce los rayos dorados, ven.
La lámpara del corazón, las flores de los ojos son
siempre tuyas.
En mi corazón lleno de esperanza brilla
una nueva luz y convirtiéndome en el adorador
y la adoración me ofrezco a tus pies.
Pero Maestro . . .
Tendrás que aceptar una *dakshina*.
Una joya inestimable
que estoy a punto de engendrar
de la esencia misma de mis
pranas y de mi alma
es lo que deseo ofrecer a sus pies de loto.
Este es mi ferviente deseo.

Señor mío. Sé que lo aceptarás
y lo harás tuyo. Entonces –
una promesa que también debes hacer,
para moldear la pequeña joya
en tu propio molde,
para llenarlo con tus cualidades divinas
y darle el brillo que tú irradias.
Eres brillante como el sol resplandeciente
pero tendrás que llegar
a convertirlo en una lámpara que ilumine la noche,
porque has abrazado el *Vrat* y el *Basant*.

1959 se despide
1960 está ansioso por llegar
ven y escribe
el futuro de tu protegido
en una página fresca.
¡Oh artífice del destino!



Con una sonrisa en los labios
y lágrimas en los ojos
Dharmashakti te espera.
Jaya Satyam, Sri Satyam
Jaya Jaya Sri Gurudev.

27 de diciembre de 1959

Aradhana

Que los momentos de adoración no dejen de serlo
antes de ofrecer la libación, que los ojos no se queden vacíos.

Mi señor reside lejos en el Himalaya
y la luz de la lámpara es muy débil
que no se apague la lámpara de mi prana,
ni se marchiten las flores de la adoración.

Mis ojos se han convertido en piedra mirando el camino
he derramado incesantemente lágrimas en mis oraciones
no es una bendición, pero concédeme un *darshan* tuyo
para que mis pranas revivan y mis ojos se regocijen.

¡Oh epítome del desinterés!
Escucha las palabras no pronunciadas de mi corazón
deja que tu nombre cante cada una de mis respiraciones,
haciéndome siempre pura y libre de toda falta.

La oración y la adoración ofrecida durante eones y edades
con *japa*, *tapa* y *sanyam*, los métodos de los sabios
no dejes que los pecados de antaño dominen
estas flores que he recogido durante cientos de años
no dejes que los momentos de *aradhana* dejen de ser . . .



No aceptes la derrota

La hora de tu prueba está cerca
hoy no pierdas tu fuerza.
Dejando a un lado el lecho de rosas
ponte una guirnalda de espinas.

Abandona el efímero frescor mundano
y sobre las brasas ardientes mantén tu paso.
Sigue haciendo todo lo que debes
sin importar el dolor que las quemaduras han causado.

Puedes estar sola
pero ríe en tu camino hacia tu meta.
Dejando a un lado el lecho de rosas
ponte una guirnalda de espinas.

Deja de lado el engaño y el encaprichamiento
no dejes que tu mente corra hacia estas distracciones.
Como una serpiente venenosa a la que presumías de amiga,
te envenenarán hasta tu final.

Navega por los océanos con una sonrisa en la cara
dirige el timón de tu vida con garra y coraje
deja a un lado el lecho de rosas
ponte una guirnalda de espinas.



Jubileo de Oro

Satyam, ¡eres el más gloriosa!
Infundes al mundo una fuerza incomparable.

Eres alegre en la alabanza y el insulto,
un sorbo de néctar o de veneno
no diferencia,
entre una maldición o bendición.

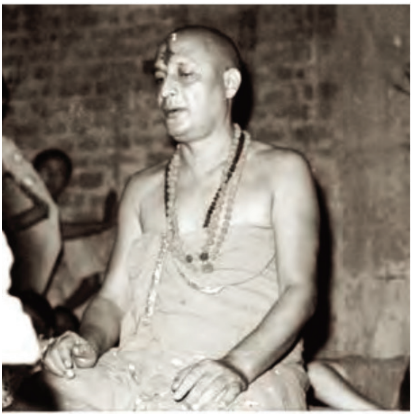
Tu fe en ti mismo es inquebrantable,
tu fuerza interior es férrea,
cualquier tarea que abordes,
oh *Swami*, se vuelve impecable y sencilla.

En tu victoria yace el grito triunfal
de la humanidad angustiada
tu dulce voz es en verdad una bendición
para los sensibles e insensibles por igual.

A este mundo sumido en la pasión,
muéstrale el camino del verdadero amor
enseñándoles la contención sin ataduras,
muéstrales cómo elevarse a lo alto.
Conviértete en luz, Satyam,
da a este mundo la fuerza de la fe.

Octubre de 1973

Jaya Satyananda



Las olas del Ganges cantan alegremente
Jaya Swami Satyananda, *Jaya* Satyananda *Swami*.

Al discernir la vacuidad de los placeres mundanos,
los desechas con la espada de *viveka*
y te refugias en el lugar donde reina la paz eterna:
los pies de loto del Señor.

Las olas del Ganges cantan alegremente . . .
en el arduo viaje de la vida
eres la sombra fresca y reconfortante,
has descendido a la vida de las multitudes que sufren
para darles un cuerpo capaz y una mente purificada.

Las olas del Ganges cantan alegremente . . .
tú cantas las canciones de la liberación en esta época,
¡Oh otorgador de vida! ¡Oh sabio divino!
Satyam, tú eres la sangre vital de esta tierra
Gurudev, acepta nuestro millón de *pranaams*.

Las olas del Ganges cantan alegremente
Jaya Swami Satyananda, *Jaya* Satyananda *Swami*.

Guru Poornima 1978



Sumananjali

Oh señor del universo,
te he visto brillar resplandeciente
entre augustos santos,
flotando tenuemente
sobre las notas de una *veena*,
y vistiendo el ropaje de las flores primaverales,
un loto abierto
esparciendo pródigamente el polen nectarino de tu corazón,
oh señor del universo . . . te he visto.

Oh señor de las montañas,
has llevado
a la humanidad ignorante y supersticiosa
a las cumbres de olas
tan altas como el Himalaya,
como un humilde grano de arena
o una insignificante brizna de paja
cabalgas en las alas de un salvaje vendaval,
los has llevado de viaje a esas auspiciosas alturas,
contándoles la gloria de esos reinos . . . Te he visto.

¡Oh Gurú Supremo!
En el recinto de Ganga Darshan
como los rayos del sol naciente,
el emperador de los corazones
de innumerables personas,
has dejado fluir el río sagrado del yoga
en Karna Chaura,
y has santificado los alrededores con *bhoomi pooja*,
una mota de polvo a tus pies, Dharmashakti,
te ha visto.

¡Oh omnipotente!
Montando el carro del amanecer
en el horizonte oriental,
con tus suaves rayos
despiertas al mundo
de su profundo letargo,
a la hora de celebrar
la unión del día y la noche,
con una mente impregnada de gracia,
derramas néctar a través de tus *satsangs*,
soplando la caracola del yoga,
te he visto.

¡Oh señor de los reinos infinitos!
Te he visto
en muchas formas muchas veces,
pero lo que he visto ahora,
las palabras me fallan, soy incapaz de describirlo.
Tu misión de yoga, tu *tyaga, tapasya* y *samarpan*,
que se vuelvan inmortales por eras y más allá.
Sosteniendo el Mansarovar y el Himalaya en mis ojos,
solo puedo ofrecer una silenciosa postración,
¡Om Namo Narayanaya!

25 de diciembre de 1982

En las orillas del Ganges

En las orillas del Ganga que fluye hacia el norte
se encuentra el *ashram* de mi Gurudev
cerca del Ganga, en Karna Chaura
está nuestra morada junto al Ganga.

Gurudev reside en Sri Niwas,
y Karna Chaura se ha convertido en salón de *sadhana*
Kashtaharni Ghat es legendario
nuestro Munger es, de hecho, la propia ciudad del Señor.
en las orillas . . .

Ganga Darshan es nuestro peregrinaje
y Sri Niwas es el cielo mismo
uno puede tener la visión de la Madre Ganga
desde Shakti Vihar, Yoga Arogya, o Annapoorna.
En las orillas . . .

Otorgando amor a todos, Swami Satyananda
es nuestro venerado *Gurudev*
los devotos han venido de todos los rincones del mundo
oyendo tu nombre, amado *Gurudev*.
En las orillas . . .

Con dulces palabras, discursos y *satsangs*,
dharma, karma y el significado de la vida
conceptos de filosofía y ciencia
él explica en los términos más sencillos.
En las orillas . . .

Ganga Darshan y el centro de investigación,
todos ustedes deben visitar
alcanzar la buena salud y la serenidad interior
y dejar que su vida se vuelva alegre y feliz.
En las orillas . . .

Sentimientos sublimes

Cuando te recuerdo amanece un día dorado
los rayos del sol que se extienden
energizan mi mente y la hacen elevarse.
¡Oh *Gurudev*!
Ya sea que permanezcas ante la pira funeraria
o te sientes entre los cinco fuegos purificadores
absorto en la imagen de tu gurú puedes estar
pero siempre te encuentro dentro de mí.

¡Oh *Yogarshi*!
Cuando te coloco sobre
el lecho de mis ojos
y cierro la puerta de los párpados,
la imagen llena de luz que veo
me entra y me llena de dicha.
Todo alrededor en el mundo es oscuro
pero sin obstáculos hacia adelante
yo marcho, mi camino brilla con tu luz,
esta es la enseñanza que me has impartido.

¡Oh Brahmarshi!
El camino del que hablaron los *rishis*
tú lo recorriste y nos mostraste cómo
tu coraje sobrehumano, durante eones
proporcionará un mensaje inmortal a todos y para uno
¡Oh *Devarshi*!
acepta mi millón de postraciones.
¡Om Namo Narayanaya!

Darshan Poornima

Era el día 7 de julio,
un amanecer glorioso para discípulos y devotos.
Miles de personas se habían reunido en Deoghar
había un gran tumulto
en el *darbar* de Baba Baidyanath
todos habían acudido para el Guru Darshan
y una visión de Shiva, en Baidyanath Dham
todos estaban llenos de esperanza y expectativa
y los pensamientos corrían en todas las direcciones.
A medida que se extendía el tono bermellón del sol naciente
la cola de devotos se adelantó.

La caracola sonó,
las puertas se abrieron
y los devotos entraron en el terreno sagrado
los pensamientos de pureza corrieron por todos
había paz y silencio tanto dentro como fuera.
Después del *darshan* de *Paramguru* Swami Sivananda
y de postrarnos ante Adiguru Shankaracharya
cuando llegamos ante un tridente
Gurudev estaba
inmerso en la meditación en su lugar *panchagni*.

Todo el mundo se quedó conmocionado
nuestros procesos de pensamiento casi se detuvieron
¡Oh, qué visión nos mostró!
¿Han venido los sabios Valmiki y Vishwamitra
entre nosotros como Satyananda?
¿Es esto real
o estoy en el país de los sueños?
Ciertamente, es él,
¡nuestro querido y venerado Swamiji!

El tiempo era limitado
y la multitud en el exterior era ilimitada,

presentando sus respetos a Tulsi Mai todos salieron.
Pero todos habían dejado sus corazones dentro
dejando un ámbito donde la paz reinaba suprema
el corazón dolía y la mente se sentía totalmente desprovista
de su amarre.

'¡*Gurudev*! Al instalarte en el trono de nuestros corazones,
aprendimos todo de ti
recibimos amor, sabiduría, una nueva vida
¿Apareciste en esta tierra
para dar un vistazo del Satya yuga
en este oscuro y lúgubre Kali yuga?
Oh, Maestro, eres realmente omnipotente.
El ejemplo que has dado
es motivo de orgullo para todos nosotros.
Al decir esto, todos comenzaron a sollozar
los sentimientos del corazón
fluyeron en forma de lágrimas.
Solo decimos una oración al Señor,
que nuestro *Gurudev* permanezca en nuestros corazones
por todos los tiempos.

Si esta no fuera la era de Kali,
entonces, al igual que Sivaganga y Neelganga
son arroyos eternos en Baba Baidyanath Dham,
el Ganga creado aquí en Rikhia
a partir de las lágrimas de innumerables devotos
también habría durado eternamente.
¡Oh Gran Gurú! Por favor, acepta los saludos
de miles y miles de tus ardientes devotos.

Tu lo eres todo

¡Oh *Paramahamsa Avadhoota*!
Estoy asombrada de entrar en
tu *manasarovar*,
tu ciudad de cisnes.
Esta ciudad está repleta de devotos,
Ma Chandi misma está presente en su felicidad.
Y en un *mudra* de júbilo te mueves entre la gente,
para que nadie se prive de tu auspicioso *darshan*.

¡Oh Paramahamsa! Desde que llegaste a la morada de Baba Baidyanath
tus vecinos indigentes se han empoderado,
diste pródigamente de la tienda de Bholenath
nadie salió con las manos vacías de tu puerta
Sivananda Math es el estandarte bajo el cual
has enarbolado en alto el nombre de tu gurú.
Oh Paramahamsa,
¡qué visión has tenido ante nosotros!

Angustiada por el insulto
que su padre infligió a su consorte,
Ma Sati se despojó de su estructura mortal.
Y allí donde cayeron las partes de su cuerpo
se convirtió en un lugar de peregrinación.
Bhole Baba también eligió su dirección
junto al lugar de descanso de Devi
y en todo el mundo así
Babadham se hizo famoso.

¡Oh *Paramahamsa Avadhoota*!
Recibiendo un mandato divino
hiciste del terreno de cremación de Sati tu lugar de *sadhana*
a una tierna edad la Madre Parvati

había realizado la *sadhana* del *panchagni*
la misma austeridad que tú también perfeccionaste
una hazaña maravillosa de la que el mundo entero fue testigo.
Ahora, al dirigir el Satchandi Yajna, has rendido homenaje a Devi Ma.
y a través del *kanya poojan* has elevado la estatura de todas las mujeres.

¡Oh *Paramahamsa Avadhoota*!
Qué milagro has realizado
¡Qué ideal de renuncia y desprendimiento has enseñado!
Legiones de devotos y discípulos
te miraron con asombro y consternación
cuando entregaste todas tus obras, logros y frutos de la *sadhana*
a Swami Niranjanananda.
Esta es mi auspiciosa bendición
para Swami Niranjan,
que tu mano que bendice
esté siempre sobre su cabeza,
y su cabeza siempre inclinada a tus pies,
para obedecerte y seguir tus pasos,
que Niranjan esté siempre preparado.

¡Oh Padre Divino!
¿Qué más puedo decir?
Te mantienes firme e inquebrantable
como el gran Mahadeva mismo.
El Ganga de las bendiciones eternas
fluye ininterrumpidamente de tu ser divino
y toda la humanidad está ansiosa
por participar de esta corriente divina.
Estás firmemente grabado
en los pensamientos y sentimientos de todos y cada uno.
Todos te consideran como algo propio, como su propia alma.

Así es la madre ideal

Aquella que se desprende
del apego por el bien de su hijo,
sepan que es una verdadera madre,
tal es en verdad la madre ideal.

La madre del rey Gopichand le dijo:
"Oh hijo, adopta el camino del yoga"
Y la fama del hijo obediente
ha perdurado intacta hasta hoy.

La decidida Madalasa juró:
"Quien entre en mi vientre
obtendrá la liberación
y no tendrá que volver a nacer".

Aquella que saca a su hijo
de la cadena de la existencia
ella es la verdadera benefactora,
tal es en verdad la madre ideal

Cuando Sumitra oyó que Lakshmana
había sido herido mortalmente en Lanka
pensó en Rama solo en el campo de batalla y se agitó enormemente.

"Ve inmediatamente a Lanka, hijo mío",
dijo ella a Shatrughana,
"Rama está sin hermano en esta coyuntura crítica",
tal es en verdad la madre ideal.

Bendiciones

Eres la luz de mis ojos, y te siento siempre cerca
inexpresables sentimientos de orgullo materno,
flotan en el río de mis ojos.

Tu sangre, tus huesos y tu médula son míos,
los patrones de tu mente también
tu voz es mía, ¡oh hijo radiante!
Y el halo de tus pranas también.

La determinación en ti es mía, también el rebote en tus pasos
¡Hijo mío! mi esencia está en ti,
estoy en cada nervio y vena tuya.

Eres un rayo de luz para el mundo entero,
disiparás la oscuridad de la raza humana
el único deseo de la madre es éste, hijo mío
que te conviertas en el bermellón de la frente de tu Gurú.



Mi preciosa lámpara

De la oscuridad al resplandor mi preciosa lámpara camina
y sus pasos el mundo entero está siguiendo . . .

Serás un gran gurú en esta tierra,
un apóstol de la paz, la esperanza de los desamparados
darás socorro e inspiración a los desamparados y sin ánimo,
soportando en estoico silencio los feroces golpes de la oscuridad.

De las tinieblas al resplandor mi preciosa lámpara camina
y sus pasos los siguen un tren de viajeros perdidos.

Como una vela que arde constantemente
nunca derrotada por el poder de las tormentas
enseña a los egoístas de este mundo
cómo dar, amar y servir.

De la oscuridad al resplandor mi preciosa lámpara camina
y sus pasos los siguen un rebaño de aspirantes. . .

El sol puede ponerse y la luna también desaparecer
pero mi preciosa lámpara no vacilará
eres el símbolo de mi esperanza y fe, hijo mío,
has heredado la *shakti* y la inspiración de tu gurú.
De la oscuridad al resplandor mi preciosa lámpara camina
y sus pasos los siguen legiones de *sannyasins*.





Swami Dharmashakti Saraswati nació en 1924 en Sahaspur Lohara (Madhya Pradesh), India, en el auspicioso día de Buda Poornima y alcanzó el *mahasamadhi* el 12 de febrero de 2013 en Ganga Darshan Vishwa Yogapeeth, Munger. Entró en contacto por primera vez con Swami Satyananda Saraswati en 1953, y así comenzó una vida de devoción inquebrantable.

En 1958, recibió mantra *diksha* de Sri Swamiji, obteniendo la distinción de convertirse en su primera discípula. En 1960, dio a luz al niño que sería conocido como Swami Niranjanananda, el sucesor espiritual de Sri Swamiji. En 1967, fue iniciada en la tradición *Dashnami sannyasa*. Pilar de la misión de Sri Swamiji desde sus inicios, Swami Dharmashakti desempeñó varios papeles en su desarrollo.

De 1963 a 1976, fue editora, redactora y distribuidora de las revistas Yoga y Yoga Vidya en Rajnandgaon. En 1972, fue nombrada patrona de Rajnandgaon School of Yoga y secretaria del International Yoga Fellowship Movement.

En 1985, pasó a residir en Ganga Darshan, Munger, y en 1990, fue nombrada *acharya* y presidenta de Sri Panch Dashnam Paramahamsa Alakh Bara, Rikhia.

Conocida cariñosamente como Ammaji, la vida de Swami Dharmashakti fue un ejemplo de renuncia y dedicación total a la misión del gurú. Defendiendo las mejores virtudes de la espiritualidad con discreta gracia y humildad, fue una fuente de fuerza y esperanza para todos los que buscaban su guía. Un excepcional alma, su nombre se contará entre las principales mujeres santas de este siglo.



Esta colección de incidentes y anécdotas inspiradoras de la vida de Sri Swami Satyananda Saraswati es un tesoro para el buscador sincero. Las vidas de los santos siempre han sido una fuente constante de inspiración para la humanidad, y Sri Swamiji no es una excepción. Swami Satyananda es un santo y un yogui único. Incluso después de ascender a la cima del yoga y adquirir los frutos prometidos de este, no pasó su vida en un estado de *samadhi* idílico, sino que empleó sus poderes yóguicos de manera incesante e incansable para la elevación y mejora de la humanidad. Sin embargo, permaneció ajeno a todo ello. A través de sus magnánimos actos este incomparable yogui conquistó los corazones de millones de personas en todo el mundo. Quien entraba en contacto con él se transformaba inmediata e irremediablemente.

Desde un punto de vista espiritual, el valor de Mere Aradhya: Mi amado Gurú, no es menor que el de cualquiera de las antiguas escrituras indias. Esperamos y deseamos de todo corazón que estas gemas espirituales de la vida de Sri Swamiji aporten luz, alegría y sabiduría a la vida de todos los aspirantes sinceros en el camino espiritual.

